

ANUARIO DEL SEMINARIO DE FILOLOGÍA VASCA «JULIO DE URQUIJO»

International Journal of Basque Linguistics and Philology

XLI-1

2007



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Anuario del Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”
International Journal of Basque Linguistics and Philology
(ASJU)

Sortzaileak / Fundadores / Founded by
Manuel Agud (†) - Luis Michelena (†)

Zuzendariak / Directores / Directors
Joseba A. Lakarra (JUMI, UPV/EHU) - Ibon Sarasola (JUMI, UPV/EHU)

Argitaratzailea / Editor
Joseba A. Lakarra (JUMI, UPV/EHU)

Idazkaritza / Redacción / Board

Gidór Bilbao (JUMI, UPV/EHU)
Iñaki Camino (JUMI, UPV/EHU)
Ricardo Gómez (JUMI, UPV/EHU)
Joaquín Gorrochategui (JUMI, UPV/EHU)
Iván Igartua (JUMI, UPV/EHU)

Miren Lourdes Oñederra (JUMI, UPV/EHU)
Javier Ormazabal (JUMI, UPV/EHU)
Íñigo Ruiz Arzalluz (JUMI, UPV/EHU)
Blanca Urgell (JUMI, UPV/EHU)
Koldo Zuazo (JUMI, UPV/EHU)

Idazkaritza arduradunak / Coordinadores / Editor's Adjunts
Íñigo Ruiz Arzalluz (JUMI, UPV/EHU) / Blanca Urgell (JUMI, UPV/EHU)

Aholku Batzordea / Consejo Asesor / Advisory Board

Jacques Allières (Toulouse) (†)
Patxi Altuna (Deustu, Donostia) (†)
Jesús Antonio Cid (Complutense)
Lyle Campbell (Utah)
Joan Coromines (Barcelona) (†)
María Teresa Echenique (Valencia)
Ricardo Etxepare (Iker, CNRS)
Jon Franco (Deustu, Bilbo)
Jean Haritschelhar (Bordele III)
José Ignacio Hualde (Urbana, Illinois)
Bernard Hurch (Graz)
Jon Juaristi (Alcalá)
Itziar Laka (UPV/EHU)

Jesús María Lasagabaster (Deustu, Donostia)
Francisco Oroz Arizcuren (Tübingen)
Jon Ortiz de Urbina (Deustu, Bilbo)
Beñat Oyharçabal (Iker, CNRS)
José Antonio Pascual (Carlos III)
Georges Rebuschi (Paris III)
Rudolf P. G. de Rijk (Leiden) (†)
Patxi Salaberri (UPNA)
Iñaki Segurola (Orotariko Euskal Hiztegia)
Larry Trask (Sussex) (†)
Juan Uriagereka (Maryland)
Myriam Uribe-Etxebarria (UPV/EHU)
Charles Videgain (Iker / UPPA)

ASJU 1954an sortutako Euskal Linguistika eta Filologiazko nazioarteko aldizkaria da, “Julio Urkixo” Euskal Filologi Mintegi-Institutuak (JUMI) argitaratua, eta iker-eremu horietatik edo horietarako ere interesgarri izan daitezkeenatik goi mailako artikulu, ohar eta liburu-iruzkinak argitaratzen ditu. Urtero bi zenbaki ateratzen dira (orotara 750 bat orrialde). ASJU-k badu, orobat, *GEHIGARRI* sail bat, non artikulu formatuaz gorako lanak argitaratzen diren, epe jakinik gabe (ikus zerrenda zenbakiaren amaieran).

Originaleri buruzko harremanetarako ikus bitez bukaerako EGILEENTZAKO OHARRAK. Harpidetza eta eskarietarako: Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, Leioa (luxedito@lg.ehu.es).

ASJU es una revista internacional de Lingüística y Filología Vasca fundada en 1954 y publicada por el Instituto-Seminario de Filología Vasca “Julio Urquijo” (JUMI). Se publican en ella artículos, notas y reseñas sobre los campos mencionados y afines, y otros de interés para los mismos. En la actualidad es de periodicidad semestral (unas 750 páginas). Sin regularidad preestablecida, ASJU publica en sus ANEJOS trabajos de formato superior al de un artículo (véase la lista al final del volumen).

Para correspondencia relacionada con los originales véase la INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES al final del número. Para suscripciones y pedidos: Servicio de Publicaciones, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Leioa (luxedito@lg.ehu.es).

ASJU is an International Journal of Basque Linguistics and Philology founded in 1954, and published by the “Julio de Urquijo Seminar of Basque Philology” Institute (JUMI). It publishes highquality papers, notes, squibs and reviews about the above mentioned and other related topics in two issues per year (up to a total of 750 pages). Longer works are published as SUPPLEMENTS to the regular issues of the ASJU (see the list at the end of the issue).

For correspondence about papers see the INFORMATION FOR AUTHORS at the end of this issue. For subscriptions and order: Servicio de Publicaciones, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), Leioa (luxedito@lg.ehu.es).

ANUARIO DEL SEMINARIO DE FILOLOGÍA VASCA «JULIO DE URQUIJO»

International Journal of Basque Linguistics and Philology

XLI-1

2007



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

© “Julio Urkixo” Euskal Filologia Mintegi-Institutua / Instituto-Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»

ISSN.: 0582-6152. Depósito legal / Lege gordailua: S.S.-400/1967
Fotocomposición / Fotokonposizioa: Ipar, S. Coop. - Zurbaran, 2-4 (48007 Bilbao)
Impresión / Inprimatzea: Itxaropena, S.A. - Araba kalea, 45 (20800 Zarautz-Gipuzkoa)

MATERIALES VASCOS DEL LEGADO DE WILHELM VON HUMBOLDT: LA RELEVANCIA DE ASTARLOA Y EL *PLAN DE LENGUAS*

Ricardo Gómez/Bernhard Hurch/María José Kerejeta

JUMI, UPV/EHU/Universität Graz/Universität Graz

Abstract

Although Astarloa's Plan de Lenguas remains lost, a copy of a fragment of the manuscript was found among the papers of the Humboldt legacy. In this article the history of Plan de Lenguas is delineated, and then we introduce the life and works of Pablo Astarloa (1752-1806), emphasizing his relationship with Humboldt. The main part of this article is devoted to exploring the theoretical bases of Astarloa's ideas about the origin of human language. Astarloa proposed that Basque language was the primitive language of the mankind, and consequently that it was a perfect language. Moreover he believed that the first language was natural, nor infused by God nor invented by humans, so he aligned with French sensualists. To justify his hypothesis he developed a set of requirements which must be fulfilled by that primitive and perfect language, according to Nature's purposes: propriety, or analogy between form and mean, economy, and euphony. Astarloa tried to prove that the only language which satisfied those requirements was Basque, and hence he concluded that Basque was the language spoken by the first humans.

1. Introducción*

Pablo Pedro de Astarloa y Aguirre es con seguridad una de las figuras más controvertidas, pero también una de las más merecedoras de debate en la historia de la investigación de la lengua y gramática vascas. Ejerció de sacerdote en Durango, donde recibió la visita de Humboldt en su viaje al País Vasco; también fue gramático y apologista de la lengua vasca. Las apreciaciones sobre Astarloa varían considerablemente incluso entre sus contemporáneos más inmediatos;¹ ha sido Michelena (por ej. 1973), a pesar de la brevedad, pero con su característica agudeza y

* *Nota del editor:* Este artículo es traducción del original alemán «Zum Stellenwert Astarloas und des Plan de Lenguas», publicado en B. Hurch (ed.), *Die baskischen Materialien aus dem Nachlaß Wilhelm von Humboldts. Astarloa, Charpentier, Fréret, Aizpitarte und anderes*. Paderborn: Schöningh, pp. 21-42. La traducción al español es obra de Oroitz Jauregi y ha sido revisada por Ricardo Gómez y Bernhard Hurch.

Ricardo Gómez ha contado con ayudas procedentes del MCIN (FFI2008-04516, "Monumenta Linguae Vasconum III") y del GV (GIC 07/89-IT-473-07, "Historia de la lengua vasca y lingüística histórico-comparada").

¹ Cf. por ej. las valoraciones de Moguel o Zamácola (véase Gárate 1936).

claridad, quien mejor ha explicado este hecho. Astarloa fue una de las personas que más influyó en Humboldt para que éste se dedicara a la lengua vasca; por un lado, debido a su relación personal, pero por otro debido a la transformación del pensamiento e iniciativas de Astarloa por parte de Humboldt. Este último habla en general con gran admiración sobre el clérigo de Durango, pero tampoco oculta, y crecen con el transcurso del tiempo, sus comentarios críticos, especialmente en lo que atañe al método etimológico de Astarloa y también a sus análisis gramaticales.

La contribución al *Mithridates* de Humboldt (Humboldt 1817) está influenciada totalmente por la lectura de la *Apología de la lengua bascongada* de Astarloa. Esto se manifiesta, entre otros aspectos, en la adopción de una terminología gramatical muy diferente; Humboldt en sus trabajos posteriores retoma su tradición nativa.

Sin embargo, el hecho de que Humboldt confirmara siempre su opinión, principalmente positiva, sobre Astarloa contribuyó en gran medida a su prestigio entre sus contemporáneos, e incluso posteriormente. Y por medio de una combinación de circunstancias más bien casual, Humboldt adquiere también un papel clave en la recepción de Astarloa. El durangués publicó en 1803 la *Apología de la lengua bascongada*,² en 1804 *Reflexiones filosóficas en defensa de la Apología* y ocho décadas después de su muerte apareció el libro titulado *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva*, cuyo manuscrito ya había concluido a mediados de 1805 (cf. Uriarte 2002: 284). Pero un trabajo, el llamado *Plan de Lenguas*, permaneció inédito y, por si fuera poco, se perdió el manuscrito de Astarloa. Ni siquiera los herederos de su legado, Zamácola y Erro, ofrecen suficiente claridad sobre la existencia de este trabajo, que nosotros tan solo conocemos gracias al sistemático extracto que Humboldt redactara en casa de Astarloa durante su estancia en Durango, del 9 al 13 de mayo de 1801, y que finalmente Justo Gárate (1935) copió y publicó.³ Nunca se ha cuestionado la existencia del *Plan de Lenguas*; sin embargo, todo lo que sabemos sobre su texto debe basarse necesariamente en el *Extracto* de Humboldt.

2. Sobre la historia del *Plan de Lenguas*

La evaluación de la importancia del *Plan de Lenguas* varía considerablemente debido a que no conocemos el manuscrito completo y a los mitos que se han creado en torno a él. El manuscrito que publicamos a continuación es un fragmento del *Plan de Lenguas ó Gramática bascongada en el dialecto vizcayno*; ha permanecido inédito hasta la fecha en el legado de Wilhelm von Humboldt, en el volumen 73 de la colectánea lingüística in folio. Como consta en el libro de usuarios de la Biblioteca Estatal de Berlín-Patrimonio Cultural Prusiano, algunos vascólogos consultaron el legado

² Véanse los títulos completos (que contienen más información) en la bibliografía.

³ La transcripción de Gárate, que sigue las lenguas utilizadas en el original, alemán, castellano y euskera, está desgraciadamente llena de errores. En 1961 Gárate (1961a) publicó una traducción al castellano, basándose en una transcripción defectuosa. En general, su edición y sus comentarios dejan mucho que desear; entre otros, menciona (Garate 1961a: 248, también en 1936: 150) la existencia de otro “pequeño extracto, hecho por un franciscano de Zarauz” en un “libro manuscrito adquirido por la Diputación de Guipúzcoa de la Biblioteca Bonaparte”, pero sin más detalles. Cf. también Gárate (1961b).

de Humboldt en Berlín: R. M. de Azkue,⁴ G. Bähr,⁵ K. Bouda.⁶ Pero, al parecer, ninguno de ellos se percató de la existencia del manuscrito de Astarloa. Justo Gárate, quien más ha contribuido en España a la publicación de los trabajos vascológicos de Wilhelm von Humboldt, por lo visto no visitó personalmente el legado de Berlín, y tampoco sabemos lo completa que pudo ser la lista de contenidos del legado que Bouda le envió. Del manuscrito que aquí vamos a publicar, Gárate poseía hojas sueltas, que él describe (Gárate 1936: 146 y ss.) y relaciona con el *Extracto* de Humboldt; sin embargo no se preocupa más por el contenido completo.

En las hojas introductorias de Buschmann⁷ se puede leer respecto al fragmento de Astarloa tan solo el siguiente pasaje: “S. 102-176, eine Arbeit von spanischer Hand: 1, über jeden einzelnen Radicalbuchstaben und seine Bedeutungen 2, eine Grammatik der einzelnen Redetheile”.^{7a} La Coll.ling.fol. 73 comprende, por una parte, estudios inacabados de Humboldt de diversa extensión y diferente grado de elaboración; por otra, contiene el extracto del *Plan de Lenguas* de Astarloa y a continuación le sigue el fragmento que publicamos aquí por primera vez, así como la gramática de Fréret.⁸

Gárate descubre, en cualquier caso, el Extracto de Humboldt del *Plan de Lenguas* de Astarloa mientras elaboraba su trabajo de edición de *Analyse der Vaskischen*

⁴ Al menos los días 3 y 4 de enero de 1908, Azkue consultó en la sala de lecturas las colectáneas 91, 104, 106 y 178; en 1909 algunos manuscritos del legado fueron enviados en préstamo a Colonia a petición de Azkue, para que allí fueran copiados. Estas transcripciones se encuentran a la sazón en el Fondo Urquijo en Koldo Mitxelena Kulturunea de Donostia-San Sebastián. Azkue, buscando información más detallada, volvió a consultar el legado en Berlín en 1922 (Azkue 1925).

⁵ A petición de J. de Urquijo (1924), G. Bähr trabajó en 1923 o 1924 en la Biblioteca Estatal de Berlín con la Coll.ling.fol. 74, en particular con el *Canto de Lelo*.

⁶ K. Bouda hizo de intermediario entre Justo Gárate, entre otros, y la Biblioteca Estatal de Berlín hasta principios de los años treinta, tal como informa J. de Riezu (1971: 113): “[Gárate] poseía una lista de los títulos del contenido de la Coll.ling. que se la proporcionó el Dr. Karl Bouda”. No obstante, Gárate, a quien le gustaba, a su modo particular, no dejar ninguna duda acerca de sus propios méritos como descubridor, hizo alusiones poco específicas en este sentido, también en su obra sobre Astarloa y Moguel (Gárate 1936). Posteriormente, algunas colecciones, que contenían material vasco (Coll.ling.fol. 14-16, 33, 54, 73 y 74, así como in quarto 39 y 50) fueron tomadas en préstamo el 5 de octubre de 1930 durante casi 5 meses; sin embargo, tan solo se ha descifrado el nombre de pila del que las tomó prestadas (Georg), pero lamentablemente no el apellido.

⁷ El a la sazón secretario y colaborador de Humboldt, el bibliotecario Johann Carl Eduard Buschmann, catalogó el legado de Humboldt y lo dispuso en tomos, lo que no tenía hecho el propio Humboldt (para más detalles, véase Mueller-Vollmer 1993). El tomo relevante aquí, Coll.ling.fol. 73, el primero de los dos llamados cuadernos vascos, existe hoy todavía en la forma compilada por el propio Humboldt y cuenta entre las carpetas más importantes de éste. Pero, como puede verse, Buschmann le añadió una hoja introductora incompleta como tabla de contenidos. Justamente esta hoja ha tenido una influencia negativa para la investigación, cuando diversos investigadores, confiando en la autoridad de Buschmann, utilizaron por lo visto la hoja como una pauta fiable para las colectáneas correspondientes. Sólo por la creciente desconfianza hacia el trabajo de Buschmann y, últimamente, gracias a la publicación del catálogo del legado por Mueller-Vollmer (1993), la situación ha cambiado considerablemente.

^{7a} [Págs. 102-176, un trabajo de mano española: 1, sobre cada letra y sus significados; 2, una gramática de algunas partes de la oración — N. de la T.]

⁸ Esta última obra se ha publicado en *ASJU* 36:1 (2002). Queda claro que en el conocimiento del manuscrito de Fréret por parte de Azkue (1925) también tuvo que ver Buschmann, pues Azkue, al igual que Buschmann en su hoja, lo llama *Furet*. Evidentemente este hecho no exculpa el modo de trabajar superficial de Azkue.

Sprache begleitet von einem Anhang chronologisch geordneter Vaskischer Sprachproben.⁹ “encontré [...] una cita de ilten dozac referida tan sólo a Coll, 101,4.¹⁰ Como no pude encontrar esa cita por parte alguna, supuse leyendo un trabajo de Azkue en la revista «Euskera» que se trataría de la Collectanea lingüística de la Staatsbibliothek de Berlín, [...] y me dirigí en demanda de datos al director de su sección de manuscritos, preguntando si se refería a algún trabajo de Astarloa porque ya ví por alguna otra obra del presbítero durangués que tenía afición al verbo *il*” (Gárate 1935: 93).¹¹

Como ya ha sido mencionado, Humboldt tuvo la posibilidad de estudiar el *Plan de Lenguas* en 1801 en casa de Astarloa, y éste le permitió igualmente elaborar una descripción detallada de los contenidos del mismo, el llamado *Extracto*, como fue conocido más tarde en la vascoología. Al año siguiente Astarloa se traslada a Madrid y muere allí en 1806. Durante el período madrileño, según parece, trabaja en los *Discursos filosóficos*. Nombró testamentarios de su legado a J. A. Zamácola y J. B. Erro, a quienes dejó encargada la publicación de sus manuscritos (Daranatz 1909: 380).

En el año 1811 Humboldt recibe algunos capítulos completos del *Plan de Lenguas*, que permanece aún inédito, y los dispone junto al *Extracto* en su cuaderno. Este dato se conoce porque en el margen de la hoja 4 del *Extracto* se lee la siguiente observación: “Von P[arte] 3. Instr. 1. Art.1 bis Trat. 3.¹² C[apítulo] 2. Art[ículo] 4. incl. habe ich in Abschrift. Es ist zum Zeichen doppelt unterstrichen. 1811”.¹³ Y, en efecto, las partes del *Plan de Lenguas* existentes en el legado y publicadas aquí se corresponden precisamente con los subrayados de Humboldt en el *Extracto*.¹⁴ Sin embargo, no se conoce la fuente por la que llegó a Humboldt ese fragmento. En el año 1817 se dirigió por carta a Erro,¹⁵ para pedirle una copia del *Plan de Lenguas*, y todo indica que ese contacto fue el primero entre Humboldt y Erro; por tanto, el fragmento existente de 1811 no pudo haberlo conseguido de Erro. Tampoco recibió Humboldt más partes del manuscrito a través de Erro. Podría considerarse a Za-

⁹ Su primera publicación en castellano, en Gárate (1933: 179-197), se encuentra desgraciadamente llena de erratas y particularidades del autor. Este boceto es parte del manuscrito de la gramática, cuyo original no ha sido publicado hasta la fecha, pero que verá la luz en la sección II de la nueva edición de los trabajos de Humboldt. De los manuscritos originales perdidos existe solamente una reproducción fotográfica en la Biblioteca de la Diputación Foral de Bizkaia, en Bilbao, que también se podrá ver en el trabajo citado.

¹⁰ Se trata de abreviaturas de referencia de localización, utilizadas habitualmente por Humboldt en sus colectáneas, numeradas correlativamente; en este caso Coll.ling.fol. 73, donde la página 101 va desde 101.1 hasta 101.23 y contiene el *Extracto* completo.

¹¹ Gárate (1935) publicó igualmente por primera vez el extracto de Astarloa escrito por Humboldt, en esta ocasión en su lengua original (véase arriba). Éste aparecerá nuevamente en la sección II de la edición de Humboldt.

¹² Errata de Humboldt, pues se lee “5”.

¹³ En el *Extracto* siguen más anotaciones al margen, análogas a ésta. [De la [P]arte 3.^a Instr. 1.^a Art. 1.^o hasta el Trat. 3.^o C[apítulo] 2.^o Art[ículo] 4.^o inclusive lo tengo en copia. Para marcarlo está doblemente subrayado. 1811. — N de la T.]

¹⁴ Por esta razón, en el *Extracto* a publicar en la edición de Humboldt se reproducirán los citados subrayados.

¹⁵ Esta carta se publicó en Gárate (1934). Cf. también la sección II de la edición de Humboldt.

mácola, el segundo encargado del legado, como otra posible fuente para Humboldt, pero no se ha documentado ningún contacto entre ellos.¹⁶

De cualquier modo, Erro opinaba, y posteriormente fue sustentado en reiteradas ocasiones, que el *Plan de Lenguas* se habría integrado completamente en la *Apología* y en los entonces inéditos *Discursos filosóficos* de Astarloa. Sin embargo, en el escrito, de extraordinario interés, que dirigió a Erro, Humboldt constata que “l’*Apologie* en renferme bien peu de choses & j’avoue que ce que rendoit le *Plan de Lenguas* si extrêmement intéressant était qu’il donnait les faits sans les raisonnements philosophiques qui obscurcissent souvent la matière au lieu de l’éclairer davantage” (Gárate 1934: 634). Esta última observación, con toda probabilidad, hacía referencia más bien a los *Discursos filosóficos*, cuyo borrador, con bastante seguridad, Humboldt había tenido en sus manos durante su visita a casa de Astarloa en Durango. No obstante, Erro parece atribuir mayor valor a los *Discursos filosóficos* (Gárate 1934: 637), pues al fin y al cabo éste es el único trabajo de Astarloa que tenía intención de publicar: “si dejo ya publicados los «Discursos» y [...] fuese igualmente grata a V.E. la posesión de esa obra que me pide, ofrezco a V.E. desde ahora para entonces una copia fiel y literal de ella. [...] Ambas obras no son más que una gramática razonada con idénticamente las mismas (razones) en su argumento, o por mejor decir, la segunda no es cuando que una explicación de la primera” (Gárate 1934: 637), y éste es el motivo por el que Erro no envía a Humboldt la copia del *Plan de Lenguas* antes de que él mismo hubiera publicado los *Discursos filosóficos*. Erro murió en Bayona, poco antes de haber terminado la publicación de los trabajos propios y de aquellos de Astarloa, que todavía obraban en su poder.¹⁷

En el año 1856 la Diputación de Bizkaia se puso en contacto con los herederos de Erro con respecto a las obras póstumas de Astarloa y adquirió el manuscrito de los *Discursos filosóficos*,¹⁸ así como “una copiosa colleccion de voces bascongadas para la formacion de un *Diccionario basco-castellano*, ordenadas por orden alfabético, pero sin la correspondencia castellana,¹⁹ otra colleccion de silabas radicales bascongadas, y por último, un pequeño número de adagios en el mismo idioma”.²⁰ El *Plan de Lenguas* permanece sin embargo en paradero desconocido.

¹⁶ Hubo una tentativa anterior de Humboldt por aproximarse al manuscrito del *Plan de Lenguas*, por medio del enviado prusiano en Madrid, el Barón von Werther, el cual tuvo contacto con Erro, a la sazón *Ministro Universal* del pretendiente Carlos.

¹⁷ Sea como fuere, no está nada claro qué obras de Astarloa quería Erro finalmente publicar. Daranatz (1909: 385 y ss.) manifiesta que Erro planeaba una edición francesa de los trabajos de Astarloa, sin concretar si ésta comprendía sólo los *Discursos filosóficos* o también el *Plan de Lenguas*. Se desconoce también el paradero de dichas traducciones (Daranatz 1909: 375).

¹⁸ Cf. la “Sumaria noticia de la publicación de este libro”, preámbulo a la primera edición de los *Discursos filosóficos*, aparecida en 1883 (Astarloa 1883). Adjunto a este manuscrito se halla también una traducción francesa.

¹⁹ Una copia de este vocabulario vasco se encuentra en el legado de Wilhelm von Humboldt, y más concretamente en Coll.ling.quart. 39. Otra copia se halla en el fondo Julio de Urquijo de Koldo Mitxelena Kulturunea en Donostia-San Sebastián, N.º J.U. 3839 C.F. 99. Nosotros renunciamos a publicarla aquí, porque se trata de una mera lista de palabras no comentadas. Éstas, sin embargo, pueden ser consultadas en el sitio web del Instituto de Lingüística de la Universidad de Graz.

²⁰ Cf. “Sumaria noticia...” en Astarloa (1883).

3. Biografía

Pablo Pedro Astarloa nació en la villa vizcaína de Durango el 29 de junio de 1752.²¹ Se ha supuesto que pasó parte de su infancia en Markina, junto con su hermano Pedro [María Isidoro] Astarloa, con el cual ha sido ocasionalmente confundido. Astarloa cursó estudios en Durango y Vitoria, tras los cuales se ordenó sacerdote en esta última localidad. De ahí pasó a ejercer como capellán y rector en su villa natal a partir de 1782. Con ocasión de su estancia en Durango, Wilhelm von Humboldt lo conoció, y así lo describe en carta a Caroline, el 13 de mayo de 1801:

Der Pfarrer, der mein Haupt Mann hier war, ist ein sehr guter, lieber Mensch. Gutmütig, aufgeklärt, lustig, ein Freund der Kinder, und dabei gar nicht ohne viel Kenntnisse. Er hat mich auf Händen getragen. [...] Mein Pfarrer ist der einzige Mensch, der eigentlich recht Baskisch weiß, er hat stupend und mit viel richtigem Sinn über die Sache gearbeitet. Er hat ein Werk im Manuskript, wozu es ihm an Gelegenheit fehlt, es drucken zu lassen. Daraus habe ich Auszüge gemacht, und noch künftig wird er mir einige Abschriften schicken.^{21a}

En marzo de 1802 se trasladó a Madrid, y allí defendió sus ideas ante los escritores españoles. Murió en 1806, arruinado, sin lograr un suficiente reconocimiento a sus obras.

Como el propio Astarloa nos relata en el prólogo de su *Apología* (Astarloa 1803: v-xxiv), su atracción por la lengua vasca comenzó hacia 1783, dedicándose con gran intensidad a partir de aquel momento al estudio de la lengua. Desde el principio resaltó, particularmente, no sólo la singularidad del euskera, sino también su grandeza y su trascendencia. Con razón trata Castaños (1963-1964) juntamente a Astarloa y a Larramendi como figuras distinguidas entre los apologistas del euskera. Pero mientras Larramendi continuaba, en principio, los modelos de orientación renacentista que poseían una concepción de la gramática que organizaba los paradigmas siguiendo el esquema del latín, Astarloa intentó construir una gramática enteramente con nuevos recursos, a partir de las ideas desarrolladas por los racionalistas franceses.

Durante esos años Astarloa trabaja y estudia una gran cantidad de gramáticas, lo que se refleja en las numerosas referencias en sus obras a datos de idiomas europeos, americanos y asiáticos, que compara con el euskera, tomando en cuenta para este último exclusivamente su dialecto nativo vizcaíno. Sus fuentes escritas sobre la lengua vasca aparecen citadas ya en la primera página de la *Apología* (Astarloa 1803: v). Se

²¹ Entre la publicación del texto original en alemán y esta traducción al castellano, ha aparecido una detallada biografía de Pablo Pedro Astarloa, escrita y profusamente documentada por José M.^a Uriarte, en la que se aclaran definitivamente algunos aspectos hasta ahora oscuros de su vida (Uriarte 2002). La biografía de Gárate (1936) mantiene en parte su valor, a pesar de la complejidad de su presentación.

^{21a} [El cura, que fue aquí mi principal contacto, es un hombre bueno, amable, agradable, ilustrado, alegre, amigo de los niños y con muchos conocimientos. Él me ha tratado con mucha amabilidad [...]. Mi cura es el único hombre que conoce realmente a fondo el vasco, ha trabajado de forma sorprendente y con gran precisión sobre la materia. Posee una obra manuscrita, a la cual debería ofrecérsele la oportunidad de ser llevada a la imprenta. He realizado extractos de la misma y más adelante me enviará algunas copias.—N. de la T.]

trata de Oihenart, Harriet (al que llama “Arriet”), Moret, Echave y Larramendi.²² No tiene noticia, obviamente, de los manuscritos de Micoleta y Urte, que se encontraban en Inglaterra, ni tampoco conoce, o al menos no toma en cuenta, otras obras ya citadas por el propio Larramendi (1745: xxxiv-xxxviii) o por Humboldt en su *Quellen u. Hilfsmittel*.

Astarloa continúa detallando su recorrido de lengua en lengua en busca de pruebas a favor de la perfección del vascuence: latín, lenguas romances, griego, hebreo y otras lenguas semíticas, chino, lenguas celtas, germánicas y eslavas, y lenguas amerindias.²³ Igualmente utilizó con profusión los datos facilitados por Lorenzo Hervás, quien le envió desde Roma como regalo cinco de los veintiún tomos de su *Idea dell'Universo*.²⁴ Astarloa fue socio de la *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, fundada por el Conde de Peñafloreda.

4. Obras de Astarloa

Todas las obras de Astarloa versan sobre el vascuence y sus perfecciones, y casi todas están escritas en castellano.²⁵ La primera en publicarse fue la *Apología de la lengua bascongada* (Astarloa 1803). Como alude el título completo del libro, Astarloa la escribió como contestación al artículo sobre Navarra del aragonés Joaquín Traggia inserto en el *Diccionario Geográfico-Histórico* (Traggia 1802); pero en realidad las teorías y argumentos que se exponen en la *Apología* eran claramente anteriores al artículo de Traggia e independientes de esa polémica (Villasante 1979: 227). Traggia

²² Arnauld Oihenart es autor de una obra histórica sobre el País Vasco (Oihenart 1638; cf. la introducción a la gramática de Fréret en *ASJU* 36:1), en la que incluye algunos capítulos sobre la lengua vasca de gran valor. Cf. también la introducción al diccionario de Charpentier, igualmente en *ASJU* 36:1. Martín Harriet escribió una gramática para el aprendizaje del francés por parte de vascófonos (Harriet 1741), de la que sólo han merecido hasta el momento un estudio filológico detallado los diccionarios que la acompañan (Lakarra 1994). El jesuita Joseph Moret fue cronista del Reino de Navarra, aunque no pudo finalizar su obra histórica (Moret 1665, 1684-1709). Baltasar Echave publicó en México una apología de la lengua vasca escrita en primera persona (Echave 1607; cf. Etxebarria 1988). El jesuita Manuel Larramendi es autor de varias obras sobre la lengua vasca, entre las que destacan la primera gramática vasca publicada (Larramendi 1729) y un diccionario trilingüe español-vasco-latín (Larramendi 1745), basado en el *Diccionario de Autoridades* y que tuvo una influencia decisiva en la literatura vasca hasta finales del siglo XIX (Sarasola 1986). Estas obras de Larramendi suponen asimismo para Humboldt algunas de las más importantes fuentes para su trabajo. Refundió el diccionario de Larramendi para su uso personal, e incluso tuvo la intención de publicarlo. Sin embargo, no se conoce el paradero de esta adaptación. Queda fuera de toda duda que esta última está recogida en el diccionario manuscrito vasco realizado por C.F. Mahn, que se encuentra en la Biblioteca Estatal de Berlín (Coll.ling.quart. 79), aunque hoy por hoy no se ha evaluado suficientemente la base exacta.

²³ Para las fuentes de lenguas europeas y no europeas véase Gárate (1936). Los críticos y adversarios contemporáneos de Astarloa le reprocharon, entre otras cosas, no conocer suficientemente las lenguas que citaba. Él, posteriormente, se defendió con vehemencia de esas acusaciones; sin embargo, hoy en día están por verificar dichos conocimientos.

²⁴ Probablemente se trata de los tomos XVII-XXI, es decir, Hervás (1784, 1785, 1786, 1787a y 1787b).

²⁵ Uriarte (2002: 526-530) ofrece una lista exhaustiva y comentada de todas las obras, impresas y manuscritas, de Astarloa; véanse también Gárate (1936) y Altzibar (1992: 219-226). Sobre la obra en vascuence de Astarloa, véase Uriarte (2002: 458 y ss.).

negaba que el vascuence hubiera sido la primera y única lengua de la Península Ibérica en la Antigüedad, enfrentándose de este modo a una larga tradición de apología del vascuence;²⁶ a ello, Astarloa contrapone su idea de la lengua vasca como primera lengua de la humanidad, postura que defiende principalmente exponiendo infinidad de etimologías de índole cratilista. La aparición de la *Apología* originó una polémica (Gárate 1936: 122-133, Uriarte 2002: 146 y ss.), en la que los juicios en contra de la obra —muchas veces instigados por el Gobierno de Godoy, que buscaba la supresión de los fueros vascos— fueron mucho más numerosos que las reacciones favorables (Cánovas del Castillo 1873: xvii; cf. Castaños 1978: 5-8, Tovar 1980: 133).

Humboldt considera la *Apología* como una de sus fuentes más importantes y una de las que más a menudo cita en sus intentos de sistematizar la gramática vasca, así como en sus etimologías, comparaciones de lenguas e investigaciones toponímicas, estas últimas recogidas sobre todo en *Urbewohnern* (Humboldt 1821). Y ello a pesar de todo el cuidado con el que se advierte al lector acerca del trabajo de Astarloa en el siguiente pasaje de *Quellen u. Hilfsmittel*:²⁷

Diese gegen ein Mitglied der Akademie der Geschichte in Madrid, D. Joaquin de Tragia, Vf. des auf dem Titel genannten Artikels, gerichtete Schrift hat zum Zweck das Alter der Vaskischen Sprache zu beweisen, sie über alle andre bekannte hinauszusetzen, u. es wenigstens wahrscheinlich zu machen, daß sie unmittelbar aus der von Moses erzählten Sprachverwirrung hervorgegangen sey. Es bedarf nicht erst der Bemerkung, daß es nicht die Führung dieses Beweises seyn kann, wodurch die Schrift eigentlich Interesse erhält, sie wird aber durch die Bemerkung wichtig, welche sie in Beziehung auf deren Hauptgegenstand über den grammatischen u. lexicalischen Bau der Vaskischen Sprache enthält, von der sich eine bedeutende, wenn gleich immer minder große Anzahl findet, als man wünschen muß, u. dem Umfang des Buches nach erwarten könnte. Das Ganze zerfällt in drei Theile. Der erste (S. 8-273.) bleibt gewissermaßen innerhalb der Grenzen der Geschichte stehen, u. sucht aus dem originellen Bau der Sprache, u. der etymologischen Untersuchung der alten Spanischen Orts- Völker- u. Flußnamen darzuthun, daß die Vaskische Sprache weder, nach der Bevölkerung der Halbinsel von einem fremden Volke eingebracht, noch seit dieser Zeit von den Vasken erfunden, oder irgend einer fremden nachgebildet, sondern vielmehr mit den ersten Bevölkerern gleichzeitig entstanden ist. Dieser Theil ist nun vorzüglich reich an einzelnen Sprachbemerkungen, u. geht fast die ganze Vaskische Wortbildung u. selbst den größten Theil der Grammatik durch, enthält aber, was sehr Schade ist, selbst in Beispielen, nicht viel mehr, als mir schon aus der, unter der vorigen Nummer aufgeführten Handschrift²⁸ bekannt war. Zugleich wird die Ableitung einer großen Menge geographischer Eigennamen der Spanischen Halbinsel aus

²⁶ La historia de la tradición de las apologías vascas está resumida en Tovar (1980); cf. también Castaños (1963-1964).

²⁷ *Quellen und Hilfsmittel* es parte del manuscrito mencionado en la nota al pie 38, que se encuentra en la biblioteca de la Diputación Foral de Vizcaya, Bilbao. Este pasaje sigue las correcciones a mano de Humboldt. Estas últimas han sido marcadas en la edición.

²⁸ Humboldt se refiere al *Plan de Lenguas*.

dem Vaskischen, im Einzelnen mehr oder minder glücklich, aber im Ganzen sehr befriedigend dargethan. Der zweite Theil (S. 274-420.) verläßt alle geschichtliche Ueberlieferung, u. sucht an einer Reihe von Beispielen zu beweisen, daß die Vaskischen Wörter so dem Gegenstand, den sie bezeichnen, anpassend gebildet, u. so vollwichtig an Sinn sind, daß sie nur von einem höchst weisen, dem Urzustand der Erde gleichzeitigen Volke erfunden seyn können, u. also die Sprache selbst die oft gesuchte primitive Sprache der Menschheit seyn muß. Zu Beispielen sind einige Abstracta, vorzüglich aber die Benennungen der Epochen des Tages, u. des Jahres gewählt, daher hier eine Abhandlung über den Vaskischen Kalender eingeschaltet ist, in der viele interessante Bemerkungen vorkommen, die aber mit einer anderen, weiter unten näher anzuführenden Schrift: *Semana Bascongada* verglichen werden muß. Zuletzt folgt noch eine Vaskische Ableitung einiger mythologischer Namen: der Astarte, der Mars, der Cacus u.s.f. Dieser Theil, der, wie man sich leicht vorstellen kann, voll chimärischer Einfälle ist, schließt mit folgender Stelle: "Alle hier angeführten Wörter sind ein bewundernswürdiger Beweis, welche Menge von Kenntnissen sich in dem Urheber der Vaskischen Sprache vereinigen mußte, da man in ihr die Staatskunst, die Sittenlehre, die Sternkunde, den Ackerbau u. andere Wissenschaften in Vollkommenheit antrifft. Solche Geheimnisse, als ihr Alter in sich schließt, können nur durch eine Reihe philosophischer Beobachtungen entdeckt werden, u. wir können mit Gewißheit behaupten, daß das Vaskische von einer Vereinigung wissenschaftlicher Männer erfunden seyn muß, d.i. von einer Nation, welche die Phönicische, Griechische, Römische, u. alle heutigen an Weisheit übertraf, da die Sprache keines dieser Völker einen solchen Charakter von Weisheit, als die Vaskische, an sich trägt." Der letzte Theil endlich führt (S. 421-442.) eigentlich denselben Beweis des zweiten weiter fort thut aber das hohe Alter, oder genauer gesagt, die primitive Natur der Vaskischen Sprache an der Vollkommenheit ihres ganzen Baues dar.^{28a}

^{28a} [Este escrito dirigido a D. Joaquín de Tragia, miembro de la Academia de la Historia en Madrid y autor del artículo citado en el título, tiene por objeto demostrar la antigüedad de la lengua vasca, situarla por encima de todas las demás conocidas y, al menos, hacer creíble que procede directamente de la confusión de las lenguas relatada por Moisés. En primer lugar, no es necesario advertir que no puede ser esta demostración la que confiere a este escrito un verdadero interés, sino que cobra importancia por las observaciones que contiene con relación a su tema principal, sobre la construcción gramatical y léxica de la lengua vasca; hay gran cantidad de observaciones, aunque siempre menos de lo que se debe desear y de lo que se podría esperar teniendo en cuenta el volumen del libro. La totalidad del libro se divide en tres partes. La primera (págs. 8-273) queda, por decirlo así, dentro de los límites de la historia: pretende demostrar la original construcción de la lengua y el análisis etimológico de los antiguos nombres españoles de lugares, pueblos y ríos; que la lengua vasca no ha sido introducida tras el poblamiento de la península por un pueblo extranjero, ni tampoco inventada desde entonces por los vascos, ni imitada de otra lengua extranjera, sino más bien que fue creada al mismo tiempo que los primeros pobladores. Esta parte es especialmente rica en observaciones lingüísticas particulares y trata casi toda la composición de palabras en vascuence e incluso la mayor parte de la gramática, pero es una lástima que, incluso en los ejemplos, no contenga mucho más de lo que ya me era conocido por el manuscrito citado en el número anterior. Al mismo tiempo se explica la derivación de una gran cantidad de nombres propios geográficos de la península española por medio del vasco; visto en detalle resulta más o menos acertado, pero en general altamente satisfactorio. La segunda parte (págs. 274-420) abandona toda tradición histórica e intenta demostrar en una serie de ejemplos que las palabras vascas están formadas tan en armonía con el objeto que ellas designan, y son tan completas en sentido, que sola-

Una de estas críticas contra Astarloa es el opúsculo titulado *Censura crítica de la pretendida excelencia y antigüedad del vascuence*. Su autor, que se oculta bajo la firma “J.A.C., cura de Montuenga”, no es otro que el arabista Juan Antonio Conde (Conde 1804).²⁹ Éste niega rotundamente que la lengua vasca fuera la primera de la humanidad y que hubiera estado extendida por toda la Península Ibérica; asimismo, reprocha a Astarloa la ignorancia de todas esas lenguas que dice conocer y proclama que la excelencia de una lengua viene dada por su cultivo literario, no por las elucubraciones que de ella se hagan. La respuesta de Astarloa no se hizo esperar y ese mismo año publica anónimamente las *Reflexiones filosóficas en defensa de la Apología de la lengua bascongada, ó Respuesta á la censura crítica del cura de Montuenga* (Astarloa 1804). En esta obra polémica, Astarloa defiende en tercera persona los métodos y criterios utilizados en su *Apología*, demuestra su conocimiento del latín, griego y hebreo y vuelve a justificar la perfección del vascuence.³⁰

Sin embargo, su obra más importante, a la cual quisiéramos aquí dedicarle más espacio, es la denominada *Discursos filosóficos* (Astarloa 1883), obra publicada décadas después de su muerte, aunque seguramente Astarloa concluyó la redacción final del manuscrito a comienzos de 1805 (véase más adelante). Este libro, a través de sus casi 800 páginas, presenta en su totalidad y de forma sistemática el pensamiento de Astarloa. En la primera parte, denominada “Sobre si hubo ó no lengua primitiva”, Astarloa defiende la tesis de que hubo una lengua primitiva, articulada y perfecta, como la naturaleza del ser humano. La segunda parte, “Gramática de la lengua primitiva”, detalla todas y cada una de las características ideales de este idioma, para posteriormente tratar de mostrar que el euskera es el único idioma que cumple todas las características de la lengua primitiva y, por lo tanto, debe ser idéntica a ésta.³¹

mente han podido haber sido creadas por un pueblo extremadamente sabio, contemporáneo al estado primitivo de la tierra, y asimismo que la lengua misma debe ser la tantas veces buscada lengua primitiva de la humanidad. Como ejemplos son elegidos algunos nombres abstractos, pero especialmente las denominaciones de las divisiones del día y del año; por eso se introduce un tratado sobre el calendario vasco, en el cual figuran muchas observaciones interesantes, las cuales deben ser comparadas con otra obra, *Semana Bascongada*, detallada más adelante. Por último se encuentran unas derivaciones vascas de algunos nombres mitológicos: Astarte, Marte, Cacus, etc. Esta parte, como fácilmente se puede imaginar, está llena de ideas quiméricas, y termina con la siguiente cita: “todas y cada una de las voces que hemos analizado en esta segunda parte, son una señal maravillosa de la reunión de quantos conocimientos hubo de estar adornado el Autor de la lengua Bascongada; pues se descubren en ellas la policía, la moralidad, la astronomía, la agricultura y otras ciencias en su perfección. Un hombre solo no presenta en sus primeros años ideas suficientes para remontarse á tan bastos conocimientos, y por lo mismo encierra tales misterios ya antigüedad, que solo la reunión de una série de observaciones filosóficas puede descubrirlos. Lo que de positivo podemos decir es, que el Bascuence hubo de ser inventado por un conjunto de hombres científicos; esto es, por una nacion más sábia que la Fenicia, que la Griega, que la Romana, que las que hoy día se conocen; pues ninguna de las lenguas de estas naciones tiene los caracteres de sabiduría que la Bascongada”. Finalmente, la última parte (págs. 421-442) continúa con las mismas pruebas de la segunda, pero más bien explica la gran antigüedad, o más bien, la naturaleza primitiva de la lengua vasca basándose en la perfección de toda su construcción.— N. de la T.]

²⁹ Sobre esta polémica véanse también Gárate (1936: 124-137) y Uriarte (2002: 256-260).

³⁰ Que Astarloa hubiera tenido conocimientos sólidos de griego y hebreo es desde el punto de vista actual más bien dudoso; cf. también Michelena (1973: 113).

³¹ No siempre se ha presentado así la estructura de los *Discursos filosóficos* (por. ej. Gárate 1936: 143, Castaños 1978: 31), pero el mismo Astarloa es muy claro al respecto (Astarloa 1883: 1-2):

Sin embargo, no es clara la fecha exacta de redacción de los *Discursos filosóficos*. Tradicionalmente, se viene considerando que esta obra fue escrita por Astarloa antes de la publicación de la *Apología* (1803) (cf. Gárate 1936: 139 y Tovar 1980).³² Para ello, Gárate aduce el testimonio del propio Astarloa, quien afirma en el prólogo de la *Apología* (Astarloa 1803: xix) que tenía ya concluido el borrador de los *Discursos filosóficos* para cuando Hervás le envió desde Roma los volúmenes de su *Catálogo*. Además, Astarloa cita profusamente los *Discursos filosóficos* en las páginas de la *Apología*. Sin embargo, una lectura atenta de los *Discursos filosóficos* nos persuadirá de que la redacción final de esta obra es posterior a la publicación de la *Apología*. Por una parte, Astarloa sólo menciona el borrador y, por otra parte, los *Discursos filosóficos* también aparecen repletos de menciones de la *Apología*; pero lo que resulta decisivo es que cita incluso las páginas de la *Apología* (por. ej. Astarloa 1883: 187) y que propone modificaciones terminológicas con respecto a dicha obra (Astarloa 1883: 348).³³ Asimismo, hace referencia a la mencionada *Censura crítica* del Cura de Montuenga, aparecida en 1804, y a la respuesta publicada anónimamente por el propio Astarloa ese mismo año (Astarloa 1883: 322). Y, aunque Humboldt pudo ver un borrador de esa obra en su visita a Astarloa en 1801, queda clara la hipótesis de que la obra fue finalizada entre la aparición de *Reflexiones filosóficas* (1804) y su muerte en 1806³⁴.

Frecuentemente, y con razón, la preocupación por el euskera ha sido considerada en la formación de Wilhelm von Humboldt como una fase de su vida en la cual se sitúa el verdadero fundamento para sus estudios lingüísticos y en la cual empieza lentamente a desarrollar sus ideas lingüísticas bajo la influencia de una lengua tipológicamente diferente. En este camino Astarloa es probablemente la persona más importante con la que se encontró, y sus escritos los que más influencia tu-

He determinado por lo mismo dividir mis tareas en dos partes y varios discursos en los cuales procuraremos averiguar con el mayor empeño: En el primero, si hubo ó nó un idioma primitivo, quiero decir, si los primeros hombres hablaron ó nó el lenguaje perfecto, desde el mismo instante en que fueron criados. Discurrirémos también sobre si este idioma fué de acción ó de voces articuladas. Si fué natural al hombre. Si éste lo adquirió á costa de tiempo y trabajo. Si el Sér Supremo quiso infundirle á nuestros primeros padres. Ultimamente investigaremos si fué uno ó fueron muchos.

En la segunda parte nos esforzaremos en averiguar, si existe ó nó en alguna de las naciones este deseado idioma. Filosofaremos para este efecto con la mayor atención y escrupulosidad, sobre el mecanismo que hubo de haber tenido un lenguaje de que hicieron uso los primeros hombres. Empezando desde su alfabeto, recorreremos hasta la Sintaxis. No dejaremos, por mínima que sea, cosa alguna sin escudriñarla con el mayor cuidado. Estableceremos cuantas reglas y preceptos sean necesarios, para levantar el gran edificio de un perfecto lenguaje.

³² A ellos siguen autores posteriores, sin ningún argumento nuevo en esencia: Laka (1989), Alberdi (1989) y Altzibar (1992).

³³ No parece irrelevante señalar que Astarloa menciona siempre los *Discursos* en la *Apología* en futuro, mientras que la *Apología* es citada en los *Discursos* en pasado; algunos ejemplos en Astarloa (1883: 44, 78, 160, 185 etc.).

³⁴ Con posterioridad a la publicación en alemán de este texto, Uriarte ha traído a colación un artículo del propio Astarloa, publicado el 15 de marzo de 1805 en la revista *Mercurio de España*, en el que el autor menciona que “me hallo preparando para la prensa mis discursos filosóficos, que ya están concluidos”; asimismo, Uriarte aporta y documenta las posibles razones por las que los *Discursos filosóficos* no llegaron a publicarse en vida de Astarloa (Uriarte 2002: 280-284).

vieron de los que pasaron por sus manos. Junto a la reseña de la contribución original de Humboldt a la vascolología, en su ejemplar estudio “Guillaume de Humboldt et la Langue Basque”, Michelena (1973) marcó aquellos puntos concretos en los que él subraya la influencia del gramático vasco en Humboldt y atribuyó a Astarloa el papel de inspirador casi exclusivo del autor prusiano. El propio Humboldt no pasó por alto ninguna ocasión para resaltar la importancia de Astarloa y en numerosas cuestiones, por ejemplo al tratar del rol del determinante *-a* como artículo, se refiere a la ayuda prestada por los argumentos y los datos que aporta Astarloa en su firme posición contra Larramendi.³⁵ Aunque se volverá más tarde a este punto, cabe destacar que en suma fue un logro de Astarloa el hecho de que, en lugar de colocar en el centro de la descripción gramatical los paradigmas por palabras, en cierto modo consiguió aislar los elementos con un significado constante y con una función gramatical constante y los puso en relación entre ellos, como relaciones categoriales privadas, de manera no muy distinta a lo que se hace hoy en día en la teoría de la marcidez. Nada más fácil que poder desarrollar consideraciones de este tipo teniendo a mano una lengua aglutinante (y, por consiguiente, provista de flexión en sus formas básicas) con flexión grupal, como es precisamente la lengua vasca.

Humboldt lamenta el hecho de que los mejores trabajos lexicográficos estén basados en el dialecto guipuzcoano (especialmente el diccionario de Larramendi de 1745), y que, por el contrario, las mejores descripciones gramaticales lo estén en el dialecto vizcaíno; sin embargo, constata con acierto que, a pesar de las fuertes diferencias dialectales, los fundamentos de su construcción gramatical son casi idénticos. Y, aunque algunos morfemas posean una forma diferente y el orden de las reglas pueda variar dialectalmente, su sistema es básicamente el mismo.

He aquí otro ejemplo de Michelena para ilustrar el avance que supone la lingüística de Astarloa en el conocimiento del auxiliar: en *diguzu* ‘tú_[ERG] nos_[DAT] lo_[ABS] has’ los pronombres personales *gu* ‘nosotros’ y *zu* ‘tú’ se pueden reconocer fácilmente. En *dizugu* ‘nosotros te lo hemos’ se invierte el orden de los actantes. El orden de los actantes es otro en el pretérito: en *zenigun* ‘tú nos lo habías’ y *genizun* ‘nosotros te lo habíamos’ se mantiene el mismo sistema. Y cuando se observan las formas correspondientes en vizcaíno (pres. *deuskuzu*, *deutzugu*, pret. *zeunskun* y *geuntsun*) esta regla tampoco contempla ningún cambio. La regularidad de esta relación no fue comprendida como tal en el pensamiento de Larramendi. Este hecho se conocerá por primera vez gracias a los análisis sistemáticos de Astarloa.³⁶ Humboldt aprende de ello, y no sólo para sus análisis del euskera.³⁷

³⁵ Según Michelena (1973: 131) la honradez intelectual de Humboldt respecto a la importancia de Astarloa en su obra vascológica nunca ha sido puesta en duda, a excepción de Duvoisin en una carta escrita a d’Abbadie.

³⁶ Este aspecto primordial de la innovación que supone Astarloa frente a Larramendi fue resaltado ya por Castaños (1963-64).

³⁷ Michelena cita algunos puntos más, cuya primera presentación coherente fue atribuida a Humboldt, al no conocerse el original de Astarloa.

5. El *Plan de Lenguas*

No hay muchas noticias fiables sobre el *Plan de Lenguas*, ya que pocas personas lo han tenido entre sus manos. Las apreciaciones fuertemente divergentes de Humboldt y Erro tratarían sobre las obras puramente lingüísticas de Astarloa, pues en cuanto al contenido no son del todo incompatibles: según Humboldt, el *Plan de Lenguas* estaría a salvo del componente ideológico-nacionalista del que goza la *Apología* y, en opinión de Erro, el *Plan de Lenguas* sería de escaso interés científico, pues todos los temas que en él se tratan estarían incluidos en la *Apología* y en los *Discursos filosóficos*. No hay que descartar que por alguna remota casualidad apareciera el manuscrito completo del *Plan de Lenguas*. El índice de contenidos existente nos ofrece una imagen que recoge muy bien el interés específico de Humboldt hacia la gramática vasca, y no sería de extrañar que por esa misma razón el trabajo de Astarloa obtuviera una importancia especial para el prusiano, ya que Astarloa —precisamente al contrario que Larramendi— trató de desmarcarse de la mejor manera posible del modelo gramatical clásico-europeo. Este interés por el *Plan de Lenguas* lo confirman también las descripciones que Humboldt le brinda en las listas de los fondos que consultó. En su contribución al *Mithridates* Humboldt no dedica mucho espacio al *Plan de Lenguas* (Humboldt 1817: 340):

Plan de Lenguas, o Grammatica Bascongada en el dialecto Vizcaino por D. Pablo Pedro de Astarloa y Aguirre. 2. Voll. 4. Der Verfasser dieser, als ich sie sah, zum Druck bestimmten, aber noch nicht herausgegebenen Handschrift ist derselbe Astarloa, von dem die in Adelung angeführte Apologie herrührt. Er war Pfarrer in Durango, wo ich ihn besuchte, und wo er mir die Benutzung seines Manuscripts erlaubte, kam aber nachher nach Madrid. Wo er in den neuesten, für Spanien so verhängnißvollen Zeiten geblieben seyn mag? ist mir unbekannt. Dieses Werk sollte eine vollständige Auseinandersetzung des grammatischen und lexikalischen Baues der Vaskischen Sprache liefern, war aber, als ich es benutzte, noch nicht vollendet, und nicht in allen seinen Theilen gleich ausgearbeitet. Ich besitze genaue und vollständige, bey dem Verfasser selbst gemachte Auszüge aus demselben, sowie auch von einzelnen Capiteln und Tabellen wörtliche Abschriften.^{37a}

En *Quellen und Hülfsmitteln* citado anteriormente —una lista comentada del material utilizado y cuyo original está inédito— Humboldt escribe más detalladamente sobre el *Plan de Lenguas* y también sobre la importancia de Astarloa:

Der Vf. dieser, wie ich sie sehe, noch bei weitem nicht ganz vollendet, aber nach ihrer Vollendung zum Druck bestimmten Handschrift war Pfarrer in Du-

^{37a} [*Plan de Lenguas, o Grammatica Bascongada en el dialecto Vizcaino por D. Pablo Pedro de Astarloa y Aguirre*. Dos volúmenes en cuarto. El autor de este manuscrito, destinado a la impresión cuando yo lo ví, pero no publicado aún, es el mismo Astarloa a quien se le debe la Apología citada por Adelung. Era cura en Durango, pero después se trasladó a Madrid. Desconozco dónde ha podido permanecer en época reciente, tan fatal para España. Esta obra debería proporcionar un análisis completo de la construcción gramatical y léxica de la lengua vasca; pero no estaba concluida cuando yo la utilicé; tampoco estaba desarrollada de la misma manera en todas sus partes. Poseo extractos detallados y completos de la misma hechos en casa del autor, así como copias palabra por palabra de algunos capítulos y tablas.—N. de la T.]

rango, wo ich ihn besuchte, u. wo er mir die Benützung seines Mscptes erlaubte; kam aber nachher nach Madrid. Wo er in der neuesten, für Spanien so verhängnisvollen Zeit geblieben seyn mag, ist mir unbekannt. Ohne Uebertreibung kann man behaupten, daß Astarloa unter allen, die über die Vaskische Sprache geschrieben haben, der erste ist, der ihr wirklich ein gründliches Studium gewidmet, ihren eigenthümlichen organischen Bau aufzufinden gesucht, u. hierin bedeutende Fortschritte gemacht hat. An einem Orte lebend, der gleich entfernt von der Heerstraße u. der Seeküste, umgeben von den Gebirgen u. Wäldern, in denen die einzelnen Meyerhöfe (die ursprüngliche Bewohnungsart Vizcayas) zerstreut sind, u. daher weiter, als ein anderer frei von Gemeinschaft mit Fremden, vorzugsweise die Eigenthümlichkeit Vaskischer Sprache u. Sitten bewahrt, in der Provinz selbst geboren, u. Jahrelang bemüht, den ganzen Sprachvorrath in Wörtern u. grammatischen Formen mühsam aufzusuchen, ist er mit seiner Muttersprache auf das vollständigste u. genaueste vertraut, u. verbindet damit eine für seine Provinz in der That nicht gemeine Kenntniß von dem Baue u. der Beschaffenheit andrer älterer u. neuer.

Er ist daher sehr richtig überall von dem Grundsatz ausgegangen, daß man nicht bei dem bloßen Paradigmenwesen, wie man es in Larramendi u. Harriet findet, stehen bleiben, sondern die verwirrende Menge der einzelnen Fälle auf allgemeine u. einfache Regeln zurückbringen müsse, u. das Einzige, was bei ihm zu befürchten steht, ist nur, daß dies Verfahren ihn auf der andern Seite zu weit geführt habe, u. in wahre Systemsucht ausgeartet sey. Dabei ist er unglücklicher Weise von allen Nationalvorurtheilen seines Volkes angesteckt, u. hält seine Sprache für die einzig vollkommene, u. so wunderbar u. vollendet, daß man ihr keinen anderen als einen unmittelbar göttlichen Ursprung beimessen kann. Daher sind die triftigsten u. interessantesten Bemerkungen bei ihm immer mit einer Menge durchaus schiefer Ansichten, grundlosen Behauptungen, u. ganz unsatthafter Etymologieen vermischt. Da diese auch eine beträchtliche Anzahl von Abschnitten in dieser handschriftlichen Grammatik, in der, gleich durch den Titel, die Vaskische Sprachlehre als ein Musterplan für alle Sprachen angeführt wird, anfüllen, so ist dieselbe nicht so reichhaltig, als man sonst, ihrem Umfang nach, vermuthen sollte. Denn der ganze Gang in derselben, ist nicht den Bau der Vaskischen Sprache historisch zu entwickeln, sondern die Natur der Sprache im Allgemeinen auseinanderzusetzen, u. die Vaskische dabei nur als ein Beispiel zu gebrauchen. Ein sehr großer Theil derselben beschäftigt sich mit der eigentlichen Wortbildung, folgt einem System, das jedem einzelnen Buchstaben Bedeutung ertheilt, u. giebt dadurch einer großen Menge falscher Etymologien Raum. Alles dies ist aber gewiß nicht gesagt, um das Verdienst der mühsamen Forschungen dieses trefflichen Mannes auch nur im Mindesten zu schmälern. Wer das Innere abgelegener Provinzen Spaniens kennt, begreift die Schwierigkeit, sich von herrschenden Vorurtheilen frei zu erhalten, u. mit den Werken des Auslands, die vorzüglich geeignet wären, sie zu zerstreuen, vertraut zu machen. Indem man also mit Freimüthigkeit jene Mängel der Astarloa'schen Arbeiten zeigt, muß man zugleich bewundern, daß dieser Mann im Stande war, ihnen hierbei so große und entschiedene Vorzüge zu geben. Da ich in dem grammatischen Theile dieses Abschnitts hauptsächlich dieser Astarloa'schen Handschrift

gefolgt bin, so würde es überflüssig seyn, ihres Inhalts hier ausführlicher zu erwähnen.

Zu bedauern ist nur, daß die Schrift noch nicht selbst gedruckt worden ist, u. auch ich nur einen, obgleich sehr ausführlichen Auszug, aber bloß einige Kapitel u. Tabellen in wörtlicher Abschrift besitze, so daß immer noch einige Lücken übrigbleiben. Wirklich war dieselbe, als ich sie sah, noch unvollendet, u. eine vollständige Abschrift derselben zu verlangen, wäre, da der Vf. sie zum Druck bestimmte ebenso unbescheiden, als wenig der freundschaftlichen Aufnahme, die ich bei Hrn. Astarloa fand, angemessen gewesen]seyn[.^{37b}

^{37b} [El autor de este manuscrito, tal como yo lo veo, ni mucho menos completo aún, pero destinado a la imprenta una vez concluido, era cura en Durango, donde yo le visité y me permitió hacer uso de su manuscrito; sin embargo posteriormente se trasladó a Madrid. Desconozco dónde ha podido permanecer en época reciente, tan fatal para España. Se puede afirmar, sin exagerar, que Astarloa es el primero, de entre todos los que han escrito sobre la lengua vasca, que le ha dedicado ciertamente un estudio sistemático, ha tratado de descubrir su particular construcción orgánica y ha avanzado de un modo considerable en ello. Viviendo en una localidad, alejada tanto del camino principal como de la costa marítima, rodeada de montañas y bosques en los cuales se hallan diseminados diversos caseríos (modo de vivienda primitiva de Vizcaya), y por tal motivo libre como ninguna de contacto con forasteros, ha conservado especialmente los rasgos característicos de la lengua y costumbres vascas; Astarloa ha nacido en esa misma provincia y se ha consagrado durante años en recopilar con supremo esfuerzo un completo repertorio lingüístico de palabras y formas gramaticales; conoce su lengua materna de la manera más completa y exacta posible y unido a ello posee un conocimiento, nada habitual en su provincia, de la construcción y estructura de otras más antiguas y más modernas.

Con tal motivo ha partido, con gran certeza, del principio de que no debe limitarse a la sola esencia de los paradigmas, como se encuentran en Larramendi y Harriet, sino que se debería restituir la desconcertante cantidad de casos aislados por medio de reglas generales y simples, y lo único que se puede temer de ello, es sólo que este procedimiento le haya llevado demasiado lejos y que haya terminado en una verdadera búsqueda de método. Al mismo tiempo está contagiado, de manera desafortunada, de todos los prejuicios nacionales de su pueblo y considera su lengua como la única perfecta y tan maravillosa y completa que no se le puede atribuir ningún otro origen que el inmediatamente divino. Por consiguiente, las observaciones más certeras y más interesantes están siempre mezcladas con abundantes opiniones del todo erróneas, afirmaciones infundadas y etimologías totalmente inadmisibles. Todas ellas ocupan también una cantidad considerable de capítulos en esta gramática manuscrita, en la cual se cita, directamente a través del título, la gramática vasca como modelo para todas las lenguas, pero esta gramática no es tan rica como pudiera suponerse por su tamaño. Pues en el transcurso de la misma no desarrolla desde un punto de vista histórico la construcción de la lengua vasca, sino que explica la naturaleza de la lengua en general y en ello el vascuence sólo se utiliza como ejemplo. Una gran parte de la gramática se ocupa propiamente de la composición de palabras, le sigue un sistema, que proporciona por su cuenta un significado a cada letra y por ello da lugar a gran cantidad de etimologías falsas. Todo esto, por cierto, no es mencionado para menoscabar en lo más mínimo el mérito de las laboriosas investigaciones de este hombre excelso. Quien conoce el interior de las provincias remotas de España comprende la dificultad de mantenerse al margen de los prejuicios dominantes y de confiar en los trabajos extranjeros, que serían especialmente apropiados para disipar tales prejuicios. Al mostrarse abiertamente aquellas deficiencias de los trabajos de Astarloa, uno debe sorprenderse al mismo tiempo de que este hombre fuera capaz de dárles tan grandes y decisivos avances. Puesto que en la parte gramatical de esta sección he seguido principalmente a este manuscrito de Astarloa, sería excesivo mencionar en detalle aquí su contenido.

Sólo hay que lamentarse de que el manuscrito no haya sido aún impreso y de que a pesar de que yo poseo nada más que un extracto, aunque muy detallado y tan solo algunas copias, palabra por palabra, de capítulos y tablas, todavía quedan lagunas. En efecto el manuscrito, cuando yo lo vi, estaba aún incompleto y pedir una copia completa del mismo hubiera sido tan impertinente, y de ningún modo proporcionado a la acogida amistosa que yo encontré en casa del señor Astarloa, ya que el autor lo quería destinar a la impresión.—N. de la T.]

Esta exposición resume probablemente toda la contradicción de Astarloa, y a pesar de todo sigue siendo para Humboldt la fuente seguramente más importante en casi todos los aspectos de sus estudios vascológicos. En efecto, es cierto que hay un pequeño indicio de que Humboldt sigue a Astarloa en su tratado sobre el euskera.³⁸ Humboldt sabe muy bien dónde trazar la línea divisoria entre el Astarloa apologista y el Astarloa gramático y lo valora como un investigador que se desvía por vez primera de los paradigmas clásicos e intenta buscar para el euskera unos principios estructurales propios, con independencia de los modelos existentes, como resaltaría más tarde Michelena (1973).

La estructura del *Plan de Lenguas* corresponde, en la forma transmitida por Humboldt, a la descripción sistemática de una gramática, limitada a la fonología y la morfología. También los *Discursos filosóficos* siguen ese esquema. Astarloa divide los segmentos fonológicos, o *letras* —como eran llamados los sonidos en general a principios del siglo XIX—, en *dialécticas* y *eufónicas*, según tengan, o no, un significado concreto o una matización concreta inherente. La sílaba era conocida y utilizada desde los gramáticos antiguos como una unidad de organización de las letras y en Astarloa se corresponde con el concepto intuitivo según el cual las consonantes se unen en torno a una vocal para crear una unidad mayor que, para Astarloa, tiene un significado semántico, al igual que los sonidos. Astarloa no limita esta forma de actuar a los procesos gramaticales, sino que analiza del mismo modo todas las unidades léxicas. La parte gramatical, en sentido estricto, comprende las palabras, con lo que al principio el origen de las palabras se halla motivado por causas fonéticas y, por consiguiente, semánticas (*Instrucción 1.^a de la Parte 3.^a*) y, así, bajo el título *Ministerio de las palabras* se tratan de modo sistemático las categorías gramaticales y las categorías flexivas. La parte final, dedicada a la sintaxis, parece haber incluido sólo algunas observaciones generales.

El capítulo siguiente está dedicado a las ideas gramaticales de Astarloa. Por esa razón, solamente sea mencionado aquí que, en las diferentes apreciaciones de Hum-

³⁸ En el legado de Humboldt se encuentran dos fragmentos de gramática, aún inéditos en alemán, que en nuestro proyecto de edición hemos llamado Gramática de Cracovia y Gramática de Bilbao. La segunda es una exposición que sigue inmediatamente a *Quellen und Hilfsmitteln zum Studium der Baskischen Sprache*. La contribución al *Mithridates* (Humboldt 1817) también contiene una exposición parecida, pero la antes mencionada es una obra más extensa, no sólo por el número de obras citadas, sino también por las críticas mismas. El pasaje aquí citado se ha tomado de la *Grammatik Bilbao* que, al parecer, fue el último intento de Humboldt por terminar su obra sobre los vascos en varios volúmenes (Hurch 2003). El original —que provenía probablemente de la parte de Coll.ling.fol. 74— se había perdido después de los años 30, tal vez como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. La búsqueda de un negativo fotográfico del manuscrito desaparecido durante esa época, realizada con María Jose Kerejeta en la Biblioteca Provincial de Vizcaya, dio resultado. En la sección II de la nueva edición de los trabajos de Humboldt se publicará una copia del texto original. Se le atribuye a Justo Gárate el haber conseguido la copia fotográfica y fue él quien en 1933, en un volumen sobre los escritos de Humboldt acerca del vascence, editó este fragmento de la gramática, pésimamente traducido al español. En ese volumen, y con el título “Fuentes y medios auxiliares para el estudio de la lengua vasca”, también se publicaron las *Quellen...* (págs. 135-152) como si se trataran de un escrito independiente (con una traducción también criticable).

De todas formas, este trabajo de Humboldt permanece inacabado; sin embargo, el *hommage* a Astarloa es perfectamente apreciable.

boldt y Erro sobre el *Plan de Lenguas*, seguramente los dos tengan, en cierto sentido, parte de razón: Humboldt, al pensar que ese trabajo anterior no estaba contaminado por añadidos ideológicamente problemáticos; y Erro, al mantener su postura de que el *Plan de Lenguas* estaba integrado en los *Discursos filosóficos*. Pero, probablemente, esta oposición se ha simplificado en exceso. En infinidad de ocasiones se repite en los *Discursos* la supremacía del euskera respecto a todas las demás lenguas. Por lo demás, en la discusión sobre la lengua primitiva fluyen numerosos argumentos teológicos, en parte orientados hacia la historia de la creación, en parte en sus ideas acerca de la inherencia y la variabilidad de la naturaleza. También se manifiesta la ideología católica al designar las categorías gramaticales, por ejemplo en la aceptación de un modo verbal *penitidinario*. Pero Humboldt, según sus propias declaraciones, conoció los *Discursos* sólo en borrador, no al detalle; y, con relación a los otros trabajos de Astarloa, el *Plan de Lenguas* le pareció, como demuestran los fragmentos aquí publicados, una descripción gramatical en esencia más aprovechable para sus objetivos. Astarloa se limita, en efecto, a una síntesis lo más breve y descriptiva posible. Por el contrario, en los *Discursos* desarrolla por primera vez —junto a toda la apología e ideología de índole teológica— una especie de teoría gramatical, es decir, basada en principios de estructuración de las categorías gramaticales, y, desgraciadamente, como ya resaltó Humboldt, se puede reconocer muy poco de todo ello en la parte del *Plan de Lenguas* que se ha conservado.

6. Los presupuestos teóricos de Astarloa

6.1. La lengua primitiva y la lengua vasca

Michelena (1960: 113) consideró a Astarloa “un excelente exponente —más bien tardío— del racionalismo del Siglo de las Luces aplicado a la lingüística” y lo calificó como un “pensador riguroso y sistemático” que malogra sus esfuerzos al “partir de supuestos falsos, por lo demás no originales”. Pero debe ser señalado que los supuestos lingüísticos y filosóficos de Astarloa enlazan con las ideas de sus contemporáneos Court de Gébelin o De Brosses, seguidores algo atípicos de Condillac (Juliard 1970).³⁹

Como clérigo, Astarloa cree, naturalmente, en la monogénesis del lenguaje. Sin embargo, rechaza la creencia común entre los cristianos de que el hebreo habría sido la primera lengua de toda la humanidad y propone al euskera para tal honor.⁴⁰ Especialmente entre los pensadores racionalistas franceses del siglo XVIII se empieza a unir a la teoría monogenetista, la teoría convencional y la sensualista. Astarloa repasa las distintas teorías sobre el origen del lenguaje que existían en la época⁴¹ y defiende que dicha lengua no fue adquirida por los primeros hombres, ni siquiera infusa por Dios, sino que es natural al ser humano, en el mismo sentido en que le es natural el caminar o el ver. Coincide en esto plenamente con el planteamiento de Court de Gébelin:

³⁹ En lo relativo a ciertas partes de de la gramática, Alberdi (1989) prefiere acercar los postulados de Astarloa a las ideas de los enciclopedistas Beauzée y Du Marsais.

⁴⁰ Al menos desde el Renacimiento hallamos las primeras propuestas que atribuyen el papel de idioma primitivo a diferentes lenguas, vivas o muertas.

⁴¹ La importancia de Leibniz solamente es subrayada en ocasiones.

Dios dotó al ser humano de los órganos y de la facultad del habla y éste la ha desarrollado siguiendo los designios marcados por la naturaleza.⁴² El hecho de concebir la naturaleza como fuerza creadora está en total consonancia con las ideas racionalistas. La naturaleza será vista como sustituta, acorde a la razón, de la obra divina. Por otra parte, al igual que De Bosses y Court de Gébelin, Astarloa se aleja de Condillac al no otorgar primacía al lenguaje de acción, sino a un lenguaje oral, e igualmente se aleja de Rousseau al concebir dicho lenguaje como articulado desde el principio:

[...] estableceremos cuatro proposiciones: 1.^a Que los primeros hombres hicieron uso de la facultad del habla, desde el primer instante de su creación. 2.^a Que el lenguaje que hablaron no fué el de la acción, sino un lenguaje de voces articuladas y significativas. 3.^a Que este lenguaje no fué infuso por Dios, ni adquirido por el hombre, sino natural. 4.^a Que el primitivo idioma fué uno y no muchos. (Astarloa 1883: 7)

Otro axioma desarrollado por Astarloa a través de toda su obra es la perfección de la lengua primitiva, en consonancia con la idea de que el primer hombre fue, desde el mismo instante de su creación, desarrollado, adulto, sociable y perfectamente formado en cuerpo y alma (Astarloa 1883: 23). En cualquier caso queda claro que la integridad del lenguaje no podrá traspasar los límites de la facultad del habla y de los órganos de la voz (Astarloa 1883: 116-117). Astarloa basa la idea de la perfección en tres principios que debe cumplir la lengua primitiva: propiedad, economía y eufonía. El propósito último de Astarloa es probar que el vasco es la única lengua que obedece estos tres principios en su totalidad y, por lo tanto, la única digna de ser considerada el idioma primitivo.

6.2. Propiedad

La propiedad de una lengua consiste en la *analogía* o relación natural (entendida como no arbitraria) entre la forma y el significado que ésta indica.⁴³ Es en esta concepción del lenguaje en la que se enmarca la teoría de Astarloa según la cual los sonidos (*letras* en su terminología) tienen un significado natural y que constituirá uno de los ejes de su argumentación:

⁴² Hay que señalar que Astarloa adopta posturas distintas sobre el origen del lenguaje en el curso de su actividad. En la *Apología* defiende todavía que la lengua ha sido dada al hombre por Dios; aunque no llega a decir directamente que esa lengua fuera la vasca, sí afirma que ésta es anterior a la dispersión de Babel (Astarloa 1803: 276). En los *Discursos filosóficos* explica el cambio de postura:

No habrá quizá en la filosofía un argumento más robusto contra el idioma natural del primer hombre que el que se forma en la armoniosa estructura del mismo idioma. Cuanto más contemplaba esta admirable estructura desde mis primeros ensayos en los idiomas, tanto más me veía persuadido de que el primitivo no podía menos de ser infuso al hombre por Dios. Confieso con ingenuidad que esta fué mi más querida opinión hasta que ahora, hará como seis meses ciertas reflexiones que me presentó en esta época la contemplación del mecanismo que hubo de tener el primitivo idioma, y el coitejo que por entonces renové de este mecanismo, y la facultad del habla, con que dotó al hombre el Supremo Hacedor, me hizo variar de dictámen. (Astarloa 1883: 91).

⁴³ Es obvio que se trata de otra concepción de analogía, diferente de la que se considera hoy en día.

Si justificamos que no solo las voces, sino también las sílabas y aun las letras, tienen una natural significación, caerá necesariamente este soberbio edificio: se arruinará el sistema del lenguaje de acción, y todo filósofo quedará convencido de que el lenguaje de la voz fue el primero que usó el hombre. El empeño es árduo; pero no imposible. (Astarloa 1883: 24)

La significación natural de los sonidos vendrá dada por la analogía entre los movimientos articulatorios y el concepto que Astarloa atribuye a cada uno (*ibid.* 176). Asimismo, el significado de una sílaba, de un afixo (él lo llama *característica*) o de una palabra será el resultado de la asociación de los significados de todos los sonidos de que se compone. Valga el siguiente pasaje como ilustración del método etimológico empleado por Astarloa para probar el significado natural de sonidos, sílabas y palabras (*ibid.* 67-68):

El instinto que mueve el teclado del órgano de la voz, hará que este forme las voces con la debida analogía al signado que se quiere representar. Se presenta á los primeros hombres como primer objeto comunicable la altura de un monte: irá el instinto á formar la voz á lo más alto del órgano de la voz. Hallará en él tres letras O, G, K, y usará ó de la O sola, ó de Go ó de Ko. Se presenta por segundo objeto otra altura: quieren comunicar este objeto los primeros hombres. No pueden menos de distinguirlo de la primera altura, y es preciso hallar la diferencia. Esta consiste en que la segunda altura es puntiaguda: pues el instinto añadirá al O, Go, Ko una letra que indique esta circunstancia. Verá que es adecuada la letra I y formará las voces Oi, Goi, ó Koi. Preséntase otra tercera altura. Es superior esta altura ó monte á las otros dos [*sic*]. Formará el instinto la voz para indicarla, doblando los signos análogos O, Go, Ko, y dirá Oo, Gogo, Koko, etc., etc. De estas primitivas voces formarían los primeros hombres un sinnúmero de derivados. Adoptando por terminación verbal la sílaba *tu* por ejemplo, resultaría una multitud de verbos. *O-tu* significaría alturarse ó ponerse en alto ó elevar á alguno. *Oo-tu* doblaría la significación de *O-tu*. Por este medio tendrían un dilatado campo para enriquecer el idioma. Con *Goi-tu* podían significar metafóricamente el vencer, esto es, ponerse sobre alguno; con *Gogo*, por la misma metáfora, podían dar á entender todo lo sublime y formar sus derivados...

Como se ha señalado anteriormente, los *Discursos* se desarrollan en dos líneas de argumentación: en la primera, Astarloa defiende la existencia de un solo idioma primitivo y esboza categoría por categoría las formas de su elección, según su aspecto se corresponda mejor con los criterios propuestos; en la segunda, pretende demostrar que ese idioma primitivo todavía existe, trata de fijar sus características y concluye que el único que cumple todas las cualidades requeridas es el vascuence. Sin embargo, guiado por este último propósito, no perderá ocasión durante el primer discurso de conducir subrepticamente al lector hacia los datos de la lengua vasca, disfrazándolos de meros ejemplos demostrativos y sabedor de que la mayoría de los lectores —al menos aquellos a los que quiere convencer, o a los que debe convencer— desconocen esa lengua y su gramática. Así, en vascuence *goi* significa ‘alto’ o ‘altura’, *otu* tiene la acepción arcaica de ‘rogar’, *goitu* es efectivamente ‘vencer’ y *gogo* designa el territorio de las capacidades y potencias humanas, el espíritu, el alma o la mente, según se prefiera.

6.3. Economía

La economía requiere utilizar el mínimo de recursos formales para expresar todo lo que la naturaleza exige. Astarloa defiende una relación biunívoca entre afijos y significados. De este modo, Astarloa postula en diferentes lugares que la existencia de un afijo concreto siempre requiere una construcción gramatical sin ese afijo. Cada categoría comprende un concepto que ha sido formado sin añadir ningún morfema y coincide, por lo general, con la categoría semánticamente no-marcada: por ejemplo, en el número el singular; en el caso el absoluto (*paciente*); en el tiempo verbal, según Astarloa, el pretérito. El mérito de Astarloa se basa, tanto al hablar en la primera parte sobre las características del lenguaje primitivo como en la segunda parte, dedicada al euskera, en apelar sistemáticamente al principio de economía en cada una de las categorías y subcategorías gramaticales. Esto merece una breve demostración tomando como ejemplo el verbo vasco.

Astarloa diferencia entre lo que denomina verbos *sencillos* y verbos *dobles*; distingue, asimismo, once modos (*infinitivo, indicativo o accionario, habitual, potencial, voluntario, necesario, forzoso, imperativo, intencional o subjuntivo, optativo y penitencinario*); tres tiempos (*pretérito, presente y futuro*), cada uno de los cuales puede ser *real* o *apostrofico*; ocho personas y dos números (singular: *primera, segunda cortés, segunda masculina, segunda femenina, y tercera*; plural: *primera, segunda y tercera*); ocho voces (*activa, pasiva, activa mixta y pasiva mixta*, cada una de las cuales puede ser *pura* o *recipiente*) y tres tipos de *expresiones (ciertas, dudosas y probables)*.

Los verbos dobles corresponderían a los que suelen llamarse verbos causativos o factitivos. Se les llama *dobles* porque la acción es doble, ya que un agente interviene para que otro ejecute la acción. La marca que adoptan estos verbos dobles es el morfema *-ra-*: “¿qué característica puede ser más propia para esta doble acción que la vocécita *ra* indicativa de movimiento?” (Astarloa 1883: 396).⁴⁴ Los verbos sencillos, por su parte, apelando precisamente al requerimiento de economía, no toman ninguna marca especial, lo que refleja una estructura de acción más sencilla.

De entre los once modos del verbo, es el infinitivo el que “significa la acción por sí sola [...], sin miramiento al modo, tiempo, persona, número ni conjugación” (*ibid.* 399) y, por tanto, corresponde a este modo la ausencia de *características*, o afijos. El resto de los modos viene marcado por distintos morfemas de flexión o por la selección de un auxiliar diferente, esto es, disponen de flexión de tiempo, persona y número y bastan estas flexiones para distinguir entre estos modos (*ibid.* 477, 693). La lengua vasca caracteriza el modo habitual por el morfema *oi* o por la selección del auxiliar *eruan*;⁴⁵ el potencial, por el morfema *al* o por la selección del auxiliar *eguin* unido al morfema *-que*, que indica futuro; el voluntario viene marcado por *nai* o

⁴⁴ El infijo causativo *-ra-* coincide en la forma con la marca del caso adlativo *-(r)a 'a'*; en contra de la alusión de Astarloa, no se ha solido considerar que haya ninguna conexión histórica entre ellos. Véase ahora, sin embargo, Lakarra (2006).

⁴⁵ Se ha mantenido la ortografía de Astarloa. El auxiliar *eroan* aparecería sólo con los verbos activos; para los intransitivos, aunque Astarloa no lo menciona, existió en el vascuence el auxiliar *joan 'ir'*. Estos dos verbos han perdido actualmente la acepción de habitualidad, que se conserva en multitud de testimonios escritos.

gura; el necesario, por *biar*; el forzoso, por *eraso* o *eraguin*; el imperativo, por el auxiliar *eguin* sin ninguna otra marca (nuevamente funciona la economía); el subjuntivo, al que Astarloa otorga un valor final, añade al auxiliar *eguin* el sufijo *-n*, que Astarloa identifica con la marca del caso inesivo; el optativo, por el morfema *-que*; por último, el modo penitutivo recibe en su auxiliar el prefijo condicional *ba*.⁴⁶

La clasificación de los tiempos verbales de Astarloa recuerda aquella que propusieron los gramáticos de Port-Royal y que tanto éxito obtuvo entre los gramáticos racionalistas franceses. Se trata de la distinción entre tiempos *absolutos* y tiempos *relativos* (la terminología se debe al abbé Girard). Los tiempos absolutos son aquellos en los que el instante del habla es utilizado como punto de referencia. En los tiempos relativos existe un tiempo de referencia distinto al instante del habla. Astarloa se inscribe plenamente en esta corriente racionalista y, así, distingue tres tiempos, pudiendo ser cada uno de ellos *real* (=absoluto) o *apostrofico* (=relativo).

[...] pero no puede haber en naturaleza sino seis tiempos, y estos han de ser precisamente dos presentes, uno real y otro apostrofico: dos futuros, uno real y otro apostrofico: dos pretéritos, uno real y otro apostrofico. (Astarloa 1883: 407)

Los tiempos apostroficos son aquellos en los que el hablante se traslada con la imaginación a un tiempo pasado, que toma como referencia (*ibid.* 406-407). En este sentido, el miembro no-marcado de la oposición —en términos estructuralistas— sería el tiempo real y es a éste precisamente a quien corresponde la marcación cero.

La finalización de la primera parte, que va del lenguaje primitivo a la parte vascológica, en cierto sentido un recorrido desde la gramática universal hacia la gramática particular, se refleja en la evaluación de los tiempos verbales. Sabiendo que en euskera *il* ‘muerto, matado’, al contrario que pres. *ilten* y fut. *ilgo*, no posee ninguna *característica*, es decir, ningún afijo, en la parte de los *Discursos* dedicada al lenguaje primitivo se ve obligado a orientar las preferencias generales en ese sentido. A través de las páginas de su obra, Astarloa ha utilizado diversos criterios para determinar las características del idioma primitivo: la analogía, la economía, la eufonía y el uso universal de las lenguas del mundo. Sin embargo, en este caso no tiene más remedio que confesar su incapacidad para razonar y justificar su elección, aunque ello no le frene en absoluto en su decisión (Astarloa 1883: 411-412):

Tenemos dicho repetidas veces y volvemos á decir, que la economía de un idioma perfecto exige que una de las características en toda clasificación de voces, ha de ser el no tener carácter alguno, y por lo mismo nos hallamos persuadidos que en el idioma primitivo el uso del infinitivo sin otro carácter, daría á entender uno de los tres tiempos. Pero ¿cuál sería éste? Hé aquí una dificultad de las mayores quizá que se presentarán en el estudio de los idiomas. Por mí, confieso ingenuamente que no hallo fundamento alguno en la naturaleza para decidirme cual de estos tres tiempos sería el primero de que hicieron uso los hombres. Sin embargo, me hallo inclinado á favor del pretérito.

⁴⁶ Como era de esperar, Astarloa (1883: 477) propone en la primera parte casi idénticas marcas para el idioma primitivo.

La siguiente tabla muestra las combinaciones posibles de los seis tiempos en el modo indicativo a partir del verbo *il* 'matar':⁴⁷

	PRETÉRITO (- <i>θ</i>)	PRESENTE (- <i>ten</i>)	FUTURO (- <i>go</i>)
REAL	<i>il-θ dot</i> he matado	<i>il-ten dot</i> suelo matar	<i>il-go dot</i> mataré
APOSTRÓFICO	<i>il-θ neban</i> maté	<i>il-ten neban</i> solía matar	<i>il-go neban</i> habría matado, mataría

La distinción de las personas que entran en la flexión verbal es, quizá, la parte que más llame la atención al lector desconocedor de la lengua vasca que se acerca a los *Discursos filosóficos* esperando un tratamiento racionalista del verbo y es, al mismo tiempo, la parte que más sonrisas de complicidad puede atraer del lector vasco-parlante. Primeramente, sorprende sobremanera encontrar que Astarloa defiende la existencia de ocho personas en el idioma primitivo (Astarloa 1883: 424-426); y en la segunda parte del libro el plan apriorístico que guía a Astarloa en la búsqueda de la gramática de la lengua primitiva se hace aún más claro. La segunda persona singular tiene tres formas diferentes, que corresponden a los tres tratamientos utilizados en el dialecto vizcaíno: el tratamiento cortés o neutro, el familiar masculino y el familiar femenino:

Valiéndonos de la misma economía, fijamos por característica cortés en el auxiliar *e* el no tener carácter alguno, y por característica familiar la letra *j* antepuesta a dicho auxiliar. (*ibid.* 465)

También aquí aplica Astarloa el principio de economía, en la parte dedicada al idioma primitivo, pensando ya claramente en el vascuence:

Por la misma economía suponemos⁴⁸ que el no tener característica alguna de persona el auxiliar, ha de ser señal de que el agente es tercera persona de singular, y el paciente la segunda masculina del mismo número. (*ibid.* 465)⁴⁹

En cuanto al número de conjugaciones, Astarloa defiende, apelando también en este caso a la economía, que el idioma primitivo hubo de tener una sola conjugación, es decir, que todos los verbos tuvieron las mismas formas flexivas (*ibid.* 429). La única excepción la constituyen los verbos irregulares, aquellos que poseen formas flexivas sintéticas⁵⁰ y que son, según Astarloa, aquellos que sirven a su vez de auxiliares en las flexiones analíticas regulares.

⁴⁷ Dependiendo del auxiliar, también 'morir'.

⁴⁸ La utilización de este verbo por Astarloa no es de modo alguno ociosa. Podemos observar que, a lo largo del primer discurso, se vale profusamente del mismo cuando pretende introducir, de forma sobrepada, características de la lengua vasca en la gramática del idioma primitivo.

⁴⁹ De este modo, la forma auxiliar más "económica" sería (*ibid.* 709) *au* (*θ-au-θ*) 'él / ella (ERG) te (ABS, m.) ha'.

⁵⁰ La discusión sobre la supremacía de las formas sintéticas o de las formas analíticas es un tema recurrente en los trabajos sobre la lengua vasca desde el siglo XVII (cf. por ej., Gómez 1989, Gómez & Sainz 1995, Oyharçabal 1993). Las formas analíticas, o perifrásticas, son aquellas que comprenden una

Por otro lado, Astarloa utiliza el mismo término *conjugación* para referirse al conjunto de combinaciones entre las distintas personas (actantes) que pueden darse en cada tiempo y modo. El verbo vasco contiene índices de concordancia con los argumentos absolutivos, ergativos y dativos, por lo que Astarloa puede llegar a distinguir en los *Discursos* 206 conjugaciones diferentes. Estas conjugaciones, a su vez, las clasifica siguiendo distintos criterios (*ibid.* 431):

- las conjugaciones *cortes*, *masculinas* y *femeninas*;
- cada una de ellas puede ser *activa* (participio y auxiliar activos), *pasiva* (participio y auxiliar pasivos) o *mixta* (participio pasivo y auxiliar activo o viceversa);
- por último, conjugación *pura* (sin índice de concordancia dativa) o *recipiente* (con índice de concordancia dativa).

Las categorías no marcadas, sin afijos, corresponden a las conjugaciones cortes, a las activas y a las puras, respectivamente.

Finalmente, Astarloa distingue tres tipos de *expresiones*: las acciones pueden indicarse como ciertas, como dudosas o como probables. También aquí existe un término no-marcado, que corresponde a las expresiones ciertas; las dudosas se marcan mediante la partícula *ete* y las probables mediante *edo*.

6.4. Eufonía

La eufonía del lenguaje primitivo, o la buena pronunciación, en el sentido de Astarloa, está representada igualmente por el dialecto vizcaíno.⁵¹ Sólo permite los sonidos articulados dentro de la boca, el legítimo órgano del habla, desechando otros como la “animal” [x], la aspiración o la “indecente” [v]. Por último, rige las combinaciones de sílabas bien formadas, estableciendo las siguientes restricciones: *-O\$C-, *-C₁\$C₁-, *-P\$V- (donde C significa consonante, V vocal, O oclusiva y P consonante palatal; \$ indica límite silábico).⁵²

6.5. Cambio lingüístico y gramática universal

Ahora bien, ¿cómo podemos saber que el vascuence de hoy es la misma lengua que fue idioma primitivo de la humanidad? Astarloa es consciente de que las lenguas cambian con el tiempo, pero, por otro lado, la naturaleza es eterna. La solución de Astarloa es atribuir a causas humanas el cambio lingüístico. Así, declara que todos los idiomas guardan algunos rasgos del primitivo, pero que en mayor o menor medida han ido alejándose de los designios de la naturaleza:

forma verbal no-personal (sin especificar ni actantes ni número) y un auxiliar que recibe la mayor parte de las marcas flexivas. El paradigma de las formas analíticas es más complejo y más regular, lo que llevó a casi todos los gramáticos y apologistas antiguos a defender la mayor antigüedad de éstas. Sin embargo, hoy se sabe que las formas analíticas actuales son históricamente posteriores.

⁵¹ La fuerte orientación hacia el vizcaíno queda demostrada por el hecho de que los sonidos estigmatizados presentan una gran variedad entre los dialectos.

⁵² Humboldt también mostró sus dudas acerca de la validez de estas combinaciones estructurales.

No. No fué el instinto; no fué la naturaleza, fué el hombre quién trastornó el arreglado mecanismo del idioma primitivo; quien confundió, oscureció, deshizo aquel admirable orden de la locución que honró las primeras generaciones. [...] No hay lengua, si esceptuamos una, que no haya afeado este mecanismo. Sin embargo, todos los idiomas han conservado rasgos nada equívocos de su belleza. (*ibid.* 77)

Y una de las cosas que han mantenido todos los idiomas es la estructura gramatical. Astarloa postula que las diferencias entre los idiomas son relativamente pequeñas y superficiales en comparación con lo que tienen en común, algo que hoy llamaríamos “Gramática Universal”:

Corramos paso a paso por todas sus partes constitutivas y hallaremos que esta diversidad de lenguajes que tanto se estraña y admira, no es una diversidad intrínseca y esencial, sino muy estrinseca y accidental. [...] Todas [las lenguas] tienen letras, todas tienen sílabas: tienen voces, tienen sintáxis. A ninguno de los idiomas faltan palabras primitivas y derivativas, números en los nombres y en los verbos, modos, personas, tiempo. En una palabra, hay tal analogía entre los lenguajes que tan léjos de ser perjudicial su multitud á la unidad del primitivo, la persuade, corrobora y confirma poderosamente. (Astarloa 1883: 102-105)

7. El interés de Astarloa

Como escribió Michelena (1973: 113), la obra de Astarloa se ha hecho con un sitio dentro de los estudios vascos gracias sobre todo a su tan criticada propuesta de reconocer un significado natural en los sonidos, de identificar el fonema con el morfema. Entre otras cosas, esto es debido al hecho de que la vascoología ha permanecido durante mucho tiempo circunscrita al dominio vasco y en ella la tradición apologética ha sido relativamente fuerte hasta casi el siglo XX.

Pero aquí se trata de mostrar que es necesario despojar a Astarloa de sus desvaríos ideológicos, nada marginales en su trabajo, tal como manifiestan los títulos de sus publicaciones: esto es deliberado en la *Apología*, los *Discursos* poseen una pronunciada orientación ideológica, y también las *Reflexiones* son un escrito polémico. Con todo, merece la pena examinar los análisis gramaticales de Astarloa independientemente de los accesorios metafísicos, valorarlos y atribuirles la relevancia histórica que poseen. Principalmente en los *Discursos filosóficos* Astarloa se nos manifiesta como un autor inserto en la tradición de la gramática francesa.⁵³ Los principios en que basa sus análisis gramaticales, así como la exhaustividad y la sistematicidad con que se maneja en todo momento en su argumentación, corroboran esta visión sobre el autor vizcaíno y nos muestran a un innovador, al contrario de Larramendi. Y Wilhelm von Humboldt parece reconocer explícitamente este aspecto del vizcaíno. Es reconocible en el *Plan de Lenguas*, y esto a pesar de que el fragmento existente está incompleto, que fue un intento prematuro de sistematizar la gramática, en el cual afortunadamente no se vis-

⁵³ Ahora sabemos con seguridad que Astarloa pasó parte de su período de seminarista en Larresoro (Uriarte 2002).

lumbra ninguna tendencia apologetica, ni tampoco razonamientos más tardíos acerca de ciertas regularidades. Si exceptuamos algunos intentos modernos por revitalizarla, como los de Laka (1989) y Gómez (1999), la obra de Astarloa ha recibido muy poca atención y merece la pena volver a evaluarla a la luz de nuevas teorías gramaticales. Humboldt fue un contemporáneo que reconoció la importancia de Astarloa y, así, la revisión de los trabajos de Humboldt podría ofrecer a su vez una contribución a la recepción indirecta de Astarloa fuera del País Vasco y de la vascolología.

Bibliografía

- Alberdi, J., 1989, "Ohar batzuk euskal deklinabidearen historiografiarako", *ASJU* 23:2, 411-434.
- Altzibar, X., 1992, *Bizkaierazko idazle klasikoak*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia.
- Astarloa, P. P., 1803, *Apología de la lengua bascongada, ó ensayo crítico filosófico de su perfeccion y antigüedad sobre todas las que se conocen: en respuesta á los reparos propuestos en el Diccionario geográfico histórico de España, tomo ii, palabra Nabarra*. Madrid: G. Ortega. (2.ª ed. 1882, Bilbao: P. Velasco; facsím. 1983, Bilbao: Amigos del Libro Vasco, 1983; ídem Valencia: Librerías "París-Valencia", 1993.)
- , 1804, *Reflexiones filosóficas en defensa de la Apología de la lengua vascongada, ó Respuesta á la censura crítica del cura de Montuenga*. Madrid: Cano.
- , 1883, *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva ó Gramática y análisis razonada de la euskara ó bascuence*. Bilbao: P. Velasco. (Facsím. Bilbao: Amigos del Libro Vasco, 1978.)
- Azkue, R. M. de, 1925, "Curiosos documentos copiados en la Biblioteca Imperial de Berlín, de los manuscritos de Guillermo Humboldt", *Euskera* 6, 60-66.
- Cánovas del Castillo, A., 1873, "Introducción", in: M. Rodríguez Ferrer, *Los vascongados. Su país, su lengua y el príncipe L.L. Bonaparte*. Madrid: M. Martínez, xi-lix.
- Castaños, F., 1963-1964, "Apologistas Vascos", *Euskera* 8-9, 199-212.
- , 1978, *Astarloa y la lengua vasca* (Temas Vizcaínos 40). Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína.
- Conde, J. A., ["Cura de Montuenga"], 1804, *Censura crítica de la pretendida excelencia y antigüedad del vascuence*. Madrid: Imprenta Real.
- Daranatz, J.-B., 1909, "Astarloa, Zamacola et Erro", *RIEV* 3, 375-395.
- Echave, B. de, 1607, *Discursos de la antigüedad de la lengua cántabra bascongada*. México: H. Martínez. (Facsím. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1973.)
- Etxebarria, M., 1988, "Ideas lingüísticas en la obra de Baltasar de Echave", in: R. Perez, ed., *Estudios de Lengua y Literatura*. Bilbao: Univ. de Deusto, 67-79.
- Gárate, J., 1933, *Guillermo de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia*. Bilbao: Imprenta Provincial.
- , 1934, "Cinco cartas inéditas de G. de Humboldt", *RIEV* 25, 430-444 y 622-639.
- , 1935, "Extracto del Plan de Lenguas de Astarloa por Guillermo de Humboldt", *RIEV* 26, 94-121.
- , 1936, *La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel*. Bilbao: Junta de Cultura Vasca.
- , 1961a, "Pablo Astarloa. Extracto Humboldtiano de su Plan de Lenguas", *Euskera* 6, 246-276.
- , 1961b, "Notación filológica del Plan de Lenguas de Astarloa", *Euskera* 6, 277-302.

- Gómez, R., 1989, "Bonaparte printzearen inguruko hizkuntz eztabaidak", *ASJU* 23:2, 355-392. (Reed. in Gómez & Lakarra, eds. 1992, 429-466.)
- , 1999, "El verbo en movimiento: una teoría sobre el verbo vasco de comienzos del XIX", in: M. Fernández Rodríguez, F. García Gondar & N. Vázquez Veiga, eds., *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*. Madrid: Arco/Libros, 347-360.
- & K. Sainz, 1995, "On the origin of the finite forms of the Basque verb", in: J. I. Hualde, J. Lakarra & R. L. Trask, eds., *Towards a History of the Basque Language*. Amsterdam, etc.: Benjamins, 235-274.
- Harriet, M. de, 1741, *Gramatica Escuaraz eta Francesez composatua francez hitzcunça ikhasi nahi dutenen*. Bayonne: Fauvet.
- Hervás, L., 1784, *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinità, e diversità* (Idea dell'Universo, xvii). Cesena: G. Biasini.
- , 1785, *Trattato dell'origine, formazione, meccanismo, ed armonia degl'idiomi* (Idea dell'Universo, xviii). Cesena: G. Biasini.
- , 1786, *Aritmetica delle Nazioni, e divisione del tempo fra gli Orientali* (Idea dell'Universo, xix). Cesena: G. Biasini.
- , 1787a, *Vocabolario poliglotta, sopra più cl lingue* (Idea dell'Universo, xx). Cesena: G. Biasini.
- , 1787b, *Saggio pratico delle lingue, con prolegomeni e una raccolta di orazioni dominicali in più di trecento lingue e dialetti* (Idea dell'Universo, xxi). Cesena: G. Biasini.
- Humboldt, W. von, 1817, "Berichtigungen und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweiten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder Baskische Sprache", in: J. C. Adelung & J. S. Vater 1806-1817: *Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünfhundert Sprachen und Mundarten*. 4 tomos [1806, 1809, 1812, 1817]. Berlin: Vossische Buchhandlung, t. IV (1817), 275-360.
- , 1821, *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der Vasckischen Sprache*. Berlin: Dümmler. (Trad. esp.: *Los primitivos habitantes de España*. Ed. por R. Ortega y Frías, Madrid: Anollo, 1879; *Primitivos pobladores de España y lengua vasca*. Ed. por F. Echebarria. Madrid: Minotauro, 1959.)
- Hurch, B., 2003, "La formación del análisis gramatical: el papel del vascuence en el camino de Humboldt como gramático. Algunas notas editoriales sobre los primeros trabajos vascológicos", *RIEV* 48, 51-71.
- Juliard, P., 1970, *Philosophies of language in eighteenth-century France* (Janua linguarum, Series minor 18). Den Haag: Mouton.
- Laka, I., 1989, "Astarloaren hizkuntzalaritzaz", *ASJU* 23:1, 74-86.
- Lakarra, J. A., 1994, "Harrieten Gramatikako hiztegiak (1741)", *ASJU* 28:1, 1-178. (Reed. Anejos de *ASJU*, 18. San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa, 1995.)
- , 2006, "*Jaun eta jabe, jario eta herio, jin eta joan...* etimologiaz eta aditz morfologia zaharraz", in: B. Fernández & I. Laka, eds. *Andolin gogoan. Essays in honour of Professor Eguzkitza*. Bilbao: UPV/EHU, 576-611.
- Larramendi, M. de, 1729, *El imposible vencido. Arte de la lengua bascongada*. Salamanca: A. J. Villagordo Alcaraz. (2. ed. San Sebastián: P. de Zuaza, 1853; facsím. de la 1.^a ed. San Sebastián: Hordago, 1979.)
- , 1745, *Diccionario trilingüe del castellano, bascuence, y latin*. 2 tomos. San Sebastián: B. Riesgo y Montero. (2. ed. San Sebastián: P. de Zuazua, 1853; facsím. de la 1.^a ed. San Sebastián: Txertoa, 1984.)

- Michelena, L., 1960, *Historia de la literatura vasca*. Madrid: Minotauro. (2.^a ed. San Sebastián: Erein, 1988.)
- , 1973, “Guillaume de Humboldt et la Langue Basque”, *Lingua e Stile* 8, 107-125.
- Moret, J., 1665, *Investigaciones históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*. Pamplona: G. Martínez.
- , 1684-1709, *Annales del Reyno de Navarra*. Pamplona: Viana. 5 tomos.
- Mueller-Vollmer, K., 1993, *Wilhelm von Humboldts Sprachwissenschaft. Ein kommentiertes Verzeichnis des sprachwissenschaftlichen Nachlasses*. Paderborn: Schöningh.
- Oihenart, A., 1638, *Notitia utriusque Vasconiae tum Ibericae tum Aquitanicae ...* Paris: Cramoisy. (2.^a ed. ampliada 1656; facsím. de la 2.^a ed. con trad. esp. Vitoria-Gasteiz: Parlamento Vasco, 1992.)
- Oyharçabal, B., 1993, “Les premières analyses des particularités morphosyntaxiques du basque au 17^{ème} siècle”, *ASJU* 27:1, 265-284.
- Riezu, J. de, 1971, “Material folklórico de la Collectanea lingüística de Humboldt: Canción del vino”, *Boletín de la Institución Sancho el Sabio* 15, 91-115.
- Sarasola, I., 1986, “Larramendiren eraginaz eta”, *ASJU* 20:1, 203-215.
- Tovar, A., 1980, *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*. Madrid: Alianza Editorial.
- Traggia, J., 1802, “Del origen de la lengua vascongada”, in: *Diccionario Geográfico-histórico de España, por la Real Academia de la Historia* (s.v. Navarra, Art. xiii.). Madrid: Ibarra, t. II, 151-166.
- Uriarte, J. M.^a, 2002, *Pablo Pedro Astarloa (1752-1806). Biografía*. Durango: Museo de Arte e Historia.
- Urquijo, J. de, 1922, 1924, “La Crónica Iburgüen-Cachopin y el Canto de Lelo”, *RIEV* 13, 83-98, 232-247, 458-482 y 15, 163-182, 523-548.
- Villasante, L., 1979², *Historia de la literatura vasca*. Oñate: Ed. Franciscana.

MATERIALES VASCOS DEL LEGADO
DE WILHELM VON HUMBOLDT (III):
PABLO PEDRO DE ASTARLOA Y AGUIRRE:
*PLAN DE LENGUAS O GRAMATICA BASCONGADA
EN EL DIALECTO BIZCAINO (fragmento)*

Bernhard Hurch

Universität Graz

Abstract

The existence of the Plan de Lenguas has been a widely discussed mystery in the history of Basque. We have mostly indirect knowledge about it from contemporaries and from the first curator of Astarloa's legacy (J. B. Erro), as well as from various letters and notes. Some scholars started doubting the existence of the Plan as a separate manuscript altogether. Humboldt did mention and comment on it amply in all his descriptions of the Hülfsmittel (materials) at his disposal. In the mid-thirties of the 20th century J. Gárate published the only comprehensive record of this manuscript, which Humboldt wrote while he had the possibility to read and excerpt the Plan de Lenguas during his stay in Durango in the spring of 1801. Some ten years later Humboldt had received a copy of some parts of the Plan, but we cannot trace back the origin. For reasons not entirely clear to me, this fragment of the manuscript (a bit more than 70 pages) remained unnoticed among the papers of the Humboldt legacy until we first published it in 2002 as part of the Humboldt edition project at the University of Graz. The reason for overlooking the identity of the manuscript—including bascologists like Azkue must have had it in his hands—was probably the classification as «von spanischer Hand» by Humboldt's secretary Buschmann in the index of Coll. Ling. Fol. 74.

Nota editorial*

El manuscrito que publicamos a continuación permanece en su forma manuscrita y está encuadernado en el primero de los dos llamados “Cuadernos Vascos”, bajo la signatura Coll.ling.fol. 73, entre las páginas 102-176; pertenece a esa parte

* *Nota del editor:* Este artículo es traducción de los originales alemanes «Editorische Vorbemerkungen» y «Pablo Pedro de Astarloa y Aguirre: Plan de Lenguas o Gramatica Bascongada en el Dialecto Bizcaino (Fragment)», publicados en B. Hurch (ed.), *Die baskischen Materialien aus dem Nachlaß Wilhelm von Humboldts. Astarloa, Charpentier, Fréret, Aizpitarte und anderes*. Paderborn: Schöningh, pp. 43-79. La traducción al español es obra de Oroitz Jauregi y ha sido revisada por Ricardo Gómez y Bernhard Hurch.

del legado de Wilhelm von Humboldt que, habiendo sido trasladada para ponerla a salvo de la guerra, se encuentra hoy en la Biblioteca Jagiellonska de Cracovia. Las Coll.ling.fol. 73 y 74 fueron dispuestas por el propio Humboldt. Sigue inmediatamente a las páginas 101.1-101.23 del extracto elaborado por Humboldt del manuscrito completo del *Plan de Lenguas*.

El tamaño de las hojas del manuscrito es de 22,5 cm × 15 cm. Está redactado con letra fácilmente legible y las hojas están escritas en su totalidad. En la redacción pudieron haber participado dos escritores, pues en un pequeño trozo, en la página 158 concretamente, cambia la letra, pero a partir de la página 161 prosigue nuevamente la anterior. Es interesante reseñar que el cambio de letra se da en medio de una frase.

En cuanto a la autenticidad del manuscrito, no cabe ninguna duda por diversas razones:

- la disposición del manuscrito guarda un paralelismo completo con el *Extracto* precedente;
- en el *Extracto* de Humboldt se encuentra una nota escrita por él mismo “Vom P.3. Instr. 1. Cap. 1. Art. 1. bis Trat. 3. C. 2. Art. 4. incl. Habe ich in Abschrift. Es ist zum Zeichen doppelt unterstrichen. 1811.”,¹ lo que prueba su autenticidad;
- en la misma dirección, la nota que aparece en la página 162 del manuscrito indica: “No se copia la Tabla quinta por haverse entregado al Señor Humboldt en Mundaca”. Se puede deducir que esta copia fue redactada especialmente para Humboldt y que quien realizó el encargo o el propio copista estaba bien informado de la visita de Humboldt al País Vasco;
- gracias a la información recabada a J. M. Uriarte Astarloa y teniendo en cuenta el tipo de letra de la primera página de este manuscrito, y asimismo de su mayor parte, podría tratarse de una copia redactada por el propio Astarloa. Sin embargo, el propio Humboldt señaló este manuscrito como copia, e incluso está el hecho de que Humboldt obtuvo el manuscrito en 1811, es decir, 5 años después de la muerte de Astarloa y 10 años después de su visita a Durango; esto plantea preguntas adicionales, pero no sobre la autenticidad, sino más bien sobre las condiciones en que se gestó la copia.

Del mismo modo, no queda clara la mención al municipio de Mundaka en la nota citada anteriormente. Humboldt vio el manuscrito en Durango, como se desprende de sus propias noticias, y en Mundaka se encontró con Murga. Es verdaderamente improbable que éste poseyera una copia del *Plan de Lenguas* y que redactara la copia. En la correspondencia que aún se conserva no se encuentra ninguna aclaración sobre este asunto, el manuscrito en cuestión no se nombra en ninguna parte.

El manuscrito fue identificado inequívocamente por M. J. Kerejeta y por B. Hurch en 1997, con motivo de una estancia de investigación en la Biblioteca Jagiellonska.

Buschmann, en su hoja introductoria, encabeza el manuscrito de la siguiente

¹ [De la parte 3.^a Instr. 1.^a Cap. 1.^o Art. 1.^o hasta el Trat. 3.^o C[apítulo] 2.^o Art. 4.^o inclusive lo tengo en copia. Para marcarlo está doblemente subrayado. 1811. —N. de la T.]

manera: “eine Arbeit von spanischer Hand: 1, über jeden einzelnen Radicalbuchstaben und seine Bedeutungen 2, eine Grammatik der einzelnen Redetheile”;² para Buschmann la autoría de este manuscrito debió de ser desconocida; en cualquier caso, la ignorancia de su intención ha contribuido a que este trabajo no haya sido identificado hasta la fecha como proveniente de Astarloa.

La transcripción y las correcciones necesarias han sido realizadas por M. J. Kerejeta y B. Hurch en Graz y en la Biblioteca Jagiellonska de Cracovia. La transcripción se ajusta al original. Tan solo han sido corregidos errores evidentes que han sido identificados como tales en la versión que publicamos.

No se conoce la existencia de otras copias de este fragmento, sobre todo de la versión original completa del manuscrito.³ Los responsables de su pérdida son, al parecer, los primeros testamentarios del legado de Astarloa, es decir, Zamácola y Erro.

Plan de Lenguas o Gramatica Bascongada en el Dialecto Bizcaino

Pablo Pedro de Astarloa

[1º] /Coll.ling.fol. 73: pág. 102/

Tomo 1º: <Parte 3ª>: Istrucion 1ª: Capitulo 1º.

Articulo primero de la A Primer Radical de las Voces Bascongadas

La primera Radical dela Lengua Bascongada es la *A* y bien, por ser la primera con que empieza el hombre sus articulaciones, y tambien porque es la Reina de todas las letras en su magestuoso plenitud, y colocada por lo mismo en quasi todos los Alfabetos a la frente de todas sus hermanas.

Como esta letra es la primera, que se deja oír al Varon, creiò el Bascuence ver mui Razonable dedicar a este sexo el primer fruto de sus Labios, componiendo con el la voz que devia significarnos, llamandole *Aarra*; voz formada de la Radical *A*, y la terminacion nacional *Arr*, que articulada suena *Arra*; *Aarra*, varon, o Masculino, tanto quiere decir como de los que hacen, o profieren la *A*, ò dela familia de los que profieren la *A*, asi como Ezterripa-*arra* quiere decir dela familia de los Ezterripas; Astarlo-*arra* de los Astarloas.

La significacion, que da el Bascuence a esta Radical es de fuerte, Robusto, esten-

² [un trabajo de mano española: 1, sobre cada letra y sus significados; 2, una gramática de algunas partes de la oración — N. de la T.]

³ Gárate (1936: 150) menciona incidentalmente que “en un libro manuscrito adquirido por la Diputación de Guipúzcoa hay un pequeño extracto del “Plan de Lenguas”, hecho por un franciscano de Zarauz”. Este trabajo se encuentra actualmente guardado en la Biblioteca Koldo Mitxelena Kulturunea y nos aporta pruebas sobre la existencia del trabajo de Astarloa, pero no ofrece ninguna solución concreta.

dido, y demas qualidades analogas al Sexo Varonil; seria preciso formar un copioso diccionario, para dar Razon de las infinitas voces Bascongadas, que deven]que deve[su ser a esta (103) Radical, y nos contentaremos con unos quantos exemplos en que se demuestra claramente la Radicalidad de la *A* y propiedad de su significado.

Abra; voz compuesta dela Radical *A* y el Epiteton *Be* que con el articulo suena en nuestro Dialecto *Bia*; *Abia* tanto quiere decir como fuerte por bajo, o por la parte inferior, y lo es el Arbol, que significamos por esta palabra, Cui a fortaleza consiste en la Raiz.

Aguia; palabra compuesta de dicha Radical *A*, y la terminacion Negativa *Ga*, que equibale al sin del Castellano, y articulado suena en nuestro Dialecto *Guia*; *Aguia*, quiere decir literalmente sin fortaleza, sin robustez, y lo es el Banal, ò Banda, que denotamos con dicha voz.

Aguria; compuesto dela Radical *A*, y del vervo *Gura*, querer, ò desear, hecho hombre [sic] por medio del Articulo en *Guria*; *Aguria*, literalmente quiere decir deseoso de fortaleza, ò Robustez, y ninguno lo es mas, que el hombre viejo a quien significamos con la voz *Aguria*.

Añua; compuesto de la Radical *A*, y terminacion diminutiva *No*, que articulada suena en nuestro Dialecto *Ñua*; *Añua* literalmente significa de poca fortaleza, o Robustez, y lo es la Tierra Sombria, q(u)e el Bascuence da a entender con esta voz.

Atza; voz compuesta de dos Radicales, esto es, de *A* que significa fortaleza, ò estencion; y *tz* abundancia unidos con el articulo passibo *A*; *Atza* literalmente quiere decir Gran fortaleza, y lo es, el que tienen los dedos, ò garras, que significa el Bascuence con esta voz, ò estencion grande, que tambien la tienen (104) los dedos, Respecto dela mano.

Atsa; otra voz compuesta de dos Radicales, *A* y *ts*, que significa lo mismo que *tz*; *Ats* literalmente quiere decir cosa de mucha estencion, ò que mucho se estiende, y lo es el Hedor, que damos à entender con la palabra *Atsa*.

Podria estenderme completamente en esta materia, pero no me permite la naturaleza de mi obra el dilatarme fuera delos limites de una demostracion.

Articulo segundo dela E Segunda Radical delas voces Bascongadas

La segunda Radical de las voces Bascongadas es la *E*, y como esta letra es la primera, que se deja oir en la voca de la Hembra, quiso nuestro Ydioma dedicarla al sexo, que la proferia, llamandola *Emia*, voz compuesta de d(ic)ha Radical *E*, y el Epiteton *Mia*; *Emia* tanto quiere decir como *E* devil, ò delicada, y si queremos metonimizar llanto delicado, flaco, ò devil.

No es tan copiosa esta Radical en la produccion de voces primitivas, como la anterior, sin embargo los derivativos, que [de] sus primitivos salen (105) son muchos; La significacion dela *E* en las palabras es la de devil, flaca, suave, y demas qualidades analogas al sexo mujeril, Como se deja ver en las voces siguientes.

Epia; voz compuesta dela Radical *E*, y el Epiteton *Be*, que articulado suena en nuestro dialecto, *Bia* Cosa baja, mudada la *B* en su afin *P*; *Epia*, literalmente quiere decir suavidad baja, pequeña, y Corta, y lo es el que Recive el deudor en el plazo, que es lo que damos à entender con la voz *Epia*.

Edia; Compuesto de la Radical *E*, y terminacion local *D*; *Edia* tanto quiere decir

como posito dela suavidad, ò flexibilidad, y lo es el Cuero adobado, que sirve de Coijundas [sic], a quienes llamamos *Ediac* en plural.

Eurra, *Erurra*, *Edurra*; tres palabras al parecer distintas, pero real, y Verdaderamente una sola, pues el *Erurra*, y *Edurra* son lo mismo que *Eurra* con sola la adición dela letra Eufonica *R* en medio delas dos partes Constitutivas en *E-r-urra*, y mudada en su afin *D* en *E-D-urra*; componese *Eurra* dela Radical *E*, y el sustantivo Onomatopico *Ur* que articulado es *Ura*, y significa Agua; mudando la *R* en su afin *Rr*; *Eurra* literalmente quiere decir Agua delicada, subtil, y suave, y lo es la Nieve, que significamos con la palabra *Eurra*, *Erurra*, ò *Edurra*. [2º]

(106) Artículo Tercero dela Y, U.

Tercera, y quarta Radical delas voces Bascongadas

Las articulaciones que se oien en el llanto del hombre Niño, despues dela *A*, y *E* son como queda dicho la *Y*, yla *U*. Estas letras profiere asi el Varon como la Hembra, y por lo mismo quiso atribuir las el Bascuence à ambos sexos, formando de ellas las Voces *Ymia*, *Umia*, con que damos à entender el hombre Niño, esto es, lo que el Latin con la Voz *infans*, el Frances *Enfans*, y el Castellano con la de *Criatura*. Como estas dos letras profieren ambos Sexos con indiferencia, juzgò el Bascuence, que no podia atribuir las el significado que havian de tener Como Radicales, por las qualidades del proferente, por la oposicion, que en ellas se encuentra, y las Consignò por las Circunstancias, que se observan en su modulacion enel Organo dela Voz, y por lo mismo trataremos este particular en el tercer tratado de esta istrucion.

Capitulo 2º

Articulo primero de la Ait

Quinta Radical delas voces Bascongadas

La quinta Radical de las voces Bascongadas es *Ait*, y (107) aunque en el hombre Niño se oien tambien *At*, *At*, *Tat*, *Tat*, *Ta*, *Ta*, *Tait*, *Tait*, Como primeras poligramas, no hizo Caso de ellas nuestro Ydioma por Contemplarlas abortibas, Como producidas de la Sincopa, y anagrama dela Radical *Ait* por su frequente Repeticion, Causa ordinaria de Sincopar, y anagramizar las voces.

Como tenia cumplido con el hombre Niño por medio delas Monogramas creiò que esta primera Poligrama devia dedicar al Progenitor del Proferente como à su mas allegada persona llamandola *Aita*; voz, que en Bascuence significa lo que en Castellano Padre.

Este mismo origen tiene la Voz *Aita*, con que]con que[significa al Padre la Lengua Frisica, y aun *Att* delos Godos; *Ate Atti*, delos Epirotas; *Athar* de los Irlandeses *Aat*, delos Albaneses; *Arja* delos Ungaros; y el *Aibit* delos Jucatanos.

Sin embargo de que no adoptamos las Poligramas *Tat*, *ta Tait*, el *Tata* dela Lengua Guantamica, el *Tat* dela Poconchi; el *Ta* dela Pima; el *Tate* dela Vilela, el *Tataiija* dela Moxa el *Tar* dela Toba, el *Tatli* dela Mexicana; el *Tei* dela Otomita, y con que dan à entender estas Lenguas al Padre, me parecen mas naturales, y proprias, que las voces *Padre*, *Papa*, *Baba*, *Bo*, *Bal*, *Pipa*, *Pe*, *Fader*, *Father*, y otras con que significan

otras Naciones, al projenitor como se dirà en el trascurso de esta obra.

(108) Artículo Segundo de la Am
Sexta Radical delas voces Bascongadas

La segunda Poligrama, que se oie al hombre Niño es *Am*, y con su acostumbrada juiciosa quiso el Bascuence dedicarla a su Progenitora, persona à quien despues del Padre debia dicho hombre Niño honrrarla con sus primeras atenciones, por lo que a la Madre llamò *Ama*; Es verdad que antes de esta silaba se oie al Niño el *Ad*, *Aid*, pero como su prolacion no puede llamarse original por resultar dela afinidad dela *T* con la *D*, jugò nuestro Ydioma dever reserbar decha Poligrama *Aid* p(ar)a el uso, que se insinuarà en el articulo inmediato.

Lo mismo sintiò sin duda la Lengua Malabara, pues llamò *Amma* a la Madre, y la China y Barmana que la dan à entender con la voz *Ame* assi como nuestros Arratianos.

Con la voz *Ama* significan Padre las Lenguas Tagala y Manchui; la Bisaija con *Amai*, *Amahan*; la Tangusa con *Amin*, pero es impropio este significado, pues siendo el Padre superior en la Generacion à la Madre deve llevar las primeras atenciones del hijo, las segundas la Madre, y por lo mismo la primera Poligrama ha de dedicarse al Padre, à la Madre la segunda como lo executa el Bascuence con las Lenguas (109) Malabara, China, Barmana, si se ha de guardar la propiedad Correspondiente.

Articulo Tercero de la Aid
Septima Radical delas voces Bascongadas

Aunque la Poligrama *Aid* se hoie al hombre Niño equivocando la *T* de *Ait* en su afin *D* Creiò el Bascuence deverla adoptar por su Radical, y dedicarla à aquellas personas, que despues del Padre y Madre eran mas allega[da]s à dicho hombre Niño, dandolas à entender en el uso del habla con la voz *Aidia*, que en Castellano significa Pariente.

Articulo Quarto de la Ab
Octava Radical delas voces Bascongadas

La *ab* es una Poligrama, que profiere el hombre Niño en la frecuente repeticion de *Am* por la labialidad comun à la *M* y *B*, y haviendo cumplido ia nuestro Bascuence con las anteriores Radicales con el hombre Niño, que las profiere, con sus Padres y Parientes, dedicò esta Poligrama à aquellas personas, que tienen lugar del Padre, ya porque [3º] (110) eran tales *incausa* como los Abuelos, ò antepasados, o ya porque exercen un Cuidado paterno con el hombre Niño, pero no pudiendo satisfacer à la estension de su deseo, por sola una voz, lo logrò por medio delos compuestos siguientes.

Assaba; voz compuesta de *Atze*, *Atzia*, cosa de atras, y *Aba* Padre; *Assaba* tanto quiere decir como Padre de atras, ò antepasado, ò lo que en Castellano significa la voz plural Padres, hablando de Ascendientes, y esto es lo que entendemos nosotros con la voz *Assaba*, ò *Aassaba*.

Ugassaba, compuesto de *Ugatz*, Pecho ò alimento, y *Aba* Padre, y tanto quiere

decir *Ugassaba* como Padre Mantenedor, y lo es el Amo à quien significamos con esta voz.

Osaba, ò *Osabia*, compuesto de *Otz*, *Otza* cosa fria, y *Aba* Padre, con la Palabra *Osaba*, ò *Osabia* damos à entender el Tio, y literalmente *Osabia*, quiere decir Padre frio, vean los Literatos si quadra este Epiteton à los Tios.

Abadia; voz compuesta de *Aba* Padre, y la terminacion local *De*, que articulada suena en nuestro Dialecto *Dia*; *Abadia* literalmente quiere decir lugar de Padre, ò lugar teniente de Padre, q(u)e toda[s] las Naciones han reconocido en los Sacerdotes, que damos à entender con dicha voz.

De esta Radical se valen, para significar Padre la[s] Lenguas Otomaca, Jarura, Arabe, Melindana llamandole *Aba*, y dela misma duplicandò (111) la *B* se valen al mismo efecto la Tunebi, la Caldea, la Abissina, la Turca, y aun]de[la Hebrea en su *Abh*; pero bien conoceràn los Literatos, que es mucho mas propria la aplicacion, que de esta voz hace el Bascuence, à quien siguen los Coptos, Sirios, Etiopes, que dan el Nombre *Aba* à sus Obispos, pues siendo esta Poligrama la quarta, que profiere el hombre Niño, no tiene en la significacion de Padre aquella finura, que en la de los Abuelos, Antepasados, ò lugartenientes de Padre quienes son posteriores en Orden de Allegados del hombre Niño, respecto delos Padres; por lo que pide la Orden Natural, que primero se cumpla con el Padre, despues con la Madre, luego con los Parientes, y ultimamente con los Lugartenientes de Padre, lo que ha executado nuestro Ydioma dedicando *Aid* à los Parientes, y el *Ab*, ò *Aba* à los lugartenientes de Padres.

Articulo Quinto de la Ti Nona Radical delas voces Bascongadas

Despues de haver formado el hombre Niño como mas faciles las Poligramas, que empiezan con Vocal, entra à proferir las que tienen principio en una Consonante, y entre ellas la primera, que se oie es *Ti*, *Titi*, sin duda por ser la *T* la letra, à que està mas acostumbrada en su primera Poligrama *Ait*, (112) *Ait*, su sincopa *At*, *At*, y su anagrama *Tait*, *Tait*, *Tà*, *Tà*, *Tat*, *Tat*; se oien tambien al mismo hombre Niño en la frequente repeticion de *Ti*, *Titi*, la silaba *Di*, *Didi*, y aun *Ri*, *Riri*, por la afinidad dela *T*, con la *D*, y de esta con la *R*, pero nuestro Ydioma no hace uso de estas ultimas Silabas como articulaciones de dicho hombre Niño, sin duda por no ser originales en el.

Poco costò al Bascuence la aplicacion de esta Poligrama; haviendo ya Cumplido por medio de las Monogramas con el hombre Niño, con los Padres, Parientes, y Allegados de este con las Poligramas, que empiezan con vocal, pedia el Orden Natural, el que dedicase, las que van à ocuparnos à los Alimentos, à quienes somos deudores de nuestra subsistencia, y por lo mismo en lo Natural son como Padres de nuestra vida; y como el Pecho, ò leche de nuestras Madres es el primer Alimento, conque nos sustentamos, pareciò justo al Bascuence tributar à este Manjar la Poligrama *Ti*, ò *Titi*, llamandole *Titija*.

Es verdad, que los Bascongados de oi huyendo de esta voz como pueril, se valen de *Ugatza*, para significar el Pecho, ò leche, con que nos alimentamos nuestras Madres, pero esta preocupacion no ha podido encerrar à la Palabra *Titija* en los estrechos limites de la tierna voca delos Niños, usarla no solamente las Madres, Nodri-

zas, y demas personas, que se entretienen en la gustosa, è inocente conversacion pueril, sino tambien en el trato social delos adultos, como lo indican las (113) voces usitadissimas *Titiburuba*, *Titicapelia*, *Seintiticia*, y otras.

Amas si observamos al mismo hombre Niño en la prolacion de esta Poligrama, hallarèmos, que nos da los avisos mas vivos del significado de ellas; ya con la inclinacion de sus ojos, ya con la direccion de sus tiernos brazos, ya finalmente con el llanto, en que prorrumpè, quando despues de su prolacion se le niega, ò retarda el Pecho, ò leche de su Madre; à la voz *Titija* deve su origen el titi lare del Latin, el teta del Castellano con sus derivados.

Articulo Sexto de la Pa Decima Radical delas voces Bascongadas

Esta Poligrama se deja oir en el hombre Niño despues de las anteriores, y frecuentemente doblada, esto es, *papa*; por la afinidad de la *P*, con la *B* suena muchas veces *Baba*, y por la que tiene con la *F* alguna rara vez *Fafa*.

Dela prima Poligrama viene el *Papa* con que llaman al Padre las Lenguas Caribe, Omagua, Tamanaca, Mainas, Mobimeh, Taiti; voz, que bajo del mismo significado usan los Grandes en España, y aun en Francia, de ella proviene tambien el *Pater*, Griego, y Latino, y Lenguas sus hijas; el *Pe* del Maipure y Lule; el *Pita* de la Sanskrubana, Guzaratica, Acaznagarico y Debanger; del [4º] (114) *Ba*, ò *Baba* en el mismo significado de Padre el *Baba* de la Lengua Turca Tartara Europea, Caldea de Basara, Madagascaca Shilica; el *Babba* dela Saliba y Shovviatica; el *Babbu* dela Sarda; dela *Fa* el *Fader* dela Yslandesa, Anglosaxona, Germanica, è Inglesa Antigua, Sueca, y Runica; pero tenemos anotada la propiedad de nuestro Bascuence en dedicar al Padre la primera Poligrama.

Menos inpropriedad hai en aplicar la voz *Papa* à los Obispos, como lo hacian los Griegos, y Latinos, y que oi todas las Naciones aplican al Pontifice Romano.

El Bascuence juicioso en todo dedica esta voz al *Pan*, el primero delos alimentos, despues del Pecho, ò leche delas Madres, y no se si el *Panis* del Latin puede provenir de esta Radical; Nosotros tenemos algunos deribados de *Papa* en el significado de pan, como *Pamichia*, *Pampuleta*, y las metonimicas voces *Paparra*, *Papaua*, *Papuba*; consulta el *Papa*, *Pappa*, *Papas* con que da à entender el primer alimento de Niños esto es las sopas; la Latina, Italiana, y Castellana respectivamente.

Articulo Septimo de la Ma Undecima Radical delas voces Bascongadas

De esta Radical se vale el Bascuence, para signi[fi]car la vebida, y asi entre nosotros *Mama*, quiere (115) decir lo que en Castellano Bebida aunque esta voz solo tiene uso en las conversaciones pueriles; y de ella bienen el *Mamar*, *Mamanton*, *Mamada* del Castellano, *Mamila* del Latin.

Con la voz *Mama* significan Madre las Lenguas Imagua, Quichua, Quitena, Be-toy; y al Padre la Ybera, y de esta Radical son las voces *Mame*, *Mana*, *Ma*, *Madre*, *Mater*, *Mazer*; y la maior parte que usan las Naciones, para significar la Madre, pero su impropriedad està ia anotada anteriormente, y como de esta Radical volverèmos

ha hablar en el tercer tratado no me à largo [sic] à mas en este Articulo.

Articulo Octavo dela Cha
Duodecima Radical delas voces Bascongadas

La duodecima Radical de nuestras voces es el Poligrama *Cha*, que la duplica el hombre Niño frequentemente y pronuncia *Chacha*; esta voz dedica el Bascuence à la Fruta, y aunque oi solo la usan en Conversaciones pueriles, no dudo el que otro tiempo tendria lugar en el trato Comun, pues no hallo otra voz en el Bascuence para significar la Fruta; El significado, que tiene esta Radical es Onomatopica, y tratarèmos de ella en el tratado quarto de esta istrucion.

(116) Articulo Nono de la Chi
Decima tercia Radical delas voces Bascongadas

Observamos, que el hombre Niño profiere de dos mane[ra]s esta Radical, esto es, *Chi*, sencillamente, ò *Chichi*, doblandola; la primera sirve, para denotar toda Comida asada, la segunda toda Carne Cocida, à quien llamamos *Chichija*; Esta Poligrama, asi como la anterior, recibe para la formacion de voces su significado por la Onomatopeia, y trataremos de ella en el tratado quarto.

Articulo decimo de la Na
Decimaquarta Radical delas voces Bascongadas

Esta Articulacion *Na*, ò *Ña* la profiere el hombre Niño las mas veces duplicada, esto es, *Nana*, ò *Ñaña* y aun *Naña*; el mismo Niño indica su significado pues llama asi à toda fruta de Cascara como Nues, Castaña &c.

No se si esta Articulacion diò origen al *Nane* de la Lengua Vilela; al *Na* dela Maia; al *Nantli* dela Mexicana, al *Nada* dela Cochimi, al *Nan* (117) de la Albana; al *Ñua*, *Ñudi*, *Ñuadi* dela Conghera en la significacion de *Madre*.

Articulo Onceno de la Ua
Decimaquinta Radical delas voces Bascongadas

Esta disilaba se oie en el hombre Niño, quando llora desmedidamente, y por lo mismo acatarrada su voz suena duplicada, esto es, *Uaua*; profierela en todo tiempo, y la he oido con frecuencia al tiempo, en que en el Bautismo se hecha el Agua sobre la Cabeza del Niño; suena tambien *Kua*, y *Gua*, quando se esfuerza el llanto, y grito.

La lengua inca, ò Peruana con la voz *Uaua* significa lo que el Castellano con la voz Criatura, Chico, ò Chiquito, y lo que nosotros con *Ymia*, *Umia*; sin duda la palabra ia dicha *Uaua* en este significado fuè usada por Nuestros Abuelos; asi lo indica aquella Letrilla tan comun à las Madres, Nodrizas, y Aurzaias, que cantan quando quieren hacer dormir à sus Criaturas, y es concebida en los terminos siguientes

Uauachuba lo lo lo
Ceuc orain eta Neuc guero
Ceuc guradozun orduren baten
bijoc eguingo dogu lo

Donde dichas Madres, Nodrizas, y Aurzaias se dirijen al hombre Niño con la palabra *Uauachuba*; voz [5] (118) compuesta de *Uaua*, y terminacion diminutiva *Chu* que Articulada suena en Nuestro Dialecto *Chuba*; Como si le dijeran Duerme hijito duerme, duerme, para que tambien duerma yo; algun rato que tu quieras dormirèmos tu è yo.

Nuestros Poetas con la voz *Uaua* significan à Morfeo, ò el sueño, y entre otros me acuerdo del Zorcico siguiente; que un ingenio Cantabro puso por Cabeza, à un Parangon de Naciones sobre la literatura, y es del tenor siguiente

Uaua gozuaren
 Alzuan jarriric
 Gaubaten nenguala
 Olguras beteric
 Amez baten bitartez
 jatan iruditzen
 Batzaur andibaten
 Ninzala aurquitzen

Por lo que me persuado, que alguna vez hizo uso de esta voz Nuestro Bascuence, pues à lo menos la Letrilla referida de Madres, Nodrizas, y Aurzaia[s] es universal, y de una Antigüedad tal, que no conocemos su Origen.

Articulo doceno de la Apa
 Decima sexta Radical delas voces Bascongadas

Oiese tambien al hombre Niño la Articulacion *Apa*, *Apas*, *Apax*, y con ella da à entender el descanso; (119) proferiela, quando, no podiendose sostener sobre sus Pies, y andando Equilibrando cae dulcemente sobre sus asentaderas; con esta misma voz persuade tambien à los Adultos, à que tomen asiento, ò descansen.

Es verdad, que los Adultos fuera delas conversaciones pueriles, no se sirven de esta Poligrama; pero no puede dudarse de su uso en algun tiempo; asi lo indica en primer lugar una Letrilla, que cantan las Madres, Nodrizas, y Aurzaias, quando quieren hacer dormir al Niño, concebida en los terminos siguientes

Apa lucebat seinchu chicarra
 Apa lucebat eguizu
 Chacha ederrez betebeteric
 Laster elduco nachazu

Nos indica en segundo lugar el uso costante, que nuestras Madres, Nodrizas, y demas personas en las inocentes conversaciones con el hombre Niño, hacen reciprocamente dela voz *Apa*; pues se valen de ella en el significado de Beso, ò abrazo; y ultimam(en)te las voces *Apa-aldu* compuesta de *Apa*, y el vervo *Aldu*, que significa fortificarse, ò Confortarse, por lo que todo junto *Apaldu* quiere decir Confortarse, ò fortificarse para el descanso, y lo hacemos con la accion de Cenar, que es lo que significamos con el vervo *Apaldu*; Corroboran este pensamiento las voces *Aparija*, Cena, *Apalteguija*, Cenaculo, y la voz *Apala*, Epiteton, con que distinguimos al *Toro*, *Buei*, *Baca*, ù otro animal cornuto, que tiene Hastas Chatas, con las quales, y Cerviz forma,

como una silla, ò asiento; Yndicanos tambien (120) esto la palabra *Apa-cha*, Pezuña; pues *Apache*, quiere decir cosa de poca base, ò asiento, y lo es la pezuña de los Animales.

Articulo decimotercio de la Aup
Decimaseptima Radical delas voces Bascongadas

De esta Articulacion se vale el hombre Niño, para dar à entender el lewantarse, usala al tiempo, que logra ponerse en pie, despues de mil exfuerzos trabajosos, como contando⁴ la victoria; de esta misma voz se valen nuestros Adultos en sus desafios, provocando con ella al enemigo, y convidandole, à que se levante, y venga al duelo, y de aqui el Nombre *Aupadia*, desafio, y el vervo *Aupadatu* desafiar, de que se valiò un Poeta Marquines en cierta invectiva contra un cercano lugar con motivo de un partido de Pelota, que perdiò este en el Zorcico siguiente

Aupatatu Cenduban
Au zoraquerija
Certara ta pelotan
Marquina gustija
Aupada ero oneec
Motricu ezazu
Estitu nola beti
¿Marquinac auspastu?

Podria dar varios otros ejemplos de esta significacion pero los omito en obsequio de la vrebidad; otras infinitas articulaciones profiere el Niño de los diez, y (121) ocho meses de su edad en adelante hasta los beinte, ò veinteydos en que rompe el Habla, pero como en esta Epoca empieza à recibir istrucion del adulto omito hablar de ellas.

Tratado 2: Capitulo 1º
Articulo Primero de la O
Decima octava Radical de las voces Bascongadas

Esta interjesion es conocida en todas las Naciones; prorrune en ella el hombre al ver, oir, ò contemplar una cosa extraordinaria, y que como tal causa en èl una novedad estraña, ò una inopinada, y subita sensacion; es Madre de infinitas voces Nuestras, y en todas tiene el significado, de Alto, ò elevado.

En el significado, que diò à esta interjesion usò el Bascuence dela mas relevante propiedad, y analoga, como viò, que el hombre al proferirla, elevava ojos, manos, hombros, en una palabra, q(u)e el todo de su Cuerpo, y espiritu se ponía, como si volar quisiese; no dudo, que Naturaleza le imponía un precepto nada equivoco del significado que le havia de imponer.

Es mui fundado el que los Bascongados huviesen usado de esta interjesion aun fuera de composicion, significando con ella, lo que el Castellano con la voz *Alto*, ò

⁴ Probablemente quería decir “cantando”.

Paren, que acostumbra en procesiones, y caminatas, para detener la jente; lo cierto es que aun oi la usan Nuestros labradores, que para hacer detener al ganado se valen de ella.

[6] (122) Son innumerables las voces, en cuiu composicion entra, significando en todas ellas lo Alto, ò elevado; darèmos razon de ellas en el Diconario, que formaremos despues de dar quenta delas Radicales, pero no disgustarà una previa demostracion en las siguientes.

Ollua; voz compuesta dela interjcion *O* y el vervo *Lo*, hecho Nombre por medio del Articulo en *Lua* y trocada la *L* en su afin *Ll* en *Ollua*; *Ollua* tanto quiere decir como Sueño en Alto, ò paraje elevado, ò el que duerme en Alto; propiedad mui particular à toda *Ave* à quien significa el Bascuence con la voz *Ollua*, pues aunque antonomasticamente entendemos oi la Gallina, no se puede dudar su significacion de *Ave* consultando las voces *Ollascua* Pollo, que quiere decir Pajaro crecido; *Urollua*, Pajaro de agua, esto es Gallineta, *Mosollua* Pajaro romo, esto es, Buo; *Ollagorra* Pajaro sordo, esto es, Sorda, Becaza, ò Chocha.

Otia; voz compuesta de *O* y la terminacion frequentativa *Ta*; *Otia* quiere decir cosa frequente en los Altos, y lo es la Argoma, que significamos con esta voz; tambien damos à entender con ella el dormitorio de las Gallinas; esto es, aquel enrejado de barales, à que se recojen de noche las Gallinas, y a quien por su elevacion quadra mucho bien.

Oña; voz compuesta de *O* y la particula diminutiva *Ño*, que pierde la *O* por la sinalefa en la union con el Articulo *A*; *Oña* quiere decir Altozanito ò Colina, y lo es en su figura el pie del hombre, a quien significamos primitivamente con esta voz.

Otza, *Otsa*; dos voces compuestas de *O* y las Radicales letras *Tz*, *Ts* que significan Abundancia (123) ò Cosa abundante; una, y otra voz literalmente significan cosa abundante en los Altos, y lo es asi el frio, que damos à entender con el *Otza* como el ruido, q(u)e significa *Otsa*; la *A* es articulo pasivo.

Articulo Segundo de la Y

Decima nona Radical delas voces Bascongadas

La segunda interjcion Monograma es la *Y*; prorrumpo el hombre en ella en los afectos de opresion, y sofocacion; Los compuestos mas copiosos, que produce esta letra son en la significacion, que la dà el Bascuence, como Modulacion del Organio dela voz, pero no de tener en la de Cosa oprimida, ò sofocada, que la corresponde como Ynterjcion; las vocales siguientes lo demuestran.

Yto vervo Bascongado, creo, que havia de ser *Ytu* voz compuesta de *Y* y terminacion verval *Tu*, mudada la *U* en su afin *O*; *Yto* significa Aogarse, que no consiste en otra cosa sino en la sofocacion; que este vervo en su original huviese sido *Ytu*, nos indica su participio pasivo *Ytuba* con que denotamos el Blanco, esto es, el termino preciso, à que deve dirijirse una cosa, de modo que no pueda dirijirse à otro, por lo que en alguna manera se halla oprimido.

Yturrija voz compuesta de *Y*, y el derivado *Urija* mudada la *R* en su afin *Rr*; è interpuesta la letra Eufonica *T*; *Yturrija*, quiere decir, paraje donde el agua està oprimida, ò encarcelada, y lo està en las fuentes, que significamos con ella.

Yquia voz compuesta de *Y* y *Que*, que con el articulo suena *Quia*, y cosa de... *Yquia* todo junto (124) significa cosa que sofoca ù oprime, y lo es la Cuesta perpendicular, que damos à entender con la voz *Yquia*; lo mismo lo indican el adverbio *Yca* Costanero perpendicularmente; el vervo *Ycatu*, que usan los canteros, quando se Aloma, ò Costanea el Camino; de este origen vienien *Ycaria*, *Ycaratu*, y sus derivados con que significamos temblor &a., efecto en el hombre dela opresion del frio, miedo &a.

Capitulo 2º

Articulo primero de la Oi Vigesima Radical de las voces Bascongadas

Esta interjesion profiere el hombre afetado de un dolor vivo, subito, y repentino; se vale de ella el Bascuence en la formacion de sus voces vajo del mismo significado dela *O*, pues al proferirla se observa en el hombre un elevarse de todo el Cuerpo, quando se acaece un dolor repentino, è improviso; es Madre de muchisima[s] voces que se espesaràn en el Dicionario, y por aora se daràn, como muestra las siguientes..

Oija; voz simple, esto es la misma *Oi* articulada con la interposicion de la *J* Dialectica, *Oija* literalmente significa lo Alto, y son las Encias, que con esta voz significamos respecto de los dientes.

Oitu vervo derivado de *Oi* y la terminacion verval *Tu*; *Oitu* literalmente quiere decir Altear, o Acostumbrarse à Andar en los Altos; por lo que presumo, que este vervo fue Pastoril, y el primer uso, que tubo en el Bascuence el indicar la domesticidad (125) de los Ganados, que consiste en abituarse a los Altos, sin dejar sus Rediles, esto es, sin hacerse Simarrones, aunque *oi* nos indica la accion de Acostumbrarse.

Oijuba, voz compuesta de *Oi*, y el vervo *Jo*, mudada la *O* en su afin *U*, la *B* dialectica, y Articulo pasivo *A*; *Oijuba* literalmente quiere decir sacudimiento Alto, ò Grande, y lo es en la voz el alarido, ò Griteria, que damos à entender con la palabra *Oijuba*.

El uso maior, que hace de esta interjesion es en la imposicion de Nombres a sus Caserios, Montes, y poblaciones; Son innumerables los que deven su origen a esta interjesion; producciones suias son *Oiz*, *Oienguren*, *Oienarte*, *Oion*, *Oizate*, *Oinaz*, &a. &a. &a. Como de la *O*, *Oba*, *Oca*, *Oña*, *Oñate*, *Orio*, *Oguena*, &a. &a. &a.

Articulo Segundo de la Ai Vigesima primera Radical delas voces Bascongadas

Profiere el hombre Adulto esta interjesion, quando se ve afligido con un dolor largo, y continuado; En su prolacion se observa un Caimiento, ò decadencia de voz; el espiritu se Amortigua, y el mismo cuerpo se abaja, y abate como que no puede resistir el grave peso de su dolencia; por esta razon usa el Bascuence dela Radical *Ai* bajo dela significacion de decadencia, derrunbadero, declivio, fluides, y otras significaciones analogas: Copiosisimas son las voces q(u)e deven su origen à esta interjesion, y remitiendome al Dicionario serviràn de vervigracia las sig(uien)tes.

Aija voz simple, esto es, la misma Radical con [7] (126) la letra dialectica *J*, y articulo pasivo *A*; *Aija* literalmente quiere decir lo fluido ò delesnable, y lo es la pilla, ò farineta que hacen las madres a sus tiernos hijos.

Aitu vervo deribado dela Radical *Ai*, y terminacion verval *Tu*; *Aitu* en Bascuence significa el acabarse los fluidos, como *agua*, *vino*, *azeite*, &ca. Es verdad, que en Vizcaia significamos con este vervo la accion de entender, ò comprender alguna cosa, pero en esta significacion es sincopa de *Aditu*.

Allia, ò *Aillia* voz compuesta de la interjesion *Ai*, y la particula partisipal *La* que con el articulo suena *Lia* en Vizcaino mudada la *L* en su afin *Ll* en *Allia*, ò *Aillia*: *Aillia* literalmente significa Causador [de] decadencia, ò derrumbamiento, y lo es el pezon, ansa, ò piernita delas frutas, que significamos con la voz *Aillia* pues la delicadesa de su constitucion es la causa de que las frutas esten colgadas, ò cabizbajo en los Arboles.

Emplea tambien esta interjesion el Bascuence en los Nombres de sus Caserios, Montes y Poblaciones, y de ella bienen los *Aijas*, *Aijarzas*, ò *Aiarzas*, *Aitolas*, *Ailloas*, *Aillicas*, *Aillonas*, *Aijanguizes*, y no *Ajanguizes* que el Bascuence no tiene *J*, *Aiñibarro*s, &ca. &ca. &ca.

Articulo Tercero de la Ca, Que Vigesima segunda Radical delas voces Bascongadas

Estas dos interjesiones son de desprecio, indignacion (127) y disgusto; Oiene tambien el *Quei*, *Quea*, pero no tienen uso entre nosotros, sin duda por haver juzgado el Bascuence, que eran lo mismo que el *Que*; el mismo significado tienen en composicion, esto es, de cosa despreciable, indigna, y nada gustosa; una y otra producen copiosas voces, darèmos unos exemplos de ambas *Cadena*; voz compuesta de *Ca*, y el participio *Dena* delos dialectos Guipuzcoano, y Lavortano, que equivale al *Duna* Nuestro, y *Cadena* literalmente quiere decir el que es despreciable, y lo es efectivamente el que para nada sirve, que es lo que significamos con la voz *Cadena*.

Catia; voz compuesta de *Ca* y terminacion local *Te*; *Catia*, quiere decir tanto como posito del disgusto, ò desprecio, y lo es la Cadena, que significamos con ella, ya por el disgusto, que causa al que la trae, ya por lo despreciable que le hace.

Caquia; voz compuesta de las dos interjesiones *Ca*, y *Que*, que con el articulo suena en nuestro dialecto *Quia*; *Caquia* literalmente significa cosa desprecabilisima, y lo es en sumo grado el escremento humano, que significamos con esta voz originalmente, aunque metaforicamente damos tambien à entender con ella todo genero de porqueria, ò suciedad.

Cascarra; voz compuesta dela Radical *Ca* doble con la interposicion de la Eufonica *S* y la terminacion nacional *Arr*, que articulada suena *Arra*; *Cascarra* literalmente significa cosa de mucho desprecio, y lo es toda cosa ruin, que damos à entender con la voz *Cascarra*; por no alargarme mas remito al lector al Dicionario donde hallarà un sin numero de voces, que deven su origen à esta Radical; donde tambien podrà consultar las palabras *Quia*, ò *Queia*, *Quetua*, *Quendu*, *Quericia* y otras (128) muchas, que provienen de la Radical *Que*.

Articulo Quarto de la Yza, Ya, Eia, Ei
Vigesima tercera Radical delas voces Bascongadas

Como *Yza, Ya, Eia, Ei*, son interjecciones de azuzamiento, las contamos por una sola Radical; de *Yza* viene *Yzatu, Azuzar*; del *Ei*, ò *Eia, Eicia* Caza ò Azamiento de perros para ella; *Yardu*, ò *Ynardu*, de *Ya*, y significa continuar azuzando, dicese tambien *Yardun*; son tambien copiosas las voces de este origen, que se podrán consultar en el Diconario.

Articulo Quinto de la Jo, Sa, Ja
Vigesima quarta Radical de las voces Bascongadas

Estas interjecciones son del Golpeo, y las observamos, en los que trabajan à hacha, Martillo, Azada, &c. Suenan esta interjeccion *ia, Ja, ia, Sa, ia, Jo*; delas tres articulaciones se valiò el Bascuence pero mas uso hace de *Jo*; esta entre nosotros significa la accion de sacudir; y de ella vienen *Josi, Jocua*; de la *Sa* viene *Sacatu, Sacatza*, y otras voces; de *Ja, Jausi, Jarri*, &c.

Articulo Sexto de la En, Ene

Esta interjeccion es de dolor, ò pesadumbre; de ella viene *Nequia*, Pena; como si dijera *Enequia*, perdiendo la *E* por la aferesis; tambien *Negarra, Neguba* &c. vease el Diconario.

(129) Tratado 3º: Capitulo 1º

Capitulo Primero delas Letras como Modulaciones

Siendo las Letras los primeros elementos del Habla, y pronunciadas por el Organó dela Voz por la virtud intrinseca que recibió de Naturaleza; No podemos dudar, que deven ser el Alma delas Silabas, y juntamente con estas el de todas las voces; por lo mismo hemos de valernos de ellas, no solamente para formar las Eufonicas modulaciones delas palabras, sino tambien para dar à estas la Economia, y propria significacion que las Compete; asi lo hizo el Bascuence; No hay letra alguna, que no exerza en el algun ministerio significativo, pero con una finura que hechiza; hemos visto el que exercen la *A*, y la *E* en el primer tratado; la que exerce la *O* en el segundo; y esto completamente; dela *Y* y la *U*, hemos hablado tambien por partes, reservando el volver à tratar de ellas; y por lo mismo discurrirèmos de todas à excepcion de la *A*, *E*, *O*, en articulos separados.

Articulo Primero dela Modulacion Y

A mas del uso que hace el Bascuence de esta Radical, como articulacion del hombre Niño, è interjeccion del adulto; hacelo tambien como Modulacion del [8] (130) organo dela voz; y para darla en esta parte un significado proprio, observa el modo con que se forma en dicho organo, y resultando con un si es, no es de espi-

ritu, esto es, con un quasi pequeño raio de aliento, creo deberla aplicar el significado de raio, punta, cosa penetrante, y otros analogos à estos; asi lo indican las muchas voces, que de ella provienen, y a quienes viene mui bien dicho significado, serviràn de V.g. las siguientes.

Yzarra; voz compuesta dela modulacion *Y*; silaba abundancial *Za* y terminacion patronimica *Arr*, que articulada suena *Arra*; *Yzarra* tanto quiere decir como Cosa abundante en puntas, ò raios, ò que tiene muchos radios, y lo es a nuestros ojos la estrella, que damos à entender con la voz *Yzarra*.

Yria; voz compuesta dela modulacion *Y*, letra Eufonica *R* y articulacion *A* que juntamente con el articulo suena en nuestro dialecto *Ya*; *Yria* literalmente quiere decir Abundante en puntas, lineas, ò raios; y lo es el Alecho, que con el significamos.

Yrachua; voz compuesta del primitivo *Yra*, ò articulado *Yria*, y la particula diminutiva *Cho* que en Nuestro dialecto suena *Chua* con el articulo; *Yrachua* quiere decir abundantillo en lineas, puntas, ò radios, y lo son asi, à nuestros ojos los Bosforos, ò fuegos fatuos.

Yraaci; vervo compuesto del primitivo *Yra*, y el vervo *Aci* Crecer; *Yraaci* literalmente quiere decir Crecer, ò aumentarse en lineas ò radios, y se verifica en el Colar que damos à entender con este vervo, pues lo colado se reduce todo à radios (131) por la necesidad de pasar, por los estrechos foramenes del Colador; Varias otras voces podria traer por exemplos pero las reservo para el Dicionario.

Articulo Segundo dela Modulacion U

Observò igualmente el Bascuence el modo, con que modulaba el organo dela Voz à esta letra, para aplicarla el significado, que havia de tener en la formacion de sus voces, y hallò, que cerrandose los labios en su prolacion resultaba cierta uequedad en la voca, por la retencion del aliento, y cre[i]o dever adoptar este significado, y efectivamente, no hay voz Bascongada, en que entre esta Modulacion, à quien no la venga bien el significado dela Uequedad; Pondrèmos algunos V.gs. que haràn ver esta verdad.

Upia; voz compuesta dela Modulacion *U*, y el Epiteton *Be*, que articulado suena en Nuestro Dialecto *Bia*, mudada la *B* en *P* por su afinidad; *Upia* literalmente significa Uequedad oculta, solapada, ò cubierta, y es la de las cubas, que damos à entender con esta voz.

Uchia; voz compuesta de la modulacion *U*, y Epiteton *Che*, que articulado en nuestro dialecto suena *Chia*, cosa pequeña, *Uchia* quiere decir Uequedad pequeña, y lo es la de la arca, ò cofre, que damos à entender con ella à lo menos respecto de las arcas maiores, ò orreos à quienes llamanos *Toxia*, y viciosamente *Troxia* con dos consonantes seguidas silabicamente contra lo que tenemos asentado en la segunda parte.

Ulia; voz compuesta dela modulacion *U* y particula participial *Le* que con el articulo suena *Lia* en (132) nuestro dialecto; *Ulia* literalmente significa hacedor de uequedades, y lo es el pelo, ò lana, que entre nosotros significa *Ulia*.

Utza; voz compuesta dela Modulacion *U* Uequedad, *Tz* Abundancia, y articulo pasivo *A*; *Utza* literalmente significa cosa que carece de todo, ò que esta ueco, ò bacio de todas las cosas; significacion muy propria à la *Nada* que significamos con dicha palabra.

Artículo Tercero de la Modulacion B

Toda consonante es letra muerta, y no puede formar voz por si sola; por consiguiente no puede tener significacion alguna, para entrar con ella, à ser parte en la formacion de palabras; Sin embargo quizo [sic] el Bascuence, que exerciesen en el uso delas Lenguas el ministerio de características, indicando cada una de ellas alguna particularidad en el significado primordial dela voz, y como este ministerio es mui analogo al que exerce[n] las Radicales, que como voces perfectas, tienen un particular significado, me ha parecido dever tratar de ellas en esta istrucion.

La primera de nuestras características es la *B*; vales el Bascuence de esta letra en primer lugar para distinguir el dialecto Biscaino del Guipuzcuano, y Labortano, interponiendola entre dos voces, que forman un compuesto, siempre que la primera acabe en *U*, y la segunda empieza en vocal qualquiera que sea; *Bu-ru-ba* dice el Biscaino; *Buru-a* el Guipuzcuano, y Labortano, &c.; vales en segundo lugar, para denotar la tercera persona pasiente en el modo Ymperativo como se ve en *Il-b-egui* Mate aquel; *Etorri-b-edi* Venga aquel.

(133) Artículo Quarto de la Modulacion C

Esta letra no tiene funcion alguna en nuestras voces, à no ser vajo del ilexítimo sonido, que la dan las Naciones, proferiendola como *K* por lo que nos remitirèmos à ella.

Artículo Quinto de la Modulacion Ch

Esta Modulacion es característica de vervo recipiente en las voces pasiva pura, y activa mixta, como se deja ver en *Ilgo-na-ch-a-zu*; Me morirè en pro, ò en contra de Vmd; *Etorrico-za-ch-a-taz*, Me vendrèis en pro, ò contra mi, y tambien nota de abundancia.

Artículo Sexto de la Modulacion Q

Con esta letra denotamos la tercera persona pasiente en los verbos activos, y modos Actual, Abitual, Voluntario, Necesario, Yntencional, y Potencial como se ve en *Eguiten-dau*, Aquel lo hace; *Yl-d-aique*, Aquel lo puede matar; *Jan-d-aguijan*, para que aquel lo coma; *Emonbiarco-d-ot*, Habrelo de dar; *Ylnai-d-ozu*, Vmd. lo quiere matar; *Eguin-d-arua*, — à costumbra hacer. [9]

(134) Artículo Septimo de la Modulacion F

No hace uso el Bascuence de esta letra en sus voces sino sustituiendola por sus afines *B* y *P* que son las primordiales, quiero decir, aquellas que deven reputarse por fundamentales en ellas, y por lo mismo nada tenemos que hablar de ella.

Artículo Octavo dela Modulacion G

La *G* es característica de primera persona de plural en todos los modos del vervo como se ve en *Gabilz*, Andamos, *Guaz* Vamos, *Gatoz* Venimos, &c.

Artículo Nono de la Modulacion J

Esta Modulacion es característica en primer lugar del Dialecto Vizcaino, esto es, distingue este del Guipuzcuano, y Labortano, porque los Vizcainos anteponen esta consonante, no solamente quando una voz, que empieza con vocal ha de posponerse en composicion à otra, que acaba en *Y*, sino tambien interponen à esta, y qualquiera otra vocal, que la siga à no ser otra *Y*; decimos *Eurija*, *Zubija*, y los Guipuzcuanos, *Euria*, *Zubia*, como tambien los Labortanos, de(135)cimos *Jai-j-aqueria*, *Bi-jotza*, y los Guipuzcuanos y los Labortanos *Jaiqueria*, *Biotza*; en segundo lugar es característica de conjugacion familiar en el auxiliar del vervo activo regular, y al mismo paso indica tercera persona paciente, como se ve en *Ilten-j-oc*, aquel lo mata ò hombre;] *Ilten-j-oc*, aquel lo mata o hombre;[*Ilten-j-on*, aquel lo mata ò mujer.

Artículo Decimo de la Modulacion K

La *K* en los verbos, siendo final, es característica del sexo masculino, o indica la persona masculina, à quien nos dirigimos, si el vervo es familiar, como *Emoten-j-oc* aquel lo da ò hombre, *Ycusten-j-oc* aquel lo ve ò hombre; pero si el vervo es cortes, indica segunda persona masculina ajente, como se ve en *Emotendo-c* tu lo das ò hombre; *Ycusten-deusta-c* tu me lo vees ò hombre; en los nombres suele ser artículo, y de el hablarèmos en su lugar; Si la caracterizamos con la *C* no es porque assi lo creamos; Seguimos en esto la ortografia Castellana, ve la primera parte letra *K*.

Artículo Undecimo de la Modulacion L

Esta letra, siendo inicial en el auxiliar delos verbos, indica tercera persona en los modos Potencial, Yntencional, y Obtativo, y assi decimos *Eguin-l-eguique* (136) aquel puede hacerlo; *Yracurri-l-eguiquian*, para que aquel lo leiese; *Jango-l-euque*, aquel lo comeria, ò lo havia de comer, ò aquel tiene deseos de comer.

Artículo Duodecimo de la Modulacion Ll, M

Estas dos letras no tienen ministerio característico en el uso de Nuestra Lengua, contempladas por si solas, esto es, tomadas sin una de las cinco vocales quiero decir sin hacer silaba, por lo que de ellas formando silaba, hablarèmos en el inmediato Capitulo.

Artículo Trece de la Modulacion N

La *N* en primer lugar es característica del sexo femenino, siendo final, del vervo; Si el vervo es familiar, ò pasivo indica, que nos dirigimos à este sexo, y asi *Jangojo-n*, quiere decir aquel lo comeria, ò lo ha de comer ò muger; *Edaten-j-on*, aquel lo bebe ò muger; Si el vervo]si el vervo[es cortes denota segunda persona femenina ajente, por eso *Maitetuten do-n*, quiere decir tu lo amas ò muger; *Galduten-deusta-n*, tu me lo pierdes ò muger; Si viene en principio de vervo es caracteris(137)tica de primera persona cortes de singular, como se ve en *Ylten-n-au* Aquel me mata; *Joten-n-indun*

Aquel me sacudia ò golpeaba; Si viene en medio del vervo, es característica de segunda persona femenina, como *Ecarten-neu-n-an*, Yo te lo traía ò muger; *Eruango deu-n-aat*, Yo te lo llevaré ò muger.

Artículo Catorce de las Modulaciones Ñ, P

Estas dos consonantes no tienen ministerio alguno à no formar sílaba con alguna de las cinco vocales, y por lo mismo hablarémos de ellas en el Capítulo inmediato.

Artículo Quince de las Modulaciones R. Rr. S. Ss.

El ministerio de estas quatro Modulaciones es eufonizar los encuentros de dos contrarias ò enemigas; hablarémos de ellas en la primera parte, y volverémos à ellas en la segunda instrucion de la que nos ocupa, à donde remitirémos al que gustasse instruirse en el particular.

Artículo Diez y seis de la Modulacion T

La *T* al fin de un vervo activo puro es característica [10] (138) de primera persona de singular ajente, como se ve en *Yracurcen-dot*, Yo lo leo; al fin de un activo recipiente es segunda persona]persona[recipiente, à no ser que la preceda otra característica de persona como *Yracurrico-deus-t*, aquel me lo ha de leer, ò leera; pero si antes de dicha *T* final precede inmediatamente otra característica de persona, indicará primera persona ajente de singular como *Emoten-deutzat* Yo lo doy à aquel, pues antecede la *A* característica de tercera persona de singular recipiente, y *Emoten deus-u-t* Yo lo doy à Vmd; Si la *T* viene antepenultima, esto es, inmediatamente antes de otra característica final, indicará primera persona singular como en *Emoten-deus-t-a-zu*, Vmd. me lo dà, *Emoten-deus-t-ee*, Aquellos me lo dan.

Artículo Diez y siete de la Modulacion Tz

Con esta letra dà à entender el Bascuence la abundancia dela significacion dela voz, à quien se le junta, y asi *Otza* quiere decir literalmente abundante en los Altos, como palabra compuesta dela interjecion *O*, de cuja significacion hablamos en el segundo tratado de esta parte; la Modulacion *Tza* y articulo pasivo *A*, y lo es el frio, que damos à entender con la voz *Otza*.

Ytza, voz compuesta dela modulacion *Y* que dejamos dicho, significa Radio, ò cosa penetrante, letra abundancial *Tz* y articulo pasivo *A* y tanto quiere decir *Ytza* como cosa radiosa, ò de mucha penetrabilidad, y lo es la palabra que (139) significamos con ella, porque cada una de sus letras, y aun toda ella es a manera de un radio penetrante, que entra hasta nuestra alma.

Atza, voz compuesta dela primera articulacion del hombre Varon, la Modulacion *Tz* y articulo pasivo *A*; *Atza* quiere decir estension abundante, o cosa, que mucho se estiende, y lo es el dedo, que significamos con ella respecto dela mano, como tambien las puas, ò brotes, que salen del cuerpo del arbol, a quienes llamamos *Lacatzac* voz compuesta de *Laca*, *Laquia* con que damos à entender aquel tumorcillo, ò in-

chazon, que sale en el cuerpo de los arboles, en el tronco, ò raiz, que salen dichas puas, ò brotes, como si dijeseamos *Laquiaren atzac*, dedos de dicho tumor, ò inchazon.

Podriamos en confirmacion anatomizar las voces *Latza*, *Lotzaiquija*, *Gatza*, *Batza*, *Motza*, *Putza*, y otras innumerables, pero las reserbamos para el Dicionario.

Articulo Diez y ocho de la Modulacion Ts

Ygual ministerio tiene esta letra en el uso del Bascuence, y su comprobacion la haràn las voces siguientes.

Atsa, voz compuesta dela primera articulacion del hombre Varon, letra abundancial *Tsa*, y articulo pasivo *A*; *Atsa*, quiere decir cosa estendida, ò hablando mas literalmente cosa, que abundantemente se estiende, y lo es el hedor, que damos à entender con ella.

Otsa; voz compuesta de la interjecion *O*, letra abundancial *Ts*, y articulo pasivo *A*; *Otsa* (140) quiere decir cosa frequente, ò abundante en los altos, y lo es el ruido, que damos à entender con la voz *Otsa*.

Utsa; voz compuesta de la Modulacion *U*, letra abundante *Tsa*, y articulo pasivo *A*; *Utsa* quiere decir cosa, que carece de todo, ò que està hueco, ò bacio de todas las cosas, y lo està la nada, ò el vacio, que significamos con la palabra *Utsa*.

Articulo Diez y nueve de la Modulacion X

No tiene ministerio alguno esta letra, à no formar silaba con una de las vocales, por lo mismo tratarèmos en el Capitulo imediato; Es verdad, que como letra doble denota abundancia.

Articulo Veinte de la Modulacion Z

La *Z* siendo inicial del vervo, indica segunda persona cortes; *Etorri-zara* quiere decir Vmd. ha venido; *Galdu-z-achacuz*, Vmd. se no[s] ha perdido; pero si viene al fin de los vervos activos, denota la pluralidad de la persona que indica la letra inicial de dicho vervo, y asi *D-ato-z* quiere decir, vienen aquellos; porque indicando la *D* inicial tercera persona, hace la *Z* final, que esta persona sea plural; por lo mismo *B-eto-z* significa vengan aquellos; *Zuaz*, id vosotros &a.

(141) Capitulo Segundo de las Silabas como Modulaciones

Las silabas asi como las letras entran à formar como radicales nuestras voces, bajo de cierto significado que las atribuye el Bascuence, con miramiento al modo con que las modula el organo de la voz, ò lo exige la circunstancia de las letras, que las componen.

Para hablar con la devida claridad en el asunto dividirèmos este capitulo en siete articulos, que comprenderàn por su orden las siete conbinaciones lexitimas de donde resultan todas las silabas poligramas, de que deve costar una perfecta lengua, y van apuntadas en la segunda parte de este Plan.

Artículo Primero de las Silabas dela primera convinacion

La primera convinacion de poligramas es la que resulta delos vocales, que los Gramaticos llaman diptongos, y como tenemos provado, forma esta convinacion seis silabas diferentes: es à saber *Au, Ai, Eu, Ei, Oi, Ui*.

Delas silabas *Ai, Oi, Ei*, tenemos hablado en las interjecciones del adulto, y nos remitimos à d(ic)ho pasaje.

La *Au* es una palabra perfecta, y usada fuera [11] (142) de composicion; con ella significamos lo que el Castellano con *Este, Esta, Esto*, y es la tercera persona de singular, esto es, aquella, que esta cercana à aquel, que habla; Dióle este significado sin duda, por el modo con que la proferimos, porque puede decirse, que con la misma Modulacion, que queda amortiguada en la misma cercania delos Labios lo indicamos.

La *Eu*, y la *Ui* son tambien palabras completas; con la *Eu* damos à entender lo que el Castellano con el epiteton proprio *Tu*; con la *Ui* significamos la pez, ò cosa pegadiza, por lo que *Uija* como sustantivo significa la pez, y como epiteton cosa pegadiza; y las tres silabas *Au, Eu, Ui* son radicales, y de ellas resultan muchisimas voces Bascongadas, como se ven en la segunda istrucion de esta parte.

Artículo Segundo de las Silabas de la Segunda Convinacion

Las silabas de la segunda convinacion son aquellas, que resultan de una vocal antepuesta à una consonante, y provienen de esta formacion, como queda dicho en su lugar, ciento, y diez silabas, pues cada vocal forma la suia con qualquiera consonante à no ser con la *C*, que no puede sonar, pospuesta silabicamente à una vocal sino como *K*.

De estas silabas sin embargo de su simplicidad, son compuestas la *Ach, Arr, Atz, Otz, Uts, Ytz, Ats, Ots, Ax*, y son voces perfectas, como se ve, aplicandoles el articulo pasivo, que siempre acompaña en el Bascuence (143) al nombre, y epiteton apelativo; *Acha*, ò *Axa* significa peña; literalmente cosa de mucha robustez, como compuesto de la articulacion *A*, y modulacion, ò letra abundancial *Ch*, ò *X*, que lo es tal por dobles; *Arra* quiere decir oriundo, radical de alguna parte, y por lo mismo hace entre nosotros el ministerio de terminacion patronimica, ò nacional; *Atza, Atsa, Otza, Utsa, Otsa, Ytza* son voces que quedan ia explicados [sic] anteriormente con la correspondiente pureza; *Atza* significa dedo; *Atsa*, hedor; *Otza* frio, *Otsa* ruido, *Utsa*, ueco, ò bacio, *Ytza* palabra.

Las silabas *Al, Yl, Ol, An, On, Un, Oñ, Ux, Ez*, son voces perfectas, y tienen su significacion fuera de composicion, asi como el *Orr, Urr*; Uniremos à estas silabas el articulo, y se hará perceptible lo que decimos; *Ala* significa el Poder; *Ola* Tabla; *Ona*, Bueno; *Oña* Pie; *Una* Tuetano; *Ura*, Agua; *Urra* Abellano; *Yl* es vervo, significa Morir, ò Matar; *An* advervio, quiere decir alli donde aquel esta, *ez* particula negativa No.

Ninguna de las silabas, que resultan de mudas puede ser radical, como modulacion, pues no puede colocarse al principio, ò medio de dicion, pues por lo mismo que es muda, apaga, ò amortigua al espiritu de su anterior vocal, de tal suerte, que rompe la unidad del sonido que exige en la voz la unidad de su significado; los exemplos haràn ver esta verdad, y estos los sacarèmos dela Lengua

Castellana, pues no los tiene el Bascuence; *Concepcion*; al pronuncial [sic] esta voz en la silaba *Cep* para el aliento, que continuo hasta alla, y entra otro aliento à proferir la *Cion*; esto mismo sucede en *Accion*, *abdicion*, y otras palabras de donde es visto, que toda silaba de vocal, y muda es opuesta (144) à la unidad de voz al principio, y medio de dicion, y que solo tienen lugar al fin, y por lo mismo ninguna de estas silabas es tenuta en el Bascuence por radicales.

Las cinco silabas *Af*, *Ef*, *Yf*, *Of*, *Uf* tampoco entran en nuestras voces, como radicales, pues no teniendo uso la *F* entre nosotros, sino como sustituta de su afin *P*, tampoco puede entrar de radical; Tampoco entran las demas silabas como radicales, pues sus letras consonantes, ò son eufonicas en nuestras voces, ò sustituyentes de sus afines; son eufonicas la *L*, *N*, *S*, y sustituyentes la *Ll*, *Ss*, *Rr*, y aun la *J* y *X* como se harà ver en la inmediata istrucion.

Resulta pues, que las radicales, que produce esta conuinacion son quince, es à saber *ac*, *ec*, *ic*, *en*, *al*, *il*, *ol*, *an*, *on*, *oñ*, *orr*, *ur*, *urr*, *ez*.

Articulo Tercero de las Silabas dela tercera Conuinacion

La tercera conuinacion resulta de una consonante antepuesta à una vocal, son ciento, y doce las silabas de ella, dos mas, que las de la anterior, que son *Ce*, *Ci* que produce la *C* en su sonido lexitimo.

Las silabas *Be*, *Bi*, *Ce*, *Ci*, *Che*, *Gu*, *Lo*, *Me*, *Su*, *Zu*, son voces perfectas, que tienen significacion aun fuera de composicion; *Bi* significa Dos; *Gu* Nosotros; *Ni* Yo; *Zu* Vmd.; *Lo*, significa Sueño, Endormecimiento, Inmovilidad, y otros sinonomos; *Be*, ò articulo *Bia* Cosa baja; *Ce*, ò *Cia* Cosa (145) penetrante; *Su*, ò *Suba* Fuego; *Me*, ò *Mia* Cosa delgada, y tambien *Mi*, *Mija*.

Las silabas *Tza*, *Tze*, *Tzi*, *Tzo*, *Tzu*; *Tsa*, *Tse*, *Tsi*, *Tso*, *Tsu*; *Ssa*, *Sse*, *Ssi*, *Sso*, *Ssu* con sus afines *Za*, *Ze*, *Zi*, *Zo*, *Sa*, *Se*, *Si*, *So* son abundanciales, esto es, denotan en las voces la abundancia de un significado, por la letra doble, que las forma.

La *Cha*, *Che*, *Chi*, *Cho*, *Chu*; *Na*, *Ñe*, *Ñi*, *Ño*, *Ñu*; y sus afines *Xa*, *Xe*, *Xi*, *Xo*, *Xu*; *Na*, *Ne*, *Ni*, *No*, *Nu*; son notas de disminucion, esto es, disminuyen la significacion del significado dela voz, à quien se unen.

La *Bo*, *Bu*, *Po*, *Pu* denotan cosa rotunda, esto significa en voces, ò esta qualidad, ò su accion, y pueden sustituirse por sus afines *Fo*, *Fu*.

La, *Le*, *Li*, *Lo*, *Lu*, son notas de cosa apegada, arrimada, aderida; La *Ga* es particula negativa; La *Da*, *De*, *Di*; *Ta*, *Te*, *Ti* denotan Localidad, esto es, el paraje donde se halla el signado dela voz a quien se juntan; La *Co* denota Pesecion, y lo mismo *Go* su afin; *Ma*, *Mu*, *Mo*, denotan Enrrromamiento, ò Magullacion.

De modo, que todas las silabas de esta conuinacion tienen su ministerio; si eceptuamos *Ra*, *Re*, *Ri*, *Ro*, *Ru*; *Rra*, *Rre*, *Rri*, *Rro*, *Rru*, cuia *R*, ò *Rr* suele ser eufonica; el porque de estas significaciones espondrèmos en la imediata istrucion.

Articulo Quarto de las Silabas de la quarta Conuinacion

Esta conuinacion resulta de dos vocales, y una consonante, y costa, como dijimos en la segunda parte, de ciento y treinta, y dos silabas.

(146) Instrucion 3. Trat 2. Capº 3

Articulo Trece
de los Posesivos

Llamamos posesivos aquellas palabras, con que denotamos, que el primitivo de quien se deriban es poseedor del sustantivo à quien se aplica el posesivo; *Erreguerena* Real, que es posesivo, aplicandose à *Jaureguija*, Palacio nos hace conocer, que el *Erregue*, Rei, que es el primitivo de quien se forma *Erreguerena* es poseedor del sustantivo *Jaureguija*, Palacio.

Tres diferentes de posesivos conocemos en el Bascuence; unos nos indican el dominio, que tiene el primitivo en la cosa significada por el sustantivo, à quien se aplica; otros el interes, que tiene en el, por ser su materia; y los terceros el dominio, que tienen como contenedores de dicho sustantivo; Harèmos clara esta diferencia.

Los posesivos, que denotan el señorío, ò dominio, que tiene su primitivo en la cosa significada por el sustantivo a quien se aplican, se forman de los primitivos, y articulo poseedor, que les corresponde, como *Erregerena*, del Rei, *Amarena* de la Madre; *Norena* de Quien; *Edonorena* de Qualquiera; aplicados estos posesivos à un sustantivo, denotan el señorío, y dominio, que de el tienen, de modo, que si se aplicase el sustantivo *Echia* al primero, su primitivo (147) Rei, *Erregue* sería el señor, y dueño de *Echia*, Casa; si al segundo, sería de la Madre; si al tercero, como interrogativo, se desearía saber el Señor, y Dueño de *Echia* Casa; y si al ultimo, no tendria Dueño alguno determinado, sino antes bien sería de qualquiera.

No pueden hallarse estos posesivos en nuestra Lengua con sustantivo espreso, por oponerse à ello su sintaxis, como dos arreglados preceptos, de los cuales el primero dice, que quando viene el sustantivo con el epiteton, no se ha de poner el articulo en ambos, sino en el ultimo; El segundo, que todo poseedor ha de preceder a la cosa poseida, a no ser en conceptos interrogativos, en que suelen venir los epitetos sin sustantivo espreso, como quando preguntamos, *Norena da Jauregui au?* Cuió es este Palacio? y respondemos *Erreguerena* del Rei; *Perurena* de Pedro.

Los posesivos, que denotan, que el primitivo es la materia del sustantivo, a quien se aplican, reciben su formacion de las terminaciones *Esco*, y *Sco* que articuladas suenan en nuestro Dialecto *Escua*, *Scua*; y assi de *Arri*, *Lasto*, *Ol* Piedra, Paja, Tabla, salen *Arrizcua*, quiere decir, cosa hecha de Piedra; *Lastoscua* hecha de Paja; *Olescua* hecha de Madera.

Los posesivos, que denotan, que el sustantivo à quien se le aplican, se contiene en el primitivo del posesivo, se forman de la terminacion *Co*, que articulado es *Cua*, y assi de *Lapico*, *Eche*, *Basso*, Olla, Casa, Bosque; salen *Lapicocua*, *Ehecua*, *Bassocua*, de la Olla, de la Casa, del Bosque.

(148) En el Castellano, y otras muchas Lenguas no se distinguen estos posesivos, pues todos ban con un mismo caracter, que es De, sin embargo exige la claridad de los conceptos su distincion, por lo que todas las lenguas havian de imitar al Bascuence; Nosotros al decir *Lapicoco Oquelia* por la terminacion *Co* conocemos que la Carne significa[da] con *Oquelia* es contenida en el primitivo *Lapico* Olla,⁵ Si de-

⁵ En el original le sigue un pasaje que no se ajusta al contexto. Seguramente se trata de una error de escritura: “deque se compone el sustantivo *Dendia* Tienda, es el primitivo *Lapico* Olla”.

timos *Lapicuaeren Biritiltassuna*, por el articulo posesor *Aren* conocemos, que el primitivo es el dueño ò señor de la redondez, significativa con el adjetivo *Biribiltassuna*.

Articulo Decimoquarto delos Nombres de Oficio

Todo ciudadano para ser util à la sociedad, ha de emplearse en algun ejercicio; Las Naciones habian de tener sumo cuidado en dar à cada uno delos oficios, ò ejercicios nombres adequados, y especificos, para no misturar los de un oficio, ò ejercicio con los de otro; pero ninguna cosa bemos mas abandonada por ellas, que esta importante claridad; Es ingeniosisimo el Bascuence en este particular, y digno por lo mismo de ser imitado; Daremos razon del modo con que se conduce.

Si el oficial hace la cosa forma el Bascuence estos nombres con la palabra, que significa la cosa hecha, y la terminacion *Guina*, que saca de *Eguin* (149) Hacer; El Ollero, Zapatero, Sombrerero, Calderero, hacen la Olla, Zapato, Sombrero, Caldera, y assi de *Lapico*, *Zapata*, *Capela*, *Galdara* forma, *Lapicoquina*, Ollero; *Zapataquina*, Zapatero; *Capelaguina*, Sombrerero; *Galdaraguina* Calderero; y de esta suerte los demas nombres de esta naturaleza.

Si el oficial no hace la cosa, sino cuida, y gobierna, los forma con la terminacion *Zaiña* que la saca de *Saindu* Guardar; El Cabrero, el Buiero o Baquero, el Portero, el Porquero, no hacen a la Cabra, Buei, Puerta, Puerco, sino que solam(en)te cuidan de estas cosas, y por lo mismo de *Aunz*, *Ydi*, *Ate*, *Charri*, salen los nombres de oficio, *Aunzaina*, *Idizaina*, o *Yzaina*, *Atezaina*, *Charrizaina*, Cabrero, Bueiro, o Baquero, Portero, Porquero.

Quando el sujeto, à quien se le da el nombre de oficio, no hace la cosa significada, por el primitivo ni la cuida, sino que es inclinado ò que se ejercita en la cosa significada por el primitivo se forman de la terminacion *Arija*, y así de *Pelotia*, *Dancia*, *Jocua*, *Gudia*, *Ibiltia*, Pelota, Danza, Juego, Guerra, Andanza; salen, *Pelotarija*, *Danzarija*, *Jocalarija*, *Gudarija*, *Ibiltarija* que literalmente significan sujeto, que se exercita à la Pelota, Danza, Juego, Guerra, Andanza; Estas tres diferencias se entenderàn mejor con un exemplo; Quando decimos, *Pelotaguina* entendemos à aquel que hace Pelotas; *Pelotazaina* es⁶ aquel, que se pone de Atalaia en los (150) partidos, para que cuide de las Pelotas; y con *Pelotarija*, damos à entender al que se exercita à la Pelota, ò al Jugador.

Si el oficio es de accion, esto es, en accionar, como en leer, enseñar, coser, ver, &a. se forman de la terminacion *La*, que articulada es *Lia*; de *Yracurri*, Leer, sale *Yracurlia* Lector; de *Ycussi*, Ver, *Ycuslia* Veedor; de *Jossi* Coser, *Joslia* Sastre ò Costurera; de *Eracutsi* Enseñar, *Eracuslia* Doctor; de *Edan* Beber, *Edalia* Bebedor.

Quando los verbos, cuja accion ejercen los sujetos, acaban en *Du* o *Tu* la pierden, y se forman con la terminacion *Zaillia*; de *Galdu* perder sale *Galzaillia*, Perdedor, o Desperdiador; de *Zucendu* Enderezar ò Dirijir sale *Zucenzaillia*, Enderezador, ò Director; de *Artu* Tomar, ò Recibir *Arzaillia* Receptor; de *Garaitu* Vencer *Garaizallia* Vencedor.

⁶ En el original: "el".

Si el ejercicio consiste en Acarreo se forman de la terminacion *Ta*, ò *Eta*; de *Orbela* Oja, *Orbeletia* Acarreo de Oja; de *Egurra*]][eña *Egurretia* Acarreo de Leña; de *Arrija* Piedra *Arritia* Acarreo de Piedra.

Últimamente si el ciudadano no tiene oficio alguno se llama *Alperra*, compuesto del nombre *Al*, epiteton *Be*, y terminacion patronimica (151) *Arr*, *Arra*, perdiendo la *A* por la sinalefa; *Alperra* quiere decir de bajo poder, de ninguna utilidad, y lo es el Ocioso respecto de la sociedad.

Articulo Decimoquinto de los Nombres de Contiencias, y Juegos

No hay cosa mas comun en la sociedad, que las mutuas contiendas, y diversiones comunes, è interesa esta en que se conozcan estas con claridad, y distincion; sin embargo no tienen, ò no han tenido el maior miramiento las Naciones en este particular; haremos ver el ingenioso modo, que observò el Bascuence en el particular, para que las sirva de norma.

Las luchas, así como los juegos son contiendas, y por lo mismo es una misma su formacion entre nosotros; la terminacion característica comun es *Ca*, que articulada en el dialecto Vizcaino es *Quia*; el modo de diferenciar estas luchas, ò juegos lo hace el primitivo, que suele ser aquella voz, que significa la Arma, ò Accion con que se Contiene, ò Juega; Ciertos exemplos haràn ver el todo; pondrèmos primero las luchas, despues los juegos.

Burruquia llaman los Bascongados à la Lucha ò Contienda de todo Ganado lanar; Compuesto de *Bu-ru-buruba* Cabeza, y terminacion *Ca*, y bien, (152) pues sus luchas son à Cabezadas; sin embargo en algunos lugares nuestros se oie *Burruquia* por Contiencias, y Riñas de hombres.

Adarquia compuesto del nombre *Adarra* Cuerno, ò Asta, y la terminacion dicha; Nos da à entender las Luchas, y Contiencias de toros, bueies, y demas animales cornutos.

Ostiquia, compuesto de *Osticua* Coz, significa la lucha de caballos, mulas, &a. *Atzamarquia* compuesto de *Atsamarra* Zarpa, ò Garra, da à entender Luchas de Gatos, y por la metafora aun las Contiencias de las Mugerres que suele ser a lo Gato con Zarpa, ò Garra; *Ausquia* compuesto de *Autz-Autza* Morro, indica Luchas de Cerdos; *Erpequia* compuesto de *Erpia*, Garra de Ave, la Lucha de estos animales, que son de rapina; y sino lo son llamamos *Picuquia* compuesto de *Picuba* Pico.

Para dar à entender las luchas de los ciudadanos, como estas son mui diversas, ya por las armas, con que se lucha, ya por la diferente accion en que consisten son muchas las voces con que se indican.

Ucabilquia llamanos a la Cachetina; *Maquillaquia* a la Contienda, o Pelea de Palos; *Arriquia* à [la] que se hace con Piedras; *Egosquia*, à la Lucha, que consiste su vitoria en derribar al suelo a su Contrario; *Espataquia* quiere decir Lucha de Espadas; *Aguiraquia* Riña de Palabras, pro⁷ puramente Riña, que se hace Rechinando.

⁷ Probablemente quería decir “por” o “pero”.

Son igualmente muchos los juegos que (153) distingue el Bascuence por medio de estas voces; *Palanquia*, quiere decir Juego de Barra; *Arin-arinquia* Juego de Corrida, ò a quien mas Corre; *Pelotaquia* Juego a Pelota; *Bolaquia* a Bolos; *Bostarriquia* à Cinco Piedras, pueril; *Echecoandraquia* otro pueril, en que las niñas hacen ò representan a las Amas de Casa unas, otras à las Criadas, &a.; *Cuquia* [?] otro juego pueril &a. &a. &a.

Articulo diez y siete de los Numerales

Llamamos numerales à aquellas voces, con que damos à entender el numero de las cosas, como *Bat* Uno; *Bi* Dos; *Yru* Tres; Dividense los numerales en Cardinales, Ordinales, Colectivos, Multiplicativos, Distributivos, Partitivos, Copulativos; hablaremos de cada una de estas familias en parrafos separados.

Parrafo Primero de los Cardinales

Cardinal es lo mismo que fundamental; llamamos assi estos numerales, porque de ellos se deriban todos los otros, y por lo mismo veniales mui bien aun el nombre (154) de primitivos, y son los siguientes.

Bat	Uno
Bi	Dos
Yru	Tres
Lau	Quatro
Bost	Cinco
Sei, o Xei	Seis
Saspi	Siete
Sorci	Ocho
Bederatzi	Nuebe
Amar	Diez
Amaica	Once

Este último cardinal se compone de *Amar* Diez, y el adverbio *Yca*, que sale del epiteton *Yquia* Cosa Alta, ò Costanera; y tanto quiere decir *Amaica* como sobre diez, y por el entienden los Bascongados el numero Onze.

De este hasta el numero diezinueve se componen de *Amar* Diez, quitandole la ultima letra, y posponiendole los numerales, unidades como *Amabi* Doce, *Amairu* Trece, *Amalau* Catorce.

Emeretzi	Diezinueve
Oguei	Veinte

Desde veinte hasta quarenta se componen de *Oguei*, quitandole la ultima letra, haciendo con el la conjuncion *Eta*, que quiere decir *Y*, y numero, que quiere añadirse sobre el veinte una misma voz; advirtiendole, que el *Oguei* a mas de la *Y* final pierde por la sinalefa la *E* penultima.

(155) Oguetabat	Veintiuno
Oguetabi	Veintidos
Oguetairu	Veintitres

No hace el Bascuence como el Castellano, Frances, Latin &a. distincion de decenas, esto es, no pierde su *Oguei*, esto es, no deja de ser rejente hasta el quarenta; El Castellano &a. llegando al Beinte rije con el los nueve numeros siguientes, dice como el Bascuence Veintiuna, Veintidos, Veintitres &a. pero quando llega al Treinta, Cinquenta, Setenta, toma à estos numeros por rejentes.

Oguetamar	Treinta
Oguetamaica	Treintaiuno
Oguetamabi	Treintaidos
Oguetamairu	Treintaitres

Que traducidos literalmente al Castellano quieren decir Veintidiez, Veintionce, Veintidoce, &a.

Las veintenas compone el Bascuence con el numeral *Oguei*, Veinte, anteponiendole el numeral, que indique el numero de las veintenas, interponiendo la letra eufonica *R* entre la unidad, y *Oguei*, quando aquella acaba en vocal, y mudando la unidad *Bi* su *Y* en *E* por antitesis.

Berroguei	Quarenta
Yruroguei	Sesenta
Laroguei	Ochenta

Apocopamos el *Lau* no solamente nosotros sino (156) tambien los Guipuzcuanos, y decimos *Laroguei* Ochenta, por *Lauroguei* pero los Labortanos guardan las reglas dadas rigurosamente, y siempre dicen *Lauroguei*, y creo no hay razon para no seguirles; lo cierto es, que decimos sin apocope *Laureun* Quatrocientos; *Laurena* la Quarta Parte.

Eun	Ciento
-----	--------

Este numeral es rejente hasta doscientos, y por lo mismo se le pospone aquel numero, que se quiere contar sobre ciento interponiendo entre *Eun*, y el numero añadido la conjuncion *Da*.

Eundabat	Cientoiuno
Eundabi	Cientoidos
Eundeoguei	Ciento y beinte
Eundiruroguei	Ciento y sesenta

Desde doscientos adelante es rejida, y se quenta por centenas, anteponiendo al *Eun* Ciento aquel numero de centenas, que quieren contarse

Berreun	Doscientos
Yrureun	Trecientos
Amareun	Mil
Amaicareun	Mil cien
Euneun	Diez mil
Amareuneun	Cien mil
Euneuneun	Un Millon

(157) Sin embargo de ser este el modo de contar Bascongado, oimos entre nosotros las barbaras voces de *Milla*, y *Millinoia*, que son estrañas; bien beo, que las ha in-

trducido el comercio con las Naciones dominantes, pero no dudo, que en vista delo que esponemos, buelban los Bascongados à sus domesticas espresiones numerales.

Parrafo Segundo de los Ordinales

Ordinales llamamos à aquel numeral con que demostramos el orden, ò colocacion de las cosas, dando à entender su antelacion; como

Bigarrena	El segundo
Yrugarrena	El tercero
Amargarrena	El decimo
Eungarrena	El centesimo
Amareungarrena	El millesimo

Formanse estos numerales añadiendo à los cardinales la terminacion *Garren*, que quiere decir el mas alto; por lo que *Bigarrena* literalmente quiere decir el segundo mas alto; *Yrugarrena* el tercero mas alto; Eceptuase el ordinal *Le-lengua* Primero, que no se forma con la terminacion (158) *Garren*, que es comparatiba, porque como ninguno tiene sobre si con nadie tiene que hacer comparacion: *Le-lengua* es voz enfatica, se compone de *Len* duplicado *Len-lengua* el de antes antes, ò el de mas antes.

Parrafo tercero de los Colectivos

Colectivos llamamos aquellos numerales, que nos dan à entender una cantidad determinada de la cosa como *Zorcicua* en la poesia, Verso que tiene ocho pies; *Bicua*, *Laucua* en las cartas de juego, por la que vale dos, quatro; y en las monedas *Amarre-cua*, *Ogueicua* Moneda, que vale diez, veinte pesos.

Llamanse colectivos porque nos dan à entender una pieza, que tiene el valor de muchas unidades, y por lo mismo podemos comprender este articulo los que llaman copulativos, que en Latin acaban en *Plex* como *Duplex*, *Triplex*, *Quadruplex*, y en Castellano en *Ble* como *simple*, *doble*; Los colectivos, o copulativos de que hemos hablado son propriamente possessibos, y por lo mismo se forman de la terminacion possessiba *Co* que articulada es *Cua*.

(159) Hay otro modo de formarlos mucho mas particular, y elegante, y es posponiendo à los cardinales las terminaciones *Cocha*, *Cotija*, *Condia*; *Cabelina bicocha*, *irucocha*, *laucocha*, quiere decir rama de Clavel que tiene dos, tres, quatro flores Claveles; lo mismo podia decirse *Bicondia*, *Bicotija*; *Yrucondia*, *Yrucotija*; *Laucondia*, *Laucotija*, &c.

Los mas famosos colectivos del Castellano son los siguientes, Unidad, Decena, Centena, Millar, &c. y en el Bascuence equibalen a estos

Bacocho	Unidad
Amarcocho	Decena
Euncocho	Centena
Amareunacha ⁸	Millar

⁸ Probablemente quería escribir "Amareuncocho".

Lo mismo podían componerse con la terminación posesiva *Co*; La unidad tomada por atributo de Dios es un nombre abstracto, y debe formarse como perfección, esto es, con la terminación *Tassuna*, v.g. *Jaingoicuaren batassuna*, y sonaría muy mal si dijésemos *Jaingoic batecua*, ò *bacocha* aunque esta última expresión la he hallado en algunos libros Labortanos.

Parrafo cuarto de los Multiplicativos

Multiplicativos son aquellos numerales por (160) medio de los cuales hacemos que el otro numeral a quien hacemos relación doble su valor tantas veces quantas son las unidades que comprende este multiplicativo; La terminación de que se vale el Castellano para formar este multiplicativo, es *veces* ò sincopado *vez*; equivale a esta terminación Castellana la Bascongada *Bidar*, y *Etan* de modo, que juntándose estas terminaciones al cardinal *Bost* Cinco, y refiriéndose a otro cardinal v.g. *Zorci* Ocho, hace, que este número *Zorci* Ocho se doble tantas veces mas quantas son las unidades que comprende el *Bost*, Cinco, esto es, que equivalga à Cinco Ochos.

Bost bidar, edo etan ⁹ Zorci berroquei	5. vez ocho son 40.
Sei bidar, edo seitan Amar iruroquei	6. vez 10. son 200 ¹⁰
Bietan, ò bibidar Eun dira Berr[e]un	2. vez 100. son 200.
Laubidar, edo Lauretan oquei Laroguei	4. vez 20. son 80.

Las terminaciones *Bidar*, y *Etan* se posponen al cardinal que quiere hacerse multiplicativo, así como en Castellano, y su formación no tiene dificultad alguna por lo que nos contentamos con las muestras, que, poco hace, se han dado.

(161) Parrafo quinto de los Distributivos

Llamaremos distributivos aquellos numerales, que nos dan a entender las unidades, o número de cosas, que cupo a uno como *Bina* á cada dos, *Launa* á cada quatro.

La terminación con [que] se forman es *Na*, pospuesta al cardinal, *Zaspina sagar datorquigu bacochari*, A siete manzanas nos corresponde á cada uno.

Muchas veces media entre el cardinal, y la terminación *Na* el numeral *Bat* perdiendo su *T*; *Yrureun bana Ogueico emon eutsazan seme bacochari*, Dió a los hijos a cada cien onzas de oro.

Si queremos dar á entender el modo, con que se ha distribuido la gente ó duplicamos el distributivo, como *Banabana* De dos en dos; o nos valemos de la terminación, *Ca* y *An* como *Binaca etorzan* Venían de dos en dos; *Seinan juazan* Yban de seis en seis.

Parrafo Sexto de los Partitivos

Numerales partitivos son aquellos que nos dan a entender una sola parte del entero, (162) como *Erdija*, Mitad; *Laurena*, Quarta parte; *Amarrena*, Decima parte; Es-

⁹ Se esperaría "bostetan", en consonancia con las líneas que siguen.

¹⁰ Lo correcto sería "60".

tas voces son possessivas, à excepcion de *Erdija*, Mitad, y se forman de los cardinales, y articulo possessor, que les corresponda.

Poco uso hacen los Bascongados de estos numerales; No he oido entre ellos, sino las voces *Erdija*, *Laurena*, *Amarrena*, Mitad, Quarta, Decimaparte; pero ¿por que no havian de decir *Bostena*, *Zorcirena*, *Eunena*, Quinta, Octava, Centena parte? Lo cierto es, que estas voces son puras, castizas, y comprovadas por el uso de *Laurena*, *Amarrena*, y nos aorrarian el circunloquis, de que nos valemos, quando queremos decir en Bascuence la oncena, veintena parte, y no cometeriamos los barbarismos, que cometemos.

Tomo Segundo

[No se copia la Tabla quinta por haverse entregado al Señor Humboldt en Mundayca.]

Tratado 5. Sess. 2. Cap. 5. Art. 4

[Las tablas van separadas de esta conpuls; La que se desea en esta parte es la primera.]

Capitulo Septimo

Articulo Primero dela Inflexion regular del verbo

La maior parte delas Lenguas, para (163) istruirnos en la istrucion regular de los verbos tiene necesidad de dos, tres, quatro, ò mas paradigmas; En el Latin por exemplo tenemos, que istruirnos en los verbos *Amo*, *Doceo*, *Audio*, y *Lego*, para saver las inflexiones de los verbos en *Ar*, *Er*, *Yr*: Los franceses tienen quatro paradigmas acabados en *Er*, *Yr*, *Dir*, *Re*: tiene el Hebreo hasta ocho, y algunos mas el Griego.

Pero el Bascuence con solo un paradigma istruie en la inflexion regular de todos sus verbos siendo esta qualidad la primera de las ventajas para la facilidad de la istrucion, que nos va à ocupar: Serviranos de paradigma en ella el verbo *Yl*, Matar pues istruido en el al principiante, tendremoslo en todos los demas, aun en los irregulares, cuia irregularidad no consiste, como en otros Ydiomas, en apartarse de la regular inflexion, sino en tener à mas de esta, otra particular, y privativa.

Para proceder con la devida claridad dividiremos este Articulo en dos parrafos: En el primero hablaremos de la inflexion activa; En el segundo de la pasiva.

Parrafo primero de la Ynflexion Activa

La inflexion activa de cada verbo, tiene ciento, (164) y tres conjugaciones, pero esta multitud no debe acobardar al principiante: Ciertas reglas faciles haran que se informe con brevedad.

Toda inflexion regular Bascongada es compuesta, y las partes, que la constituyen son el infinitivo del verbo, que se quiere inflexionar, y el auxiliar, y es la primera regla.

Ynfinitivo

No hay necesidad de estendernos à todas las inflexiones de este modo: Es suficiente para la instrucion que nos ocupa el tomar de este modo tres palabras, que son

Yl
Ylten
Ylgo

Al *Yl* llamaremos participio de preterito, al *Ylten* de presente, y al *Ylgo* de futuro: Daremos razon de la onderia de estos participios quando hablemos de este modo que será despues de inflexionar el verbo regular, en los demas modos.

Auxiliar

Para instruirnos sin confucion en el auxiliar (165) de la inflexion activa, hemos de recordar, que esta tiene quatro voces, es a saber Activa pura, Activa pura recipiente, Activa mista, y Activa mista recipiente; El auxiliar de las dos voces ultimas es pasivo, y hablaremos de el en su lugar; de las dos voces primeras es el activo, y este nos ocupará por haora.

Auxiliar Activo

Los auxiliares activos son los verbos irregulares *Euqui*, Tener; *Eguin*, Hacer; *Eruan*, Llevar; pero no usamos de ellos indiferentemente en todos los modos, sino con la distincion, que se hará ver inmediatamente hablando de cada uno de los tres auxiliares en particular.

Auxiliar *Euqui* Tener

Este auxiliar es el mas noble y universal de todos, pues es, el que entra à formar los modos Actual, ò Indicativo, Habitual, Potencial, Voluntario, Necessario y Forzoso, y por lo mismo hablaremos de el con alguna extencion.

Sin embargo, de que este auxiliar, como los otros dos, tiene ciento y tres diferentes conjugaciones instruiremos en ellas con sola la inflexion de la Radical, que es la primera, y por lo mismo hablaremos solamente de ella.

(166) Esta primera conjugacion tiene dos solos tiempos, que ni son presentes, ni preteritos, ni futuros, sino indeterminados, para unirse con cualquiera de los tres; El primero de estos tiempos denota proximidad, el otro alejamiento en composicion, esto es, quando entran a inflexionar los verbos, y para que aprendan de memoria los principiantes colocaremos aqui, indicando sus personas ajentes.

TIEMPO PROXIMO

*Singular*3^a Au1^a Aut*Plural*3^a Aube1^a Augu

TIEMPO REMOTO

*Sin.*3^a Yndun1^a Yndudan*Plu.*3^a Ynduben1^a Yndugun

La radical del primer tiempo es *Au*, la del (167) segundo *Yndu*, la *T* del *Aut* es característica [de] primera persona de singular; la *E* del *Aube* denota tercera persona de plural, y la *B* letra dialectica; la *Gu* del *Augu* es característica de primera persona de plural.

La *N* final del segundo tiempo es característica de tiempo remoto; la *D* del *Yndudan* es característica de primera persona de singular, y la *A* que la sigue letra eufonica que suaviza, ò hermana la enemistad que tiene la *D* con la *N*; la *E* de *Ynduben* es característica de tercera persona de plural, y la *B* letra dialectica; la *Gu* de *Yndugun* característica de primera persona de plural.

Es mui necesario para la Radical intelijencia delo que nos ocupa, tener mui presente lo que dijimos en la primera parte sobre las letras dialecticas, y eufonicas, y tambien lo que queda dicho en esta Parte, y Capitulo, que precede sobre las características, que hacen la distincion de personas, pues sin esta circunstancia será imposible perfeccionarse en nuestras inflexiones, que bamos à organizarlas formando los seis modos, en que entra como una de las partes el ausiliar que nos ocupa.

Formacion del Modo Actual ò Yndicativo

El modo actual, ò indicativo tiene como se ha dicho antes seis tiempos; dos presentes, dos preteritos, y dos futuros; los presentes se forman con el participio de presente, *Ylten*; los preteritos con el participio de preterito, *Yl*, y los futuros con el participio de futuro, *Ylgo*; de modo, que no resta otra cosa para saber este modo que el tener entendido que aplicando à dichos participios los dos tiempos auxiliares (168) cada uno de ellos forma dos tiempos, uno perfecto, otro imperfecto, como se demostrarà inmediatamente.

		PRESENTE PERFECTO	
Ylten	}	<i>Sin.</i> 3 ^a Au	Aquel te mata O hombre
		1 ^a Aut	Yo te mato
		<i>Plu.</i> 3 ^a Aube	Aquellos te matan
		1 ^a Augu	Nosotros te matamos
		PRESENTE IMPERFECTO	
	}	<i>Sin.</i> 3 ^a Yndun	Aquel te mataba O hombre
		1 ^a Yndudan	Yo te mataba
		<i>Plu.</i> 3 ^a Ynduben	Aquellos te mataban
		1 ^a Yndugun	Nosotros te matabamos
		PRETERITO PERFECTO	
Yl	}	<i>Sin.</i> 3 ^a Yndun	Aquel te mato O hombre
		1 ^a Yndudan	Yo te mate
		<i>Plu.</i> 3 ^a Ynduben	Aquellos te mataròn
		1 ^a Yndugun	Nosotros te matamos
		PRETERITO IMPERFECTO	
(169)	}	<i>Sin.</i> 3 ^a Au	Aquel te ha muerto O hombre
		1 ^a Aut	Yo te he muerto
		<i>Plu.</i> 3 ^a Aube	Aquellos te han muerto
		1 ^a Augu	Nosotros te hemos muerto
		FUTURO PERFECTO	
Ylgo	}	<i>Sin.</i> 3 ^a Au	Aquel te matara O hombre
		1 ^a Aut	Yo te matare
		<i>Plu.</i> 3 ^a Aube	Aquellos te mataran
		1 ^a Augu	Nosotros te mataremos
		FUTURO IMPERFECTO	
	}	<i>Sin.</i> 3 ^a Yndun	Aquel te habra muerto O hombre
		1 ^a Yndudan	Yo te habre muerto
		<i>Plu.</i> 3 ^a Ynduben	Aquellos te habran muerto
		1 ^a Yndugun	Nosotros te habremos muerto

Formado ya en la primera, y radical conjugacion de nuestros verbos el modo actual, ò indicativo con la facilidad, y armonia que queda anotado, nada tenemos que vencer en los modos havitual, potencial, voluntario &ca. Sin embargo para maior claridad hablaremos de cada uno de ellos en particular.

Formacion del Modo Havitual

Este modo se forma de dos maneras diferentes ya con el auxiliar *Enqui* que va explicado, ya con el auxiliar *Eruan* que es peculiar, y privatibo de este modo.

Antes de pasar à la formacion se ha de advertir que este modo no tiene por su constitucion futuro alguno, y (170) si solo los tiempos que son presente, y preterito.

Quando se forma con el auxiliar *Euqui* el presente de infinitivo del verbo que se quiere inflexionar recibe la particula consuetudinaria *Oi* y resulta la primera parte de este modo en el paradigma propuesto la palabra *Yloi*, y de el, y el auxiliar *Eguin* resultan sus dos tiempos en la forma siguiente.

Yloi	}	PRESENTE O PROXIMO	
		<i>Sin.</i> 3 ^a Au	Aquel te suele matar O hombre
		1 ^a Aut	Yo te suelo matar
		<i>Plu.</i> 3 ^a Aube	Aquellos te suelen matar
		1 ^a Augu	Nosotros te suelemos matar
		PRETERITO O REMOTO	
		<i>Sin.</i> 3 ^a Yndun	Aquel te solia matar O hombre
		1 ^a Yndudan	Yo te solia matar
<i>Plu.</i> 3 ^a Ynduben	Aquellos te solian matar		
1 ^a Yndugun	Nosotros te soliamos matar		

Quando este modo se forma con su peculiar, y privativo auxiliar, el presente de infinitivo no recibe la particula consuetudinaria *Oi*, y se executa el modo siguiente.

(171) Yl	}	PRESENTE O PROXIMO	
		<i>Sin.</i> 3 ^a Arua	Aquel te suele matar O hombre
		1 ^a Aruat	Yo te suelo matar
		<i>Plu.</i> 3 ^a Arue	Aquellos te suelen matar
		1 ^a Aruagu	Nosotros te solemos matar
		PRETERITO O REMOTO	
		<i>Sin.</i> 3 ^a Eroian	Aquel te solia matar O hombre
		1 ^a Eroiadan	Yo te solia matar
<i>Plu.</i> 3 ^a Eroien	Aquellos te solian matar		
1 ^a EroiaGun	Nosotros te soliamos matar		

De este modo volveremos [a] hablar en el obtativo donde tendra mas estencion, por lo que anotaremos alli mismo.

Formacion del Modo Potencial

Este modo puede formarse, uniendo al presente de infinitivo del verbo que se quiere inflexionar la particula potencial *Al*, y valiendose del auxiliar *Eguin*; pero como esta formacion es mas frecuente en las obtaciones [sic], la reservaremos para el modo obtativo [sic].

La formacion, q(u)e ha de ocuparnos aora sera la q(u)e resulta del presente de infinitivo del verbo, que se quiere (172) inflexionar, y el auxiliar *Eguin* proprio de este modo; Advirtiendole, que solo tiene dos tiempos, uno remoto, otro proximo, assi como el modo habitual, como hace ver el exemplo siguiente en el paradigma *Yl*.

Yl	{	PRESENTE O PROXIMO	
		<i>Sin.</i> 3 ^a Aique	Aquel te puede matar O hombre
		1 ^a Aiquet	Yo te puedo matar
		<i>Plu.</i> 3 ^a Aiquee	Aquellos te pueden matar
		1 ^a Aiquegu	Nosotros te podemos matar
		PRETERITO O REMOTO	
		<i>Sin.</i> 3 ^a Ynduquian	Aquel te podia matar O hombre
		1 ^a Ynduquedan	Yo te podia matar
<i>Plu.</i> 3 ^a Ynduquien	Aquellos te podian matar		
1 ^a Ynduquegun	Nosotros te podiamos matar		

Formacion del Modo Voluntario

Este modo, assi como el actual, o indicativo, tiene seis tiempos, dos presentes, dos preteritos, y dos futuros, y por lo mismo tiene tres participios, uno de presente, otro de preterito, y el tercero de futuro: Su auxiliar es el mismo que el del actual, o indicativo, y por eso lo unico, que necesitamos saver de nuevo, es el modo de formar estos participios.

Formanse pues estos participios del presente de infinitivo del verbo, que se quiere inflexionar, y las particulas (173) voluntarias *Nai*, o *Gura*, que se usan con indiferencia.

Si estas dos partes se unen sin caracteristica alguna constituyen el participio de presente.

Si se las añade la terminacion *Yzan*, nota de preterito formarse el participio de preterito.

Si se juntan con la terminacion *Co* nota, o caracter de futuricion, resultara el participio de futuro.

De modo, que los participios q(u)e entran a constituir este modo son

PARTICIOPIO PRESENTE	{	Ylnai
		o
		Ylgura
_____ PRETERITO	{	Ylnai-izan
		o
		Ylgura-izan
_____ FUTURO	{	Ylnai-co
		o
		Ylgura-co

Siendo uno mismo el auxiliar del modo actual, o indicativo, y del que nos ocupa, no parece hai necesidad de aplicarlo a los participios, que acabamos de formar; sin embargo, por aorrar al principiante el trabajo de esta operacion, aunque facilissima, formaremos los sus tiempos de este modo, assi como hemos formado los de todos los demas modos, de que hemos hablado asta aora, sin que tema mas, el que se lleve a mal este trabajo.

(174)	}	PRESENTE PERFECTO	
Ylnai		<i>Sin.</i> 3ª Au	Aquel te quiere matar O hombre
o		1ª Aut	Yo te quiero matar
Ylgura		<i>Plu.</i> 3ª Aube	Aquellos te quieren matar
		1ª Augu	Nosotros te queremos matar
		PRESENTE IMPERFECTO	
		<i>Sin.</i> 3ª Yndun	Aquel te queria matar O hombre
		1ª Yndudan	Yo te queria matar
	<i>Plu.</i> 3ª Ynduben	Aquellos te querian matar	
	1ª Yndugun	Nosotros te queriamos matar	
	}	PRETERITO PERFECTO	
Ylnai-izan		<i>Sin.</i> 3ª Yndun	Aquel te quiso matar O hombre
o		1ª Yndudan	Yo te quise matar
Ylgura-izan		<i>Plu.</i> 3ª Ynduben	Aqu(ello)s te quisieron matar
		1ª Yndugun	Nosotros te quisimos matar
		PRETERITO IMPERFECTO	
		<i>Sin.</i> 3ª Au	Aq(ue)l te ha querido matar O hombre
		1ª Aut	Yo te he querido matar
	<i>Plu.</i> 3ª Aube	Aq(uello)s te han querido matar	
	1ª Augu	N(osotro)s te hemos querido matar	
(175)	}	FUTURO PERFECTO	
Ylnai-co		<i>Sin.</i> 3ª Au	Aq(ue)l te querra matar O hombre
o		1ª Aut	Yo te querre matar
Ylgura-co		<i>Plu.</i> 3ª Aube	Aq(uello)s te querran matar
		1ª Augu	N(osotro)s te querramos matar
		FUTURO IMPERFECTO	
		<i>Sin.</i> 3ª Yndun	Aq(ue)l te habra querido matar O hombre
		1ª Yndudan	Yo te habre querido matar
	<i>Plu.</i> 3ª Ynduben	Aq(uello)s te habran querido matar	
	1ª Yndugun	N(osotro)s te habremos querido matar	

Formacion del Modo Necesario

Este modo tiene igualm(en)te seis tiempos; su participio de presente se forma añadiendo al presente de infinitivo del verbo, q(u) se quiere inflexionar la terminacion o partícula necesaria *Biar*; posponiendo a este participio la voz *Yzan* sera participio de preterito, y resultara el de futuro con la posposicion de la *Co* en esta forma

PARTIC. DE PRESENTE	Ylbiar
_____ DE PRETERITO	Ylbiar-izan
_____ DE FUTURO	Ylbiar-co

(176) PRAES. IMPERF.¹⁰

Emoten-ceustan ura, il neguijan egarrija
Me dabas agua, paraq(u)e apagara, o apagasse la sed

FUT. PERF.

Emoten-deustazu ura, il-daiquedan egarrija
Me das la agua; paraq(u)e mate despues la sed

FUT. IMPERF.

Emoten-ceustan ura, il-neiquian egarrija
Me dabas agua, paraq(u)e apagara o apagasse despues la sed

PRAES. PERF.

Emoten-deustazu ura, il-daguidan egarrija
Me das el agua para que lo beba aora

¹⁰ Este y los siguientes encabezamientos gramaticales abreviados son de la mano de Humboldt.

PERIFRASI ZAHARRA MENDEBALDE ETA ERDIALDEKO EUSKARA ZAHARREAN: AZTERKETA KUANTIFIKATIBOA ETA PROPOSAMEN BERRIA

Céline Mounole

Euskal Herriko Unibertsitatea-Bordeaux 3

Abstract

*In the history of the occidental and central dialects of Basque, the verbal periphrases composed by the verbal stem / or the participle and the auxiliaries *edin, *ezan, egin have undergone a change in the form of their principal verb. Up to now, the bascologists have presented this modification as a generalization of the use of the participle within these three periphrases. However, the 15th, 16th, 17th and 18th century texts' data seem to show different tendencies depending on the auxiliaries and the periods. The periphrasis based on the auxiliaries *edin and *ezan have generalized the use of the participle at different times, and the egin auxiliary based one seems to have always employed the participle as its main verb. Thus, these data give us good evidence for proposing that these three periphrases appeared and further grammaticalized on the basis of two different structures: (i) verbal stem + auxiliary (periphrases with the auxiliaries *edin and *ezan), (ii) participle + auxiliary (periphrasis with the auxiliary egin). Furthermore, the [participle + egin] periphrasis has little by little replaced the [verbal stem + *ezan] one in those dialects. In the occidental varieties of Basque this change was accomplished as soon as the 18th century, whereas in the central dialects both transitive constructions still are in complementary distribution.*

0. Sarrera¹

Euskararen ezaugarri tipologiko azpimarragarrienetarik bat da aditz trinko guti, eta perifrasi asko duela. XVI. mendean jadanik hala zen, nahiz eta garai hartan gaur egun baino trinko gehixeago erabiltzen zen (Lafon 1944). Hori hala izanik, guziz beharrezkoa ikusten dugu euskal aditzaren muinean diren egitura perifrastiko desberdinen azterketa diakroniko sakon baten burutzea.

Aitzineko lan batean proposatu dugu gure perifrasi guziak ez direla garai berekoak, eta gramatikalizazio prozesu desberdinen bidez sortu zirela (Mounole 2006). Orduan aitzinatu genuen [aditzoina/partizipioa + *edin, *ezan, egin] egitura lekukoturik dauzkagun perifrasi guzien artean zaharrena zela.

¹ Lan hau MECeko «Monumenta Linguae Vasconum (III) FFI2008-04516» ikerketa egitasmoaren eta EJ-ko GIC 07/89-IT-473-07 Ikerketa Talde Konsolidatuaren egitekoen artean kokatzen da. Eskerrik beroenak Joseba Lakarrari bere oharrengatik.

Lan honetan, perifrasi zaharra sakonkiago aztertu nahi dugu mendebalde eta erdialdeko hizkera zaharretan, ekialdean ez bezala, **ezan* laguntzaile iragankorraz gain, *egin* erabiltzen dutelako eta aditzoinaren ordeztarizipioa. Horrez gain, perifrasi zaharrak hizkera horietan izan dituen erabileren argitzeko helburua dugu.

Horretarako, bizkaiera, arabera eta gipuzkeraren 1500etik 1745-50era bitarteko testuen azterketa sistematikoa burutu dugu. Beharrezkoa iduritu zaigularik nafarrezko datuak ere sartu ditugu eta epea 1800 arte luzatu. Bizkitartean, azken hauek osagarri gisa baizik ez zaizkigu agertuko ikerketa honen helburu nagusia baita perifrasi zaharraren azterketa testu zaharrenetarik 1745 arte, mendebalde eta erdialdeko euskalkietan. Bistan dena, beste lan batean ekialdeko datuak hauei uztartuko dizkiegu perifrasi zaharraren historiaren ikuspegi osoago baten izateko.

Laburbilduz, gure lanaren ikuspegi diatopikoa da, erran nahi baita euskalkien diakronian gertatu aldaketak eta garapenak ahal bezain zehazki deskribatu nahi direla, hizkuntzaren diakroniaren hobeki ezagutzeko. Horretarako, testuen azterketa sistematikoak nahitaezkoak dira ikerketa sakona egin nahi bada.

I. Helburuak eta metologia

1. Helburuak

Lan honek hiru helburu nagusi ditu. Lehenik, mendebalde eta erdialdeko euskalkietako perifrasi zaharretan gertatu diren aditzoinaren ordezkatzeko eta partizipioaren hedatzea xeheki aztertu nahi dira, perifrasi perifrasi, euskalkiz euskalki, mendez mende. Hortik, espero dugu ordezkatzearen joera orokorrak marrazten ahalko ditugula.

Bigarren helburua da perifrasi iragankorrean gertatu den aldaketaren argitzea. Ezaguna da mendebalde eta erdialdeko euskalki zaharrek aditzoina/partizipioa + **ezan* eta aditzoina/partizipioa + *egin* perifrasiak dituztela, aditzoina/partizipioa + **edin* perifrasiaren kide iragankor gisa. **Ezan* laguntzailearekilako egitura euskalki zahar guztietan aurkitzen da eta orduan ikusi nahi dugu ustez berriagoa den *egin* laguntzailearekilako perifrasi nola hedatzen den gure testu zaharretan xv eta xviii. mendeen artean.

Hirugarrenik, perifrasi zaharraren erabilerak eta balioak aztertuko ditugu, mendez mende.

2. Metodologia eta corpusa

Helburu hauek gidaturik, testuen azterketa sistematikoa burutu dugu, bakoitzean aurkitzen zen perifrasi zaharra bilduz eta haren erabileraren arabera sailkatuz. Hona bereizi ditugun erabilera desberdinak. Terminologia hau bera erabiliko dugu testu osoan, baita tauletan ere:

- a) aoristo arrunta: perpaus nagusietako aoristoko perifrasiak: ad. *Iaygui cidi naguia, erra cizan uria* RS 294.
- b) mendeko aoristo: mendeko perpausetan agertzen diren *tempus* iraganeko egiturak: erlatiboak *gu erredimietaco, eta salvaetaco etorri cidina legues mundura Viva Jesus* 2, konpletiboak: *Nahi ez neuke mundu guztiagaitirren zuregaz ene sekretoa deskubri lidin bapere* Lazarraga 1144v, edo finalak: *Inork ezautu ez legianzat kendu eben bere jaztekoak* Lazarraga 1147r.

- c) orain erlatiboa: multzo horretan, *tempus* oraineko perpaus erlatiboak sartu ditugu: *Sar dina gueben lecuan bere caltean* RS 209.
- d) orain finala eta konpletiboa: *tempus* oraineko perpaus finalak (-n, -tzat-dunak): *Artu egizu esporzu zugaz asegin ar dezadan gatxori repara dezadan* Lazarraga 1201v; eta konpletiboak (-n, -la-dunak): *Jainkoari nai ez dakiola zu joan da ni eben gera nadila* Lazarraga 1151v.
- e) orain zirkunstantziala edo denborazkoa: mendeko perpaus denborazkoetan -ean atzizkiarekin agertzen diren perifrasiak *tempus* orainean nola iraganean: *Biur nadinean serbiduko zaut* Lazarraga 1147r, *Bere ugazabari lizenzia eskatu egionean joan zidin* Lazarraga 1146v.
- f) geroaldia: *tempus* oraineko perifrasiak, geroaldiaren balioarekin, -te, -ke atzizki-dunak eta gabeak: *Uzqur baquio ecachari, sendaquiue eguzquiari* RS 251; *galdu ce eguic aldia, ta ydoro dayc naya* RS 336.
- g) potentziala: potentzial guziak (oraina, iragana, hipotetiko), -te, -ke atzizkiekin edo gabe: *Mayacean berarra luce da eta sendo, eguitayaren orçac ebagui leydi ondo* RS 268.
- h) agintera: agintera adierazten duten perifrasiak: *açerrian lurra garraz, hoña ybini eguic baraz* RS 9.
- i) baldintza: baldintza adierazten dutenak (errealak eta irrealak): *aspertu banequio, asper lequiuet* RS 10.

Gero, partizipioa eta aditzoinaren arteko lehia aztertzen baitugu, partizipio mota desberdinak bereizi ditugu: (i) -i atzizkia dutenak, (ii) -tu atzizkia dutenak, (iii) eta partizipio marka berezirik ez dutenak, edo partizipio eta aditzoinaren arteko bereziketarik ez dutenak. Hauek dira -n, -o, -gi, -ki² atzizkiez bukatzen direnak eta *hil, gorde, bota, bete* bezalakoak. Partizipio mota horiek *erro* gisa izendatu ditugu gure tauletan. Taulei berei dagokienez, aditzoinaren azpian, -i eta -tu-k erran nahi dute, -i eta -tu eroria duten aditzoinak (*etor, har* tipokoak), partizipioaren azpian berriz, +i eta +tu, atzizki horiek daramatzaten partizipiozko formak (*etorri, hartu* tipokoak).

Corpus-ari dagokionez, entseatu gara ahal zen corpusik zabalena hartzera, datuak ahal bezain esanguratsuak izateko gisan. Bizkaiera, gipuzkera eta araberean XVI, XVII eta XVIII. mendeko testu hauek erabili ditugu, (hots, perifrasi zaharra darabilten hauek):³

² -ki-ri dagokionez, Lafittek (1978) azpimarratu bezala, ekialdeko euskalkietan, -ki > -k bihurtzen da aditzoinean: *aurdik, ausik, ebak, edek, edok, etxek, iradok, igurik, idek, jarraik, atxik*. Salbuespen gisa ematen ditu *raiki, hunki, ilki, iraki, irauungi, jaiki, jauki, aurizki*, eta erraten autore modernoek lehenbiziko taldeko aditzoinak -ki gisa bukatzen dituztela, bigarren multzoarekilako analogiaz. Guk, alderantzizko us-tea dugu, erran nahi baita *aurdik, ausik, idek, jarraik* bezalako aditzoinak berriak direla, *etorri* > *etor* gisako aditzekilako analogiaz sortuak. Erran gabe doa aditz guzti horiek STEM + -ki gisa eratuak direla, eta ez STEM + -k + -i (partizipiozko marka). Berantago itzuliko gara auzi horretara (II.3.1).

³ Orduan, ondoko testuak ez ditugu sartu gure datu basean perifrasi zaharra ez baitute erabiltzen: (i) bizkaiera: Olasoko kantua (XV. m.) *TAV* 3.1.8, 88-90, Errodrigo Zaratekoaren eresia (c. 1448; 1574 inguruko kronika batetik bildua) (Arriolabengoa 1996), Abendañotxearen heriotzea (1468) (Arriolabengoa 1996), Sandailia (XV. m.), *TAV* 92-97, Salinaseko Kondearen kantua *TAV* 97-98, Lopez Harokoaren eresia (1497-1511), *TAV* 101-102.o, Perutxoren kantua (1536) *TAV* 102-105, Jacob Gevarakoaren ehorzketak *TAV* 144-146, Zure vegui ederroc 'Ramilletes de Madrid' *TAV* 123-125, Fabri de Peyrasc-en laudorioa (1638) *TAV* 131-132, Atseyndia da amore eutea (1665), *Contr.* 220, Arrasateko ahapaldia (1682), *Contr.* 206; Ozaeta 1992, Arzadun *Doctrina christianeen explicacio* (1731), Urkizu

Bizkaiera

- XVI. mendea baino lehenagokoak:
 - Martin Ibañez (*TAV* 3.2.4, 74.)
 - Milia Lasturkoaren eresia (*TAV* 3.1.5, 75-79)
 - Abendaño (*TAV* 3.1.6, 79-81)
 - Arrasateko erreketeta (*TAV* 3.1.7., 81-88)
 - San Frantziskoren 3. ordena (*TAV* 3.2.2, 142-144)
 - Henao-Bizkaiko elizkizunak (*TAV* 3.3.1.16, 173)
 - Garibai 1571 (Urquijo 1919)
 - *Refranes y Sentencias* 1596 (Lakarra 1995)
- XVII. mendeko testuak
 - Zumarragaren gutuna 1537 (*Contr.* 5.2.1, 231-236)
- XVII. mendeko testuak
 - Maitasunezko kantua *Veguiacaz* 1609 (*TAV* 3.1.22, 122-123)
 - Maitasunezko poesia *Catigatu ninduçun* (*Contr.* 5.1.4., 222.o)
 - Mendiaren kuadroa 1609 (*Contr.* 5.2.7., 248-250)
 - *Viva Jesus* (Mitxelena 1954)
 - Egiaren Kanta 1650 (Urgell 1996)
 - Mikoleta 1653
 - Kapanaga 1656
 - Amiletaren doktrina 1680 (Arejita & Alberdi 1985)
 - Bertso Bizkaitarrak 1688 (Lakarra 1984)
 - Bulda bizkaitarrez (Lakarra 1985)
 - Zubia-Lezamiz 1691 (*TAV* 138-9; *TAV* 162; *TAV* 167-168; *Contr.* 5.2.11, 280-289)
- XVIII. mendeko testuak:
 - Gabonetako ikuskizuna (Lakarra 1983)
 - Arrasateko bandoa desertzioez 1705 (Ozaeta 1992)

Gipuzkera

- XVI. mendea:
 - Salmo *Miserere* (Akesolo 1982)
- XVII. mendea:
 - Tolosako Bertso Iraingarriak (*TAV* 3.1.25 127-131)
 - Isastiren errefrauak (*TAV* 3.3.3., 176-183)
 - Ave Maria (*TAV* 3.2.10 162)

Erroxarioko liburua (1737), (ii) arabera: Iturbe Kuartetak (1658), *Contr.* 224-231, Urrexolako kantua (1388-1401) *TAV* 69-73; (iii) gipuzkera: Beotibarko kantua (1321-XVI), *TAV* 66-69, Juan Lazkanoren kantua (1476), *TAV* 99-100, Britainako Kantua (1590 b.l.), *Contr.* 211-216, Xanfarron Jaunaren kantua (1545) *TAV* 105-106, Ezkontza hitz emateak 1557, *TAV* 149-154, Debako seroraren gutuna (Azkoitia 1596), *ETZ* 31-35.

- Isastiren *Salvea* (TAV 3.2.12)
- Azpeitiako gutunak (Contr. 5.2.9., 258-262)
- Frantziskanoen predikua sorginkeriaren kontra 1648 (TAV 3.2.13, 165-167)
- Itziarko Amaren bertsuak (Contr. 1. oinoharra, 210-211)
- Lardizabalen gutunak (Contr. 5.2.9., 263.o.)
- Bretainako Kantua (Contr. 5.1.1., 211-216)
- XVIII. mendea:
 - Otxoa Arin 1713
 - Irazusta 1739
 - Zegamako doktrina 1741 (Ondarra 1984)
 - Kardaberatz 1744 (Hidalgo, d.g.)
 - Goierriko platika (Murugarren 1984)
 - Oikiako doktrina 1759 (Lakarra 1987)

Arabera

- XVI. mendea:
 - Betolatza 1596 (Mitxelena 1955)
 - Landuccio 1562 (Agud & Mitxelena 1958)
 - Lazarraga d.g. (Landaren edizio elektronikoa)
- XVII. mendea:
 - Portal 1610 (TAV 3.1.21, 118-122)
- XVIII. mendea:
 - Gamiz (Goikoetxea 1998)
 - Albeniz 1778 (Altuna 1995, 1998)

Nafarrera

- XVI. mendea aitzin:
 - Kondestablearen Kantua (1494) (TAV 3.1.13, 100-101)
 - XV. mendeko gutuna (Contr. 4.2.1., 209)
- XVI. mendea:
 - Utergako ezkontza fedea (1547) (Contr. 5.2.2, 237-238)
 - Erronkarierazko testu zaharra (1569) (Contr. 5.2.3., 239-240)
 - Aita Gurea zaharra (xvi.) (Satrustegi 1990)
- XVII. mendea:
 - Iruñeko olerki sariak, Aldaz (1610) (TAV 3.1.20, 111-118)
 - Iruñeko olerki sariak, Ezkurra (1610) (TAV 3.1.20, 111-118)
 - Iruñeko olerki sariak, Elizalde (1610) (TAV 3.1.20, 111-118)
 - Sueskunekoaren zortziduna (c.1625) (TAV 3.1.19, 110-111)
 - Katexima Zatiak (1614 b.l.) (Contr. 5.2.8., 251-257)
 - Leitza: apezaren auzia (1626) (ETZ 45-47)
 - Philippe A-ren heriotzean (1665) (TAV 3.1.28, 136-138)

- Izeba-Iloben arteko korrespondentzia (*Contr.* 5.2.9., 275-76)
- J. Elizalderen gutunak (1693, 1699) (*Contr.* 5.2.9., 271-274)
- Ansaren paperak (Urrizola) (*ETZ* 50-52)
- Beriain (1621)
- XVIII. mendea:
 - Nafarrerazko lehen sermoia (1729) (Ondarra 1981)
 - Elizalde (1735)
- Larrasoñako hitzaldia (*ETZ* 57-60)
- Etxalarreko dotrina (1749) (*ETZ* 78-80)
- Inzako izkribua (1772) (*ETZ* 131-133)
- Etxarriko idazkia (1762) (*ETZ* 122-128)
- Orrioko elizgutuna (1750) (*ETZ* 80-81)
- Ororbia (1758) (*ETZ* 91-111)
- Morentin zaharra (1777; 1787) (Lekuona 1973)
- Morentin gaztea (d.g.; 1791) (Lekuona 1973)
- Bertsu elebidunak (Iraizoz 1976)
- Catecismo alto navarro (Irigarai 1961)

II. Aditzoina vs partizipioa

1. Orain arte

Perifراسi zaharra nasaiki agertzen zaigu testu zaharretan indikatibo, potentzial, agintera, baldintza eta subjuntiboetan. XVI. mendean, euskalki guzietan aditzoina / partizipioa + **edin*, **ezan* perifراسiak erabiltzen dituzte. Hauxe gain, mendebalde eta erdialdeko euskalkietan aditzoina / partizipioa + *egin* perifراسia dute, eta ekialdekoek aditzoina + **iro* egitura.⁴

XVI. mendean, ekialdeko euskalkietan aditzoina baizik ez dute erabiltzen perifراسi zaharretan, mendebalde eta erdialdekoek aditzoinaz gain partizipioa ere erabil dezaketelarik. Orduz geroztik, mendebalde eta erdialdeko euskalki gehienetan, aditzoinaren erabilpena desagertu da perifراسi horretarik eta partizipioa orokortu. XX. mendeko bizkaieraz, aditzoina agintzarazko egitura lexikalizatu zenbaitetan baizik ez da aurkitzen: *geldi bedi ondo, ken ortik, or konpon Mari Anton, alda, aida adi* (unaiek behiei), *eba* (*ebagi*-ren aditzoina, karta jokalariek Elantxoben) (Azkue 1924, 1935).

Lakarrak (1985) partizipioaren hedatzea aztertzen du bizkaiera zaharreko testuetan. Ondorioztatzen du XV. mendean aditzoina oraino nagusi zela, XVI. mendean partizipioa hedatzen hasi zela, XVIII. menderako aditzoinak perifراسi horietarik aldebat desagertuak izan arte. Bestalde, erakusten du gipuzkeraz, partizipioaren hedatzea berantago gertatu zela. Bizkitartean, proposatzen du gipuzkerazko doktrinatan aurkitzen diren aditzoin gehienak ez direla hizkuntzaren sistema emankorraren erakusgarri fidelak, baizik eta erlijiozko hizkuntzaren fosilak:

Egia da Zegamako dotrinan (1741) 25 adibideetarik soilik 9tan dugula *-tu* eta Irazustarenean (1739) soilik 29tarik 9tan, baina ene ustez, *-Ø*-ren adibide gehienak

⁴ Azken hau zeharka baizik ez dugu aipatuko lan honetan.

erlijio hizkuntzako fosiltzat jo behar ditugu; Oikiako Agirrerren lekukotasunak (1749, ikus Lakarra 1987), aldiz, garbi diosku oso bestela zeudela gauzak ekialderago: lehendabiziko 25 orrietan aurkitzen diren 16 adibidearik *erregutu deguizula* (9) da *-tu* daraman bakarra (Lakarra 1996: 188).

Araberari dagokionez, Zuazok (1998b) erakusten du Betolatza eta Landucciok ez dutela aditzoin bihirik ere erabiltzen, garai hartako bizkaierazko testuetan nasaiki aurkitzen delarik. Hortik ondorioztatzen du aditzoinen ez erabiltzea Arabako euskararen ezaugarria izan litekeela:

Aditz oina behin ere ez azaltzea da Arabako lekukoen beste ezaugarrietako bat. XVI-XVII. mendeetakoek ere ez zuten erabili, nahiz eta garai hartako Bizkai-Gipuzkoetakoek ezaguna zuten; cf. *RS*, Garibai, Fr. Juan Zumarragakoia... (Lakarra 1986: 665). Betolatzaren adibide ugarietan partizipioa agertzen da (Zuazo 1997), eta baita *DLC*-koetan ere: *gauça erraz combatidu ditena; ossatu ditén gauça*. Partizipioa erabili zuen Gamizek ere, nahiz eta *guarda zaitela Jaincoac* jarri zuen behin. G. de Albenizen itzulpenean partizipioaren adibide ugari daude, baina *veguira zazu, beguira eguizu* ere tartean dira fosil antzera. Badirudi, beraz, aditz oinak beranduago arte iraun zuela Arabako ekialdean bizirik. Gaurregun ere arrunt samarrak dira, Burundan, Urdiainen jaso ditudan *afaltzaun* 'afal dezagun', *ken adi* 'ken adi' horren lekuko (Zuazo 1998a: 162)

Gure corpus-aren azterketa burutu ondoan, itzuliko gara euskalari horien hipotesietara (II, 3.2.).

2. Corpusaren azterketaren emaitzak euskalkiz euskalki

Zati honetan, bizkaiera, arabera, eta gipuzkeraren XV eta XVIII. mendeen arteko datuak berriz hartuko ditugu laguntzaileka eta mendeka ikusteko partizipioaren hedatzea gisa eta une beretan gerta zitekeen laguntzaile eta euskalki guzietan.

Horretarako, euskalki bakoitzaren datuak xeheki aztertuko ditugu (2.1., 2.2., 2.3.) eta horren ondotik datu guztiak baturik, ondorio orokorrak eskainiko ditugu (3.). Osagarri gisa, nafarreraren datu zenbait aipatuko dugu (3.4.).

2.1. **edin* laguntzailearekilako egitura

2.1.1. Bizkaiera

1. taula
Aditzoina vs partizipioa bizkaieraz

Bizkaiera	aditzoin		* <i>edin</i>		erro
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	partizipio		
			<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
15. mendea	-	25	6	4	12
16. mendea	-	4	-	1	1
17. mendea	-	16	17	47	44
18. mendea	-	17	5	15	12

Lehenik, 1. taulak erakusten digun bezala, **edin* laguntzailea aditzoinarekin erabiltzen da gehienetan xvi. mendea aitzineko testuetan: 25 aditzoin vs 10 partizipioko proportzioa dugu erran nahi baita % 71,4 aditzoin vs % 28,6 partizipio. Zehazkiago, partizipioa *-i-z* duten aditzoinik ez du, eta orduan, *-tu*-dun formak bai-zik ez baditugu konparatzen, 25 aditzoin vs 4 partizipioko oposaketa dugu, erran nahi baita % 86,2 aditzoin vs % 13,8 partizipio. Erran gabe doa datuen gisa horretan irakurtzeak handitzen duela aditzoinaren nagusitasuna partizipioaren aldera. Aditzoina da nagusi erabilpen guzietan (ikus eranskinen 1. taula): aoristoan (7 aditzoin vs 0 partizipio), orainaldi erlatiboan (2 aditzoin vs 0 partizipio), aginteran (12 aditzoin vs partizipio 1), baldintzan (3 aditzoin vs 2 partizipio). Interesgarri iduritzen zaigu azpimarratzea ez dugula partizipioaren erabilpena baldintza lezakeen eragilerik ikusten. Bi aldiz erabiltzen da baldintzan eta behin aginteran.

Egoera horrek hala irauten du xvi. mendean (hots, *Zumarragaren gutun*-ean), partizipioa *-tu-z* duten formak konparatzen baditugu aditzoina nagusi baita: 4 aditzoin vs partizipio 1. Partizipioaren erabilera bakar hura aginteran egiten da.

xvii. mendean egoera arras iraulia da partizipioaren erabilpena nagusi baita: 16 aditzoin vs 64 partizipio, hots, % 80 partizipio vs % 20 aditzoinen proportzioak ditugu. *-tu-z* bukatu partizipioak eta *-tu > zero* duten aditzoinak hertsikiago konparatzen baditugu, ikusten dugu joera bera dugula, erran nahi baita partizipioa *-tu-z* duten aditzoinak maizago agertuko zaizkigula partizipio gisa aditzoin gisa baino: 47 partizipio vs 16 aditzoin, erran nahi baita % 74,6 partizipio vs % 25,4 aditzoin. Partizipioa da nagusi erabilera guzietan: orain erlatiboan (3 partizipio vs 0 aditzoin), orain final eta konpletiboetan (9 partizipio vs aditzoin 1), orain zirkunstantzialetan (2 partizipio vs 0 aditzoin), potentzialean (7 partizipio vs 0 aditzoin), aginteran (17 partizipio vs 7 aditzoin), baldintzan (3 partizipio vs aditzoin 1). Salbuespena ekartzen digun bakarra aoristoa da, partizipio baino aditzoin gehiago ekartzen baitu: 6 aditzoin vs 4 partizipio.⁵ Gehitu behar da aginterak, nahiz eta partizipioa nagusi izan, aditzoin andana bat ekartzen digula.⁶

xviii. menderako, aditzoinaren erabilpena egitura horretarik desagertua bide da bizkaierazko hizkera gehienetan. Arzadun 1731, Urkizu 1737 Durangaldekoek ez dute sekulan erabiltzen,⁷ eta Arrasateko Bandoan (1705) ere **edin* laguntzailea partizipioarekin baizik ez da agertzen. Bizkitartean, Arrasate inguruko Barrutiaren antzerkian aditzoina nasaiki agertzen zaigu egitura iragangaitzean (ikus eranskinen 10. taula). Partizipioa *-tu-z* duten formak konparatzen baditugu, testu horretan,

⁵ Erran behar dugu aditzoinaren 6 agerraldi horietarik lau *Veguiaçaz* maitasuneko kantuan egiten direla, lauetan gauza bera errepikatzen baita leloan: *errencore andiac eneçitean*.

⁶ Gorago ikusi dugu (II,1) Lakarrak proposatzen duela gipuzkera zaharreko testuetan agertzen diren aditzoinen ez duketela aditzoinaren emankortasuna erakusten, hauetan, aditzoina erlixiozko egitura fosilizatuetan aurkitzen delakoan. Erran behar dugu xvii. mendeko bizkaieraz aditzoina agertzekotan, ez dela baitezpada erlixiozko testuetan egiten, corpus-ean ditugun mota horretako bost testuen artean Bulda eta Amiletak ez baitute sekulan aditzoinik erabiltzen **edin* laguntzailearekin, eta Kapanaga (aditzoin 1 vs 23 partizipio), *Viva Jesus* (2 aditzoin (bata aoristoan, eta bestea aginteran vs 8 partizipio) eta Zubia-Lezamiz-ek (aditzoin 1 vs 4 partizipio) arras salbuespen gisa erabiltzen baitute. Alderantziz, testu laikoek dizkigute aditzoin gehienak ekartzen: *Veguiaçaz* maitasuneko kantua (6 aditzoin (5 aoristoan eta 1 aginteran) vs 0 partizipio), Egiaren Kanta (2 aditzoin (bata aoristoan eta bestea baldintzan) vs 5 partizipio), Mikoleta (2 aditzoin aginteran vs 2 partizipio aoristoan), Bertso Bizkaitarrak (3 aditzoin —hiruak aginteran— vs 2 partizipio).

⁷ Bi testu horiek ez ditugu sartu gure datutegian.

17 aditzoin vs 12 partizipioko proportzioa dugu, erran nahi baita % 58,6 aditzoin eta % 41,4 partizipio, xvii. mendeko datuen arabera gibelera egitea litzatekeena. Zuazok (2006) jadanik aipatuak ditu Barrutiaren testuaren desberdintasunak Arrasate aldeko beste testuen aldera. Haren ustez, Barrutiak *Gabonetako Ikuskizuna* testuan erabili zuen hizkera ez da arras Aramaio edo Arrasate ingurukoa.⁸ Edozein kasutan, ez da dudarik aditzoinaren desagertzeak abiadura desberdinak pairatu dituzkeela hizkera batetik bestera. Berantago itzuliko gara auzi horretara (II.3.2).

2.1.2. Arabera

2. taula
Aditzoina vs partizipioa araberez

Arabera	aditzoin		*edin partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
16. mendea	-	39	13	26	23
17. mendea	-	-	-	-	-
18. mendea	-	-	2	3	5

xvi. mendeko araberazko testuetan, aditzoina nagusi da *edin laguntzailearekilako perifrasiari. Bi partizipio moten datuak baturik (-tu eta -i-dunak) 39 aditzoin vs 39 partizipioko proportzioa dugu. Partizipioa -tu-z duten aditzoinak eta partizipioak konparatzen baditugu, 39 aditzoin vs 26 partizipioko proportzioa dugu, erran nahi baita % 60 aditzoin vs % 40 partizipio. Bizkitartean, ohartarazi behar da ditugun xvi. mendeko araberazko hiru testuek joera desberdinak erakusten dituztela (ikus eranskineko 10. taula). Betolatzak ez du aditzoinik erabiltzen ez *edin-ekin, ezta egin-ekin ere. *Edin-ekilako perifrasiari 3 erro eta -i-dun eta -tu-dun partizipioen erabilera bana du (*Lelengo bostac dirà necessidadecoac, edo errecebiduric, edo deseaduric ceinzuc bagaric ezin yñor salvadu leytequean; etorri bidi gugana çure Ereyñua*). Landucciok *edin-ekilako egitura bi aldiz erabiltzen du, bietan partizipioarekin (*gauça erraz combatidu ditena; ossatu diten gauçea*). Orduan, aditzoina nagusi da Lazarragaren testuan (-tu-dunak konparaturik 39 aditzoin vs 23 partizipio), ez aldiz Betolatzak, eta Landucciorenetan.⁹

Bizkitartean, iduri luke erabilera guziak ez datozela bat orokortze horrekin (ikus eranskineko 4. taula). Aginteran aditzoina oraino nagusi da kasu gehienetan, horretan

⁸ «Bere jatorriaren eta bere hizkeraren artean ez dut ikusten erabateko desadostasunik, baina ez zait iduritzen erabili zuen hizkera erabat Arrasatekoa edo Aramaiokoa zenik. Arrasaten baditugu Barrutiaren aurreko lekukotasunak, eta horiekin alderatuta, desberdin jokatu zuen [...] bere alderdiko lekuko garai-kideen aldean arkaista azaltzen zaigu: txistukariak gehienbat ondo bereizi zituen, ablatiboko -rean eta -reanik atzizki zaharrak erabili zituen, *ezan erroko adizkiak sarri erabili zituen, eta aditz oina ere maiz baliatu zuen.» (Zuazo 2006: 1028).

⁹ Bizkitartean, beheago ikusiko dugun bezala (II.3.2), Betolatzak eta Landucciok biziki corpus mugatua eskaintzen digute, eta *edin-ekin -tu-dun partizipioa hiru aldiz erabiltzeak ez du erran nahi ez zutela aditzoinik erabiltzen. Gauza bera erran genezake, *ezan-en erabilpen ezaz (ikus beheago III.3.2).

25 aditzoin vs 4 partizipioko proportzioa baitugu, eta oraina finaletan mantentzen da baina proportzio txikiago batekin 3 aditzoin vs 2 partizipioko. Alderantziz, aoristo arruntean (4 aditzoin vs 9 partizipio), mendeko perpausetako aoristoan (4 aditzoin vs 5 partizipio) eta potentzialean (aditzoin 1 vs 6 partizipio), partizipioa da nagusi eta aditzoina ahul. Ez da dudarik datu hori garrantzi handikoa dela guretzat zeren eta erran nahi bailuke aditzoina aginteran galdu dela azkenik, edo bestela erranik, aginteran dela hobekien mantendu.

xviii. mendean berriz, 3 *-tu*-dun partizipio agertzen zaizkigu eta aditzoinik ez.

2.1.3. Gipuzkera

3. taula
Aditzoina vs partizipioa gipuzkeraz

Gipuzkera	aditzoin		* <i>edin</i> partizipio		erro
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
	16. mendea	-	-	-	
17. mendea	-	3	-	1	2
18. mendea	-	34	13	27	80

Gipuzkerazko xvi. mendeko testu bakarra *Salmo Miserere* da (Akesolo 1982). Bertan, **edin* 3 aldiz agertzen zaigu aginteran, aditz nagusia bi aldiz *erroa* eta behin partizipioa izanik (*Ez kendu, jauna begiok niganik, kendu ez zaitela presenziatik* 24-25. l)

xvii. mendean, berriz, aditzoina nagusi da egitura horretan. *-tu*-dun formak konparatzen baditugu, 3 aditzoin vs partizipio 1-eko proportzioa dugu. xvi. eta xvii. mendeetako corpora biziki mugatua izanik, ez dugu aski daturik zehazki erran ahal izateko partizipioa zer kontestutan erabiltzen den gehien.

xviii. mendean, berriz, ikusten dugu aditzoina oraino nagusi dela, nahiz eta partizipioaren erabilpena hedatu den: *-tu*-dun partizipioak aintzat harturik 34 aditzoin vs 27 partizipioko proportzioa dugu. Bizkitartean, xviii. mendeko bost testuetako datuak alderatzen baditugu, ikusten dugu hiru joera nagusi marrazten direla (ikus eranskinen 10. taula). Beti ere partizipioa *-tu-z* duten formak harturik, (i) partizipioa nagusi dutenak: Otxoa Arin, 17 partizipio vs 2 aditzoineko proportzioarekin, (ii) aditzoina nagusi baina partizipioa ere indartsu: Irazusta 4 aditzoin vs 3 partizipio, Zegamako dotrina 6 aditzoin vs 3 partizipio, Kardaberatz 7 aditzoin vs 3 partizipio; (iii) aditzoina baizik ez (edo salbuespen batekin): Goierriko platika 4 aditzoin vs 0 partizipio, Oikiako dotrina 11 aditzoin vs partizipio 1. Horrek erakusten du aditzoinaren ordezkatzeko prozesua ez dela abiadura berean gertatu gipuzkeraren hizkera desberdinetan (berantago (II.3.2), itzuliko gara auzi horretara). Aditzoinaren erabilerari dagokionez ez dugu joera argirik ikusi aditzoinaren edo partizipioaren alde perifrasiaren erabilpen edo balio desberdinetan (ikus eranskinen 3. taula).

2.1.4. Orokorkiago

Bi multzo, bi joera orokor ikusten ditugu partizipioaren hedatzean **edin* laguntzailearekilako perifrasiari. Lehenik, bizkaiera eta arabera bat datoz haien datuetan, bietan xvi. mendean aditzoina oraino nagusiki erabiltzen baita **edin* laguntzailearekin —xv. mendeko bizkaierazko testuetan bezalatsu—. Bizkaierazko testuek erakusten digute xvii. mendean egoera iraultzen dela,¹⁰ orduan partizipioak aditzoinak baino gehiago erabiltzen baitira egitura horretan. xviii. menderako aldaketa kasik burutua da, Araban aditzoin bat baizik ez baita aurkitzen, eta bizkaieraz, Barrutiaren kasuaz aparte, partizipioa orokortu baita **edin* laguntzailearekilako perifrasiari.¹¹ Bigarrenik, gipuzkeraz aldaketa berantago gertatu da. xvii. mendean, aditzoina oraino nagusi da 3 aditzoin vs partizipio 1-eko proportzioarekin eta xviii. mendean, partizipioa hasten da hedatzen euskalki horretako hizkera batzuetan, nahiz eta gehienetan aditzoinak segitzen duen nagusi izaten.

Bukatzeko, azpimarratu nahi dugu, xv, xvi, xvii, eta xviii. mendeetan ez dugula partizipioa *-i-z* duten aditzoinen arrastorik (ad. *etor*, *ekar*) **edin* laguntzailearekilako egitura, ez bizkaieraz, ez arabereaz ezta gipuzkeraz ere. Ikus behegaro (II.3.1.).

2.2. **ezan* laguntzailearekilako egitura

2.2.1. Bizkaiera

4. taula
Aditzoina vs partizipioa bizkaieraz

Bizkaiera	aditzoin		* <i>ezan</i> partizipio		erro
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
15. mendea	2	14	1	-	8
16. mendea	-	-	-	-	-
17. mendea	-	5	-	-	-
18. mendea	-	10	-	-	-

Lehenik, erran behar dugu, xv, xvii eta xviii. mendeetako testuetan¹² **ezan* laguntzailearekilako egiturak aditzoina baizik ez duela hartzen, salbuespen bakar batekin. RS-eko erretrau batean partizipioa erabiltzen da, esperoko genukeen bezala *-i-duna* (ikus behegaro II.3.1): *Eznea, guria ta odola errean atera neban ta ezer yrabaci ez*

¹⁰ xvii. mendeko arabereazko testu bakarrean (Portal 1610), ez dugu **edin* laguntzailearekilako perifrasiaren lekukotasunik.

¹¹ Berex uzten ditugu Azkuek xx. mendean bildu zituen *geldi bedi ondo, aida adi* tipoko egitura fosilizatuak, ez direlakoan hizkuntzaren sistema emankorraren miraila fidelak.

¹² xvi. mendeko testu bakarrean **ezan* laguntzailea ez da erabiltzen.

neçan RS 513. Orduan, hiru mendeak besarkaturik proportzio hauek ditugu: 31 aditzoin vs partizipio 1 erran nahi baita % 97 aditzoin, % 3 partizipio.

Bigarrenik, ohartarazi behar dugu xv. mendean, aditzoin gehienek partizipioa *-tu-z* egiten dutela (14 aditzoin), eta *-i > Ø* motako aditzoinaren bi adibide baizik ez ditugula. Erran behar da bi adibide horiek RS-ekoak direla, biak aginterazkoak, hots ingurune kontserbatzaile batekoak: *Ez azauenac eros aala* 101, *Az ezac er[r]oya* 136 (ikus beherago II, 3.1.).

xvii eta xviii. mendeetan, berriz, aditzoin guziak *-tu > Ø* tipokoak dira (hurrenez hurren, 5 eta 10 agerraldi).

2.2.2. Arabera

5. taula
Aditzoina vs partizipioa araberez

Arabera	<i>*ezan</i>				erro
	aditzoin		partizipio		
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
16. mendea	-	30	-	-	-
17. mendea	-	-	-	-	-
18. mendea	-	1	-	2	-

xvi. mendean, **ezan* nasaiki agertzen zaigu Lazarragaren testuan: 30 agerraldi. Alderantziz, Betolatza eta Landuccioren testuetan ez zaigu behin ere agertzen, xvi. mendeko Arabako hiru testu horien arteko desberdintasuna berriz ere aitzinera eramanez. Azpimarratu behar da Lazarragak **ezan* erabiltzen duelarik beti aditzoinarekin egiten duela, eta sekulan ez partizipioarekin.

xviii. mendean, **ezan* hiru aldiz baizik ez zaigu agertzen, hiruak Albenizen (1778) testuan. Horietarik bat aditzoinarekin erabiltzen da, aginteran (*veguira zazu* 167), gainerateko biak, berriz, partizipioarekin, aginteran eta orain finalean: *admitidu zazu* (173); *barcatu dichadala neure becatuac* (168).

2.2.3. Gipuzkera

6. taula
Aditzoina vs partizipioa gipuzkeraz

Gipuzkera	<i>*ezan</i>				erro
	aditzoin		partizipio		
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
16. mendea	-	12	-	1	4
17. mendea	-	7	3	1	3
18. mendea	-	107	41	57	100

xvi. mendean, aditzoina da nagusi **ezan* laguntzailearekin. Proportzio hauek ditugu: 12 aditzoin vs partizipio 1, erran nahi baita agerraldien % 92,3an aditzoina erabiltzen dela. Salbuespen bakar hori aoristoan aurkitzen dugu: *jusga zinzaenak benzutu zinzan* (*Salmo Miserere* 12).

xvii. mendean, aditzoinak segitzen du nagusi izaten, 7 aditzoin vs partizipio 1-eko proportzioa baitugu. Partizipioa erabiltzen duen egitura bakarra aginterazkoa da eta Itziarko Amari eskaini bertsoetan aurkitzen dugu: *Aditu itzatzu* (1. l.).¹³

xviii. mendean, partizipioa *-tu-z* duten aditzak harturik, iduri luke aditzoina nagusi dela, 107 aditzoin vs 57 partizipioeko proportzioa baitugu, hots, % 65,2 aditzoin vs % 34,8 partizipio. Bizkitartean, testuak banaka hartzen ditugularik, ikusten dugu berriz ere joera desberdinak ditugula testu batetik bestera. Otxoa Arinen testuan partizipioa da nagusi, 24 partizipio vs 3 aditzoineko proportzioarekin, Irazusta (17 aditzoin vs 8 partizipio), Zegamako doktrina (14 aditzoin vs 8 partizipio), Goierriko Platika (6 aditzoin vs 2 partizipio), Oikiako doktrina (36 aditzoin vs 9 partizipio) eta Kardaberatzen (31 aditzoin vs 6 partizipio), aditzoina nagusi delarik **ezan* laguntzailearekin ere. Iduri luke xviii. mendean aditzoinaren ordezkatzeak abiadura desberdinak izan dituela Gipuzkoako eremu desberdinetan (ikus beherago II.3.2). Aditzoina edo partizipioaren arteko txandaketaz kontestuaren arabera, ez dugu ingurune baldintzatzailearik ikusi bata edo bestearen alde egiten duena testu guzietan (ikus eranskinek 8. taula). Halere, azpimarratu beharra dugu Zegamako doktrinaren kasuan, **ezan*-en agerraldi guziak baturik aditzoina nagusi izanik ere, potentzialean partizipioa dela nagusi (5 partizipio vs aditzoin 1). Gauza bera erran dezakegu Oikiako doktrinaz potentzialean 2 partizipio vs aditzoin 1-eko proportzioa baitu. Otxoa Arinen testuan berriz, aditzoina bi kontestutan baizik ez da agertzen: orain finaletan (aditzoin 1 vs 8 partizipio) eta aginteran (2 aditzoin vs 9 partizipio).

2.2.4. Orokorkiago

**Ezan* laguntzaileari dagokionez, ikusten dugu xvi. mendean aditzoina nagusi dela lau eremuetan. Hiru guneetako datuak baturik, 58 aditzoin vs 2 partizipioeko oposaketa agertzen zaigu. Salbuespen bata *RS*-en dugu (*Eznea, guria ta odola erorrean atera neban ta ezer yrabaci ez neçan* 513), eta bestea *Salmo Miserere*-n (*jusga zinzaenak benzutu zinzan*). Interesgarri iduritzen zaigu azpimarratzea partizipioaren bi erabilpen horiek aoristoaren balioa dutela, eta bietarik bat *-i* atzizkidun partizipioa dela.

xvii. mendean joera hori denetan mantentzen da, bizkaiera eta arabera aditzoina baizik ez baitute erabiltzen **ezan* laguntzailearekin, eta gipuzkerak partizipio bat baizik ez baitu eskaintzen aditzoin orokortuaren ondoan.

Gorago erran bezala, partizipioaren hedatzea egitura horretan xviii. mendean hasten da egiazki, gipuzkeraz eta araberez.

Erran behar dugu bi joera desberdin ikusten ditugula perifrasi horren aditz nagusiaren aldaketaren prozesuan. Lehenik, bizkaiera eta araberean xvi eta xvii. mendeetako datuak hartzen baditugu ikusten dugu bi mende hauen artean partizipioa orokor-

¹³ Joseba Lakarrak ohartarazten didan bezala, ez dakigu xuxen bertso horiek noizkoak diren eta bali-teke pentsatu baino modernoagoak izatea.

tzen dela **edin* laguntzailearekin, **ezan*-ekin aditzoina baizik ez daitekeelarik erabil. Beherago ikusiko dugun bezala (IV. zatia), bizkaiera eta araberazko lehenbiziko testuez geroztik *egin* laguntzailea **ezan* baino gehiago erabiltzen da, eta iduri luke **ezan*-ekilako perifrasiak, emankortasun oro galdurik, gisa batean fosilizatu dela, horrek edozein aldaketa ezinezko bilakatu baitu. XVIII. mendean, egoera horrek oraino segitzen du ekialdeko bizkaieraz, Barrutiak **ezan* erabiltzen baitu aginteran,¹⁴ beti aditzoinarekin. Bizkaieraren mendebalde eta erdialdeko hizkerek, berriz, **ezan* laguntzailea ez dute gehiago erabiltzen —*egin*-ek ordezkaturik— eta erran genezake hauen kasuan aditzoina **ezan*-ekin batean desagertu dela. Araberazko testuez den bezenbatean, Gamizek *egin* baizik ez du erabiltzen eta Albenizek egiten dituen **ezan*-en hiru agerraldietarik bietan partizipioa erabiltzen du, seguraski beste egiturekilako analogiaz (ikus beherago (II.3.2)).¹⁵

Gipuzkeraz berriz, partizipioaren hedatzea XVIII. mendean eta momentu berean gertatu da **edin* eta **ezan*-ekilako egituretan. Garai hartan **ezan* oraino emankorra zen eta iduri luke emankortasun horrek aldaketa analogikoendako aukerak zabaldu zituela.¹⁶

Azkenik, ikusten dugun bezala, azterketa xehe horrek nekez uzten du pasatzera partizipioa nondik eta nora heda zitekeen. Iduri luke momentu berean hedatu dela perifrasiaren funtzio/balio guzietara.

2.3. *Egin* laguntzailearekilako egitura

2.3.1 Bizkaieraz

7. taula
Aditzoina vs partizipioa bizkaieraz

Bizkaiera	aditzoin		<i>*egin</i> partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
15. mendea	-	2	6	9	12
16. mendea	-	-	-	1	-
17. mendea	-	-	38	109	125
18. mendea	-	-	2	16	9

Taula horrek erakusten digu *egin*-ek **ezan*-en guziz alderantzizko joera duela. XVI, XVII eta XVIII. mendeetako bizkaierazko testuetan aditzoina bi aldiz baizik ez digu aurkitzen **egin* laguntzailearekilako perifrasiak. Partizipioa *-tu*-z duten aditzak konparaturik erran dezakegu bizkaieraren historian **egin*-ek partizipioa aditz nagusi gisa erabiltzen duela agerraldien % 98,9an.

¹⁴ Hots, biziki kontserbatzailea den ingurune batean, horretaz ikus III.3.

¹⁵ Albenizen testuan ditugun bi agerraldi horiek erakusten dute emankortasunik gabeko egituren beste jarrera posible bat, egitura biziki emankorrekilako analogiaz aldatzea, alegia.

¹⁶ Beherago ikusiko dugun bezala (IV.1), Otxoa Arinek *egin* gehiago erabiltzen du, baina **ezan*-ek oraino leku handia du haren sistema linguistikoan. Aztertu ditugun gainerateko gipuzkerazko autoreek **ezan* erabiltzen dute nagusiki.

Aditzoinaren bi agerraldiak XVI. mendekoak dira. Bata poesia batean aurkitzen da: *Oi aldioneri albanegui empara / Barriz enendorque Aramaioco contrara* (Abendaño Pedoren lamentazioa *TAV.* 3.1.6., 79), bestea *RS*-eko errefrau ilun batean. Faksimilean, *lapurrac ona dau ucoa*, uca yriqec *gaxtoa* «Bien le es al ladrón negar, negarás peruerso» forma dugu, Lakarrak *Lapurrac ona dau ucoa*, uca eyqec *gaxtoa* gisa irakurtzea proposatzen duena. Beherago itzuli gara gai horretara (II. 2.3.4)

2.3.2. Arabera

8. taula
Aditzoina vs partizipioa araberez

Arabera	aditzoin		*egin partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
16. mendea	-	2	17	65	42
17. mendea	-	-	-	-	2
18. mendea	-	2	1	14	6

XVI. mendeko araberazko testuek ere erakusten digute *egin*-ek **ezan*-en alderantzizko joera duela, erran nahi baita gehienetan partizipioa erabiltzen duela aditz nagusi gisa. *-tu*-dun formak baizik ez baditugu konparatzen proportzio hauek ditugu: 65 partizipio vs 2 aditzoin, erran nahi baita % 97 partizipio vs % 3 aditzoin. Agertzen zaizkigun bi forma aditzoindunak aginterazkoak dira, eta Lazarragarenak: *Arta lastoa agin egizu* 1183r, *begira egizu* 1185r. Berantago itzuliko gara horretara (II. 2.3.4).

XVII. mendean, Portalen testuan *egin* laguntzailea bi aldiz agertzen zaigu aginteran erabilirik, baina bietan partizipiozko markarik ez duten aditzekin (*jan, egin*).

XVIII. mendean ere partizipioa da nagusi, bi agerpen baizik ez ditugularik aditzoinarekin: *-tu*-dun partizipioak konparaturik, 14 partizipio vs 2 aditzoinekoko proportzioa dugu. Aditzoinaren adibideak aginteran aurkitzen ditugu, bata Albenizen doktrinan (1778) (*beguira eguizu nola zeure Jaungoicoac dei eguiten dezun zure vici gaistoaren contu ematera* 167), bestea Gamizen olerkietan (*guardazaitela Jaincoac* 516). Berantago itzuliko gara horretara (2.3.4).

2.3.3. Gipuzkera

9. taula
Aditzoina vs partizipioa gipuzkeraz

Gipuzkera	aditzoin		*egin partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
16. mendea	-	-	-	2	-
17. mendea	-	3	1	-	3
18. mendea	-	6	14	32	37

xvi. mendeko testu laburrean, *egin* bi aldiz baizik ez zaigu agertzen. Bietan partizipioa dugu aditz nagusi gisa.

xvii. mendean, *egin* gehixeago agertzen zaigu. Partizipioa *-tu-z* duten formak aintzat harturik, ikusten dugu aditzoina nagusi dela: 3 aditzoin ditugu eta partizipio bakar bat ere ez. Dударик gabe, datu harrigarria zaigu gainerateko euskalkietan kontrako joera dugunaz geroz. Geraxeago itzuliko gara puntu horretara (II.2.3.4).

xviii. mendean, berriz, partizipioa nagusi da egitura horretan. Partizipioa *-tu-z* duten formak konparaturik ondoko proportzioak ditugu: 32 partizipio vs 6 aditzoin, hots, partizipioa % 84,2an erabiltzen da. Testu gehienak bat datoz joera horrekin (Otxoa Arin eta Kardaberatzek aditzoin bana ekartzen dute) salbu Zegamako doktrina, horretan aditzoina baizik ez baita erabiltzen (4 aditzoin vs 0 partizipio) (Ikus behegero II.2.3.4). Partizipioaren agertzearen ingurune baldintzatzailei buruz, erran behar dugu, bi aldiz aginteran aurkitzen dugula, lau aldiz mendeko perpausetan (3 aldiz orainaldian eta behin iraganean). Bizkitartean, hain datu guti izanik, zaila iduritzen zaigu joera horien egi absolututzat hartzea.

2.3.4. Orokorkiago

Egin laguntzaileak guziz alderantzizko garapena erakusten du. Hastapenetik partizipioa du nagusi eta aditzoina salbuespen. Mende eta eremu guzietako *-tu-*dun aditzen datuak bildurik, ikusten dugu agerraldien % 94,3an partizipioa dugula, eta % 5,7an baizik ez aditzoina.

Gure ustez, datu hauek erakusten digute *egin* laguntzailearekilako perifrasiaren jatorrizko forma [partizipioa + *egin*] gisakoa zela, eta aditzoinaren erabilera egitura horretan bigarrenkaria dela, **edin* eta bereziki **ezan* laguntzaileekilako analogiaz sortua.¹⁷

Ikus ditzagun euskararen historian *egin* laguntzailearekin aditzoina erabiltzen duten 15 adibideak:

Oi aldioneri albanegui empara / Barriz enendorque Aramaioco contrara Abendaño TAV 3.1.6, 79.o.

Lapurrac ona dau ucoa, uca eyquec gaxtoa RS 203.

Arta lastoa agin egizu Lazarraga 1183r.

Begira egizu Lazarraga 1185r.

Illac aguin ceguian, viciac bere naya 50 «El muerto mando, y el vivo hizo lo que quiso» (Isastiren errefracuak).

Esan dit escribi deguiçudala çuri Azpeitiako gutunak 31-2.

Esan dit gaztiga deguiçudala nayztebala monja heran Azpeitiako gutunak 63-4.

Beguiru egizu nola zeure Jaungoicoac dei eguiten dezu zure vici gaistoaren contu ematera Albeniz167.

guardazaitela Jaincoac Gamiz 516.

eta guero ecusi, ta goza zeguian bera betico Ceruan Otxoa Arin 11.

¹⁷ Datuak gisa horretan aztertu ondoan Azkueren alderantzizko iritzikoak gara, aditz nagusiaren forma zuzena eta jatorrizkoari buruz: «Por la flexión subjuntiva correspondiente a «para que nos libre» dice siempre Betolaza *libradu gagizan* y no *libra gagizan* que sería lo correcto...» (Azkue 1935: 72).

augmenta deigun gracia Zegamako doktrina 55v.

cer escatcen dezu... ? Jaungoicoac barca deguigula Zegamako doktrina 41v.

bar(ca) eguizcuzu Zegamako doktrina 1v.

barca eguizguzu gueren zorrac Zegamako doktrina 41v.

Ofendi ez daigun, artu gaitzazu Zegamako doktrina 16r.

Salbuespen horietarik 9 aginteran dira (erdia baino gehiago), 4 mendeko perpaus batean (bat iraganean eta hiru orainaldian), 1 aoristoan eta beste 1 potentzialean. Argi da ez dela orokortze handirik egiten ahal. Halere, azpimarratu nahi dugu Lazarragaren bi adibideak errexki azaltzen ahal direla. Gorago erran dugun bezala (II.2.1.2), Lazarragaren testuan, aditzoin > partizipio ordezkatzeari biziki aitzinatua da **edin*-en erabilera guzietan, salbu aginteran, non aditzoinak biziki indartsu dirauen (25 aditzoin vs 4 partizipio). Gainera, testu horretan, **ezan*-ek aginteran, beste erabileretan bezala, aditzoina baizik ez du erabiltzen. Erran gabe doa presio analogikoaren argumentua biziki tentagarria eta posiblea dela *egin*-ekin agertzen diren bi aditzoinen azaltzeko. Albenizen aginterazko formari dagokionez, *egin* eta **ezan* aditzoin berarekin batera agertzen dira ahapaldi berean, horrek ere analogiaren azalpena esanguratsu egiten baitu *egin*-ekin dugun aditzoinaren esplikatzeko: *Beguirra eguizu nola zeure Jaungoicoac dei eguiten dezun zure vici gaistoaren contu ematera. Veguirra zazu cein zuzena dan Jaun guà* (Albeniz 167).

Beste adibideentzat ere analogiaren presioa ikusten dugu eragile bakar bezala, nahiz eta datu faltarengatik ez dugun analogiaren iturburu eta norabide zuzenik proposatzen ahal. Bizkitartean, uste dugu **edin* baino gehiago **ezan* laguntzailearekiko analogiak *egin* bultzatzen zezakeela aditzoinaren erabiltzera, alde batetik bi laguntzaile iragankorrak lehian baitziren, eta bestetik aditzoina **ezan*-en egituran baita hobekien mantendu berant arte. Guziz azpimarratzekoa iduritzen zaigu *egin*-ekin aditzoina erabiltzen duten testu gehienek¹⁸ **ezan* emankorki erabiltzen dutela, eta frangotan aditzoinarekin: *RS*, Azpeitiko gutunak, Otxoa Arin, Lazarraga, Albeniz, Zegamako doktrina (ikus eranskinetako 10. taula). Azken hunen kasua harrigarria da *-tu*-dun formak konparatzen baditugu aditzoina baizik ez baitu erabiltzen *egin* laguntzailearekin. Alderantziz, ez dugu aditzoinik aurkitzen *egin* laguntzailearekin **ezan* erabiltzen ez duten autoreen testuetan: *VJ* (14 partizipio vs 0 aditzoin), *Egiaren Kanta* (6 partizipio vs 0 aditzoin), *Kapanaga* (59 partizipio vs 0 aditzoin), *Amileta* (8 partizipio vs 0 aditzoin), *Bulda* (3 partizipio vs 0 aditzoin), *Zubia-Lezamiz* (5 partizipio vs 0 aditzoin) (ikus eranskinetako 10. taula).

Bestalde, Abendañoaren eresiaren kasuan, aditzoina errimarengatik izan genezake. Normalean, gisa horretako azalbideak saihesten dira, ezin pentsatua baita poesietan gramatikaren kontra doazen egituren erabiltzea. Bizkitartean, kasu honetan, egitura hori ez zitakeen hain bitxia, horren ondoan aditzoina eta **ezan*-ekilako egiturak ere oraindik bizirik baziren potentzialaren adierazteko.

Azkenik, erran behar dugu, aditzoinaren 15 agerraldietarik 4 baizik ez direla XVI. mendekoak, edo bestela erranik, agerraldi gehienak modernoak direla (XVII-XVIII. mendeetakoak).

¹⁸ Abendañoaren kantua, eta Gamiz eta Isastiren testuak aparte utzirik.

3. Ondorioak

Hiru eremuetako datuek material berri andana bat eskaintzen digute, ondorio handikoa baita aditz multzoaren historiarako. Lehenik, ondorio batzuk aterako ditugu partizipioa *-i-z* duten aditzoinen desagertzeaz, eta bigarrenik, entseatuko gara partizipioa *-tu-z* duten aditzoinen ordezkatzeko prozesuaren argitzera.

3.1. Partizipioa *-i-z* duten aditzoinen desagertzeaz

3.1.1. Bizkaiera, arabera, gipuzkera

Taulek argi erakusten dute aditzoina erabiltzekotan partizipioa *-tu-z* dutenak erabiltzen direla. XVI, XVII, XVIII. mendeetako bizkaiera, arabera eta gipuzkerazko testuetako aditzoin guziak bildurik 339 agerraldi zenbatu ditugu. Horietarik 337, hots, % 99,4a partizipioa *-tu-z* duten formak dira (hots, *-tu* > \emptyset tipokoak), partizipioa *-i-z* duten aditzoinen bi agerraldi baizik ez dugularik aurkitzen (*-i* > \emptyset motakoak),¹⁹ agerraldi guzietan % 0,6a osatzen baitute: *ez azauenac eros aala* RS 101, *az ezac er[r]oya* RS 136. Ohar gaitezen bi agerraldi horiek **ezan* laguntzailearekin egiten direla. Horrek ez gaitu batere harritzen zeren eta, gorago ikusi dugun bezala (II.2.2.4) **edin* ez bezala, **ezan* laguntzaileak ez baitu partizipiorik hartzen hiru eremuetako testu zaharretan. Bestalde, RS testuan ditugu, hots, XVI. mendea baino lehenagoko euskararen idatzia den testu batean. Artetik errateko, ez da testu horretan lekukotzen den lehenbiziko ezaugarri arkaikoa (ikus Lakarra 1995). Hori hala izanik, ez zaigu biziki arriskutsu iduritzen erratea XVI. menderako partizipioa *-i-z* duten aditzoinak mendebalde (bizkaiera eta arabera) eta erdialdeko hizkeretarik desagertuak zirela. Beste manera batez erranik, ordurako, *-i* atzizkiak emankortasun oro galdua zuen eta hiztunen gramatikan *-tu* baizik ez zen gelditzen partizipiozko atzizki gisa.

Bukatzeko, datu horrek behartzen gaitu *Catigatu ninduçun* maitasunezko poesiaren beste irakurketa baten proposatzera. Poesia XVII. mendekoa da, eta ondoko leloa du:

Catigatu ninduçun librea ninçana
Niças eras daiçu gura doçuna

Satrustegi (1978a, b), Irigoien (1978) eta Sarasola (1983) bat datoz errateko bigarren lerroan *erasi* aditzaren aditzoina dugula *egin* laguntzailearekin jokaturik, eta orduan *niças eras daiçu gura doçuna* lerroak «nitaz erranen duzu nahi duzuna» erran nahi duela.

Bizkitartean, gure ustez, irakurketa horrek arazo frango ditu, hiztegia, grafia, semantika, morfologia eta sintaxi historikoaren ikuspegietarik. Lan honetan, lehenbiziko hiru ikuspegiak bazterturik, morfologia eta sintaxi historikoak baizik ez ditugu aipatuko. Ikusi berri dugun bezala, partizipioa *-i-z* duten aditzoinak XVI. menderako

¹⁹ Azkue, RS-en azterketa buruturik, jadanik ohartu zen gisa horretako aditzoinen urritasunaz: «Que así como hay en el libro de Refranes, según se ha visto, diez y ocho verbos indeterminados por ausencia del sufijo *-tu*, sólo hay uno (el del ejemplo núm.9 *az* por *azi* criar) que pierda la determinante *-i* en los mismos modos imperativo, subjuntivo y potencial.» (Azkue 1935: 72). Halere guk bigarren bat atzeman dugu RS testuan berean.

desagertuak ziren, eta orduan biziki zaila iduritzen zaigu gisa horretako forma baten atzematea xvi. mendean, eta are gehiago xvii.enean (poesiaren data). Gainera, *egin* laguntzailea aditzoinarekin erabiltzea ere bitxi iduritzen zaigu. Gorago ikusi dugun bezala (II.3.2), hori biziki gauza arraroa da, salbuespenaren mailakoa, bizkaierazko testu zaharretan partizipioa nagusi baita perifrasi horretan. Bi arrazoin horiek aski pisuzkoak iduritzen zaizkigu irakurketa zahararen baztertzeko eta beste baten bila abiatzeko.

Gure irakurketa berriak proposatzen du *eras* hori *erraz* gisa irakurtzea, eta horren ondorioz, *daizu* aditz trinkoaren aditzondo gisa: *Niçaz erras daiçu gura doçuna* «Nitaz erraz egin dezakezu / eginen duzu nahi duzuna». Bide batez olerkiaren sentsuari dagokionez, aise hobeki heldu da leloan bahituak maitaleari erran diezaion nahi duena egiteko, bertsoetan gelditu gabe galdegiten diolarik hartaz zer eginen duen. Azkenik, erran behar da *erraz* adberbioaren erabilpena biziki arrunta dela mendebaldean gisa horretako egituretan. Hona adibide pare bat Lazarragaren testutik ateraiak: *Nik au erraz daiket ene partez...* 1185r, *gugaz etorri nai badozu erraz daizu ekusi...* 1159r.

3.1.2. Ekialdeko hizkerak

Nahiz eta lan honen helburua mendebalde eta erdialdeko hizkeren azterketa den, garrantzitsua iduritzen zaigu, ekialdeko hizkeren lekukotasunaren gehitzea, gertakari horren ikuspegi osoago baten emateko.

Goi Nafarrera erdialdeko testuetan, *-i*-rik gabeko aditzoinak agertzen zaizkigu han hemenka. Partizipioa *-i-z* duten aditzoinak konparaturik (hots, *-i* > \emptyset tipokoak), ondoko proportzioak ditugu: Ezkurra (1610) **edin* aditzoin 1 vs 0 partizipio, Elizalde (1610) **erazan* aditzoin 1 vs 0 partizipio, Beriain (1621) **ezan* 2 aditzoin vs 11 partizipio, **erazan* 3 aditzoin vs partizipio 1, Elizalderen gutunak (1693, 1699) **ezan* aditzoin 1 vs partizipio 1, Elizalde (1735) **edin* aditzoin 1 vs 3 partizipio eta **ezan* aditzoin 1 vs 4 partizipio, Ororbiako predikuak **ezan* 4 aditzoin vs 4 partizipio, Morentin zaharra **edin* aditzoin 1 vs 0 partizipio, **ezan* 6 aditzoin vs 4 partizipio, Morentin gaztea **ezan* aditzoin 1 vs 2 partizipio. Datu horiek erakusten digute, *-i*-rik gabeko aditzoinak oraino erabiltzeagatik, galtzen ari direla, eta agertzen zaizkigun soilak salbuespenak direla. Nafarrerazko corpusaren aditzoinak batera harturik, ikusten dugu *-i* > \emptyset pairatu dutenek aditzoinen % 5,2a baizik ez dutela errepresentatzen, hots *-tu* > \emptyset duten aditzoinak direla nagusi % 94,8an. Gehitu behar dugu ez dugula desberdintasun nabarmenik ikusten xvii eta xviii. mendeko testuen artean, bi gizaldi horietan *-i* > \emptyset berdintsu erabiltzen baita, salbuespen gisa alegia.

Bizkitartean, ez dugu egoera bera Nafarroa osoan. xviii. mendean, Zaraitzu eta Erronkarin *-i* partizipiozko atzizkia oraino emankorra da, eta sistematikoki erortzen da **edin*, **ezan* eta **iro* laguntzaileekin.²⁰

Halaber, Lapurdi, Nafarroa Beherea eta Zuberoan, partizipioa *-i-z* duten aditzoinak oraino bizirik dira, baita partizipio vs aditzoinaren arteko oposaketa ere (*etorri* vs *etor*). Are gehiago, hain da emankorra *-i* partizipiozko atzizkia, non *-ki* atzizkiko *-i-a*

²⁰ Joera hori argiki ikusten da Zaraitzuerazko 1790eko predikuetan (Satrustegi 1985), eta Erronkarierazko lehenbiziko doktrinean (Gómez 1991). Bi testu horiek ez ditugu sartu gure datu basean.

partizipiozko atzizki gisa berranalisa eta erortzen den aditzoina erabiltzekotan: *ausik, ebak, jarraik, aurdik...* (ikus 2. oinoharra).²¹

3.2. Kronologia eta hedatze geografikoa

Orain arte uste genuenaren kontra, aditzoinaren desagertzea ez da nola nahizka gertatu, ez eta manera bateratsu batez ere laguntzaile guzietan. Azterketa sistematiko honek erakusten digu joera desberdinak ditugula laguntzaile batetik bestera, eta garai batetik bestera.

Datuen azterketak bultzatzen gaitu ondoko ondorioen ateratzera:

- a) Aditzoinaren ordezkatzeko eta desagertzea, eta partizipioaren hedatzea, **edin* eta **ezan* laguntzailekilako egituretan baizik ez da gertatu. Euskara historikoan *egin* laguntzailea kasik beti agertzen da partizipioarekin, hura baita haren aditz nagusi arrunta. Izatekotan, *egin*-en kasuan aditzoinaren hedatzeaz mintzatu behar gintazke, beste egiturekilako analogiaz gertatua.
- b) Ordezkatzeko ez zen une ezta gisa berean ere gertatu **edin* eta **ezan* laguntzailekilako egituretan. Mendebaldean, XVI. mendean partizipioa **edin*-ekilako egiturara hedatzen hasia da, eta XVII. mendean haren aditz nagusi maizena da. XVIII. mendean aditzoina egitura iragangaitzetarik desagertua da mendebaldeko hizkeretan (Barrutia salbu). **Ezan*-ek aditzoina du nagusi eta gehienetan forma posible bakarra bizkaieraz eta araberez XVIII. mendea arte. Beste manera batez erranik, bi euskalki horietan, aditzoinaren ordezkatzeko lehenago gertatu zen **edin* laguntzailearekin, **ezan* laguntzailearekin baino.
- c) Ordezkatzeko ez zen une berean gertatu euskalki guzietan. Salbuespenak salbuespen, XVIII. menderako aditzoina erabilpen perifrastikoetarik desagertua da bai araberez baita bizkaieraz ere (berriz ere Barrutia salbuespena izanik). Gipuzkeraz berriz, aditzoina bizkaieraz eta araberez baino berantago galdu zen, eta bereziki une berean **edin* eta **ezan* laguntzaileetan.²² XVII. mendean aditzoina oraino nagusi da **edin* eta **ezan*-ekin, eta egoera horrek hala irauten du XVIII. mendean ere gipuzkerazko autore gehienentzat (Zegamako eta Oikiako doktrinak, Kardaberatz, Irazusta, Goierriko platika). Arrasate inguruko Barrutiaren testua funtsean bat dator XVIII. mendeko gipuzkerazko testu horiekin, horretan ere aditzoinak indartsu irauten baitu **edin* eta **ezan*-ekin. Horrek erakusten du partizipioaren hedatzeak, euskalki batetik bestera ez ezik, euskalki berean ere abiadura desberdinak pairatu dituela.
- d) Partizipioaren hedatze geografikoari dagokionez, proposatzen dugu mendebaldetik ekialdera gertatu zela. Bizkaiko eta Arabako mendebaldetik, Bizkaiko

²¹ Orain arte bildu dugun salbuespen bakarra *utzi* aditzarena da, ez baitu berezko aditzoinik Leizarragaren testuan: *Moyesen eta Profetén exēplura predikatze çutē doctrinarē memoria bethiereco utzi leçatençat* (*Advertimendua* 262); *Orduan utzi ceçā eguitera* (*Mat.IV, 15*).

²² Gipuzkeraz, dibisa zaharretako perpaus jokatu gabetan partizipioa baizik ez dugu aurkitzen: *Ez uquitu* (Zarautzeko etxea, Isastiren arabera «es decir, 'no toquéis', aludiendo a las tres ortigas que figuran en el escudo» *TAV 170*), *Jo eta eragoçi* (Andoaingo Lizaurtarren dibisa, «dar y desgranar» *TAV 170*). Aditzoina Isastiren errefracu batean baizik ez dugu aurkitzen perpaus jokatu gabean: *3 alaba gaizqui ez-condua ichera biur* «La hija mal casada a casa buelbe».

ekialdera (Barrutia), eta Gipuzkoa eta Nafarroara buruz. Gipuzkoaren barnean ere gisa bereko mugimendua ikusten dugu (Oikiako doktrina, Irazusta, Kardaberatz vs Otxoa Arin). Halere, erran behar dugu traba batzuk baditugula hipotesi horren egia absolututzat hartzeko. Lehenik, Goierriko platika eta Zegamako doktrina, ez datoz batere bat Otxoa Arinen datuekin, aditzoina nagusi baitute perifrasi zaharrea. Batasun falta hori ere aurkituko dugu **ezan / egin* laguntzaileen arteko txandaketa aztertuko dugularik (ikus IV.1). Dena den jakin behar liteke xuxen Goierriko platika gisa izendatua izan den testua nongo mintzoan idatzia den. Ez dezagun ahantz Murugarrenek (1984) berak ere ez zuela argi editatu zuen testuaren autorea jatorriz Goierritarra zenez.²³ Bestalde, oroit gaitezen Zegama Burundatik hurbil dela, hots, aditzoina eta **ezan* ongi atxiki dituen eremu batetik (Inza 1922, Zuazo 1994).

- e) Azkenik, gorago ikusi dugun bezala, Zuazok proposatzen du aditzoinaren ez erabiltzea Arabako euskararen ezaugarri bat dela. Betolatzak partizipioa baizik ez du erabiltzen *egin*-ekin —mendebaldeko testu guztietan bezala— eta **edin*-en 5 agerraldietatik 3tan partizipio marka berezirik ez duten aditz nagusiak ditugu (*erro* gisa deitzen ditugunak), eta *-i* atzizkidun partizipio bat eta *-tu* atzizkidun partizipio bat (ikus eranskineko 10. taula). Hots, hauen artean forma bat baizik ez zitekeen ager aditzoinarekin, **edin* laguntzailearekin erabiltzen den *-tu* partizipioduna hain zuzen. Erran gabe doa datuak gisa horretan ikusirik ondorio ororen ateratzeko aukera arras murrizten dela. Jadanik erran dugun bezala, **edin* partizipioarekin behin agertzeak ez du erran nahi Betolatzak ez zuela aditzoinik erabiltzen. Hortik, bortxatuegi iduritzen zaigu, aditzoina ez erabiltzea Araberaren ezaugarria dela proposatzea.²⁴ Gure lanak deitzen du partizipioaren hedatzea beste manera batez kontsideratzea, behin eta berriz errepikatu dugun bezala, aditzoinaren desagertzea ez delako gisa berean gertatu laguntzaile guztietan.²⁵

²³ «Dada la temática me asaltó la sospecha de que pudiera ser un texto compuesto por el P. Mendiburu o el P. Cardaveraz; pero la caligrafía es diferente a la de ambos, lo que no empuja que fuera compuesto por alguno de ellos, en cualquiera de sus misiones populares del Goyeri, y copiado luego por algún otro clérigo de la zona y hasta corregido y ampliado más tarde de otra mano.» (Murugarren 1984: 187).

²⁴ Gainera, bestalde Lazarragaren datuek ere bultzatzen gaituzte aditzoinaren desagertze prozesuaren beste manera batez ikustera.

²⁵ Aditzoinaren desagertzea bere osotasunean ulertzeko perifrasiaren datu hauei eratorpen morfolo- gikoan gertatu den aditzoinaren ordezkatzearen datuak gehitu beharko zaizkie. Gogoan ditut aditz ize- nen eta faktitiboaren eratorpena: *quenduten dituzala* 98, *asiten da* 145 (Kapanaga 1656), eta *etorrianazi* tipokoak. Bestalde, erran behar da gure testu zaharrenez geroz, bizkaiera eta nafarreraz, bi aditz nagusi laguntzaile bakar batekin koordinatzen direlarik, laguntzailetik hurbilen dena aditzoinaren agertzen bada, bestea partizipiozko forman agertzen dela: Beriain (1621) *alauadezagun eta ceruñatu* 10, *Ycusi eta adoradezatzen eta alabatu* 86v; Orrioko elizgutuna (1750) *leitu eta publica dezela* 81, *Manatcentugu* [...] *leitu eta publicadezatela* 81; Ororbiako predikua (1758): *Alquetu eta confundi ceiste* 108, *Manaçon geitu Aite eta Amac honrratu, obeditu, eta errespetatzaizgule* 105, Otxoa Arin (1713) *eta guero ecusi, ta goza zeguian bera betico Ceruan* 11. Koordinazioan bi aditzoin ekartzen dituzten bakarrak dira lapurtera, behe nafarrera eta zuberera eta Irigaraik argitaratu zuen goi nafarrerazko katexima (1961): *Onrra, eta errespetadezagula; Alcha edo gora ezdiogozula* (Irigarai 1961: 172-173), *Ioannes esteca ceçan eta presondegian eçar* (Leizarraga, Mat. XIV,3).

Perpaua jokatu gabean, partizipioa da nagusi: *Ez uquitu* (Zarautzeko etxe bateko dibisa), *Jo eta eragotci* (Andoaingo Lizaurretaren dibisa) TAV 170, Garibai G. 139-34 *Bergara, ceñatu eta aygara* 'Bergara,

3.3. Datuetatik ondorioetara: proposamena

Datuek erakusten diguten bezala, **edin* eta **ezan*-ekilako perifrasiak partizipioaren hedatzea pairatu dute beren egituraren baitan. Suposatzen dugu hastapen batean [aditzoina + **edin*] eta [aditzoina + **ezan*] gisa sortu eta erabili zirela eta berantago partizipioak aditzoinaren lekua hartu zuela. Proposamen hori bat dator datuek erakusten diguten hedatzearekin, eta ekialdean ditugun egiturekin. Izan ere, ekialdeko euskalkietan partizipioa ez da hedatu bi egitura horietara gaur egun ere aditzoinarekin erabiltzen baitira.²⁶ Orduan, laburbiltzeko, [aditzoina + **edin*] eta [aditzoina + **ezan*] Mitxelenaen Euskara Batu Zaharrekoak dirateke (Mitxelena 1981), euskalki guzien amankomuneko perifrasiak, denboran aitzinatu ahala, euskalki bakoitzak bere barne sisteman aldatu dituenak, besteak beste partizipioa hedatuz, edo aldatu gabe mantendu dituenak, aditzoina baizik ez onartuz.

Egin laguntzailearekin egiten den perifrasi berriz, ikusi dugun bezala, partizipioarekin erabiltzen da nagusiki eta aditzoina salbuespen gisa agertzen zaigu egitura horretan. Horrek bultzatzen gaitu pentsatzera [partizipioa + *egin*] gisa sortu,²⁷ hedatu, erabili zela, tarteka, **edin* eta **ezan*-en egiturekilako presio analogikoengatik aditzoina egokitu zitzaierarik (hiru mendez 15 adibide, agerraldien % 5,7a). Proposamen horrek hiru abantaila ditu. Alde batetik, bide bat ematen digu **edin* eta **ezan*-ekilako egituretan gertatu den aditzoinaren ordezkatzearen ulertzeko: [partizipioa + *egin*] perifrasi sortu eta hedatu ahala, beste perifrasiak, indar analogikoengatik, partizipioa beren egituretara heda zezaketen. Bestetik, partizipioaren hedatzearen kokapen geografikoa azalduko luke aditzoinaren ordezkatzea *egin*-ekilako perifrasi duten euskalkietan baizik ez baita gertatu.²⁸

Proposamen horren hirugarren abantaila da hiru laguntzaileen artean partizipioaren hedatzean diren asimetriak esplikatzen dituela. [Partizipioa + *egin*] perifrasi gisa horretan sortu bazen, ez dugu partizipioaren hedatzearen beharrik forma horren erabilpenen azaltzeko. Aldiz, erratan ahalko dugu perifrasi berri hau hedatu zen heinean, partizipioa beste egituretara zabaldu zela. Gainera iduri luke datuak bat datozela gure azalpenarekin. XVIII. mendeko datuen ezaugarriak ere kurutzatzen baditugu, ikusten dugu *egin* erabiltzen dutenek partizipioa nagusitu dutela **edin* laguntzailearekin (Otxoa Arin, Gamiz), bainan **ezan* oraindik nagusi dutenek²⁹ aditzoina nagusi dutela **edin*-ekilako perifrasi (Irazusta, Barrutia, Goierriko platika, Kardaberatz, Zegamako eta Oikiako doktrinak) (ikus eranskineko 10. taula). Hurrungo joanik, **ezan* galdua dutenek **edin*-ekin partizipioa orokortua dute —aditzoina agertzekotan bigarrenkaria da—: Kapanaga, VJ, Amileta, Zubia-Lezamiz. Orduan,

Santiguate, y pasa' (Urkijok *zeñatu eta igara* gisa zuzentzen duena), Lazarraga *Ez begiok espilurean kendu* 1153v, *Ez artu penarik* 1171v, *Ez artu fantasiarik* 1173v. Kontestu horretan, aditzoina erabiltzen dute *Bertso Bizkaitarrek Bedeinca erri geurea* 15, eta Garibaik *3 alaba gaizqui ezcondua ichera biur* «La hija mal casada a casa buelbe». Barrutiak, berriz, badu bietarik: partizipioa: *ez arren ucatu* 146, *bekatariak ez desechadu Xaun onen amorioa* 162, *guchiagaiti parkatu* 427, eta aditzoina expresio lexikalizatueta: *adi, adi* 467, 470, *or konpon!* 263.

²⁶ Nafarreraren hizkera batzuk salbuespen (ikus II.3.4.).

²⁷ V. zatian proposamen bat eginen dugu [partizipioa + *egin*] perifrasiaren sortze eta gramatikalizazio prozesuei buruz.

²⁸ Nafarreraren kasua aparte tratatuko dugu, euskalki horretan partizipioaren hedatzea gertakari modernoia baita eta testu gutitan agertzen baita (ikus II.3.4.).

²⁹ Beherago (IV.1) itzuliko gira **ezan* eta *egin* laguntzaile iragankorren arteko lehia eta hautaketari buruz.

ez zaigu gehiegizkoa iduritzen erratea mendebaldeko hizkera askotan aditzoinaren desagertzea *ezan-en desagertzearekin batean gertatu dela, edo egin-ekilako perifrasiaren orokortzearekin.

*Ezan laguntzailea, berriz, berex gelditzen da, biziki berant arte ez zaiolako partizipiorik hedatu eta aditzoina atxiki baitu. Erran genezake, egitura fosilizaturik gelditu dela, eta horrek ezinezko bilakatu duela partizipioa egitura horretara hedatzea. Berantago ikusiko dugun bezala (IV.1), XVI. mendeaz geroz, bizkaieraz eta araberez —gipuzkeraz ez bezala— *ezan-ek posizio bigarrenkaria du sisteman, egitura nagusia [aditz nagusi + *edin] iragangaitz vs [partizipio + egin] iragankor izanik. Sistemak *ezan bazterturik uzten du erabilpen mugatu eta espezifikoeekin, horrek fosilizatzea esplikatu baitezake. Bukatzeko, testu zaharretan *ezan-ek aldaketa guziri hermetikoa iduri badu, XVIII. mendean, bizirik den tokietan (ikus gipuzkera eta Albeniz) partizipioa hedatzen zaio. Bistan dena, gogoan atxiki behar da hedatzea ez dela gisa berean gauzatu garai eta eremu guzietan.

3.4. Datu osagarria: nafarrera

Gure azterketari osotasun baten emateko garrantzizkoa iduritzen zaigu nafarrerazko datu zenbaiten aipatzea. Izan ere, nafarreraz ere han-hemenka gertatu da partizipioaren hedatzea *edin eta *ezan laguntzailekilako egituretan. Bizkitartean, delako aldaketa biziki modernoa da, XVIII. mendearen bigarren partekoa baita, eta biziki mugatua, bi ibarretan baizik ez baitugu aurkitu azkarki hedaturik, hala nola Ororbian, Iruñerrian (Orobiako izkribuak, Satrustegi 1987) eta Gesalazko ibarrean, Muzkin (Morentintarren predikuak, Lekuona 1973).

Azpimarratu behar dugu Elizalde ere sortzez Muzkikoa zela, Morentintarrak bezalaxe. Bizkitartean, harrigarria da Elizalde eta Morentintarren artean dugun desberdintasuna perifrasi zaharren aditz nagusiaren erabileran (ikus eranskinen 10. taula). Erran bezala, Elizaldek, XVIII. mendearen lehenbiziko aldirian, ez du sekulan partizipiorik erabiltzen, Morentintarrek, berriz, 50 urte berantago maiz erabiltzen dutelarik. Azken bi hauen artean ere desberdintasun interesgarri bat dugu aditzoin eta partizipioaren arteko txandaketan. Zaharrak gazteak baino gutiago erabiltzen du partizipioa. Partizipioa -tu-z duten aditzak konparaturik, ondoko proportzioak ditugu: Morentin zaharra (1777, 1787) *edin 4 aditzoin vs 6 partizipio, *ezan 22 aditzoin vs 22 partizipio; Morentin gaztea (d.g., 1791) *edin 2 aditzoin vs 8 partizipio, *ezan 7 aditzoin vs 16 partizipio. *ezan laguntzailearekin, partizipio bezainbat aditzoin erabiltzen du zaharrak, gazteak berriz, aditzoin baino partizipio gehiago. Baliteke bi autore horien arteko desberdintasunak erakustea belaunaldi batetik bestera partizipioaren hedatzea indartu zela. Zoritxarrez, ibar horretako euskara desagertua da eta ez dugu gertakari horren ondoko egoeraren deskribapenik eskaintzen ahal. Gisa berean, Orobiako testuan (1758) *edin 24 aditzoin vs 6 partizipio eta *ezan 34 aditzoin vs 9 partizipioko proportzioak ditugu (beti ere partizipioa -tu-z duten formak konparaturik), eta ez dugu geroztikako lekukotasunik.³⁰

³⁰ Morentintarren kasuan ez bezala, badakigulakotz biak sortzez Muzkiarrak zirela, ez dakigu Ororbian predikatu ziren testuak egiazki herri horretako euskaran idatziak ote diren. Orduan, ez diegu prediku horiei Morentintarren testuei bezalako garrantzitsua emanen garapen honetan.

Testu horiek aitzin, partizipioa zinez salbuespen gisa agertzen zaigu, han-hemenka: Nafarrerazko lehen sermoia (1729) (**edin* 3 aditzoin vs partizipio 1), Larrasoañako hitzaldia (**edin* 8 aditzoin vs partizipio 1), Etxarriko idazkia (1762) (**edin* 3 aditzoin vs partizipio 1; **ezan* (4 aditzoin vs partizipio 1), Inzako izkribua (1772) (**edin* 8 aditzoin vs partizipio 1). Salbuespen batez aparte, partizipioa maiz erabiltzen dutenek ere (Morentin eta Ororbiako predikuak) ez dute sekulan erabiltzen aginteran **edin* laguntzailearekin.³¹ **Ezan* laguntzailearekin, berriz, partizipioa aginteran ere erabil liteke.³²

Ikusten dugun bezala, goi nafarreraren mintzo batzuetan ere gertatu da partizipioaren hedatzea **ezan* eta **edin* laguntzaileekilako egituretara. Bizkitartean, gertakari hau bizkaiera, arabera eta gipuzkeraz baino berantago gertatu da, eta biziki berrikuntza lokala da, erran nahi baita, ez dela batere hedatu. Partizipioaren hedatzearen nondik norakoari buruz, erran genezake ez dugula aitzineko kasuetan bezain argi ikusten zein izan liteke horren eragilea. Baliteke XVIII. mendearen bigarren zatian arrunt orokortua zen perfektuzko perifrasiak eragina izanik euskara modernoan arras bigarrenkaria eta biziki espezializatua den perifrasi zaharrean. Azkenean, ikusten dugu joera desberdinak, indar desberdinak emaitza beraren eragile gertatu direla lau euskalki mota hauetan.

III. Aditzoina + **edin*, **ezan*, partizipioa + *egin* perifrasiaren erabilera XIX. mendera arte

1. Sarrera

[Aditzoina + **edin*, **ezan*] eta [partizipioa + *egin*] perifrasiak leku zabala dute XVI. mendeko euskararen aditz sisteman. Batzuetan perifrasi aspektual gisa agertzen zaizkigu (aoristoa adierazten dutelarik), beste batzuetan berriz, perifrasi modal gisa (agintera, subjuntiboa, edo potentziala adierazten dutelarik). XVII. mendean aldaketa handi bat gertatzen da sisteman eta ordutik aitzina moduaren adierazteko baizik ez dira erabiltzen (potentziala, agintera, baldintza, subjuntiboa).

Zati honetan perifrasi horiek testuetan dituzten erabilera guziak aztertuko ditugu, eta saiatuko gara ikusten nolako aldaketak pairatu dituzten XVI. mendetik XVIII. mendera bitartean mendebalde eta erdialdeko euskalkietan. Horretarako, berriz ere, laguntzaile bakoitza bederazka aztertuko dugu.

³¹ Datu hau bat dator Arabako testuetan XVI. mendean dugun joerarekin. Autore nafartarrek partizipioa kontestu hauetan erabiltzen dute **edin* laguntzailearekin: Larrasoañako eskuikribua 1 aginteran; Inzako izkribuan 1 potentzian, Etxarriko idazkian 1 potentzian, Nafarrerazko 1. sermoian 2 potentzian, Ororbiako predikuak 2 iraganeko mendeko konpletibo eta finaletan, 1 oraineko mendeko konpletibo eta finaletan, 2 potentzian, Morentin zaharra 1 iraganeko mendeko konpletibo eta finaletan, 1 oraineko mendeko konpletibo eta finaletan, 2 potentzian, 2 baldintzan; Morentin gaztea 7 oraineko mendeko konpletibo eta finaletan eta 1 potentzian.

³² Bizkitartean desberdintasun ohargarri bat dago bi Morentintarren artean: Morentin zaharrak (1777, 1787) partizipioa aditzoina bezainbat aldiz erabiltzen badu **ezan* laguntzailearekin, aginteran aditzoina partizipioa baino aise gehiago erabiltzen du: 22 aditzoin vs 6 partizipio. Morentin gazteak (d.g., 1791), berriz, aginteran, partizipioa aditzoina baino gehiago erabiltzen du **ezan* laguntzailearekin (5 aditzoin vs 11 partizipio).

2. *edin laguntzailearekilako egitura

2.1. Egituraren balioa

2.1.1. Bizkaieraz

10. taula
*edin-ekilako egituraren balioa bizkaieraz mendez mende

Bizkaiera *edin	Bataz bestekoak			
	xv.m (47ag.)	xvi.m (6ag.)	xvii.m (124ag.)	xviii.m (49ag.)
Aoristoa (arrunta)	% 25,5	-	% 16,1	-
Mendeko aoristoa	% 2,1	-	% 2,4	-
Oraina: erlatiboa	% 14,9	-	% 4,8	% 2,0
Oraina: finalak	-	% 16,7	% 19,3	% 14,3
Oraina: zirkunstantzialak	-	-	% 4,9	-
Geroaldia	% 4,3	-	% 1,6	-
Potentziala	-	-	% 12,1	% 2,0
Agintera	% 40,4	% 66,6	% 33,1	% 73,5
Baldintza	% 12,8	% 16,7	% 5,6	% 8,2
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0	% 100,0

xv. mendean, perifrasi iragangaitza gehiago erabiltzen da aginteraren adierazteko (agerraldien % 40,4a) aoristo arruntaren adierazteko baino (agerraldien % 25,5a). Joera horrek hala jarraitzen du xvii. mendean, aginteran baita gehien agertzen (agerraldien % 33,1), aoristoa, bigarren posizioan gelditzen delarik (agerraldien % 16,1a). *edin-ekilako egitura orainaldiko erlatibozko perpausetan ere agertzen zaigu xv eta xvii. mendeetan, antzeko agerraldi kopuruarekin (xv.enean 7 eta xvii.enean 6). xviii. mendean berriz, erabilpen horren lekukotasun bat baizik ez dugu. Geroaldiari dagokionez, xv. eta xvii. mendeetan agertzen da, pareko erabilpen kopuruarekin (bina agerraldi), eta xviii. menderako desagertua da.

Erran behar da xv. mendean aoristoak, xvii. mendean baino leku gehiago duela sisteman, agerraldien % 25,5a baitugu batean, eta % 16,1a bestean. Bestalde, xvii. mendean perifrasi horrek xvi. mendean baino erabilera gehiago du (orain erlatiboa, orain zirkunstantziala, potentziala). Halere, jadanik erran dugun bezala, horrek ez du erran nahi erabilera horiek ez zirela posible xv eta xvi. mendeetan. Ez dezagun ahantz corpusa aise zabalagoa dela xvii. mendean, xv eta xvi. mendeetan baino.

xviii. menderako aoristoaren balioa desagertua da eta aginteran dugu nagusiki aurkitzen (agerraldien % 78,2a).

2.1.2. Arabera

11. taula

*edin-ekilako egituraren balioa araberez mendez mende

*edin Arabera	Bataz bestekoak		
	xvi.m (101ag.)	xvii.m (0ag.)	xviii.m (10ag.)
Aoristoa (arrunta)	% 29,7	-	-
Mendeko aoristoa	% 12,9	-	-
Oraina: erlatiboa	-	-	% 20,0
Oraina: finalak	% 7,9	-	-
Oraina: zirkunstantzialak	% 2,0	-	-
Oraina: geroaldia	% 1,0	-	-
Potentziala	% 6,9	-	-
Agintera	% 39,6	-	% 60,0
Baldintza	-	-	% 20,0
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0

xvi. mendean, aoristoa agerraldien % 29,7a biltzen du, aginterak agerraldien % 39,6a biltzen duelarik. Bizkaieraren kasuan bezala, bi erabilpen horiek dira garrantzi gehien dutenak, beren maiztasunari dagokionez. Haez aparte, aurkitzen dugu iraganeko mendeko perpausetan (% 13,1a), orainaldiko perpaus finaletan (% 8,1a) eta zirkunstantzialetan (% 2a), eta geroaldi (% 1a) eta potentzialetan (% 5,1a).

xvii. mendean ez da egitura iragangaitzaren lekukotasunik.

xviii. mendean, aoristoa desagertua da eta perifrasi aginteran (agerraldien % 60a), eta orainaldiko erlatiboan (% 20a) eta baldintzan (% 20a) erabiltzen da. Ikusten dugun bezala, mende horretan perifrasi hain guti erabiltzea, neurri handi batean corpusaren izari tikitik heldu da.

2.1.3. Gipuzkera

Gipuzkeraren corpusa mugatua da eta orduan aski zaila da ondorioen ateratzea. xvi. mendean 3 agerraldi baizik ez ditugu, hiruak aginteran. xvii. mendean berriz, 6 agerraldi ditugu, erdia aoristoa adierazteko eta beste erdia aginteraren adierazteko. xviii. mendean, corpus zabalagoa dugu: agerraldi gehienetan *edin laguntzailearekilako egitura potentzian (% 38,3), baita aginteran (% 32,5), eta *tempus* oraineko mendeko final eta konpletiboetan ere (% 25,3) dugu.

12. taula
*edin-ekilako egituraren balioa gipuzkeraz mendez mende

Gipuzkera *edin	Bataz bestekoak		
	xvi.m (3ag.)	xvii.m (6ag.)	xviii.m (154ag.)
Aoristoa (arrunta)	-	% 50,0	-
Aoristoa finala	-	-	% 1,9
Oraina: erlatiboa	-	-	% 0,7
Oraina: finalak	-	-	% 25,3
Oraina: zirkunstantzialak	-	-	-
Geroaldia	-	-	-
Potentziala	-	-	% 38,3
Agintera	% 100,0	% 50,0	% 32,5
Baldintza	-	-	% 1,3
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0

2.1.4. Orokortzeko: *edin-en erabilpenak

Hiru euskalkiak bat datoz *edin-en erabilpenetan. Alabaina, garai eta euskalki batetik bestera corpusaren nasaitasuna edo oparotasuna biziki gorabeheratsua izanik, euskalkiek erabilera batzuk mende batean edo bestean baizik ez dituzte lekukotzen. Bistan dena, horrek ez du erran nahi beste mendeetan ere ez zirela posible.

Euskararen historian *edin laguntzailearekilako perifrasiak, ondoko balioekin agertzen zaigu bizkaiera, arabera eta gipuzkeraz: aoristoa (*Unaiac aserra citean, gaztac aguer citean* Isasti 81), orain erlatiboa (*sar dina gueben lecuan bere caltean RS 209* ‘El que entrare en lugar vedado, en su daño’), orain konpletibo eta finala (*Jainkoari nai ez dakiola zu joan da ni eben gera nadila* Lazarraga 1151v), potentziala (*Sekula barriz ezin neinde zure aurrean agirtu* Lazarraga 1179v), agintera (*sekula gustian gloria izan bidi Miserere* 43). Bizkaieraz eta arabereaz bai, baina gipuzkeraz lekukotzen ez direnak dira orainaldiko zirkunstantzialak (*bearda jaquin eranzuten iteundu daquionean Guizonari, Andrearin, Mutilcoari, edo Nescatilleari, Viva Jesus* 4), geroaldia (*Eguin ta aguindu ta ez ayte galdu RS 462*) eta baldintza (*Paciencia sufriduagaz iaaten emon ezpadeguioe bere gustura* Kapanaga 127 ‘si no le dieren a comer a su gusto’). Erran bezala, lekukotasun faltak ez du erran nahi erabilera horiek ez zirela posible.

Bizkaiera, arabera, eta gipuzkeraz erabiltzen direnak:

- Aoristo: (i) bizkaiera xv eta xvii. mendeetan, (ii) arabera: xvi. mendean baizik ez, (iii) gipuzkera: xvii. mendean baizik ez.
- Orain erlatiboa: (i) bizkaiera xv, xvii eta xviii. mendeetan (ez dugu horren arrastorik xvi. mendean), (ii) arabera: horren arrastorik ez xvi eta xvii. mendeetan, xviii. mendean, aldiz, agertzen da, (iii) gipuzkera: xviii. mendean baizik ez.

- Orain konpletibo eta finala: (i) bizkaiera: XVI, XVII eta XVIII. mendeetan, (ii) arabera: XVI. mendean baizik ez da aurkitzen, (iii) gipuzkera: XVIII. mendean baizik ez.
- Potentziala: (i) bizkaiera: XVII eta XVIII. mendeetan, XV eta XVI. mendeetan ez dugu horren arrastorik, (ii) arabera: XVI. mendean baizik ez dugu aurkitzen, (iii) gipuzkera: XVIII. mendean baizik ez dugu aurkitzen.
- Agintera: (i) bizkaiera: XV, XVI, XVII eta XVIII. mendeetan, (ii) arabera: XVI eta XVII. mendeetan baizik ez dugu aurkitzen, (iii) gipuzkera: XVI, XVII, eta XVIII. mendeetan aurkitzen dugu.

Bizkaiera eta araberez bai, baina gipuzkeraz erabiltzen ez direnak:

- Orain zirkunstantziala: (i) bizkaiera: XVII. mendean baizik ez dugu aurkitzen. XV, XVI eta XVIII. mendeetan ez dugu horren arrastorik, (ii) araberez XVII. mendean baizik ez dugu aurkitzen. XVI eta XVIII. mendeetan ez dugu horren arrastorik, (iii) gipuzkera: ez da horren arrastorik.
- Geroaldia: (i) bizkaieraz: XV eta XVII. mendeetan. XVIII. mendean ez dugu gehiago horren arrastorik, (ii) Araberan: XVI. mendean baizik ez dugu aurkitzen, XVIII. mendean ez dugu gehiago horren arrastorik, (iii) gipuzkera: ez da horren arrastorik.
- Baldintza: (i) bizkaiera: XV, XVI, XVII eta XVIII. mendeetan, nahiz eta XVIII. mendean beste bietan baino gutiago, (ii) Arabera: XVIII. mendean baizik ez dugu aurkitzen, (iii) gipuzkera: ez dugu horren arrastorik.

2.2. Zer testuk eta euskalkik erabiltzen duen

**edin* euskalki guzietan agertzen zaigu, bai lan honetan deskribatzen ditugun bizkaiera, arabera eta gipuzkeran, baita ekialdekoetan ere (Goi Nafarrera, Zuberera, Behe Nafarrera, Lapurtera). Izan ere, hura da perifrasi zaharreko laguntzaile iragan-gaitz bakarra. Euskalkien arteko batasun horrek bultzatzen gaitu pentsatzera **edin* laguntzailearekilako egitura Mitxelenak (1981) proposatu Euskara Batu Zaharrekoa dela (edo hau baino lehenagokoa) eta [aditzoina + **edin*] gisa sortu eta hedatu zela. Berantago, euskalki batzuek aldatuko zuten, partizipioa hedatuz aditzoinaren ordean, edo aldatu gabe atxikiz (formalki bederen).

Ikus eranskinen **edin* laguntzailearekilako perifrasi erabiltzen duten testuen zerrenda.

3. Aditzoina + **ezan*

3.1. Egituraren balioa

3.1.1. Bizkaiera

Bizkaieraren historian, **ezan*-ek XV. mendean du agerraldi gehien (25), XVII. mendean 5 eta XVIII. ean 10 agerraldi baizik ez dituelarik. Aoristoa eta agintera dira haren bi funtzio nagusiak, bien artean agintera delarik hiru mendeetan agerraldi gehien ekartzen duena: XVI. mendean agerraldien % 72a, XVII. mendean, agerraldien % 80a, XVIII. mendean, agerraldien % 100a.

13. taula**ezan*-ekilako egituraren balioa bizkaieraz mendez mende

Bizkaiera	Bataz bestekoak			
	xv.m (25ag.)	xvi.m (0ag.)	xvii.m (5ag.)	xviii.m (10ag.)
Aoristoa (arrunta)	% 24,0	-	% 20,0	-
Mendeko aoristoa	% 4,0	-	-	-
Oraina: erlatiboa	-	-	-	-
Oraina: finalak	-	-	-	-
Oraina: zirkunstantzialak	-	-	-	-
Geroaldia	-	-	-	-
Potentziala	-	-	-	-
Agintera	% 72,0	-	% 80,0	% 100,0
Baldintza	-	-	-	-
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0	% 100,0

3.1.2. Arabera

14. taula**ezan*-ekilako egituraren balioa arabera mendez mende

Arabera * <i>ezan</i>	Bataz bestekoak		
	xvi.m (30ag.)	xvii.m (0ag.)	xviii.m (3ag.)
Aoristoa (arrunta)	% 26,7	-	-
Mendeko aoristoa	% 3,3	-	-
Oraina: erlatiboa	-	-	-
Oraina: finalak	% 20,0	-	% 33,3
Oraina: zirkunstantzialak	-	-	-
Geroaldia	-	-	-
Potentziala	-	-	-
Agintera	% 50,0	-	% 66,7
Baldintza	-	-	-
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0

Araberaren corpusaren izaria biziki desberdina da mende batetik bestera. Halere, erran daiteke ditugun datu soil horiek bizkaieraren datuekin bat egiten dutela. Bizkaieraz bezala, araberez ere **ezan*-ek xvi. mendean du agerraldi gehien (30). Mende horretan,

agintera (agerraldien % 50a), aoristoa (agerraldien % 26,7a) eta orainaldiko perpaus finaletan (% 20a) erabiltzen da. xviii. mendean, aoristoko erabilpenak desagertuak dira, eta aginteran (agerraldien % 66,7a), eta orainaldiko mendeko finaletan baizik ez da agertzen (agerraldien % 33,3a).

3.1.3. Gipuzkera

15. taula

*ezan-ekilako egituraren balioa gipuzkeraz mendez mende

Gipuzkera *ezan	Bataz bestekoak		
	xvi.m (17ag.)	xvii.m (14ag.)	xviii.m (305ag.)
Aoristoa (arrunta)	% 5,9	% 7,1	-
Aoristoa finala	% 11,7	-	% 1,6
Oraina: erlatiboa	-	-	-
Oraina: finalak	% 17,7	-	% 35,1
Oraina: zirkunstantzialak	% 17,7	-	% 0,3
Geroaldia	-	-	-
Potentziala	-	-	% 22,3
Agintera	% 47,0	% 85,8	% 40,7
Baldintza	-	% 7,1	-
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0

Bizkaiera eta arabera bezala, gipuzkeraz ere xvi. mendean *ezan-ekilako perifrasiak aginteran erabiltzen da nagusiki (% 47a). Aoristoak, berriz, proportzio tipia du (agerraldien % 5,9a). xvii. mendean, joera bera mantentzen da, *ezan aginteran baita gehien agertzen (agerraldien % 85,8a). xviii. mendean *ezan-ek jarraitzen du indartsu izaten (305 agerraldi), eta xvi. mendean zituen erabilera berdintsuak ditu.

3.1.4. Laburbiltzeko: *ezan-en erabilpenak

Laburbiltzeko, erran behar dugu bi joera nagusi, bi multzo ikusten ditugula *ezan laguntzaileaz egina den erabileran: (i) arabera eta bizkaiera, (ii) gipuzkera. Lehenbiziko multzoan, xvi. mendeaz geroztik *ezan laguntzaileak biziki erabilera mugatua du: bizkaierak aoristoan eta aginteran baizik ez du erabiltzen, eta arabera agintera, aoristoa eta oraineko konpletibo eta finaletan. Aoristoaren desagertzearekin, erabilera posible horiek oraino gehiago murriztuko dira: xviii. mendean, bizkaieraz aginteran baizik ez da aurkitzen³³ eta arabera aginteran eta orainaldiko mendeko perpaus finaletan.

³³ Gainera ez dezagun ahanz *ezan-en erabilpen horiek Arrasate inguruko Barrutiarenak direla, gainerateko autoreek ez baitute sekulan erabiltzen (Arzadun, Urkizu...).

Gipuzkeraz berriz, **ezan*-ek aise balio gehiago har ditzake: aoristoa, agintera eta orain konpletibo eta finalaz gain, orain zirkunstantziala, potentziala eta baldintza³⁴ ere adieraz baititzake. Gainera, XVIII. mendean segitzen du XVI. mendean bezain garrantzitsu izaten, haren erabilera eremua ez baita murriztu (salbu aoristoan bistan dena).

Bizkitartean, bada ezaugarri bat hiru euskalkiak batzen dituen: hiruetan, proporzionalki eta mendez mende **ezan* laguntzailea aginteraren adierazteko da gehien erabiltzen. Bukatzeko, **ezan* ez da sekulan erabiltzen bizkaiera, arabera eta gipuzkeraz orainaldiko erlatiboetan ez eta geroaldiaren adierazteko ere.

Hona eskematikoki:

a) Araba, Bizkaia, eta Gipuzkoan aurkitzen diren erabilpenak:

- Aoristo: (i) bizkaiera: XV eta XVII. mendeetan, (ii) arabera: XVI. mendean, (iii) gipuzkera: XVI eta XVII. mendeetan.
- Orain konpletibo eta finala: (i) bizkaiera: arrastorik ez, (ii) arabera: 6 agerraldi, (iii) gipuzkeraz aurkitzen dugu XVI eta XVIII. mendeetan.
- Agintera: (i) bizkaiera: XVI, XVII eta XVIII. mendeetan, (ii) arabera: XVI eta XVIII. mendeetan, (iii) gipuzkera: XVI, XVII eta XVIII. mendeetan.

b) Araba eta Bizkaian ez, baina Gipuzkoan bai:

- Orain zirkunstantziala: (i) bizkaiera: ez dugu horren arrastorik, (ii) arabera: arrastorik ez, (iii) gipuzkeraz, 3 agerraldi XVI. mendean.
- Potentziala: (i) bizkaiera: ez dugu horren arrastorik, (ii) arabera: arrastorik ez, (iii) gipuzkera: XVIII. mendean.
- Baldintza: (i) bizkaiera: ez dugu horren arrastorik, (ii) arabera: arrastorik ez, (iii) gipuzkera: XVII. mendean.

c) Arrastorik ez bizkaieraz, araberez, ezta gipuzkeraz ere:

- Orain erlatiboa: (i) bizkaiera: ez dugu horren arrastorik, (ii) arabera: arrastorik ez, (iii) gipuzkeraz ere ez.
- Geroaldia: (i) bizkaiera: ez dugu horren arrastorik, (ii) arabera: arrastorik ez (iii) gipuzkera: arrastorik ez.

3.1.5. **ezan*-en erabilpen mugatua: *egitura argumentala*

Ezaguna da **ezan* eta *egin*-en erabilpenak aditz nagusiaren argumentu egituraren arabera espezializatu direla. Bizkaierazko testu zaharretan **ezan* ez da sekulan agertzen laguntzaile hirupertsonal gisa, horretarako *egin* erabiltzen baita. Lakarrak (1996) erakusten duen bezala, gipuzkeraz, berriz, XVIII. mendean, **ezan* laguntzaile bipertsonal gisa erabiltzen da objektu singular eta pluralekin, eta *egin* bipertsonal gisa objektu singularrekin, eta hirupertsonal gisa.

³⁴ Geroago (IV.1) ikusiko dugun bezala, bizkaieraz eta araberez *egin* laguntzaileak baizik ez ditzake har azken bi balio horiek (potentziala eta baldintza).

Alabaina, azalpen hau [*egin* laguntzailea bizkaierari mailegatu zitzaiolakoa] G-ren historiaz dakigun apurraren kontra doa eta GZ-eko testuen lekukotasunaren mezprezu nabarmena dugu. Ez dago euskalki horretako testuak arreta apur batekin irakurtzea baino —eta, jakina denez, egiteko horrek ez du asti gehiegi eskatzen— subjuntibo, inperatibo eta ahaleran zen asimetriaz jabetzeko; hots, adizkiak bi osagai (*nork-zer*) ala hiru (*nork-nori-zer*) izan, kontuak aski ezberdin zihoazen; halaber, adizkia singularrekoa edo anitzezkoa zen erro berezia hartu ohi zuen. Zehatzago, bi osagaiko adizkietarako *egin* zein **ezan*-en formak hauta zitezkeen *nor* singularra bazen; *nor* anitza bazen **ezan*-enak erabili ohi ziren, eta *egin*-enak hiru osagaikoetan (Lakarra 1996: 183).

Bizkitartean, erakutsi nahi dugu XVIII. mendean ez dugula joera bakar bat aurkitzen gipuzkerazko testu guzietan.

a) Otxoa Arin

Otxoa Arinekoaren testuan, ikusten dugu *egin* dela nagusi erabilpen guzietan salbu aginteran, bertan **ezan*-ek erabilpen gehiago baitu (**ezan* 19 vs *egin* 17). Bizkitartean, **ezan*-en erabilpenak espezializatuak dira. Izan ere, *nor-nork* sailean *egin* eta **ezan* erabiltzen dira, baina objektua pluralean delarik **ezan* baizik ez da erabiltzen, salbuespenak salbuespen bistan dena, *egin* behin agertzen baitzaigu objektu pluralarekin (*itzuli eguitzatzu geugana ceure begui misericordiazcoac* 8). *Nor-nori-nork* sailari dagokionean, berriz, erran daiteke *egin*-en ardurakoa dela (14 agerraldi) *nor* singularra ala plurala izan, **ezan* behin baizik ez zaigulako agertzen hirupertsonal gisa: *Testimonio falsoric inori jaso ez diozagula* 4.

Nor-nork: *egin* eta **ezan*

- agintera: *nor* singularra: *egin* 6, **ezan* 12; *nor* plurala *egin* 1 (*itzuli eguitzatzu geugana ceure begui misericordiazcoac* 8), **ezan* 7.
- mendeko perpausak: *nor* singularra: *egin* 13; **ezan* 7; *nor* plurala: **ezan* 6.
- potentziala: *nor* singularra: **ezan* 2, *egin* 17; *nor* plurala: **ezan* 9.

Nor-nori-nork: *egin*

- agintera: *egin* 10 agerraldi, horietarik batek *nor* plurala izanik (*barcatu eguizcutzu gueurē zorrac* 1),
- mendeko perpausak: *egin* 2 agerraldi, **ezan* agerraldi 1.
- potentziala: *egin* agerraldi 1.
- hipotetikoa: *egin* agerraldi 1.

b) Zegamako doktrina

Zegamako doktrinan **ezan* aurkitzen dugu *nor-nork* saileko erabilera gehienetan, *nor* argumentua singularrean edo pluralean izan (31 agerraldi). *Egin* behin baizik ez da erabiltzen sail horretan, objektu singularrarekin hain zuzen. *Nor-nori-nork* sailean, berriz, *egin* baizik ez da erabiltzen:

Nor-nork: **ezan* eta *egin*

- agintera: *nor* singularra: **ezan* 11; *nor* plurala **ezan* 2
- potentziala: *nor* singularra: **ezan* 6
- mendeko perpausak: *nor* singularra **ezan* 9 agerraldi, *egin* agerraldi 1; *nor* plurala **ezan* 3.

Nor-nori-nork: *egin*

- agintera: *egin* 4 agerraldi, horietarik bik nor plurala izanik (*bar(ca) eguizcuzu* 1v, 41v)
- mendeko perpausak: *egin* 3

c) *Goierriko platika*

Goierriko platikan **ezan* laguntzaile bipertsonal gisa erabiltzen da, objektua singularra edo plurala izan. Nor-nori-nork sailari dagokionez, agerraldi bat baizik ez dugu, eta *egin* laguntzailearekin egiten da.

Nor-nork: **ezan*

- agintera: nor singularra: **ezan* 9, nor plurala **ezan* 1
- potentziala: nor singularra: **ezan* 5
- mendeko perpausak: nor singularra: **ezan* 3, nor plurala 2

Nor-nori-nork: *egin*

- agintera: nor singularra: **egin* 1

d) *Oikiako dotrina*

Oikiako doktrinan, **ezan* baizik ez da erabiltzen laguntzaile bipertsonal gisa, bai objektu singularra, baita pluralarekin ere. Nor-nori-nork sailari dagokionez, **ezan* eta *egin* erabiltzen dira, bien artean, *egin* piska bat gehiago erabiltzen delarik (*egin* 10 vs **ezan* 8):

Nor-nork: **ezan*

- agintera: nor singularra: **ezan* 19 agerraldi, nor plurala **ezan* 7 agerraldi.
- potentziala: nor singularra: **ezan* 11 agerraldi, nor plurala **ezan* 2 agerraldi.
- mendeko perpausak: nor singularra **ezan* 26 agerraldi, nor plurala **ezan* 5.

Nor-nori-nork: *egin* eta **ezan*

- agintera: **ezan* 2 (biek nor plurala dute: *barca zaizquiguzu guri gure Zorrac* 3, 31); *egin* 3 agerraldi.
- potentziala: **ezan* 1
- mendeko perpausak: **ezan* 5 agerraldi (horietarik bik nor plurala dute), *egin* 7 (horietarik batek nor plurala du).

e) *Irazusta*

Irazustaren testuan, **ezan* da nagusi eta *egin*-ek biziki erabilpen bigarrenkariak ditu. **ezan* erabiltzen da nor-nork sailean, aginteran, mendeko perpaus finaletan eta potentzialean. *Egin* behin baizik ez dugu aurkitzen nor-nork sailean, aginteran hain zuzen (*eman eguizu* 3). Nor-nori-nork sailari dagokionez, aginteran *egin* da nagusi (7 agerraldi) eta **ezan* bigarrenkari (agerraldi bat). Bizkitartean, mendeko perpaus finaletan **ezan*, *egin* baino bi aldiz gehiago erabiltzen da laguntzaile hirupertsonal gisa: 4 agerraldi vs 2 agerraldi.

Nor-nork: **ezan* nagusi

- aginteran: **ezan* 28 agerraldi, nor singularra izan ala plurala, vs *egin* 1.
- mendeko perpaus finaletan: **ezan* 9.
- potentziala: **ezan* 4.

Nor-nori-nork: **ezan* eta *egin*

- aginteran: *egin* 8 agerraldi, vs **ezan* 1.
- mendeko perpaus finaletan: **ezan* 4 agerraldi, vs *egin* 2.

f) Kardaberatz

Kardaberatzen testuan **ezan* laguntzailea da perifrasi horretan emankorki erabiltzen den laguntzaile bakarra bai bipertsonal, baita hirupertsonal gisa ere. *Egin* behin baizik ez da agertzen, nor-nork sailean eta mendeko perpaus batean, hain zuzen: *Alaba ezazu, Maria, beti /Jainkoa gure ordean: / Ofendi ez daigun, artu gaitzazu / betiko zure mendean* (16.o).

Nor-nork: **ezan* nagusi

- agintera: nor singularra: **ezan* 17 agerraldi, nor plurala **ezan* 2
- potentziala: nor singularra: **ezan* 19 agerraldi, nor plurala **ezan* 2;
- mendeko perpausak: nor singularra: **ezan* 23 agerraldi, *egin* agerraldi 1; nor plurala **ezan* 1.

Nor-nori-nork: **ezan*

- agintera: **ezan* 9 agerraldi
- potentziala: **ezan* 6 agerraldi
- mendeko perpausak: **ezan* 8 agerraldi.

g) Laburbilduz

Hiru joera nagusi ikusten ditugu *egin* eta **ezan* laguntzaileen espezializazioan. Lehenik, gipuzkera mendebaldekoek, erran nahi baita Otxoa Arin, Zegamako dotrina eta Goierriko platika, **ezan* eta *egin* erabiltzen dituzte nor-nork sailean, eta *egin* baizik ez nor-nori-nork sailean. Gehitu behar dugu Zegamako doktrina eta Goierriko platikak *egin* behin baizik ez dutela erabiltzen nor-nork sailean, Otxoa Arinek frango eta sistematikoki erabiltzen duelarik objektu singularrekin. Beraz *egin* nor-nork sailean objektu singularrekin erabiltzen delako datua Otxoa Arinen testuan baizik ez da aurkitzen.

Bigarren joerak ipar-ekialdeko bi testu besarkatzen ditu: Oikiako doktrina, Irazustaren doktrina. Hauetan, nor-nork sailean **ezan* baizik ez da erabiltzen eta nor-nori-nork sailean, *egin* eta **ezan*.³⁵

Hirugarren joera Kardaberatzek berak marrazten du **ezan* baizik ez baitu erabiltzen bai nor-nork baita nor-nori-nork sailean ere (salbuespen bat baizik ez nor-nork sailean).

³⁵ Etxaidek (1984) azpimarratzen du **ezan* hirupertsonal gisa atxikitzekotan, autoreek aginteran atxiki dutela: «Gipuzkoako autoretan bi aditz-erroak bildu ditugu, *-eza* eta *-egi-* alegia, elkarren arteko borroka nabari dadin. Irakurleak konproba dezakeenez, borroka honetan, nahiz eta beti atzeraka, inperatiboan eutsi zaio sendoenik *-eza-* aditz-erroari. Agirre Asteasuok, esate baterako, aginkorrean (inperatiboan) bakarrik darabil, eta ez beti.» (Etxaide 1984: 601). Hau gertakari berantiarra bide da aztertu ditugun testuen artean Barrutiaren testuan baizik ez baitugu ikusi gisa horretako daturik.

Iduri luke kasu honetan ere mendebaldetik ekialderako gradazio batez mintza gaitzkeela, zenbat eta mendebalderago *egin* gehiago erabiltzen baita (bipertsonal eta hirupertsonal gisa), edo zenbat eta ekialderago gutiago (salbuespen bat izan ezik Kardaberatzek **ezan* baizik ez baitu erabiltzen).

Egin-en espezializazioaren kronologiari buruz, erran behar dugu xvii. mendeko bi testu soltetan *egin* laguntzaile hirupertsonal gisa baizik ez zaigula agertzen: Britainako Kantua *Jaungoicoa debeela herreguten / deguiola eman* 15-16; Azpeitiko gutunak *esan dit escribi deguiçudala çuri* 31-32, *esan dit gatziga deguiçudala nayztebala monja ceran* 63-64, *ondo esan eguiçu beti* 12. xvi. mendeko *Salmo Miserere* testuan ere joera bera aurkitzen dugu: *bekatu mutastoa kendu eguidazu* 6, *Zeure Semearen Aita eternoa, biurtu egidazu konsolazioa* 37.³⁶

Euskara modernoan, berriz, Azkueren arabera (1932) **ezan* gipuzkerazko hizkera guzietan atxiki da joko bipertsonaletan, salbu Azkoitia eta Legazpin. Hirupertsonaletan, berriz, *egin* erabiltzen da Gipuzkoa osoan, salbu Astigarraga eta Oiartzunen:

En cambio en las flexiones meramente objetivas, que son las del Paradigma XXXVIII, se conserva íntegro el núcleo *za* fuera de Azkoitia y Legazpia. «Beba yo» es *edan dezadan* y siguen las demás persona *sedan zak, zan, beza y dezala; edan dezagan, zazu, zazue, y bezate o dezatela*. (Azkue 1932: 145).

En las flexiones receptivas de subjuntivo correspondientes al paradigma XLI, el auxiliar bizkaino *egin* ha usurpado el puesto de *ezan*. Sólo en Astigarraga y Oyarzun vive el núcleo *za*. En los demás al efecto consultados, se oyen ejemplos como *eman daiodala* o *deiodala* 'que yo se lo dé', *eman daiozula* o *deiozula* 'que vos se lo deís'. (Azkue 1932: 147-48)

Etxaidek (1984), Azkueren aipua berriz harturik, erraten digu Astigarraga eta Oiartzunetz gain, ondoko herrietan ere **ezan* laguntzaileak bizirik dirauela NNN saillean: Amezqueta, Abalzizqueta, Orendain, Altzo, Lizartza, Gaztelu, Oresa, Leaburu, Ibarra, Belauntza, Berrobi, Elduaian, Berastegi, Urnieta, Ernani, Erreterria, Lezo, Pa-saia, Irun eta Ondarribia. Eta gaineratzen du:

Uste dut Napparro-mugaldeko herrietan gehiago edo gutxiago (baiñan, gero eta gutxiago) oraindik zenbait kasutan kontserbatzen dutela «-za» aditzerroa. Hontaz gainera esango nuke aginkorreko forma batzuek (*za(i)duzu/za(i)dak, zaiozu/zaiok, zaizkidazu/zaizkidak, zaizkiozu/zaizkiok...*) naiz-ta galurrean, Oriá'ko ibar luzera guzian erabiltzen direla oraindik Alegi'tik Orió'raíño eta erabiltzen eztenari ere oso ezagun eta etxeko egiten zaizkio. Baiñan, Azkue'k dion bezala, aztarrenak besterik ez tira gelditzen. Beraz, bildurrik gabe esan ditek gaur Gipuzkoa'n erabiltzen diren datiboko aditzerroak «egin»etik atereak direla (Etxaide 1984: 622, 1. oinoharra)

³⁶ Ahapaldi honetan aipatu txandaketak ez dira euskararen historian aditz nagusiaren egitura argumentalak baldintzatu ordezkatzeko bakarrak. Oroit gaitzen goi nafarrera erdialdeko bost testutan **ezan*-en ordez **erazan* laguntzailea erabiltzen dela hirupertsonal gisa (*Eta Jaincoac parcaderozola Migueli TAV* 60), Beriain (1621), Hervas-en Aita Gurea (Oroz Arizcuren 1980), Katexima zatiak 1614 b.l. (Sarasola 1990: 251-257), Elizalde 1610 (Mitxelena 1990: 115-117), Juan Irañetaren gutuna (Mitxelena 1990: 60). Bestalde, indikatibozko hirupertsonaletan ere txandaketak baditugu: Otxoa Arinek **eradun* laguntzailea erabiltzen du objektua pluralean delarik eta *-i-* laguntzailea gainerateko kasu guzietan; eta ekialdeko hizkerak *-i-* erabiltzen dute datibozko argumentua 3. pertsonakoa delarik, eta **eradun* gainerateko kasuetan.

3.2. Zer testuk eta euskalkik erabiltzen duten

Hasi aitzin, oroitarazi nahi dugu **ezan* laguntzailea Euskal Herri osoan lekukotzen dela eta haren desagertzea gertakari modernoan bide dela. Hori hala izanik, [aditzoia + **ezan*] perifrasiaren sorrera Mitxelenak (1981) proposatu Euskara Batu Zaharraren garaikoa edo lehenagokoa datekeela uste dugu. Horren ondotik batzuek atxik zezaketen (ekialdeko euskalkiak), batzuek *egin*-ekin ordezkia eta osoki bazter (bizkaiera eta arabera), beste batzuek laguntzaile zaharra eta berria batera erabil zitaketelarik (erdialdeko euskalkiak).

**Ezan* laguntzaile gisa erabiltzen duten testuen zerrendatze arruntik ezin liteke egin, ez baita gisa berean erabiltzen testu guzietan, batzuetan emankorra baita, beste batzuetan sasi-emankorra edo bigarrenkaria, eta bestetan guziz eiharturik eta espresio lexikalizatuetan agertzen baita.

3.2.1. Erabiltzen dutenak

a) Laguntzaile emankor gisa erabiltzen dutenak

Bizkaiera

- Arrasateko erreketak (**ezan* 3 vs *egin* 0: **ezan* 1 aoristo mendeko, 2 agintera)
- *RS* (**ezan* 21 vs *egin* 25: **ezan* 5 aoristo, 16 agintera; *egin* 2 aoristo, oraina erlatibo 1, oraina geroaldia 8, agintera 13, baldintza 1)
- Garibairen errefrauk (**ezan* 1 vs *egin* 1: **ezan* aoristo, *egin* orain erlatibo bat)

Arabera

xvi. menderako **ezan*-ek emankortasuna eta nagusitasuna jadanik galduak zituen.

Gipuzkera (denak salbu Otxoa Arin)

- *Miserere* (xvi.) (**ezan* 17 vs *egin* 2)
- Tolosako Bertso Iraingarriak (**ezan* 2 vs *egin* 1) Bretainako Kantua (*egin* 1)
- Ave Maria (**ezan* 1 vs *egin* 0)
- Isastiren Salvea (**ezan* 2 vs *egin* 0)
- Azpeitiko gutunak (**ezan* 5 vs *egin* 3)
- Itziarko Amaren bertsuak (**ezan* 2 vs *egin* 0)
- Lardizabalen gutuna (**ezan* 2 vs *egin* 0)
- Irazusta (xviii) (**ezan* 46 vs *egin* 10)
- Zegamako doktrina (**ezan* 31 vs *egin* 4)
- Oikiako doktrina (**ezan* 78 vs *egin* 10)
- Goierriko platika (**ezan* 19 vs *egin* 1)
- Kardaberatz (**ezan* 87 vs *egin* 1)

b) Laguntzaile sasi emankor edo bigarrenkari gisa erabiltzen dutenak

Bizkaiera

- Barrutia (**ezan* 10 vs *egin* 20): **ezan* agintera 10; *egin* aoristo mendeko 1, oraina finala 2, potentziala 1, agintera 16.³⁷

Arabera

- Lazarraga (**ezan* 30 vs *egin* 114): **ezan* agintera 8, aoristo finala 1, oraina finala 6, agintera 15; *egin* aoristo arrunta 13, mendeko aoristoa 10, aoristo finala 9, aoristo zirkunstantziala 7, oraina finala 14, geroaldia 1, potentziala 11, agintera 49.

Gipuzkera

- Otxoa Arin (**ezan* 44 vs *egin* 59): **ezan* oraina finala 14, potentziala 11, agintera 19; *egin* aoristo finala 4, oraina finala 14, potentziala 23, agintera 17, baldintza 1. Halere erran behar da aginteran *egin* baino gehiago erabiltzen duela.

c) Laguntzaile eihartu eta espresio lexikalizatueta erabiltzen dutenak

- Mikoleta (**ezan* 3 vs *egin* 31): **ezan* aoristo 1, 2 agintera; *egin* 4 aoristo, oraina erlatiboa 1, oraina finala 8, oraina geroaldia 4, potentziala 3, agintera 11. Mikoletak **ezan* laguntzaile eihartu gisa erabiltzen du, aginteran bi aldiz eta aoristoan behin: *garvi essasus* 29, *Sufriessazu* Poesiak 34, *Nic vostac contaninçean* 22. Hiruetan aditzoina erabiltzen da.
- Kapanaga (**ezan* 1 vs *egin* 175): **ezan* agintera 1; *egin* mendeko aoristoa 5, oraina erlatiboa 4, oraina finala eta konpletiboak 59, oraina zirkunstantziala 8, geroaldia 2, potentziala 12, agintera 84, baldintza 1). Kapanagak *egin* du laguntzaile nagusia. **Ezan*-en erabilpen biziki lexikalizatua egiten du: *arreçaçu* 153. Erabilpen bakar horretan aditzoina erabiltzen da.
- Amilleta (**ezan* 1 vs *egin* 10): **ezan* agintera 1; *egin* oraina erlatiboa 1, oraina finalak 7, agintera 2). Amilletak ere *egin* du laguntzaile nagusia. **ezan*-en erabilpena arras lexikalizatua egiten zaigu: *libra gaiçaçu gueure Jauna eta Jaungoicoa* 2. Erabilpen bakar horretan aditzoina erabiltzen da.

Arabera

- Albeniz (xviii.) (**ezan* 3, *egin* 14): **ezan* agintera 2, oraina finala 1; *egin* oraina finala 3, agintera 11): *Beguir*a zazu 167, *admitidu* zazu 173, *barcatu dichadala neure becatuac* 168. Hiru adibideetarik biga aginteran agertzen dira. Ez da dudarik Albenizen testuan ere **ezan* emankortasunik gabeko laguntzaile gisa agertzen zaigula.

³⁷ Arrasateko antzerkiaren kasua berezia da zeren eta alde batetik aginteran baizik ez baita erabiltzen eta bestetik forma nagusia ez izanagatik, oraino emankorra baita (**ezan* 10 agintera vs *egin* 16 agintera). Gainera, inguru eta garai bereko testuetan ez dugu **ezan*-en arrastorik. Oroit Zuazok (2006) proposatzen duela Barrutiak ez zukeela Arrasate inguruko hizkeran idatzi (ikus II. 2. 1. 1.).

3.2.2. Erabiltzen ez dutenak

**Ezan* erabiltzen ez duten testuen zerrenda egitean, argi izan behar da erabilpen eza bi arrazoin nagusirengatik dukegula: (i) kasualitatez ez baita lekukotzen testua laburra izanik; (ii) hizkerak bere sistematik kanpo utzia baitu, *egin*-ekin ordezkaturik.

Egoera hala izanik, erabaki dugu **ezan* erabiltzen ez duten testuak bi taldetan banatzea. Gure ustez testua laburregia izanik trenkatzen ahal ez diren kasuak (a) taldean sartu ditugu, eta testuaren luzetasunarengatik eta *egin* laguntzailearen erabilera zabalarengatik laguntzaile aldaketa iradokitzen dutenak (b) taldean.

a) Ezin trenkatuzko kasuak

- Martin Ibañez (*egin* 1, aoristo part.)
- San Frantz. 3. ordena erregela (*egin* 1, baldintza)
- Abendañoko Pedroren lam. (*egin* 1, potentziala)
- Zumarragaren gutuna (*egin* 1, oraina finala)
- Maitasunezko *veguiacaz* (*egin* 1, aoristo arrunta)
- Mendietaren kuadroa (*egin* 1, aoristo arrunta)
- Bertso Bizkaitarrak (*egin* 2, geroaldia eta potentziala)

b) Aldaketa pairatu duketenak

- *Viva Jesus* (*egin* 21, aoristo arrunta 4, mendeko aoristo 1, oraina finala 4, potentziala 1, agintera 7, baldintza 4)
- Egiaren Kanta (*egin* 13, aoristo arrunta, aoristo mendeko 5, geroaldia 1, potentziala 1, agintera 3, baldintza 2)
- Zubia-Lezamiz (*egin* 8, potentziala 1, agintera 6, baldintza 1)
- Bulda Bizkaitarrez (*egin* 8, potentziala 8)
- Arzadun (1731)
- Urkizu (1737)

Arabera

- Betolatza (*egin* 12)³⁸
- Portal (1610) (*egin* 3)
- Gamiz (xviii) (*egin* 8)

Dudarik gabe, hauei gehitzen ahal zaizkie **ezan* arras guti eta espresio lexikalizatuetan erabiltzen duten testuak:

- Mikoleta (**ezan* 3 vs *egin* 31)
- Kapanaga (**ezan* 1 vs *egin* 175)
- Amilleta (**ezan* 1 vs *egin* 10)
- Albeniz (xviii.) (**ezan* 3, *egin* 14)

³⁸ Betolatza ere zalantza izan genezake, alde batetik corpus mugatua duelako (*egin* 12 aldiz bai-zik ez du erabiltzen), eta bestetik mende berean Lazarragak erabiltzen duelako. Bizkitartean, ez dakigu Betolatza bere herriko mintzoan idatzi zuen, luzaz kanpoan egon zenaz geroz (Kalahorran...).

4. Partizipioa + *egin*

4.1. Egituraren balioa

4.1.1. Bizkaiera

16. taula

**egin*-ekilako egituraren balioa bizkaieraz mendez mende

<i>egin</i> bizkaiera	Bataz bestekoak			
	xvi.m (29ag.)	xvi.m (ag.1)	xvii.m (272ag.)	xviii.m (27ag.)
Aoristoa (arrunta)	% 6,9	-	% 4,1	-
Mendeko aoristoa	% 6,9	-	% 4,1	% 3,7
Oraina: erlatiboa	% 3,4	-	% 2,2	-
Oraina: finalak eta konpl.	-	% 100,0	% 28,7	% 29,6
Oraina: zirkunstantzialak	-	-	% 2,9	-
Geroaldia	% 27,6	-	% 2,9	-
Potentziala	% 6,9	-	% 9,9	% 3,7
Agintera	% 44,8	-	% 42,3	% 59,3
Baldintza	% 3,4	-	% 2,9	% 3,7
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0	% 100,0

xv. mendez geroz, *egin*-ek biziki erabilera zabala du bizkaieraz eta **ezan*-ek baino funtzio gehiago bete ditzake. Ikusi dugun bezala, **ezan* aginteran eta aoristoan baizik ez da erabiltzen, *egin*-ek bi hauez gain, orain erlatiboa, orain finala eta konpletiboa, orain zirkunstantziala, geroaldia, potentziala eta baldintza ere adieraz ditzakeelarik. Aztergai diren hiru mendeetan, *egin* laguntzailearekilako perifrasi gehien bat erabiltzen da aginteraren adierazteko.

xvi. mendean frango erabiltzen da geroaldiaren adierazteko. Bizkitartean, erabilera hori gutituko da xvii. mendean (erabilpenen % 3a), xviii. mendean desagertua izateko. Azpimarratu behar da proportzionalki xvi. mendean guti erabiltzen dela aoristoaren balioarekin (agerraldien % 6,7a) eta are gutiago xvii. mendean (% 4,1a).

xvii eta xviii. mendeetan, aginteraz gain, *egin*-ekilako perifrasi asko erabiltzen da orainaldiko mendeko perpausetan.

4.1.2. Arabera

Araberaz ere, *egin* laguntzaileak **ezan*-ek baino erabilera zabalagoa du. **ezan* aoristoan, iraganeko mendeko perpausetan, orainaldi finaletan eta aginteran aurkitzen dugu, *egin*-ek hauez gain geroaldia, potentziala eta baldintza ere adierazten dituelarik.

17. taula

Egin-ekilako egituraren balioa arabera mendez mende

<i>Egin</i> arabera	Bataz bestekoak		
	xvi.m (126ag.)	xvii.m (2ag.)	xviii.m (23ag.)
Aoristoa (arrunta)	% 10,3	-	-
Mendeko aoristoa	% 20,6	-	-
Oraina: erlatiboa	-	-	-
Oraina: finalak	% 14,3	-	% 13,1
Oraina: zirkunstantzialak	-	-	-
Geroaldia	% 0,8	-	-
Potentziala	% 8,7	-	% 4,3
Agintera	% 45,3	% 100,0	% 73,9
Baldintza	-	-	% 8,7
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0

Berriz ere, hiru mendeetan, *egin*-ekilako perifrasi aginteran da gehien erabiltzen: xvi. mendean, agerraldien % 45,3a, xvii. mendean % 100a (corpusa oso mugatua da), eta xviii. mendean % 72,7a biltzen ditu. Bestalde, xvi. mendean, frango erabiltzen da iraganeko mendeko perpausetan (agerraldien % 20,6a) eta xviii. mendean, orainaldi finaletan, potentzian, baldintzan.

4.1.3. Gipuzkera

18. taula

Egin-ekilako egituraren balioa gipuzkeraz mendez mende

<i>Egin</i> gipuzkeraz	Bataz bestekoak		
	xvi.m (2ag.)	xvii.m (7ag.)	xviii.m (89ag.)
Aoristoa (arrunta)	-	% 14,3	-
Mendeko aoristoa	-	-	% 4,5
Oraina: erlatiboa	-	-	-
Oraina: finalak	-	-	% 31,5
Oraina: zirkunstantzialak	-	-	-
Oraina: geroaldia	-	-	-
Potentziala	-	-	% 25,8
Agintera	% 100,0	% 71,4	% 37,1
Baldintza	-	% 14,3	% 1,1
OROTARA	% 100,0	% 100,0	% 100,0

Taulak erakusten digun lehen gauza da *egin* gipuzkeraz, mendebaldeko euskalkietan baino mugatuagoa dela. XVI. mendean, aginteran baizik ez da aurkitzen **ezan* aoristoan, iraganeko mendeko perpausetan, orainaldiko finaletan eta zirkunstantzialetan, eta aginteran erabiltzen delarik. XVII. mendean, berriz, bi laguntzaile iragankorrek erabilpen berak dituzte: aoristoa, agintera eta baldintza. XVIII. mendean, *egin*-ek, **ezan*-ek baino erabilera gehiago du: iraganeko mendeko perpausak, orainaldiko finalak, potentziala, agintera eta baldintza, **ezan*-ek orainaldi finala, potentziala eta agintera baizik ez dituelarik adierazten. Halere, bereizketa txiki bat *egin* behar dugu gure corpuseko XVIII. mendeko bost testuen artean. Deskribatu dugun egoera bat dator Otxoa Arinen testuarekin, *ez* aldiz Irazusta, Kardaberatz, eta Zegama eta Oikiako doktrinen datuekin, hauek *ez* baitute sekulan *egin* erabiltzen potentzialean.³⁹ Gehitu behar da bost testu horiek **ezan* erabiltzen dutela laguntzaile iragankor emankor bakar gisa, *egin* aginteran edota mendeko perpaus finaletan baizik ez dituelarik agerrarazten (Zegamako doktrina, Irazusta, Oikiako doktrinak bietan, eta Goierriko platika eta Kardaberatzek soilik aginteran).

Azkenik, gipuzkeraz ere *egin* laguntzailearekilako perifrasiak aginteran da gehien aurkitzen: XVI. mendean agerraldien % 100a, XVII. mendean % 71,4a, eta XVIII. mendean, % 37,1a.

4.1.4. Laburbiltzeko: *egin*-en erabilpenak

Euskalki bakoitzaren azterketatik garbi gelditzen da gutienez XVIII. mendera arte bi joera desberdin ditugula *egin* laguntzailearen aldera. Bizkaiera eta arabera bat datoz *egin*-i ematen dioten lehentasunean: XVI. mendeaz geroz, bi euskalki horietan *egin*-ek, **ezan*-ek baino erabilera gehiago du, eta **edin*-ekilako perifrasiaren kide iragankor bakarra da erabilera gehienetan. Gipuzkeraren egoera nahiko desberdina da. XVI. mendean, **ezan*-ek ditu egitura iragankorraren erabilera gehienak betetzen. XVII. mendean, *egin*, **ezan*-en maila berera heltzen da,⁴⁰ eta XVIII. mendean gainditzen du Otxoa Arinen testuan. Irazusta, Oikiako eta Zegamako doktrinak, Goierriko platika eta Kardaberatzen testuetan, berriz, *egin* bigarrenkaria da. Euskara modernoaren datuei dagokienez, Yrizarrek (1991) potentziala eta subjuntiboaz aztertu ondoren, ondorioztatu du subjuntiboan *egin* Azpeitia eta Zegama in-

³⁹ Datu hauek ez datoz bat Bonapartek Zegaman ikusi zuenarekin. Haren datuen arabera, potentzialean *egin* baizik ez da erabiltzen Zegamako azpi euskalkian: «En el subdialecto de Cegama, no se emplean más que estos últimos [gi-dunak] en los modos potenciales y cuando el régimen indirecto entra en el terminativo ocurre lo mismo con el subjuntivo y el imperativo» (Yrizar 1991: 1094). Hiru bide ditugu gure eta haren datuen arteko batasun ezaren esplikatzeko: edo mende batez laguntzaile aldatuta gertatu zen potentzialean, edo Zegamako doktrina gisa izendatua dena ez zen arnas bertako euskaran idatzia izan, edo Bonaparteren afirmazioa borobilegia da, Yrizarrek jadanik sumatu zuen bezala: «la afirmación de Bonaparte, según la cual, en la variedad de Cegama no se emplean más que estas formas vizcaínas parece demasiado rotunda —al menos para el momento presente— ya que actualmente algunos pueblos de la zona oriental de dicha variedad emplean, en el potencial, formas guipuzcoanas». (Yrizar 1991: 1101)

⁴⁰ Bizkitartean, erran behar da XVII. menderako frango gramatikalizatua zitekeela, Inzako Joan de Sendoren deklarazioan ikusten dugun bezala laguntzailearen kontrakzioa gertatu baita: *Micheto veguirayçu cer ariçaren sorguina çarela esaten badeçu erreçoçaytue* (Sarasola 1990: 242). Oroit gaitezen gisa horretako higidurak soilik posible direla perifrasiak biziki gramatikalizatua delarik.

guruetan baizik ez dela erabiltzen, potentzialean Gipuzkoako eremu gehiago hunkitzen duelarik.⁴¹

Bukatzeko, azpimarratu behar da gipuzkeraren historian *egin* laguntzailearekilako perifrasi ez zaigula sekulan agertzen geroaldiaren balioarekin.⁴²

Hona, laburbildurik, *egin*-en erabilera desberdinak, euskalkiz euskalki eta mendez mende:

- a) Bizkaiera, arabera eta gipuzkeraz aurkitzen diren erabilerak:
 - Aoristo: (i) bizkaieraz xv eta xvii. mendeetan, (ii) arabera: xvi. mendean, (iii) gipuzkeraz: xvii. mendean.
 - Oraina konpletibo eta finala: (i) bizkaieraz: xvi., xvii., xviii. mendeetan, (ii) arabera: xvi eta xviii. mendeetan, (iii) gipuzkeraz aurkitzen dugu xviii. mendean.
 - Potentziala: (i) bizkaieraz: xv, xvii eta xviii. mendeetan, (ii) arabera: xvi eta xviii. mendeetan, (iii) gipuzkera: xviii. mendean.
 - Agintera: (i) bizkaiera: xv, xvii eta xviii. mendeetan, (ii) arabera: xvi, xvii eta xviii. mendeetan, (iii) Gipuzkera: xvi, xvii eta xviii. mendeetan.
 - Baldintza: (i) bizkaieraz: xv eta xvii. mendeetan, (ii) arabera: xviii. mendean, (iii) gipuzkera: xvii eta xviii. mendeetan.
- b) Bizkaieraz bai, gipuzkeraz eta araberaz trantsitiboekin ez (araberaz intransitiboekin bai aldiz):
 - Orain erlatiboa: (i) bizkaieraz: xv eta xvii. mendeetan, (ii) arabera: arrastorik ez, (iii) gipuzkeraz: lekukotasunik ez.
 - Orain zirkunstantziala: (i) bizkaieraz: xvii. mendean, (ii) arabera: arrastorik ez, (iii) gipuzkera: lekukotasunik ez.
- c) Bizkaieraz eta Araberan bai, gipuzkeraz ez:
 - Geroaldia: (i) bizkaieraz: xv eta xvii. mendeetan, (ii) arabera: xvi. mendean, (iii) gipuzkeraz: arrastorik ez.

4.1.5. Egin-en erabilpen mugatua: egitura argumentala

Goiago (II, 3.1.5) aipatu ditugu gipuzkeraz agertzen diren **ezan*-en erabilera mugatuak, eta horiekin batera *egin*-enak ere aurkeztu ditugu. Dena berriz errepikatu

⁴¹ «Los resultados obtenidos en esta investigación confirman, en lo fundamental, la afirmación de Bonaparte referente al hecho de que el empleo —en el subjuntivo y los demás modos de este tipo— de formas verbales de estructura vizcaína no es inusual en el dialecto guipuzcoano, sobre todo en la variedad de Azpeitia. Los datos recogidos por nuestros colaboradores han permitido conocer con detalle la extensión real de este fenómeno y confirmar que, en el momento actual, sigue persistiendo en la zona occidental de la variedad de Azpeitia y en varios pueblos de la de Cegama, especialmente asimismo de su parte occidental.

Mucho más profunda es la penetración de las formas verbales del potencial de estructura vizcaína, sobre todo en la variedad de Cegama, [...] ya que actualmente algunos pueblos de la zona oriental de dicha variedad emplean, en el potencial, formas guipuzcoanas.» (Yrizar 1991: 1101).

⁴² Ezta *egin* trinkoki jokatua delarik ere (ikus *RS 34 zaran bat daguanac bi day* 'Quien hiziere un cesto hará dos').

gabe, oroitaraziko dugu gipuzkeraz *egin*-ek NNN sailaren ardura osoa duela Otxoa Arinen testuan, Goierriko platican eta Zegamako doktrinan, eta **ezan*-ekin ardura partekatua Irazusta, Oikiako dotrina eta Kardaberatzen hizkeretan. Nor-Nork sailari dagokionez, Otxoa Arinen testuan bi laguntzaileak erabiltzen dira. Bizkitartean, **ezan*-ek objektu pluralen ardura osoa du —salbuespen batez aparte— eta objektu singularrekin *egin* da nagusi (**ezan* 21 vs *egin* 36).

4.2. Zer testuk erabiltzen duen

Egin-en kasuan fiteago egiten da erabiltzen ez duten testuen zerrenda,⁴³ erabiltzen dutenena baino. xv-xvi, xvii eta xviii. mendeetako bizkaiera, arabera eta gipuzkerak erabiltzen dute, eta nahiz eta haren erabilpenak murriztagoak izan xvi. mendean, xvii eta xviii. mendeetan baino, euskalkien arteko batasun horrek erakusten du haren sortze eta gramatikalizazio prozesuak xvi. mendea baino aise lehenagokoak direla. Gainera, erran behar dugu **ezan*-en kasuan ez bezala, *egin* erabiltzen ez duten testuak biziki laburrak direla eta hortik ez dela ondorioztatzen ahal laguntzaile horren erabiltzeko ezintasuna. Beste manera batez erranik, ez dugu aurkitzen, ez Bizkaian, ez Araban, ezta Gipuzkoan ere testu luzerik non ez den batere erabiltzen. Halere, zalantza bat izan genezake Arrasateko Erreketaren testuarekin. *Egin* erabiltzen ez dutenen artean testu luzeena da eta gainera **ezan* 4 aldiz erabiltzen du (2 aldiz aginteran eta bi aldiz aoristo mendekoan). *Egin* erabiltzeko uzkurutasun hori bat etorriko litzateke hiru mende berantagoko Arrasateko hizkeraren ezaugarriekin. Gorago ikusi dugun bezala, xviii. mendean, **ezan* oraino indartsu dago Barrutiaren testuan, eta ez da erabat lehertua izan *egin*-en hedatzearen ondorioz.

IV.1-n ikusiko dugun bezala, xv. mendean *egin* apal hasten bada ere, jadanik errotua da euskalki guzi horietan eta ondoko mendeetan zabalduz joanen da eten gabe.

Bukatzeko, erran behar dugu *egin* laguntzailearekilako perifrasiak bi aldiz aurkitu dugula goi nafarrerazko bi testutan. Lehenbizikoa, Irigaraik publikatu ustez xviii. mendekoa den goi nafarrerazko katexima batean da.⁴⁴ Alabaina, behin baizik ez da erabiltzen katexima osoan, aginteran, eta datiboarekilako komuntzadurarekin: *Eracutsi eguiguzu Jessus zure sabeleco fructu bedecatua* (Salbea, 163. o). Gainerateko kasu guzietan **ezan* erabiltzen da, nor-nork, nola nor-nori-nork sailetan, *zazpigarrena niori deus ebasi eztiogogula* (Amar Manamentuak 164. o), *á bada señora gure Abogada itzuli dietzaguzu zure begui misericordiazcorieq gugana* (Salbea, 163.o). Bigarrena, Iraizoz-ek argitara eman bertso elebidun

⁴³ *Egin*-ekilako perifrasiak erabiltzen ez duten testuak dira: (i) bizkaieraz: Milia Lastur, Arrasateko Erreketa, Henao-Bizkaiko elizkizunak, *Catigatu ninduçun* maitasuneko kantua, (ii) gipuzkeraz: Ave Maria, Isastiren Salvea, Itziarko Amaren bertsuak, Lardizabalen gutuna.

⁴⁴ «No hay fecha ni indicación ninguna, pero podría ser muy bien de finales del siglo xviii [...] Nada podemos decir de su origen, sino que perteneció al Padre Muniozgueren, del Convento de Carmelitas de Pamplona, de cuyos papeles lo salvó el P. L. de perdida segura, y lo encaminó a la Biblioteca de la Diputación de Guipúzcoa, donde se encuentra actualmente» (Irigoién 1961: 161).

batzuetan aurkitzen da:⁴⁵ *sácame de esta pena / erran egidazu / este corazón mío / saldua daukazu ?* (Iraizoz 1976: 74).

Bizkitartean, azpimarratu behar da ez dakigula xuxen bi testu horiek nork idatziak diren, eta are garrantzitsuago, biek biziki euskara nahasia dutela. Hona zer dioten bi edizioileek:

No es fácil identificar el dialecto. Algunas frases delatan el vascuence circum-pamplonés, pero no es navarro meridional típico, a pesar de encontrarse *egun* por *gaur*, *sandua* por *saindua*, *siñestatcen* por *siñesten*, *yayo* por *sortu*; *ortci*, *alaber*, *mandamentu*, *mantenimentu*, *guenuen*, etc. En cambio *oraiñ*, *lentabico*, *lujuriazgo*, etc., despistan completamente. [...]

Este original manuscrito es muy interesante por la mezcla no acostumbrada de formas del navarro meridional con el septentrional (Irigarai 1961: 161-162)

El euskera de los versos es bastante mezclado; no es altonavarro de Beriayn, que escribió sus obras en Uterga no lejos de Legarda, ni el de Elizalde, originario de aquella zona de Navarra, ni menos aún el de Lizarraga el Elcano. Hay por una parte *erran*, *dut*, *nazela* (nazala, naizela), por otra *dezu*, *dezula*, *zera* (=zara), *ezertan* (deusetan), *gaiso* (eri=enfermo), *arkitu* (aunque también Elizalde escribe *arkitu*, contra Lizarraga y otros manuscritos de aquel tiempo que dicen *aurkitu*) (Iraizoz 1976: 73)

Dudarik gabe, bi testu horietan ez da goi nafarrera erdialdeko euskara erabiltzen, eta ezaugarri nahasketek bultzatzen gaituzte pentsaratzera trantsizio hizkerak direla, Gipuzkoa edo Arabarekin muga egiten duten herrietako hizkerak.

Bestalde, ohartarazi behar dugu, bi adibide horiek aginterazkoak eta nor-norinork sailekoak direla. Gaur egun ere Burundako euskararen ingurune mugatu horietan beretan aurkitzen dugu *egin* laguntzailearekilako perifrasi:

Gutxienez ere Etxarrira bitarteko eremuan bizirik dago *egin* erroa. Beronen erabilera aginte erara eta datiboarekin komunztadura egiten den esapideetan dago, hala ere, mugatua. Izagirrek Altsasun jasotakoak dira ondoko hauek: *aginduyozubei katilu-gariya*; *eskauyozubei Santatriai*; *galдайóla bérai* ‘que se lo pregunté’; *auziyozu bákin*. Tankera honetakoak ziren Portalek eta Gamizek erabili zituztenak eta gaurregun bertan ere ez dira batere arrotzak Gipuzkoan barrera oso eremu zabalean (Zuazo 1994: 335).

Laburbiltzeko, partizipioa + *egin* perifrasi arabera, bizkaiera eta gipuzkeraz aurkitzen dugu frango nasaiki. Gainera, XVIII. mendean geroz nafarreraren hizkera zenbaitetara ere hedatu bide da. Alabaina, gipuzkera eta araberaren muga diren nafarreraren hizkeretan baizik ez da agertzen eta horietan ere biziki erabilera eta ager baldintza mugatuak ditu.

⁴⁵ Bertso horiek eskuz idatziak dira 1745ean Madrilan argitaratu aritmetikako liburu bateko sar orrian. Liburuua Legardako etxe batean aurkitu zen. Liburuaren hastapenean agertzen denaren arabera, haren jabe desberdinak ere inguru horretakoak bide ziren (Legarda, Zizur, Azterain).

IV. Laguntzaile iragankorraren erabilpena eta aldaketa: *egin* vs **ezan*

1. Datuak eta hauen irakurketa

Ondoko taulen helburua da **ezan* eta *egin* laguntzaile iragankorren arteko lehia xehekiago ikustea, euskalkika, erabileren arabera eta mendez mende. Horretarako, laguntzaile iragankorren agerraldi guziak, hots **ezan* eta *egin*-enak batu ditugu eta beren erabileren arabera sailkatu, eta hortik bakoitzari dagokion zatia edo proportzioa eman:

19. taula

Laguntzaile iragankorraren erabilpena bizkaieraz

Bizkaiera	Bataz bestekoak							
	xv.m		xvi.m		xvii.m		xviii.m	
	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>
Aoristoa (arrunta)	% 75,0	% 25,0	—	—	% 8,3	% 91,7	—	—
Mendeko aoristoa	% 33,3	% 66,7	—	—	—	% 100,0	—	% 100,0
Oraina: erlatiboa	—	% 100,0	—	—	—	% 100,0	—	—
Oraina: finalak	—	—	—	% 100,0	—	% 100,0	—	% 100,0
Oraina: zirkuns.	—	—	—	—	—	% 100,0	—	—
Geroaldia	—	% 100,0	—	—	—	% 100,0	—	—
Potentziala	—	% 100,0	—	—	—	% 100,0	—	% 100,0
Agintera	% 58,1	% 41,9	—	—	% 3,4	% 96,6	% 38,5	% 61,5
Baldintza	—	% 100,0	—	—	—	% 100,0	—	—

20. taula

Laguntzaile iragankorraren erabilpena araberez

Arabera	Bataz bestekoak					
	xvi.m		xvii.m		xviii.m	
	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>
Aoristoa (arrunta)	% 38,1	% 61,9	—	—	—	—
Mendeko aoristoa	% 3,7	% 96,3	—	—	—	—
Oraina: erlatiboa	—	—	—	—	—	—
Oraina: finalak	% 25,0	% 75,0	—	—	% 25,0	% 75,0
Oraina: zirkunstanzialak	—	—	—	—	—	—
Geroaldia	—	% 100,0	—	—	—	—
Potentziala	—	% 100,0	—	—	—	% 100,0
Agintera	% 20,8	% 79,2	—	% 100,0	% 10,5	% 89,5
Baldintza	—	—	—	—	—	—

21. taula
Laguntzaile iragankorraren erabilpena gipuzkeraz

Gipuzkera	Bataz bestekoak					
	xvi.m		xvii.m		xviii.m	
	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>	<i>*ezan</i>	<i>egin</i>
Aoristoa (arrunta)	% 100,0	—	% 50,0	% 50,0	—	—
Aoristo finala / konpl.	% 100,0	—	—	—	% 55,6	% 44,4
Oraina: erlatiboa	—	—	—	—	—	—
Oraina: finalak	% 100,0	—	—	—	% 79,3	% 20,7
Oraina: zirkunstantzialak	% 100,0	—	—	—	% 100,0	—
Geroaldia	—	—	—	—	—	—
Potentziala	—	—	—	—	% 74,8	% 25,2
Agintera	% 80,0	% 20,0	% 70,6	% 29,4	% 79,0	% 21,0
Baldintza	—	—	% 50,0	% 50,0	—	% 100,0

Taula horiek erakusten digute laguntzaile ordezkatzeara nola gerta zitekeen xvi eta xviii. mendeen artean. Berehala erran behar dugu maila desberdinak ditugula euskalki batetik bestera, horrek bultzatzen baikaitu kronologia desberdinen ikustera.

Lehenik, bizkaieraz, xv. mendean **ezan*-ek *egin*-en aldera duen nagusitasuna argia da, aoristoan (**ezan* % 75 vs *egin* % 25), eta aginteran (**ezan* % 58,1 vs *egin* % 41,9). Mendeko perpausetako aoristoan (**ezan* % 33,3 vs *egin* % 66,7) *egin* da nagusi eta orain erlatiboan, orain finalean, geroaldian, potentzialean eta baldintzan hura baizik ez da erabiltzen. xvii. menderako, **ezan*-en ordezkatzeara franko aitzinatua da: bi inguruntan baizik ez dugu aurkitzen, aoristo arruntean, eta aginteran, bi horietan ere *egin* nagusi izanik (**ezan* % 8,3 vs *egin* % 91,7; **ezan* % 3,4 vs *egin* % 96,6, hurrenez hurren). Gainerateko erabilera guziak, *egin*-ekin baizik ez dira agertzen: aoristoa mendeko perpausetan, orain erlatiboa, orain finala, orain zirkunstantziala, geroaldia, potentziala eta baldintza. xviii. mendean, **ezan* aginteran baizik ez dugu aurkitzen Barrutiaren testuan, berriz ere, *egin* baino aise gutiago erabilirik (**ezan* % 38,5 vs *egin* % 61,5). Ez dezagun ahantz bizkaieraren hizkera batetik bestera desberdintasunak daudela, Urkizu (1737) eta Arzadunek (1731) ez baitute behin ere **ezan* erabiltzen.

Bigarrenik, araberez xvi. menderako aldaketa jadanik gertatua da. Gorago erran dugun bezala, Betolatza eta Landucciok ez dute **ezan*-en agerraldirik, eta Lazarragaren testuan *egin* nagusi da aoristo arruntean (*egin* % 61,9 vs **ezan* % 38,1), aoristo erlatiboan (*egin* % 96,3 vs **ezan* % 3,7), orain finalean (*egin* % 25 vs **ezan* % 75), eta aginteran (*egin* % 79,2 vs **ezan* 20,8). Gainera, geroaldia eta potentziala *egin*-en bidez baizik ez ditezke adieraz. xvii. mendeko corpus mugatuko bi erabilpen iragankorrak *egin*-ekin egiten dira, biak aginteran. xviii. mendean, *egin*-ek bere nagusitasuna mantentzen du orain finalean *egin* % 75 vs **ezan* % 25, eta aginteran (*egin* % 89,5 vs **ezan* % 10,5). Azkenik, mende horretan ere, potentziala *egin*-en bidez baizik ez da adierazten.

Gipuzkeraz beste joera bat marrazten da. xvi. mendean, **ezan* laguntzaile iragankor bakarra da aoristoan, mendeko aoristoan, orain finalean, orain zirkunstantzialean. Aginteran, *egin* agertzen zaigu baina **ezan* baino aise gutiago erabilirik (**ezan* % 80

vs *egin* % 20). xvii. mendean, *egin* hasten da hedatzen, nahiz eta **ezan*-ek oraino garrantzi handia duen sisteman: aoristo arruntean eta baldintzan biak berdin dira agerraldien % 50na biltzen baitute. Aginteran, berriz, **ezan* da nagusi: **ezan* % 70,6 vs *egin* % 29,4. Azkenik, xviii. mendean joera desberdinak ditugu testuen arabera. Datu orokorrak aintzat harturik, ikusten dugu testu guzietan **ezan* dela gehien erabiltzen dena, salbu Otxoa Arinen doktrinan: Irazusta **ezan* 46 vs *egin* 10, Zegamako doktrina **ezan* 31 vs *egin* 8, Goierriko platika **ezan* 19 vs *egin* 1, Oikiako dotrina **ezan* 78 vs *egin* 10, Kardaberatz **ezan* 87 vs *egin* 1 vs Otxoa Arin **ezan* 44 vs *egin* 59 (ikus eranskineko 10. taula). Bizkitartean, erabilerak banaka harturik, ikusten dugu oraina finaletan eta aginteran **ezan* dela nagusi testu guzietan, Otxoa Arinen doktrina barne. Gainerateko erabilera guzietan (iraganeko mendeko perpausak, potentziala eta baldintza) Otxoa Arinek *egin* du gehien erabiltzen, eta Zegama eta Oikiako doktrinak, Goierriko platika, Irazusta eta Kardaberatz-ek **ezan* (potentziala, iraganeko mendeko perpausak, orain zirkunstantziala). Gehitu behar dugu **ezan* nagusiki erabiltzen duten horiek *egin* bi kontestutan baizik ez dutela baliatzen, hauetan ere **ezan* nagusi izanik: orain konpletibo / finaletan, eta aginteran.

2. Orokorkiago

Gorago erran dugun bezala (III.3.2), badirudi euskalki guzietan aurkitzen dugun [aditzoina + **ezan*] egitura Mitxelenak (1981) proposatu Euskara Batu Zaharraren garaikoa dela, eta handik aitzina euskalkiek garapen desberdinak pairarazi zizkiotela, batzuek laguntzaile bakartzat mantenduz (ekialdeko euskalkiak),⁴⁶ beste batzuek [partizipio + *egin*] gisako egitura bat sortuz eta emeki-emeki haren orde z hedatuz.

Garapen luze horretan ikusi dugu gure lehenbiziko lekukotasunetarako *egin*-ekilako perifrasiaren erabilpena franko hedatua zela⁴⁷ Bizkaiko, Arabako eta Gipuzkoako eremuetan, alabaina, maila desberdinetan, horrek bultzatzen baikaitu mailakatzeko kronologiko eta geografiko desberdinen proposatzera, haren hedatze eta **ezan*-en desagertze prozesuetan.

Bi joera, bi multzo bereizi behar dira: (i) bizkaiera eta arabera, (ii) gipuzkera. Bizkaiera eta araberaren lekukotasunek erakusten digute, xv eta xvi. mendeetan, **ezan* laguntzaileak *egin*-ek baino aise funtzio gutiago har ditzakeela. Bi eremu horietan, aoristoan —perpau nagusian ala mendekoan— orainaldiko perpau finaletan, eta aginteran baizik ez da agertzen. Aoristoa desagertu delarik, **ezan*-en agertzeko aukerak gehiago mugatu dira: xviii. mendean aginteran baizik ez dugu aurkitzen bizkaieraz, eta aginteran eta oraina finaletan araberaz. Ohartarazi behar dugu, xv. mendeko bizkaierazko testuetan, **ezan* laguntzaileak har ditzakeen balio guti horietan *egin* baino gehiago erabiltzen dela, hauetan beretan *egin* nagusi delarik Lazarragaren testuan. Nahiz eta konparaketa hertsu baten burutzeko araberaren xv. mendeko eta bizkaieraren xvi. mendeko testu luzeak behar genituzkeen datu horrek *egin* laguntzailearen hedatzearen nondik norakoaren berri ematen digu.

⁴⁶ Lan honetan ez dugu aipatzen ekialdeko euskalkiek baliatzen duten [aditzoina + **iro*] perifrasi. Beherago errepikatuko dugun bezala, perifrasi horren erabilera [partizipioa + *egin*] egiturarena baino aise mugatuagoa da.

⁴⁷ Halaber, haren egituraren gramatikalizazioa aitzinatua zen, beherago (V) ikusiko dugun bezala.

Izan ere, iduri luke hiru ingurune horiek (aoristoa, orainaldiko perpaus konpletibo/finalak, eta agintera) kontserbatzaileenak izan direla eta *egin* azkenik hedatu dutenak. Hauez gain, testu zaharrenetan, Bizkaiko eta Arabako hizkerek *egin* oraina erlatibo, orain konpletibo eta finala, orain zirkunstantziala, (hots orainaldiko mendeko erabilpen guziak), geroaldia, potentziala, eta baldintzan⁴⁸ erabiltzen dute, erran nahi baita, **ezan* erabil litekeen eta ezin erabil litekeen inguruneetan. Beste manera batez erranik, jadanik xv-xvi. mendeetan, *egin*-ek **edin*-en erabilpen berak ditu bizkaiera eta araberez, edo haren kide iragankor perfektua da.

Gipuzkera bat dator hedatze horrekin, nahiz eta beranduago gertatu den. xvi. mendean **ezan* da nagusi euskalki horretan, eta xvii. mendean *egin* hasten da agertzen aoristo, agintera eta baldintzaren eremuetan. Gorago ikusi dugun bezala, xviii. mendean garapen desberdinak ditugu gipuzkeraren hizkera desberdinetan. *Egin* gehien hedatua duen autorearen testua hartzen badugu (Otxoa Arinena) ikusten dugu *egin*-ek **ezan*-en erabilera batez dituela gehi biga: iraganeko mendeko perpausak eta baldintza. Beste manera batez erranik, Otxoa Arinen testuan **ezan* mantendu da orainaldiko mendeko konpletibo eta finala, eta aginteran hain zuzen ere, bizkaieraz eta araberez bezala. Hauez gain Otxoa Arinek potentzialean ere erabiltzen du. Gainerateko gipuzkerazko testuetan, **ezan* nagusi da denetan eta *egin* bi kontestutan baizik ez dugu aurkitzen: oraina konpletibo eta finaletan, eta aginteran, hain justu bizkaieraz, araberez eta Otxoa Arinen testuan **ezan* mantendu den inguruneetan. Momentuz ez dugu azalpen egokirik aurkitu datu bitxi eta kontragarri horren esplikatzeko.

Halere, nahiz eta joera orokorrak eta ingurune kontserbatzaileak ikus litezkeen, gure testuak laburregi eta bereziki berantiarregiak dira garapena urratsez urrats deskribatu ahal izateko, eta egitura berria nola sor eta hortik nola hedatu zitekeen ikusteko (hortaz ikus V). Gorago erran dugun bezala, xvi. menderako [partizipio + *egin*] egitura jadanik ontsa finkatua zen –bizkaieraz eta araberez, gutienez–.

Bukatu nahi genuke erranez ez dugula dudarik xv-xvi. mendeetan soilik [partizipioa + *egin*] egituraren bidez adieraziak diren balio guziak egun batez [aditzoina + **ezan*] gisa adierazi zirela mendebaldeko euskalkietan (ikus erdialdeko eta ekialdeko lekukotasunak).

3. Hedatze geografikoa

Azterketa luze horren ondotik, proposatzen dugu *egin*-ekilako perifrasi mendebaldean sortu eta ekialdera hedatu zela, edo [aditzoina + **ezan*] egituraren ordezkaz mendebaldetik ekialdera hedatu zela.⁴⁹ Maila desberdinak ikusten ditugu heda-

⁴⁸ Noiz arte iraun du gisa horretako baldintzak? Gamizek perifrasi zaharra baizik ez du erabiltzen horretarako: *albanei ni orr* egon 516; *videa ezpadaigu galdu | guero itsulceco atzera* 516; *Ifinbazadiz seria | gucia da ihundu* 514; *Ezpaizaste bigundu | galduric nago* 514.

⁴⁹ Gure hipotesia bat dator Lakarrak (1996) bizkaieraz gertatu **ezan* laguntzailearen galerari buruz proposatzen duenarekin: «Testuen kokapen seguru edo gutxi-gora beherakoa kontuan izanik, iduritzen zait galera hegoaldeko ifarrerantz eta ekialderantz hedatu zitekeela: hara nola gutxitzen diren agerraldiak Kapanaga eta Durangaldeko ondorengo eta, bereziki, RS eta Mikoletaren artean. Hipotesi honen alde, erdialdeko zat dugun BB-k ez du agerraldi bakar bat, eta batez ere, luzeago, zaharrago eta beste ezaugarri batzutan arkaiko gisa agertzen zaizkigun hegoaldeko VJ eta EK-ek ere ez, galera hortik abiatuaren seinale, ene ustez» (Lakarra 1996: 185).

tze horretan. Lehenik, nabarmena da arabera eta bizkaiera, eta gipuzkeraren arteko desberdintasuna, azken horrek *egin*-ekilako egitura XVIII. mendetik goiti baizik ez duelako azkarki hedatzen. Gipuzkoaren muga politikoa zedarrri gisa ikusenezake [aditzoina + **ezan*] egituraren mantentzean XVIII. mendean. Muga horretatik ezker direnek **ezan* arrunt utzia dute; muga eskuin dutenek, berriz, oraindik bizirik daukate. Bestalde, bizkaieraren beraren barnean ere, [partizipioa + *egin*] perifrasi goizik heda zitekeen —xv mendea aitzin— mendebaldeko hizkeretara, eta berantago ekialdekoetara (XVIII. m.) (ikus Arrasateko Erreketa, Barrutia). Ekialdeko bizkaieraren datuak bat datoz Otxoa Arin Goierriko idazlearen datuekin, Goierriko gipuzkeraz ere al daketa XVIII. mendean baizik ez baitzitekeen gerta.

Mendebaldetik ekialderako hedatzearen hirugarren maila gipuzkeraren barnean dugu. Izan ere, gipuzkera mendebaldeko hizkerak eta kasu honetan Ordiziako euskarak (Otxoa Arin) *egin* laguntzailearekilako egitura azkarki hedatua du, ekialdean, erran nahi baita, Hernialdean (Irazusta), Oikian (Oikiako doktrina)⁵⁰ eta Hernialdean (Kardaberatz) **ezan* oraino nagusi delarik ingurune guzietan. Hots, zenbat eta ipar ekialderago joan, orduan eta *egin*-ekilako perifrasi gutiago agertu. Bizkitartean, oraino esplikatzeko da Goierri gertatzen den batasun falta Otxoa Arin (*egin* nagusi) eta Zegamako doktrinaren artean (**ezan* nagusi).⁵¹ Jadanik erran dugu Zegamako euskararen datuak esplika litezkeela Burundarekin eta euskara nafartarrarekin duen hurbiltasunaren bidez, bertan **ezan* baita nagusi (ikus Inza 1922, Zuazo 1994).

Azkenik, proposatzen dugun hedatzea bat dator gorago eman dugun partizipioaren hedatzearen eszenarioarekin (II.3.2.). Dena den, batasun hori arras espero izateko zen, partizipioak aditzoina perifrasi berriaren analogiaz ordezkatu zuelako hipotesia asumitzen genuenaz geroz.

V. Proposamen berria perifrasi historiarako

1. Partizipioa + *egin* perifrasi

Datuek erakusten diguten bezala, gure testu zaharrenez geroz [partizipioa + *egin*] perifrasi dugu mendebalde eta erdialdeko euskalkietan. Lekukotasun zaharrenean datuak aitzinagoko egoeren salutaritzat hartzen ditugu, eta horrek bultzatzen gaitu pentsatzera egitura partizipioan oinarriturik sortu zela, eta ez orain arte uste izan den bezala aditsoinean oinarriturik.

Haren gramatikalizazio prozesua aztertu aitzin, erran behar dugu gure lehenbiziko testuetarako biziki gramatikalizatua dela, bizkitartean, **edin* eta **ezan* laguntzaileekin egiten diren perifrasiak baino aise gutiago. Hainbat hizkuntzalarik azpimarratu duten bezala (Heine 1993, Anderson 2005), perifrasi baten gramatikalizazio prozesuaren ondorioz laguntzaile gisa erabiltzen den aditza ez da gehiago agertzen aditz beregain

⁵⁰ Azpimarratu nahi dugu Oikiako doktrinaren datua biziki interesgarria iduritzen zaigula, Larra-mendirengatik urrun baita.

⁵¹ Goierriko Platikak ere Otxoa Arinen alderantzizko joera erakusten du. Bizkitartean, gorago ikusi dugun bezala (II.3.2.), testu horrek arazo filologiko larria ekartzen digu, eta orduan, testuaren jatorria argitzen ez zaigun bitartean, nahiago dugu bazterrean utzi.

gisa —edo trinkoki jokaturik— eta haren forma ez-finituak ere galtzen dira. Hori da hain zuzen **edin* eta **ezan* aditzek erakusten diguten egoera. Ez dugu haien forma ez-finituen arrastorik, eta biziki urriki agertzen zaizkigu aditz trinko gisa: (i) **edin*-en ahurtara bat adibide dugu⁵² eta **ezan*-en bat baizik ez.⁵³ *Egin* aditzari dagokionez, gaur egun oraino trinkoki erabiltzen da, eta haren forma ez-finituak ere ezagutzen ditugu, horrek erakusten baitu **ezan* eta **edin* laguntzaileekilako egiturak baino gu-tiago gramatikalizatua dela.

Bestalde, partizipioa + *egin* egitura beste biak baino berriagoa da. Lehenbiziko argumentua partizipioaren eratorpenak eskaintzen digu. Partizipioa aditzoinetik eratorria da, aditzoinari partizipio atzizkiak gehiturik (*-i*, *-tu*). Gure ustez, horrek erakusten du partizipioa aditzoina baino berriagoa dela, eta hortik partizipioa aditz nagusi gisa duen perifrasi, aditzoina aditz nagusi gisa duena baino berriagoa dela. Bigarren argumentua, sintaktikoa da. Euskara historikoan aditzoina / partizipioa + **edin* / **ezan* egiturak ez dira sekulan agertzen orainaldiko perpaus nagusietan.⁵⁴ Ezaguna da hizkuntza baten aditz sistema aldatzen delarik egitura zaharrak erabilera bigarrenkarietara buruz bultzatzen direla —mendeko perpausak adibidez—, berriagoak perpaus asertiboetan agertzen direlarik (Bybee 2002). *Egin* perpaus nagusietan agertzeak erakutsi lezake haren berritasuna beste bi perifrasiaren aldera.⁵⁵ Azkenik, perifrasi horrek euskalkietan duen banaketak haren berritasunaren alde egiten du. Erran bezala, mendebaldean eta erdialdean baizik ez da aurkitzen, horrek bultzatzen baikaitu pentsatzera Mitxelenak (1981) proposatu Euskara Batu Zaharraren ondotik sortu zela. Erran behar da Lakarrak (1996) proposatzen duela Euskara Batu Zaharretik heldu perifrasi dela, hautu desberdinek eragin baitute mendebaldean *egin* eta ekialdean **ezan* atxikitzea. Honen egoera konparatzen du laguntzaile hirupertsonalen kasuarekin: mendebaldean *eutsi* da nagusi eta erdialdean *-i*- baina han-hemenka **eradun* laguntzailearen arrastoak ditugu (Otxoa Arin, Lazarraga); ekialdean berriz, **eradun* da nagusi baina *-i*- laguntzailearen arrastoak ere badira.

Bizkitartean, partizipioa + *egin* perifrasiaren eta laguntzaile hirupertsonalen egoerak ez zaizkigu arras konparagarriak iduritzen. Alde batetik, [partizipioa + *egin*] bizkaieraz, araberez eta gipuzkeraren hizkera batzuetan baizik ez dugu aurkitzen, ekialdean ez delarik sekulan lekukotzen. Bestetik, gipuzkeraz berant hedatzen da. Dudarik gabe, kronologiak xorroxtu behar ditugu. Baliteke perifrasi hori ez dela Mitxelenaren Euskara Batu Zaharrekoa, baizik eta berantagoko «mendebaldeko Euskara Batu Zaharrekoa»⁵⁶ (cf. Lakarra & Urgell 2008).

⁵² Besteak beste, *Viva Jesus* testuan (xvii.m): *yru personaetatic cein zidin guizon ? 5*

⁵³ *Eguin ezazu çerbaît Nagusi andiarequin*, estezala anbat esqu, egun oro eguiten deu discretu berriac ('ez dezala izan hainbeste eskubide, eskusartze...') (*Contr.* 263)

⁵⁴ Mendeko perpausetan ditugu beti, salbu potentzialean. Bizkitartean, azken honen kasua piska bat desberdina izanik beste lan batean aipatuko dugu.

⁵⁵ Perpaus nagusietan agertzen zaigu geroaldiaren adierazteko. Bizkitartean, geroaldiaren balioa potentzialetik eratorria baldin bada (oroit forma bera dugula bi balioendako), argumentu honek ez digu balioa, potentzialesko perifrasiak aparte tratatu behar baitira.

⁵⁶ Euskara Batu Zaharretik gertatu banaketa bitarraren adar bat (mendebalde vs ekialde).

2. Perifrasiaren gramatikalizazioa

Perifrasi horren sortze eta gramatikalizazio prozesuei dagokienez, uste dugu egitura biperpausdun gisa sortu zela, partizipioak (1), edo partizipioa buru duen perpaus osagarri ez-finituak (2) *egin* aditz nagusiaren osagarri funtzioa betetzen zutelarik:

- (1) Jonek [jan] [zegian]
 Subj. osag. aditza
- (2) Jonek [[zakurra] ikusi] [zegian]
 Subj. perpaus osagarria aditza

Berantago, egitura perpaus bakardun gisa berranalisa zitekeen, partizipioa perifrasi aditz nagusi gisa berranalizatuz eta *egin* horren laguntzaile gisa (3). Prozesu horrek argumentu egituraren berrantolaketa ekar zezakeen, handik aitzina, perpaus osagarri partizipioaren osagarria zena, perifrasi osoaren osagarri bilaka baitzitekeen (4):

- (3) Jonek [jan] [zegian] > Jonek [jan zegian]
 Subj. osag. aditza Subj. aditz perifrastikoa
- (4) Jonek [[zakurra] ikusi] [zegian] > Jonek zakurra [ikusi zegian]
 Subj. perpaus osag. aditza subj. osag. aditz perifrastikoa

3. Fokoaren hipotesia

Uste dugu mendebaldeko euskaran [aditzoina + **edin*] egitura iragangaitzaren kide iragankor gisa agertzen zaigun partizipioa + *egin* perifrasi *focus* egitura gisa sortu zela. Hastapen batean, egitura horren bitartez, aditzaren galdegaitasuna markatuko zen, eta kontestu hauetan, [aditzoina + **ezan*] perifrasi ordezkaturko zuen:

**Jaungoikoak mundua KREATU zegian* (egitura markatua)
 vs *Jaungoikoak mundua krea zezan* (egitura ez markatua)

Denborarekin, egitura horren erabilera heda zitekeen eta haren jatorrizko esanahi markatua higa. Azkenean, egitura ez-markatu gisa berranalizatuz, [aditzoina + **ezan*] perifrasiaren pareko bilaka zitekeen eta emeki-emeki haren lekua har zezakeen:

Jaungoikoak mundua kreatu zegian (egitura ez-markatua)
 = *Jaungoikoak mundua krea zezan* (egitura ez-markatua)

Bi argumentu nagusi ditugu hipotesi horren alde. Lehenik, uste dugu esplikatuz behar dela zergatik bigarren egitura iragankor bat sortu zen. Bigarren egitura bat egitura zaharrenaren sinonimo hertsia gisa agertu zela pentsatzea hizkuntzaren ekonomiaren kontra doa. Bigarrenik, biziki gauza arrunta da munduko hizkuntzetan *egin* aditza erabiltzea aditzaren galdegaitasunaren adierazteko (Creissels 2006: 114). Gaur egungo ingelesean aurkitzen dugu, eta iduri luke Wolofaren historian ere antzeko garapena gertatu zela (Nouguier 2002).⁵⁷

⁵⁷ «Etant donné la position des marques de conjugaison par rapport au prédicat, il est possible de supposer qu'une forme qui reste à identifier est issue des marques de l'Emphatique du verbe qui a pu former un prédicat complexe à une certaine époque et conserver la position des éléments: V1 marques

John went to the market (egitura ez-markatua)
vs *John did GO to the market* (egitura fokalizatua)

Funtsean, hori bera atzematen dugu bizkaiera modernoan, zeinetan *egin* partizipioa agertzen den partizipioa eta laguntzailearen artean:

Peiok etxea saldu dio anaiari (egitura ez-markatua)
vs *Peiok etxea SALDU egin dio anaiari* (egitura fokalizatua)

Gure proposamena kontuan harturik, erran nahi luke bizkaiera modernoak adiztaren galdegaitasunaren markatzeko egitura bat sortu duela garai urrun batean erabili zuen estrategia berriz baliaturik. Erran behar dugu momentuz zaila egiten zaigula bi egitura *fokal*-en arteko lotura kronologiko zuzen baten ikustea, edo bigarrena lehena desagertu bezain laster agertu zela erratea, gaur egun bizkaierak erabiltzen duen egitura aski berria bide delako.⁵⁸ Dena den hau ere guziz aztertzea da oraino.

VI. Ondorioak

Ikerketa hori euskarazko aditz multzoaren garapen historikoari buruz burutzen ari naizen tesi doktoralaren zatiño bat baizik ez da. Gai horrekin hasi nintzelarik, behala ohartu nintzen bi gauzez: lehenik, euskal aditza frango ikertua izan dela, bai sinkronikoki baita diakronikoki ere, baina ikerle gehienek aditz trinkoen morfologia aberatsak liluraturik, perifrasiak biziki azaletik aipatzen dituztela. Alta, gorago erran dugun bezala, gure testu zaharrenez geroz, perifrasiak aditz sistemaren forma garrantzitsuenak dira, haren bihotzean kokatzen baitira. Beraz, egoera horretaz jabeturik, erabaki nuen perifrasiaren aztertzeari lotzea, eta orduan ohartu nintzen bigarren gauza garrantzitsuaz: perifrasi guziak ez direla garai berekoak eta denek ez dituztela pairatu gramatikalizazio eta garapen berak.

Aitzineko lan batean (Mounole 2006), sistemako perifrasi garrantzitsuenak aztertu ditugu eta proposatu dugu hauen artean [aditzoina / partizipioa **edin*, **ezan*, *egin*] perifrasi zaharrena bide dela, eta hura eta trinkoak aitzineko garai zaharretako aditz sistemaren arrasto bakarrak direla. Ondorioztatu dugu, gaur egun aditz sistemaren forma nagusiak diren [partizipioa + *izan* / **edun*] eta [aditz izena inesiboan (-*ten*, -*tzen*) + *izan* / **edun*] perifrasiak berriak direla.

de conjugaison de V2. Contrairement à Robert qui pose que comme pour les autres conjugaisons en *d* le verbe à identifier sous ces formes est identique, nous préférons poser que l'Emphatique du verbe a pu à l'origine être composé du verbe *def* 'faire', qui de part sa valeur sémantique permet d'expliquer les fonctions d'emphase de cette conjugaison, même si synchroniquement un tel découpage n'est pas possible» (Nouguier 2002: 41).

⁵⁸ Garai zaharrenetan lau testutan baizik ez dugu aurkitzen *egin*-ekin sortzen den egitura analitikoa: Betolatza (1596), *Viva Jesus, Egiaren Kanta* (1650), Mikoleta (1653). (Betolatzak perpaus ez-finituetan ezeztapenean *bigarrena juramenturik egin ez eitea, bostgarrena inor hil ez eitea, Seigarrena luxuriazko pekatuetan jausi ez eitea...*, *Viva Jesus*-ek aintz erabiltzen du perpaus finitu eta ez finituetan, baiezko eta ezezkako kontestuetan: *oherean jaiguieyten garenean* 3, *yteundu eyten deuzut* 4, *sinistu eiten dot* 8, *bostgarrenac [aguinetan dau] inoc inoz ez hileiten* 12, Egiaren Kantak (1650), perpaus ez-finituetan, ezezkako eta baiezko kontestuetan: *cegaiti eugui daben humildadea / mercedu ez eitico ango placea* 21-22, *Mutil picarroac janci eitico* 114, *Francisay paguea eguin eitico* 114, Mikoletak (1753) behin baizik ez du erabiltzen, baiezko perpaus finitu batean: *escuetan emon eytendeusat* 28.

Lan honetan, perifrasi zaharrenaren azterketa burutu nahi izan dugu euskalkiz euskalki dituen aldaerak eta desberdintasunak ardatz harturik, haren garapena hobeki ulertzeko asmoz. Mendebalde eta erdialdeko testuen azterketarekin hasi gara hauek baitira aldaketa ekarri dutena. Erran bezala, aditzoinaz gain, partizipioa erabiltzen dute, eta **ezan* laguntzaile iragankorraz gain, *egin*. Testuen azterketa sistematikoa berriz ere sorpresa eta erakaskintza handikoa izan da. Ikusi dugun bezala, partizipioaren hedatzea ez da nolana hizka gertatu laguntzaile bakoitzak garapen desberdin bat pairatu duelako. Mendebaldean *egin*-ek partizipioa baizik ez du erabiltzen eta hortik ondorioztatu dugu [partizipioa + *egin*] gisa sor zitezkeela. **ezan*-ek berriz, ez du partizipioaren hedatzerik pairatu, aldaketa oro gertatu aitzin desagertu baita. Azkenean erran genezake **edin*-ek baizik ez duela partizipioaren hedatzea ezagutu mendebaldeko testuetan (Araba eta Bizkaia).

Bukatzeko, azterketa hori ondorio handikoa da gure perifrasi zaharren ezagutza eta kronologiarako. Perifrasi hau, guregana heldu diren formen artean zaharrena da, bizkitartean, garai modernoetan aldaketa eta berrantolaketa handiak pairatu ditu mendebalde eta erdialdeko euskalkietan. [Aditzoina + **edin*, **ezan*] formak Mitxelena (1981) Euskara Batu Zaharrekoak bide dira, ez aldiz [partizipioa + *egin*] ezta partizipioaren erabilera **edin* laguntzailearekin ere. [Partizipioa + *egin*] perifrasi, euskalkien lehenbiziko banaketaren ondotik sor zitezkeen, eta haren hedatzea [aditzoina + **ezan*] perifrasiaren ordeztu, berant gerta zitezkeen, gure lanaren IV. zatian ikusi dugun bezala. Horren harira, oroitarazi nahi dugu askotan irakurtzen den ez bezala, menbalde eta erdialdeko euskalkietan ez dela laguntzaile ordeztatzea gertatu baizik eta perifrasi ordeztatzea, [aditzoina + **ezan*] perifrasiaren ordeztu [partizipioa + *egin*] perifrasi bere osotasunean hedatu baita.

Ondoko hilabeteetan, perifrasi horrek ekialdean izan duen garapena aztertuko dugu eta lan honi uztartuko. Badakigu han perifrasiak ez duela aldaketarik ezagutu bere egiturari dagokionez: partizipioa ez zaio hedatu, eta ez du laguntzaile aldaketarik pairatu. Hots, mendebaldean baino arkaizanteagoa da. Halere, [aditzoina + **iro*] gisako perifrasi bat badu testu zaharrenetan potentziala eta geroaldiaren balioekin, heldu diren asteetan testuz testu aztertuko baitugu.

VII. Laburdurak eta bibliografia

TAV: *Textos Arcaicos Vascos*, ikus Mitxelena [1964] 1990.

Contr.: «Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos», ikus Sarasola [1983] 1990.

ETZ: *Euskal Testu Zaharrak*, ikus Satrustegi 1987.

Agud, M. & Mitxelena, K. [1958], 1998, *Dictionarium linguae cantabricae (1562)*, in Knörr & Zuazo (arg.), 201-334.

Akesolo, L., 1982, «Amaseigarren mendeko euskerazko *Miserere* bat», *Karmel* 166, 37-47.

Aldai, G., 1999, «Hegoaldeko Goinafarrera zaharra: aditz laguntzaileekiko ezaugarri zenbait», *FLV* 31, 263-274.

Altuna, F., 1995, «*Acto contriciocoa eriotzaco orduracò*: Garcia de Albeniz araiarraren arabera-ko eskuizkribua (1778)», *ASJU* 39: 1, 83-132.

—, 1998, «Garcia de Albeniz araiarraren eskuizkribua», in Knörr & Zuazo (arg.), 107-123.

- Arejita, A. & Alberdi, M., 1985, «Amiletaren dotrina (xvii. mendea)», *Euskeraren Iker-Atalak* 3, 7-68.
- Arriolabengoa, J., 1996, «Erdi Aroko Kanta ezezagunak Iburgüen-Cachopin kronikan (1570-1620)», *ASJU* 30: 71-98.
- Azkue, R. M., 1925-27, *Morfología vasca*, *Euskera* 4-6.
- , 1932, *Verbo guipuzkoano: apéndice de la Morfología vasca*, Bilbo: Editorial Vasca.
- , 1935, «Evolución de la lengua vasca», *Euskera* 16, 1-2, 57-120.
- Berriain, J., de, 1621, *Tratado de como se ha de oyr missa: escrito en romance, y bascuence, lenguages de este Obispado de Pamplona*, Iruñea.
- Bonaparte, L. L., 1869, *Le verbe basque en tableaux accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara...*, Londres: Strangeways & Walden.
- Bybee, J., 2002, «Main clauses are innovative, subordinate clauses are conservative: Consequences for the nature of constructions», *Complex sentences in grammar and discourse: Essays in honor of Sandra A. Thompson*, J. Bybee, M. Noonan (arg.), J. Benjamins, 1-17.
- Creissels, D., 2006, *Syntaxe générale: une introduction typologique*, Paris: Lavoisier.
- Etxaide, J., 1984, «(-e)za aditzerroa datiboko aditz-jokoetan autoreetan zehar», *Euskera* 39, 601-730.
- Goikoetxea, J., 1998, «Olerkiak», in Knörr & Zuazo (arg.), 511-516.
- Gómez, R., 1991, «Erronkarierazko dotrina argitaragabe bat: edizioa eta azterketa, in Lakarra (arg.), 375-426.
- Inza, D., 1922, «Burunda'ko euskalkia», *Euskera* III-3, 3-42.
- Iraizoz, P., de, 1976, «Versos euskéricos del siglo xviii», *FLV* 8, 65-75.
- Irazusta, 1739, *Doctrina Christiana eguinzuana erdaraz: Aita Gaspar Astete Jesuitac. Ipinidu eusqueraz D. Juan de Irazuzta, Erretore Hernanialdecoac...*
- Irigarai, A., 1961, «Catecismo manuscrito en euskara alto navarro», *Euskera* 6, 161-179.
- Irigoién, A., 1978, «Canción antigua de amor vizcaína», *FLV* 30, 453-459.
- Kapanaga, M. Otxoa de, 1656: *Exposición breve de la doctrina christiana compuesta por el P. M. Geronimo de Ripalda de la compañía de Jesus*.
- Kardaberaz, A., 1744, *Cristavaren bicitza* (B. Hildagoren edizioa).
- Knörr, H. & K. Zuazo (arg.), 1998, *Araberaren lekukoak*, Gasteiz: Euskal Azterlan Bilduma.
- Lafon, R., 1943, *Le système du verbe basque au xvième siècle*. Bordeaux: Delmas.
- , 1999, *Vasconiana Iker* 11. Bilbo: Euskaltzaindia.
- Lakarra, J., 1983, «Acto para la Nochebuena, Texto y traducción», in ZZEE, *Gabonetako ikuskizuna*, Gasteiz, 75-126.
- , 1984, «Bertso Bizkaitarrak (1688)», *ASJU* 18: 2, 89-184.
- , 1985a, «-tu vs Ø Bizkaiera Zaharrea», *Euskeraren Iker Atalak* 3, 282-292.
- , 1985b «xvii. mendeko bulda bat bizkaieraz», in J. L. Melena (arg.), *Symbolae L. Mitxelena*, Gasteiz, 1045-1054.
- , 1986, «Bizkaiera zaharra euskalkien artean», *ASJU* 20: 3, 639-682.
- , 1987, «Oikiako dotrina (1759)», *ASJU* 21:2, 515-564.
- , 1991 (arg.), *Memoriae L. Mitxelena Magistri Sacrum*. ASJU-ren Gehigarriak 14, Donostia.
- , 1996, *Refranes y Sentencias (1596): Ikerketak eta edizioa*, Bilbo: Euskaltzaindia.
- & J. I. Hualde (arg.), 2006, *Studies on Basque and Historical Linguistics in honor to R. L. Trask-Ikerketak Euskalaritzaz eta Hizkuntzalaritza Historikoaz Larry Trasken Oroitzapenetan*, UPV/EHU (= ASJU 40).

- & Urgell, B., 2008, «Hausturak nonahi, noiznahi, zenbanahi: gogoetak euskal dialektologia diakronikoaz», *Aldaketak, aldaerak, bariazioak euskarari eta euskal testugintzan*, Baiona IKER-CNRS-ak antolatu mintegia, esku orria.
- Larramendi, M., 1729, *El imposible vencido. Arte de la lengua bascongada*, Salamanca. Faksimila Hordago, Donostia 1979.
- Lazarraga, J., Perez de, 1564, Eskuizkribua, Iñigo Landaren edizio elektronikoa.
- Lekuona, M., 1973, «Textos vascos del siglo XVIII, en tierra de Estella», *FLV* 15, 369-390.
- Mitxelena, K., 1954, «Textos vascos antiguos. Un catecismo vizcaíno del siglo XVII», *BAP* 10, 85-95.
- , 1955, «La doctrina christiana de Betolaza», *BAP* 11, 83-100.
- [1964], 1990, «Textos arcaicos vascos», *ASJU*-ren gehigarriak XI, Donostia, 5-201.
- Mounole, C., 2006, «Quelques remarques à propos de l'histoire des périphrases basques», in Lakarra & Hualde (arg.), 725-740.
- , 2008, “**iro* laguntzailearekilako perifrasiak testuz testu”, prestatzen.
- Murugarren, L., 1984, «Una plática del Goyeri», *ASJU* 18/2, 185-197.
- Nouguier, S., 2002, *Relations entre fonctions syntactiques et fonctions sémantiques en wolof*, Doktoretzako tesia: Université Lumière Lyon 2.
- Ondarra, F., 1984, «Zegamako Doctrina Christiana (1741)», *ASJU* 18:2, 3-62.
- , 1981, «Primer sermón en vascuence navarro (1729)», *FLV* 38, 147-173.
- Otxoa Arin, J. de, 1713, *Doctrina Christianaren explicacioa Villa Franca Guipuzcoaco onetan euscaraz itzeguitendan moduan*.
- Oroz Arizcuren, F., 1980, «Vicisitudes de un padrenuestro en vasco del s. XVII», *ASJU* 14, 3-23.
- Ozaeta, A., 1992, «Arrasateko testu zahar bi», *ASJU* 26/3, 793-800.
- Pagola, R. M., 1994, «Nafarroako hizkerak», *Euskal dialektologiako kongresua, ASJU*-ren gehigarriak XXVIII, 255-296.
- Sarasola, I. [1983], 1990, «Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos», *ASJU*-ren gehigarriak XI, Donostia, 205-351.
- Satrustegi, J. M., 1978a, «Poesía sentimental en dialecto vizcaíno (s. XVIII)», *FLV* 28, 63-65.
- , 1978b, «*Niças* en el poema vizcaíno del siglo XVII», *FLV* 29, 307-309.
- , 1985, «Textos salacencos del año 1780», *Symbolae L. Mitxelena*, 1023-1043.
- , 1987, *Euskal testu zaharrak*, Euskararen lekukoak 13, Iruñea: Euskaltzaindia.
- , 1990, «Texto vasco del Padrenuestro en versión del s. XVI», *FLV* 55, 37-48.
- Trask, R. L., 1997, *The history of Basque*. Londres, Routledge.
- Urgell, B., 1986, «Egiaren kantaz: I. testua eta iruzkinak» *ASJU* 20/1, 75-149.
- , 2006, «Para la historia del sustantivo verbal en vasco», in Lakarra & Hualde (arg.), 921-948.
- Urkijo, J. de, 1919, *Los refranes de Garibay*, Donostia: Martin, Mena & Comp.
- Yrizar, P., 1991, «Sobre la extensión del subjuntivo y del potencial vizcaínos», in Lakarra (arg.), 1093-1104.
- Zabala, J. M., 1848, *El verbo regular vascongado del dialecto vizcaíno*, Donostia.
- Zuazo, K., 1994, «Burundako hizkera», *Euskal dialektologiako kongresua*, Gómez, R., Lakarra, J. (arg.), *ASJU*-ren gehigarriak XXVIII, Donostia, 297-364.
- , 1998a, «Betolatzaren hizkeraz», in Knörr & Zuazo (arg.), 71-86.
- , 1998b, «Arabera», in Knörr & Zuazo (arg.), 125-189.
- , 2006, «Deba ibarreko euskara zaharra», in Lakarra & Hualde (arg.), 1005-1029.

VIII. Eranskina

1. Laguntzaileen erabilerak euskalkiz euskalki

1. taula

Aditzoina vs partizipio:**edin*-ekilako egitura⁵⁹

<i>*edin</i> bizkaieraz	<i>*edin</i>				erro
	aditzoin		partizipio		
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
XV. mendean 47 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)		7	1		4
Mendeko aoristoa					1
Oraina: erlatiboa		2	3		2
Oraina: finalak					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia		1		1 ⁶¹	
Potentziala					
Agintera		12	1	1	5
Baldintza		3	1	2	
OROTARA		- 25	6	4	12
XVI. mendean 6 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Mendeko aoristoa					
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak		1			
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera		2		1	1
Baldintza		1			
OROTARA		4		1	1

⁵⁹ Futurozko bi formak *-ke* eta *-te* atzizkidunak dira.

<i>*edin</i> bizkaieraz	aditzoin		<i>*edin</i> partizipio		erro
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
XVII. mendean 124 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)		6	2	4	8
Mendeko aoristoa		1	1	1	
Oraina: erlatiboa				3	3
Oraina: finala eta konpl.		1	2	9	12
Oraina: zirkunstantzialak			4	2	
Geroaldia				1	1
Potentziala				1	7
Agintera		7	5	17	12
Baldintza		1	2	3	1
OROTARA	-	16	17	47	44
XVIII. mendean 49 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo erlatiboa				1	
Oraina erlatiboa		1	1	3	2
Oraina: finala eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala				1	
Agintera		15	3	11	7
Baldintza		1			3
OROTARA	-	17	5	15	12

2. taula
Aditzoina vs partizipioa: **ezan*-ekilako egitura

* <i>ezan</i> bizkaieraz	aditzoin		* <i>ezan</i> partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
XV. mendean 25 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)		1	1		4
Mendeko aoristoa		1			
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera	2	12			4
Baldintza					
OROTARA	2	14	1	-	8
XVI. mendean 0 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Mendeko aoristoa					
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					
Baldintza					
OROTARA	-	-	-	-	-

* <i>ezan</i> bizkaieraz	aditzoin		* <i>ezan</i> partizipio		erro
	- <i>i</i>	- <i>tu</i>	+ <i>i</i>	+ <i>tu</i>	
XVII. mendean 5 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					1
Mendeko aoristoa					
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					4
Baldintza					
OROTARA	-	5	-	-	-
XVIII. mendean 10 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo erlatiboa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					10
Baldintza					
OROTARA	-	10	-	-	-

3. taula
Aditzoina vs partizipioa: *egin*-ekilako egitura

<i>*egin</i> bizkaieraz	aditzoin		<i>*egin</i> partizipio		erro
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
XV. mendean 29 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)			1		1
Mendeko aoristoa			2		
Oraina: erlatiboa					1
Oraina: finalak				1	
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia				2	6
Potentziala		1		1	
Agintera		1	3	6	3
Baldintza					1
OROTARA	-	2	6	10	12
XVI. mendean agerraldi 1					
Aoristoa (arrunta)					
Mendeko aoristoa					
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.				1	
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					
Baldintza					
OROTARA	-	-	-	1	

<i>*egin</i> bizkaieraz	aditzoin		<i>*egin</i> partizipio		erro
	<i>-i</i>	<i>-tu</i>	<i>+ i</i>	<i>+ tu</i>	
XVII. mendean 272 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)			1	5	5
Mendeko aoristoa			1	4	6
Oraina: erlatiboa			1	1	4
Oraina: finala eta konpl.			6	45	27
Oraina: zirkunstantzialak			2	1	5
Geroaldia				2	6
Potentziala			3	14	10
Agintera			22	35	58
Baldintza			2	2	4
OROTARA	-	-	38	109	125
XVIII. mendean 27 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo erlatiboa				1	
Oraina erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.				7	1
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					1
Agintera			1	8	7
Baldintza			1		
OROTARA	-	-	2	16	9

4. taula
Aditzoina vs partizipioa: **edin*-ekilako egitura

<i>*edin</i> araberaz	aditzoin		<i>*edin</i> partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
XVI. mendean 101 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)	4		3	9	14
Mendeko aoristoa	4		1	5	3
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak	3		1	2	2
Oraina: zirkunstantzialak	2				
Geroaldia					1
Potentziala	1			6	
Agintera	25		8	4	3
Baldintza					
OROTARA	-	39	13	26	23
XVII. mendean 0 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristoa erlatiboa, finala + zirk.					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finalak eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					
Baldintza					
XVIII. mendean 10 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo erlatiboa					
Oraina erlatiboa					2
Oraina: finala eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera			1	3	2
Baldintza			1		1
OROTARA	-	-	2	3	5

5. taula
Aditzoina vs partizipioa: **ezan*-ekilako egitura

* <i>ezan</i> araberez	aditzoin		* <i>ezan</i> partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
XVI. mendean 30 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)		8			
Mendeko aoristoa		1			
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak		6			
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera		15			
Baldintza					
OROTARA	-	30	-	-	-
XVII. mendean 0 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Mendeko aoristoa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finalak eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					
Baldintza					
XVIII. mendean 3 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo erlatiboa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.				1	
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera		1		1	
Baldintza					
OROTARA	-	1	-	2	-

6. taula
Aditzoina vs partizipioa: *egin*-ekilako egitura

<i>*egin</i> araberaz	aditzoin		<i>*egin</i> partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
XVI. mendean 126 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)			1	7	5
Mendeko aoristoa			5	11	10
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak			3	12	3
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia			1		
Potentziala			1	8	2
Agintera		2	6	27	22
Baldintza					
OROTARA	-	2	17	65	42
XVII. mendean 2 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Mendeko aoristoa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finalak eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					2
Baldintza					
OROTARA	-	-	-	-	2
XVIII. mendean 23 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo erlatiboa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.				2	1
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera		2	1	11	3
Baldintza				1	1
OROTARA	-	2	1	14	6

7. taula
Aditzoina vs partizipioa: **edin*-ekilako egitura

<i>*edin</i> gipuzkeraz	aditzoin		<i>*edin</i> partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
XVI. mendean 3 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Mendeko aoristoa					
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					
Baldintza					1 2
OROTARA	-	-	-	1	2
XVII. mendean 6 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)		2			1
Mendeko aoristoa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finalak eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera		1		1	1
Baldintza					
OROTARA	-	3	-	1	2
XVIII. mendean 154 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo erlatiboa, finala			2	1	
Oraina erlatiboa				1	
Oraina: finala eta konpl.		6	3	5	25
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala		18	2	15	24
Agintera		10	6	4	30
Baldintza				1	1
OROTARA	-	34	13	27	80

8. taula
Aditzoina vs partizipioa: *ezan-ekilako egitura

*ezan gipuzkeraz	aditzoin		*ezan partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
XVI. mendean 17 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					1
Mendeko aoristoa	1		1		
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak	3				
Oraina: zirkunstantzialak	1				2
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera	7				1
Baldintza					
OROTARA	-	12	-	1	4
XVII. mendean 14 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)	1				
Mendeko aoristoa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finalak eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera	6		3	1	2
Baldintza					1
OROTARA	-	7	3	1	3
XVIII. mendean 305 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo finala	2		1	1	1
Oraina erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.	48		10	21	28
Oraina: zirkunstantzialak					1
Geroaldia					
Potentziala	13		7	14	34
Agintera	44		23	21	36
Baldintza					
OROTARA	-	107	41	57	100

9. taula
Aditzoina vs partizipioa: *egin-ekilako egitura

*egin gipuzkeraz	aditzoin		*egin partizipio		erro
	-i	-tu	+ i	+ tu	
XVI. mendean 2 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Mendeko aoristoa					
Oraina: erlatiboa					
Oraina: finalak					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera					2
Baldintza					
OROTARA	-	-	-	2	-
XVII. mendean 7 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)		1			
Mendeko aoristoa					
Oraina erlatiboa					
Oraina: finalak eta konpl.					
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala					
Agintera		2	1		2
Baldintza					1
OROTARA	-	3	1	-	3
XVIII. mendean 89 agerraldi					
Aoristoa (arrunta)					
Aoristo finala		1		2	1
Oraina erlatiboa					
Oraina: finala eta konpl.		3	5	11	9
Oraina: zirkunstantzialak					
Geroaldia					
Potentziala			3	10	10
Agintera		2	6	9	16
Baldintza					1
OROTARA	-	6	14	32	37

2. Aditzoina vs partizipioa testuz testu: 10. taula

	*edin			*ezan			egin		
	aditzoina	partizipio	erro	aditzoina	partizipio	erro	aditzoina	partizipio	erro
	-i -tu	-i -tu		-i -tu	-i -tu		-i -tu	-i -tu	
Bizkaiera Zaharra									
Martin Ibañez (xiv.m)									
Milia Lastur (xv.m)	1							1	
Abendaño (xv.m)							1		
Arrasateko erreketeta (xv.m)	2		1	1		2			
San Frantz. 3. ordena								1	
Henaio-Bizkaiko elizkizunak	1								
RS (1596)	19	5 4	9	2 13	1	5	1	5 8	11
Garibairen errefrauk	2	1	2			1			1
OROTARA (xvi.m.)	25	6 4	12	2 14	1	8	2	6 9	12
Zumarragaren gutuna (1537)	4	1	1					1	
OROTARA (xvi.m.)	4	1	1					1	
Maitasunezko kantua <i>vegiatiaz</i> (1609)	5								
Maitasunezko <i>Catigatu</i>		1							
Mendieta (1609)								1	
<i>Viva Jesus</i>	2	3 8	8					2 14	5
Egiaren kanta (c. 1650)	2	5	2					3 6	4
Mikoleta (1653)	2	2 2	5		3			8 11	14
Kapanaga (1656)	1	7 23	23		1			21 59	95
Amilleta (c. 1680)		1 2 3	3		1			1 8	1
Berto Bizkaitarrak (1688)	3	1 2	1					1	1
Bulda Bizkaitarrez (xvii. m)		1	1					1 3	4
Zubia-Lezamiz	1	2 4	1					2 5	1
OROTARA (xvii. m.)	16	17 47	44	5				38 109	125
Gabonetako (xviii. m)	17	5 12	12	10				1 10	9
Arrasateko bandoa desertzioez (1705)		3						1 6	
OROTARA (xviii. m)	17	5 15	12	10				2 16	9

Gipuzkera eta arabera	*edin			*ezan			egin		
	aditzoina -i -tu	partizipio -i -tu	erro	aditzoina -i -tu	partizipio -i -tu	erro	aditzoina -i -tu	partizipio -i -tu	erro
Salmo Miserere (xvi. m.)		1	2	12	1	4		2	
OROTARA (xvi. m.)		1	2	12	1	4		2	
Tolosako irainak (1619)									1
Isastiren errefrauiak (xvii)	2				1	1	1		
Ave Maria (xvii. m)			1	1					
Isastiren Salve-a (xvii)				1	1				
Azpeitiko gutunak (xvii.)				3	1	1	2		1
Frantzisk. predikua sorkinke. (1648)		1						1	
Itziarreko Andramariaren bertsuak (17...)	1		1	1	1				
Lardizabalen gutuna				1		1			
Bretañaiko Kantua									1
OROTARA (xvii. m.)	3	1	2	7	3	3	3	1	3
Otxoa Arin (1713)	2	5	17	3	6	24	1	7	26
Irazusta (1739)	4	1	3	17	6	8	15	2	3
Zegamako doktrina (1741)	6	3	11	14	5	8	4	2	2
Goierriko platika (xviii. m)	4			6	2	2	9		1
Oikiako dotrina (1759)	11	3	1	36	4	9	29	3	2
Kardaberatz (1744)	7	4	3	31	18	6	32	1	5
OROTARA (xviii. m.)	34	13	27	107	41	57	100	6	14
Landuccio (1562)		2							37
Lazarraga (1564)	39	12	23	30				2	16
Betolaza (1596)		1	1	3					55
OROTARA (xvi. m.)	39	13	26	30					10
Portal (1610)									65
OROTARA (xvii. m.)									42
Gamiz (xviii. m.)		2	2						2
Albeniz (1778)		1	2	1	2			1	4
OROTARA (xviii. m.)		2	3	1	2			2	14
			5						6

3. *edin laguntzailearekiko perifrasi erabiltzen duten testuen zerrenda:

- Bizkaiera: (i) XVI. mendea aitzin: Milia Lastur, Arrasateko erreketeta, Henao-Bizkaiko elizkizunak, *Refranes y Sentencias*, Garibairen errefrauak; (ii) XVI. mendea: Zumarragaren gutuna; (iii) XVII. mendea: Maitasunezko kantua *Veguiacaz*, Maitasunezko kantua *Catigatu ninduçun*, *Viva Jesus*, Egiaren Kanta, Mikoleta, Kapanaga, Amileta, Bertso Bizkaitarrak, Bulda Bizkaitarrez, Zubia-Lezamiz; (iv) XVIII. mendea: *Gabonetako ikuskizuna*, Arrasateko bandoa desertzioez
- Gipuzkera: (i) XVI. mendea: Salmo *Miserere*; (ii) XVII. mendea: Isastiren errefrauak, Ave Maria, Frantziskanoen Predikua sorginkeriaren kontra, Itziarko Amaren bertsuak, (iii) XVIII. mendea: Otxoa Arin, Irazusta, Goierriko platika, Zegamako doktrina, Oikiako doktrina, Kardaberatz
- Arabera: (i) XVI. mendea: Lazarraga, Landuccio, Betolatza; (ii) XVIII. mendea: Gamiz, Albeniz.

4. Egin laguntzailearekiko perifrasi erabiltzen duten testuen zerrenda

- Bizkaiera: (i) XVI. mendea aitzin: Martin Ibañez, Abendañok Pedoren eresia, San Frantziskoren 3. ordenako erregela, *Refranes y Sentencias*, Garibairen errefrauak; (ii) XVI. mendea: Zumarragaren gutuna; (iii) XVII. mendea: Maitasunezko kantua *Veguiacaz*, Mendietaren kuadroa, *Viva Jesus*, Egiaren Kanta, Mikoleta, Kapanaga, Amileta, Bertso Bizkaitarrak, Bulda, Zubia Lezamiz; (iv) XVIII. mendea: Barrutia, Arzadun, Urkizu
- Arabera: (i) XVI. mendea: Lazarraga, Betolatza; (ii) XVII. mendea: Portal, (iii) XVIII. mendea: Gamiz, Albeniz
- Gipuzkera: (i) XVI. mendea: Salmo *Miserere*; (ii) XVII. mendea: Tolosako irainak, Isastiren errefrauak, Azpeitiko gutunak, Frantziskotarren predikua sorginkeriaren kontra, Britainako kantua, (iii) XVIII. mendea: Otxoa Arin, Irazusta, Zegamako doktrina, Oikiako doktrina, Goierriko platika (agerraldi bat baizik ez), Kardaberatz (agerraldi bat baizik ez)

5. Egin laguntzailearekiko perifrasi erabiltzen ez duten testuen zerrenda

- Bizkaiera: (i) XVI. mendea aitzin: Milia Lastur, Arrasateko Erreketa, Henao-Bizkaiko elizkizunak; (ii) XVII. mendea: Maitasunezko kantua *Catigatu ninduçun*.
- Gipuzkera: (i) XVII. mendea: Ave Maria, Isastiren Salvea, Itziarko Amaren bertsuak, Lardizabalen gutuna.

THE COMPLEMENTARY DISTRIBUTION BETWEEN PRO AND LEXICAL SUBJECTS

Itziar San Martín

University of the Basque Country

1. Abstract¹

This paper presents an account of one of the problems regarding the distribution of controlled subjects: the complementary distribution between PRO and lexical DPs. The growing evidence showing that both types of subjects appear in configurations of regular Case suggests discarding the traditional idea that the distributional issue at hand is directly related to Case. In this paper, I spell out the traditional but vague idea that the T-Probe in Control is more defective than the T-Probe that licenses Lexical Subjects. Briefly, I suggest that T in Control is Partial in the sense that it lacks the [person] feature that is present in lexical subjects licensing.

The paper has 7 parts. It starts by deciding that the object of study in this paper is the null subject involved in genuine Control relations, namely those motivated by Exhaustive Control predicates rather than by Partial Control predicates. In Section 3 I review the problem of the distribution of PRO and I outline the main solutions that have been suggested in the literature. Section 4 gathers evidence that demonstrates that PRO receives regular Case. This suggests discarding the proposals outlined in the previous section as valid both on empirical and theoretical grounds. Section 5 starts to reveal the ingredients responsible for the complementary distribution of PRO and lexical subjects: the categorial status of the embedded clause. Specifically, I show that Control predicates take TPs and not CPs as has been standardly assumed. Section 6 presents the Basque infinitival paradigm in detail, which will be crucial to show that Control T is Partial in the sense that it lacks the [person] feature that is present in DP subject licensing. Finally, section 7 explains why PRO and lexical subjects are only compatible with Partial-T and Complete-T, respectively.

¹ This research was funded by a doctoral grant from the Department of Education, Universities and Research of the Basque Government as well as by the project grant BFF2002-024239-C02-01 from the Ministry of Science and Technology of the Spanish Government co-financed by FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional). The material of the paper is mostly from my University of Maryland (2004) dissertation. I would like to show my appreciation to Juan Uriagereka, Pablo Albizu and Javier Ormazabal for their comments on the material.

2. The object of Study

Within the general rubric of OC, not all predicates behave the same way as has traditionally been thought. A class of predicates allows for a looser coreferential relation between arguments than OC does. Martin (1996) and Landau (1999) provide explicit accounts of this fact. Landau calls this incomplete type of control Partial Control (henceforth PC), and concludes that OC comes in two varieties: Exhaustive Control (henceforth EC) and PC. The difference between the two is that PRO in EC environments must be strictly coreferential to the Controller. This is not the case with PC predicates, where the reference of PRO must include the controller but, at the same time, it may also refer to some salient entity in the discourse. The test to distinguish between EC and PC goes as follows: by including a collective predicate in the embedded clause, PRO is forced to be coreferential to more than one argument (usually the Controller and some salient entity in the discourse). EC predicates (e.g. *manage*) disallow this option (1), but PC predicates (e.g. *prefer*) are perfectly grammatical under these circumstances, as shown by (2):

- (1) *John_i managed [PRO_{i+} to gather at 6].
 (2) John_i preferred [PRO_{i+} to gather at 6].

San Martin (2004 & forthcoming) presents empirical evidence from various languages showing that the typical characteristics of control are only attested with EC predicates across languages. Thus, EC predicates invariably present two characteristics: the embedded controlled subject must be phonetically null and strictly coreferential to its controller. In contrast, PC predicates do not display these characteristics across languages. Often, the embedded subject may be disjoint in reference from the controller, a signal that control does not hold in such instances. In addition, the embedded subject must only be phonetically null in EC contexts whereas it may be lexical in PC contexts. These facts suggest that genuine control is exclusively induced by EC predicates. This is the reason why the investigation into the matter of the distribution of PRO presented in this paper focuses on Exhaustive Control contexts.

3. The distributional problem and the main proposals

Accounting for the distribution of PRO requires answering at least two distinct questions: first, that PRO and lexical subjects are in complementary distribution. Thus, PRO may only appear in the subject position of certain embedded clauses, never in matrix clauses (3-4). Second, that PRO may only appear in derived subject positions. In other words, with transitive (5) or ditransitive (6) predicates in the embedded clause, only the subject may be PRO. Note that the restriction is not related to the nature of the Theta Role that PRO saturates. Either Patients (internal Objects of unaccusative predicates) (7) or Agents (external subjects of unergative predicates) (8) qualify for being PRO. In this paper I will investigate into the first problem.²

² The issue of why only subjects can only be controlled is addressed in San Martin (2004 & forthcoming).

- (3) John_i/*PRO tried [PRO_i/*John to escape].
- (4) John said that [he/*PRO bought a cake].
- (5) *John tried [PRO to kiss PRO].
- (6) *John tried [PRO to give PRO to PRO].
- (7) John tried [to leave PRO].
- (8) John tried [to PRO kiss her].

The traditional GB explanation for the problem of the complementary distribution between PRO and lexical subjects is provided by the Binding Module. Unlike other empty categories, the ambiguous feature composition of PRO as being both Anaphoric and Pronominal leaves PRO subject with contradictory requirements: it must be both bound and free in its Governing Category. This situation forces the Anti-Government Condition on PRO, the PRO Theorem, which amounts to saying that PRO does not have a Governing Category. Several immediate problems suggest themselves at this point.

First, although PRO might appear in two distinct environments, one being [+A] and the other [+P], there is no reason to believe that PRO has both features simultaneously.

Second, in this framework, PRO is only licensed in infinitival clauses of the CP type. Were the complement of the IP type, the matrix predicate would govern the embedded subject. In fact, this is the crucial difference between ECM and Control. Control involves a CP complement (9), whereas ECM involves an IP complement (10), so that in the latter, the matrix predicate may govern the NP in the embedded subject position. As Bošković (1997) argues, the *c*-selection mechanism in GB is stipulative. CPs or IPs are selected in order to accommodate the PRO-Theorem (i.e., PRO must be ungoverned) and the idea that Barriers prohibit raising an argument to the matrix clause.

- (9) John tried [_{CP} [_{IP} PRO to eat the cake]].
- (10) John believes [_{IP} Mary to be the smartest student].

Third, once we take seriously the Visibility Condition on θ assignment at LF, an inconsistency emerges within the GB account of the distribution of PRO. Apart from clauses, PRO is the only element that being assigned no Case receives a θ role. In other words, PRO is the only nominal element that breaks the Visibility Condition on Theta marking.

The latter problem led Chomsky and Lasnik (1993) to propose that PRO checks Null Case and that Null Case is part of the inventory of Structural Cases.³ They argue that the parallel behavior between PRO and regular DPs in (11-12) with respect to the Freezing Effect (i.e. the prohibition of further A-Movement from Case marked positions) suggests that PRO is a regular argument in that it bears

³ The idea that PRO receives Null Case is adopted by various authors such as Martin (1993 & 1996), Bošković (1995 & 1997) and Landau (1999), among others.

Structural Case. In other words, examples (11-12) show that PRO behaves like regular arguments with respect to the traditional observation (the ‘Case Uniqueness Condition on Chains’ in Chomsky 1981) that movement of a DP from a Case position results in ungrammaticality by violating Last Resort. Chomsky and Lasnik (1993) take this argument in favor of the idea that PRO is Case marked.

(11) *I prefer for him_i to seem to t_i that he is clever.

(12) *He prefers PRO_i to seem to t_i that he is clever.

A very different proposal was presented in O’Neil (1995) and Hornstein (1999, 2001), who accommodate Control to Raising. In other words, they suggest that Obligatory Control and Raising employ the same mechanism, namely movement from the embedded clause to the matrix clause. The reasons for this are mainly conceptual: Hornstein argues that the only theoretical distinction between Raising and Control, i.e., the Theta Criterion, is a Deep Structure vestige that should be reformulated into Minimalist terms. This is achieved by assuming that Theta roles are Features, and by allowing movement from Theta to Theta positions. Hence, the only difference between Raising and Control is that the former involves movement from a Theta to a non-Theta position and the latter from a Theta to a Theta position. The motivation for Movement is for traditional Case checking purposes. Only matrix T is able to assign Case to the raised DP. The two relevant departures of this Theory from the Null Case approach in Chomsky and Lasnik (1993) are that (i) embedded T is unable to assign Case to the embedded subject, i.e. there is no freezing of the subject in the embedded clause, and (ii) the Theta Criterion does not hold.

The debate on the correctness of each proposal has been vividly present in the Minimalist framework. There are two crucial aspects in which the proposals differ. First, the theoretically distinct assumptions concerning whether Theta Roles are Features or not. The evidence for Theta Roles being configurational⁴ is somewhat vague, and in the absence of clear evidence, Hornstein opts for a maximally Minimalist proposal that subsumes Control under Movement, an independently necessary characteristic of natural languages. The consequence of assuming that Theta roles are Features changes the general picture proposed by Chomsky of how derivations proceed, and calls for a revision of other constructions that involve Theta Roles. It seems that further independent evidence suggesting the correctness of either theory of Control may provide support for either view of Theta Roles. Second, the two proposals differ on where they take the Freezing Effect for the embedded subject to take place. In the Movement approach, embedded T is unable to assign Case and the Freezing Effect arises in the matrix clause. The Case Theory of Control, on the other hand, assumes that embedded T assigns Case and freezes PRO within the embedded clause. The following section will provide evidence that, in fact, PRO receives Case, albeit regular Case rather than Null Case.

⁴ The idea that Theta Roles are configurational was presented in Baker (1988) in the form of UTAH (Universal Theta Alignment Hypothesis) and then elaborated on in Hale and Keyser (1994). The idea is that the thematic configurations are identical in all languages, which presupposes a configurational organization of theta roles.

4. PRO receives regular Case

This section shows that PRO appears in a configuration of regular Structural Case assignment. Under the standard assumption that Last Resort bans movement from Case to Case positions, this is empirical evidence against the Movement analysis of Control, which subsumes Control under Raising. In addition, the absence of evidence that PRO receives Null Case suggests that the Null Case-Theoretic approach is not adequate inasmuch the postulation of a special Structural Case (Null Case) is unnecessary from the Minimalist perspective.

4.1. Basque Case System

The Case marking system in Basque provides evidence that PRO checks regular Case. After analyzing the Case marking system in this language, I will conclude that PRO participates in the Case system as other nominals do, and hence, that PRO receives regular structural Case. The section is organized as follows. First, I will present a brief description of Basque and its Case system, and I will note that Dative Case only arises in the presence two DPs, one marked Absolutive and the other Ergative. Next, I will present the Case Valuation system proposed in San Martín and Uriagereka (2002), which correctly captures the descriptive generalization stated above. Finally, data involving EC predicates suggest that PRO in Basque participates in the Structural Case marking system as other nominals do. From this, we must conclude that PRO checks regular structural Case in Basque.

Basque is an Ergabsolutive language. Unlike Nominative-Accusative languages, subjects are marked with distinct Case markings depending on the type of predicate involved. Transitive predicates involve the Ergative-Absolutive pattern and Intransitive predicates mark the single argument with Absolutive Case, the default Case marking. This asymmetry of Case marking on subjects is exemplified in (13-14), where (13) involves a transitive predicate, and (14) an unaccusative verb. (15) shows that Dative Case arises with ditransitive predicates.⁵ Note that the Case marking on the arguments is reflected in the Auxiliary in Basque. In other words, the Auxiliary displays Case and person agreement with arguments that are marked with Case.

- (13) Jonek ogia erosi du.
 John-ERG bread-Det-ABS buy Aux (3ABS-3ERG)
 'John has bought bread'
- (14) Jon bihar etorriko da.
 John-ABS tomorrow come-Fut Aux (3ABS)
 'John will come tomorrow'
- (15) Jonek Mariari ogia eman dio.
 John-ERG Mary-DAT bread-Det-ABS give Aux (3ABS-3DAT-3ERG)
 'John has given bread to Mary'

⁵ Dative Case may also accompany Absolutive arguments. However, San Martín (in progress) shows that the subject is not a regular subject in such instances, but rather a Quirky subject. See Fernández-Soriano (1999) for a parallel proposal for Spanish Unaccusative-Dative combinations.

The chart in (16) summarizes the pattern described above. Monoargumental sentences mark the single argument with ABS. Transitive predicates mark the object with ABS and the subject with ERG. Ditransitive predicates mark the object with ABS, the subject with ERG and the indirect object with DAT. (17) captures the generalization that DAT Case only arises in the presence of ABS and ERG.

(16)

	Object	Subject	Ind. object
Unaccusative	—	ABS	—
Transitive	ABS	ERG	—
Ditransitive	ABS	ERG	DAT

(17) DAT only iff ABS and ERG.

Laka (1993a) and San Martin & Uriagereka (2002) propose Case systems that predict the generalization in (16-17). Let us concentrate on the later proposal.

San Martin & Uriagereka (2002) present a Case valuation system that derives the pattern in (13-15). They suggest that it is necessary to propose a system that is not sensitive to the unaccusative, transitive or ditransitive nature of predicates, but rather to the number of DP arguments that are involved. That DPs and not arguments participate in the Case system in Basque is necessary in view of the fact that certain clauses are Case marked in Basque. Consider the paradigm of infinitival complementation below:

(18) Jon [GAP ogia egiten] saiatu da.

Jon-ABS bread-Det-ABS make-Nomin-INN try Aux (3ABS)
 'Jon has tried to make bread'

(19) Jonek [GAP ogia egitea] pentsatu du.

Jon-ERG bread-Det-ABS make-Nomin-Det-ABS decide Aux (3ABS-3ERG)
 'Jon has decided to make bread'

(20) Jonek Maria [GAP ogia egitera] bidali du.

Jon-ERG Maria-ABS bread-Det-ABS make-Nomin-ALL send Aux (3ABS-3ERG)
 'Jon has sent Mary to make bread'

(21) Jonek Mariari [GAP ogia egitea] gomendatu dio.

Jon-ERG Maria-DAT bread-Det-ABS make-Nomin-Det-ABS recommend Aux (3ABS-3DAT-3ERG).
 'Jon has recommended Mary to make bread'

Each of the examples in the paradigm above is representative of a class of predicates that display the same behavior. (18-19) are potentially subject control instances, and (20-21) examples of object control. Interestingly, there is an asymmetry worth noting between (19 & 21) and (18 & 20). Specifically, in contrast to the latter, (19) and (21) show that the matrix auxiliary displays agreement not only with matrix arguments as is expected, but crucially also with the whole embedded clause

(signaled by ABS in the Auxiliary) that is marked with Structural Case (ABS). In contrast, in (18) and (20) the matrix auxiliary displays agreement only with the matrix arguments but not with the embedded clause, because the embedded clauses are not marked with structural Case but rather with Inherent Case. This asymmetry poses the question of which clauses are marked with Case in Basque, and more generally, what elements (nominal or clausal) take part in the Case marking system in Basque.

Turning back to the paradigm above, notice that, incidentally, only those clauses that are marked with Structural Case, namely those in (19 & 21), also display a Determiner preceding the Case marking. This suggests that only clauses that are Case marked with Structural Case are DPs in Basque. From this pattern, San Martin and Uriagereka conclude that only DPs enter the Case marking system in Basque.⁶ Thus, the generalization in (16) should be modified to capture the fact that, it is not the unaccusative/transitive/ditransitive nature of the predicates that determines the emergent Case markings on the arguments in the clauses, but rather the number of DPs involved in them (whether nominal or clausal). This is captured in (22) below.

(22)

	Object	Subject	Ind. object
One DP	—	ABS	—
Two DPs	ABS	ERG	—
Three DPs	ABS	ERG	DAT

The claim that only DPs are involved in the Case system in Basque is supported by the data in (23-24), where replacement of the non-DP clause in (18 & 20) by a regular nominal (DP) argument restores the expected Case pattern.

(23) Jonek hau saiatu du.
Jon-ERG this-ABS try Aux (3ABS-3ERG)
'Jon has tried this'

(24) Jonek niri hau bidali dit.
Jon-ERG I-DAT this-ABS send Aux (3ABS-1DAT-3ERG)
'Jon has sent me this'

To summarize, the descriptive generalization in Basque is that clauses containing a single DP (either nominal or clausal) mark it with the default Case, i.e., Absolutive (as in (18)). Clauses with two DPs mark the object with Absolutive and the subject with Ergative Case (as in (19), (20), and (23)). Finally, clauses with three DPs mark the object with Absolutive, the subject with Ergative and the indirect object with Dative Case (as in (21) and (24)).

⁶ Indefinite arguments are also marked with a Determiner in Basque. Thus, in (i) the object may be interpreted as definite or indefinite.

(i) Jonek artoa eroin du.
Jon-ERG corn-Det-ABS planted Aux (3ABS-3ERG)
'Jon has planted corn/the corn'

In order to account for the above descriptive generalizations, San Martín and Uriagereka suggest that the Case Values are those in (25), and that they are determined in the initial Lexical Array, from which a cyclic derivation is construed. On the other hand, the procedure of Case Value specification is plausibly the one in (26).

- (25) Case Values
- a. Default Structural Case (bare or citation form).
 - b. Marked Structural Case (morphologically specified forms).
 - c. Special Structural Case (oblique forms correlating with lexical selection).
- (26) Structural Case Value Specification
- a. Assign default structural Case Value to the first/last D to Merge.
 - b. Assign marked structural Case Value to the last/first D to Merge.
 - c. Elsewhere, assign special structural Case Values.

The Case Value specification procedure in (26) allows for the desired parametric option. Ergabsolutive languages assign the Bare Citation form first (Absolutive), whereas Nominaccusative languages assign the bare form last (Nominative). Conversely, in the former type of languages, marked forms come last (Ergative) and first in the latter (Accusative). This derives the fact that, in Ergabsolutive languages, clauses containing one DP are assigned the Default citation form or Absolutive Case. Clauses with two DPs mark the complement DP with Absolutive Case and the subject with Ergative Case. Finally, clauses containing three DPs mark the object with Absolutive Case, the subject with Ergative Case and the indirect object with Dative Case. This Case marking system is in accordance with the descriptive generalization that the elsewhere Case, namely Dative Case, only arises in the presence of both Absolutive and Ergative DPs.

Considering the Case system presented above, let us turn to contexts of EC. As expected for EC contexts, the embedded subject is invariably phonetically null. Let us focus on example (27) below.

- (27) Jon [PRO *Mariari* *ogia* *ematen*] *saiatu* *da*.
 John-ABS *Mary*-DAT bread-Det-ABS give-Nomin-Inn try Aux (3ABS)
 ‘John has tried to give bread to Mary’

The Case marking in the matrix clause is as expected. The embedded clause is not marked with Structural Case (i.e., it is not a DP) and thus, there is a single DP in the matrix clause, the subject. Being the single DP in the matrix clause, the subject is marked with ABS, the expected Case. The surprising fact is that the emergent Case pattern within the embedded clause is not the expected one. Specifically, there are two DPs in the embedded clause (*Mariari* and *ogia*). We would expect that one DP would be marked Absolutive and the other Ergative. However, instead of the ERG we find the DAT Case in *Mariari*. According to the generalization in (17) that the elsewhere DAT Case only arises in the presence of the ABS and ERG DPs, we need to conclude that the null subject PRO participates in the Case system in Basque, and that it is marked ERG in (27).⁷

⁷ Notice that the missing Ergative DP cannot be the matrix subject, since it is invariably marked ABS in subject control sentences.

If PRO is marked with regular Structural Case in (27), it is desirable to generalize and suggest that PRO bears regular Case in all EC contexts in Basque. Thus, in (28) below, PRO would be marked with ABS Case, the default Case corresponding to clauses containing a single DP.

- (28) Jon [PRO *etxera joaten*] *saiatu da*.
 Jon-ABS PRO-ABS home go-Nomin-INN try Aux (3ABS)
 'Jon has tried to go home'

To conclude, I have provided evidence that PRO participates in the regular Structural Case system in Basque. Evidence comes from the Case system presented in San Martin and Uriagereka (2002), which captures the generalizations that (i) Case Valuation is sensitive to the number of DPs in the clause, whether DPs are nominal or clausal, and that (ii) DAT only arises in the presence of ABS and ERG DPs.

4.2. Romanian emphatic Subjects

Another set of evidence that suggests that the embedded null subject in EC is marked with regular structural Case comes from languages that permit double subjects (Burzio 1981 and Piera 1983 for Italian and Spanish). The idea is that emphatic pronouns need a clausemate antecedent with identical Case marking as the emphatic pronoun. In the absence of other matrix nominals that bear the same Case as the doubled subject, we must conclude that the null embedded subject is the antecedent that bears this matching Case.⁸ Consider the Romanian data below taken from Comorovski (1986).

In (29) an emphatic pronoun marked with Nominative Case in the embedded clause refers to the matrix object controller. However, the matrix object is marked with Accusative Case, and according to the Case matching requirement, the matrix object cannot be the antecedent of the emphatic pronoun. In the absence of other arguments that may serve as an antecedent for the emphatic pronoun, we must conclude that the antecedent of the emphatic pronoun is PRO. Consequently, by the Case matching requirement, we must conclude that PRO is marked Nominative in (29). Similarly, in (30), the matrix subject marked Nominative cannot be the antecedent of the emphatic pronoun marked with Dative in the embedded clause. In the absence of other potential antecedents, we must conclude that the null embedded subject (PRO) is marked with Dative in (30).

- (29) Ion a ajutat-o_i [PRO *să ajungă ea_i prima*].
 John has helped her-ACC arrive she-NOM the-first
 'John has helped her to arrive the first'
- (30) Maria_i va încerca [PRO_i *să nu i se facă ei_i prima dor de Bucharești*].
 Mary-NOM will try not miss-3pl her-DAT the first of Bucharest
 'Mary will try not to be the first of them who misses Bucharest'

⁸ Parallel facts obtain in Malayalam as Mohanan (1982) observes, cited in Comorovski (1986).

To summarize, the above Romanian data demonstrates that PRO must be marked with regular Case. The conclusion has been drawn considering the fact that emphatic subjects display the same Case as their antecedents.

4.3. Icelandic

Sigurðsson (1991, 2000) convincingly argues that PRO is Case marked in Icelandic. Evidence comes from comparison of PRO and lexical subjects on several morphosyntactic phenomena that crucially depend on Case-marking. Icelandic is interesting in this respect, since apart from regular structural Cases it uses Quirky Case-marked nominals with certain predicates.

The first evidence he presents comes from morphological Case chains that involve Floating Quantifiers and Secondary predicates in infinitives. Floating Quantifier ‘all’ in Icelandic displays a full-fledged adjectival inflection, and Case agreement between the antecedent and the Floated Quantifier is mandatory. All examples are from Sigurðsson (1991).

- (31) Strákunum leiddist öllum í skóla.
The boys-DAT bored all-DAT.pl.m in school
‘The boys were all bored in school’
- (32) Strákanna var allra getið í ræðunni.
The boys-GEN was all-GEN.pl.m. mentioned in the speech
‘The boys were all mentioned in the speech’

Turning now to Control infinitives, consider the data in (33-34). These examples show that the Case on the Floated Quantifier is distinct from the matrix nominal, which indicates that PRO heads a morphological Case Chain parallel to the way lexical subjects do. The conclusion is that this can only be achieved if PRO is Case marked.

- (33) Strákarnir vonast til að PRO leiðast ekki öllum í skóla.
the-boys-NOM hope for to PRO-DAT get all-DAT in school
‘The boys all hope not to get bored in school’
- (34) Strákarnir vonast til að PRO verða allra í ræðunni.
the-boys-NOM hope for to PRO-GEN be all-GEN in the school.
‘The boys all hope to get to school’

Additional evidence for the idea that PRO is Case marked comes from adjectival predicates and passive participles, which agree in Case, Number and Gender only with their clausemate Nominative subject. In the absence of a Nominative argument, adjectives invariably display default agreement. Interestingly, the generalization found in finite clauses carries over to Control Infinitivals. For example, the presence of Default Agreement in (35) suggests that PRO bears Quirky Case.⁹

⁹ Notice that (35) involves a PC predicate. However, Ottosson (p.c.) claims that parallel facts obtain with EC predicates.

- (35) Strákarnir vonast til að PRO verðahjálpað/*hjálpaðir/*hjálpuðum.
 the boys-NOM hope for to PRO-DAT be helped
 (dflt.)/*(NOM.pl.m)/*(DAT.pl.m)
 ‘The boys hope to be aided (by somebody)’
- (36) Strákunum leiddist að verða kosnir í stjórnina.
 the boys-DAT annoyed(dflt.) to be elected(NOM.pl.m) to the board
 ‘The boys were annoyed by being elected to the board’

4.4. Greek

Philippaki-Warburton and Catsimali (1999) present extensive evidence for the idea that the empty category in obligatory control in Greek is marked with regular structural Case.¹⁰

Adjective phrases in Greek display gender, number, and Case agreement with their subject, as shown in (37) below. Assuming the general fact that predicate phrases license their Case from their subject NP, example (38) below involving Exhaustive control provides evidence that the empty category in the embedded clause is marked with Nominative Case. Philippaki-Warburton and Catsimali note that, in principle, the source of the Nominative Case on the predicate adjective in (38) might be the matrix subject through a long distance agreement. However, the object control construction in (39) shows that this cannot be the case, and that the source of the Case in the predicate adjective is invariably its local null subject. Specifically, in (39) the embedded predicate marked with Nominative refers to the main clause object. However, the matrix object is marked with accusative Case. This Case mismatch suggests that the only source for the Case in the predicate adjective is the local null subject, and in turn, that the null subject is marked Nominative in (38-39).

- (37) O Janis ine kalos.
 the Jani-Nom-sg is-3sg good-Nom-sg
 ‘John is nice’
- (38) I Eleni arhise na jinete poli omorfi.
 the Eleni-Nom-sg started-3sg subj. become-3sg very pretty-Nom-sg
 ‘Helen has started to become very pretty’
- (39) Evala to Nikon a dithi Meghas Aleksandhros.
 made-1.sg the Niko-acc subj dress-3sg Alexander the Great-Nom
 ‘I made Nikos dress up as Alexander the Great’

Another piece of evidence suggesting that the embedded subject is marked with regular Case in Greek is provided by the clitic *monos* (X-self) and *idhjos* (the same). These elements display agreement in gender, number and Case with the NP that they modify, as illustrated in (40-41) below.

¹⁰ They argue that this, together with the fact that Greek lacks infinitival clauses, is evidence that in Greek, the empty category in Control is pro rather than PRO. See San Martin (2004) for arguments in favor of the PRO status of the null subject.

- (40) O Janis irthe monos-tu.
the Jani-Nom came by himself-Nom
'John came by himself'
- (41) O Janis o idhjós irthe ke mu to ipe.
the Jani-Nom the same-Nom came-3sg and cl-gen cl-acc told
'John himself came and told me this'

In a parallel fashion, in constructions involving EC predicates, when *monos* and *idhjós* are placed in the embedded clause they display the agreement properties illustrated above. In the absence of the explicit subject we must conclude that the argument that these elements modify is PRO. Considering the case agreement that *monos* and *idhjós* display we must conclude that in the object control examples (42-43) the modifier must be modifying the phonetically null subject in the embedded clause, i.e., that the null subject in (42-43) is marked with Nominative Case.

- (42) Evala to jani na fai monos tu.
made-1sg John-acc subj. eat-3sg alone-nom
'I made John eat by himself'
- (43) Arangase ti Maria na kuvalai I idhja ta vivlia.
forced-3sg the Maria-acc subj. carry-3sg the same-nom the books
'He forced Mary to carry the books herself'

4.5. Conclusions

To summarize, there is compelling evidence showing that the controlled subject is marked with regular Case in various languages. This suggests that the proposals summarized in section 3 are not adequate in empirical and/or theoretical grounds. To start with, if Movement from Case to Case positions is banned by Last Resort, we must conclude that the Movement analysis of Obligatory Control is not adequate. In other words, independently of whether movement from Theta to Theta position is allowed in the system, the fact that PRO has Case suggests that the embedded subject does not raise to the matrix clause in Control. In turn, it suggests that, for economy reasons, there is no need to postulate the existence of Null Case as part of the inventory of regular Cases as Chomsky and Lasnik (1993) suggest. In other words, absence of evidence for the existence of Null Case renders it unnecessary within the system.

5. The category of the embedded clause

This section uncovers the first crucial aspects regarding the complementary distribution of PRO/lexical subjects: the categorial nature of the embedded clause in which they are licensed. Specifically, data involving Exhaustive Control predicates indicate that the category of the embedded clause is TP rather than the standardly believed CP. Conversely, lexical subject licensing involves CP-type complements. Far from trivial, this dichotomy will be crucial in accounting for the complementary distribution of the elements at hand. The first part (5.1) reviews the arguments in

Chomsky suggesting that PRO arises in CP Phases rather than TPs. The second part (5.2) includes crosslinguistic empirical data supporting my claim that PRO arises in TPs rather than CPs and that lexical subjects are licensed in CPs.

5.1. EC predicates do not take CP-Phases

Both in GB and in the Minimalist Program, Chomsky (1998, 1999, 2000, 2001) has assumed that Control predicates take CP complements rather than TPs. The GB argument for this was obvious: were the embedded clause an IP, the matrix predicate would govern PRO, resulting in a violation of the PRO Theorem. On the other hand, within the Minimalist Program, the motivation for the CP status of the embedded clause comes from the notion Phase. In this section I will review the argument that Chomsky employs to suggest that complements of Control predicates are CP Phases. The conclusion will be that, whereas the argument is valid for Partial Control predicates, it clearly does not go through when we consider genuine Control or Exhaustive Control predicates.

To start with, let us briefly consider some issues surrounding the notion Phase. Chomsky addresses the general question of why Movement (Raising) is ever possible if Agree and Merge preempt it. The preliminary answer is that Pure Merge of Arguments is restricted to Theta Positions. From this, it follows that non-Theta positions must be visited only by elements that Move to that position, not by Merge. The problem arises with Expletives, which do not have Theta requirements and in principle can Merge in non-Theta positions. The question is why Merge of the Expletive does not invariably ban Movement of arguments. This reasoning also applies to the competition between Expletives and PRO. For a sentence like (44), the application of Merge Over Move (henceforth MoM) results in ungrammaticality, as shown by (45).

(44) It's fun [PRO_i to t_i go to the beach].

(45) *is fun [it to PRO go to the beach].

Chomsky suggests an interesting solution to the problem through a novel notion Subnumeration, defined as subsets of LA that are placed in active memory. The elements in the Subnumeration will determine whether MoM should apply, and only the presence of an Expletive in the Subnumeration will preempt Move. Contrary to (45), the grammaticality of (44) suggests that the Subnumeration contains no Expletive and that no MoM violation occurs. The conclusion is that only in the presence of an expletive in the Subnumeration do MoM considerations apply. In turn, Chomsky further argues that Subnumerations should build natural Syntactic Objects (SO), 'an element that is relatively free in terms of Interface properties' (Chomsky 1999). He suggests that this notion corresponds to Propositions on the Semantic side (vP and CP-the latter including information about Tense and Force). Interestingly, Propositions have the characteristics of allowing for relative freedom with respect to certain PF effects such as fronting, extraposition, pseudoclefting and response fragments, operations that are typically attributed to CPs. He concludes that CPs are Propositional. Finally, he calls these natural Propositional Syntactic Objects 'Phases'.

Turning back to (44), the absence of violation of MoM suggests that the embedded clause must be a Phase. Some evidence for the Propositional status of embedded

complements at the PF side of Control is suggested in Rizzi (1982), translated into English in (46-47) below.

(46) [only to drink beer] does he ultimately want!

(47) [to talk to Mary] is what John wants. [Chomsky 1999]

In contrast to complements of Control predicates, Complements to Raising/ECM predicates are not Phases. (48-49) demonstrate that the same PF effects attested in (46-47) produce an ungrammatical result. Chomsky takes the contrast between (46-47) and (48-49) as proof that Control and Raising are distinct in that only the former involve complements that are Phases.

(48) *[only to drink beer] does he ultimately seem!

(49) *[to like beer] is what John seems! [Chomsky 1999]

Interestingly, notice that the predicate employed to test the independence of the embedded clause in Control, namely predicate *want* in (46-47), is not an Exhaustive Control Predicate but rather a Partial Control predicate. Once we consider the test with Exhaustive Control predicates, the contrast in behavior between Raising and Exhaustive Control predicates is considerably weakened. In other words, Exhaustive Control predicates disallow fronting of the complement just as Raising predicates do. The conclusion is that the argument in Chomsky that control predicates take CP complements is not correct for the predicates in the EC class.

(50) [PRO to go to the beach] is what John *started/*managed/?tried.

(51) [Only to drink beer] is what John *started/*managed/?tried!

The asymmetry in fronting possibilities between EC and PC is also attested in other languages.¹¹ The following examples illustrate that such is the case in Greek as Alexiadou & Anagnostopoulou (1999) note. Specifically, unlike the EC predicate *start* in (53), the PC predicate *know* allows to prepose the complement clause, as (52) demonstrates.

(52) afto pu kseri o Janis ine na kolimba.
this that knows John-NOM is Subj.swim-3sg
'What John knows is how to swim'

(53) *afto pu arxise o Janis ine na trehi.
this that started-3sg John-NOM is Subj. run-3sg
'What John started is to run' [Alexiadou & Anagnostopoulou 1999]

¹¹ Predicate *try* does not behave uniformly across languages. Unlike in English, Spanish *try* allows for optional control, an indication of PC. As expected, extraposition results in grammaticality (ii).

(i) Juan_i intentó que pro_j comiera. (ii) [Sólo beber cerveza] es lo que Juan intentó en el bar.

5.2 Crosslinguistic empirical evidence

This section provides empirical evidence in favor of two ideas: (i) that EC predicates resist the CP layer in the embedded clause (i.e., that they take TPs), and (ii) that the various strategies that exist in languages for filling Comp involve lexical subject licensing (i.e., that lexical subjects are licensed in CPs).

5.2.1. EC predicates take TPs

EC predicates prohibit Complementizers in embedded subjunctive complements in various languages. This is shown in (54) below for Romanian.

- (54) Mioara_i a început (*ca) să se_i pregătească de plecare.
 Mioara has started Comp Subj. Refl. prepare-3sg of departure
 'Mioara has started to prepare the departure'
 [Alboiu & Motapanyane 2000]

Standard and Belfast English also provide evidence in favor of the idea that EC predicates take TPs. Consider one well-known distinction between Standard English and Belfast English: the categorial status of the element *for*. In Standard English, *to* is the Infinitival marker (55) and *for* in (56) is unambiguously a prepositional Complementizer that only appears when there is a lexical subject in the embedded clause.

- (55) John seems to be sick. (56) John prefers for Mary to leave.

However, in Belfast English, *for* is ambiguous between an Infinitival marker and a Complementizer (Henry 1987, 1992). Crucially, Henry argues that, in constructions that display the sequence *for-to*, *for* is not located in Comp, but rather, it is cliticized to *to* in the Inflectional cluster. Among such constructions, we find both Raising (57-58) and EC (59).

- (57) John seems [for to be better].
 (58) John isn't likely [for to win]. (59) They tried [for to win].

In fact, the element *for* only functions as a Complementizer where there is a lexical subject in the embedded clause, as in (61). (61) contrasts minimally with standard ECM in (60), where *for* is part of the Infinitival cluster.

- (60) I wanted John for to win. (61) I wanted sincerely [for John to win].

In short, the contrast between Standard English and Belfast English shows that there is a consistency in the system, whereby EC employs a syntactic configuration that crucially involves no C. In the absence of evidence suggesting the existence of C in complements of EC, by economy considerations, it is reasonable to assume that EC predicates take complements of the TP type.

5.2.2. Lexical subjects are exclusively licensed in CPs

This section presents data involving various strategies that languages employ for completing the CP layer (the use of a Complementizer specific for subjunctive

clauses (section 5.2.2.1.) and raising some verbal element to Comp (section 5.2.2.2). Interestingly, both contexts license lexical subjects and disallow PRO, which strengthens the idea that, unlike PRO, lexical subjects are licensed in CPs.

5.2.2.1. *Subjunctive Complementizers*

Romanian¹² clearly illustrates the central claim of this section: whereas CPs license lexical subjects and disallow PRO, TPs license PRO and disallow lexical subjects. Romanian employs two strategies to license lexical subjects. One involves the Subjunctive Complementizer itself. The other involves raising the subjunctive particle (*să*) together with the embedded predicate to Comp. The latter strategy will be discussed in the next section. In Romanian hypotactic contexts, embedded clauses typically license lexical subjects in the presence of the subjunctive Complementizer (*ca*), as illustrated in (62-63).

- (62) Ion vrea [ca el să rezolve problema].
 Ion want-3sg Comp he Subj. solves the problem
 ‘Ana wants (him) to solve the problem’ [Farkas 1985]
- (63) Ion speră [ca Ghita să rezolve problema].
 Ion hopes Comp Ghita Subj. solve the problem
 ‘Ion hopes that Ghita will solve the problem’ [Farkas 1985]

Interestingly, null subjects resulting from Raising (NP-trace) or EC (PRO) disallow the presence of the subjunctive Complementizer.¹³ In the domain of Control, this is illustrated by the examples (64-65), which involve subject control and object control relations, respectively. Let us assume the standard idea that the presence of Comp involves the existence of the CP layer, and that, by economy considerations, the absence of Comp signals that the embedded clause is a TP rather than a CP. Thus, the Romanian facts illustrated above support the idea that lexical subjects are licensed in CPs whereas PRO appears in TPs.

- (64) Mioara_i a început (*ca) să se_i pregătească de plecare.
 Mioara has started Comp Subj. Refl. prepare-3sg of departure
 ‘Mioara has started to prepare the departure’ [Alboiu & Motapanyane 2000]
- (65) Ion_i îl_k ajută pe Dan_k [*ca *el/GAP_{k/*i/*j} să plece].
 John him-helps ACC Dan Comp he Subj. leave
 ‘John helps Dan to leave’ [Farkas 1985]

That the TP vs. CP distinction is relevant in licensing PRO and lexical subjects is further supported by the fact that in Romanian, and more generally in Balkan languages, another strategy that crucially fills Comp licenses lexical subjects and

¹² I will discuss the case of Romanian in some detail, because to my knowledge, it is a language that clearly shows the existence of a subjunctive Complementizer.

¹³ Grosu and Horvath (1984) already note that Raising from subjunctive complements is licensed in Romanian as long as there is no Complementizer present. This fact has been extensively discussed in the literature (Rivero 1989, Motapanyane 1995, among others).

disallows PRO: raising the subjunctive particle together with the embedded predicate to Comp. This is illustrated in the next section by Romanian, Greek, Arabic, Italian and European Portuguese.

5.2.2.2. *Postverbal subjects*

This section illustrates another syntactic factor that results in lexical subject licensing: verb raising to Comp. This phenomenon takes place independently of the finite or nonfinite nature of the embedded clause, which suggests that rather than finiteness (as GB assumed), the category of the embedded clause does play a role in the distribution of lexical subjects and PRO.

5.2.2.2.1. Romanian

In Romanian, apart from the use of the Subjunctive Complementizer discussed in the previous section, there is another strategy for filling Comp, namely, verb raising to Comp. As a result of this movement, subjects appear in postverbal position. Crucially, this strategy licenses lexical subjects as shown in (66-67).

(66) Ion vrea [să mănice Maria].
 John wants Subj. eat-3sg Mary
 'John wants Mary to eat' [Watanabe 1993]

(67) Sper [să plece mâine la Londra].
 hope-1sg Subj. leave-3sg tomorrow at London
 'I hope she will leave for London tomorrow'
 [Alboiu & Motapanyane 2000]

Notice that the predicates that allow lexical subjects are PC predicates and not EC predicates. This is expected considering the idea that genuine Control (PRO) only arises with EC predicates, whereas PC contexts license pro in some languages such as Romanian. In fact, since Romanian is a pro-drop language, an empty subject in cases like (66-67) would arguably be pro rather than PRO. This is supported by the fact that PC predicates like *want* or *hope* allow distinct agreement markers on the two predicates. In other words, the embedded and matrix subjects may be disjoint in reference, a clear indication that EC is not involved in such instances.

The analysis of (66-67) as involving *să* in Comp is supported by the fact that nothing in the clause can be placed in front of the subjunctive particle *să* unless it is stressed, contrastive or Focused, as noted by Farkas (1984) in the following examples:

- (68) *Vreau mîine să meargă la Cluj.
 want-1sg tomorrow Subj. go-3sg at Cluj
 'I want him/her to go to Cluj tomorrow'
- (69) Vreau MIINE să meargă (și nu poimîine).
 want-1sg tomorrow Subj. go-3sg and not the day after
 'I want him/her to go TOMORROW (and not the day after)'

- (70) Vreau ANA să vină cu noi și nu Ion.
 want-1sg Ana Subj. come-3sg with us and not Ion
 'I want ANA to come with us and not Ion'

Notice that when V-T-C movement takes place, postverbal subjects are licensed even when Raising predicates are involved (71). In other words, as expected, the presence of Comp blocks raising and allows for lexical subjects in the embedded clause.

- (71) Sa nimerit [să fie *toți doctorii* de accord].
 refl-have-3sg happened Subj. be-3 all doctors-the of agreement
 'It happened that all doctors agreed' [Watanabe 1993]

To summarize, in Romanian, lexical subjects are only licensed when Comp is full. The converse also holds: PRO disallows the presence of Comp. The following sections demonstrate that the same generalization is true for other languages.

5.2.2.2.2. Modern Greek

Modern Greek invariably employs subjunctive complements in Control (as well as in Raising).¹⁴ As in Romanian, in this language there is also a subjunctive particle (*na* in Greek), but unlike in Romanian, there is no Complementizer specific to Subjunctive clauses. Thus, we find that the only strategy available to fill Comp in Greek subordination contexts is to raise the subjunctive particle *na* together with the embedded predicate to Comp (V-I-C movement).

The pattern that we find in Greek is parallel to the one in Romanian. Lexical subjects/pro are licensed when T-to-C movement has taken place (72), and only with PC predicates.¹⁵ Genuine Control, which involves PRO, does not involve T-to-C movement (73).

- (72) I Maria theli [na agorasi o Yiannis tin efimerida].
 Mary want-3sg PRT buy-3sg John the newspaper
 'Mary wants John to buy the newspaper' [Terzi 1997]
- (73) Ta pedhia arxisan [na trexoun].
 the children-NOM started-3pl Subj. Run-3pl
 'The children started to run' [Alboiu & Motapanyane 2000]

That T-to-C movement has taken place in DP/pro licensing is supported by the following facts: first, subjects are placed postverbally. Preverbal subjects are possible in the embedded clause, but as in Romanian, only with a marked reading (74).

¹⁴ Unlike Romanian and other languages of the Balkan group, Greek has totally lost the infinitive.

¹⁵ The distinct agreement markers on the matrix and embedded predicates in (i) indicate that the null subject is pro rather than PRO. In fact, the agreement markers of the matrix and embedded predicates must only match in EC contexts.

(i) Thelo [na mou grapsi kati].
 want-1sg Subj. me write-3sg something
 'I want her to write something'

- (74) ?O Yiannis theli [i Maria na figi].
 the John wants the Mary Subj. leave
 'John wants MARY to leave'

Second, Terzi (1991) shows that *na* is incompatible with Complementizers like the Indicative *oti* (75) or with the conditional *if* (*an* in Greek) (76-77), which has extensively been argued to occupy Comp (Kayne 1990). In contrast, *na* is compatible with *wh* words located in Spec CP (78).

- (75) O Yiannis theli (*oti) na fai.
 the John wants Comp-Indic Subj. eat
 (Lit.) 'John wants that Subj. eat'
- (76) *John does not know if to eat.
- (77) *O Yiannis den kseri an na fai.
 the John not knows if Subj. eat
 (Lit.) 'John does not know if to eat'
- (78) O Yiannis den kseri pou na fai.
 the John not knows where Subj. eat
 'John does not know where to eat'

With object EC predicates, parallel to what we find in subject control, postverbal subjects (lexical or *pro*) are only licensed when T to C movement takes place, and only with PC predicates such as *persuade* (79). That the null subject in (79) is *pro* rather than PRO is signaled by the possibility of distinct agreement markers in the matrix and embedded predicates. In contrast, postverbal subjects are banned with EC predicates such as *ask* (80). As expected, object control with EC predicates requires that the subject agreement markers must match in the matrix and embedded predicates (81-82), precisely because the subject is PRO rather than *pro*.

- (79) sto telos ton episa [na fiyune pro].
 at-the end him persuaded I Subj. leave-3pl
 'At the end I persuaded him for them to leave'
- (80) *I Maria parakalese to Yianni [na diavasoun ta pedia].
 the Mary asked John-ACC Subj. read-3pl the children-NOM
 (Lit.) 'Mary asked John for the children to read' [Terzi 1997]
- (81) I Maria parakalese to Yianni_i [PRO_{i/*k} na divasi].
 the Mary asked John-ACC Subj. read-3sg
 'Mary asked John to read' [Terzi 1997]
- (82) *I Maria parakalese to Yianni [na diavaso pro].
 the Mary asked John-ACC Subj. read-1sg
 (Lit.) 'Mary asked John that I read' [Terzi 1997]

To summarize, in Greek *pro* or lexical DPs are only licensed when V-T-C movement has taken place, the only strategy available to fill C in subordination contexts in this language. Interestingly, this only happens in PC environments (both

with subject and object Control predicates). In contrast, PRO only arises in the absence of V-T-C movement. This strongly supports that lexical subjects are licensed in CPs and PRO in bare TPs.

5.2.2.2.3. Arabic

Arabic is like Greek in many respects: first, it lacks infinitival clauses and employs subjunctive clauses with full agreement in the embedded predicate. Second, it also lacks a Complementizer specific for Subjunctive clauses. Third, it employs a subjunctive morpheme (*?an*) in the embedded inflection.

Turning now to where lexical subjects are licensed, as in Greek, lexical subjects are only licensed when V-T-C movement has applied in the embedded clause, i.e. when Comp is full. Again, this only takes place with PC predicates, as illustrated by (83-84). That the null subject in such contexts is *pro* rather than PRO is signaled by the fact that it can be free in reference (85). Once more, the generalization is that lexical subjects/*pro* arise in CPs.

- (83) rafada Zayd-un [*?an* yarhal-a amr-un].
 refused-3sg Zayd-NOM Subj. leave-Subj-3sg amr-NOM
 ‘Zayd refused for amr to leave’
- (84) *?aqna*-a Zayd-un_i amr-an_k [*?an* y(OT?)arhal-a Hind-un_j].
 persuaded-3sg Zayd-NOM amr-ACC Subj. leave-3sg Hind-NOM
 (Lit.) ‘Zayd persuaded amr for Hind to leave’
- (85) *?aqna*-a Zayd-un_i amr-an_k [*?an* yarhal-a *pro*_{i/k/j}].
 persuaded-3sg Zayd-NOM amr-ACC Subj. leave-3sg
 (Lit.) ‘Zayd persuaded amr to leave/someone else to leave’

5.2.2.2.4. Italian, some Italian dialects and European Portuguese

Let us consider another set of languages that involve movement of some verbal element to Comp. All instances support the idea at hand: regardless of the finite or infinitival nature of the embedded clause, lexical subjects are licensed within CPs, and PRO in complements that are TPs.

Starting with Italian, according to Rizzi (1982) postverbal subjects are assigned Nominative Case when Aux-to-Comp movement has taken place in infinitival or gerundive clauses, i.e., when Comp is full. This is illustrated in (86-87) below:

- (86) Suppongo[non esser la situazione suscettibile di ulteriori miglioramenti].
 I-suppose not-to-be the situation susceptible of further improvement
 ‘I suppose that the situation is not susceptible to further improvement’
- (87) *Suppongo[*la situazione* non esser suscettibile di ulteriori miglioramenti]
 I-suppose not-to-be the situation susceptible of further improvement
 ‘I suppose that the situation is not susceptible to further improvement’

Support for the claim that the Aux in (86) is in Comp is provided by two observations: First, the fact that in conditional clauses, *if* (*se* in Italian) is incompatible with a raised Auxiliary (88-89). Second, that the order that we find is [Auxiliary DP].

- (88) [Avesse lui capito al volo], tuto sarebbe andato bene.
Had he understood at flight, all would-be gone well
'If he had understood at once, all would have gone well'
- (89) *[Se avesse lui capito al volo], tutto sarebbe andato bene.
If had he understood at flight, all would-be gone well
'If he had understood at once, all would have gone well'

Salentino employs subjunctive complements in PC contexts and Infinitivals in complements of EC predicates. As EC involves a PRO subject, we expect that whatever strategy that licenses lexical subjects only applies to PC contexts, and not to EC. As expected, Salentino displays postverbal lexical subjects in PC contexts, where the embedded subject appears postverbally after the Complementizer plus the verb cluster [Ku verb] (90). In fact, nothing can break the adjacency between particle KU and the predicate¹⁶ (91).

- (90) Oyyu ku bbene lu Maryu krai.
Want-1sg that come-3sg the Maryu tomorrow
'I want Maryu to come tomorrow' [Calabrese 1992]
- (91) *Oyyu ku lu Maryu bbene krai.
Want-1sg that the Maryu come-3sg tomorrow
'I want Maryu to come tomorrow' [Calabrese 1992]

European Portuguese licenses lexical subjects in inflected infinitives. Raposo (1987) makes a parallelism between some instances of European Portuguese (EP) inflected infinitives and the Aux-to-Comp Italian cases discussed above. He notes that the contexts in which both phenomena arise in the languages are strikingly similar. Consider the asymmetry of lexical subject licensing in European Portuguese in (92-93). These examples show that lexical subjects are only licensed in postverbal positions in embedded inflected infinitival clauses. The fact that the subjects appear postverbally suggests that in such instances T has raised to C. Raposo argues that the reason for the verb movement in (92) is that embedded INFL needs to be governed and Case marked from the matrix predicate in order to be able to assign Nominative Case to the embedded subject. This implies a general Infl-to Comp process rather than the restricted Aux-to-Comp in Italian, but the general idea holds: lexical subjects are licensed when Comp is full.

- (92) O Manel pensa [terem os amigos levado o livro].
the Manel thinks to-have-3.pl the friends taken-away the book
'Manel thinks that the friends had taken away the book' [Raposo 1987]
- (93) *O Manel pensa [os amigos terem levado o livro].
the Manel thinks the friends to-have-3.pl taken-away the book
'Manel thinks that the friends had taken away the book' [Raposo 1987]

¹⁶ Interestingly, Salentino also allows preverbal subjects. See Calabrese (1992) for details.

Southern Italian dialects¹⁷ are of special interest with respect to lexical subject licensing in infinitival clauses. In Sardinian, for example, Control predicates invariably select for bare infinitives, but only PC predicates allow for postverbal subjects (95-96). That lexical subjects appear postverbally suggests that the verb has moved to Comp. In short, as expected, lexical subjects are licensed when Comp is full. Turning to the Logudorese-Nuorese dialect of Sardinian, rather than bare infinitives as in Sardinian, we find inflected infinitival clauses similar to the ones found in Portuguese in PC contexts. Crucially, it also allows for postverbal subjects only where the verbal cluster has moved to Comp (96). The embedded null subject in PC contexts is arguably *pro* rather than *PRO*, since distinct subject agreement markers are allowed in matrix and embedded predicates (97).

- (94) Su pitzinnu est provande [a dormire].
 ‘The boy is trying to sleep’ [Allan Jones 1992]
- (95) Non Keljo [a cantare tue].
 ‘I do not want you to sing’ [Allan Jones 1992]
- (96) Non Keljo [a cantares tue].
 Neg want-1sg to sing-2sg you
 ‘I do not want you to sing’
- (97) Non keljo [a cantaren pro].
 Neg want-1sg to sing-3pl they
 ‘I do not want them to sing’ [Allan Jones 1992]

To summarize, Italian and European Portuguese provide additional evidence that (i) finiteness is irrelevant in lexical subject licensing and (ii) lexical subjects are licensed when C is filled by whichever strategy that is available in the language.

5.2.2.2.5. For-to in INFL vs. For in Comp.: some comparisons

In this section I will cover languages that contain certain particles whose categorial status has been controversial between Infl or Comp. Again, descriptively speaking, it seems that lexical subjects are invariably licensed only when Comp is involved.

Hoebeker (1975), De Vriendt (1978) and Haegeman (1986), among others, have attested that several Flemish dialects of Dutch display Nominative Subjects in Infinitival clauses, which are introduced by what looks like prepositions. Additionally, these complements include an infinitival *te* marker. Both *PRO* and lexical subjects are allowed in these Infinitival clauses (98-99). At first sight, this suggests that *PRO* and lexical subjects are licensed in parallel structural conditions.

- (98) [Voor *gie* da te krygen] goaje vele moeten veranderen
 for you that to get go-you a lot must change
 ‘In order to get that you will have to change a lot’ [Haegeman 1986]

¹⁷ See Ledgeway (2000) for a Minimalist approach to the syntax of southern Italian dialects.

- (99) dan-k proberen [voor PRO weg te goan].
 that-I try for PRO away to go
 'that I try to go away' [Haegeman 1986]

Interestingly, Haegeman (1986) provides evidence that, contrary to Control complements to EC predicates like *try*, which only license PRO, infinitival clauses that license lexical subjects with Nominative Case are CPs. Specifically, a Focus marker (*tet*), which usually attaches to Comp, is only allowed in infinitivals with specified subjects but not in infinitivals with PRO.

The Flemish data above are strikingly similar to the Belfast English data discussed in Henry (1987), in the sense that the string [*Voor...te*] (*for..to* in Belfast English) is found when both PRO and when lexical subjects are licensed. However, crucially, Henry concludes that *for* is a Complementizer and not part of INFL when it occurs with lexical subjects.

Let us consider the data in Belfast English more closely. The generalization is that Raising, ECM, EC and PC predicates take *for to* complements but, as expected, only PC predicates license lexical subjects. All examples are taken from Henry (1987).

- (100) John tried [*for to* win]. EC
 (101) John seems [*for to* be happy]. Raising
 (102) I wanted John [*for to* win]. ECM
 (103) I wanted very much [for John to win.] PC

The ECM status of (102) is supported by the fact that there is an adjacency requirement between the matrix predicate and *John*, as (104) shows:

- (104) *I wanted very much John for to win.

For has been claimed to have a double status in Belfast English (Henry 1992), as part of the inflectional cluster in Raising, ECM and EC but, crucially, as a Complementizer in PC contexts where lexical subjects are licensed. Evidence for the idea that *for* raises from INFL to COMP in PC is provided in (105), where doubling of *for* results in ungrammaticality:

- (105) *I wanted very much [for John for to win].

Turning now to the Flemish data, it is plausible that, parallel to Belfast English, Flemish *Voor* is in Comp when lexical subjects are licensed, but in INFL in EC contexts. If this is correct, both Flemish and Belfast English provide evidence that lexical subjects are licensed when Comp is full and conversely, PRO when there is no Comp. A similar proposal has been suggested for Standard English *for-to* constructions by Watanabe (1993), which was later adopted by Bošković (1997). Watanabe (1993), following a suggestion by Chomsky, proposes that in a sentence like (106) below, *for-to* is base generated under INFL and that *for* raises to Comp. If this is correct it provides further support in favor of the idea that, in this context, lexical subjects are licensed by the INFL to COMP process, i.e., when Comp is full.

(106) John wants for Mary to leave the party.

Considering the facts about *for-to* complements, there is some dialectal variation in English that is worth mentioning. Interestingly, different dialects of English differ with respect to the possibility of certain predicates taking *for-to* complements with lexical subjects. For instance, predicate *try* does not take [*For DP to*] complements in Standard English (107), Belfast English or the Ottawa Valley English. However, Ozark English does allow (108). This suggests that predicate *try* in Ozark, much like in Spanish and unlike in standard English, belongs to the PC class.¹⁸

(107) *John tried for Bill to learn the problem.

(108) John tried for Bill to learn the problem.

Crucially, Carroll (1983) points out that, despite the great variation, ‘there are no reported dialects that permit the Complementizer and disallow an overt subject and no reported dialects that disallow *for* but do have an overt subject.’ This conforms to the generalization that lexical subjects appear in the presence of Comp.

English based Creole languages are worth considering in this section because they are in the process of developing a Complementizer system. It has been argued that the development into Creole languages should involve the same process of language change as other natural languages do, i.e., the changes should be within the realm of possibilities allowed by Universal Grammar. One natural change found in languages undergoing creolization is the appearance of embedded subordinating clauses and the development of the Complementizer system.

In accordance with what we have seen so far, we would expect that lexical subjects are only licensed in the presence of a Complementizer when the Complementizer has been developed. Consider the case of Haitian Creole attested in Koopman and Lefebvre (1981). They argue that Complementizer *pu* has two sources, one a preposition (which nowadays introduces final clauses) and the other the modal particle, both homophonous to the present day Complementizer *pu*. The Complementizer that derived from the modal introduces complements of predicates like *want, tell, decide, ask, promise, wish and believe*, all PC predicates. (109) and (110) exemplify the Modal and Complementizer uses of *pu* respectively.

(109) m pu ale lekol.
I MODAL GO school
‘I have to go to school’

(110) yo te vle pu m t âtre nâ trup šakmél.
They PAST want COMP I PAST join in troops Jackmel
‘They wanted me to join the troops of Jackmel’

¹⁸ This is not surprising, since unlike other EC predicates, which universally display EC properties, predicate *try* shows great variation in its properties as EC or PC across languages.

Koopman and Lefebvre propose that Modal *pu* has lost its modal meaning of obligation and has historically left the INFL position for COMP. Evidence for this change comes from the fact that *pu* can co-occur with the modal main verb *must* only when *pu* is in COMP, not when *pu* is a modal marker (i.e., not when it is in INFL). The historical change is supported by the frequency changes in the use of *pu* as a Complementizer. Whereas there was no reported use of *pu* as COMP in Sylvain (1936), in Hall (1953) we find a strong tendency for *pu* in COMP. Interestingly, and in contrast to the Modal use of *pu*, we find that all *pu*-s in COMP are followed by lexical subject. This conforms to the general pattern that I expect: lexical DPs are licensed in the presence of Comp.

5.2.2.2.6. Scandinavian languages

Let us next look at Scandinavian languages. The interest comes from the fact that there is controversy as to the status of certain markers as being part of INFL or COMP. Consider the comparison between Icelandic and Norwegian in this respect. Among others, Thráinsson (1993) attests that in Norwegian, the infinitival marker *á* appears in Control and ECM/Raising whereas finite clauses are introduced by *at*. In contrast, in Icelandic, the infinitival marker *að* appears both in Finite and Control complements (but never in ECM or Raising). The question arises whether Icelandic *að* is a Complementizer or an Infinitival marker, since it introduces both finite clauses with overt lexical subjects and infinitival clauses with PRO.

In order to be consistent with the claim in this paper, we would expect that lexical subjects are licensed when *að* is in Comp, and conversely, PRO should be licensed when *að* is in INFL.

(111)

	Finite	Control	ECM	Raising
Icelandic	að	að	Ø	Ø
Norwegian	at	á	á	á

One asymmetry found between Finite and Infinitival complements in Icelandic reveals that Icelandic also conforms to the expected pattern. Evidence comes from Topicalization, which is allowed in finite complements (112) but not in Control (113) (Thráinsson (1993)). Let us elaborate on this. It has been suggested that Focus in Icelandic follows Comp (it is placed in [spec TP] according to Thráinsson (1992) or in a special Focus projection between CP and [Ags SP] (Bobaljik and Jonas 1992)). Thráinsson (1993) takes the asymmetry in (112-113) to be proof that Control predicates do not take CPs in Icelandic and that *að* is not in C in Control. Conversely, the possibility of having topics after *að* in Finite clauses provides evidence that *að* is in C. If this is correct, again we find that lexical subjects are licensed only when *að* is in Comp, namely, when Comp is full, and PRO in bare TPs.

- (112) Rísanrir segja [að á morgun, éti þeir ríkisstjórnina t_j]
 the-giants say that to-morrow eat they the government
 ‘The giants say that tomorrow they will eat the government’

- (113) *Risanrir lofa [að á morgun, éta ríkisstjórnina t.]
the-giants promise to to-morrow eat the government

5.3. Summary

The inquiry into crosslinguistic data strongly suggests that lexical subjects are invariably licensed in CPs and that PRO appears in TPs. Regardless of the finite or infinitival nature of the clause involved, whatever strategy that the language has for filling Comp, it invariably correlates with lexical subject licensing. On the other hand, the null subject in Exhaustive Control (PRO) arises only when there is no Comp involved, i.e., in TP type complements.

6. The nature of the T-Probe

The second crucial ingredient responsible for the distribution of PRO/lexical subjects is the nature of the embedded T that is involved. It is traditionally believed that licensing lexical subjects, PRO and Raising involve different degrees of defectiveness in T in each instance. Specifically, Raising T is more defective than Control T, which, in turn, is more defective than T in lexical subject licensing. Focusing exclusively on Control and lexical subjects, I suggest that T in Control is Partial whereas it is Complete in lexical subject licensing. The key ingredient that differentiates them is the [person] feature that is only present in Complete-T.

Turning now to the distribution of PRO and lexical subjects, if all there is to their distribution is the requirement to satisfy Case (see section 4) we are left without an explanation of why DPs and PRO are in complementary distribution. A first descriptive pattern that may shed some light to this issue was identified in section 5, repeated in (114) below:

- (114) In complement clauses, lexical subjects arise in CPs, whereas PRO is licensed in bare TPs.

If Comp is relevant in licensing lexical subjects and in disallowing PRO, we need to determine what the precise contribution of Comp to the system is.

The Basque infinitival paradigm analyzed in section 4.1 will help us determine the precise contribution of Comp in licensing lexical subjects. There is an interesting asymmetry in infinitival complements in Basque: only embedded clauses that are marked with structural Case license lexical subjects (or pro) in the subject position of the embedded clause (115-116). Also, when the embedded clause is marked with structural Case, the matrix predicate displays agreement not only with matrix nominals, but also with the embedded clause as a whole (3-Absolutive). In contrast, EC predicates take complements marked with inherent Case, and only license PRO. In such instances, the matrix Auxiliary displays no agreement with the embedded clause (117-118). These correlations are stated in (119).

- (115) [John-E.....[DP..v.]-A...decide....Aux(3A-3E)]

- (116) [John-E..you-D..[DP..v...]-A..recommend..Aux(3A-2D-3E)]

(117) [John-A.....[PRO..v...] ...try.....Aux(3A)]

(118) [John-E you-A ...[PRO..v...] ...send....Aux(2A-3E)]

(119) PRO is licensed in clauses NOT marked with Structural Case, whereas DPs are licensed in clauses marked with Structural Case.

That the matrix Auxiliary displays agreement only with those clauses that are marked with Structural Case (115-116) is not surprising. As San Martin and Uriagereka (2002) note, there is a widely attested correlation whereby predicates only display person agreement with elements that are marked with structural Case, not with inherently Case marked arguments. Although the correlation between Structural Case and the Person system is well attested, it remains to be understood why and how the system uses this difference between Structural Case/person system vs. Inherent Case/no person system. For our purposes, we can say that Comp, by virtue of containing a Structural Case, includes a [person] feature in it in Basque. From this, we may conclude that the contribution of Comp to the system in Basque is that it endows the local T-Probe with [person]. In contrast, since there is no Comp in licensing PRO, it is reasonable to suppose that T in such instances is [-person].

The question is whether we can extend this proposal to other languages. One option is to suggest that, parallel to the Basque instances, all embedded clauses that license lexical subjects are Case marked with Structural Case. This is plausible in clausal gerunds that license lexical subjects, as discussed in Pires (2001), which are forced to move under passivization.

(120) I prefer [John reading the book].

(121) *It is expected [John reading the book].

(122) [John reading the book] was preferred.

However, Pires (2001) argues that Clausal gerunds are best represented as TPs rather than CPs for two reasons: first, they disallow Complementizers in the embedded clause and second, short wh-movement to the embedded [spec CP] is disallowed. Nevertheless, the fact that Clausal gerunds may appear either in subject (123) or object position (124) strongly suggests that the clause itself is marked with Case. Since the Case marking is on the entire clause, it is reasonable to assume that Case is in the periphery of the clause, probably in Comp, as in Basque. If this is correct, clausal gerunds that license lexical subjects should also have a Comp that contains a [person] feature.¹⁹

(123) [His leaving the party so early] was a surprise.

(124) I prefer [his leaving the party].

¹⁹ Notice that a parallel assumption can be made about inflected infinitivals in Portuguese, which license lexical subjects internally and only appear in Case marked positions according to Raposo (1987).

Conversely, we expect that, parallel to Basque EC instances, clausal gerunds that are complements of Exhaustive Control predicates do not contain Comp [person] because they are not marked with Case. The impossibility to passivize the clausal gerund itself in these instances (127) suggests that it needs no Case, which, in present terms, would indicate that T is [-person].

(125) John tried/avoided/started [PRO taking to Mary].

(126) *John avoided/tried/started [Peter talking to Mary].

(127) *[PRO talking to Mary] was avoided/tried/started.

Finally, support for the idea that Comp bears a [person] feature where lexical subjects are licensed comes from the extensive literature that corroborates that (i) some [person] feature related to point of view is involved in the periphery of clauses and (ii) in some languages Complementizers display agreement morphology with the subject itself as well as with the predicate (for dialects of German and Dutch see Bayer 1984, for West Flemish see Bennis and Haegeman 1984 and Haegeman 1990, 1992 and for Irish see McCloskey 1992a). The fact that Comp is placed in the periphery indicates that postulating a [person] feature in it is on the right track, and that the specific contribution of Comp to T is that it endows T with a [person] feature.

7. Explaining the facts

Case and the [person] feature seem to be the crucial ingredients that are involved in licensing PRO and Lexical subjects. As for the complementary distribution of PRO and lexical subjects, we know that the explanation cannot be related to Case. Rather, the distinguishing feature between Partial T and Complete T is the presence/ absence of the [person] feature. The next question is how this [person] feature contributes to the system so that PRO is only allowed with Partial-T and lexical subjects only with Complete-T. Notice that a complete understanding of the distributional problem will only be reached when we answer two distinct questions, namely those stated in (128-129) and illustrated by the examples in (130-133).

(128) Why is Partial T compatible with PRO (130) but incompatible with lexical subjects (131)?

(129) Why is Complete T compatible with lexical subjects (132) but incompatible with PRO (133)?

(130) John tried [PRO T-Partial to kiss Mary].

(131) *John tried [he T-Partial to kiss Mary].

(132) John said [that he T-Complete kissed Mary].

(133) *John said [that PRO T-Complete kissed Mary].

7.1. Why Partial-T is compatible with PRO but incompatible with lexical subjects

This section provides an answer to the question of why Partial T is compatible with PRO but incompatible with Lexical subjects. The answer will be straightforward once we analyze some aspects about the nature of the elements involved (PRO and lexical subjects) together with the notion Binding Domain stated in Minimalist terms.

It is a fact that all arguments but PRO have a minimal [person] feature. Pronouns and anaphors are themselves inflected for person and Names are invariably third person singular or plural. In contrast, there is no evidence that PRO has any features per se. Moreover, there is evidence that at least in one language, namely Hebrew, PRO has no [person] features. The argument goes as follows: in Hebrew, 3rd person null subjects (pro) are banned from all contexts except from controlled environments (Landau, forthcoming). Following Ritter (1995), Shlonsky (1997) suggests that in Hebrew, in contrast to 1st and 2nd null subjects, which contain a [person] feature, 3rd person pronouns do not contain a [person] feature. Assuming that pro is endowed with [person] features, the fact that 3rd person null subjects are banned from all contexts except from controlled positions suggests that the null subject in such instances is PRO rather than pro, and that PRO does not have [person] features.

In terms of the Binding properties, I will argue that PRO has no Anaphoric or Pronominal features either. The evidence comes from Binding Theory. To start with, in Binding Theory it is the feature composition of the element itself that determines the requirement that the element must meet in a given Domain. For instance, Anaphors are [+A, -P] and hence must be bound in its Governing Category. Conversely, Pronouns are [-A, +P] and must be free in their Governing Category, where Governing Category is defined as in (134).

- (134) Governing Category: the Governing Category of A is the Minimal Domain containing it, its governor and an accessible subject/SUBJECT
 Accessible subject/SUBJECT:
 Subject: NP in [Spec, XP]
 SUBJECT: AGR.
 Accessible subject/SUBJECT: A is an accessible subject/SUBJECT for B if the coindexation of A and B does not violate any grammatical principles.

In GB it was the feature composition of PRO as being simultaneously [+A, +P] that derived the fact that PRO had to appear in Ungoverned Positions (The PRO-Theorem). More specifically, PRO is anaphoric in OC (135) and pronominal in NOC (136). Thus, it was assumed that PRO was simultaneously [+anaphoric] and [+pronominal]. The only possibility in which it could meet these contradictory binding requirements was by not having a Domain. No doubt that the feature composition of PRO as being simultaneously [+A, +P] was not entirely justified, but it derived the empirical facts correctly.

- (135) He_i tried [PRO_i to abandon the investigation].

- (136) [PRO_{arb} to abandon the investigation] would be regrettable.

Lasnik and Uriagereka (2005) argue that the notion Domain in Binding can be successfully redefined in Minimalist terms by replacing the notion Government with Probe. The definition is provided in (137):

- (137) X is the Binding Domain D for Y iff X is the minimal maximal projection which includes Y and Z, where Z is Y's Probe.

Interestingly, the distribution of PRO in GB and in the new Minimalist proposal in Lasnik and Uriagereka provides rather similar results. Technically, in GB, PRO in a sentence like (138) was not governed because Infinitival INFL was not considered a proper governor of PRO, and neither was the matrix predicate, because there was assumed to be a CP barrier that prevented outside Government of PRO.

- (138) John tried [_{CP} PRO to bake a cake].

Turning now to the minimalist definition of Domain in (137), PRO does have a Probe with which it establishes a relation in its Domain. The reason is that PRO (the Goal) appears with a local Probe T that assigns Case to it. Thus, we can no longer maintain the idea that PRO does not have a local Probe in its minimal Domain. For a sentence like (138), this is represented as in (139).

- (139) John tried [T-Partial.....PRO bake a cake].
(Probe) (Goal)

However, this Probe is not a Complete Probe according to the discussion in the previous section that argues that Control T is a Partial Probe ([-person]). There is another non-local Complete Probe ([+person]) in the matrix clause, but minimality prevents probing an element when a more local one is available. This is represented in (140). The conclusion is that PRO does not have a Binding Domain.

- (140) [John.....T_{<complete>}...v [TPT_{<partial>}...PRO.....]]
Minimality violation

The fact that both the GB version of Domain and the new Minimalist proposal provide the same result is intriguing, and suggests that the only position where PRO may appear is in a local relation with a Partial Probe. This does not solve the puzzle but does address the following question: if it is the feature composition of elements that determines the Binding condition that each element must meet, we must wonder what the feature composition of PRO might be that renders PRO possible in that position. The GB trick of considering PRO as [+A, +P] should be discarded. The reason is that, although PRO might appear in two distinct environments, one being [+A] and the other [+P], there is no reason to believe that PRO has both features simultaneously. One plausible alternative is that PRO does not have a Domain for Binding because it has no Binding Condition to meet. From this we may conclude that PRO does not have anaphoric or pronominal feat-

ures.²⁰ The final conclusion is that PRO does not have any phi, anaphoric or pronominal features.

To summarize, in this section I have suggested that PRO has no features. First, it has no phi-features per se. Second, PRO has no Binding Domain in the Minimalist version of Domain provided in Lasnik and Uriagereka, which suggests that PRO has no Anaphoric or Pronominal Features. At this point we do have an answer to the first question in (128), namely why, unlike PRO, lexical subjects are incompatible with Partial T. PRO is compatible with Partial T because, although Partial T prevents the definition of a Domain, PRO does not need one. In contrast, notice that all elements but PRO have certain Anaphoric and/or Pronominal features, which amounts to saying that they have some Binding Condition to meet in a Domain. However, in view of the fact that Partial T does not define a Domain, we may conclude that all nominals except PRO are incompatible with Partial-T precisely because they are unable to meet their Binding requirements in this context. In other words, Binding Theory would be violated and the derivation would cancel. Notice that the reason why PRO is not compatible with Complete T cannot be explained in the same terms. Complete T does define a Domain for Binding, but we know that PRO does not need one. In other words, no violation of Binding Theory occurs in such instances. In section 7.2 I will argue that PRO and Complete T are not compatible for independent reasons that have no relation to Binding Theory.

7.2. Why Complete T is compatible with Lexical subjects but incompatible with PRO

This section provides an answer to the second question, which will be straightforward assuming the mechanics of Control as Chain Collapse (Martin 1996, San Martin 2004) together with the observation in section 5.2.1 that PRO arises in TP complements rather than in CPs.

San Martin (2004 & forthcoming), along the lines of Martin (1996), suggests that the interpretation of PRO is the result of the need of the Chain of PRO to collapse with the Chain of the antecedent in order to survive at LF. There are several details in which the original proposal in Martin (1996) and the one presented in San Martin (2004) differ. However, in essence, the idea remains the same. For our purposes, the relevant question is why this mechanism is not available for PRO in contexts where the local Probe is Complete. In other words, we need to explain why (141-142) do not succeed:

- (141) *John said that [PRO left]. (142) *PRO left.

At this point the descriptive generalization in section 5.2.1 becomes relevant: PRO arises in TP complements and not in CPs. In view of the fact that the control effect derives from Chain collapse, the relevant question is what prevents Chain collapse to take place when PRO is placed in CP-s. The key to the answer comes

²⁰ Uriagereka (p.c.) notes that the question for my proposal is whether the logical possibility [+anaphor, +pronominal] in a binary system such as Binding theory does not exist, and if it does not, why.

from the standard assumption that CPs are Phases, namely objects that are evaluated for interpretation when they are completed. If PRO occurs within a CP, the Chain of PRO will be part of the object that will be sent for evaluation because it is not in the Head or the Edge of CP. Thus, at LF, the Chain of PRO simply does not have a local well-formed and interpretable Chain with which it can collapse and the Chain of PRO will violate FI. Notice that, although Complete-T does constitute a Domain for Binding, PRO does not need to satisfy any Binding requirements since it has no anaphoric or pronominal features. In other words, what is wrong with PRO being the Goal of a Complete-T has nothing to do with Binding Theory. Rather, PRO is not compatible with complete T because the Chain of PRO ends up without an interpretation at LF.

8. Summary and concluding remarks

This paper presents a proposal to account for the general fact that PRO and lexical subjects appear in complementary distribution. To begin with, that PRO and lexical subjects are Case-marked with regular Case suggests discarding both the Movement analysis of Control (Hornstein 1999, 2000) and the proposal for the distribution of PRO in Chomsky and Lasnik (1993) as valid on empirical and theoretical grounds. Specifically, if movement from Case-to-Case positions is banned by Last Resort, the embedded subject cannot have moved to the matrix subject position, as the former proposal suggests. On the other hand, if PRO receives regular Case rather than Null Case, minimalist considerations suggests dispensing with Null Case, which, after all, was exclusively related to PRO in the system.²¹

Within the inquiry into the problem of the distribution of PRO, I have identified two ingredients that are crucial in explaining the problem at hand. First, that the category of the embedded clause in each instance is different. Descriptively speaking, PRO and DPs exclusively appear in TPs and CPs, respectively. In other words, only DPs appear in Phases (CPs). Second, I have spelled out the traditional persistent idea that Control T is somehow more defective than T in relation to lexical subjects. Specifically, the former is ‘partial’ in the sense that it lacks the [person] feature that is present in the Probe that licenses lexical subjects, call it ‘complete’.

These two ingredients turn out to be crucial in the final explanation for the distribution of PRO and lexical subjects. Partial T is only compatible with PRO because, although it prevents the definition of Domain in Minimalist terms, PRO does not need one. Thus, since lexical subjects (anaphors, pronouns and R-expressions) need a Domain they are excluded from appearing with Partial T. Turning to Complete-T, the reason why it is only compatible with lexical subjects is not related to Binding. Complete-T involves CP, and CPs are Phases. If PRO ultimately needs collapsing with the Chain of the antecedent for surviving at LF, PRO and the antecedent need to appear in the same Phase. In other words, PRO is excluded from appearing in CPs because it would not have an antecedent with which to collapse.

One question that remains answering is why (143) does not succeed, with the meaning “John killed himself”. In other words, PRO does have an antecedent with

²¹ Unless the system employs PRO in a general way, as suggested recently by Uriagereka (2004).

which it can collapse within the same Phase, and given the explanation for the complementary distribution between PRO and DPs above (143) should succeed. Notice that this is the traditional problem of why Subjects are only licensed in subject position. One possible answer is provided in San Martin (2004), and it relates to the way PRO enters the derivation. Specifically, it is suggested that PRO enters the derivation off-line, just when there is no other DP in the Numeration that can saturate the existing Theta Roles. In other words, the use of PRO is a Last Resort Operation. In embedded clauses with Transitive predicates as in (143), the derivation should employ the DP *John* from the Numeration first. In other words, the use of the Last Resort insertion of PRO would result in a violation of Last Resort.²²

(143) *Mary said that [John killed PRO]

References

- Alboiu, G. and V. Motapanyane, 2000, "The Generative Approach to Romanian Grammar: an Overview". In *Comparative studies in Romanian Syntax*, ed. by V. Motapanyane, 1-48. Elsevier Science Ltd, Oxford.
- Alexiadou, A. and E. Anagnostopoulou, 1999, "Raising without infinitives and the Nature of Agreement". In *Proceedings of WCCFL 18*, 14-26.
- Allan, J., 1992, "Infinitives with specified subjects in Sardinian". In *Theoretical Analyses in Romance Linguistics*, ed. by Ch. Laeufer, T. Morgan, 295-309. Benjamins, Amsterdam.
- Bošković, Z., 1995, *Principles of Economy in Nonfinite Complementation*. Doctoral Dissertation. UConn.
- , 1997, *The Syntax of Nonfinite Complementation: An Economy Approach*. Linguistic Inquiry Monographs 32. MIT Press.
- Burzio, L., 1981, *Intransitive Verbs and Italian Auxiliaries*. Doctoral Dissertation, MIT.
- , 1986, *Italian Syntax. A Government-Binding Approach*. Dordrecht: Reidel.
- Calabrese, A., 1992, "The Lack of infinitival clauses in Salentino: a synchronic analysis". In *Theoretical analyses in Romance linguistics: selected papers from the nineteenth linguistic symposium on Romance languages*, ed. by Ch. Laeufer and A. Morgan Terrell. CILT 74 Amsterdam, The Netherlands: John Benjamins, 267-94.
- Carroll, S., 1983, "Remarks on FOR-TO Infinitives", *Linguistic Analysis* 12, 415-451.
- Chomsky, N., 1973, "Conditions on transformations". In *A Festschrift for Morris Halle*, ed. by S. Anderson and P. Kiparsky. New York: Holt, Rinehart, and Winston.
- , 1980, "On Binding" *LI* 11, 1-46.
- , 1981a, *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- , 1981b, "Principles and Parameters in Syntactic Theory". In *Explanation in Linguistics: The Logical Problem of Language Acquisition*, ed. by N. Hornstein and D. Lightfoot. London: Longman.
- , 1986, *Knowledge of Language: Its Nature, Origin, and Use*. New York: Praeger.
- , 1993, "A Minimalist Program for Linguistic Theory". In *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*, ed. by K. Hale and S. J. Keyser, 1-52. Cambridge MA: MIT Press.
- , 1995, *The Minimalist Program*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- , 1998, "Minimalist inquiries: the framework". In *MIT Occasional Papers in Linguistics* 15.

²² See San Martin (2004 & forthcoming) for details concerning this proposal.

- , 1999, “Derivation by Phase”. In *MIT Occasional Papers in Linguistics* 18.
- , 2000, “Minimalist Inquiries: the Framework”. In *Step by Step: Essays on minimalism in honor of Howard Lasnik*, ed. by R. Martin, D. Michaels and J. Uriagereka. Cambridge, MA.: MIT Press.
- , 2001. “Derivation by phase”. In *Ken Hale: A life in language*, ed. by M. Kenstowicz, 1-52. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- and H. Lasnik, 1977, “Filters and Control”, *LI* 8, 425-504.
- and —, 1993, “The theory of Principles and Parameters”. In *Syntax: An International Handbook of Contemporary Research*, ed. by J. Jacobs, A. von Stechow, W. Sternefeld and T. Vennemann, 506-569. Berlin and New York: Walter de Gruyter.
- Comorovski, I. 1986. “Control and obviation in Romanian”. In *Proceedings of the second Eastern States conference on linguistics*, edited by Ch. Soonja, D. Devitt, W. Janis, T. McCoy, and Zh.-sh. Zhang, 47-56. Columbus, Oh.: Dep. of Linguistics, Ohio State University.
- Dobrovie-Sorin, C., 2001, “Head-to-Head Merge in Balkan Subjunctives and Locality”. In *Comparative Syntax of Balkan Languages*, ed. by M^a-L. Rivero and A. Ralli. Oxford U. P.
- Farkas, D.F., 1984, “Subjunctive Complements in Rumanian”. In *Papers from the XIIIth Linguistics Symposium on Romance Languages*, ed. by P. Baldi, 355-372. John Benjamins, Amsterdam.
- , 1985, “Obligatory controlled subjects in Romanian”, *CLS* 21/1, 90-100.
- Grosu, A. and J. Horvath, 1984, “The GB Theory and Raising in Romanian”, *LI* 15, 348-53.
- Haegeman, L., 1986, “INFL, COMP and Nominative Case Assignment in Flemish Infinitivals”. In *Features and Projections*, ed. by P. Muysken, H. van Riemsdijk, 123-137. Dordrecht: Foris.
- Hale, K. and S. J. Keyser, 1994, “On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations”. In *The View from Building 20: Essays in Honor of Sylvain Bromberger*, ed. by K. Hale and S. J. Keyser, 53-109. Cambridge, MA: MIT Press.
- Henry, A., 1987, “Infinitives in a For-to dialect”. Ms., University of Ulster at Jordanstown.
- , 1992, “Infinitives in a For-to dialect”, *NLLT* 10, 279-301.
- Hornstein, N., 1990a, “Verb Raising in Icelandic Infinitives”, *NELS* 20, 215-229.
- , 1999, “Movement and Control”, *LI* 30, 69-96.
- , 2000, *Move! A minimalist theory of construal*. Oxford: Blackwell.
- Huang, J., 1982, *Logical Relations in Chinese and the Theory of Grammar*. Doctoral Dissertation, MIT.
- Iatridou, S., 1993, “On Nominative Case assignment and a Few Related Things”. In *MITWPL* 19. *Papers on Case and Agreement* 2, ed. by C. Phillips, 175-196.
- Jaeggli, O., 1980, “Remarks on *to* contraction”, *LI* 11, 239-245.
- Jakab, E., 1999, “Is PRO Really Necessary? A Minimalist Approach to Infinitival and Subjunctive(-like) Constructions in Serbo-Croatian and Hungarian”. In *Formal Approaches to Slavic Linguistics: The Seattle Meeting 1998*, ed. by K. Dziwirek, H. Coats, C.M. Vakareliyska.
- Kayne, R., 1990, “Romance clitics and PRO”. *Proceedings of NELS* 20.
- , 1994, *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Laka, I., 1993, “Unergatives that Assign Ergative, Unaccusatives that Assign Accusative”, in *Papers on Case & Agreement* I, ed. by J. Bobaljik and C. Phillips, Cambridge MA: MITWPL 18, 149-172.
- Landau, I., 1999, *Elements of Control*. Doctoral Dissertation, MIT.
- , 2001, *Elements of Control*. Kluwer: Dordrecht.
- (forthcoming), “The Scale of Finiteness and the Calculus of Control”. *NLLT*.
- Lasnik, H. and J. Uriagereka, 2005, *A Course in Minimalist Syntax*. Blackwel.

- Maling, J. and A. Zaenen, 1990 (eds.), *Modern Icelandic Syntax*, Syntax and Semantics 24.
- Manzini, M. R., 1983a, *Restructuring and Reanalysis*. Doctoral Dissertation, MIT, Cambridge, Mass. [Distributed by: *MIT Working Papers in Linguistics*, Cambridge, Mass.]
- , 1983b, “On Control and Control Theory”, *LI* 14, 421-446.
- and A. Roussou. 1998. A Minimalist Theory of A-movement and Control. Ms., Firenze/UCL Bangor.
- and —, 2000, “A Minimalist Theory of A-movement and Control”, *Lingua* 110, 409-47.
- Martin, R., 1993, “Null Case and the distribution of PRO”. Ms., Univ. of Connecticut, Storrs.
- , 1996, *A Minimalist Theory of PRO and Control*. Doctoral Dissertation, UConn.
- , 1999, “Case, the Extended Projection Principle, and Minimalism”. In *Working Minimalism*, ed. by S. D. Epstein and N. Hornstein. Cambridge, MIT Press.
- , 2001, “Null Case and the Distribution of PRO”, *LI* 32, 141-166.
- Motapanyane, V., 1995a, “NP-Movement from Finite Clauses in Rumanian”, in *Advances in Roumanian Linguistics*, ed. by G. Cinque, G. Giusti, 161-170. Benjamins, Amsterdam.
- , 1995b, *Theoretical Implications of Complementation in Romanian*. Padova: Unipress. (Rivista di Grammatica Generativa monograph series).
- O’Neil, J., 1995, “Out of Control”, *NELS* 25, 361-371.
- , 1997, *Means of Control: Deriving the Properties of Control Theory in the Minimalist Program*. Doctoral Dissertation, Harvard University. Accepted for publication by Beech Stave Press.
- Ormazabal, J., 1995, *The Syntax of Complementation: On the Connection of Syntactic Structure and Selection*. Doctoral Dissertation, UConn, Storrs.
- , 2000, “Conspiracy Theory of Case and Agreement”. In *Step by Step: Essays on Minimalist Syntax in Honor of Howard Lasnik*, edited by R. Martin, D. Michaels and J. Uriagereka, 235-260. MIT Press, Cambridge, MA.
- Ortiz de Urbina, J., 1989, *Parameters in the grammar of Basque*. Dordrecht: Foris.
- Pesetsky, D. and E. Torrego, 2001, “T-to-C Movement: Causes and Consequences”. In *Ken Hale. A Life in Language*, ed. by M. Kenstowicz, 355-426. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Philippaki-Warbuton, I., 1987, “The theory of empty categories and the pro-drop parameter in Modern Greek”, *Journal of Linguistics* 23, 289-318.
- Pica, P., 1984, “On the distinction between argumental and non-argumental anaphors”. In *Sentential Complementation*, ed. by W. de Geest and Y. Putseys, 185-193. Dordrecht: Foris.
- Picallo, M. C., 1985, *Opaque Domains*. Doctoral Dissertation. CUNY, New York.
- , 1990, “Modal Verbs in Catalan”, *NLLT* 8-2, 285-312.
- Piera, C., 1983, “Some infinitival constructions in Spanish”. Ms., Cornell.
- Pires, A., 2001a, “PRO, Movement and Binding in Portuguese”. In *Romance Syntax, Semantics and L2 Acquisition. Selected Papers from the 30th Linguistic Symposium on Romance Languages*, ed. by J. Camps and C. Wiltshire.
- , 2001b, *The Syntax of Gerunds and Infinitives: Subjects, Case and Control*. Doctoral Dissertation. University of Maryland at College Park.
- Raposo, E., 1987, “Case Theory and Infl-to-Comp: The Inflected Infinitive in European Portuguese”, *LI* 18, 85-109.
- and J. Uriagereka, 1990, “Long-Distance Case assignment”, *LI* 21, 505-537.
- and — (In preparation.), “T”.
- Reuland, E., 1983, “Governing *-ing*”. *LI* 14, 101-136.
- Ritter, E., 1995, “On the Syntactic Category of Pronouns and Agreement”, *NLLT* 13, 405-443.

- Rivero, M^a-L., 1989, "Barriers and Rumanian". In *Studies in Romance Linguistics*, ed. by C. Kirschner and J. DeCesaris, 289-312. John Benjamins.
- and A. Ralli, 2001, (eds.), *Comparative Syntax of Balkan Languages*, Oxford U. P.
- Rizzi, L., 1978, "A Restructuring Rule in Italian Syntax". In *Recent Transformational Studies in European Languages*, ed. by S. J. Keyser. Cambridge: MIT Press.
- , 1982, *Issues in Italian Syntax*. Dordrecht: Foris.
- Rosenbaum, P., 1967, *The Grammar of English predicate complement constructions*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Roussou, A., 2001, "Control and Raising". In *Comparative Syntax of Balkan Languages*, ed. by M.-L. Rivero and A. Ralli. Oxford U. P.
- San Martín, I., 1999, "Control in Basque". Doctoral research paper: University of Maryland.
- , 2000, "Control in Basque". In *Proceedings of WCCFL 19*, Cascadilla Press.
- , 2004, *On Subordination and the Distribution of PRO*. Doctoral Dissertation, University of Maryland at College Park.
- , Forthcoming, "Deriving the Control Effect". *ASJU*.
- , in preparation, "On Absolute-Dative combinations in Basque".
- & J. Uriagereka, 2002, "Infinitival Complementation in Basque". In X. Artiagoitia, P. Goenaga & J. A. Lakarra (eds.) *Erramu Boneta: A Festschrift for Rudolf de Rijk*. Supplements of *ASJU*, Bilbao-San Sebastián: 597-609.
- Sigurðsson, H. Á., 1989, *Verbal Syntax and Case in Icelandic*. Doctoral Dissertation, University of Lund.
- , 1990, "Long-distance reflexives and moods in Icelandic". In Maling & Zaenen (eds.), 309-346.
- , 1991, "Icelandic Case-marked PRO and the Licensing of Lexical Arguments", *NLLT* 9, 327-363.
- Soltan, U., 1996, *A Comparative Analysis of Some Deletion Phenomena in English and Standard Arabic*. Unpublished MA thesis, Faculty of Alsun, Ain Shams University, Cairo.
- Terzi, A., 1991, "PRO and Obviation in Modern Greek", *Proceedings of WCCFL 10*, 471-482.
- , 1997, "PRO and null case in finite clauses", *The Linguistic Review* 14, 335-360.
- Thráinsson, H. and S. Vikner, 1995, "Modals and Double Modals in the Scandinavian Languages". In *Working Papers in Scandinavian Syntax* 55, 51-83. Lund, Sweden.
- , 1986, "On Auxiliaries, AUX and VPs in Icelandic". In *Topics in Scandivavian Syntax*, ed. by L. Hellan and K. K. Christensen, 235-265.
- , 1990, "A semantic reflexive in Icelandic". In Maling & Zaenen (eds.), 289-307.
- , 1993, "On the Structure of Infinitival Complements". In *Harvard Working Papers in Linguistics* 3, 181-213, ed. by H. Thráinsson, S. D. Epstein and S. Kuno.
- Uriagereka, J., 1988, *On Government*. Doctoral dissertation, University of Connecticut.
- , 1997, "Formal and Substantive Elegance in The Minimalist Program. On the emergence of some Linguistic Forms". In *The Role of Economy in Grammar*, ed. by M. Bierwisch, H. M. Gartner and Ch. Wilder. Akademie Verlag, Berlin.
- , 1998, *Rhyme and Reason: and Introduction to Minimalist Syntax*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- , 1999, "Multiple Spell-out", in *Working Minimalism*, ed. by S. D. Epstein and N. Hornstein, MIT Press.
- , 2000, "Some Concepts and Questions regarding the I system", *ASJU*.
- , 2004, "Complete and Partial Infl". (ms.) University of Maryland at College Park.
- Watanabe, A., 1993, *Agr-based Case Theory and its Interaction with the A-bar System*. Doctoral Dissertation, MIT.
- Wurmbrand, S., 1998, *Infinitives*. Doctoral Dissertation. MIT, Cambridge, Mass.

IMOTZ, BASABURU NAGUSIA, LARRAUN ETA ARAITZ-BETELU IBARRETAKO LEXIKOAREN AZTERKETA

Amaia Apalauza Olló

(UPV/EHU)

Abstract

In this study we have analysed the lexical characteristics of the Basque language that is spoken in the North West Nafarroa's four valleys: Imotz, Basaburu Nagusia, Larraun and Araitz-Betelu. Our main objective is to have a look to the lexical aspects that enable us to make a difference between each area's Basque in relation to the others, and also establish the geographical boundaries among them. In that way, first we will take into account the differentiating aspects, such as the lexical ones, when studying the language of Imotz, Basaburu Nagusia, Larraun and Araitz-Betelu. As a result, we have witnessed the differences that can be made lexical wise: if there is the presence of any lexical isoglosses, and where those isoglosses take place. On the other hand, we have also analysed the lexical data of adjoining locations, in order to find out if the words and lexical variants that are used in our target location are used in those ones too. In fact, we have gone beyond the simple lexical description of our target location, offering a wider geo-linguistic view.

Following this criteria, we have arranged the different characteristics in seven main categories: a. The lexical aspects that differentiate Atetz-Ultzama and Imotz-Basaburu Nagusia; b. The lexical aspects that differentiate Muskitz from the rest of the villages of Imotz; c. The lexical aspects that differentiate Goldaratz from the rest of the villages of Imotz; d. The lexical aspects that differentiate Imotz-Basaburu Nagusia and Larraun; e. The lexical aspects that differentiate south-east Larraun and north-west Larraun; f. The lexical aspects that differentiate Larraun and Araitz-Betelu; and g. The lexical aspects that differentiate Gipuzkoa and Nafarroa.

The data that is published in this study was obtained by us through free interviews and lexical investigation and inquiries, during our stays in the region made between 2001 and 2007.

Sarrera: lanaren aurkezpena eta helburuak*

Hizkera bateko lexikoa aztertzea gauza konplexua da: batetik, hizkuntzaren atalik adakorra izan ohi da lexikoa, eta, bestetik, datu asko ezagutu eta erabili behar dira esku artean, bai aztertu nahi dugun eremukoak eta baita ingurukoetakoak ere. Bigarren alderdi hori bereziki zaindu dugu saio honetan, eremu aski zabala baita gurea,

* Artikulu hau Nafarroako Gobernuko Euskarabidea erakundearen 440002 44200 4800 334100 (2008) ikerketa-egitasmoaren barrenean gauzatu da.

eta Euskal Herriko erdigunean kokatua, gainera: alde bateko zein besteko eraginak batu ohi dira halako guneetan.

Nafarroa Garaiko ipar-mendebalean dauden lau ibarretako lexikoa aztertuko dugu saio honetan: Imotz, Basaburu Nagusia, Larraun eta Araitz-Betelu. Ikerketa zabalago baten baitan kokatzen da lexikoari buruzko atal hau (cf. Apalauza 2008a).



1. irudia²

Lexikoa oso arlo zabala da; horregatik, halako herri, ibar, eskualde edo hizkeratako lexikoa aztertu nahi dugula diogunean, komeni da zenbait kontu zehaztea.

Azken urteotan, tokian tokiko euskal hizkeren gaineko hiztegi ugari argitaratu dituzte: besteak beste, berriki argitaratuak dira *Erroibarko eta Esteribarko hiztegia* (2007), *Luzaideko euskararen hiztegia* (2007), *Bergara aldeko hiztegia* (2004) edota *Sakanako hiztegi dialektologikoa* (2004). Halako lanen interesa eta beharra ukatu gabe, bestelako helburua du gure lanak: aztergai dugun eskualdeko euskara ingurukoekin alderatzeko eta hizkeren arteko mugak finkatzeko aukera ematen duen lexikoa aztertu nahi dugu. Hala, batetik, ezaugarri banatzaileak hartuko ditugu kontuan; hots, Imozko, Basaburu Nagusiko, Larraungo eta Araitz-Beteluko euskararen baitan nola-halako banaketa egiteko aukera ematen duten bereizgarri lexikoak. Era horretan, lexikoaren arabera zernolako banaketa egin daitekeen ikusiko dugu; alegia, gure eremuko hizkerak banatzen dituen isoglosa lexikorik ba ote dagoen eta isoglosa horiek non biltzen diren eman nahi dugu ezagutzera. Bestetik, inguruko hizkerak ere aintzat hartuko ditugu (Imoztik eta Larraundik hegoaldera, Arakil, Gulibar eta Txulapain; Imoztik eta Basaburu Nagusitik ekialdera, Atetz eta Ultzama; Basaburu Nagusitik iparraldera, Basaburu Txikia; Larraundik iparraldera, Leitza eta Areso; Araitz-Betelutik mendebalera, Gipuzkoako

² Lan honetan ageri diren irudi guztiak Gorka Elarrekin eginak dira.

Tolosaldeko herriak, Amezketaren batez ere), gure eremuan erabiltzen diren hitz eta aldaerak ondoko hizkeretan erabiltzen diren edo ez argitzeko asmoz. Azken batean, gure azter-eremuan erabiltzen den lexikoaren deskripzio hutsetik haratago joango gara, eta ikuspegi geolinguistikoa gailenduko zaio gure lanari.

Beraz, ez dugu erakutsiko lanbide jakin bati lotutako hitz sortarik, desagertzear den hitz-altxorrik edo dokumentu zaharretan bildutako ale eskusiborik. Zinez interesgarria deritzogu halakoak biltzeari, baina guk egunerokoa erabiltzen den lexikoari emango diogu arreta, hitz arruntei, bizirik direnei. Izan ere, alderdi horri erreparatu beharko lioke egungo dialektologiak (Alvar 1991: 359):

Que es necesario salvar las antiguallas antes de su desaparición, no será yo quien lo discuta, pero un atlas es mucho más que eso: si en la mente de Gilliéron nació como un principio para mostrarnos la vida del lenguaje, el estado actual –aún no historia– de una realidad y los principios activos que hacen actuar a ese cuerpo vivo, evidentemente, poco sacaremos en limpio recogiendo unos materiales arqueológicos que servirán para una diacronía inoperante ya, no para una sincronía válida para nuestra circunstancia de hoy, y válida también para los futuros investigadores de la lengua.

Metodologia: datu-biltzea

Saio honetara dakargun informazioa biltzeko, hiru iturri nagusi baliatu ditugu:

1. Hiztunetik solasaldi eta elkarrizketak. Grabatuta zein grabatu gabe, gure eskualdeko herrietan egindako egonaldietan ordu mordoia pasatu dugu hiztunekin hizketan, edozein gairi buruz, eta lexikoari (eta beste arlo batzuri) loturiko material eta informazio ugari bildu dugu. Hiztunak egoerarik naturalenean daude modu horretan, eta iruditzen zaigu modu horretan lortutako datuek dutela fidagarritasunik handiena.

2. Inkesta lexikoak. Batzuetan, hiztun berarekin orduak eta orduak igarota ere, ez dugu lortzen ikerketarako interesatzen zaigun guztia biltzea. Horregatik, lexikoari buruzko inkestak prestatu, eta eremuko herri gehientsuenetan erabili ditugu; datu asko erdietsi dugu inkesten bitartez. Inkestak egiteko orduan, baina, hainbat alderdi hartu behar dira kontuan: alde aurretik ongi eta egoki prestatutako inkesten bidez lan egin behar da, hiztun egokiak hautatu (denek ez baitute balio inkesta bidezko datuak lortzeko), datuak alderatu, eta abar. Gainera, alde handia dago herrien artean: esate baterako, ez da inondik ere gauza bera inkesta bat Imozko Muskitzen egin edo Larraungo Azpirotzen egin. Izan ere, herri-euskararen egoera oso desberdina da aipatutako bi herri horietan: Muskitzen, oso jende gutxi bizi da, eta oso gutxi gorde dute hango euskara. Horrez gain, nabarmena da hizkuntza-transmisioan dagoen etena, gazteek ez baitute Muskizko euskara erabiltzen: euskaraz aritzen direnean, araututako formak erabiltzeko joera dute eskuarki. Azpirotzen, berriz, jende askorik ere ez da bizi, baina gehiengo handiak hango aldaera darabil, baita gazte jendeak ere. Horrek, alde batetik, erraztu egiten du inkestak egiteko jende egokia bilatu eta aurkitzea, eta, beste alde batetik, lortutako datuek fidagarritasun handiagoa ematen dute.

Gure eremuko datuak lortzeko inkestak gerok egin ditugu kasu guztietan, baina gure eremuaz kanpoko hizkeretako zenbait datu ere jaso dugu, beste datu-biltzaile batzuek egindako inkestei esker (lanean zehar, parentesi artean eta laburdura bidez egingo

dugu biltzaileon aipamena). Hala, Kar mele Etxabek batez ere Goierriko Zaldibiako baina baita Tolosaldeko Amezketako hainbat datu ere eman dizkigu (K. E.), Bixente Gorostidik ere Amezketakoak (B. G.), Bittorio Lizarragak Basaburu Txiki zein Leitzakoak (B. L.), Orreaga Ibarrek Atetz, Ultzama, Anue, Erroibar eta Esteribar ibarretakoak (O. I.), Iñaki Caminok batik bat Nafarroako ekialdekoak (I. C.), Amaia Lashe-rasek Lesakakoak (A. L.), eta, azkenik, Goizeder Tabernak Garazi aldeko (Nafarroa Beherea) Gamartekoak (G. T.). Gure esker ona adierazi nahi diegu biltzaile guztioi.

3. Bibliografia. Maiz jo dugu beste egile batzuen lanetara, gure eremuan bildu izan den lexikoa ezagutzeko eta beste eskualde batzuetako datuak eskuratzeko. Gaia-ren gaineko ikuspegi osoagoa lortzea bermatzen du horrek, eta, areago, dagoeneko itzaliak diren edo itzaltzeaz diren hizkeretako datuak erdiesteko, ezinbestekoa dugu idatzizko iturrietara jotzea (Arakil, Txulapain).

Bestalde, hona hemen lan honetan aipatuko ditugun herri-izenen laburdurak: Im. (Imotz), Era. (Eraso), Etxal. (Etxaleku), Gol. (Goldaratz), Lat. (Latasa), Mus. (Muskitz), Osk. (Oskotz), Urr. (Urritza), Zarr. (Zarrantz), Bas. Nag. (Basaburu Nagusia), Arrar. (Arrarats), Bera. (Beramendi), Beru. (Beruete), Er. (Erbiti), Gar. (Gar-tzaron), Ig. (Igoa), Iha. (Ihaben), Its. (Itsaso), Oro. (Orokiet), Ud. (Udabe), Larr. (Larraun), Alb. (Albiasu), Ald. (Aldatz), Arru. (Arruitz), Ast. (Astitz), Azp. (Azpi-rotz), Bar. (Baraibar), Erra. (Errazkin), Gorr. (Gorriti), Iri. (Iribas), Mad. (Madotz), Od. (Oderitz), Ui. (Uitzi), Ar.-Bet. (Araitz-Betelu), Arri. (Arribe), At. (Atallu), Azk. (Azkarate), Bet. (Betelu), Gai. (Gaintza), In. (Intza), Uzt. (Uztegi).

Lanaren egitura

Lexikoaren azterketa zazpi atal nagusitan banatu dugu:

- a. Atetz-Ultzama eta Imotz-Basaburu Nagusia elkarrengandik banatzen dituen lexikoa
- b. Muskitz Imozko gainerako herrietatik banatzen duen lexikoa
- c. Goldaratz Imozko gainerako herrietatik banatzen duen lexikoa
- d. Imotz-Basaburu Nagusia eta Larraun elkarrengandik banatzen dituen lexikoa
- e. Larraungo hego-ekialdea eta Larraungo ipar-mendebala elkarrengandik bana-tzen dituen lexikoa
- f. Larraun eta Araitz-Betelu elkarrengandik banatzen dituen lexikoa
- g. Nafarroa eta Gipuzkoa elkarrengandik banatzen dituen lexikoa

Atal bakoitzean, hitzen eta aldaeren sorta bana emango dugu, eta banan-banan aztertuko ditugu: gure eremuan bildutako formen berri emango dugu, eta baita haien hedaduraren gaineko zernahi argibide ere.

Azkenik, beste atal batera ekarriko ditugu azterketa honen ondorio nagusiak.

Lexikoaren azterketa

a. Atetz-Ultzama eta Imotz-Basaburu Nagusia elkarrengandik banatzen dituen lexikoa

Atal honetara dakartzagun hitz eta aldaerek garrantzi handia dute, eremu zabalak banatzen dituzten aleak baitira. Bi eremu nagusi bereziko ditugu: batetik, Atetz eta

Ultzama ibarrak, eta, bestetik, Imotz eta Basaburu Nagusia. Hemen emango ditugun ale lexikoeak bi eremu horiek banatzen dituzte. Basaburu Nagusia eta Imotz batera doaz eskuarki, baina Basaburu Nagusiko ekialdeko herriak (Erbiti, Gartzaron eta Orokieta) Atetz eta Ultzamari loturik ageri zaizkigu zenbait kasutan, eta ondoko Basaburu Txikiaren arrastoa ere nabari da iparraldeko herrietan (Arrarats, Igoa eta Beruete).

Guztira bederatzi hitz bikote eta zazpi aldaera bikote aztertuko ditugu. Atetz eta Ultzama ibarretarako emango ditugun ale lexiko gehienak Nafarroako eremu zabalean eta Ipar Euskal Herrian ere erabiltzen dira; Imotzek eta Basaburu Nagusiak, aldiz, mendebaleragoko hizkerekina bat egiten dute eskuarki (Larraun, Araitz-Betelu, Leitza, Gipuzkoa). Nolanahi ere, ezaugarri batzuen hedadura murriztagoa da.

Hitzak

aitutxi, aitatxi, aitetxi | *attuna* ‘aitona’:

aitatxi eta *aitutxi* bildu ditu Etxaidek Atetzen eta Ultzaman (1989: 216), eta *aite-txi* dakar Ibarrak (1995: 676). Basaburu Nagusiko zenbait herritan ere bada hori: *aittutxi* eta *atautxi* bildu dugu Arraratsen, eta *atautxi* Igoan. Erbitin eta Gartzaronen, *aitatxi* erabiltzen da gaur egun, baina Gartzarongo bi hiztunek esan digute berria dela hori eta haiek *abuelo* esan eta entzun izan dutela han beti. Gartzarongo datuak dakartzate, hain zuzen, *EAELk* eta *ELk*, baina ez dira oso argigarriak: *EAELk aitauxi* eta *attune* dakartza, eta *ELk*, berriz, *attune* (1984: 350-352). Imotzen, Larraunen eta Araitz-Betelun, *attuna* erabiltzen da, baita Basaburu Nagusiko Itsason (*attune*) eta Berueten ere. Bestalde, gure eremuaz haratago, *aitatxi* eta haren kidekoak ageri dira Basaburu Txikian (B. L.) eta handik ipar-ekialdera (Malerreka, Baztan, Bertizarrana), Nafarroako ekialdean oro har, eta baita Ipar Euskal Herriko zenbait tokitan ere (ikus *EAEL*); gure eremutik mendebalera, berriz, *attuna* gisakoak erabiltzen dituzte Gipuzkoa aldean (cf. *ELk*o datuak), eta baita Leitza eta Goizuetan ere (B. L.).

altzin | *aurre* ‘aitzin, aurre’:

altziñe bildu du Ibarrak Atetzen, Ultzaman eta Anuen (1995: 627). Etxaideren datuetan, *altziñ(e)* ageri da Ultzaman eta handik ekialde eta ipar-ekialdera, eta bi formen trantsizioa (*altziñ(e)* eta *aurre*) sumatzen da Atetzen (1989: 262-263). *OEHk*o datuen arabera, Ipar Euskal Herrian eta Nafarroako ekialdean ageri dira *aitzin* eta haren aldaerak. Baina, Atetz-Ultzamatik mendebalera, *aurre* erabiltzen da Imotzen, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun; hala da Leitza eta Areson, Basaburu Txikian (nahiz, B. Lizarragak esan digunez, *ai(n)tzin* ere baden Beintza-Labaienen) eta orobat handik mendebalera. Gainera, *aurre* erabiltzen zen Imotzekiko hegoaldeko mugan den Txulapainen ere (Arana 2006: 13).

anitz, aunitz | *asko* ‘anitz, asko’:

Atetzen eta Ultzaman, *anitz* eta *aunitz* aditzondoak erabiltzen dira (Ibarra 1995: 626); handik mendebalera, berriz, Imotzen, Larraunen, Basaburu Nagusian eta Araitz-Betelun, *asko*. *anitz* eta haren kidekoak ohikoak dira Nafarroako ipar-ekialde (Baztan, Malerreka, Bortziriak...) eta ekialdean, eta baita Ipar Euskal Herrian ere (cf. *EAEL*). Gure eremuaren mugetan, *asko* dugu Basaburu Txikian —nahiz *aunditz* eta *asko* biak erabiltzen diren Beintza-Labaienen (B. L.)—, eta *asko* dago, halaber, Leitza eta Areson

(Olano 1998: 164) eta orobat gure eremutik mendebalera. Imoztik hegoaldera, *auritz* gisakoak zeuden Txulapaingo Beorburun eta Usin (Artola 1992: 216, *EAEL*).

etxola / *txabola* ‘artzainek mendian duten txabola edo etxola’:

etxola eta *itxola* aukerak baliatzen dituzte Ultzaman (Ibarra 1995: 642). Imotzen, Larraunen eta Araitz-Betelun, berriz, *txaola* da aukera bakarra. Basaburu Nagusiari dagokionez, *txa(b)ola* bildu dugu Itsason, Udaben, Erbitin eta Gartzaronen; Igoan eta Orokietan, *txaola* zein *itxola* ezagutzen dituzte; Arraratsen, *itxola* eman digu berriemaile batek, eta beste batek esan digu artzainenak *txaolak* izaten direla, eta mendian lanean aritzen den jendearenak, berriz, *itxolak*; azkenik, *etxaola* eta *etxoala* jaso ditugu Berueten. Berueteko forma gora-behera, bi formen trantsizioa ikus daiteke Basaburu Nagusiko iparraldeko herrietan: hain zuzen ere, *itxola* ageri da haiekin muga egiten duen Basaburu Txikian (B. L.) eta handik ipar-ekialdera (Malerrekan, adibidez). Ultzamatik ekialdera, *etxola* eta *itxola* erabiltzen dituzte Esteribarren, baina han bada *txabola* ere (Ibarra 2007: 55). Ipar Euskal Herriko berri eskas dugu, baina G. Tabernak *etxola* bildu du Garazi aldeko Gamarten (Nafarroa Beherea). Gure eremutik mendebalera, *txa(b)ola* dugu Gipuzkoan, baita Larraungo mugetan den Leitzan ere (B. L.). Berueteko *etxoala* formari dagokionez, aldaera eskusiboa da hango ingurumarian, baina *etxabola* bada Aezkoan (I. C.) edota Erroibarren (Ibarra 2007: 55), eta baita mendebaleragoko Bergara aldean (Elxepuru 2004: 244) ere.

gaurinare / *saguzar* ‘saguzaharra’:

Ibarrak *gabinario* dakar Ultzamarako (1995: 637). Imotzen, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun, *sauxar* eta *saoxar* (Ig.) bildu dugu; Muskitzen, baina, gaztelaniatiko *murtzielago* eman digute, eta ez dugu lortu euskarazko ordainik jasotzea. Etxaidek *kaenari* dakar Berueterako eta *inarea* Muskitzerako (1989: 110), baina guk, esan bezala, *sauxar* baizik ez dugu entzun Berueten, eta *murtzielago* Muskitzen. *gaurinare* gisakoak Sakanan, Bortziritan eta Baztanen ageri dira Etxaideren datuetan, eta hego-nafarreraz ere badira (Camino 2003: 101). Areago, *Elren* arabera, *iñedia* eta *iñede* zeuden Txulapaingo Nabatzen (1984: 362, cf. Arana 2006: V).³ Gainera, Ipar Euskal Herrian ere erabiltzen dira *gaurinare* gisakoak (*EAEL*). *saguxar* hitzari dagokionez, Basaburu Txikian eta Leitzan bada (B. L.), eta orobat Gipuzkoan.

gibel / *atze* ‘gibel, atze’:

Isoglosa garbia da: Atetzen eta Ultzaman, *gibel* ageri da (Ibarra 1995: 627); Imotzen, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun, berriz, *atze*. *gibel* hitza oso hedatua da Nafarroako ipar-ekialde eta ekialdean (baita Ipar Euskal Herrian ere), eta Txulapainen ere bazen (Arana 2006: 48-49). Gure eremuaren ingurumarian, *atze* da nagusi Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta orobat mendebaleragoko hizkeretan (Gipuzkoa).

katapurtxintxe, *katapunttite* / *kattagorri* ‘katagorria’:

katapurtxintxe eta *katapunttite* daude Ultzama aldean (Ibarra 1995: 637), eta *katta(g)orri* jaso dugu Imotzen, Larraunen, Basaburu Nagusian eta Araitz-Betelun. Ildo ho-

³ Aranak Txulapaingo hitz eskusibotzat hartu du *iñedi*; gure ustez, garbi dago *enara*, *inara* eta *halako*en aldaera dela Txulapaingoa ere, eta ez da, beraz, hango eskusiboa.

rretatik, Ibarrek Ultzamako mugan ezarri du *katagorri* hitzaren muga: Ultzamatik mendebalera erabiltzen da, baina ez ekialdera (2006: 493). Ultzaman bezala, *katapurtxintxe* edo *burtxintxe* gisakoak daude Baztanen (Izeta 1996: 111-112, 175), Bortzirriak-Sunbilla-Malerreka-Bertizarana alderdian (Zelaieta 2005: 298), Goizuetan (B. L.), Erroibar-Esteribarren (Ibarra 2007: 39, 146) eta orobat hego-nafarreran (Camino 2003: 99). Gure eremuko hizkeren inguruan, *kattagorri* dugu Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta orobat Gipuzkoako hizkeretan. Euskal Herriko erdigunekoak dirudi *kattagorri* hitzak, mendebaleko euskalkira orduko beste aukera batzuk (*katamixar...*) ageri baitira (OEH).

legen / igel ‘igela’:

legen hitza nagusitzen da Atetzen, Ultzaman eta Anuen (Ibarra 1995: 629), Atezko Beratsain herriko *elena* aldaera kontuan hartuz betiere (*lerena* ere bada Beratsainen, Ibarra 1995: 234). Imotzen, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun, *iel* eta *ial* (Its., Beru., Ui.) aldaerak bildu ditugu. Eremu murriztekoa dirudi *legen* hitzak; izan ere, Anuetik ekialdera, beste aukera batzuk gailentzen dira: *urigel* Erroibarren (Ibarra 2007: 145), *igel* Aezkoan (I. C.), *igal* Zaraitzun (I. C.), *negel* Ituren, Zubieta eta Bera herrietan (EI 1984: 363-366), *negal* Baztanen (Izeta 1996: 136), eta abar. Basaburu Txikian ere bada *neel*, baina *igel* da han nagusi, Leitzan bezala (B. L.). Gipuzkoan, *igel* erabiltzen da eskuarki (nahiz eta OEHk *negal* dakarren Beterrirako), baita Ipar Euskal Herrian ere (OEH).

neskato / neskame ‘neskamea, zerbitzaria’:

Atetzen eta Ultzaman, *neskato* bildu du Ibarrek adiera horretan (1995: 678), baita Anuen ere. Handik mendebalera, aldiz, *neskame* jaso dugu Imotzen, Larraunen, Basaburu Nagusian eta Araitz-Betelun.⁴ Imozko Muskitzen ere *neskame* bildu dugu; gaur egun behintzat ez dago Etxaidek han bildutako *neskato* formaren arrastorik (1989: 231). *neskato* ohikoa da Baztan-Malerreka aldean (Izeta 1996: 136, Apalauza eta Lakar 2001-2003) edota Erroibarren (Ibarra 2007: 107), eta Ipar Euskal Herrian ere bada (Camino 2003: 101). Gure eremuaren mugetan, *neskame* da nagusi Basaburu Txiki gehienez eta Leitzan (B. L.), eta orobat Gipuzkoan.

Aldaerak

bearri / belarri ‘belarria’:

Etxaideren arabera, *bearri* eta *biarri* aldaerak erabiltzen dituzte Atetzen eta Ultzaman (nahiz tarteka *belarri* ere agertu); Ibarrek *biarri* dakar Ultzamarako (1995: 233). Handik mendebalera, *belarri* da Imozko, Larraungo, Basaburu Nagusiko eta Araitz-Beteluko aldaera. *bearri* eta haren kidekoek hedadura zabala dute: badira Nafarroako ekialde zabalean (Etxaide 1989: 125), Bortzirietan (Zelaieta 2005: 300), Malerrek-an (Apalauza eta Lakar 2001-2003), hego-nafarreran edota Ipar Euskal Herrian (Camino 2003: 101). Gure eremuaren mugetan, *biarri* zegoen Imoztik hegoaldera den Txulapainen (Arana 2006: 23, cf. EAEL), eta *belarri* dago Leitzan, Sakanan eta orobat Gipuzkoan. Basaburu Txikiari dagokionez, *bearri* dago Saldiasen eta Beintza-Labaienen, eta *belarri* Eratsunen eta Ezkurran (B. L.).

⁴ *neskato* ere bada ibar horietan, baina ‘neskatxa, neskatila’ esan nahi du.

bida / *bi* 'bi':

bide aldaera erabiltzen dute Atetz-Ultzaman eta orobat Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean (Etxaide 1989: 347), eta baita Ipar Euskal Herrian (*biga...*) ere (OEH). Hegoaldera, Eguesibarren ere bazen *bida*, baina Goñerrian *bi* erabiltzen zuten (Camino 2003: 95). Atetz-Ultzamatik mendebalera, *bi* erabiltzen dute Imotzen, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun. Gure eremuko ibarren mugetan, *bida* zegoen Txulapainen (Arana 2006: 23, cf. EAEL), eta *bi* ageri da Basaburu Txikian —nahiz *bida* ere ageri den tarteka Beintza-Labaienen eta Saldiasen— (B. L.), Leitza eta orobat Gipuzkoan.

edeki / *i(r)iki* 'ireki':

Ultzaman, *edeki* da ohiko forma (Ibarra 1995: 191), eta *idiki* eta *iriki* dakartzu Etxaidek Atetzerako (1989: 284). Imotzen, *iiki* bildu dugu herri guztietan (Oskotzen, *ereki* ere bai); Basaburu Nagusian, *iiki* (Its., Arrar., Ud., Ig., Beru., Gar.) eta *eike* (Beru.); Larraunen, *iiki* (Ast., Od., Bar., Iri., Ui., Gorr., Arru., Ald., Alb.), *iike* (Iri.) eta *eiki* (Erra.); eta, Araitz-Betelun, *iiki* eta *eiki* (In.). *edeki* gisakoak Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean ageri dira Etxaideren datuetan (1989: 284), eta OEHn ikus daiteke Ipar Euskal Herrian ere badirela halakoak. Gure eremuaren mugetan, *idiki*, *idike* eta *iriki* daude Basaburu Txikian, eta *iriki*, *irike* Leitza (B. L.). *i(r)iki* dago, halaber, Gipuzkoako hizkeretan.

guti, *gutti* / *gutxi* 'gutxi':

Garbia da isoglosa: Atetzen eta Ultzaman, *guti* eta *gutti* daude (Ibarra 1995: 307); Imotzen, Larraunen, Basaburu Nagusian eta Araitz-Betelun, berriz, *gutxi*. *guti* eta haren kidekoak Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean ageri dira: Anuen (Ibarra 1995: 307), Erroibar-Esteribarren (Ibarra 2000: 137), Bortzrietan (Zelaieta 2005: 300), eta abar (cf. EAEL). *guti* dago, halaber, hego-nafarreran (Camino 2003: 99), eta bada Ipar Euskal Herrian ere (OEH, cf. EAEL). Imoztik hegoaldera, *guti* eta *gutti* dakartzu Artolak Txulapaingo Beorburu eta Usi herrietarako (1992: 197, cf. EAEL). Gure eremuko ibarren ingurumarian, *gutxi* da nagusi Basaburu Txikian —baina *gutti* ere bada Beintza-Labaienen— eta Leitza (B. L.), eta hala da Gipuzkoan ere.⁵

igen / *igo* 'igo':

iyen eta *igen* aldaerak erabiltzen dituzte Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 241 eta Etxaide 1989: 280-281). Imotzen, Larraunen eta Araitz-Betelun, *i(y)o* aurkitu dugu (Uitzin, *eo*). Basaburu Nagusiari dagokionez, honako aldaera hauek bildu ditugu: *i(y)o* (Its.), *io* (Ud.), *ian* (Ud., Arrar., Ig., Er., Gar., Beru.), *ien* (Oro.) eta *iyen* (Beru.).⁶ Basaburu Nagusiaz aldaera horri buruz idatzi izan dutena ikusirik, badirudi bi aukerak nahaska ageri direla: *iyen* jaso du Etxaidek Berueten (1989: 280-281), EAELk *io* dakar Gartzaronerako, eta *Elk*, aldiz, *ian* Gartzaronerako, eta *ien* Ihabe-nerako (1984: 66-67). Bestalde, *Elk* berak *ien* dakar Oskotzerako, baina guk *i(y)o*

⁵ Bizkaiko eta Gipuzkoako egile batzuek ere erabili izan dute *gut(t)i* (OEH), baina oro har Nafarroako ekialdeko (Ultzamatik ekialdera), ipar-ekialdeko eta Ipar Euskal Herriko aldaeratzat har daiteke.

⁶ Ez dago erabat garbi horiek ote diren Berueteko aldaerak. Izan ere, hiztun berak *io* eman zigun lehen saioan, eta *ian* bigarrenan; beste hiztun batek ere *io* eman zigun lehenik, eta, guk *iyen* proposatuta, biak izan daitezkeela esan zigun.

entzun dugu han beti. *igen* gisakoak Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean ageri dira Etxaideren datuetan (1989: 280-281), eta Caminok diosku halakoak daudela hego-nafarreran (*igen* & *igan*) eta Ipar Euskal Herrian (*igan*) ere (2003: 101). Gure eremuaren mugetan, Imoztik hegoaldera, *ion* zegoen Txulapaingo Nabatzen (*EI* 1984: 66-67), eta *ien* Usin (*EDEL*). Basaburu Txikian, *io* eta *goittu* erabiltzen dituzte —*ian* ere ageri da Ezkurran, bakanka— (B. L.), *io* Leitzan (B. L.), eta *io* gisakoak Gipuzkoan.

neurtu, neurri / *leurtu, leurri* ‘neurtu, neurria’:

Atetz-Ultzamarako, *negurtu* dakarte bai Ibarrak (1995: 234) bai Etxaidek (1989: 78). Imotzerako, *neurtu* dakar Etxaidek, baina guk *leurri*, *liurri* ‘neurria’ eta *leurrittu*, *liurrittu* ‘neurtu’ bildu dugu Oskotz ez beste herri guztietan (Oskotzen, *neurrittu*). Imozko aldaera bera aurkitu dugu Larraunen eta Araitz-Betelun ere; salbuespen dira Uitziko hitzun batek eman dizkigun *nebrik* eta *nebrittu* (nahiz beste uitziar bati *leur-tzen* eta *leurrik* jaso diogun). Hain zuzen, Leitzan eta Areson, *leurri*-rekin batera, *lebrri* erabiltzen da (Olano 1998: 79); beraz, baliteke Uitzikoak hango eragina jaso izana. Basaburu Nagusiari dagokionez, *leurri*, *liurri* dugu Itsason, Udaben, Arraratsen, Berueten eta Igoan, eta *neurtu*, aldiz, Erbitin eta Gartzaronen. Badirudi, beraz, Atetz-Ultzamararekin bat egiten dutela arestiko bi herri horiek. *neurri* gisakoak orokorrak dira euskaraz, baina, *leurri* aldaerari dagokionez, badirudi eremu txikia hartzen duela: gure eremuko hizkeren ingurumarian, *neurri* zein *leurri* ageri dira Basaburu Txikian (B. L.), eta *leurri* eta *lebrri* Leitzan eta Areson (gorago esan dugunez), baina *neurri* dago gainerako hizkeretan, hala nola Araitz-Betelu ondoko hizkera giputzetan (K. E.). Bestalde, *laurri* ageri da Sakanako erdialdean eta *naurri* Altsasun, Urdiainen eta Irañetan (Erdozia 2004: 189). Mitxelenak goi-nafarreraren aldaeratzat hartu zuen *leurri* (1977: 324), eta *OEHk* Ultzamako, Larraungo eta Arakilgo aldaeretan bildu du, baina ez dakigu beste inon erabiltzen den edo erabili izan den.

ogi / *obi* ‘ogia’:

Ibarrak *ogie* dakar Ultzamarako eta Atezko Beuntzarako (1995: 192-193). Imotzen, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun, *obi* aldaera erabiltzen da. Gipuzkoara ezkerre, aldiz, *ogi* ageri zaigu Amezketan edota Zaldibian (K. E.). Gure mugetan, *obi* ezaguna da (baina ez aukera bakarra) Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), baina *ogi* ageri da inguruko gainerako hizkeretan, hala ekialdera nola mendebalera. *EDEL*ko datuetan, *obi* aldaera bada Intzan, Leitzan eta Arakilgo Urritzolan,⁷ eta *OEHk* goi-nafarreraren kokatzen du; horrez gain, Bizkai aldean ere bada, baita Aramaion ere (Ormaetxea 2006: 170).

b. Muskitz Imozko gainerako herrietatik banatzen duen lexikoa

Imozko euskara ez da homogeneoa (cf. Apalauza 2008b), eta hori garbi ikusten da lexikoan ere. Atal honetan, Muskitz Imozko gainerako herrietatik aldentzen duen lexikoaren berri emango dugu. Guztira hamabost hitz bikote eta zazpi aldaera bikote ikusiko ditugu. Ondorio nagusia zera da: ondoko Atetz eta Ultzama ibarrei loturik

⁷ Baina Urritzolako datua ez da guztiz fidagarria, larraundarra baitzen lekukoaren ama.

ageri da Muskitz, eta orobat handik ekialderagoko, Nafarroako ipar-ekialdeko eta, zenbaitetan, Ipar Euskal Herriko euskararekin bateraturik. Imozko gainerako herriek, berriz, mendebaleragoko hizkerekin bat egiten dute, baina Oskotz eta Etxaleku salbuespen dira kasu batzuetan, Muskitzi hurbiltzen baitzaizkio. Basaburu Nagusia Imotzekin batera dugu eskuarki, baina hango lexikoan nabaria da, batetik, Atetzen eta Ultzamaren eragina, eta, bestetik, Basaburu Txikiarena, ekialdeko eta iparraldeko herrietan batik bat. Hedadura zabaleko ale lexikoak dira gehienak, baina badira hedadura txikiagoak ere.

Hitzak

amatxi (& *abueta*) / *amandre* ‘amona’:

Muskitzen, gaur egun, gaztelaniazko *abueta* da formarik erabiliena, baina lehenago *amatxi* esaten zutela aipatu digute hango hiztunek. Imozko gainerako herrietan, ez dago *amatxi*-rik: *amandre* bildu dugu Goldaratzen eta Etxalekun, eta gaztelaniazko *abueta* Erason eta Oskotzen. Basaburu Nagusiari dagokionez, ez dago homogoneotasunik: batetik, *amatxi* bildu dugu Erbitin, Gartzaronen, Arraratsen eta Igoan, eta, bestetik, *amandre* dago Berueten, Igoan (*amatxi*-rekin batera), Itsason eta Udaben. Larraunen eta Araitz-Betelun, *amandre* erabiltzen da.

amatxi Muskitz ondoko Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 218), eta Basaburu Txikian (B. L.) ere bada, eta antzeko formak daude Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean, eta baita, *EAE*Ln ikus daitekeenez, Lapurdin eta Nafarroa Beherean ere. Ereku horrekin guztiarekin batera ditugu, beraz, Muskitz eta Basaburu Nagusiko herri batzuk. *amandre* hitzari dagokionez, Sakanan ere bada (Etxaide 1989: 218), eta, *OEH*ren arabera, Bizkaiko, Gipuzkoako (salbu Beterrri) eta Larraungo hitza da. Araitz-Betelu ondoko Gipuzkoan, *amandre* ere bada, baina *amona* da hango aukera nagusia (K. E.). Gainera, gero eta hedadura handiagoa du hitz horrek gure eremu osoan: hartaz galdetuta, *amona* izan ohi da, maiz aski, hiztunen lehen erantzuna, nahiz berria dela ohartzen diren gero. Hala ere, Larraungo Gorritin, esate baterako, *amuna* hangotzat dute bai adinekoek bai gazteek ere: hitz horrek duen indarraren erakusgarri da adibidea, gure ustez. Gainera, Gorriti ondoko Leitzaan ere *amona* da nagusi (B. L.), eta horrek eragina izan lezake Gorritiko aukeran.

Bestalde, norberarena *amañi* da Imozko Goldaratzen eta Etxalekun, Basaburu Nagusiko Udaben eta Berueten, eta Larraungo hego-ekialdeko herrietan (Albiasu barne); forma adierazkorra da betiere (ikus e. atalaren bukaeran egindako oharra). Guk dakigula, forma hori ez da ageri gure eremuaz haratago; Izaban (Erronkari) eta Zuberoan bada (*OEH*), baina ez dugu ikusten guztion artean lotura geolektalik da-goenik.

are / *landar* ‘area’:

Lurra lantzeko tresna hori *are* izendatzen dute Muskitzen; Imozko gainerako herrietan, berriz, *landar* nagusitzen da. Salbuespena dugu Oskotz, *arexaal* entzun baitugu han. Basaburu Nagusian, *are* dugu Erbitin, Gartzaronen, Arraratsen, Igoan eta Berueten; Itsason eta Udaben, aldiz, *landar* jaso dugu. Larraunen, *landar* bada Astitzen, Oderitzen, Iribasen, Baraibarren eta Arruitzen, eta *are*, berriz, Aldatzen, Uitzin, Albiasun, Gorritin, Azpirotzen eta Errazkinen (ikus e. atalaren bukaeran egindako

oharra). Ohar gisa, Arruitzen esan digute *landar* dela bertakoa, baina ez digute ukatu *are* ere erabiltzen dutenik. Iribasen eta Baraibarren, *landarrare* aldaera ere bildu dugu, *landar*-ekin batera. Mendebalerago, *arre* aldaera erabiltzen dute Araitz-Betelun (ikus f. atalaren bukaeran egindako oharra), Gipuzkoako Amezketan edota Zaldibian bezala (K. E.). Gure eremuaren mugetan, *are* hitza bada Muskitz eta Basaburu Nagusi ondoko Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 651), eta Basaburu Txikian (B. L.), eta Txulapainen ere bazen (Arana 2006: 9); jakina, hitz arrunta da beste euskal hizkera batzuetan ere. Baina ez dakigu nahi adina *landar* aukerari buruz: *OEH*ren arabera, Burundako, Etxarri Aranazko eta Irun aldeko (Gipuzkoa) hizkeretan bada, eta, Iribarrenen datuak ikusita, badirudi Iruñerrian eta handik hegoaldera ere erabiltzen zela (1984: 311). Horrez gain, Arakilgo Urritzolan eta Hiriberrin ere ageri da (Erdozia 2004: 29).

armimau / *armiarma* ‘armiarma’:

Muskitzen eta Oskotzen, *armimau* bildu dugu; aitzitik, *armiarma*, *ermiarma* eta *irmiarma* aldaerak entzun ditugu Imozko gainerako herrietan. Halakoak daude Basaburu Nagusian ere: *ermearma* (Its.), *ermiarma* (Ud., Gar., Arrar.), *armiarma* (Er., Gar.), *irmiarma* (Arrar., Ig.). Salbuespentzat (edo aldaera berezitzat) har daitezke Berueten jaso ditugun *irmearmoa* eta *ermiarmoa* adibideak. Larraunen ere jaso ditugu arestiko aldaeren antzekoak; hain zuzen, *armia(r)moa* (Od., Iri., Ald.), eta *ermearma* (Bar., Arru.), *armiarma* (Ui., Gorr., Alb., Erra.) aldaerak bildu ditugu han. Handik mendebalera, *armiarma* erabiltzen dute Araitz-Betelun. Gure eremuaren mugetan, *armimau* bada Atetzen, Ultzaman eta Anuen (Etxaide 1989: 112 eta Ibarra 1995: 626), eta bazen Imoztik hegoaldera den Txulapainen ere (Arana 2006: 9-10, cf. *EAEL*). Baina, inguruko gainerako hizkeretan, *armiarma* edo haren aldaerak erabiltzen dituzte, hala nola Basaburu Txikian eta Leitzañan (B. L.). *armiarma* beste euskal hizkera batzuetara ere hedatzen da, baina murriztagoa da *armimau* hitzaren hedadura: gorago zehaztutako eremutik kanpo, ohikoa da hego-nafarreraren eremuan (Camino 2003: 99) edota Arakilgo Urritzolan eta Irañetan (I. C.), baina badirudi hortxe duela muga hitz horrek.⁸

erreka / *erreka* & *ugalde*:

Nafarroa Garaiko toki gehientsuenetako toponimian ageri da *ugalde* hitza (Salaberri 1991: 645), baina, gaur egun, ez da toki guztietan (eta modu berean) erabiltzen. Hala, Imozko Muskitzen eta Etxalekun, ez dute erabiltzen, eta *erreka* izendatzen dituzte erreka handi zein txikiak. Imozko gainerako herrietan, aldiz, *ugaldera* doana da *erreka*; hots, *erreka* txikiagoa da *ugaldea* (Goldaratzzen, *ualdii*) baino. Basaburu Nagusian, *ugalde* eta *erreka* bereizi egiten dituzte ekialdeko herrietan; alegia, Erbitin, Gartzaronen eta Jauntsaratsen; gainerakoetan, *erreka* erabiltzen dute ‘erreka’ adierazteko, eta *ualde* ere ezagutzen dute Itsason, Arraratsen eta Igoan, baina erreka ur-handiturik heldu dela adierazteko erabiltzen dute. Larrauni dagokionez, Oderitz, Arruitz, Iribas eta Albiasu herrietan, *erreka* eta *ualde* bereizten dituzte, baina *erreka* soilik dugu Baraibarren, Aldatzen, Uitzin, Gorritin, Azpirotzen eta Errazkinen. Arestiko azken hiru

⁸ I. Caminok esan digunez, *armimao* bada Lapurdiko Itsasun, eta *armiamau*, *armiarmau*, *armirmau* eta *amiamau* Nafarroa Beherean.

herrietan, *ualde* hitza ere erabiltzen dute, baina errekek gainezka egiten duenean sor-tzen dena adierazteko. Hain zuzen, adiera horixe bera du *ualde*-k Araitz-Betelun ere (ikus e. atalaren bukaeran egindako oharra).

Semantika-kontuak alde batera utzita, gure eremutik ekialdera, *ugalde* eza-guna da Ultzaman (Ibarra 1995: 654), eta Imoztik hegoaldera den Txulapainen ere bazen (*EAEL*). Hitz hori Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean bada: Malerre-kan (Apalauza eta Lakar 2001-2003), Baztanen (Izeta 1996: 171), Erroibarren (Ibarra 2007: 144), Aezkoan (Camino 1997: 615) eta orobat hego-nafarreran (Camino 2003: 101). Ezaguna da, halaber, Sakanako erdialdean (Erdozia 2004: 282). *EAEL*ko datuen arabera, *ugalde* hitza ez da Nafarroa Garaitik kanpora ageri ibaiaren adieran. Badirudi, beraz, gure eremuan hasten direla gauzak alda-tzen. Bitxia da Muskitzen eta Etxalekun *ugalde* hitza ez ezagutzea eta bai, ordea, Imozko gainerako herrietan eta Larraungo hegoaldean; izan ere, Nafarroako ekialdean oso hedatuta dago *ugalde*, eta Muskitzek behintzat, Imoztik urruntzen denean, ekialdearekin batzeko joera erakusten du beste hitz eta aldaera askotan, eta ez alderantziz.

eskalapoin / *xokle* ‘eskalapoa’:

Zurezko oinetako mota horri *eskalapuiñ* esaten diote Muskitzen, eta *xokle*, *xokele* (Era.) & *txokole* (Era.) Imozko gainerako herrietan. Muskitzekin batera dugu Basaburu Nagusi gehiena: *eskalapriñ* (Its., Arrar.), *eskalaproiñ* (Its.), *eskalapruñ* (Its., Gar.), *eskalapuiñ* (Ig.), *eskalapoiñ* (Er., Beru.). Horiez gain, *xokle* ere bildu dugu Berueten, *txokille* Arraratsen, eta *xokle* Udaben. Larraunen, *xokle* eta *txokle* bildu dugu, eta *xokle* Araitz-Beteluko herri guztietan. *eskalapoin* gisakoak ohikoak dira gure eremutik ekialdera (baita Lakuntzan ere; Erdozia 2004: 108), baina *txokle* eta *tzokle* ere erabiltzen dira, esate baterako, Aezkoan (I. C.), eta *txokle* ezaguna da Erroibarko gaztelanian (O. I.). Hain zuzen, gaztelaniazko “choclo” hitzetik eratorria da forma hori: Iribarrenek Nafarroako eremu zabalean bildu du (1984: 189), eta *OEH*k Bizkaiko eta Gipuzkoako adibideak dakartza. Gure hizkeren ingurumarian, *eskalapoin* ezaguna da Leitza eta Basaburu Txikian, baina gutxi-gutxi erabiltzen da (B. L.). Mendebalera, berriz, *xokle* formatik oso urruti ez dagoen *txokolo* dugu Amezketan eta Zaldibian (K. E.), eta antzekoak badira Bizkaiko eta Gipuzkoako beste hizkera ba-zuetan (*OEH*).

iratze / *iraztor* ‘iratzea, iraztorra, garoa’:

iratze bildu dugu Muskitzen eta Oskotzen, eta *iaztor*, aldiz, Imozko gainerako herrietan (Goldaratzen, *i(i)xtor*). Basaburu Nagusian, *iratze* jaso dugu herri guztietan (Itsason, *iretzik*).⁹ Larraun gehiena Imotz gehienarekin bat dator: *iaztor* bildu dugu Errazkin ez beste herri guztietan (Uitzin, *eaxtor*). Errazkinen, hain zuzen, *garo* erabil-tzen dute, ondoko Araitz-Betelun bezala (ikus f. atalaren bukaeran egindako oharra). Gauza bera adierazteko, hiru hitz baliatzen dira, beraz, gure eremuan: *iratze*, *iraztor* eta *garo*.

⁹ Ibarak *i(d)aztorra* eta *ixtorra* bildu ditu Basaburu Nagusiko Udaben eta Berueten (1995: 633), baina guk *iratze* entzun dugu bi herrietan. Areago, Beruetetik hurbil dagoen Aldatz herrian aipatu di-gute kontua: aldaztarrentzat, ezaugarri markatua da Berueten *iratze* erabiltzea.



2. irudia

Inguruko hizkeretan, *iratze* dugu Ultzaman (Ibarra 1995: 633) eta Basaburu Txikian (B. L.), eta *iraztor* edo haren aldaerak daude Leitza (B. L.); Araitz-Betelu ondoko Gipuzkoan, *garo* hitza darabilte (Hurtado 2001: 140). *iratze* hitza Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean erabiltzen da. *iraztor* hitzari dagokionez, gure eremutik haratago, Sakanako erdialdean bada (Erdozia 2004: 155), eta, *OEHk* dakarrenez, ezaguna da Gipuzkoako zenbait hizkeretan ere (Azpeitia, Beterri, Tolosaldea). Gipuzkoan, baina, *garo* ere bada: Azpeitian, Goierri, Tolosaldean eta Bizkaiko hizkera batzuetan ageri da (*OEH*). Ez dugu Ipar Euskal Herriko berri zehatzik, baina, Garazi aldeko Gamarten (Nafarroa Beherea), *iratze* esaten zaio landareari, eta *iraztor*, berriz, iratze-zelaiari (G. T.). Adiera horixe bera jaso du *OEHk* ere Arakilgo, Aezkoako, Lapurdiko, Nafarroa Behereko eta Zuberoako mintzoetan, eta halaxe bildu du Ibarra Erroibarren ere (2007: 72).

kanebita / *laban* 'ganibeta, labana':

Muskitzen, *kaneita* hitza erabiltzen da, nahiz eta *laban* ere sartzen ari den. Muskitz ez beste Imozko gainerako herrietan, *laana* nagusitzen da, eta, *kaneeta* eta *kanaite* ezagunak zaizkien arren, kanpokotzat hartzen dituzte. Basaburu Nagusian eta Larraunen, gaur egun, *la(b)an* erabiltzen dute; nolahi ere, lehenago *kanieta* gisakoak erabiltzen zituztela esan digute herri askotan, baina denak ez datoz bat hitzaren esanahia azaltzeko orduan. Hala, labanari *kanieta*, *kaneeta* esaten zioten Itsason, Arraratsen, Berueten, Arruitzen, Mugiron, Aldatzen eta Errazkinen, eta *kanaitte* Gartzaronen; Igoan, biltzen den labanari esaten zioten *kaneeta*; Uitzin, laban muturmotz eta puntagabea izaten zen *kaneeta*, *laana* baino txikiagoa betiere; Gorritin, kiderra ere burdinazkoa zuen labana zen *kaneeta* (*laana*-k zurezkoa izaten baitzuen), eta abar. Nolanahi ere, hitz hori galdua da gaugergero, *la(b)an* nagusitu

baita Imotzen, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun; Muskitzen dago hitzaren azken arrastoa, nolabait esateko, gaur egun ere ohikoa baita han *kaneita* entzutea.

Gure eremuko lau ibarren inguruan, *kanabite* gisakoak badira Ultzama aldean (Ibarra 1995: 663), eta baziren Txulapainen ere (*EAEL*); gainerakoan, *laban* da nagusi Basaburu Txikian, Leitzan (B. L.) eta orobat Gipuzkoan. Etxaideren datuetan, Nafarroako ekialde zabalean ageri dira *ganibet* eta haren aldaerak (1989: 180). Nafarroako ipar-ekialdean ere bada hitz hori (*nabal*-ekin batera betiere): Bortzirietan (Zelaieta 2005: 299) edota Baztanen (Izeta 1996: 109). Gainera, Ipar Euskal Herrian ere ezaguna da *ganibet* (*EAEL*). Euskal Herriko erdiguneko hizkeretan, *laban* da nagusi; baina, Oñatin, *gainueta* eta *kainubeta* ditugu (Zuazo 2006: 165). Badirudi, beraz, Euskal Herriko erdigunetik zabaltzen ari dela *laban* hitza, eta, gure eremuan behinik behin, lekua kentzen ari zaio *kanieta*-ri. XVIII. eta XIX. mendeko Gipuzkoako eta Bizkaiko literaturan ere erabili izan da *ganibet*; beraz, pentsatzekoa da hitz horrek hedadura handiagoa zukeela garai batean, baina *laban* nagusitu da denborarekin. Prestigioa izan daiteke horren arrazoiak: Errazkingo emakume batek, esate baterako, forma makurtzat dauka *kanieta*, eta “zuzena” *laana* dela dio.

kukuso / *arkakuso* ‘arkakusoa’:

kukuso dugu Muskitzen, eta *arkakoso* Imozko gainerako herrietan. Basaburu Nagusia bitan banatzen du hitz bikote horrek: *arkakusoa* eta *arkakosoa* ditugu Itsason, Udaben eta Berueten, eta *kukusoa*, aldiz, Erbitin, Gartzaronen, Orokietan, Arraratsen eta Igoan. Mendebalera, *arkakuso* eta *arkakoso* ditugu Larraunen eta Araitz-Betelun. Mugako hizkerari dagokienez, *kukuso* hitza ageri da Imotz eta Basaburu Nagusi ondoko Atetz eta Ultzama ibarretan, Basaburu Txikian ere bada (B. L.), eta bazen Txulapaingo Usin (*EAEL*). Mendebalerantz egin ahala, ordea, *arkakuso* nagusitzen da, hala nola Leitzan (B. L.) eta Gipuzkoa aldean. *EAEL*ko datuen arabera, *kukuso* Nafarroa gehiengan, Hondarribian, Oiartzunen eta Ipar Euskal Herrian erabiltzen da.

mandar / *mantal* ‘(aurreko) mantala’:

Muskitzen, *mandar* esaten diote aurreko mantalari; Imozko gainerako herrietan, *mantal* dugu. Oskotzen ere *mantal* jaso dugu, baina Goldarazko hiztun batek esan digu haren amak, Oskozkoa baitzen, *mandar* esaten zuela. Basaburu Nagusia banatuta ageri zaigu: *mandar* dugu Udaben, Beramendin, Orokietan, Erbitin eta Gartzaronen, eta *mantal*, berriz, Itsason, Berueten, Arraratsen eta Igoan. Handik mendebalera, *mantal* dugu Larraunen,¹⁰ Araitz-Betelun eta oro har Gipuzkoako hizkeretan. *mantal* dugu, halaber, Leitzan eta Basaburu Txikiko Ezkurran eta Eratsunen, eta *mandar* Saldiasen eta Beintza-Labaienen (B. L.). Iribarrenen datuen arabera, Nafarroako eremu zabalean erabiltzen da (eta zen) *mandar* (1984: 331);¹¹ badirudi hitz hori dela ohikoena gure eremutik ekialderako hizkeretan, eta horixe zegoen Olloibarren ere (Bidador 1992: 294). Areago, Iribasko hiztun batek esan digu “kokoerrikoa” dela *mandar* hitza (Iruñerriari esaten diote “kokoerria”).

¹⁰ Baina Oderizko hiztun batek esan digu *mandar* erabiltzen zuela beraren amak.

¹¹ Atorraren adieran ere erabiltzen da zenbait herritan.

martuxa / *matxutxa*, *matusta*, *masusta* ‘masusta’:

Batetik, *martuxe* bildu dugu Muskitzen (*mastutxe* bildu izan da, ordea, Muskitzen; ikus Ibarra 1995: 223 eta Etxaide 1989: 96), eta *martuxe* eta *mastutse* Oskotzen. Imozko gainerako herrietan eta Basaburu Nagusian, *matxutxe* erabiltzen dute; Goldaratz da salbuespena, *matuste* baitago han. Larraunen eta Araitz-Betelun, *masuste* entzun dugu; Aldatzen, baina, *matuste* dugu, Goldaratz bezala. Bost forma ditugu, beraz, gure eremuan, gauza bera adierazteko. Inguruko hizkeretan, *martuxe* gisakoak daude Atetzen, Ultzaman eta Anuen (Etxaide 1989: 96), *mazurtze* gisakoak Basaburu Txikiko Eratsun, Saldias eta Beintza-Labaien herrietan (B. L.), eta *masuste* da nagusi Leitzan eta Ezkurran (B. L.), Gipuzkoa aldean eta baita Sakanako erdialdean ere, baina *martutse* ageri da Irañetan (Erdozia 2004: 205). *martuxe* gisakoak ekialderago ere badira (ikus Etxaide 1989: 96 eta Ibarra 2007: 99), baita Baztanen ere (Izeta 1996: 128). *matsuts* aldaerari dagokionez, ezaguna da Bortziritako Lesakan (A. L.) edota Aezkoan (I. C.), baina ez dakigu zein den beraren hedadura zehatza. Beraz: Muskitzek eta Oskotzek ekialderagoko hizkerekin bat egiten dute; Goldaratzek, Larraunek eta Araitz-Beteluk, mendebaleragokoekin; eta tartean gelditzen dira Imozko tarteko herriak eta Basaburu Nagusia.

oroitu & *akordatu* / *akordatu* ‘oroitu, gogoratu’:

ooitu esaten dute, *akordatu*-rekin batera, Muskitzen, Oskotzen eta Etxalekun. Imozko gainerako herrietan, ez dute *oroitu* erabiltzen, *akordatu* baizik. Basaburu Nagusian, biak bildu ditugu: *ooitu* iparraldeko eta ekialdeko herrietan (Er., Gar., Oro., Ig., Arrar.) eta *akordatu* besteetan (Ud., Its., Beru.). Larraunen eta Araitz-Betelun, *akordatu* da nagusi. Gure ibarren inguruan, *oroitu* ageri da Atetzen eta Ultzaman (O. I.), Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta Txulapainen ere bazen (Arana 2006: 84); Imotzen du muga hitz horrek, handik mendebalera ez baita agertzen. *oroitu* Nafarroako ekialde eta ipar-ekialde zabalean ageri da, baita Ipar Euskal Herrian ere (OEH); nolana ere, Gipuzkoan ere erabili izan da. Bestalde, beste egitura mota batzuk ere entzun daitezke gure eremuan, hala nola *eztauket gooan* ‘ez daukat gogoan’ edota *enaiz goatzen* ‘ez naiz gogoratzen’.

sobra / *sobra* & *geiei* ‘sobera, gehiegi’:

sobra hitza erabiltzen dute, Muskitzen, ‘gehiegi’ adierazteko. Imozko gainerako herrietan, Basaburu Nagusian eta Larraunen ere ezaguna da *sobra*, baina maizago erabiltzen dute *geiei*. Badugu Araitz-Beteluko Gaintzako adibide bat ere, baina zalantza dugu ‘gehiegi’ esan nahi ote duen.¹² Ez dirudi, bestalde, Gipuzkoa aldean badenik. *sob(e)-ra* gure eremutik ekialdera eta iparraldera ageri da adiera horretan: Ultzaman (Ibarra 1995: 332), Erroibarren eta Esteribarren (Ibarra 2000: 137), Artzibarren (Arana 2004: 146), eta orobat Malerreka-Bortziriak alderdian. Basaburu Txikian, biak erabiltzen dira, eta Leitzan ere bada *sobra*, baina ‘nahikoa’ esan nahi du (B. L.). Bestalde, Ipar Eus-

¹² *Araitz-Beteluko ahozko tradizioa* lan argitaragabea (Apalauza eta Arraztio 2003-2005: 118) ageri da adibidea. Honako galdera hau egin genion Gaintzako hiztunari [gaztelaniaz ez jakiteak sortzen zizkien mugez ari ginela]: *Biño etziñeten lotsatuko, ez?* ‘Baina ez zineten lotsatuko, ez?’ Eta hark zera erantzun zigun: *Sobra! Bae, bae, bueno, bueno, burle itte baizue, aixe lotsato, ai[k] esatèrtuen kuntukin!* ‘Sobera! Bai, bai, bueno, bueno, burla egiten badizute, aise lotsatu, haiek esaten dituzten kontuekin!’. Baliteke Sakanan edota Goierrin erabiltzen den *sobrare* ‘dirudienez, antza denez’ adierarekin lotura izatea.

kal Herrian ere bada *sobera* (OEH). Gure eremuan, apika hedadura handiagoa izango zuen *sobra*-k garai batean; gaur egun, adinekoek baino ez dute erabiltzen, eta gero eta urriago, gainera. Nolanahi ere, aztertzekoa litzateke kontua, mailegua baita *sobera*, eta jatorrizko hitza *geiegi*; beraz, pentsatzekoa da geroago sartua datekeela mailegua.

txilko / *txilbor* 'zilborra':

txilko bildu dugu Muskitzen, eta *txilbor* Imozko gainerako herrietan. Basaburu Nagusian, *txilbor* (Its., Beru., Er., Gar., Oro., Arrar.), *zilbor* (Arrar.) eta *xilbor* (Ig.) aldaerak bildu ditugu; Etxaidek *zilkoa* dakar Itsasorako (1989: 135), baina guk *txilbor* bildu dugu han, eta, bestalde, Erbitin esan digute aziendaren zilborrari *txilko* deitzen diotela. Larraunen eta Araitz-Betelun, *txilbor* erabiltzen da. Gure eremutik ekialdera, *zilko* gisakoak daude Ultzama aldean (Ibarra 1995: 670), eta *zilbor* erabiltzen dute Basaburu Nagusiaren iparraldeko muga den Basaburu Txikian, baita Leitzan ere (B. L.). Bi aldaeron banaketa garbia da: *txilko* eta haren kidekoak Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean ageri dira (ikus Etxaide 1989: 135), badira hego-nafarreraz eta Ipar Euskal Herriko hizkeretan (Camino 2003: 101), eta baziren Txulapainen ere (Artola 1992: 193, cf. EI 1984: 72); Imotz-Basaburu Nagusian (salbu Muskitz) eta handik mendebalera, aldiz, *zilbor* nagusitzen da (cf. Hurtado 2001: 141).

urrin / *usai* 'usaina':

Usain mota guztiei *urrin* esaten diete Muskitzen, nahiz *usai* dakarren Etxaidek (1989: 132). Imozko beste herrietan, salbu Goldaratzen, *usaie* eta *urriñe* bereizten dituzte: usain txarra edo zikina da *usaie*, eta usain goxoa, berriz, *urriñe*. Goldaratzen ez dituzte bereizten, eta *usai* erabiltzen dute kasu guztietan. *usai* dugu, halaber, Basaburu Nagusi gehiengan, baina bi hitzak nahaska ageri dira Erbitin eta Gartzaronen. Larraunen eta Araitz-Betelun, *usai* bildu dugu kasu guztietan. Gure ibarren ondoko hizkeretan, Atetzen eta Ultzaman ere ezagutzen dute *urrin* (Ibarra 1995: 664), eta horixe zegoen Txulapainen ere (EAEL); bestalde, *usai* dago Basaburu Txikian eta Leitzaan (B. L.) eta orobat Gipuzkoan. *urrin* hitza ezaguna da Nafarroako eremu zabalean eta Ipar Euskal Herrian (ikus EAEL eta OEH).

yautsi / *jetsi* 'jaitsi':

Muskitzen, *yautsi* egiten dituzte eskailerak, eta Muskiztik ezker, aldiz, *je(i)tsi* eta *je(i)-txi* aldaerak ditugu Imozko gainerako herrietan, Larraunen eta Araitz-Betelun bezala. Basaburu Nagusian, bietatik bildu dugu: *je(i)tsi* Itsason eta Udaben, *yautsi* eta *jetsi* Erbitin eta Gartzaronen, *yautsi* eta *yeutsi* Arraratsen, *yutxi* Igoan, eta *jetsi* Berueten; gainera, Etxaidek *yutxii* dakar Berueterako (1989: 277). Handik ekialdera, *yautsi* dago Atetzen eta Ultzaman (ikus Etxaide), eta, iparraldera, *yeutsi* Ezkurra ez beste Basaburu Txikiko herrietan (B. L.), *jetsi* Ezkurran eta Leitzaan (B. L.), eta *jetsi* gisakoak Gipuzkoa aldean. Nafarroako ekialdeko eta ipar-ekialdeko kutsua du *yautsi*-k (ikus Etxaide), eta, EAELren arabera, Txulapaingo Usin ere bazen, eta bada Lapurdin eta Nafarroa Beherean ere.

Aldaerak

ameka / *amika* 'hamaika':

ameka erabiltzen dute Muskitzen eta baita, tarteka, Oskotzen ere; Imozko gainerako herrietan, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun, berriz, *amika*

dago. Gure eremuaren ekialdeko eta hegoaldeko mugetan ageri da *ameka*: Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 356), eta Txulapainen eta Gulibarren (Camino 2005: 276). Inguruko gainerako hizkeretan, *am(a)ika* ageri da. *ameka* aldaera euskara nafarraren eta Ipar Euskal Herriko aldaeratzat hartu du Zuazok (1999: 251); hor zehar irakurri dugunaren arabera, Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean gutxienez bada (cf. Etxaide, *EDEL*). Ereku horrekin guztiarekin bat egiten du, horrenbestez, Muskitzek.

bago / *pago* ‘pagoa’:

bago esaten diote pago zuhaitzari Muskitzen, eta *pago*, aldiz, Imozko gainerako herrietan, Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun. Salaberrik Imozko Oskotz eta Atezko Beuntza herrien artean ezarri du bi aldaera horien muga (1991: 643). Ibarrek bi aldaerak topatu ditu Atetzen, eta *bago* soilik Ultzaman (1995: 196); Muskitzen hegoaldeko muga, *bagadi* ‘pagadia’ dugu Txulapainen (Arana 2006: 15). Inguruko gainerako hizkeretan, *pago* da nagusi Basaburu Txikian eta Leitzan, nahiz *bago* ere baden Beintza-Labaienen (B. L.). Aldaera ahostunduna Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean ageri da (Etxaide 1989: 84), eta hego-nafarreran ere bada (Camino 2003: 101). Gainera, Iribarren *Vocabulario navarro* lanari tiraka, *baburrin* dakar berak Ororbiarako, eta interesgarria da haren azalpena (1984: 73): “Nombre que dan al aire cierzo. [Ororbia]. En otras aldeas de la cuenca *bagurrin*. Del vasco *bagoa*: haya, porque el cierzo arrastra olor a bosques de haya”. Beraz, Iruñerrian ere ezaguna izango zen, hiriburua euskalduna zen garaietan, *bago* aldaera.

deitxi / *je(i)txi*, *jetzi*, *je(i)tzi* ‘jetzi’:

deitxi eta *deitzi* aldaerak bildu ditugu Muskitzen eta Oskotzen, eta *jetxi* eta *jetsi*, berriz, Imozko gainerako herrietan. Basaburu Nagusia banaturik ageri zaigu: *deitzi* dago Erbitin, Orokietan eta Gartzaronen, eta *jetze* Berueten eta Igoan, *jetzi* Arraratsen, *je(i)txi* Udaben eta Itsason. Larraunen, *jetxi* dugu Astitzen eta Oderitzen, eta *jetzi* gainerako herrietan. *jetzi* dago, halaber, Araitz-Betelun. Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdekoa dirudi *deitxi* aldaerak: *deiztogi*, *deiztegi* dakar Ibarrek Ultzamarako (1995: 642), eta *deitzi* gisakoak badira Erroibarren (Ibarra 2007: 41) edota Baztanen (Izeta 1996: 68), baina *yaitzi* gisakoak ere badira Erroibarren (Ibarra 2007: 151). Bestalde, Lapurdin eta Nafarroa Beherean ere bada *deitzi* (*OEH*). *jetzi* edo *jetzi* gisakoak daude, aldiz, Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta orobat Gipuzkoa aldean.

erran / *esan* ‘esan’:

erran eta *esan* biak txandakaturik ageri dira Muskitzen, guk entzun dugunez. Oskotzen, *esan* nagusitu da erabat, baina hango hiztun batzuek *esan* digute *erran* erabiltzen zutela lehenago, nahiz eta orain *esan* gailendu den erabat. Bat gatoz Sánchez Carriónekin (1974: 261-262):

Múzquiz, al oriente de la línea, es ya pueblo de *erran*, mientras que el resto de las localidades del valle utilizan *esan*. Osoz, que originariamente parece haber tenido la forma labortana (*erran*), era localidad donde, hasta hace muy poco tiempo, confluían las dos formas. Finalmente ha sido *esan* la que ha acabado por imponerse.

Basaburu Nagusian, *erran* bildu dugu ekialdeko herrietan, alegia Erbitin, Gartzaronen eta Orokietan, eta *esan*, berriz, gainerako herrietan. Larraunen eta Araitz-

Betelun, *esan* da nagusi, baita handik mendebalera ere. Gure ibarren mugetan, *esan* dago Beintza-Labaien ez beste Basaburu Txikiko herrietan (B. L.; cf. Sánchez Carrión 1974: 261); *erran* dugu Atetzen, Ultzaman nahiz Odietan (Sánchez Carrión 1974: 263) eta Txulapaingo Beorburun (Artola 1992: 215), eta *esan* Leitzan eta orobat Gipuzkoan. Arakili dagokionez, auzia ez dago batere garbi (ikus Camino 2005: 281). Oro har, Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean, eta Ipar Euskal Herrian ageri da *erran*; beraz, alderdi horrekin bat egiten dute Muskitzek eta Basaburu Nagusiko ekialdeak.

gatzakoi / *gatzari* ‘gatzagia’:

Gazta egitean esnari loditzeko botatzen zaion gaia *gatzakoi* da Muskitzen eta Etxalekun, eta *gatzari*, *gatzari* Imozko gainerako herrietan. Basaburu Nagusiari dagokionez, Muskitzekin batera dugu Gartzaron, eta gainerako herriak Imozko herri gehienekin batera doaz. *gatzakoi* aldaera Muskiztik ekialdera ageri da, hala nola Ultzaman (Ibarra 1995: 666), baina ez dirudi hedadura handia duenik, Esteribar-Erroibarrera orduko *gatzegi* ageri baita (Ibarra 2007: 63), eta antzekoak daude handik ekialdera ere. Alabaina, *gatzakoye* bada Irañetan, eta *gatzikoya* Unanun (Erdozia 2004: 127). *gatzari* gisakoek, bestalde, hedadura zabala dute Imoztik mendebalerako hizkeretan.

iruzki / *euzki* ‘eguzkia’:

iruzki aldaera bildu dugu Muskitzen, eta *euzki* (& *iuzki*), aldiz, Imozko gainerako herrietan. Imotz gehienarekin bat datoz Basaburu Nagusia, Larraun eta Araitz-Betelu. Muskiztik ekialdera, *iduzki* dago Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 86), eta, hegoaldera, hori bera zegoen Txulapainen (Arana 2006: 53, cf. *EDEL*). Baina hortxe dute muga aldaera horiek: Basaburu Txikian eta Leitzan, gure eremuan bezala, *euzki* da nagusi, baina eratsundar batzuek *iruzki* ere erabiltzen dute (B. L.). *iruzki* eta *iduzki* aldaerek Nafarroako ekialdeko eta ipar-ekialdeko kutsua dute; esate baterako, halakoak badaude Erroibarren eta Esteribarren (Ibarra 2000: 46), edota Baztanen (Izeta 1996: 100), baina baita mendebalerago dagoen Sakanan ere (Erdozia 2004: 151). Gure eremutik mendebalera, *euzki* dugu Gipuzkoako hizkeretan; alabaina, *iruzki* dago Pasai Donibanen (Camino 2000: 68) edota Irun aldean (*OEH*).

matel / *matail* ‘masaila’:

matela esaten diote, Muskitzen, aurpegiko zein ipurdiko masailari (*matel-ipurdie*), eta *matalle* dugu, aldiz, Imozko beste herrietan, Basaburu Nagusian, Larraunen (Uitzin, *matelle*) eta Araitz-Betelun. *matel* Imozko eta Basaburu Nagusiko ekialdeko eta iparraldeko mugetan ageri da, alegia Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 130), eta Basaburu Txikian (B. L.). Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean erabiltzen da *matel* aldaera, eta hego-nafarreran ere bai (Camino 2003: 101). *matail* aldaerak, berriz, Araitz-Betelun du muga, *masail* edo *matrail* ageri baita handik mendebalera, hala nola Amezketan (B. G.). Hala, *OEHk* dakarrenez, Bortzirietan, Arakilen, Ultzaman eta Larraunen erabili izan da *matail* aldaera.



3. irudia

c. Goldaratz Imozko gainerako herrietatik banatzen duen lexikoa

Imozko euskararen homogeneousatasun-ezaren erakusgarri —gorago aipatu dugu—, Goldaratz Imozko gainerako herrietatik bereiz ageri den hitz eta aldaera multzo bat dakargu atal honetara. Hamaika hitz bikote eta sei aldaera bikote aztertuko ditugu. Oro har, Goldaratz Larrauni loturik ageri zaigu, eta, batzuetan, baita mendebalera-goko hizkerei ere, baina badira eremu txikiagoa harrapatzen duten aleak ere, ikusiko dugunez. Imozko gainerako herriek handik ekialderagoko hizkerekin bat egiten dute eskuarki, baina batzuetan salbuespena da Eraso. Basaburu Nagusia konplexua da: batzuetan, iparraldeko herriak (Beruete batez ere) Goldaratz hurbiltzen zaizkio, eta Imotzi gainerakoak; beste batzuetan, Basaburu Nagusi osoa Imotzekin batera dugu, edo Basaburu Nagusi osoa Goldaratzekin batera.

Hitzak

bana(b)ar / *alubi* ‘banabarra, babarruna’:

banaar hitza erabiltzen dute Imozko Goldaratz eta Erason, Imozko gainerako herrietako *alubi* maileguaren aldean. Basaburu Nagusian eta Larraun osoan (salbu Errazkinen) entzun daiteke *banaar*. Araitz-Betelun eta Errazkinen, aldiz, *baa beltza* ‘baba beltza’, *baa txurie* ‘baba zuria’ eta horien tankerakoak erabiltzen dituzte adiera horretan¹³ (ikus f. atalaren bukaeran egindako oharra). Basaburu

¹³ Kontuan izanik *baba* ere badela, gaztelaniazko ‘haba’ adierazteko.

Txikian eta Leitzaan ere bada *bana(b)ar*, nahiz *eltzari* ere baden Saldiasen eta Beintza-Labaienen (B. L.). *bana(b)ar* ezaguna da Nafarroako ipar-ekialdean, hala nola Baztanen (Izeta 1996: 56) eta Malerrekan (Apalauza eta Lakar 2001-2003). Ez dirudi Imoztik ekialdera *bana(b)ar* erabiltzen denik, baina *EAELk banabarrek* dakar Atezko Zigandarako; baliteke garai batean hedadura zabalagoa izatea, baina, gaur egun, gaztelaniatiko *alubi* berrikuntza sartu da Nafarroako eskualde askotan. Gure eremutik mendebalera, *babarrun*, *baborron* dugu Amezketan (B. G.) eta orobat Gipuzkoan (baina *indaba* gisakoak ageri dira Gipuzkoako mendebalean, Hurtado 2001: 136), eta horixe ari da zabaltzen, gainera, Araitz-Betelun ere; nolana ere, *baa beltz* gisakoak ere ezagunak dira Gipuzkoan (K. E., cf. Elexpuru 2004: 129).

errero / arotz ‘burdina lantzen duena; errementaria’:

Imozko Goldaratzen eta Erason, *errero* erabiltzen dute eskuarki; ez dute *arotz* hitza ezagutzen. Imozko gainerako herrietan, aldiz, *a(r)otz* da ohikoa. *errero* dabilte, halaber, Larraunen¹⁴ eta Araitz-Betelun, baita Gipuzkoako Amezketan ere (K. E.).¹⁵ Basaburu Nagusian, *errero* dugu Udaben eta Igoan, *errero* eta *arotz* Itsason eta Berueten, eta *arotz* Erbitin, Gartzaronen eta Arraratsen. Basaburu Nagusiaren iparraldeko muga den Basaburu Txikian, *errero* erabiltzen da adiera horretan, eta eraikuntzako langileei esaten diete *arotz* (B. L.). *a(r)otz* hitza ohikoa da Nafarroako eskualde askotan: besteak beste, Sakanan (Erdozia 2004: 32), Baztanen (Izeta 1996: 43), Malerrekan (Apalauza eta Lakar 2001-2003), Artzibarko Arrietan eta Esteribarko Ilurdotzen (Artola 2006: 408), Atezko Zigandan eta Txulapaingo Usin (*EAEL* eta Arana 2006: 10) eta Aezkoan (I. C.). Ipar Euskal Herrian ere bada *arotz* (*EAEL*).

euntze / soro ‘pentzea; belarrak egiteko erabiltzen den lur-eremu itxi eta partikularra’:

iuntzi deitzen diote, Goldaratzen, belarrak egiteko erabiltzen den lur-eremu itxi eta partikularrari. Imozko gainerako herri guztietan, berriz, *soro* entzun dugu adiera horretan, baita Basaburu Nagusian ere. Larraunen, *euntze* bildu dugu hego-ekialdeko herrietan;¹⁶ *soro* Uitzin eta Gorritin,¹⁷ eta *barruti* (& *barroti*) Azpirotzen eta Errazkinen. *barruti* dago, halaber, Araitz-Betelun (ikus e. eta f. atalen bukaeran egindako oharra). Beraz, batetik, *euntze* (& *iuntzi*) dugu Goldaratzen eta Larraungo hego-ekialdean; bestetik, *soro* Imotz gehiengan, Basaburu Nagusian, Uitzin eta Gorritin, eta, azkenik, *barruti* Azpirotzen, Errazkinen eta Araitz-Betelun.

¹⁴ Oderizko hiztun batek dio bere amak *arotz* erabiltzen zuela (oderiztarra zuen ama).

¹⁵ Gipuzkoako beste hizkera batzuetan, *errementari* ageri da.

¹⁶ Hona Larraunen jasotako lekukotasunak: *iuntzii* (Od.), *euntzii* eta *euntzee* (Iri.), *iuntzii* eta *euntzii* (Bar.), *euntzik* (Arru.), *euntzek* (Alb.); Aldatzen, herritik aparte dauden lur jakin batzuk dira *euntzik*, belarrak egiteko erabiltzen direnak eta partikularrak, eta *soroak*, berriz, herrian berean eta toki zelaian dauden lurak. Badugu Alliko adibide bat ere: *euntzitan izaten tzeé* (*EAEL*ko 166. testua).

¹⁷ Gorritiko gazteek *belatso* ere esaten dute gaur egun, Leitzaiko hizkeraren eraginez, seguru aski.



4. irudia

Gure azter-eremuko hizkeren ingurumarian, *soro* dago Atetzen, Ultzaman eta Anuen (Etxaide 1989: 102), eta Basaburu Txikian (B. L.). Imozko hegoaldeko muga, *euntze* erabiltzen zen Txulapainen (Arana 2006: 41). Araitzekiko muga, *belaza* erabiltzen dute Amezketan, eta *belardi* edo *larre* gisakoak Zaldibian (K. E.). *pentze* hitzari dagokionez, bada Erroibar-Esteribarren (Ibarra 2000: 48), Artzibarren (Arana 2004: 62, 136) edota Ipar Euskal Herriko zenbait hizkeratan (ikus Camino 2004: 453 eta *OEH*). Beraz, Nafarroako ekialdean eta Ipar Euskal Herrian ere baden hitza dugu *pentze*, eta, ohiko jokaera ez den arren, eremu horrekin bat egiten dute *euntze* edo *iuntzi* duten Goldaratzek eta Larraunek.

ganbara / sabai ‘ganbara’:

Garbia da bi hitzonen banaketa geografikoa: *ganbaa* dago Goldaratzetan, eta *sabai* Imozko gainerako herrietan. Basaburu Nagusian, *sabai* dugu Erbitin, Gartzaronen, Orokietan eta Beramendin, eta *ganbaa*, aldiz, Itsason, Udaben, Arraratsen, Igoan eta Berueten; *ganbaa* dago, halaber, Larraunen eta Araitz-Betelun. Araitz-Betelu ondoko hizkera giputzetan eta Leitzaun, *ganbaa* ageri da, eta horixe baliatzen dute Basaburu Txiki gehiengan ere; Beintza-Labaien da salbuespena, *sabai* esaten baitute han (B. L.). *sabai* dago, hain zuzen, gure eremutik ekialdera: Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 650), eta baita ekialderago ere. Hegoalderago, *sabaiao* dago Olloibarren (Bidador 1992: 294). Gainera, Malerreka aldean ere bada *sabai* (Apalauza eta Lakar 2001-2003). Nafarroan hedadura zabala du *sabai* hitzak, adiera horretan (Iribarrenek *sabaya* dakar Nafarroako erdigunerako, 1984: 473), baina Azkoitian ere bada (Del Castillo eta beste 2001: 106), eta, *OEH*ri tiraka, Bizkaiko, Gipuzkoako, Nafarroa Behereko eta Zuberoako hizkeretan ere erabili izan da.

mendi / *oian* ‘mendia; gazt. monte’:

oiana ‘mendia’ da Imotz gehiengan; hala, gaztelaniazko “voy al monte” esateko, *oiana* esaten dute. Goldaratzen, zerbait izatekotan, ‘basoa’ da *oiana*; nolana ere, *arboladi* da hango ohiko forma ‘basoa’ adieran. Hala, Goldaratzen eta Latasan, ‘mendia’ adierazteko, *mendi* erabiltzen dute. Basaburu Nagusian, *oian* bildu dugu herri gehienetan (Ud., Its., Er., Gar.), baina, iparraldeko herrietan, *mendi* erabiltzen dute (Arrar., Ig., Beru.). Larraungo eta Araitz-Beteluko forma orokorra ere *mendi* da, baina, Oderitzen, Uitzin eta Gorritin, mendiaren adiera berean erabiltzen dute *baso* hitza ere; Araitz-Betelun eta Errazkinen, arboladia izendatzeko erabiltzen dute *baso* (ikus f. atalaren bukaeran egindako oharra). Inguruko hizkerari dagokienez, *oian* dugu Imoztik eta Basaburu Nagusitik ekialderako Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 318), eta Txulapaingo Usin ere bazen (EAEL), eta *mendi*, aldiz, Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta orobat Gipuzkoan (K. E.). *oian* hitzak —mendiaren adieran— hedadura zabala du: Nafarroan, gure eremutik ekialdera ageri da (Etxaide 1989: 318), eta orobat hego-nafarreran (Camino 2003: 101), eta ezaguna da Ipar Euskal Herrian ere (EAEL). Bestetik, Larraungo herri batzuetan *baso* hitzak ‘mendia’ adierazten duela esan dugu; adiera hori ezaguna da Sakana aldean (Erdozia 2004: 63; cf. Etxaide 1989: 319), eta baita Bergara aldean (Elexpuru 2004: 140) edota Bizkaiko zenbait hizkeratan ere.

oinaztura / *tximista* ‘tximista’:

oinazture bildu dugu Goldaratzen eta Erason, eta *tximiste* Imozko gainerako herrietan; alabaina, Etxaidek *oinazture* dakar Muskitzerako, eta *oinazture* zein *tximiste* Etxalekurako¹⁸ (1989: 28-29). Basaburu Nagusiari dagokionez, *oinazture* eman digute Itsason, Erbitin, Gartzaronen (baina EAELk *ximista* dakar Gartzaronerako), Arraratsen eta Berueten, eta *tximiste*, aldiz, Igoan, Orokietan eta Udaben; Etxaideren datuetan, *tximista* dugu Itsason, eta *tximista* eta *oinazture* Berueten, biek ere esanahi desberdina dutela (1989: 28-29). Larraunen, *oinazture* jaso dugu hego-ekialdeko herrietan¹⁹ (Albiasu barne), eta *tximiste*, berriz, ipar-mendebalekoetan (ikus e. atalaren bukaeran egindako oharra). *tximiste* dugu, azkenik, Araitz-Betelun ere.

Gure eremuaren inguru guztian, *tximiste* hitza ageri da: Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 28-29), Txulapainen (EAEL), Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta Gipuzkoako Amezketan (K. E.). *oinazture* gisakoek hedadura dute Nafarroan, hala nola Sakanan (Olaztiraino; Erdozia 2004: 147), Aezkoan (Camino 1997: 603), Erroibarren (Ibarra 2007: 110-111), Artzibarren (Artola 2006: 406 eta Arana 2004: 86), hego-nafarreran (Camino 2003: 101) edota Baztanen (Izeta 1996: 142). Gipuzkoa aldean, *tximista* gailentzen da, baina *oinaztu* eta *oinaztarri* daude Debagoiengan, Deba ibarreko erdigunean eta mendebaleko euskalkian (Zuazo 2006: 139); beraz, badirudi Euskal Herriko erdigunean ageri dela *tximista*. Beraz, gure eremuaz ari garela, ekialdean aski hedatua den *oinazture* hitza darabilte Imozko Goldaratzen eta Erason, Larraungo hego-ekialdean eta Basaburu Nagusi gehiengan; *tximiste*, berriz, Imotz gehiengan, Larraungo ipar-mendebalean eta Araitz-Betelun entzun daiteke. Ez da ohikoa Goldaratz ez beste

¹⁸ Zehatzago, gaztelaniazko ‘rayo’ adiera eman dio *tximiste*-ri, eta ‘relámpago’ *oinazture*-ri.

¹⁹ Hona Larraungo hego-ekialdean bildutako aldaerak: *oinazture* (Ast., Bar., Arru., Ald.), *oinazture* (Iri.), *inazture* (Od., Iri.), *inazture* (Bar.), *inazture* (Alb.).

Imozko herriak ekialdetik bereiz agertzea, eta Goldaratz, aldiz, ekialdeari lotuta agertzea; izan ere, Goldaratz bereizi ohi da eskuarki ekialdetik, eta ez alderantziz.

ordubata / oronbata ‘ordubata’:

Goldaratzen, *ordueta da* ‘ordubata da’ gisakoak entzuten dira; Imozko gainerako herrietan, aldiz, *onbata da* ‘oronbata da’ da nagusi. Basaburu Nagusian, *onbata* entzun dugu Itsason (*ordueta*-rekin batera), Udaben, Erbitin, Orokietan eta Gartzaronen, eta *ordueta*, aldiz, Arraratsen, Igoan eta Berueten. *ordueta* eta *ordoata* gisakoak ditugu Larraunen eta Araitz-Betelun ere. *onbata* gisakoak Ultzaman ere badaude (Ibarra 1995: 655), eta baita are ekialderago ere, hala nola Erroibarren (Ibarra 2007: 114) eta Aezkoan (I. C.). Gainera, Ipar Euskal Herrian oso ohikoa da *oren* ‘ordua’ hitza (ikus *OEH*). Gure eremuaren inguruko gainerako hizkeretan, *ordueta* gisakoak ageri dira.

parra egin / irri egin ‘barre egin’:

parra in esaten dute Goldaratzzen, eta *irri in*, berriz, Imozko gainerako herrietan. *irri* bildu dugu, halaber, Basaburu Nagusi osoan. Goldaratzetik mendebalera, *parra in* entzun dugu Larraunen eta Araitz-Betelun. *irri in* bada Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 671), Ezkurra ez beste Basaburu Txikiko herrietan (B. L.), eta bazen Txulapainen (*EACL*). *irri*-k hedadura handia du Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean, eta Ipar Euskal Herrian.



5. irudia

triku / sagarroi ‘trikua, sagarroi’:

triku bildu dugu Goldaratzzen, eta *saarroi* Imozko gainerako herrietan. Basaburu Nagusiak Imotz gehienarekin bat egiten du (*saarroi*), salbu Itsasok, *triku* erabil-

tzen baitute han. Handik mendebalera, *triku* ageri da Larraunen eta Araitz-Betelun, eta orobat Gipuzkoako Tolosaldean eta Goierriin, baina *kiriki(x)o* gisakoak daude Bizkaira orduko (Hurtado 2001: 141). Gure eremuko ibarren mugetan, *sagarroi* gisakoak ditugu Ultzama aldean (Ibarra 1995: 637) eta Basaburu Txikian (B. L.), eta *triku* ageri da Leitzan (B. L.). *sagarroi* hitzak hedadura zabala du Nafarroan eta Ipar Euskal Herrian, eta erdiguneko hizkeretan ageri da, aldiz, *triku* (OEH).

xongatillo, *txonkatille* / (t)xurmio ‘orkatila’:

Orkatilari *xongaatillo* esaten diote goldaraztarrek; Imozko gainerako herrietan, berriz, *txurmio* (Etxal., Mus.) eta *xurmio* (Osk.) bildu ditugu. Basaburu Nagusian, *txurmio* (Its., Er., Gar., Ig.) eta *txormio* (Ud., Arrar.) ditugu nagusiki; Beruete dugu salbuespena, *xorgaatille* eta *txorgatilloa* bildu baititugu han, Larraunen antzera. Hain zuzen, aldaera mordoa topatu dugu Larraunen: *txongatillo* (Od.), *xongatillo* (Iri.), *xongaatillo* (Bar.), *txorgatille* (Arru.), *txorgaatille* (Arru.), *txoongatille* (Ui.), *txorgaatillo* (Ui.), *xongatillo* (Ald., Gorr.), *txongaatille* (Alb.), *txongatille* (Azp.) eta *txonkatille* (Azp., Erra.).²⁰ Araitz-Betelun, Azpirotzekin eta Errazkinekin bat eginez, *txonkatille* da ohiko aldaera. Aipagarria da, hitz bera izanagatik ere, herskari ahoskabeduna eta *e-z* bukatua erabiltzen dela Azpiroztik mendebalera (alegia, *txonkatille*), Gipuzkoaraino; Larraungo gainerako herrietan, ohikoagoa da herskari ahostunduna eta *o-z* bukatua (alegia, *txongatillo*).

Inguruko hizkeretan, *txurmio* dugu Ultzaman (Ibarra 1995: 200), Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), baina ez dirudi oso ekialdera hedatzen denik, Erroibarren behinik behin ez baita ageri (O. I.); bai, ordea, Nafarroako ipar-ekialdean, Lesakan esaterako (A. L.). Gipuzkoan barna, *txonkatille* gisakoak adi daitezke, baina *txurmio* edo haren kidekoak badira Hondarribian eta Irunen (Sagarzazu 2005: 62), eta, OEHri begira, Gipuzkoako beste zenbait hizkeretan (Beterrri, Irun, Tolosa) ere bada (edo izan da).

zirriku / *erteka* ‘zirrikitua, zirritua’:

zirriku hitza ageri da Goldaratzen, eta *erteka*, aldiz, Imozko gainerako herrietan (Muskitzen, *erte*). *zirriku* dugu, halaber, Basaburu Nagusian (*txirriku*, Arraratsen eta Igoan), Larraun osoan²¹ eta Araitz-Betelun (*zirriku* eta *xirriku*). Gure hizkeren mugetan, *arteka* dakar Ibarrek Ultzamarako, baina gaztelaniazko “paso estrecho entre dos casas” adierazteko (1995: 660);²² Basaburu Txikian eta Leitzan, *zirrikittu* erabiltzen dute (B. L.),²³ eta, Gipuzkoan, *txirrixku* dago Amezketan (K. E.). *arteka* ezaguna da Nafarroako ipar-ekialdean, hala nola Baztanen (Izeta 1996: 46) eta Malerreka aldean (Apalauza eta Lakar 2001-2003), eta bada Erroibarren (Ibarra 2007: 17) edota Ipar Euskal Herrian ere (OEH).

²⁰ Azpirotzen, adinekoek *txongatille* esateko joera dute, eta gazteek *txonkatille*.

²¹ Hona Larraunen jasotako adibideak: *zirrikututa zeoan leioa* ‘zirrikituta zegoen leioa’ (Iri.), *zirriketuu* ‘zirrikitua’ (Ald.), *zirrikituta* ‘zirrikituta’ (Alb.), *zirrikatue* ‘zirrikitua’ (Gorr.), *zirrikue* ‘zirrikitua’ (Erra.), *zirrikuu* ‘zirrikitua’ (Od.), *zirrikutue* ‘zirrikitua’ (Ui., Azp.), *zirrikutuu* (Arru.), *zirrikututa* (Bar.), *leioko txirrikutik* ‘leihoko zirrikituk’ (Ui.).

²² Ez dirudi, beraz, adiera bera dutenik Imotz-Basaburu Nagusiko eta Ultzamako *arteka*-k; izan ere, Imotzen eta Basaburu Nagusian, *itxekerte* erabiltzen da bi etxeren arteko tartea adierazteko.

²³ Etxeen arteko bidea adierazteko erabiltzen da *arteka* edo *artaka* Basaburu Txikian (B. L.).

Aldaerak

azkazal / *azazkal* 'azkazala':

azkezal aldaera entzun daiteke Goldaratzen, eta *azkazal* Erason. Imozko gainerako herrietan, aldiz, *azazkal* ageri da. Goldaratzekin eta Erasorekin batera ditugu Basaburu Nagusiko iparraldeko Igoa eta Beruete (*azkezal*, bi herrietan), eta beste aldera, berriz, Itsaso, Arrarats, Udabe, Erbiti eta Gartzaron.²⁴ Larraunen eta Araitz-Betelun ere *azkazal* gisakoak ageri dira.²⁵ *azkazal* gisakoak daude Leitzan ere (B. L.), eta orobat Amezketa aldean (K. E.). *azazkal* aldaerak, aldiz, Nafarroa gehienekoa eta are Ipar Euskal Herrikoa dirudi: Imotzen eta Basaburu Nagusiaren mugetan, bada Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 147) eta Basaburu Txikian (B. L.); Artolaren arabera, horixe dago Ihabartik Artzibarreraino, Txulapain eta Gulibar barne (1992: 194); hala da hego-nafarreran eta Ipar Euskal Herrian ere (Camino 2003: 100), eta Etxaideren datuek erakusten dute horixe dagoela Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean (1989: 147).

geazi / *geezi* 'gerezia':

Garbia da, kasu honetan ere, bi aldaron banaketa geografikoa: *geazi* erabiltzen dute Goldaratzen, eta *geezi* gainerako Imotzen. Goldaratzekin batera doaz Larraun eta Araitz-Betelu,²⁶ eta Imotz gehienarekin, berriz, Basaburu Nagusia (*geezi* dago Basaburu Nagusian, eta *geizi* ere bada Itsason). Eremu murriztekoa dirudi *geazi* aldaerak: gure eremuaren mugetan, *ge(r)ezi* ageri da Atetzen eta Ultzaman, Txulapaingo Usin (EAEL), Basaburu Txikian (B. L.), Leitzan (B. L.) eta Amezketan (K. E.).

iloba / *illeba* 'iloba':

Goldaratzen, *illoa* izendatzen dituzte iloba neskak zein mutilak; Imozko gainerako herrietan, baina, *illeba* aldaera ageri zaigu. Nolanahi ere, ez dago adostasun handirik: Muskitzen eta Oskotzen, neskak zein mutilak dira *illebak*; Etxalekun eta Erason, berriz, *illoak* mutilak izan ohi dira, eta *illebak* neskak. Baina herri berean ere desadostasunak izan ohi dira hitzun batzuen eta besteen artean. Aitzitik, Goldaratzen bezala, *illoa* dugu Basaburu Nagusian, Larraunen eta Araitz-Betelun. *illoa* gisakoak daude, hain zuzen, Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.) eta orobat Gipuzkoan. *illeba* gisakoak, aldiz, Imoztik ekialdera eta hegoaldera ageri dira: Ultzaman (Ibarra 1995: 677), Txulapaingo Beorburun eta Usin, eta Gulibarko Larunben (Artola 1992: 190, cf. EAEL), Sakanan (Erdozia 2004: 144), Artzibarren (Arana 2004: 85), Erroibar-Esteribarren (Ibarra 2007: 70, 46), eta abar.

intxaur / *eltxaur* 'intxaurra':

Goldaratzen eta Erason, *intxaur* ageri da; Imozko gainerako herrietan, berriz, *eltxaur*.²⁷ Imotz gehienarekin bat heldu da Basaburu Nagusi gehiena ere: *eltxaur*

²⁴ *azazkal* (Its., Ud., Arrar.), *atzazkal* (Er., Gar.).

²⁵ *azkazal* (Bar., Ald., Alb., Azp., Erra., Ar.-Bet.), *azkezal* (Arru.). Salbuespen gisa, *azazkal* ere entzun dugu Oderitzen.

²⁶ Errazkinen eta Araitz-Betelun, 'gerezia'-ren sinonimotzat erabiltzen dute *anpolai* hitza ere.

²⁷ O. Ibarrek *entxaurre* dakar Etxalekurako (1995: 631), baina guk *eltxaur* entzun dugu han, eta *eltxaur* dakar, halaber, Moutardek (1975b: 182). Iparraldeko goi-nafarrera tarteko dialektoa dela frogatzen du ezaugarri horrek, Moutarden ustez; hala, Lapurdiko *intxaur*, *eltxaur* eta Gipuzkoako *intxaur* aldaeren tartekotzat hartu du *eltxaur*.

(Arrar., Its., Gar., Oro.) eta *iltxaur* (Its., Er., Gar., Ud., Ig.). Salbuespena da Larraundik oso hurbil den Beruete: *entxaur* eta *intxaur* bildu ditugu guk, nahiz Ibarrak *iltxaorre* dakarren herri horretarako (1995: 631). Larraunen eta Araitz-Betelun, *intxaur*, *intxaor* dago. Imotzen eta Basaburu Nagusiaren mugetan, *eltxaur* dago Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 631), Ezkurra ez beste Basaburu Txikiko herrietan (B. L.), eta Txulapainen (Arana 2006: 34, 54). Aldiz, *intxaur* ageri da Leitzan (B. L.) eta Gipuzkoa aldean. *eltxaur* gisakoek hedadura zabala dute Imoztik eta Basaburu Nagusitik ekialdera eta ipar-ekialdera (Etxaide 1989: 100, Apalauza eta Lakar 2001-2003 eta Izeta 1996: 91), eta antzekoak daude Lapurdin eta Nafarroa Beherean (OEH).

ira in / ingiri in ‘igeri egin’:

ire in edo *ira in* egiten dute Goldaratzen, Latasan eta Erason; Imozko gainerako herrietan, *ingi itten* (Etxal.) eta *ingiri itten* (Osk., Mus.) bildu dugu. Basaburu Nagusian eta Larraunen, *ira in* eta *ire in* bildu dugu kasu guztietan. Mendebalerago, *irari in* dugu Araitz-Betelun (ikus f. atalaren bukaeran egindako oharra). Ondoko Amezketan ere *irari in* ageri da, eta *irari in* nahiz *igari in* ageri da Zaldibiara ezkerre (K. E.). Gure eremuaren mugetan, *ingiri* gisakoak badira Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 287 eta Ibarra 1995: 654), eta, iparraldera, *ire in* eta *ieri in* Basaburu Txikian eta *ira in* Leitzan (B. L.). Ez dakigu zein den *ingiri* gisakoek hedadura zehatza, baina *ingiritetu* dago hego-nafarreran (Camino 2003: 99), eta *aingeriken in* Irañetan eta *ingerike in* Lakuntzan (Erdozia 2004: 155); murrizta dirudi *ira in* gisakoek hedaturak ere.

izoa / izeba ‘izeba’:

izoa aldaera erabiltzen dute Goldaratzen eta Erason; Imozko gainerako herrietan, *izeba* entzun dugu —*tia*-rekin batera betiere—. *izoa* erabiltzen dute, halaber, Basaburu Nagusi gehiengan; Erbiti eta Gartzaron ditugu salbuespenak, *izeba* baitago han, nahiz *EAE*Lk *izoa* dakarren Gartzaronerako. Larraun eta Araitz-Betelu ibarretan, *izoa* erabiltzen dute; Goldaratz-Erasorekin eta Basaburu Nagusi gehienarekin batera ditugu, beraz. Ultzaman, *izeba* bildu du Ibarrak (1995: 677), *izeba* dago Basaburu Txikian (B. L.), eta horixe zegoen Txulapaingo Usin ere (*EAE*L). Beste aldera, *izoa* dugu Leitzan (B. L.), eta biak daude Gipuzkoako Amezketan eta Zaldibian (K. E.).

d. Imotz-Basaburu Nagusia eta Larraun elkarrengandik banatzen dituen lexikoa

Aurreko ataletan esan dugu Imozko hizkera ez dela batere homogeneoa; alabaina, Imozko herri guztiak batera ageri dira atal honetan ikusiko ditugun hemezortzi hitz bikote eta bederatzi aldaera bikoteetan. Bikote horien isoglosa-muga Imotz-Basaburu Nagusia ibarren eta Larraun ibarraren artean dago; esan nahi baita badela aldea Imotz-Basaburu Nagusiko eta Larraungo lexikoaren artean. Basaburu Nagusiko herriak bateratsu dabilta sorta honetan, eta Imotzekin batera joan ohi dira gehienetan, baina badugu salbuespen bat: Beruete. Hitz eta aldaera askotan, Basaburu Nagusiko herrien joeratik aldendu eta Larraungoari hurbiltzen zaio Beruete. Oro har, eta salbuespenak salbuespen, Nafarroako eremu zabalean (ekialde zein ipar-ekialdean) eta, zenbaitetan, Ipar Euskal Herrian ere badauden ale lexiko zenbait Imotzen eta Basaburu Nagusian ere erabiltzen dituzte, baina, Larrauna orduko, mendebaleragoko aukerak entzuten dira. Larraun ez zaigu, ordea, erabat homogeneo ageri; batzuetan, bada aldea hango herrien artean ere.

Hitzak

aztatu / *as(e)matu* ‘asmatu’:

Imotz osoan erabiltzen dute *aztatu* aditza (Goldarazko adibidea: *aztatuko inu zertaz itz ein?* ‘aztatuko dinagu zertaz hitz egin?’), nahiz eta *azertatu* eta *asematu* ere entzun ditugun Goldaratzen, Erason eta Oskotzen. Basaburu Nagusi gehiena Imotzekin batera dugu, salbuespena baita Beruete: *asmato* erabiltzen dute han, eta ez dute *aztatu* ezagutzen (Igoan, *asemato* ere entzun dugu, *aztatu*-rekin batera). Larraunen, ez dago *aztatu*-rik: *asematu* (Od., Bar., Arru., Ui.), *asemato* (Iri.), *asmatu* (Alb., Gorr., Azp., Erra.) eta *asmato* (Ald.) bildu ditugu han. Handik mendebalera, *asmato* gisakoak daude Araitz-Betelun, eta orobat Gipuzkoa aldean. Basaburu Nagusiaren mugetan, Basaburu Txikian ez dute *aztatu* ezagutzen, baizik eta *asmatu* eta *azertu* (B. L.). Ez dakigu zein den *aztatu* aditzaren hedadura zehatza: bada Sakanako erdialdean (Erdozia 2004: 55) edota Erroibarren (Ibarra 2007: 24), baina Aezkoan ez (I. C.), baina ez dugu beste berririk.

beitti / *ukullu* ‘ukuilua’:

Ukuilua *beitti* izendatzen dute Imotz eta Basaburu Nagusia ibarretan, salbu Berueten, *ikullu* soilik erabiltzen baitute han. Bi ibarrotan ezagunak dira *ekullu* (Gol.), *ukullu* (Gol., Era., Er.), *okullu* (Its.) ere, baina forma berriagotzat hartzen dituzte. Larraunen eta Araitz-Betelun, *ukullu* gisakoak erabiltzen dituzte soilik: *ikullu* (Od., Ui., Ar.-Bet.), *ekullu* (Iri., Ald., Alb., Gorr.), *ukullu* (Bar., Arru., Ald., Gorr., Azp., Erra.). Imoztik ekialdera, *estrabille* dugu Ultzaman (Ibarra 1995: 660) eta Erroibar-Esteribarren (O. I.); Muskitzen ere entzun izan dugu hitz hori, baina betiere ohikoagoa da *beitti*. Hain zuzen, *beitti* ezaguna da Basaburu Txikiko Beintza-Labaienen eta Saldiasen, eta *eie* dago Ezkurran eta Eratsunen (B. L.).

bota / *erori* ‘erori’:

bota aditzak ‘erori’ adiera du Imotz guztian (adiera iragankorraz gain, jakina); esate baterako, ‘asto gainetik erori naiz’ esan nahi du *asto gañetik bota naiz* esaldiak. Imotzen bezala erabiltzen dute Basaburu Nagusi gehiengan ere, salbu Berueten: han, *eroe* eman digute, baina, *bota* proposatutakoan, lehenago beharbada horixe erabiltzen zutela esan digute hiru berriemailek, nork bere aldetik; nolana ere, *eroe* da gaur egun nagusi. Larraunen, *bota* aditza iragankorra da beti (*zerbait bota*), eta *eroi* (& *eroe*) erabiltzen dute iragangaitzerako; berdin erabiltzen da Araitz-Betelun ere. Imoztik eta Basaburu Nagusitik ekialdera, Ultzama aldean ere adiera iragangaitza du *bota* aditzak, eta hala zen Txulapaingo Usin ere (*EAEI*), baina *eroi* gisakoak daude Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta, jakina, Gipuzkoan. Caminoren arabera, *bota* iragangaitza bada Burundan, Ergoienean, Atetzen, Txulapainen, Odietan, Ezkabarten, Anuen, Ultzaman eta Baztanen (2003: 94), eta bi aukerak dituzte Erroibarren (Ibarra 2007: 38, 50).

ebatsi / *ostu* ‘ebatsi, ostu, lapurtu’:

ebatsi erabiltzen da Imotz guztian, eta *ostu* (Ast., Od., Ald., Iri., Ui.), *ustu* (Bar., Arru., Alb., Gorr., Azp., Erra.) Larraunen. Imotzen bezala, *ebatsi* entzun dugu Beruete ez beste Basaburu Nagusiko herrietan; Berueten, *ostu* esaten dute. Araitz-Beteluk Larraunekin bat egiten du (*ostu, usu*).



6. irudia

Gure hizkeren mugetan, *ebatsi* dugu Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 295), eta Ezkurra ez beste Basaburu Txikiko herrietan (B. L.). Leitizan, *ostu* eta *lapurtu* biak ageri dira (B. L.), eta *oostu* Gipuzkoako Amezketan (B. G.). *ebatsi* aditzari dagokionez, oso hedatua da Nafarroan: bada Nafarroako ekialdean (Etxaide 1989: 295), ipar-ekialdean (Apalauza eta Lakar 2001-2003 eta Izeta 1996: 71) eta hego-nafarreran (Camino 2003: 101), eta baita Ipar Euskal Herrian ere. *ostu*, berriz, ohikoa da Gipuzkoan eta Bizkaian (Hurtado 2001: 139), hala nola Leintz eta Oñati aldean (Elexpuru 2004: 477).

ertsi / *itxi* 'hetsi, itxi':

Imotzen, *ertsi* dugu aukera nagusia (Goldaraten, *iirtsi* ere bai), eta Larraunen, berriz, *itxi*.²⁸ Basaburu Nagusian, *ertsi* bildu dugu herri gehienetan;²⁹ Udabe eta Beruete dira salbuespenak, *itxi* bildu baitugu han. *itxi* dugu, halaber, Araitz-Betelun. Basaburu Nagusiaren mugetan, *ertsi* dago Basaburu Txikian, eta *itxi*, aldiz, Leitizan (B. L.); ekialdera, *ertsi* dugu Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 285), eta hala zen Txulapainen ere (Arana 2006: 38-39). *ertsi* formak hedadura zabala du Nafarroan: bada ekialdean (Etxaide 1989: 285), hego-nafarreran (Camino 2003: 99), Uharte Arakilen,³⁰ eta Irañetan eta Murginduetan (Camino 2005: 274). Gainera, Ipar Euskal Herrian ere bada *ertsi* (OEH).

²⁸ Hona Larraunen bildutako aldaerak: *itxi* (Iri., Arru., Alb., Gorr., Azp., Erra.), *iitxi* (Od., Bar., Ui.), *itxe* (Ald.), *iitxe* (Iri.).

²⁹ Hona Basaburu Nagusiko aldaerak: *ertsi* (Its., Er., Gar., Oro., Ig.), *iirtsi* (Arrar.).

³⁰ Uharte Arakilgo adibidea: *ateatzien, ataiye ertsiut* (Gaminde 1993: 79).

jainkoan paxa | *jainkoan gerriko* ‘ortzadarra’:

jainkoan paxa esaten diote ortzadarrari Imotzen eta Basaburu Nagusian. Larraunen, *jainkoan gerriko* entzun dugu herri gehienetan (Od., Iri., Ast., Bar., Arru., Ald., Alb.³¹), baina *arke irise* eman digute Uitzin eta Errazkinen, *arke irise* eta *kostilleka* Gorritin, eta *ostilleka* eta *jainkoan zintorona* Azpirotzen (ikus e. atalaren bukaeran egindako oharra). Oro har, Larraunekin batera dugu Araitz-Betelu, *jainkoan gerriko* bildu baitugu han ere. Imotzen eta Basaburu Nagusiaren mugetan, *jainkoan paxa* gisakoak ditugu Atetz, Ultzama eta Anue alderdian (Etxaide 1989: 39), eta bestelako formak daude Basaburu Txikian (B. L.). Leitzan, *ostilleka* ageri da (B. L.), eta, Gipuzkoara orduko, *erromako zupi* dugu Amezketan (B. G.) (ikus g. atalaren bukaeran egindako oharra); Bähr-ek dio horixe dela nagusi Gipuzkoako erdigunean (1972: 404). *jainkoan paxa* hego-nafarreran ere ageri da (Camino 2003: 101, cf. Ibarra 2007: 152-153). *jainkoan gerriko* formari dagokionez, Urdiainen bada (Erdozia 2004: 236), baina hedadura murriztekoa dirudi. Berezia iruditu zaigu (*k*)*ostilleka* hitza: Gorritin eta Azpirotzen baino ez dugu guk entzun, baina Etxaidek Albiasun eta Azkaraten bildu du (1989: 39), Erdoziak *ostrilleka* dakar Etxarrirako eta Lakuntzarako (2004: 236), Leitzan ere badela esan dugu gorago, eta *EAE*Lk *ostilleka* bildu du Intzan, eta *estrellaka* Goizuetan. Bähr-ek *ostrailaka* eta haren aldaeren inguruan egindako azterketaren arabera, Gipuzkoako erdigunean erabiltzen da hitz hori, nahiz eta *erromako zubi* forma gero eta gehiago ari den nagusitzen (1972: 404).

joale | *zintzarri* ‘joarea, zintzarria’:

Imotzen, ardi eta behorrei *joaleak* jartzen dizkiete lepotik zintzilik;³² Larraunen, berriz, *zintzarrik*, *txintzarrik* dira horiek. Nolanahi ere, *joale* ere ezagutzen dute Oderitzen, Iribasen, Arruitzen, Aldatzen eta Albiasun.³³ Imotzekin batera dugu Basaburu Nagusi gehiena: *joale* eta *yoale* bildu ditugu han. Berueten, baina, ardiarenari *zintzarri* esaten diote, eta behiarenari, berriz, *yoale*; Aldatzen bezala, beraz. Araitz-Betelun, *zintzarri* erabiltzen da kasu guztietan. Imozko eta Basaburu Nagusiko ekialdeko muga, *yoale* dago Ultzaman (Ibarra 1995: 643); iparraldean, *yoale* Basaburu Txikian eta *zintzarri* Leitzan, nahiz *yoale* esaten dioten zintzarri biribilari (B. L.). Araitz-Betelu ondoko Gipuzkoan, berriz, *zintzarri* dugu. *joale* eta haren kidekoak (*yoare*, *goale*...) ohikoak dira Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean.

kalma | *kalma* & *odei* ‘hodeia’:

kalma hitzak ‘hodeia’ esan nahi du Imotzen (*kalma at* ‘kalma bat, hodei bat; gazt. calima’), eta, zerua estalita dagoenean, *kalma dao* ‘kalma dago’ edota *kalmatuik dao* ‘kalmaturik dago’ esan ohi dute. Larraungo hego-ekialdeko herrietan, baina, bereizi egiten dituzte bi adiera horiek: batetik, hodeiari *odei* (Od., Ast.), *odai* (Bar., Ald.), *orai* (Iri., Arru.) esaten diote, eta, bestetik, zerua estalita dagoela adierazteko

³¹ Albiasun, *azariin bodak* eta *azariin pesta* ere bai. Bähr-ek Hondarribirako dakar *azeriaren boda*, eta ‘ortzadar bikoitza’ adiera eman dio (1972).

³² Goldaratzan, *joalii* da orokorra, baina *falii* ere entzun daiteke bakanka, eta, Muskitzen, *falea* eman digute (cf. Mitxelena 1977: 173).

³³ Oderitzen esan digute denak direla *joalek*, eta *zintzarrii*, berriz, joale mota bat dela, *alanbree* eta *kalaxka* diren bezala. Aldatzen, beste bereizkuntza bat egin digute: behiena da *joalee*, eta ardiena *zintzarrii*.

bakarrik erabiltzen dute *kalma* (adibideak: *kalma dao* ‘kalma dago’, *kalmatuta dao* ‘kalmatuta dago’, *kalmatzen ai do* ‘kalmatzen ari du’). Astitzen, Oderitzen, Iribasen, Baraibarren, Arruitzen eta Aldatzen bereizten dituzte horiek. Larraungo gainerako herrietan, ez dago *kalma*-rik: Albiasun eta Uitzin, *odai* eta *orai* bildu dugu, hurrenez hurren, lehen adieran, eta *lañotuu* eta *lañotue* ‘lainotua’ bigarreanean; Gorritin, Azpirotzen eta Errazkinen, berriz, *laño* dugu lehen adieran (*lañoak dai* ‘lainoak, hodeiak daude’), eta *lañotuta dao* ‘lainotuta dago’ bigarreanean; ez dago, beraz, *odai*-rik (ikus e. atalaren bukaeran egindako oharra). Araitz-Betelun ere *laño* dugu bi adieretan. Basaburu Nagusiari dagokionez, Imotzekin batera doaz herri gehienak: hala, *kalma* erabiltzen dute, hodeia izendatzeko nahiz zerua estalita dagoela adierazteko, Itsason, Udaben, Erbitin, Gartzaronen, Orokietan, Arraratsen eta Igoan; Berueten, bi berriemailek esan digute batetik *odaie* ‘hodeia’ eta bestetik *kalma* ‘zeru estalia’ bereizten dituztela haiek, eta beste berriemaile batek, berriz, *kalma* eta *odaie* ‘hodeia’, eta *kalma* ‘zeru estalia’ erabiltzen dituela berak. Gogoan izan behar da Aldaztik oso hurbil dagoela Beruete, eta baliteke hango hitzak Berueten sartu izana (*odai*, kasu honetan), beste adibide batzuetan ikusi dugun bezala. Beraz, zera ondoriozta dezakegu: Larraungo hego-ekialdeko herrietan eta Berueten, bereizi egiten dituzte *odai* ‘hodeia’ eta *kalma* ‘zeru estalia’; Larraungo Albiasun eta Uitzin, *odai*, *orai* ‘hodeia’ eta *lañotue*, *lañotuu* ‘zeru estalia’ bereizten dituzte; Imotzen eta Basaburu Nagusian, dena da *kalma*; eta, Larraungo ipar-mendebalean eta Araitz-Betelun, dena da *lañoa*.

Inguruko hizkerari dagokienez, *kalma* bada Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 626 eta Etxaide 1989: 37), eta ‘hodeiez estalitako zerua’ adierazten du (O. I.); bestalde, hitz hori bazen Txulapainen ere, ‘hodeia’ adieran (Arana 2006: 62). Leitzan, Larraungo bereizkuntza bera egiten dute (B. L.). Ez dirudi inguruko gainerako hizkeretan ezagutzen dutenik *kalma* hitza, baina bai hurbileko Sakanan, ‘zerua hodeiez estalirik dagoenean’ adieran (Erdozia 2004: 167-168). Bestalde, *laño* ‘hodeia & zerua estalita’ dugu Araitz-Betelu ondoko hizkera giputzetan.

lankar, *langar* / *lankar*, *langar* & *lanbro* ‘langarra, lanbroa’:

Euri xeheari *langar*, *lankar* esaten diote Imotzen. Larraunen ere erabiltzen da hitz hori, baina *lanbro* ere ageri da han gauza bera adierazteko. Imozko Etxalekun ere bildu dugu *lanbro*, baina lainoak botatzen duen euri fin-fina izendatzeko erabiltzen dute han (*lankarra* baino finagoa da betiere). Basaburu Nagusian ere entzun dugu *lanbro* (*langar* eta *lankar*-ekin batera): Itsason, Gartzaronen, Arraratsen eta Berueten, hain zuzen. Araitz-Betelun, (*ebi-*)*lanbro* bildu dugu. Gure hizkeren ingurumarian, Ultzamarako *lankar* eta *langar* dakartza Ibarrak (1995: 647), eta ez dago *lanbro*-rik (O. I.); Basaburu Txikian, *langar* da ohikoa, eta *lanbro* ere bada, baina itsasotik heldu den lainoa izendatzeko erabiltzen da³⁴ (B. L.). Araitz-Beteluko mugan, *lanbro* oso ohikoa da Amezketan edota Zaldibian (K. E.). *lankar* eta *langar* Nafarroako eremu zabalean dira ezagunak (cf. Iribarren 1984: 311-312).

³⁴ Adiera horixe jasotzen du *OEHk* Sakanan eta Bizkaiko zenbait hizkeratan, eta Baztanen ere bada (Izeta 1996: 117).

leertu / *artasitu* ‘lehertu, zartatu, hautsi’:

Imotzen, egurra edo lurra *leertu*, *zartatu*, *ausi* egiten da; Larraunen, *artasittu* aditza erabiltzen dute hori adierazteko. Imotzen ere ezagutzen dute *artasittu*, baina beste esanahi bat du: eultzikoa egitea hain zuzen, eta *artasi* esaten zioten eultzikoa egiteko tresnari. Adiera bera bildu dute, gainera, Txulapaingo Osinaga herrian ere (Agirre 1925: 140). Basaburu Nagusian, *leertu* gisakoak dira nagusi, baina *artasittu* ere ezaguna da iparraldeko herrietan. *artasi* eta *artasittu* oso ezagunak eta erabiliak dira Araitz-Betelun, Larraungo zentzuan betiere. Gure hizkeren ingurumarian, *artasi(tu)* gisakoak ezagunak dira Leitzan (B. L.), baina ez dirudi halakorik dagoenik gainerako hizkeretan. *OEH*ren arabera, Gipuzkoan, Larraunen, Sakanan eta goi-nafarreran dago *artesi*, *artasi*.

maingi / *makur* ‘maingua, herrena’:

“maingu” hitzaren *maingi* aldaera erabiltzen dute Imotzen eta Basaburu Nagusian (Arraratsen, *perdexka in* ere erabiltzen dute). Larraunen, baina, *makur*³⁵ jaso dugu Astitz, Oderitz, Iribas, Baraibar, Uitz eta Albiasu herrietan; *maingi* Arruizen eta Aldatzen; *makur*, *urgun* eta *kojo* Gorritin; eta *urgun* eta *kojo* Azpirotzen eta Errazkinen. Larraunen baino ez dugu entzun *makur*, adiera horretan. Araitz-Betelun, *erren*³⁶ eta *urgun* jaso dugu; *mainki* ere bada han, baina ‘besamotza’ esan nahi du. Inguruko eskualdeetan, *maingi* dago Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 256), *maingu* Basaburu Txikian (B. L.), eta *urgun* Leitzan (B. L.). Gipuzkoan, *errena* da ohikoena Amezketan eta Zaldibian (K. E.); beraz, Gipuzkoari loturik dakusagu Araitz-Betelu (ikus f. atalaren bukaeran egindako oharra). *maingu* hitza oso hedatua da Nafarroan (Etxaide 1989: 256), eta bada Ipar Euskal Herriko zenbait hizkeratan ere (*OEH*). *urgun* hitzari dagokionez, Larraunen, Gipuzkoako Tolosaldean eta Beterrin, Irun aldeko hizkeretan eta Bizkaiko zenbait hizkeratan ageri da *OEH*n.

malluke / *mallu* ‘mailua’:

Mailu arruntari *malluke* esaten diote Imotz osoan, baina, Larrauna ezker, *mallu* nagusitzen da. *malluke* ez da erabat ezezaguna, ordea, Larraunen: Oderitzen, Arruizen, Aldatzen eta Albiasun ere ezagutzen dute, mailuaren adieran (baina *mallu* da ohikoena), eta, Baraibarren, mailu txikia izendatzeko erabiltzen dute. Basaburu Nagusi gehiena Imotzekin batera doa, baina iparraldeko herriak dira salbuespena, *mallu* bildu baitugu han. *mallu* dago, halaber, Larraundik mendebalera, Araitz-Betelun, eta baita iparraldera ere, hala nola Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.). *malluke*-ri dagokionez, eremu murriztekoa delakoan gaude, baina bada beste hizkera batzuetan ere, hala nola Bergara aldean (Elexpuru 2004: 412).

paratu / *jarri* ‘paratu, jarri’:

Imotzen eta Basaburu Nagusian du muga gure eremutik ekialdera eta ipar-ekialdera hedadura zabala duen *pa(a)tu* aditzak. Imotz eta Basaburu Nagusi guztian aditu dugu guk, Larraunen ez bezala; han, *jarri* erabiltzen da.³⁷ *jarri* ageri da Larraundik mendebalera

³⁵ Adibideak: *makur(re) eitten do orrek* ‘makur(ra) egiten du horrek’ (Alb.), *makurre auke* ‘makurra dauka’ (Alb.).

³⁶ Adibidea: *errena itte’o* ‘herrena egiten du’ (Gai.).

³⁷ Gamindek Oderitzen jasotako lekukotasun batean, baina, *paatu* ageri da: *jana paatu dut berotzen* (1993: 92).

ere, Araitz-Betelun eta Gipuzkoako hizkeretan. *pa(r)atu* ohikoa da Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean, Basaburu Txikian eta Leitzan ere bada (B. L.), eta bazen Txulapainen (Aretola 1992: 216). Gainera, ezaguna da Ipar Euskal Herriko zenbait hizkeratan ere (OEH). Nolanahi ere, gure eremuan behinik behin, adinekoek (eta zenbait helduk) baizik ez dute erabiltzen *patu* forma, *jarri* eta *yarri* forma orokorrak hedatzen ari baitira.³⁸

pa(t)xaon / *tximillo* 'basakarana; patxarana egiteko erabiltzen den fruitua':

Patxaran-edaria egiteko, *patxaona* (Gol.), *paxaona* (Era.), *patxaana* (Osk., Etxal., Mus.) fruitua erabiltzen dute Imotzen, eta horixe erabiltzen dute Basaburu Nagusian ere: *patxaona* (Ud., Ig., Arrar.), *paxauna* (Its.), *paxaune* (Arrar., Beru.), *patxaana* (Er., Gar., Oro.). Larraunen, aldiz, *tximilloa* izendatzen dute fruitu hori, eta *aan-tximilloa* Araitz-Betelun. Gure eremuaren mugetan, *patxaran* dugu Ultzaman, Esteribarren eta Erroibarren (O. I.), eta Basaburu Txikian (B. L.); Leitzan, Araitz-Beteluko formaren antza duen *antxumeloa* erabiltzen dute (B. L.), eta *baxakan* gisakoak daude Amezketan eta Zaldibian (K. E.). Ez dakigu zein den *tximillo* hitzaren hedadura zehatza: OEHk Larraungo eta Azpeitiko lekukotasuna dakar, baina ez dugu beste berririk.

sartan / *danbolin* 'gaztainak erretzeko tresna; danbolina':

Gaztainak *sartanean* erretzen dituzte Imotzen eta Basaburu Nagusian. Larraunen eta Araitz-Betelun, berriz, *danboliñe* erabiltzen dute horretarako, salbu Arruizen eta Aldatzen, han ere *sartan* baitago; gainera, *sartan* ere ezaguna zaie Iribasen eta Albiasun, nahiz orokorra *danbolin* izan. Gure hizkeren ingurumarian, *sartan* bada Basaburu Txikian, eta Leitzan ere bai, nahiz *danbolin* nagusitzen ari den (B. L.). Gipuzkoa aldera, *danbolin* erabiltzen dute, baina hitz hori bada Nafarroako ekialdean ere, hala nola Erroibarren (Ibarra 2007: 41). *sartan* eta haren aldaerak Burundako, Etxarri Aranazko, Larraungo, Bortzirietako, Ultzamako, Erronkariko aldaeretan, eta Nafarroa Behereko, Zuberoako, Gipuzkoako zein Bizkaiko zenbait mintzotan ageri dira OEHko datuetan; beraz, gure eremuko hizkerez gaindi ere ezaguna da.

tripota / *odolki* 'odolkia':

Odolkiari *tripota* esaten diote Imotz osoan, eta *oolki*, berriz, Larraunen. Basaburu Nagusi gehienez ere *tripota* bildu dugu; Beruete da salbuespena, *oolki* esaten baitute han. *oolki* dugu, halaber, Araitz-Betelun. Inguruko hizkeretan, *tripota* gisakoak ditugu Ultzaman (Ibarra 1995: 667), eta *odolki* Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta orobat Gipuzkoan (Hurtado 2001: 141), baina *odoloste* gisakoak daude Euskal Herriko mendebaleko hizkeretan (OEH; cf. Elexpuru 2004: 457). Nafarroako beste hizkera batzuetan ere bada *tripota*, hala nola Artzibarren (Arana 2004: 152), Erroibarren (Ibarra 2007: 135), Aezkoan edota Zaraitzun (I. C.), eta Sakanan (Erdozia 2004: 275); Ipar Euskal Herrian ere bada, gainera (OEH).

txirrin / *iñaa*, *enaa* 'enara':

txirriñe deitzen diote, Imotzen,³⁹ enara hegaziari; Etxaleku da salbuespena, *iñarea* eman baitigute han. Basaburu Nagusian, *txirriñe* dugu Beruete ez beste herri guztietan, *axarikearra* eta *axerikiarra* baitaude han. Larraunen, aitzitik, *enaa* eta *iñaa* gisakoak jaso

³⁸ Ikus *paratu* aditzari buruzko xehetasun interesgarriak in Perurena (2007: 129-131).

³⁹ Oskotzen eta Muskitzen, hala ere, esan digute ez direla gauza bera *golondrina* eta *txirriñe*; *golondrina* zuri-beltza izaten da, eta *txirriñe*, berriz, beltz-beltza.

ditugu,⁴⁰ eta *txaunkiar* Aldatzen. Araitz-Betelun, *enara* baliatzen dute. Gure eremutik ekialdera, *txirrin* dugu Atetzen eta Ultzaman (Pagola 1992-II: 216), eta, iparraldera, *enara* Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), Gipuzkoa aldean bezala. Goi-nafarrerako hitzart hartu du *OEHk zirrin*; gure eremuaz haratago, antzekoak daude Irañetan eta Dorraon (Erdozia 2004: 147), baina *iñere* da Sakanako erdialdeko hitza (Erdozia 2004: 147).

zarre / *eskubere* ‘eskuarea’:

Lan-tresna horri *zarre* deitzen diote Imotzen eta Basaburu Nagusian; Larraunen eta Araitz-Betelun, aldiz, *eskubere* erabiltzen da.⁴¹ Gure eremuko hizkeren inguruan, *zarrastatu* ‘rastrillar’ dago Ultzaman (Ibarra 1995: 651), eta Izagirrek *zárria* dakar ibar bererako (ikus, *OEHn*, “zarre” sarrera); *sarre* zegoen Txulapainen ere (Arana 2006: 93; cf. Agirre 1925: 140); Basaburu Txikian, *arraztelu* da ohikoena, baina *zarre* erabiltzen da Saldiasen (B. L.); Leitzan, aldiz, *eskurea* da belarrarentzat erabiltzen den tresna, eta *arraztelu*, berriz, bestelakoak biltzekoa (B. L.). Ez dakigu non duen muga *zarre* hitzak: gorago esan dugunez, Ultzaman bada, baina ez dirudi ekialderago erabiltzen denik, ezta Nafarroako ipar-ekialdean ere (*arraztelu* gisakoak baitaude Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean). Iribarrenek Olloibarko Artetarako dakar *zarre* (1984: 557; cf. Bidador 1992: 294), baina ez dugu beste berririk. *eskubere* gisakoek, ordea, Gipuzkoa aldeko kutsua dute; hala, *OEHren* arabera, Bizkaí-Gipuzkoetan ageri dira. Eremu horrekin bat egiten dute, beraz, Larraunek eta Araitz-Beteluk.



7. irudia

⁴⁰ Honako aldaera hauek bildu ditugu Larraunen: *iñada* (Od.), *iñaa* (Bar., Iri., Alb.), *iñe* (Iri.), *eiñaa* (Arru.), *enaa* (Ui., Gorr., Erra.), *eanao* (Azp.).

⁴¹ Honako aldaera hauek jaso ditugu Larraunen: *eskubere* (Od., Iri., Erra.), *eskubere* (Iri.), *eskuare* (Bar., Alb., Azp.), *eskuere* (Ald., Ui., Gorr.), *eskoare* (Bar., Arru.). Araitz-Betelun, berriz: *eskubere* (Arri., Bet., Gai., Azk.), *eskobere* (Uzt., Gai.).

Aldaerak

altzur / *aitzur* ‘aitzurra’:

Imotzen eta Basaburu Nagusian, *altxur* eta *altzur* aldaerak jaso ditugu, salbu Gartzaronen, *aitzur* entzun baitugu han (baina *EAELk alzur* eta *alzur andia* dakartza Gartzaronerako); Larraunen, *aitzur* esaten dute, eta antzekoak daude Araitz-Betelun: *atzur*, *aitzur* eta *atxor*. Gure eremuaren mugetan, *altzur* gisakoak ageri dira Ultzaman (Ibarra 1995: 635), Basaburu Txikian (B. L.) eta Txulapainen (Agirre 1925: 140, Arana 2006: 6, cf. *EAEL*); Larraungo eta Araitz-Beteluko mugetan, *aitzur* eta haren kidekoak ditugu Leitzan (B. L.) eta Amezketan (K. E.). *l*-dun aldaerak Nafarroako eremu zabalean ageri dira: Arakilgo Urritzolan eta Sakanako erdialdean (Erdozia 2004: 10), Malerreka aldean (Apalauza eta Lakar 2001-2003) edota hego-nafarreran (Camino 2003: 100) badira.

bulkatu / *bultzatu* ‘bulkatu, bultzatu’:

bulkatu eta *bulketu* aurki daitezke Imotzen eta Basaburu Nagusian. Larraunen eta Araitz-Betelun, *bultzatu*, *bultzato*, *bultzetu* da aldaerarik erabiliena, baina *bulkatu* ere entzun dugu Oderitzen, Baraibarren, Aldatzen eta Albiasun (*bultzatu*-rekin batera betiere). Inguruko hizkeretan, *bulkatu* dago Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta *bultzatu* Gipuzkoan. Badirudi Nafarroa Garaian hedadura zabala duela *bulkatu* aldaerak: bada Sakanan (Erdozia 2004: 83), Artzibarren (Arana 2004: 40), Aezkoan (Camino 1997: 602), Erroibarren (Ibarra 2007: 39), Baztanen (Izeta 1996: 64) edota Malerrekan (Apalauza eta Lakar 2001-2003), eta Itzarbeibarren ere bazen (Arana 2002: 27).

jauntzi / *jantzi* ‘jantzi’:

jauntzi aldaera erabiltzen da Imotzen eta Basaburu Nagusian (*yauntzi* dugu Muskitzen, Erbitin, Gartzaronen, Orokietan, Arraratsen eta Igoan, eta *yauntze* Berueten); Etxaideren datuetan, *beztittu* ageri da Muskitzerako, eta *beztittu* eta *jantzi* Etxalekurako (1989: 302). Larraunen, *jantzi* erabiltzen da herri guztietan, baita handik mendebalera ere, Araitz-Betelun. Basaburu Nagusiarekin bat eginez, *jauntzi* dugu Ezkurra ez beste Basaburu Txikiko herrietan, eta *yantzi* Leitzan (B. L.); *beztittu*, aldiz, Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 302), ekialderago bezala (Ibarra 2007: 33). *jauntzi* gisakoak arruntak dira Malerreka aldean ere (Apalauza eta Lakar 2001-2003), eta halakoak dakartza *OEHk* Ipar Euskal Herrirako.

konten / *kontentu* ‘pozik’:

konten nao ‘konten nago’ entzuten da maizenik Imotzen eta Basaburu Nagusi gehiengan; Beruete da salbuespena, *kонтento* jaso baitugu han. Bestalde, Imotzen *konten* nagusi bada ere, *kонтentu itxeal* ‘kontentu etxera!’ adibidea bildu dugu Latasan. Larraunen, *kонтentu nau* bildu dugu kasu guztietan, eta horixe dugu Araitz-Betelun ere. Ez daukagu nahi adina datu bi aldaera horiei buruz, ordea. *konten* aldaerari Nafarroako ekialdeko eta ipar-ekialdeko usaina hartzen diogu, baina ez gaude ziur noraino iristen ote den: Aritzuko (Anue) adibide batean ageri da (Gaminde 1993: 77), Erroibarren bada (Ibarra 2007: 85), Aezkoan eta Zaraitzun ere bai (I. C.), Malerrekan (Apalauza eta Lakar 2001-2003); Gipuzkoan, Oiartzuna orduko *konten* ageri zaigu (I. C.). Aitzitik, *kонтentu* erabiltzen da Leitzan eta Basaburu Txikian (B. L.). Badirudi, beraz, Larrauna eta Leitzara orduko desagertzen dela *konten* aldaera.

koopillo / *koapillo* ‘korapiloa’:

koopillo aldaera entzun daiteke Imotzen, nahiz eta *koapillo* ere entzun izan dugun, behin edo beste, Goldaratzan. Basaburu Nagusian, *koopillo* (Its.), *koopillu* (Er., Gar.), *koapillo* (Ud., Beru.) eta *koapillu* (Ig., Arrar.) aldaerak bildu ditugu. Larraunen eta Araitz-Betelun, *koapillo* ageri da herri guztietan. Gure eremuko hizkeren ingurumarian, *koopillo* dugu Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 194-195), eta Basaburu Txikian (B. L.), eta *koapillo* Leitzan (B. L.) eta orobat Gipuzkoan. *koopillo* gisakoek hedadura zabala dute Nafarroan: ekialdean (Etxaide 1989: 194-195), Malerreka-Bortziriak-Baztan aldean (Zelaieta 2005: 299) edota hego-nafarreran (Camino 2003: 101).⁴² Gainera, aldaera hori ezaguna da Ipar Euskal Herrian ere (Camino 2003: 101).

lintsuse / *intsuse* ‘intsusa lorea’:

lintxuse, *lintsuse* aldaera darabilte, Imotzen eta Basaburu Nagusian, intsusa lorea adierazteko; Larraunen eta Araitz-Betelun, ordea, *intxuse*, *intsuse* erabiltzen da (salbu Oderitzen, han ere *lintxuse* jaso baitugu), eta baita handik mendebalera Amezketan ere (K. E.). Imotzen eta Basaburu Nagusian bezala, *lintsuts*, *linsus* dugu Ultzaman (Ibarra 1995: 634), eta *intsuse* Leitzan (B. L.). *l*-dun aldaerak daude hego-nafarreran (Camino 2003: 99, cf. Ibarra 2007: 93) eta Sakanan (Erdozia 2004: 197), eta Iribarrenek Nafarroako ipar-ekialdean eta Odietan bildu ditu halakoak (1984: 319). *OEHn* ikusi dugunez, *l*-gabeko aldaerak daude Gipuzkoako Tolosaldean eta Bizkaiko zenbait hizkeratan.

malubi / *maduri*, *maruri* ‘marrubia’:

malubi entzun dugu Imotzen; Larraunen, aldiz, *ma(d)uri* (Ast., Od., Iri., Arru., Bar., Ald., Alb., Ui., Gorr., Azp.) eta *maruri* (Erra.) aldaerak jaso ditugu. Polimorfismo handiagoa dago Basaburu Nagusian: *malubi* (Its., Ud., Er., Gar., Oro.), *mauri* (Ig.) eta *maluri* (Arrar., Beru.) bildu ditugu guk, eta Etxaidek *marurii* dakar Berue-terako (1989: 97). Mendebalerago, Araitz-Betelun, *marrubi* erabiltzen da (ikus f. atalaren bukaeran egindako oharra). Gure eremuko hizkeren inguruan, *malubi* dago Atetz-Ultzaman (Ibarra 1995: 631) eta Txulapainen (Arana 2006: 72), *maduri* Basaburu Txikian (B. L.), eta *mauri* Leitzan (B. L.). *malubi* aldaerari dagokionez, hego-nafarreran bada (Camino 2003: 101), eta, gure eremutik ekialdera, badirudi Erroibarreraino behinik behin ezaguna dela (Ibarra 2000: 72 eta 2007: 97); Iribarrenek Deierri, Zaraitzu eta Odieta eskualdeetarako dakar (1984: 330), eta Erdoziak Irañe-terako (2004: 204). *maruri* gisakoei dagokienez, berriz, ezagunak dira Nafarroako ipar-ekialdean (Etxaide 1989: 97). Azkenik, *marrubi* ageri da Sakana gehienez (Erdozia 2004: 204) eta Araitz-Betelu ondoko hizkera gipuzetan (K. E.).

ogei / *ogai* ‘hogei’:

ogei eta *oei* aldaerak entzun ditugu Imotz eta Basaburu Nagusi guztian; Larraunen, aldiz, *ogai* bildu dugu Azpirotz ez beste herri guztietan.⁴³ Azpirotzen, hain zuzen,

⁴² Nahiz *korropillo* ere baden Erroibarren (Ibarra 2007: 86).

⁴³ Zenbait hizkeratan, *ei* > *ai* bilakabidea gertatu da, hala nola Bizkaiko eta Nafarroako zenbait hizkeratan (Camino 2003: 85). Gure eremuan, gisa horretako *ogai* ‘hogei’ eta *odai* ‘hodeia’ adibideak soilik erabiltzen dira; horregatik, egokiagoa iruditu zaigu lexikoko aldaeratzat hartzea, nahiz baduen lotura bilakabide fonologikoarekin.

Araitz-Betelun ere erabiltzen den *obei* aldaera jaso dugu. Etxaideren datuetan, *ogai* ageri da Berueterako ere (1989: 365), baina guk *oei* entzun dugu han. Gure hizkeren ingurumari guztian, *oei* ageri da (Atetz, Ultzama, Basaburu Txikia), eta *obei* Leitzan (B. L.). *obei* aldaerak hortxe du muga noski, Araitz-Betelutik mendebalera *oei* erabiltzen baita, hala nola Amezketan eta Zaldibian (K. E.). *ei > ai* Nafarroa Garaiko erdigunean gauzatu da, eta beharbada hor txertatu beharko genuke Larraungo *ogai* ere, baina ez gaude horretaz erabat ziur, bilakabidea ez baita ageri beste adibide bakar batean ere.

ortots / ostots ‘ostotsa, trumoi’a:

ortots aldaera aurki daiteke Imotzen eta Basaburu Nagusian, eta *ostots* Larraunen eta Araitz-Betelun. Inguruko hizkeretan, *ortots* dugu Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 648), Basaburu Txikiko Saldiasen eta Beintza-Labaienen (B. L.), eta Txulapaingo Usin (EAEL), eta *trumoi* edo haren aldaerak Leitzan (B. L.), Basaburu Txikiko Eratsunen (*ostots*-ekin batera) eta Ezkurran (B. L.), eta Amezketan (K. E.) (ikus g. atalaren bukaeran egindako oharra). *ortots* aldaerak hedadura zabala du Nafarroan: bada ekialdean —Erroibarreraino— (Etxaide 1989: 30), Ihabartik Artzibarreraino (Artola 1992: 197), Irañetan eta Murginduetan (Camino 2005: 274), hego-nafarreran (Camino 2003: 101) edota Baztanen (Izeta 1996: 144). *ostots*-ek, aldiz, eremu txikiagoa harrapatzen du: Sakanako erdialdean bada (Erdozia 2004: 236), eta, OEHko datuen arabera, baita Arakilen, Erroibarren, Baztanen eta Zuberoan ere.

e. Larraungo hego-ekialdea eta Larraungo ipar-mendebala elkarrengandik banatzen dituen lexikoa

Larraungo herriak ez doaz beti batera lexiko-kontuetan. Hitz eta aldaera multzo honetan, Larraungo hego-ekialdea eta Larraungo ipar-mendebala bereiziko ditugu nagusiki. Honako herri hauek hartu ditugu hego-ekialdeko zat: Madotz, Oderitz, Astitz, Mugiro, Iribas, Arruitz, Alli, Baraibar, Lekunberri, Aldatz, Etxarri eta Albiasu; eta gainerako hauek ipar-mendebaleko zat: Gorriti, Uitz, Azpirotz (Lezaeta auzoa barne) eta Errazkin. Nolanahi ere, ez dago beti banaketa zurrunik egiterik; izan ere, Gorriti eta Uitz ipar-mendebaleko herrietatik bereiz ageri dira zenbaitetan; Albiasu hego-ekialdeko zat hartu dugu, baina ipar-mendebalari hurbiltzen ari zaio; eta Errazkin Larraungo beste herrietatik aldentzen da askotan, eta Araitz-Beteluri lotzen zaio. Hamahiru hitz bikote eta zortzi aldaera bikote dira guztira, eta, oro har, ekialde-ragoko eskualdeei (Imotz, Basaburu Nagusia, Atetz, Ultzama, eta baita Basaburu Txikia ere) lotzen zaizkie Larraungo hego-ekialdeko herriak, eta mendebaleragokoei (Araitz-Betelu, Leitza, Gipuzkoako hizkerak), aldiz, ipar-mendebalekoak, betiere kontuan izanik ale lexiko bakoitzak hedadura jakin bat duela.

Hitzak

aparte / urruti ‘urruti’:

Hurbil ez dagoena *aparte* dagoela esan ohi dute Larraungo hego-ekialdean (salbu Aldatzen), eta, ipar-mendebaleko herrietan, *erruti* (Ald., Azp., Erra.) eta *urruti* (Gorr., Ui.) aditzondoak bildu ditugu adiera horretan (baina *aparte* ere ez da ezezaguna han). Imotzi eta Basaburu Nagusiari dagokienez, *aparte* erabiltzen dute (Muski-

tzen, *aparta*), eta baita ondoko Basaburu Txikian ere (B. L.). Araitz-Betelun, aldiz, *erruti* dago, eta hala da Leitzan (B. L.) eta Gipuzkoako Amezketan (K. E.) ere. Nolanahi ere, *aparte* ere ez da ezezaguna adiera horretan Gipuzkoako zenbait hizkeratan, hala nola Zaldibian (K. E.).

asenai / *azkure* ‘hazkurea’:

as(e)nai forma ageri zaigu Larraungo hego-ekialdean, eta *azkure*, berriz, ipar-mendebalean. Nolanahi ere, Uitzin, Azpirotzen eta Errazkinen, *azkure* bildu badugu ere, *asenai* ere ezagutzen dutela esan digute (Azpirotzen, *asanai*), eta, gaur egun *azkure* erabiltzen badute ere, baliteke *asenai* izatea (ez hain) antzinako forma. Imotzen, *asenai* bildu dugu, eta, Basaburu Nagusian, *asanai* (Its., Er., Gar.), *asenai* (Ig., Beru., Ud., Gar.) eta *asnai* (Arrar., Oro.). Larraungo mendebalean bezala, *azkure* dugu (Araitz-Betelun) ere, eta orobat ondoko hizkera giputzetan (K. E.). *asnai* bada Basaburu Txikian (B. L.) eta Ultzaman (Ibarra 1995: 667), baina *azkure* eta *azkarnai* ditugu Leitzan (B. L.). *asnai* gisakoak Nafarroako hainbat hizkeratan ageri dira, hala nola Aezkoan (I. C.), Lesaka aldean (A. L.) edota Sakanako erdialdean (Erdozia 2004: 40), baina *axkurealdi* dago Erroibarren (Ibarra 2007: 22).

atari / *ate* ‘atea’:

atari entzun dugu Larraungo hego-ekialdeko herrietan eta Uitzin; ipar-mendebalean, aldiz, *ate* sumatu dugu, nahiz biak entzun ditugun Albiasun. Imotz eta Basaburu Nagusia Larraungo hego-ekialdearekin batera doaz, eta Araitz-Betelu, berriz, Larraungo ipar-mendebalarekin. Gure ibarren mugetan, *atari* dago Atetz-Ultzaman eta Txulapaingo Usin (*EAEL*), baina *ate* Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta orobat Gipuzkoan. *atari* hitzak kutsu nafarra du: horixe erabiltzen da gure eremutik ekialdera eta orobat Nafarroako ipar-ekialdean. Nolanahi ere, *ate* erabiltzen den minzuetan, *atari* ere bada, baina ‘sarrera’-edo esan nahi du (adibidez, *eliz-atari*).

aztal / *opo* ‘orpoa’:

aztal esaten diote oin-orpoari Larraungo hego-ekialdeko herri gehienetan: hala bildu dugu Oderitzen, Iribasen, Arruitzen eta Aldatzen, baina, Iribasen, *aztal* hitzarekin batera, *oztopoldo* ere jaso dugu, eta Baraibarren *ostopolo*. Bestalde, ñabardurak ñabardura, Albiasun, Uitzin,⁴⁴ Gorritin,⁴⁵ Azpirotzen eta Errazkinen,⁴⁶ *opo* jaso dugu. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *aztal* dugu, eta, Araitz-Betelun, *opo*. Gure eremuko hizkeren mugetan, *aztal* ageri da Ultzaman (Ibarra 1995: 670) eta Basaburu Txikian (B. L.), eta *opo* Leitzan⁴⁷ (B. L.) eta Gipuzkoan. *aztal* hitza ohikoa da Nafarroan: bada Esteribarren eta Erroibarren (Ibarra 2007: 24), Aezkoan eta Zaraitzun (I. C.), Lesakan (A. L.), Itzarbeibarren (Arana 2002: 16), eta abar. Gainera, *aztal* ezaguna da Ipar Eus-

⁴⁴ Bi hiztunekin aritu gara Uitzin; bata *aztal* darabil, eta besteak *opo*.

⁴⁵ *aztal* beste gorputz-atal bati esaten diote Gorritin, orpoaren gaineko atalari hain zuzen, atzekaldean. Bereizkuntza bera egin digu Berueteko hiztun batek ere; hark *ankazpi* izendatzen du oin-orpoa, baina bestela *aztal* jaso dugu Berueten ere. Bestalde, Erdoziaren hitzetan, *aztal* hitzak orkatiletik belanera bitarteko hanka zatia, atzekaldekoa, adierazten du Sakanan (2004: 54); Gorritin eta Berueten bezala, beraz. Izetak ere horixe dakar Baztanerako (1996: 53). Azkenik, *OEHk* ere badakar adiera hori, eta Sakanan aldeko, Baztango eta Lapurdiko lekukotasunak dakartza.

⁴⁶ Errazkinen, aziendaren hankazpiari esaten diote *aztal*, inoiz ez pertsonenari.

⁴⁷ *aztal* ere bada Leitzan, baina oinaren atzeko alde adierazten du (B. L.).

kal Herrian ere, hala nola Nafarroa Behereko Gamarten (G. T.). *opo*-k, berriz, mende-baleragoko kutsua du; Sakanan ere baliatzen da (Erdozia 2004: 232).

barruti / *komunal*, *larre*, *erri-larre* ‘herriarena den lur-eremua; larrerako, egurra ateratzeko, edota fruitu- eta fruta-arbolak ustiatzeko erabiltzen da batik bat’:

Larraungo hego-ekialdeko herrietan (salbu Albiasu) eta Uitzin, *barruti* hitza erabiltzen dute lur-eremu komunala izendatzeko. Gaur egun ez da halako lurrik hainbeste erabiltzen; nolanahi ere, badirudi Larraungo alderdi horretakoa dela *barruti* (adiera horretan betiere). Ipar-mendebaleko herrietan, bestelakoak erabiltzen dituzte hura izendatzeko: *komunala*, *larree*, *erriko larree*, eta abar. Larraungo hego-ekialdean bezala, *barruti* dugu Goldaratzen, baina hitz hori ez da ezaguna adiera horretan ez Imozko gainerako herrietan, ez Araitz-Betelun, ezta Gipuzkoako Amezketan (K. E.)⁴⁸ ere. Basaburu Nagusian bada *barruti* hitza, baina beste adiera bat du: Udaben, Igoan, Berueten eta Arraratsen esan digute lur-eremu partikularra izaten zela, norberarena, eta lur zati txarra izaten zela, maldatsua eta sasiz eta otez betea; *barruti* horiek larrerako erabiltzen zituzten gehien-gehienean. Adiera bertsua eman digute Erbitin eta Gartzaronen ere, baina, han, komunala izaten zen *barruti* delakoa. Bestalde, *komune*, *partzela* edota *komunal* izendatzen da, Basaburu Nagusian, herriarena den lur-eremua. Guk dakigula, *barruti* hitza ez inguruko hizkeretan ez beste ezeinetan ez da erabiltzen Larraungo eta Goldarazko adiera berean. Leitzan eta Basaburu Txikian, ezaguna da hitza, baina Basaburu Nagusikoaren adieran (B. L.). Gogoan izan, azkenik, Araitz-Betelun eta Larraungo herri batzuetan, belarrak egiteko lurrak direla *barrutiak* (ikus, c. atalean, *euntze* / *soro*).

biga / (*zurezko*) *sarde*:

Bi puntako zurezko tresna, belarra iraultzekoa, da *bigoa* Larraungo hego-ekialdeko herrietan (Albiasu barne); tresna hori *sarde* edo *zurezko* (edo *zurezko*) *sarde* izendatzen dute Larraungo ipar-mendebalean. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *biga* bildu dugu, eta *aztisarde* Araitz-Betelun. Basaburu Nagusitik iparraldera, *belar-sarde* erabiltzen dute Basaburu Txikian, eta antzekoak daude Leitzan ere (B. L.). Mendebalerantz, *txardango* eman digute Gipuzkoako Amezketan (B. G.). *biga* hitzari dagokionez, Nafarroako eremu zabalean bildu du Iribarrenek (1984: 87); bada, halaber, Esteribarren eta Erroibarren (Ibarra 2007: 35), Txulapaingo Osinagan (Agirre 1925: 140) edota Olloibarren (Bidador 1992: 293).

iratzarri / *esnatu* ‘iratzarri, esnatu’:

iratzarri eta *eatzarri* bildu ditugu Larrango hego-ekialdeko herrietan (salbu Albiasu), eta *esnatu* (Alb., Erra.) eta *esnatu* (Ui., Azp.) gisakoak ipar-mendebalekoetan. *iratzarri* gisakoak daude Imotzen eta Basaburu Nagusian ere: *iratzarri* (Gol., Era., Etxal., Er., Gar.), *itzarri* (Osk.), *etzarri* (Mus., Oro.), *eatzarri* (Its., Ud., Arrar., Ig.), *eatzarre* (Beru.). Larraundik mendebalera, *esnato* dugu Araitz-Betelun, eta *esnatu* Amezketan (B. G.) eta orobat Gipuzkoan. Gure eremutik ekialdera, *itzzerri* eta *etzarri* ditugu Ultzaman (Ibarra 1995: 662), eta antzekoak daude handik ekialdera ere (Etxaide 1989: 298-299). Iparraldera, *esnatu* da nagusi Leitzan eta Ezkurran, *iatzarre* eta *ernatu* daude Eratsunen, eta *ernatu* Saldiasen eta Beintza-Labaienen (B. L.); he-

⁴⁸ Amezketan, aziendak bazkatzeko zelaiari esaten zaio *barruti* (B. G.).

goaldera, *iratzarri* gisakoak erabiltzen dira Arakilen eta Sakanako erdialdean, baina *esenatu* Burundan (Erdozia 2004: 110). *esnatu* hitza Euskal Herriko erdigunean erabiltzen da: Hurtadok dioenez, horixe ageri da Tolosaldean eta Goierrin, baina *itxarri* gisakoak daude mendebalera orduko (Hurtado 2001: 140).

kider / *kirten* ‘kiderra, kirtena’:

kier (Od., Iri., Bar., Ald., Arru.) eta *kiar* (Iri., Bar.) aldaerak bildu ditugu Larraungo hego-ekialdeko herrietan (adibidez, *aizko-kierra*, *sega-kiarra*), eta *kerten*, aldiz, ipar-mendebalekoetan. Albiasun, biak jaso ditugu, eta, Uitzin, *kerten* da orokorrena, baina zenbait hiztunek *kierra* eta *kertena* bereizi egiten dituzte (*kierra* motzagoa da, eta ez du heldulekurik izaten; bai, ordea, *kertenak*). Ñabardurak ñabardura, Larraundik ekialdera, *kier* esaten dute Imotzen (Muskitzen, *kinder*)⁴⁹ eta Basaburu Nagusian (*kier*: Its., Er., Gar., Oro., Arrar., Ig.; *kiar*: Ud., Beru.). Mendebalerantz, Araitz-Beteluk Larraungo ipar-mendebalarekin bat egiten du, *kerten* baitago han ere.



8. irudia

Gure ibarren mugetan, *kider* dugu Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 663), eta Basaburu Txikian (B. L.), *kirten* dago Araitz-Betelu ondoko Gipuzkoan (K. E.), eta biak ageri dira Leitzan (B. L.). Irañetan, *kinder* ageri da (Erdozia 2004: 134). *kider* hitzari dagokionez, Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean, eta Ipar Euskal Herrian erabiltzen da (cf. Etxaide 1989: 179).

⁴⁹ Oskotzen, gainera, *kindder* esaten diote frutak arbolari eusteko izaten duen makilatxoari.

lantxurde / *antziar* ‘antzigarra’:

Negu aldeko goizetan izaten den ihintz izoztuari *lantxurde* deitzen diote Larraungo hego-ekialdeko herrietan; ipar-mendebalekoetan, berriz, *a(i)ntziar* erabiltzen dute, baita Albiasun ere. Oderitzen, beste zerbaite da *antziarra*: kazkabar xehea, hain zuzen. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *lantxurde* jaso dugu; Beruete da salbuespena, *antziar* jaso baitugu han, ondoan dituen Larraungo herrietan bezala. Larraundik mendebalera, *antziar* dugu Araitz-Betelun, eta berdin ondoko Gipuzkoako Amezketan eta Zaldibian (K. E.). Gure eremutik ekialdera, *lantxurde* dugu Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 647), *mukuts*, *bisotz* eta *antziar* Basaburu Txikian (B. L.), eta *antziar* Leitzaan (B. L.). Badirudi, beraz, iparraldetik, Basaburu Nagusian duela muga *lantxurde* hitzak. Ekialde eta ipar-ekialderantz hedadura zabala dute, ordea, *lantxurde* eta haren kidekoek (cf. Iribarren 1984: 311-312): Erroibarren eta Esteribarren (Ibarra 2007: 90), Aezkoan (I. C.) edota Baztanen badira (Izeta 1996: 118), eta baita Sakanan ere (Erdozia 2004: 186). *antziar* hitzari dagokionez, Araitz-Betelu ondoko hizkera giputzetan ageri da, baina ez dakigu, mendebalerantz, noraino iristen den, Deba aldean *lantxurda* erabiltzen baitute (Zuazo 2006: 151), eta antzekoak Azkoitian (Del Castillo eta beste 2001: 78).

manatu / *aindu* ‘manatu, agindu’:

manatu dugu, oro har, Larraungo hego-ekialdeko herrietan (salbu Aldatzen), eta *aindu*, berriz, ipar-mendebalekoetan (Albiasu eta Aldatz barne).⁵⁰ Nolanahi ere, bi formak entzun ditugu Baraibarren. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *manatu* erabiltzen dute,⁵¹ eta *aindu* Araitz-Betelun. Gure hizkeren ingurumarian, *manatu* dago Basaburu Txikian (B. L.) eta Txulapainen (Arana 2006: 72), *aindu* Gipuzkoan, eta biak Leitzaan (B. L.). Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean erabiltzen da *manatu*; horixe dago hego-nafarreran eta Ipar Euskal Herrian ere (Camino 2003: 101).

mutil / *morroi* ‘morroia; besteren etxeko lanak egiten dituen mutila’:

Morroiriari *mutill* esaten diote Larraungo hego-ekialdean, eta *morroi*, aldiz, ipar-mendebalean (Albiasu barne). *mutill* jaso dugu, halaber, Imotzen eta Basaburu Nagusian (Igoan, *motill*). Mendebalera, *morroi* eta *morroe* ditugu Araitz-Betelun. Gure ibarren mugetan, *mutil* dago Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 229), *morroi* eta *mutil* biak ageri dira Basaburu Txiki gehienez (B. L.),⁵² eta *morroi* Leitzaan (B. L.) eta Gipuzkoako Amezketan (K. E.). Etxaideren datuetan ikus daiteke *mutil* ageri dela Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean (1989: 229); gainera, Ipar Euskal Herrian ere bada (*EAEI*). *morroi*, berriz, giputzago ageri da geure begietan.

pitxera / *txarro* ‘pitxera’:

Ura *pitxeran* ateratzen dute mahaira Larraungo hego-ekialdeko herrietan (salbu Albiasun); Albiasun eta ipar-mendebaleko herrietan, *txarroa* erabiltzen dute horretarako. *Pitxera* bildu dugu, halaber, Imotzen eta Basaburu Nagusian. Araitz-Betelun,

⁵⁰ Aldatzen, *aindo* jaso dugu.

⁵¹ *aindu* ere bada Imotzen, baina beste adiera bat du (gazt. prometer). Hona Goldarazko adibide bat: *omeste diru aindu zioten Ameiketaa ez joateatik* ‘honenbeste diru agindu zioten Ameriketara ez joateagatik’.

⁵² B. Lizarragak *morroi* bildu du Ezkurran, *morroi* eta *mutil* Saldiasen eta Eratsunen (Eratsunen, berria da *morroi*), eta *mutil* Beintza-Labaienen.

txarroa erabiltzen da gaur egun, baina, Gaintzako berriemaile batek argitu digunez, aspaldi, *pitxaa* deitzen zioten ur-ontzi horri, eta *txarroa*, berriz, beste ontzi klase bat izaten zen, portzelanazkoa eta kiderrarekikoa. Gaur egun, baina, *txarro* hitza erabiltzen dute garai batean *pitxaa* izendatzen zutena izendatzeko, eta *pitxaa* hitza baztertuta gelditu da. *pitxera* eta haren tankerakoak Euskal Herri guztian barna ageri dira (cf. *OEH*). *txarro* hitzari dagokionez, berriz, eremu jakin batean sortutako berrikuntza delakoan gaude: Gipuzkoako Amezketan horixe erabiltzen dute *pitxar*-ekin batera (B. G.), eta ezaguna da Leitzan ere (B. L.); alabaina, ez da Gipuzkoa osoan erabiltzen, Zaldibiara orduko, esate baterako, *pitxar* ageri baita (K. E.).

piztu, biztu & ixiki / piztu, biztu 'piztu':

piztu, biztu eta *ixiki* entzun ditugu Larraungo hego-ekialdean; ipar-mendebalean (Albiasu barne), berriz, ez dute *ixiki* ezagutzen, eta *biztu, piztu* darabilte kasu guztietan.⁵³ Imotzen ere *piztu, biztu* nahiz *ixiki* erabiltzen dituzte.⁵⁴ Basaburu Nagusiari dagokionez, *biztu* eta *ixiki* bildu ditugu Itsason, Berueten eta Arraratsen, *ixiki* Uda-ben, eta *biztu* Erbitin, Gartzaronen eta Igoan (*bizto*). Araitz-Betelun, *piztu* ageri da kasu guztietan. Badirudi, iparraldetik, Basaburu Nagusian duela muga *ixiki* hitzak, ondoko Basaburu Txikian ez baitute ezagutzen (B. L.). Nolanahi ere, Irañetan *ixiin* ageri da, eta *izerai* Sakanako erdialdean (Erdozia 2004: 156). *biztu* eta haren tankerakoak orokorrak dira euskaraz; *ixiki*-ri dagokionez, ez dakigu zehazki non erabiltzen den (*OEH*k Gipuzkoako, Nafarroako hainbat hizkeratako edota Nafarroa Behereko lekukotasunak dakartza).

Aldaerak

ausin / osin 'asuna, osina':

ausin erabiltzen dute Larraungo honako herri hauetan: Oderitz, Iribas, Aldatz, Arruitz eta Uitz. *osin*, aldiz, beste hauetan entzun dugu: Baraibar, Albiasu, Gorriti, Azpirotz eta Errazkin. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *ausin*ek bildu dugu, eta Araitz-Betelun, berriz, *osin*ek. *ausin* erabiltzen dute gure eremutik ekialdera dauden Atetzen, Ultzaman eta Anuen (Ibarra 1995: 633). Iparraldera, aldiz, *usin* dugu Basaburu Txikian, eta *osin* Leitzan (B. L.). *osin* dugu, halaber, Gipuzkoako Amezketan (K. E.), baina ez da hori Gipuzkoa osoan erabiltzen, *asun* gisakoak ere bai baitira han, Bizkaian bezala. *ausin* Nafarroako beste hizkera batzuetan ere baliatzen dute, hala nola Irañetan eta Murginduetan (Camino 2005: 274), eta Lapurdin ere ez da ezezaguna (*OEH*), baina bestelako formak ageri dira Nafarroako ekialdean (ikus Etxaide 1989: 85).

bakotx / bakoitz 'bakoitza':

bakotx aldaera dugu hego-ekialdeko herrietan (Albiasu barne); *bakoitz*, aldiz, Uitzin, Gorritin, Azpirotzen eta Errazkinen entzun dugu. Larraundik ekialdera,

⁵³ Honako aldaera hauek entzun ditugu Larraunen: *biztu* (Iri., Bar., Ui.), *piztu* (Od., Ald., Arru., Alb., Ui., Gorr., Azp., Erra.), *bizto* (Ald.), *ixiki* (Od., Iri., Bar., Arru.) eta *ixike* (Ald.).

⁵⁴ Ez dago garbi, ordea, ea alderik baden *ixiki* eta *piztu, biztu* hitzen artean. Goldaratzen, esate baterako, *argii ixiki, ziarroa ixiki* eta *argezarii ixiki* esaten dute, eta *labii bixtu, telebisioa biztu*; Oderitzen, *argii ixiki, labee ixiki, ziarroa piztu* eta *suu piztu*; Iribasen, *argii ixiki* eta beste guztiak *biztu*; Baraibarren, *argizarii ixiki* eta beste guztiak *biztu*.

bakotx bildu dugu Imotzen eta Basaburu Nagusian, eta horixe zegoen Txulapainen ere (Arana 2006: 16). Basaburu Nagusitik iparraldera, *bakotx* dago halaber Basaburu Txikian, eta biak ageri dira Leitzan (B. L.). Larraundik mendebalera, *bakoitz* dugu Araitz-Betelun eta orobat Gipuzkoan. *bakotx* alderak hedadura zabala du Nafarroan eta Ipar Euskal Herrian (OEH).

eke / *kei* 'kea':

eke aldaera ageri da Baraibartik eta Etxarritik ekialdera, eta *kei* Albiasun, Uitzin, Gorritin, Azpirotzen eta Errazkinen. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *eke* erabiltzen dute, eta *kei* Araitz-Betelun. Gure eremuaren mugetan, *eke* dago Ultzaman (Ibarra 1995: 662) eta Basaburu Txikian (B. L.), eta horixe zegoen Txulapaingo Usin eta Beorburun ere (Artola 1992: 191). *Kei* dugu, aldiz, Leitzan eta Areson (Olano 1998: 75), baina aldaera horrek hortxe du muga noski; izan ere, Gipuzkoako Amezketan, *ke* erabiltzen dute (B. G.), baita Zaldibian ere (K. E.).⁵⁵ *Eke* aldaera Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean ageri da: Aezkoan eta Eugin (Camino 1997: 202), Erroibarren (Ibarra 2007: 82), Baztanen (Izeta 1996: 72), Zaraitzun eta Erronkarin (OEH), eta abar. OEHk, gainera, Nafarroa Behereko zenbait lekukotasun dakartza.

ezpata / *ezpa(a)* 'ezpara, beltzuntza, eulitzarra':

Larraungo hego-ekialdeko herrietan (salbu Baraibarren), *ezpata* edo *ezpatuli* esaten diote euli mota horri; ipar-mendebalekoetan, berriz, *ezpa(a)* eta *uli-ezpa* ageri dira, baita Baraibarren eta Albiasun ere. Horiez gain, *ezpore* jaso dugu Oderitzen. Larraungo hego-ekialdearekin bat egiten du Basaburu Nagusiak, baina kontuak ez daude hain garbi Imotzen: *ezpata* bildu dugu Goldaratzen eta Erason, *abea* Etxalekun, eta *txingur ealdune* Muskitzen (Oskotzen ez dugu lortu intsektu horren izenik). Mendebalera, *ezpa* dugu Araitz-Betelun. Gure eremuko herrien ingurumarian, *ezpata* dago Basaburu Txikian (B. L.), *ezpata* eta *ezpada* Leitzan (B. L.), eta *ezpa* Gipuzkoako Amezketan (K. E.). Mendebalerantz, ez dakigu noraino iristen den *ezpa* aldaera; izan ere, *ezpara* eta *ezpata* ditugu Azkoitian (Del Castillo eta beste 2001: 55), edota *espate* Bizkaiko Leioan (Gaminde 2001a: 117). Ez da erraza aldaeron banaketa geografikoa argitzea: *ezpa*-k eremu murriztekoa dirudi, *ezpata* Euskal Herriko mendebaleko hizkeretan ere ageri da (OEH), *abe* gisakoak ezagunak dira Erroibarren (Ibarra 2007: 3), Zaraitzun (Arana 2001: 113) edota Itzarbeibarren (Arana 2002: 3), eta *ezpore*, *azpore* eta *aizpore* ditugu Sakanan (Erdozia 2004: 116), eta *ezpare* Aezkoan eta Ipar Euskal Herrian (I. C.), edota baita Bizkaiko Jataben ere (Gaminde 2001b: 166).

gae, *gai* / *bae*, *bai* 'gabe':

gae eta *gai* aldaerak entzun daitezke Larraungo hego-ekialdeko herri gehienetan; ipar-mendebalean, *bae* eta *bai* entzuten dira, baita Baraibarren eta Albiasun ere. Imotzen, *gai* dugu sistematikoki Goldaratzen; gainerako herrietan, berriz, *duikai* & *duikae* 'dudarik gabe' erabiltzen dute sistematikoki, baina, hizketa laxoan, *gabe* zein *gai* ageri dira. Basaburu Nagusiari dagokionez, *gabe* sumatu dugu Udaben, Erbitin

⁵⁵ Ez dugu nahasi behar mendebaleko hizkeretan gertatzen den *-e + -a > -eia* bilakabidearekin. Lekeition, esate baterako, *meya* 'mehea', *keya* 'kea', *teya* 'tea' gisakoak sortu dira *-e-z* bukatutako hitzari *-a* mugatzailea gehitzean (Hualde, Elordieta eta Elordieta 1994: 38), eta hala sortua da Bergara aldeko *keia* ere (Elexpuru 2004: 357). Gurean, mugatzailea erantsi gabe ere erabiltzen da *kei*.

eta Gartzaronen, eta *gae, gai*, berriz, Arraratsen, Berueten eta Igoan. Araitz-Betelun, *bae* erabiltzen dute; Larraungo ipar-mendebalean bezalatsu, beraz. Gure hizkeren inguruan, *gabe* ageri da Ultzaman (Ibarra 1995: 406), Basaburu Txikian eta Leitzaan (B. L.), eta *b(a)e* gisakoak Gipuzkoan. *be* eta *bai* daude, halaber, Sakanan (Erdozia 2004: 58). Gure eremuari so eginez, kutsu giputza du *bae* aldaerak, baina hedadura handikoa da Euskal Herri osoan, zaharra baita: Bizkaian, Gipuzkoan, Itzarbebarren, Aezkoan edota Erronkarin erabili izan da (*OEH*).

lengusi / lengusu 'lehengusua & lehengusina':

lengusi aldaera erabiltzen dute, neska zein mutilentzat, Larraungo hego-ekialdeko herrietan; ipar-mendebalean (Albiasu barne), *lengusu* izendatzen dituzte denak. Salbuespena da Azpirotz: *lenguse* darabilte han kasu guztietan.⁵⁶ Imotzen eta Basaburu Nagusian gutxienez ere bada *lengusi*; Udabe dugu salbuespena, *lenguso* erabiltzen baita han. Mendebalera, *lengusu* dugu Araitz-Betelun. Gure hizkeren mugetan, *lengusi* dugu Ultzaman (O. I.) eta Basaburu Txikiko Beintza-Labaienen eta Saldiasen, eta *lenguse* Eratsunen eta Ezkurran, Leitza bezala (B. L.). Nafarroako ekialdean ezaguna da *lengusi*, hala nola Erroibarren (Ibarra 2007: 92) eta Aezkoan (I. C.), baina ez da ageri Nafarroako ipar-ekialdean. Gipuzkoa aldean, *lengusu* erabiltzen da.

ooldio / gooldio 'goroldioa':

Larraungo hego-ekialde gehiengan, *ooldio* (Iri., Bar., Arru.) eta *odoldio* (Od.) aldaerak entzun ditugu; ipar-mendebalean, berriz, *gooldio* dago, baita Aldatzen eta Albiasun ere. Imotzen, *ooldigo* (Gol.), *ooldio* (Er., Osk., Etxal.), *gooldio* (Etxal.) eta *musgo* (Mus.) aukerak bildu ditugu. Basaburu Nagusiari dagokionez, *kooldio* bildu dugu Itsaso ez beste herri guztietan (Itsason, *gooldio*); bestalde, *gooldio* zein *kooldio* entzun daitezke Gartzaronen. Mendebalera, *gooldio* dago Araitz-Betelun. Eremuko hizkeren ondoan, *gooldio* eta *kooldio* daude Basaburu Txikian, eta *gooldio* Leitzaan (B. L.) eta Gipuzkoako Amezketan (K. E.). Haratago, *oldiyo* dugu Sakanako erdialdean, baina *goroldie* Irañetan eta *gooldiyue* Lakuntzan (Erdozia 2004: 229). Ez dago garbi zein den halako bikoteen azalpena: bi aldaera ote dira, edo *g*-duna ote da zaharragoa eta *g*-gabea berriagoa? Tankera horretako gertaeren gainean aritu zen Mitxelena bera (1977: 253), eta konponbide zaileko auzia dela ondorioztatu zuen.

solemu / solamu 'solomoa':

Larraungo hego-ekialdean (baita Uitzin eta Albiasun ere), *solemu* esaten dute; ipar-mendebalean, berriz, *solamu*. Badakigu Imotzen eta Basaburu Nagusian ere *solemu* erabiltzen dutela, salbu Igoan, *solomu* bildu baitugu han. Larraungo ipar-mendebalean bezala, *solamu* dago Araitz-Betelun ere. *solamu* ezaguna da Leitzaan (Olano 1998: 72) eta Gipuzkoako Amezketan (K. E.), eta *solomo* erabiltzen dute Basaburu Txikian (B. L.). Gure eremutik ekialdera, ez dago ez *solemu* ez *solamu*-rik Ultzaman eta Esteribar-Eroibarren (Ibarra 2007: 129), eta ez dirudi ekialderago ere badenik. Biak ere eremu murrizteko aldaerak direlakoan gaude.

⁵⁶ Pentsa liteke *i > e* bilakabidearen ondorioz sortua dela *lenguse* hori, baina ez zaigu iruditzen hala denik, Azpirotzen ez baitu indar askorik bilakabide horrek. Gainera, pluralean *lenguseak* esaten dute; *i > e* bilakabidearen ondoriozkoa balitz, ***lengusek* beharko luke hango hizkeran.

Horiez gain, beste atal batzuetan aztertu ditugun hitz eta aldaera zenbait aipatu beharrean gaude atal honetan ere. Izan ere, Larraungo hego-ekialdea eta ipar-mendebala banatzeko ere balio dute honako aldaera eta hitz hauek (hego-ekialdeko aukera jarri dugu ezkerrean, eta ipar-mendebalekoa eskuinera): *amañi* / *amandre* (ikus b. atala), *landar* / *are* (ikus b. atala), *erreka* & *ugalde* / *erreka* (ikus b. atala), *euntze* / *soro* (/ *barruti*) (ikus c. atala), *oinaztura* / *tximista* (ikus c. atala), *jainkoan gerrikoa* / *ariko iris*, (*k*)*ostilleka* (ikus d. atala), eta *odei*, *kalma* / *laino* (ikus d. atala).

f. Larraun eta Araitz-Betelu elkarrengandik banatzen dituen lexikoa

Larraungo herriak batera ageri zaizkigu atal honetan ikusiko ditugun hogeitaz hitz bikote eta hamahiru aldaera bikoteetan. Ekialderago ere badauden zenbait ale lexiko Larraunen ere badaude, baina aldatu egiten dira Araitz-Betelura orduko. Hala, Gipuzkoako edota Euskal Herriko erdiguneko hizkeretara nabarmen lerraturik ageri da Araitz-Beteluko hitz eta aldaera sorta honetan, eta Larraungo herriek ekialderagoko hizkeretik loturari eutsi diote. Nolanahi ere, Errazkinek (eta Azpirotzek, kasuren batean) Araitz-Betelurekin bat egiten du askotan. Imotz eta Basaburu Nagusia Larraunekin batera ageri dira kasu guzti-guztietan.

Hitzak

aitagutxi, *amagutxi* / *aita-ponteko*, *ama-ponteko* ‘aitabitxia, aita-pontekoa; amabitxia, ama-pontekoa’:

Bataitoko aitabitxi-amabitxiak izendatzeko, *atteutxi* eta *amautxi* gisakoak ditugu Larraun osoan,⁵⁷ eta *atte-punteko* eta *ama-punteko* Araitz-Betelun. Imotzen eta Basaburu Nagusian, Larraunen antzera esaten dituzte,⁵⁸ eta baita Basaburu Txikian (B. L.) ere. *Atteutxi* eta *amautxi* gisakoak ohikoak dira Nafarroako ekialde (Aezkoaraino) eta ipar-ekialdean (Etxaide 1989: 217, 219), eta baita Irañetan eta Murginduetan (Camino 2005: 274) edota Uhartea Arakilen (Erdozia 2004: 8-9) ere. *atte-punteko* eta *ama-punteko* gisakoek, berriz, Gipuzkoa aldeko kutsua dute; horiexek daude, hain zuzen, Amezketan eta Zaldibian (K. E.). Gainera, antzekoak daude Sakanako erdialdean ere (Erdozia 2004: 8-9, 19). Alabaina, *amabitxi* eta *aitabitxi* ere erabili izan dira Bizkai-Gipuzkoetan (OEH).

aitzurko / *jorrai* ‘aitzur txikia’:

aitzurko izendatzen dute aitzur txikia Larraunen; Araitz-Betelun, berriz, *jorrai*. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *aitzurko* erabiltzen dute; OEHk hitz horrexen lekukotasunak dakartza Ultzama eta Erronkarirako, eta, gure ustez, eremu murrizteko hitza da. Gure mugetan, *jorrai* ageri da Basaburu Txikian eta Leitza (B. L.), eta Gi-

⁵⁷ Hona Larraunen bildutako aldaerak: *atteutxi* (Iri., Bar., Arru., Alb., Ui., Azp.), *atautxi* (Od.), *attaatxi* (Ald.), *aitautxi* (Gorr.), *attegutxi* (Erra.); *amautxi* (Od., Arru. Ald., Alb., Ui., Gorr., Azp.), *amaautxi* (Iri., Bar., Arru.), *amagutxi* (Erra.).

⁵⁸ Hona Imozko aldaerak: *atteutxi* (Gol., Er., Osk., Mus.), *attiutxi* (Gol., Etxal.), *attigutxi* (Gol.); *amautxi* (Gol., Er., Etxal., Osk., Mus.). Basaburu Nagusikoak: *atautxi* (Its., Er., Gar., Beru., Ig.), *aittutxi* (Arrar.); *amautxi* (Its., Er., Gar., Beru.), *amatxi* (Ig., Arrar.).

puzkoako Amezketan (K. E.). Alabaina, Euskal Herriko hainbat hizkeratan ageri da *jorrai* (ikus *OEH*), hala nola Nafarroa Behereko Gamarten (G. T.).

aizkoldo / *aizko ttiki* ‘aizkora txikia’:

Aizkora baino txikixeagoa den lanabesari *aixkoldo*, *aizkoldo* esaten diote ia Larraun gehiengan (Aldatzen, *aixkolko*), Errazkinen izan ezik, han *aizko ttiki* esaten baitute (Gorritin, biak entzun ditugu). Araitz-Beteluri loturik ageri zaigu, beraz, Errazkin, *aizko ttiki* baita Araitz-Beteluko hitza. Larraun gehiena, aldiz, Imotzi eta Basaburu Nagusiari atxikirik dugu hitz horri dagokionez: Imotzen, *aixkolto* (Era., Osk.) eta *aixkolko* (Etxal., Mus.) entzun dugu; Basaburu Nagusian, berriz, *aixkolto* (Its., Ud., Arrar.), *aizkolto* (Er., Gar.) eta *aixkulto* (Ig., Beru.). Gure eremuaren mugetan, *aizkora ttiki* ageri da Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta *aizkoa txiki* Amezketan (K. E.). Sakana aldean, *aixkolto* dugu erdigunean, eta *aizkora txiki* Uhartzen eta Ergoienan (Erdozia 2004: 10).

alor / *soro* ‘ereiten den lur-eremu itxi eta partikularra’:

Ereiten eta lantzen den lurrari *alor* esaten zaio ia Larraun guztian; salbuespenak dira Gorriti eta Errazkin, han *lur-soro* eta *soro* bildu baitugu, hurrenez hurren. Eremuko gainerako hizkerari dagokienez, *alor* nagusitzen da Imotzen eta Basaburu Nagusian,⁵⁹ eta *soro* Araitz-Betelun.



9. irudia

⁵⁹ Gogoan izan belarrak egiteko erabiltzen den lur-eremu itxi eta partikularra ere badela *soro*, Goldaratz ez beste Imozko herrietan eta Basaburu Nagusian (ikus, c. atalean, *euntze* / *soro*).

Gure hizkeren mugetan, *alor* dugu Atetzen eta Ultzaman, eta Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.). Badirudi Nafarroa Garai gehiengan eta Ipar Euskal Herrian erabiltzen dela *alor* (Camino 2003: 100); *soro*, berriz, Araitz-Betelu ondoko Amezketan bada (K. E.), eta orobat Gipuzkoan. Azkenik, Irañetan ere bada *soro* adiera horretan, baina baita *alor* ere (Camino 2005: 275).

añar / *txilar* ‘ainarra, txilarra; gazt. brezo’:

Larraunen (salbu Errazkinen), *aña(a)r* esaten diote zuhaixka mota horri; Errazkinen eta Araitz-Betelun, berriz, Gipuzkoa aldeko kutsua duen *txillar* erabiltzen dute.⁶⁰ Larraundik ekialdera, *añaar* dugu Imotzen eta Basaburu Nagusian (Oskotzen, *añarraka*), salbu Muskitzen, han *illarraka* bildu baitugu; Arraratsen, *añar* bai, baina *isats-iñarra* ‘ainarraz egindako isatsa edo erratza’ dugu. Gure eremuko hizkeren ingurumarian, *añar* dago Atetzen eta Ultzaman (Ibarra 1995: 632), Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta *txillar* Gipuzkoako Amezketan (K. E.). Ez dirudi, ordea, *añar* hitzak Ultzamatik ekialdera hedadura handia duenik, *larre* baitago, esate baterako, Erroibar aldean (Ibarra 2007: 90).⁶¹ *OEHN* ikusi dugunez, Gipuzkoako eta Bizkaiko zenbait hizkeratan ere bada *añar* (*inar*, *iner*...), eta Euskal Herriko erdigunean ageri zaigu *txilar*. Bestalde, Iribarrenek *chilarra* dakar Nafarroako ipar-ekialderako, eta *ilarraca*, *illarraca* Gares eta Iruñerriko, hurrenez hurren (1984: 182, 294, 295), baina Baztanen behinik behin bada *añar* (Lakar eta Telletxea 2003-2004).

a(g)otz & *lasto* / *lasto* ‘agotza, lastoa’:

aotza eultzitako garia da Larraunen (salbu Errazkinen), eta *lastoa*, berriz, eultzi ga-bea.⁶² *a(g)otza* bildu dugu, halaber, Imotzen eta Basaburu Nagusian. Aldiz, *lasto* dugu Errazkinen eta Araitz-Betelun. *aotz* hitza ezaguna da gure hizkeren ingurumarian: Ultzaman (Ibarra 1995: 648), Txulapainen (Agirre 1925: 137), Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.) bada, baina ez da ageri Araitz-Betelutik mendebalerako hizkeretan. Areago, Nafarroako eremu zabalekoa da *a(g)otz*: bada Erroibarren (Ibarra 2007: 5) edota Sakanan (Erdozia 2004: 6) ere. Nolanahi ere, bai Gipuzkoan bai Bizkaian ere erabili izan da hitz hori, eultzitako lastoaren adieran (*OEHN*). Ez dugu Ipar Euskal Herriko berri handirik, baina, Garazi aldeko Gamarten (Nafarroa Beherea), ‘gariaren kuskia’ da *aotza*, eta ‘gari landarearen zangoa’, aldiz, *lastoa* (G. T.).

barne, *barren* / *barrun* ‘barne’:

barne eta *barren* gisakoak entzun ditugu Larraunen⁶³ (salbu Errazkinen), eta *barrun*, aldiz, Errazkinen eta Araitz-Betelun.⁶⁴ Imotzen eta Basaburu Nagusian,

⁶⁰ Errazkinen, ordea, *illar-isatsa* deitzen diote txilarrez egindako erratzari.

⁶¹ *illarraka* ere bada han, baina ‘seta de brezo’ esan nahi du, Ibarraren hitzetan (2007: 70).

⁶² Gorritin ere badakite *aotza* zer den, baina Gorriti ez omen zen oso egokia garia lantzeko, lainoa izaten baita han, eta, garia ezagutu badute ere, ez zuten eultzikorik egiten, eta, beraz, ez zuten agotzik ateratzen.

⁶³ Adibideak: *etxe barnen* (Alb., Gorr.), *etxe barrenen* (Iri., Gorr.), *etxe barnin* (Bar.), *etxe barrenin* ‘etxe barnean’ (Arru.), *barnea* ‘barnera’ (Ald., Od.), *barrende(k) kanpoa* ‘barrenetik kanpora’ (Iri.), *barnean* (Azp.).

⁶⁴ Adibideak: *etxe barrunen* ‘etxe barnean’ (Ar.-Bet.), *barrungo ilea* ‘barneko ilea’ (Bet.), *barrungo zikiñe* ‘barneko zikina’ (Gai.), *errota barrunea* ‘errota barnera’ (Bet.), *sartu barrone* ‘sartu barnera’ (Bet.), *barrundi zuritu* ‘barneetik zuritu’ (At.), *etzaio pasatzen barrungo aldea* ‘ez zaio pasatzen barneko aldera’ (In.).

Larraunen bezala erabiltzen da.⁶⁵ Gure eremuaren mugetan, *barne* gisakoak daude Atetzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 273), Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta *barruun* Gipuzkoako Amezketan (B. G.). *barne* gisakoak ohikoak dira Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean (Etxaide 1989: 273), Sakanako erdialdean (Erdozia 2004: 61) eta Ipar Euskal Herrian (*EAEI*); *barru* gisakoak, aldiz, Gipuzkoan, Bizkaian eta Araban ageri dira. Nolanahi ere, berezia da Errazkingo eta Araitz-Beteluko *barrunen* forma pleonastikoa; eremu murrizteko berrikuntza delakoan gaude, ez baitago halakorik, esan bezala, ondoko Amezketan, ezta Zaldibian (K. E.) ere.

esperatu / *itxoin* ‘itxoin’:

espeatu bildu dugu Larraun guztian (adibidez, *espean neok* ‘esperoan nagok’ Oderitzen, *gue lanak espea dezake* ‘gure lanak espera dezake’ Iribasen, eta *espea zazo* ‘espera ezazu’ orokorra), eta *itxoin*, *atxoin* Araitz-Betelun. *espeatu* dugu, halaber, Imotzen eta Basaburu Nagusian. Gure eremuaren mugetan, *esperatu* ageri da Ultzama aldean, eta Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta *etxoin* Gipuzkoako Amezketan (B. G.) eta orobat Gipuzkoan. Badirudi Nafarroa Garaian hedadura zabala duela *esperatu*-k, baina Araitz-Betelun du muga hitz horrek. Azken ohar gisa, *esperatu* erabiltzen den tokietan, indarrez sartzen ari da *itxoin*, gazte eta helduen artean batez ere, baina baita zenbait adinekorengan ere.

goraintzi / *eskumin* ‘goraintzi(ak), eskumuin(ak)’:

goantzik emateko ohitura dago Larraun osoan, nahiz eta *eskumiñ* ere indartsu sartu den, ipar-mendebaleko herrietan batik bat. Esate baterako, behin, Errazkingo hiztun batek esan zigun oso arraroa zela *goraintzi* Errazkinen entzutea —begibistakoa zen berak *eskumin* hobesten zuela—, baina, gure saioa bukatuta, elkar agurtzen ari ginela, *eman goantzik attei* bota zuen. Araitz-Betelun, *eskumiñ* besterik ez dute erabiltzen; Larraundik ekialdera, *goantzik* dago Imotzen (Muskitzen, *goraintziek*) eta Basaburu Nagusian. Handik iparraldera, *goraintzi* dugu Basaburu Txikian (B. L.), eta biak daude Leitzan (B. L.). Nafarroa Garai gehieneko hitza da *goraintzi*, eta bada Euskal Herriko mendebalean eta Ipar Euskal Herrian ere (*OEI*); *eskumin*, berriz, erdiguneko hitza da.

idin edo *beien aurre* / *itzule* ‘idiaren edo behiaren aurrea, itzul-lana’:

Nekazaritzari lotutako “lanbide” edo zeregin horretan aritzen zenari *idin aurrekoa* edo *beien aurrekoa* esaten diote Larraunen (*are-aurrekoa* ere bai, Errazkinen). Lurra goldatzean eta areatzean, behiaren edo idiaren aurrean mutiko edo neskato bat jarri izaten zen, hark aurrera egin zezan laguntzeko; euliak kentzea ere bazen *beien aurrekoa*-ren eginbeharra. Imotzek eta Basaburu Nagusiak Larraunekin bat egiten dute, baina hori *itzulean* aritzea da Araitz-Betelun (Errazkinen ere entzun daiteke hori). *itzule* dago Araitz-Betelu ondoko Amezketan ere (K. E.), eta adiera horretan ageri da *itzuli!* esapidea Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.); *OEI*ko datuak aintzat harturik, Euskal Herriko erdiguneko terminotzat har daiteke *itzule*. Datu eskas dugu gure eremutik ekialderako hizkeretz, baina *altzineko(a)* gisakoak daude Erroibarren (O. I.).

⁶⁵ Imozko eta Basaburu Nagusiko adibide batzuk: *itxe barrenin* (Gol.), *itxe barrenean* ‘etxe barnean’ (Im.), *barringo aldin* ‘barneko aldean’ (Gol.), *barnin gai* ‘barnean gaude’ (Arrar.), *barnan* ‘barnean’ (Its.), *denak sartzen tzazkiu goaiñ barna* ‘denak sartzen zaizkigu orain barnera’ (Ud.).

igande / *jai* 'igandea':

Larraunen (salbu Errazkinen), *iande* esaten diote asteko azken egunari; *jai*e ere bada, baina ez du zertan igandea izan, aste barneko jai-eguna ere izan baitaiteke. Araitz-Betelun eta Errazkinen, ia ez dute *igande* erabiltzen, eta *jai* darabilte igande eguna adierazteko; adibidez, *jaieti jai*ea bizarra kendu 'jaitik jaira (igandetik igandera) bizarra kendu' (In.). Larraunekin batera ditugu Imotz eta Basaburu Nagusia (Oskotzen eta Muskitzen, *iende*), eta baita Leitza eta Basaburu Txikia (B. L.) ere. Badirudi Nafarroa gehiengan orokorra dela *igande* (Etxaide 1989: 54); *jai*-k, berriz, Gipuzkoa aldeko kutsua du (cf. Hurtado 2001: 135-136).

iruetan ogei & *lauetan ogei* / *irurogei* & *larogei* 'hiruretan hoge, hirurogei; lauretan hoge, laurogei':

Larraun guztian entzun ditugu *iru(e)tan oei* / *ogai* / *obei* eta *lau(e)tan oei* / *ogai* / *obei* gisakoak,⁶⁶ baita Errazkinen ere. Nolanahi ere, ipar-mendebaleko herrietan batez ere, *irurogai* eta *larogai* gisakoak nagusitzen ari dira, gazte eta helduengan batik bat, baina baita adineko hiztunengan ere. Esate baterako, Errazkingo hiztun batekin saio bat hastekotan ginela, hiztunak esan zigun medikutan izan berria zela, eta hark esan ziola belarri batetik *iruetan ogai* baino gehiago galdua zuela. Gero, inkestan atera zen gai hori, eta esan zuen *irurogei* behar zuela Errazkinen, arraroak zirela beste horiek. Araitz-Beteluri dagokionez, *irurobei* eta *lauobei* entzun dugu kasu guztietan. Imotzek eta Basaburu Nagusiak Larraunekin bat egiten dute (-etan oei); Ibarak *iruroei* eta *laroei* dakartza bi ibar horietarako (1995: 331), baina bestelakoak bildu ditugu guk. Hain zuzen, Nafarroa Garaian eremu zabala harrapatzen dute -etan hoge*i* gisakoek: gure eremuaren ekialdeko, hegoaldeko eta iparraldeko mugan badira, hala nola Atezten eta Ultzaman (Ibarra 1995: 331), Txulapainen (Arana 2006: 56, 68), eta Basaburu Txikian eta Leitza (B. L.); gure mugez haratago, ohikoak dira Nafarroako ekialde⁶⁷ eta ipar-ekialdean (Etxaide 1989: 367-368). Gainera, horiek ezagunak dira Ipar Euskal Herrian ere (EAEI). Aitzitik, *irurogei* gisakoak ageri dira Araitz-Betelutik mendebalera (Gipuzkoan), betiere kontuan izanik aztergai dugun eremu osoan dagoela halakoak gero eta gehiago erabiltzeko joera, -etan hoge*i* egituraren kaltetan.

-etan ehun egiturari dagokionez, berriz, kontuak ez ditugu hain garbi. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *iruun* 'hirurehun' gisakoak jaso ditugu gehientsuenetan, baina badugu salbuespen bat Imozko Latasan: *lauetan eun* bildu genuen han, hizkera arduragabea. Larraunen, Uitzin baino ez dugu entzun, hizketa laxoan, *iruetan eun*.

kalpar / *ile* 'ilea':

Pertsonen nahiz animalien ileari *kalpar* esaten zaio Larraunen (salbu ardiarena, *ille* baita). Araitz-Betelun ere bada *kalpar*, baina irain kutsua du, ile zikina edo gaizki orraztutakoa adierazten baitu. Imotzen eta Basaburu Nagusian ere *kalpar* da ohikoena (ardiena *illa* da Etxalekun, Muskitzen, Gartzaronen eta Erbitin; gainerako herrietan, *ille*). Gure eremuaren mugetan, *kalpar* bada Ultzaman (Ibarra 1995: 668), eta eza-guna da Amezketa (B. G.) edota Basaburu Txikian eta Leitza (B. L.) ere, baina ku-

⁶⁶ Ikus, d. atalean, *ogei* / *ogai*.

⁶⁷ Zaraitzun eta Erronkarin, aldiz, aldaera kontserbatzaileak erabiltzen dituzte (*irurogei*, *larurogei*, eta *borzoge*i eta *borzogeitabat* berrixeagoak bildu zituen Bonapartek Zaraitzuko Jaurrietan, eta *iror ogei ta zortzi* Estornes Lasak Erronkarin); ikus Camino 1997: 175.

tsu txarra du han; Sakanan, ile luzea adierazten du (Erdozia 2004: 167). *ille* gisakoak ohikoak dira euskal hizkera askotan, baina eremu murriztekoa dirudi *kalpar*-ek: ez da ageri Ultzamatik ekialdera, eta, dirudienez, ez dago beste ezein hizkera nafarretan.⁶⁸

kera / *tankera* ‘antza’:

Larraunen, bataren eta bestearen arteko antza adierazteko, *kera* hitza erabiltzen da. Hona adibideak: *atteen kerak ttek* ‘aitaren kerak ditik’ (Od.), *motill oi keretaa ezautu ot* ‘mutil hori keretara ezagutu dut’ (Iri.), *Azpiroz ta Errazkiñek kera geigo izaen due izketan* ‘Azpirotz eta Errazkinek kera gehiago izanen dute hizketan’ (Alb.), *amaan kerakoa da* ‘amaren kerakoa da’ (Bar.), *amaan kerak dauzke* ‘amaren kerak dauzka’ (Ald.). Alabaina, *tankera* ere ezagutzen dute, ipar-mendebaleko herrietan gehienbat (baina ez hiztun guztiek). Bestalde, *keantza* ere entzun dugu Uitzin: *atteen keantza guzik dazke orrek* ‘aitaren kerantza guztiak dauzka horrek’. Araitz-Betelun, baina, *tankera* erabiltzen dute, eta ez *kera*: *alakon tankera artu nion* ‘halakoren tankera hartu nion’ (Gai.). *tankera* dago Amezketan ere (K. E.). Larraundik ekialdera, Imotzen, *kera* eta *kara* aldaerak entzun ditugu: *atteen karak tto* ‘aitaren kerak ditu’ (Era.). Baina bestelako esapideak ere erabiltzen dituzte imoztarrek; adibidez, *ematen dio amai* ‘ematen dio amari; amaren antza du’ (Osk.). Basaburu Nagusiari dagokionez, orokorra *kera* da, baina bestelakoak ere entzun ditugu: *amaan iruittuu da* ‘amaren iruditua da’ (Its.), *arren irudik ttu* ‘haren irudiak ditu’ (Gar.), *bere ze irudi dun bateana o besteana* ‘begira zer irudi duen batengana edo bestearengana’ (Gar.), *atteen planta* ‘aitaren planta, antza’ (Arrar.), *atteen trazak* ‘aitaren trazak, antzak’ (Arrar., Ig.). Ez dakigu zein den *kera*-ren hedadura, baina ez dirudi hedadura handia duenik. Gure ustez, Gipuzkoa aldean *tankera* da nagusi gaur egun, baina Tolosaldean *kera* bazen XIX. mendea baino lehenago (OEH).

laka / *lakari* ‘lakaria; neurri zaharra, batik bat errotetan erabilia’:

Banaketa ez da oso garbia: Imotzen, Basaburu Nagusian eta Larraunen (salbu Errazkin), *laka* neurria erabiltzen zuten, baina ez dute herri guztietan ezagutzen, eta, horrez gain, ez dago garbi zein ote den haren esanahia. Izan ere, herri batzuetan esan digute neurririk txikiena izaten zela *laka*; beste batzuetan, berriz, errotariak alea ehotzearen truke beretzat hartzen zuen saria zela esan digute. Hain zuzen, bi adiera horiek bildu dituzte bai OEHk eta bai Iribarrenek ere (1984: 309). Nolanahi ere, Larraundik ezkerrera, *lakaie* bildu dugu Araitz-Betelun eta Errazkinen, neurri jakin hori adierazteko. *lakari* erabiltzen da, halaber, Gipuzkoa aldean (cf. OEH), baina ez dirudi eremu zabaleko hitza denik. Orokorragoa da, aldiz, *laka* (ikus Apalauza eta Lakar 2001-2003, Ibarra 2007: 89 edota Elexpuru 2004: 386).

latz / *lakatz* ‘latza, lakatza’:

Leuna ez dena *latza* da Larraunen; Araitz-Betelun, berriz, ohikoagoa da *lakatz*. Nolanahi ere, Uitzin eta Gorritin ere ez da erabat arrotza *lakatz* aukera, nahiz eta ohikoagoa den *latz*. Izan ere, *lakatz* eta *latz* ezagunak dira ondoko Leitzan (B. L.). Imotzen eta Basaburu Nagusian, *latz* bildu dugu kasu guztietan. Ez dakigu noraino

⁶⁸ Bergara aldean bada, baina ‘buruan ilea alde desberdinetara irteten den unea’ adiera eman dio Elexpuruk (2004: 342).

iristen den *laktz*: ez dirudi ezaguna denik gure eremutik ekialdera, eta, mendebalera, Amezketan bada (K. E.), baina eremu murriztekoa dirudi.⁶⁹

meta / *zuatz* ‘meta, zuhatza’:

Belar edo iraztor lehorrez egindako pilei *meta* deritze Larraun gehiengan (Errazkinen izan ezik), eta *zuatz*, aitzitik, Errazkinen eta Araitz-Betelun. Azpirotzen ere bada *zuatz*, baina metari erditik sartzen zaion ziria izendatzeko erabiltzen dute; adiera hori *OEH*k ere jaso du, Gipuzkoako Azepeitian eta Tolosaldean. Bestalde, Errazkinen, *zuatz* da orokorra, baina *meta* esaten diote edozein bazterretan pilatutako belar multzoari (baina ziririk gabe, besterik gabe metatuta dagoena). Imotzen eta Basaburu Nagusian, *meta* darabilte, Nafarroa gehiengan bezala. Gure eremuaren mugetan, *meta* dugu oro har, baina *zuatz* ageri da Gipuzkoako Amezketan (K. E.), eta baita, mendebalerago, Zaldibian (K. E.), Azkoitian (Del Castillo eta beste 2001: 126) edota Bergara aldean (Elexpuru 2004: 629) ere. Ipar Euskal Herrian, *meta* ageri da Nafarroa Behereko Gamarten (G. T.).

mixto / *poxpolo* ‘pospoloa’:

Larraunen, *mixtoak* erabiltzen dira sua pizteko; Araitz-Betelun ere ezaguna da hori (gainera, *Mixtonea* izeneko etxea bada Gaintzan), baina *poxpoloak* erabiltzen da gero eta gehiago, baita Errazkinen ere. Egoera berttua dugu Leitzan ere, *poxpolo* erabiltzen baita han gero eta gehiago (B. L.). Hain zuzen, *poxpolo* ageri da Gipuzkoan, hala nola Amezketan (B. G.; cf. *OEH*). Imotzen eta Basaburu Nagusian, *mixto* da nagusi, baita Basaburu Txikian ere (B. L.), eta badirudi horixe dagoela handik ekialdera ere (cf. Ibarra 2007: 102 eta Arana 2001: 199). Erdigunekoak dirudi *poxpolo* hitzak, Euskal Herriko mendebaleko hizkeretan ere ezaguna baita *mixto* (*OEH*).

plantatu / *landatu* ‘landatu’:

Larraunen (salbu Errazkinen), baratzeko landareak *plantatu* egiten dituzte (beste aukera batzuk ere badira: *planta jarri*, *planta sartu*...). Errazkinen eta Araitz-Betelun, aldiz, *aldatu* erabiltzen dute adiera horretan. Larraungo herri batzuetan ere bada *aldatu*, baina beste esanahi bat du: haziaerein, eta, landarea jaiotzen hasten denean, landare hori beste toki batera trasplantatzea, hain zuzen. Larraundik ekialdera, *plantatu* da nagusi Imotzen eta Basaburu Nagusian, nahiz *aldatu* ere baden Goldarazten eta Itsason, Larraungoaren adieran betiere. Araitz-Betelun bezala, *aldatu* dugu Amezketan (K. E.) eta Leitzan (B. L.), baina *landatu* gisakoak ageri dira Imoztik ekialdera, hala nola Ultzaman edota Erroibarren (O. I.).

zakar / *itsusi* ‘itsusia; itxura fisikoari loturiko ezaugarria’:

Larraunen, *zakar* adjektiboa erabiltzen da ‘itsusia’ adierazteko. Araitz-Betelun, aldiz, *zakar*-ek izaera txarresten du, eta *itsusi*-k, berriz, itxura fisikoa. Halaxe erabiltzen da Gipuzkoako Amezketan ere (K. E.). Imotzen eta Basaburu Nagusian, *zakar* da ohikoena itxura fisikoa txarresteko. Dena den, indar handiz sartzen ari da *itsusi* herri guztietan; bati baino gehiagori entzun diogu gauza bera adierazten dutela bi hitzek, baina *zakar* “gehiago” dela *itsusi* baino. *zakar* beste hizkera nafar askotan ere bada, baina izaera baldarrekoaren adieran batez ere; nolnahi ere, Basaburu Txikian eta Leitzan, itsusiaren adieran erabiltzen da (B. L.).

⁶⁹ Bergara aldean ere bada *laktz*, baina beste esanahi bat du (Elexpuru 2004: 386).

Aldaerak

aitz / araitz ‘haritza’:

Haritz arbolari *aitz* esaten diote Larraun osoan, eta baita handik ekialdera ere (Imotzen, Basaburu Nagusian eta handik ekialdera); *araitz* dugu, aldiz, Araitz-Betelun. Ez dakigu, ordea, noraino hedatzen den *araitz* aldaera; Amezketan, behinik behin, *aitz* erabiltzen da (B. G.). Aztertzen ari garen eremuan, Araitz-Beteluko aldaera eskusiboa da *araitz*; *OEHn*, baina, horixe heldu da Burundako eta Etxarri Aranazko hizkeretarako. Hain zuzen, Erdoziak *areitz* dakar Dorraorako (2001: 373), eta *araitz* Altsasurako (2004: 28), eta Mitxelenak, Campionen bitartez, Olaztin, Dorraon, Arbizun eta Betelun aurkitu zuen aldaera hori (1977: 192).

berant- / berand-:

Larraun guztian entzun daiteke *beantetseik nau* ‘berantetsirik nago’ egitura, beste hauekin batera: *beantetsita* (Bar., Erra.), *beantetsiik* (Alb.), *beanditsik* (Ast., Ui.), *beandutsik* (Iri.), *beandetseik* (Od., Iri.), *beandututa* (Ui., Azp.), *beanduetsita* (Gorr.), *luzetetsie* ‘luzetsia’ (Ui.) eta *beantzen do* ‘berantzen du’ (Alb.). Beraz, *t-dun* aldaera ez ezik, *d-duna* ere ageri zaigu Larraunen. Araitz-Betelun, *d-duna* erabiltzen da beti (*beandututa*), mendebaleragoko hizkeretan bezala. Imotzen, *beantets(e)ik nau* erabiltzen da herri guztietan, eta honako hauek bildu ditugu Basaburu Nagusian: *beantetsik* (Its., Er., Arrar.), *beantatsi(i)k* (Gar., Ig.) eta *beantetsi* (Beru.). Ondoko Basaburu Txikian eta Leitzan, *be(r)antetsi* ageri da, eta *luzantetsi* ere bada Leitzan (B. L.). Gure eremutik ekialdera, *berantesik egon* dugu Ultzaman (Ibarra 1995: 654), eta antzekoak daude Esteribarren eta Erroibarren (O. I.). Bestalde, Nafarroako ipar-ekialdean eta orobat Ipar Euskal Herrian, ohikoa da *berant* aditzondoa. Beraz, berezia eta esanguratsua iruditzen zaigu, *berant* aditzondoa ez (*be(r)andu* erabiltzen baita gure eremu guztian), baina *berantetseik*, *berantetsita* agertzea Imotzen, Basaburu Nagusian eta are Larraunen (Errazkinen ere bai, gainera); baliteke hitz elkartua delako agertzea *t* hori, edo baliteke halaber antzina hedatuago izatea *berant* aditzondoa bera gure eremuan ere.

berendu / merendu ‘askaria; gazt. merienda’:

Arratsalde-erdiko otorduari *beendu* esaten diote Larraun guztian, eta *meendu*, *meindu* Araitz-Betelun. Nolanahi ere, *beendu* ere bildu dugu Intzan (Apalauza eta Arraztio 2003-2005). *beendu* dugu, halaber, Imotz eta Basaburu Nagusi guztian, eta biak ageri dira Basaburu Txikian, eta *atsaldekoa* Leitzan (B. L.). Atetzi eta Ultzamari dagokienez, *merendu* dakar Ibarrak (1995: 288), baina *berendu* ere ageri da Etxaideren datuetan (1989: 167). *berendu* aldaera ohikoa da Nafarroako hizkera askotan, hala nola Esteribar-Eroibarren, Aezkoan, Sakanan, Malerrekan, Bortzirietan edota Baztanen (Etxaide 1989: 167).

bi orduak / ordubiak:

bi orduk da nagusi Larraunen (salbu Errazkinen eta Gorritin), eta *ordubik* Gorritin, Errazkinen eta Araitz-Betelun. Larraunen antzera esaten dute Imotzen eta Basaburu Nagusian, eta baita Basaburu Txikian ere (B. L.). Leitzak, aldiz, Araitz-Betelurekin eta orobat Gipuzkoarekin bat egiten du (B. L.). *bi orduk* gisakoak Nafarroako ekialde eta ipar-ekialdean erabiltzen dira, hala nola *bioronak* Eroibarren (Ibarra 2007: 114) edota *bi orduk* Malerreka aldean (Apalauza eta Lakar 2003-2005). Gainera, antzekoak daude Nafarroa Behereko Gamarten ere (*bionak*, G. T.).

buuxik, puuxik / *goaizik* ‘guraizeak’:

buuxik, buuxek dugu aldaerarik ezagunena Larraunen (Baraibarren, *muuxik*). Araitz-Betelun, *goaizik* eta *goaxik* entzun dugu; *buuxik* ere bada, baina, Gaintzan azaldu digutenez, ardi-ilea mozteko guraizeei esaten diete *buuxik*, ez besteei (hala ere, hiztun batzuek guraize mota guztiei esaten diete *buuxik*). Imotzen, *buuxik, puuxik* (Lat.) eta *puixak* (Mus.) formak bildu ditugu, eta, Basaburu Nagusian, *puuxik, puixik*. Antzeko formak ageri dira gure hizkeren ingurumarian: Ultzaman (Ibarra 1995: 659), Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.). Araitz-Betelutik mendebalera, baina, *goaizik* dugu Amezketan (K. E.), eta orobat Gipuzkoan (cf. Hurtado 2001: 139). *Buuxik* gisakoak gure eremutik ekialdera ere erabiltzen dira, Esteribarreraino gutxienez (Etxaide 1989: 185), eta antzekoak daude Ihabarren, Gulibarren, Irañetan edota Unanun (Camino 2005: 274). Nafarroako ipar-ekialdean, aldiz, *aixtur* ageri da Mallerreka aldean (Apalauza eta Lakar 2001-2003) eta Ipar Euskal Herrian (G. T.).

erde / *lerde* ‘lerdea’:

Larraunen, *erde* aldaera dugu lerdea izendatzeko (adibidez: *erdea daiola dao* ‘lerdea dariola dago’, Asp.), baita Imotzen eta Basaburu Nagusian ere. Araitz-Betelun, *lerde* erabiltzen dute, ondoko Amezketan eta orobat Gipuzkoako zati batean bezala. Gure eremutik ekialdera eta iparraldera, *erde* dugu Aretzen eta Ultzaman (Etxaide 1989: 170) eta Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.); areago, *erde* da Nafarroa Garaiko aldaerarik ohikoena (Etxaide 1989: 170, cf. Camino 2003: 101). Aldaera horrek Araitz-Betelun du muga, beraz.



10. irudia

huri / *ebi* ‘euria’:

huri edo *iuri* egin ohi du Larraunen, baita Imotzen eta Basaburu Nagusian ere. Araitz-Betelun, ordea, kutsu giputzua duen *ebi* aldaera entzun daiteke; *ebi* dugu, hain

zuzen, Gipuzkoako Amezketan eta Zaldibian (K. E.), edota Orion (Iturain eta Loidi 1995: 32). *EAEL*ren arabera, *ebi* dago Gipuzkoako Alegian, Asteasun, Ataunen, Azpeitian, Donostian eta Hernanin, eta baita Zuberoan ere. Nafarroa Garairako, oro har, *euri*, *iuri*, *eguri*, *iguri*, *uri* eta *auri* aldaerak dakartzta Etxaidek (1989: 31).

ollatasi / *ollategi* ‘oilategia’:

Oiloek ukuiluan izaten duten lekuari *ollatasi* esaten diote Larraunen (Azpirotzen, *ollotasi*),⁷⁰ eta *ollatei* edo *ollatoki*, aldiz, Araitz-Betelun. Nolanahi ere, Larraunen be-rean gero eta maizago entzun daiteke *ollate(g)i*. Larraundik ekialdera, *ollatasi* dugu Imotzen eta Basaburu Nagusian; aldaera hori ezaguna da Basaburu Txikiko Beintza-Labaienen (B. L.), Erroibarren eta Esteribarren (Ibarra 2007: 111), Artzibarren (Arana 2004: 126) eta are hego-nafarreraz (Camino 2003: 97), eta baita Sakanako erdialdean eta Irañetan ere (Erdozia 2004: 230); ez dirudi hortik kanpo erabiltzen denik.

o(r)e, *o(r)antza*, *o(r)a-mai*, *o(r)atu* / *orre*, *orrantza*, *orra-mai*, *orratu* ‘orea, orantza, ora-mahaia, oratu’:

/r/ fonemadun aldaerak edo batere gabeak erabiltzen dira Larraun osoan: *ore* eta *ori* ‘orea’, *o(r)antza* ‘orantza’, *o(r)a-mai* ‘ora-mahaia’ eta *o(r)atu* ‘oratu’. Araitz-Betelun, berriz, /l/ fonemadunak darabiltzate (alegia, dardarkaria dutenak): *orre*, *orrantza*, *orra-mai* eta *orratu*. Imotzen, Basaburu Nagusian eta Nafarroa gehiengan, Larraunen bezala ebakitzen dituzte adibide horiek (*orantza* dakar Etxaidek Nafarroa gehienerako, 1989: 156). Araitz-Betelutik mendebalerako hizkera gipuzetan, *ore*a eta *orremai* ditugu Leaburu-Gazteluko testu batean (*EAEL*, 102. testua), eta halakoak ezagunak dira Amezketan (B. G.) eta Zaldibian (K. E.). Azkenik, *OEH*k aldaera dardarkaridunaren lekukotasunak dakartzta Euskal Herriko zenbait lekutarako: goi-nafarrera, Gipuzkoa, Lapurdi, Aezkoa.

prest / *presto* ‘prest’:

prest nao ‘prest nago’ gisakoak entzun ditugu Larraun guztian, eta *presto nao*, aldiz, Araitz-Betelun (*presto dau aparie* ‘prest dago afaria’). Imotzen eta Basaburu Nagusian ere *prest* erabiltzen da (edo bestelakoak: *prestatuik*, *prestatura*, eta abar), eta hala da Basaburu Txikian eta Leitzañan ere (B. L.). Gipuzkoan, *prest* eta *pronto* aukerak ditugu Amezketan (B. G.) eta Zaldibian (K. E.).

tanta / *tanto* ‘tanta’:

tanta aldaera da Larraungo aukera orokorra (*ur tanta at*), Gorritin eta Errazkinen izan ezik. Hala, *tanto* ageri da Gorritin, Errazkinen (*olio ttantto at* ‘olio ttantta bat’) eta Araitz-Betelun. Imotzen eta Basaburu Nagusian, *tanta* darabilte, Nafarroa Garai gehiengan bezala. *tanto* aldaerak kutsu giputza du (cf. *OEH*): Araitz-Betelu ondoko Amezketan eta Zaldibian bada (K. E.), eta, horiez gain, baita Leitzañan ere (B. L.).

txopin / *txotin* ‘zotina’:

Larraun osoan entzun dugu *txopiñ* (Od., Iri., Arru., Alb., Gorr., Azp. Erra.), *txupiñ* (Bar., Ald., Ui.) aldaera. Imotzen, *txupiñ* (Era.) eta *txopiñ* (Gol., Osk., Etxal.)

⁷⁰ Gorritin, baina, *kota* erabiltzen dute, Gipuzkoako eta Bizkaiko hizkera batzuetan bezala (cf. *OEH* eta Elexpuru 2004: 477).

entzun ditugu, eta, Basaburu Nagusian, *txopiñ* (Its., Er., Gar.), *txumiñ* (Arrar., Beru.) eta *txomiñ* (Beru.). Bestalde, gaztelaniatiko *ipo* eman digute Igoan eta Muskitzen. Araitz-Betelun, ordea, *txotiñ* da ohikoa. Gure eremutik iparraldera, *zopin* eta *txopin* ditugu Basaburu Txikian eta Leitzan (B. L.), eta, mendebalera, *zotiñ*, *txotiñ* daude Gipuzkoako Amezketan eta Zaldibian (K. E.). Ekialderantz, *-p*-duna gutxienez Erroibarreraino (Ibarra 2007: 143) eta Aezkoaraino (I. C.) iristen da, baina *xotin*, *zotin* eta *xetin* daude Zaraitzun (Arana 2001: 283, 285, 302).

uli / *elbi* ‘eulia’:

Eulia izendatzeko, *uli* jaso dugu Larraunen (Gorritin eta Errazkinen, *euli*). Araitz-Betelun, *elbi* erabiltzen da, nahiz eta *manduli* ‘mandeulia’ ere baden (eta ez *mandelbi*). Imotzen eta Basaburu Nagusian, *uli* bildu dugu. Nafarroa gehiengan erabiltzen da (*euli* aldaera (ikus Artola 1992: 192, Camino 2003: 101). *elbi* aldaerak, aldiz, kutsu giputza du: bada Araitz-Betelu ondoko Amezketan eta Zaldibian (K. E.), edota Orion (Iturain eta Loidi 1995: 32). Azkenik, *EAEL*ko datuen arabera, *elbi* ageri da Gipuzkoako Alegian, Asteasun, Ataunen, Bidanian, Donostian eta Hernanin, eta *uli* Nafarroa gehiengan, Lapurdin eta Nafarroa Beherean.

Horiez gain, badira Larraun eta Araitz-Betelu banatzen dituzten beste aldaera eta hitz batzuk; beste atal batzuetan ikusi ditugu, baina berriz gogoraziko ditugu (Larraungoa emango dugu lehenbizi, eta Araitz-Beteluko ondoren): *are* / *arre* (ikus b. atala), *iraztor* / *garo* (ikus b. atala), *banaar* / *baba beltz*, *baba txuri* ‘babarruna’ (ikus c. atala), *ira in* / *inari in* ‘igeri egin’ (ikus c. atala), *euntze*, *soro* / *barruti* (ikus c. atala), *baso* ‘mendia’ / *baso* ‘basoa’ (ikus c. atala), *plantatu* / *aldatu* ‘landatu’ (ikus c. atala), *maduri* / *marrubi* ‘marrubia’ (ikus d. atala), eta *makur*, *maingi* / *erren* ‘maingua, herrena’ (ikus d. atala).

g. Nafarroa eta Gipuzkoa elkarrengandik banatzen dituen lexikoa

Nafarroako hizkerak askotarikoak eta nabarrak dira, baita Gipuzkoakoak ere. Atal honetan, batez ere Araitz-Betelurekin muga egiten duten Gipuzkoako hizkerak hartuko ditugu aintzat (Amezketan, batez ere), eta bi eremuok alderatuko ditugu. Nolanahi ere, ale lexikook mendebaleragoko hizkeretan egiaztatzen ahalegindu gara, hala nola Goierri aldean. Gipuzkoarako emango ditugun aleak gero eta ohikoagoak dira Araitz-Betelun. Hogeita bat hitz bikote eta bost aldaera bikote dakartzagu guztira:

Hitzak

atiija / *doministiku* ‘doministikua’, *atorra* / *alkandora*⁷¹ ‘atorra, alkandora’, *axuri* / *arkume* ‘axuria, arkumea’, *bearrik* / *eskerrak* ‘bearrik, eskerrak’, *deus* / *ezer* ‘deus, ezer’, *eskuin* / *eskuin* ‘eskuina’, *galtzin* & *kisu* (Er., Gar.) / *kare* ‘karea’, *iote* / *karnabal* ‘ihotea’, *jolasean* (*aritu*) / *izketan* (*aritu*) ‘hizketan, solasean (*aritu*)’, *jostatu* & *jostake-*

⁷¹ *atorra* ere bada Gipuzkoako zenbait lekutan, baina beste adiera batean; Ataunen, esate baterako, lehengo aitonek erabiltzen zuten *atorra* izendatzeko erabiltzen dute (Larraitz Garmendiak emandako informazioa).

tan ibili / *jolastu* ‘jostatu, jolastu’, *kisu* & *kisuskille* / *ielto* & *iel(t)sero* ‘igeltsua, igel-tseroa’, *laister egin* / *korrika egin* ‘lasterka egin, korrika egin’, *nekazari* / *baserritar* ‘nekazaria’, (*g*)*oatze* / *oia* ‘ohea’,⁷² *ongarri* / *ximaur* & *gootz* ‘ongarria, ximaurra’, *osatu* / *zikiratu* ‘osatu’, *pella* / *koniflora* & *goniflora* ‘azalorea’, *urri* / *setienbre* & *garoil* & *irail* ‘iraila’, *zata* / *abarka*⁷³ ‘abarka’, *zortziko* / *txakur txiki* ‘zortziko; garai bateko dirua’, *zurgin* / *arotz* ‘zurgina’.

Aldaerak:

*apez*⁷⁴ / *apaiz* ‘apaiza’, *bezala* / *bezela* ‘bezala’, *guzi* / *guzti* ‘guztia’,⁷⁵ *ongi*, *obeki* / *ondo*, *obeto* ‘ongi, hobeki’, *piper* / *pipar* ‘piperra’.

Horiez gain, beste atal batzuetan ikusitako hitz bikote zenbait ekarri nahiko genuke hona, Nafarroa eta Gipuzkoa banatzeko ere balio baitute: *matel* & *matail* / *masail* & *matrail* ‘masaila’ (ikus b. atala), *jainkoan gerriko* & *jainkoan paxa* / *erromako zubi* ‘ortzadarra’ (ikus d. atala), eta *ortots* & *ostots* / *trumoi* (ikus d. atala).

Ondorioak

Mugimendu handia dago, ezaugarri lexikoei dagokienez, aztertzen ari garen eremuan. Imozko, Basaburu Nagusiko, Larraungo eta Araitz-Beteluko hizkerak ez dira homogeenak, alegia, ez dituzte hitz eta aldaera berak erabiltzen herri guztietan. Hori laburbiltzen saiatuko gara orain.

Hitz baino aldaera gehiago eman ditugu, baina kopuru hazia osatzen dute guztiek ere, eta kontuan hartzekoak dira, gure ustez.

Araitz-Beteluko euskara da, lexiko-kontuetan behinik behin, hizkerarik homogeenoa: ez dugu nabarmentzeko moduko ezberdintasunik topatu hango herrien artean. Aitzitik, isoglosa nabarmenak aipatu ditugu Imotz, Basaburu Nagusi zein Larraun ibarren baitan (b., c. eta e. ataletan): Imotzen, hiru eremu bereizi ditugu; Basaburu Nagusian ere, hiru (ez hain nabarmenak), eta bi Larraunen.

Imotzi dagokionez, Atetz eta Ultzama ibarrei eta oro har handik ekialderagoko hizkerari loturik sumatu dugu Muskitz herria; beste muturrean, Larrauni begira dugu Goldarazko hizkera; eta tartean gelditzen dira Imozko gainerako herriak, Basaburu Nagusiarekin batera eskuarki. Kasu gutxi batzuetan, ordea, alderantzizko joera sumatu dugu: gure eremutik ekialdera ohikoak diren *ugalde* eta *oñazture* hitzak, esate baterako, ohikoak dira Goldaratzen, baina *erreka* eta *tximiste* ageri dira gainerako herrietan (ikus hitz bikote horiei buruzko azalpena b. eta c. ataletan).

Basaburu Nagusiko datu lexikoei begira, ibarra ez da homogeenoa, herri guztiak ez baitoaz beti batera. Hala, zenbaitetan, Atetzi eta Ultzamari begira sumatu ditugu

⁷² Baina Zegaman ere bada *oatze* (Azurmendi 1998: 97).

⁷³ Amezketan, *zata* hitza ere bada, baina emakumeentzako plastikozko oinetako bereziak izaten diren, etxean ibiltzekoak (B. G.). Ataunen, bestalde, beste oinetako klase bat izaten zen *zata* (Larraitz Garmendiak emandako informazioa).

⁷⁴ Baina Bedaion bada *Apezetxea* oikonimoa.

⁷⁵ Ez da osotara nafarra, *guzi* eta *guzti* erabiltzen baitira Ataunen eta Zegaman (Azurmendi 1996: 79 eta Azurmendi 1998: 42).

ekialdeko herriak (Erbiti, Gartzaron eta Orokieta), Basaburu Txikiari begira iparraldekoak (Igoa, Arrarats eta Beruete), eta tartean besteak (Imotzekin batera). Gainera, hitz eta aldaera multzo batek erakusten du Basaburu Nagusitik urrundu eta ondoko Larrauni (eta Leitzari, kasu askotan) begiratzen diola Berueteke lexikoak: *attun, antziar, asmato, entxaur & intxaur, eroe, ikullu, itxi, kontento, odai, oolki, osto, xorgaatile & txorgatilloa, zintzarri*. Alabaina, Basaburu Nagusiko hiru eremu horiek ez dira Imozkoak edo Larraungoak bezain garbi eta irmoak; esate baterako, iparraldeko herriak Basaburu Txikiko hizkeren lotuta daudela esan dugu, baina ez dago hitz multzo handirik, kasu bakan batzuetan baino ez baita gertatzen. Garbiagoa da, ikusi dugun bezala, Berueteke kasua.

Larrauni dagokionez, hego-ekialdea eta ipar-mendebala banatu ditugu. Hego-ekialdeko herriek handik ekialderagoko hizkeretik kideretasunak dituzte (Imotz, Basaburu Nagusia, Atetz, Ultzama), eta mendebaleragoko eskualdeei lotzen zaizkie ipar-mendebalekoak (Leitza, Araitz-Betelu, Gipuzkoako hizkera batzuk). Larraundarrek berek garbi dakusate bi eremuon arteko desberdintasuna: hego-ekialdeko herritarrek diote Araitz-Betelun bezala hitz egiten dutela ipar-mendebalekoek; alderantziz, ipar-mendebalekoek diote oso desberdina dela hego-ekialdekoen hizkera, eta han dena *-i* eta *-u* egiten dutela. Bi eremuon artean batera eta bestera sumatu dugu Albiasu: hego-ekialdekotzat hartu dugu, baina ipar-mendebaleko aukerak gero eta indar handiagoa dute han. Bestalde, berezia da Errazkingo kasua. Izan ere, oraindik orain Larraungo euskararen ezaugarri batzuei eusten badie ere, gero eta gehiago hurbiltzen ari zaio Araitz-Betelukoari: *aldatu* 'landatu', *aizko ttiki*, *baa beltza*, *barrun*, *barruti* 'pentzea', *garo*, *jai* 'igandea', *laino* 'hodeia', *lakaie*, *ordubik*, *tanto*, *txillar*, *txonkatille*, *zuatz*.

Desberdintasunak desberdintasun eta aldeak alde, zenbait hitz eta aldaeratan multzo trinkoa osatzen dute, zeinek bere aldetik, bai Imotz-Basaburu Nagusiak bai Larraunek (ikus a., d. eta f. atalak). Esan bezala, Imotz eta Basaburu Nagusia batera doaz gehienetan, baina, zenbaitetan, ekialdera (Ultzama) edota iparraldera (Basaburu Txikia) jotzen du Basaburu Nagusiak, Imotzek baino gehiago betiere (ikus, batik bat, b. eta d. atalak).

Beste ondorio bat ere badakar gure azterketak: gure eremua zatitzen duten isoglosa lexikoak bertikalak dira. Alegia, aldaketak ekialdetik mendebalera gauzatzen dira, edo, alderantziz, mendebaletik ekialdera. Hala, ekialdetik hasita, Imotzen eta Atetz-Ultzaren artean ezarri dugu lehenbiziko isoglosa gunea; Muskitzen bigarrena; Goldaratzaren hurrengoa; Imotz-Basaburu Nagusiaren eta Larraunen arteko mugan beste bat; (Albiasu-)Uitzi-Azpirotz-Errazkin lerroan hurrengoa; Larraun eta Araitz-Betelu ibarren mugan beste bat, eta Nafarroaren eta Gipuzkoaren artean azkena.

Isoglosa bertikalek sortzen dituzten gune horiek ez dira erabat trinkoak, hala ere. Esate baterako, Muskitzen kokatu dugu isoglosa bat; horrek adierazten du Muskitz ekialdera begira dagoela zenbait hitz eta aldaeratan, Atetz eta Ultzama ibarrekin batera, eta mendebalari begira daudela, bestalde, Imozko gainerako herriak eta Basaburu Nagusia. Baina Etxaleku, Oskotz, Erbiti, Gartzaron eta Orokieta Muskitzekin batera doaz zenbait kasutan, eta isoglosa horren barnean daude, beraz. Gauza bertsua gertatzen da Larraungo Albiasu herriarekin: Larraun bitan banatzen duen isoglosaren arabera, hego-ekialdeko herriekin batera kokatu dugu Albiasu; alabaina, zenbaitetan, ipar-mendebalekoekin bat egiten du. Horrek guztiak adierazten du hizkerak continuum batean daudela, aldaketak gradualki gertatzen direla, eta zaila dela isoglosa

trinko-trinkoak ezartzea, edozein hizkera-eremutan, eta are gehiago gurea bezalako eremu batean.

Horrez gain, isoglosa guztiak ez daude maila berean, edo, bestela esanda, ez dute nortasun bera: batzuek Euskal Herria bitan zatitzen dute, beste batzuek eremu txikia-goak banatzen dituzte, beste zenbait oso “tokikoak” dira, eta abar.

Gure kasuan, ikusi dugu, alde batetik, eremu zabalak banatzen dituzten zenbait isoglosa lexiko gure eremuan daudela. Hala, Ipar Euskal Herrian eta Nafarroa Garaiko zati handi batean (Nafarroako ekialde, ipar-ekialde edota hego-nafarreraren eremua) ere badauden zenbait item lexikoren muga Atetz-Ultzamaren eta Imotz-Basaburu Nagusiaren arteko mugan dago, nahiz Basaburu Nagusia Imoztik aldentzen den batzuetan (*aitatxi*, *altzin*, *anitz*, *etxola*, *gauinare*, *gibel*, (*katap*)*urtxintxe*, eta *neskato* hitzak, eta *bearri*, *bida*, *edeki* & *ideki*, *gut(t)i* eta *igen* aldaerak); Muskitzen eta Imozko gainerako herrien artean beste batzuen (*amatxi*, *eskalapoin*,⁷⁶ *iratze*, *kanebita*, *kukuso*, *oroitu*, *sobera*, *txilko* eta *yautsi* hitzak, eta *ameka*, *bago*, *deitzi*, *erran*, *iruzki* (& *iduzki*) eta *matel* aldaerak); Goldaritzen eta Imozko gainerako herrien artean beste batzuen (*erteka* & *arteka*, *pentze*, *arotz*, *oian* ‘mendia’, *oronbata*, *sagarroi*, *urrin* eta *irri* (*egin*) hitzak, eta *azazkal*, *eltxaur* & *eltzaur* aldaerak); Imotz-Basaburu Nagusia eta Larraun ibarren artean beste batzuen (*ebasi*, *ertsi*, *joale* (& *joare*), *maingu* eta *tripot(a)* hitzak, eta *bulkatu*, *jauntzi*, *konten(t)*, *koopillo* eta *ortots* aldaerak); Larraungo hego-ekialdearen eta ipar-mendebalaren artean beste batzuen (*aztal*, *kider*, *manatu* eta *mutil* ‘morroia’ hitzak, eta *bakotx* aldaera); eta, azkenik, Larraungo eta Araitz-Beteluko mugan beste batzuen (*alor*, *barne* & *barren* eta *iruetan ogei* & *lauetan ogei* hitzak, eta *berant-*, *bi orduk* eta *uli* aldaerak). Ale horiek guztiak oso esanguratsuak dira: hedadura zabalekoak dira, eta ez dira ageri zehaztutako eremutik mendebalera; bai, ordea, ekialdera eta iparraldera, Ipar Euskal Herriraino. Jakina, Ipar Euskal Herria ez dugu behar bezala ezagutzen, eta datu bakan batzuk ibili ditugu eskuartean, baina joera nagusi batzuk deskribatzen ahalegindu gara.

Beste kasu batzuetan, Ipar Euskal Herrira ez, baina Nafarroako eremu zabalera (gure eremutik ekialderako hizkerak, hego-nafarrera, Nafarroako ipar-ekialdea, Sakana)⁷⁷ hedatzen diren hitz eta aldaerak aurkitu ditugu gure eremuan: *aitagutxi* & *amagutxi*, *altzur*, *agotz*, *asenai*, *atari* ‘atea’, *berendu*, *buuxik* & *puuxik*, *eke*, *erde*, *esperatu*, *ileba*, *ingiri in*, *jainkoan paxa* & *jainkoan gerriko*, *langar* & *lankar*, *lengusi*, *lintsuse*, *malubi* & *maduri* & *maruri*, *mandar*, *martux* (& *martots*, *martxutx...*), *oñazture* eta *ugalde*. Horien muga ere gure eremuan dago (ikus ale bakoitzaren hedadura aurreko ataletan), eta item esanguratsuak dira guztiak ere. Kontuan har denek ez dutela hedadura bera.

Hedadura murriztagoko hitz eta aldaerak ere topatu ditugu gure azter-eremuan: batetik, gure eremu osoan edo zati handi batean, eta besteren batean (Sakana, Arakil, Leitza, Areso, Ultzama, Nafarroako ipar-ekialdea, Gipuzkoako hizkera batzuk...) ageri diren ezaugarriak ikusi ditugu: *izoa*, *leurri*, *matail* eta *obi*. Bestetik, gure eremuko ekialdean (Imotz, Basaburu Nagusia, eta, batzuetan, Larraungo hego-ekialdea) eta beste eskualderen batean (Leitza, Areso, Arakil, Basaburu Txikia, Sakana, Atetz,

⁷⁶ Gipuzkoan ere erabili izan da (OEH).

⁷⁷ Zenbaitetan, multzo horretatik kanpo dago Sakana, batez ere Irañetatik mendebalerako herriak.

Ultzama, Anue, Txulapain, Nafarroako ipar-ekialdea edo Nafarroako beste batzuk) daudenak ditugu: *aitzurko* & *altxurko*, *aizkoldo* & *aixkolto* & *aixkolko*, *armimau*, *ausin*, *aztatu*, *bana(b)ar*, *bigu*, *bota* ‘erori’, *gatzakoi*, *ira in*, *kalma*, *kalpar*, *landar*, *matxutx*, *ollatasi*, *ooldio*, *sartan*, *soro* ‘pentzea’, *txirrin*, *txopin*, *txurmio*, *zakar* ‘itsusia’, *zarre*. Azkenik, beste batzuk gure eremuko mendebalean (Larraungo ipar-mendebala, Araitz-Betelu) eta beste hizkeraren batean (Leitza, Areso, Arakil, Sakana, Gipuzkoako zenbait hizkera) aurki daitezke: *aldatu*, *artasi*, *arre*, *baa beltz*, *ezpa*, *irari in*, *jai* ‘igandea’, *kei*, *orre* & *orra-mai*, *ostots*, *solamu*, *soro* ‘alorra’, *tximillo*. Hitz eta aldaera horien guztien hedadura ez da bera; batzuek hedadura zabalagoa dute, beste batzuek murriztagoa, eta abar, baina ez dira ageri zehaztutako eremutik kanpo.

Are murriztagoa da orain emango dugun multzoko hitz eta aldaeren hedadura: guk dakigula, gure eremuko zenbait herri edo ibarretan soilik erabiltzen dira (kasuren batean, baita inguruko beste herri edo ibarren batean ere), eta, alde horretatik, esan daiteke aski eskusiboak direla: *amika* (Im. gehiena, Bas. Nag., Larr. eta Ar.-Bet.), *araitz* ‘haritza’ (Ar.-Bet., Sakanako batzuk), *atxoin* ‘itxoin’ (Ar.-Bet.), *axarikearra* & *axerikiarra* (Beru.) & *txaunkiarra* (Ald.) ‘enara’, *aztisarde* (Ar.-Bet.), *barrunen* ‘barruan’ (Ar.-Bet.), *barruti* ‘pentzea’ (Azp., Erra., Ar.-Bet.) & *barruti* ‘lur komunala’ (Gol., Larr. hego-ekialdea, Ui.), *geazi* (Gol., Larr., Ar.-Bet.), *keantza* ‘antza’ (Ui.), *makur* ‘maingu, herren’ (Larr.), *matuste* (Gol., Ald.), *obei* (Azp., Ar.-Bet., Leitza), *oztopoldo* & *ostopolo* ‘orkatila’ (Iri., Bar.), *patxaon* (Im., Bas. Nag.), *presto* (Ar.-Bet.), *solemu* (Larr. hego-ekialdea, Im., Bas. Nag., Leitza), *xongatillo* (Gol., Beru., Larr.), *zirriku* (Gol., Bas. Nag., Larr., Ar.-Bet.). Ondorio gisa, oso hitz eta aldaera eskusibo gutxi dago gure eremuan, eta ez dute, gainera, pisu handirik. Lexikoaren azterketa honetan ikusi ditugun ezaugarri gehienak beste hizkera batzuetan ere badaude; batzuek besteek baino hedadura zabalagoa edo urriagoa dute, baina ia guztiak beste eskualde batzuetara ere hedatzen dira. Esan nahi baita, ez dagoela Imotzen bakarrik erabiltzen den ale lexikoen multzorik, edo Larraunen bakarrik erabiltzen denik, esate baterako. Nolanahi ere, urriak badira ere, badira han-hemenka ezaugarri eskusibo zenbait, ikusi dugunez.

Beste item lexiko batzuek banaketa geografiko “bitxia” dute: *amañi* (Ud., Beru., Gol., Etxal., Larr. hego-ekialdea, Erronkari eta Zuberoa), *armiarro* (Beru., Od., Iri., Ald. eta Ipar Euskal Herriko hizkera batzuk), *baso* ‘mendia’ (Od., Ui., Gorr., Sakana eta Bergara aldea), *etxaola* & *etxoala* (Beru., Aezkoa, Mezkitz eta Bergara), *ezpata* ‘ezpara’, *iraztor* (Im. eta Larr. gehiena, Sakana, Gipuzkoako batzuk, Leitza eta Erroibar), *lakatz* (Ar.-Bet., Amezketan, Bizkaia), *malluke* ‘mailua’ (Im., Bas. Nag., Bergara), *ogai* (Larr. gehiena, Arakil eta Ultzama). Hitz eta aldaera horien gaineko gure ezauguera oso mugatua da; zalantzarik gabe, banan-banan aztertzeak liriateke guztiak, beste inon ere badiren edo ez zehaztu ahal izateko. Baina, beste datu argigarriak ezean, “bitxitzat” hartuko ditugu. Gauza bera esan genezake hitz eta aldaera eskusiboen multzoaz.

Bestalde, Euskal Herriko erdigunean erabiltzen diren zenbait ale lexiko ere badira gure eremuan. Orain emango ditugun aleak ez dira Euskal Herriko erdigunetik ekialdera edo mendebalera erabiltzen, eta asko berrikuntzak dira, baina ez denak (ikus hitz edo aldaera bakoitzaren hedadura aurreko ataletan): *aldatu* ‘landatu’, *ama-ponteko* & *aita-ponteko*, *amona*, *antziar*, *attuna*, *babarrun*, *barru(n)*, *ebi*, *elbi*, *eskumin*, *esnatu*, *ganbara*, *garo*, *geiegi*, *itxoin*, *itzule*, *jai* ‘igandea’, *katagorri*, *(k)ostilleka*, *laban*, *lakari*,

lanbro ‘langarra, euri xehea’, *lerde*, *mantal*, *masust*, *morroi*, *odolki*, *osin*, *poxpolo*, *tanto*, *triku*, *txarro*, *txilar*, *tximist*, *urgun*, *zilbor* eta *zuatz*. Horietako batzuek beste batzuek baino hedadura zabalagoa dute; esate baterako, oso eremu murriztekoak dira *txarro* edota *urgun* hitzak, eta hedadura zabala dute, betiere Euskal Herriko erdiguneaz ari garela, *amona* edo *garo* hitzek. Gure eremuari dagokionez, zenbat eta mendebalerago egin, agerikoagoa da erdiguneko hizkeren isuria (Larraungo ipar-mendebala, Araitz-Betelu). Aldaketa graduala da, ez bat-batekoa: zenbat eta ekialderago, orduan eta urriagoa da Gipuzkoa aldeko eta Euskal Herriko erdiguneko isuri hori.

Zazpi isoglosa gune finkatu ditugu, eta isoglosa horien guztien izaera edo nortasuna desberdina dela erakutsi. Ondorioa garbia da: jauzi lexikoa nabarmena da Atetz-Ultzamako hizkeratik Imozkora, Muskiztik Imozko gainerako herrietara, eta baita Goldaraztik Imozko gainerakoetara ere, baina jauzia ez da hain nabaria Imoztik Larrauna, Larraungo hego-ekialdetik ipar-mendebalera, Larraundik Araitz-Betelura, eta Araitz-Betelutik Gipuzkoara. Arestiko eremu horietan, jauzia bada, baina apalagoa; isoglosak ahulagoak dira. Alegia, a., b. eta c. ataletako ezaugarriek eremu zabalagoak banatzen dituzte (ikus, bestela, Nafarroako eremu zabalean eta are Ipar Euskal Herrian erabiltzen den lexikoaren zerrenda); Euskal Herria osorik hartuta, atal horietako item lexikoak esanguratsuagoak dira dialektologiaren ikuspegitik, gainerako atale-takoak baino.

Beraz, alde bateko zein besteko eraginak batzen dira gure azter-eremuan. Alde batetik, Euskal Herriko erdiguneko eta Gipuzkoako hizkeretan ere badiren zenbait ezaugarri badela ikusi dugu; Larraungo ipar-mendebaleko herrietan eta Araitz-Betelun, batik bat, baina baita Basaburu Nagusian eta Imotzen ere, hein txikiagoan betiere. Baina, beste alde batetik, gure eremuko hizkerek ekialderagoko, hegoalderagoko eta iparralderagoko bereizgarri asko dituzte; zenbaitetan, ezaugarri horien muga gure eremuan berean dagoela ikusi dugu, gainera. Ikusi dugu gure eremuko hizkerek (zeinek bere neurrian) Ipar Euskal Herriarekin, Nafarroako ekialdearekin (Atetz, Ultzama, Anue, Esteribar, Erroibar, Artzibar, Aezkoa), ipar-ekialdearekin (Baztan, Malerreka, Bertizarana, Bortziriak), hegoalderagoko hizkerek (Txulapain, Arakil, Sakana) edota hego-nafarrerarekin bat egiten dutela maiz. Baina eragin horiek ez dira modu berean gauzatzen herri edo hizkera guztietan: Araitz-Beteluk eta Larraunek (ipar-mendebaleko herriek batik bat) Gipuzkoatik eragin nabarmenagoa dute gainerako hizkerek baino, eta Basaburu Nagusiak eta Imotzek, berriz, nabarmenago egiten dute Nafarroako beste eskualdeetarantz. Ekialde-mendebal norabidean eginez, beraz, garbia da hizkeren aldakortasuna. Aldakortasuna graduala da: ekialde, ipar-ekialde, hegoalde nahiz iparralderagoko isuria nabariagoa da Muskitzen, Imozko gainerako herrietan baino; Imotzen eta Basaburu Nagusian, Goldarazten baino; Imotzen, Larraunen baino, eta abar. Halaber, Gipuzkoako eta Euskal Herriko erdiguneko mintzoetara lerratzea Araitz-Betelun da nabariena; Larraunen ere bada, baina neurri apalagoan; Imotzen ere bai, baina Larraunen baino urriago, eta abar.

Aldakortasun gradual horretan, giltzarri dira hizkera batetik besterako trantsizioa islatzen duten bost herri: Muskitzek nabarmen egiten du Atezko eta Ultzamako hizkerara, baina ez da osotara hangoa, Imotzen badauden baina Atetz-Ultzaman ez dauden ezaugarri asko ere bai baititu; Imotz ibarraren beste ertzean, Goldaraztekin Larraungo hizkerarako trantsizioa erakusten du; Beruetek Basaburu Nagusiko eta Larraungo (eta Leitzako) hizkeren arteko zubi-lana egiten du; Albiasuk Larraungo

hego-ekialdetik ipar-mendebaleranzko bidea marrazten du; eta, azkenik, larraundarra den baina Araitz-Betelura nabarmen lerraturik dagoen Errazkin dugu.

Azkenik, aztergai dugun eremuan polimorfismo handia dagoela ondorioztatu dugu. Polimorfismo hori ibarrak osotasunean hartuta ikus daiteke, baina baita herriak edota hiztunak berak banaka hartuta ere. Alegia, hiztun berak *ermiarma* eta *armiarma* biak erabil ditzake solasaldi berean, edota *euzki* eta *iuzki*; eta, herri berean, gerta daiteke hiztun batek *kooldio* ahoskatzea eta beste batek, berriz, *gooldio* (horixe gertatu zaigu, esate baterako, Gartzaronen), eta abar. Areago, polimorfismo horren arrazoi nagusia fonologian dakusagu guk; batik bat Imotz, Basaburu Nagusia eta Larraun ibarretan, bokal- eta kontsonante-mugimendu handia dago (ikus Apalauza 2008a), eta horrek polimorfismora garamatza ezinbestean. Jakina, hizkera horiek guztiak Euskal Herriaren erdigunean egoteak ere eragin duke polimorfismo hori. Azterketa honetan, hitz eta aldaera bikote jakin batzuk eman ditugu, eta horien arabera banatu ditugu eskualde eta ibarrak, baina, aldi berean, hitz eta aldaera horien aldaera ugari dagoela ikusi dugu (ez kasu guztietan), eta guk zehatz-mehatz azaldu dugu herri bakoitzean zer bildu dugun.

Bibliografia

- Agirre, J., 1925, “Velle (sic) de Juslapeña”, *AEF* 5, 131-140.
- Alvar, M., 1991, *Estudios de geografía lingüística*, Paraninfo: Madril.
- Apalauza Oлло, A., 2008a, “Nafarroako ipar-mendebaleko euskara: Imotz, Basaburu Nagusia, Larraun eta Araitz-Betelu”, *FLV* 107, 63-104.
- , 2008b, *Imozko euskara*, Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- eta Lakar Iraizoz, M., 2001-2003, *Malerrekako ahozko tradizioa*, Nafarroako Gobernuak eta Malerrekako Mankomunitateak diruz lagundutako ikerketa-proiektua (lan argitaragabea).
- eta Arraztio Saralegi, K., 2003-2005, *Araitz-Beteluko ahozko tradizioa*, Nafarroako Gobernuak eta Araizko eta Beteluko Udalek diruz lagundutako ikerketa-proiektua (lan argitaragabea).
- Arana, A., 2001, *Zaraitzuko hiztegia*, Hiria eta Nafarroako Gobernua.
- , 2002, *Izarbeibarko hiztegia*, Hiria eta Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- , 2004, *Nafarroako euskalkiak. Hegoaldeko goi-nafarrerera. Artzibarko aldaera*, Hiria: Donostia.
- , 2006, *Nafarroako euskalkiak. Hegoaldeko goi-nafarrerera. Txulapaingo aldaera. Hiztegia*, Hiria: Donostia.
- Aranzadi Zientzia Elkartea, 1984-1990, *Euskalerriko Atlas Etnolinguistikoa (EAEL)*, Donostia.
- Artola, K., 1992, “Hegoaldeko goi-nafarreraren azentua dela-ta (hurbiltze-saiakera)”, *FLV* 60, 187-227.
- , 2006, “Artzibarko aldaera deitu izanaren inguruan (1-sarrera eta lehen galdera-sortak)”, *FLV* 103, 393-428.
- Azurmendi, J. M., 1996, *Ataungo euskara*, VI. Gerriko Ikerlan Sariketa: Lazkao.
- , 1998, *Zegamako euskara*, VII. Gerriko Ikerlan Sariketa: Lazkao.
- Bähr, G., 1972 [1931], “El arco iris y la vía láctea en Guipúzcoa”, *RIEV* 22, 397-414.
- Bidador, J., 1992, “Noticias y restos del euskera de Val de Oлло”, *FLV* 60, 277-295.

- Camino, I., 1997, *Aezkoako euskararen azterketa dialektologikoa*, Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- , 2000, “Abiaburu bat Donostiako euskara aztertzeko”, in Zuazo, K. (arg.), *Dialektologia gaiak*, UPV/EHU eta Arabako Foru Aldundia, 51-81.
- , 2003, *Hego-nafarrera*, Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- , 2004, “Nafarroa Behereko euskara”, *FLV* 97, 445-486.
- , 2005, “Arakilgo euskara: kokagunearen auzia eta datuen fidagarritasuna”, *FLV* 99, 265-286.
- Del Castillo, V., Giralt, B. eta Romo, J. A., 2001, *Azkoittiko euskerie*, Aizkibel Beka, Barriketatik.
- Elexpuru, J. M., 2004, *Bergara aldeko hiztegia. Leintz-Aramaio, Oñati eta Eibar inguruko berbekin osotuta*, Bergarako Udala.
- Erdozia, J. L., 2001, *Sakana erdialdeko euskara*, Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- , 2004, *Sakanako hiztegi dialektologikoa*, Nafarroako Gobernua eta Euskaltzaindia: Iruñea eta Bilbo.
- Etxaide, A. M., 1984, *Erizkizundi Irukoitzea (EI)*, *Iker* 3, Euskaltzaindia: Bilbo.
- , 1989, *El euskera en Navarra: encuestas lingüísticas (1965-1967)*, Eusko Ikaskuntza: Donostia.
- Gaminde, I., 1993, “Nafarroako nominalizazioez”, *FLV* 62, 75-94.
- , 2001a, *Leioa barbarik berba*, Bizkaiko Foru Aldundia, Leioako Udala eta Eusko Jaurlaritza: Bilbo.
- , 2001b, *Jatabe barbarik berba*, Jatabeko Udala, BBK, Bizkaiko Foru Aldundia eta Eusko Jaurlaritza: Bilbo.
- Hualde, J. I., Elordieta, G. eta Elordieta, A., 1994, *The Basque dialect of Lekeitio*, ASJUren Gehigarriak XXXIV, EHU eta Gipuzkoako Foru Aldundia: Bilbo eta Donostia.
- Hurtado, I., 2001, *Goierriko eta Tolosalde hegoaldeko hizkerak*, IX. Gerriko Ikerlan Sariketa, Lazkao.
- Ibarra, O., 1995, *Ultzamako hizkera. Inguruko euskalkiekiko harremanak*, Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- , 2000, *Erroibarko eta Esteribarko hizkera*, Nafarroako Unibertsitate Publikoa: Iruñea.
- , 2006, “Lexikoaren hedapena goi-nafarreraren hiru ibarrotan: Erroibar, Esteribar eta Anue”, *ASJU* XL: 1-2, 487-498.
- , 2007, *Erroibarko eta Esteribarko hiztegia*, Nafarroako Gobernua eta Euskaltzaindia: Iruñea.
- Iribarren, J. M., 1984, *Vocabulario navarro*, Nafarroako Gobernua eta Principe de Viana erakunde: Iruñea.
- Iturain, I. eta Loidi, L., 1995, *Orioko euskara*, Orioko Udala.
- Izeta, M., 1996, *Baztango hiztegia*, Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- Kamino, P. eta Salaberri, P., 2007, *Luzaideko euskararen hiztegia*, Nafarroako Gobernua eta Euskaltzaindia: Iruñea eta Bilbo.
- Mitxelena, K., 1977 [1961], *Fonética Histórica Vasca*, Gipuzkoako Foru Aldundia: Donostia.
- , 1987-2005, *Orotariko Euskal Hiztegia (OEH)*, Euskaltzaindia: Bilbo.
- Olano, M., 1998, *Areso eta Leitzako hizkerak. Bertako hitz eta historian barrena*, Nafarroako Gobernua, Aresoko eta Leitzako Udalak: Iruñea.
- , 2000, “Gipuzkoa ondoko bi hizkera nafar: Areso eta Leitzako paradoxa”, in *Dialektologia gaiak*, K. Zuazo (arg.), Arabako Foru Aldundia: Gasteiz, 121-147.

- Ormaetxea Lasaga, J. L., 2006, *Aramaioko euskara (azterketa dialektologikoa)*, UPV/EHU.
- Pagola, R. M., 1992, *Euskal Fonetika Nafarroan I eta II*, Nafarroako Gobernua: Iruñea.
- Perurena, P., 2007, *Dakiguna ikasten*, Alberdania: Irun.
- Sagarzazu, Tx., 2005, *Hondarribiko eta Irungo euskara*, Alberdania: Irun.
- Salaberri, P., 1991, "Toponimia, dialektologiaren ikerbide", *Iker* 7, 619-645.
- Sánchez Carrión, J. M., 1974, "esan / erran en el área lingüística altonavarra", *FLV* 17, 261-264.
- Zelaieta, E., 2005, "Bortzerrietako euskara, herriz herri (ez)berdintasunetan barrena (II)", *FLV* 99, 287-306.
- Zuazo, K., 1999, "Baigorriko euskara kokatzeari buruz", *Lapurdum* 4, 247-277.
- , 2006, *Deba ibarreko euskara. Dialektologia eta tokiko batua*, Badihardugu Euskara Elkar-
tea: Oñati.

SOBRE LA HISTORIA DE LA LITERATURA VASCA: DIAGNÓSTICO Y PERSPECTIVAS

Txuma Lasagabaster

Univ. de Deusto

Abstract*

The purpose of this article is to examine Basque literary historiography and determine the priorities that it should establish for the future. The author begins with observations on the important role linguist Koldo Mitxelena has played in both Basque historiography and Basque literary criticism. The rigor of his writings, and his extensive knowledge of the Basque language and of global culture are evident in his Historia de la literatura vasca (History of Basque Literature; 1960), a text that even today remains an essential reference for any historical examination of Basque literature. The author mentions texts by Michel (1857), Orixe (1927) and Laffite (1941) which, without being literary histories, could nevertheless be considered forerunners of later works. After theoretical ruminations on the trends and debates that have shaped Literary History as a discipline, the author discusses the excessive fragmentation and juxtaposition of data of histories like those of Villasante and Estornes Lasa, as well as the overly mechanical reading of the relationship between literature and society that prevails in Sarasola's history (1971). The article notes the positive influence that methodologies like the Esthetic of Reception have had on recent histories of Basque literature. Although they accurately describe the evolution of Basque literature within Basque society, histories like that edited by Urquizu (2000) continue to suffer from a fragmentary nature and a lack of diachronic vision with respect to previous texts. The author closes by calling for a change of perspective toward an emphasis on the multidisciplinary study of the literary life of the Basque Country.

Aunque es evidente que la aportación más decisiva de Koldo Mitxelena y la que mejor ha contribuido a conformar su personalidad científica y su papel esencial y decisivo en el desarrollo de los estudios vascos en la segunda mitad del siglo XX se sitúa en el campo de la filología y la lingüística, la literatura no fue ajena a su actividad de estudioso y a su insaciable curiosidad de lector.

Si los escritos de Mitxelena sobre literatura —reseñas de libros, artículos, prólogos, etc.— pueden considerarse como textos «menores» en el conjunto de su obra y en comparación con sus trabajos lingüísticos y filológicos, vistos sin embargo en el contexto contemporáneo de la situación de la crítica literaria vasca, adquieren una

* El editor agradece a Mari Jose Olaziregi su ayuda con este *abstract*.

dimensión, si no nueva, sí al menos más importante y decisiva. De hecho, a lo largo de más de treinta años, Mitxelena no deja de publicar en diferentes revistas del país su visión personal de la literatura vasca a través de las reseñas de libros de autores vascos, tanto clásicos como modernos, pero también, y su curiosidad intelectual lo hace necesario y lo explica, escritores de otras literaturas. Junto a Etxepare, Axular u Oiherart, Lizardi o Txillardegui, Cela y Oscar Wilde, Tchejov o Paul Claudel. La sección de libros de la revista *Egan* en los años cincuenta y sesenta, se alimenta fundamentalmente de las acertadas y sensatas opiniones y aportaciones de Koldo Mitxelena, en sus breves pero enjundiosas reseñas; lo mismo podría decirse de sus colaboraciones en *Zeruko Argia*, *Anaitasuna* o *Deia*. Es decir, en una historia de la crítica literaria en euskera, entre los años cincuenta y ochenta, la figura de Koldo Mitxelena es decisiva; y más que por la cantidad de las páginas que a la literatura dedica el autor —nada despreciable por otra parte, si tenemos en cuenta que en Koldo Mitxelena, *Euskal idazlan guztiak*, de la colección *Klasikoak* nada menos que seis volúmenes recogen sus trabajos sobre literatura—, por el excepcional conocimiento del euskera que sirve de base a su análisis de los textos literarios, por la serena lucidez de sus juicios, y por la excepcional cultura desde la que Mitxelena hace su crítica literaria.

Sin embargo, la aportación más importante de Koldo Mitxelena, por lo que a los estudios literarios se refiere y la que nos va a ocupar en la primera parte de nuestra intervención, es su *Historia de la literatura vasca*. Este trabajo, en su primera versión, apareció en 1958 como un capítulo del tomo V de la monumental *Historia de las literaturas hispánicas*, dirigida por Guillermo Díaz Plaja. Dos años después fue editado como libro y publicado por la editorial Minotauro. Y últimamente, en 1988, la editorial Erein ha dado a luz una segunda edición de la *Historia de la literatura vasca*. Como se afirma en una nota preliminar de la editorial, Mitxelena habría deseado que esta reedición hubiera llevado un anexo que completara cronológicamente el período de la literatura vasca que había quedado sin tratar en la edición del año 60; la muerte de Koldo hizo imposible este deseo, pero la editorial Erein ha tenido el acierto de poner al alcance del lector interesado una obra que, más de cuarenta años después de su publicación, no ha perdido ni rigor, ni vigencia.

Porque no sería demasiada exageración decir que la historiografía literaria vasca está hoy, sustancialmente, en el punto en el que en su tiempo la dejó Koldo Mitxelena. Es ésta, sin duda, una afirmación que exige ser matizada, y eso es lo que pretendemos hacer con estas reflexiones. Es verdad que hoy contamos con un conjunto importante, al menos cuantitativamente, de historias de la literatura vasca, hechas en bastantes casos desde metodologías supuestamente diferentes y con tratamientos en la órbita, teórica al menos, de las nuevas metodologías vigentes hoy en el panorama de los estudios literarios. El resultado ha sido casi siempre más bien decepcionante, no tanto como registro del dato literario empírico, cuanto como diagnóstico sobre el devenir de la literatura vasca y el sentido de su evolución. Por todo esto, la *Historia de la literatura vasca* de Mitxelena, además de ser la primera cronológicamente, sigue siendo no sólo el punto de partida, sino la referencia imprescindible para toda reflexión histórica sobre nuestra literatura.

Aunque, a mi entender, no son «historias de la literatura vasca» en el sentido propio del término, sí habría que citar, siquiera como antecedentes, algunos textos en los que sus autores evidencian una incipiente conciencia histórica ante el hecho

literario vasco y marcan una primera aproximación al mismo, si no global, sí de algún modo general.

En primer lugar habría que citar la conocida obra del vascófilo francés Francisque Michel, *Le Pays basque. Sa population, sa langue ses moeurs, sa littérature et sa musique*, publicada en París en 1857. Es verdad que el autor hace aquí un trabajo más de bibliófilo que de historiador, pero siempre sobre la base de una amplia erudición literaria, aunque mediatizada en ocasiones por el hecho de que el autor no pudiera utilizar directamente las fuentes euskéricas. Su mérito está sobre todo en que se trata de la primera reflexión general sobre la literatura vasca.

No se puede olvidar tampoco el trabajo publicado por Orixe en la revista *Euskal-Esnalea*, en 1927, con el título *Euskal literaturaren atze edo edesti laburra*. Uno de los elementos más destacables, y discutibles también, de este estudio de Orixe es que la organización de ese breve recorrido por la literatura vasca no se hace por regiones, dialectos o siglos, sino por autores; pero con una particularidad: que Orixe no se limita a un mero elenco cronológico de escritores, sino que éstos se agrupan en torno a tres grandes figuras —él las denomina «guraso»— y que son Axular, Larramendi y Arana Goiri. Aparte del sentido histórico y la agudeza crítica de muchos de los juicios de Orixe —Michelena, por ejemplo, lo ha recogido a propósito de Oihenart— se trata de una propuesta fundamentalmente sólida y sobre todo sugerente.

Por fin, no se puede dejar de citar el breve libro de Pierre Lafitte, *Le basque et la littérature d'expression basque en Labourd, Basse-Navarre et Soule*; se trata de una conferencia pronunciada por el autor en el Museo Vasco de Bayona, en abril de 1941. A pesar de lo esquemático del trabajo, Lafitte intenta de una manera bastante seria situar su interpretación del hecho literario vasco y su desarrollo —circunscrito, como el título lo indica, a los escritores de Ipar-Alde— en el contexto histórico-social correspondiente.

La historia de la literatura, como una disciplina sistematizada y con un objeto formal específico que la distingue de otras disciplinas cuyo objeto material es también la literatura —la teoría y la crítica literaria— no surge en realidad hasta bien entrado el siglo XIX, como expresión de la mentalidad romántica imperante y con unas características que se corresponden con dicha mentalidad. Toda nación, en el sentido en que a partir del siglo XVI se configuran en Europa los «estados nacionales», se define por una lengua, que es la expresión máxima del llamado «espíritu nacional» —el «volksgeist» de los románticos alemanes— y por una literatura «nacional», que es la materialización paradigmática del espíritu de la lengua y del pueblo que la utiliza. Las historias de la literatura que surgen en esa época son historias «nacionales» de literaturas que son también «nacionales».

Literatura y lengua están así estrechamente unidas, unidad que es más evidente en el caso de la literatura vasca, por la situación diglósica y la marginación socio-cultural del euskara frente a las lenguas mayoritarias —español y francés— entre las que trata de sobrevivir. En realidad, la historia de la literatura vasca es, hasta época reciente, la historia de lo escrito en euskara y la modernización de la literatura vasca puede verse y explicarse como un proceso de recuperación de la autonomía de lo literario frente a la lengua.

Robert Escarpit, en su *Histoire de l'histoire de la littérature* (1958), habla de una «prehistoria» de la literatura —que iría desde la antigüedad griega hasta los siglos XVI o XVIII, donde conceptos como los de «historia» o «literatura» no tienen ni mucho menos el sentido moderno que más tarde adquirieron. Habría luego, siempre según Escarpit, una «protohistoria» literaria, que se extiende hasta 1800 y se caracteriza por una conciencia cada vez mayor de la complejidad de lo literario.

Pero es sin duda Mme. De Staël (*De la littérature considérée dans les relations avec les institutions sociales*, de 1801) o los primeros románticos alemanes los que manifiestan ya una conciencia epistemológicamente clara de la naturaleza del fenómeno literario y de su dimensión histórica. Sin embargo, la historia de la literatura, como la historia «tout court», nace bajo la impronta del positivismo científico decimonónico (Taine, Brunetiére, Lanson...) y de su voluntad de llevar a la historia literaria los métodos de las ciencias positivas, a partir del postulado de que también la literatura, en su devenir histórico, está sometida al determinismo de las grandes leyes científicas.

Y es entre todos el francés Hipólito Taine, en el prólogo de su *Historia de la literatura inglesa*, el que ofrece la teoría más sistemática para el estudio «socio-histórico» de la literatura, que estaría condicionada en su devenir por factores sociales determinantes, como son la «raza», el «momento histórico» y el «medio».

Pero todos los intentos de acceso al estudio histórico de la literatura desde las claves del positivismo decimonónico han dado como resultado una historia literaria meramente yuxtapositiva y fragmentaria, donde la acumulación exhaustiva casi de los datos empíricos no logra ocultar la ausencia de una vertebración estructurada de la evolución literaria y de la orientación de su devenir histórico.

Esta consideración positivista y empírica del dato literario es la que ha regido también en gran medida y en la mayoría de los casos en la historiografía literaria vasca; aunque es de justicia señalar también algunos elementos renovadores que, partiendo de corrientes últimas de teoría y crítica literarias, han intentado poner al día, al menos desde un punto de vista metodológico e interpretativo, el estudio histórico de los hechos literarios.

Las historias que siguen a la escrita por Mitxelena, más que historias propiamente dichas, son por lo general «materiales» para una historia de la literatura vasca. Un ejemplo manifiesto lo podemos tener en la *Historia de la literatura vasca* del P. Villasante o en la más monumental, preparada por Bernardo Estornés Lasa para la sección de «Arte, Lengua y Literatura» de la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*. Hay una acumulación, exhaustiva casi, de los datos empíricos: autores, catálogo de obras, fechas, etc, incluso, en el caso de esta última, una breve antología de textos especialmente importantes; pero falta una reflexión que vertebre esos datos, que convierta la mera yuxtaposición cronológica de autores y de obras en historia, que haga de los textos literarios y de su diacronía un sistema; y que permita descubrir que existen unas leyes, o mejor, unos «modelos» con los que debe ser posible explicar el sentido de la evolución de ese sistema literario, en el interior del sistema social.

En la *Historia de la literatura vasca* de Mitxelena no hay propósitos innovadores, en cuanto a la metodología y a los conceptos operatorios utilizados. El valor está en el rigor con que son tratados autores y textos, una periodización de la his-

toria literaria vasca que, pese a su carácter provisional, está hecha generalmente con rigurosidad —digamos, de paso, que es ésta de la periodización una de las cuestiones más importantes y menos resueltas en nuestra historia literaria— y una conciencia clara en el autor de las limitaciones que tiene en el mismo punto de partida, a la hora de plantearse una historia de la literatura vasca. El mismo lo confiesa en la nota al lector:

A pesar de la reincidencia, estoy muy lejos de ser un especialista en historia literaria, aunque esto se limite a la literatura en lengua vasca. Como lingüista he solido atender preferentemente en los textos a aspectos que tienen muy poco que ver con su valor literario

Señalemos, por fin, otras dos características que resaltan la vigencia que sigue teniendo en la actualidad la *Historia* de Koldo Mitxelena: por un lado la contextualización de los datos específicamente literarios en un sistema cultural más amplio, expresado generalmente a través de las mediaciones lingüísticas, por medio de lo que el autor, seguramente con excesiva humildad, denomina «digresiones» y, por otro, la utilización, a la hora de medir la literatura vasca, de «medidas de curso internacional, las mismas poco más o menos que se emplean para justipreciar las literaturas de los pueblos occidentales»

Es una cuestión que tiene estrecha relación con la señalada más arriba de la periodización de la literatura vasca. Porque, a este propósito hay que evitar dos extremos igualmente perniciosos. Por una parte, una excesiva «endogamia» en la explicación de la vida literaria vasca, un excesivo énfasis sobre su «exotismo» y singularidad, que hace inútil, por no decir imposible, la confrontación con sistemas literarios más desarrollados; la insistencia en la singularidad no deja de ser sospechosa, porque a veces puede convertirse en una forma de enmascarar la mediocridad real de nuestra literatura; pero, por otra parte, tampoco resultaría legítima una mecánica extrapolación a la literatura vasca de los modelos operatorios vigentes en literaturas más desarrolladas, aunque, a decir verdad, y luego insistiremos en ello, la literatura vasca, al menos en el nivel de la creación, está hoy funcionando según los parámetros literarios vigentes en las literaturas occidentales.

El positivismo que alumbra el nacimiento y primer desarrollo de la historia de la literatura da pronto paso, como no podía ser menos, a nuevos planteamientos que, desde teorías y estrategias críticas renovadoras, tratan de superar el plano empirismo de la etapa anterior.

Estos mismos intentos los vamos a encontrar, aunque más tardíamente, en algunas historias de la literatura vasca que van surgiendo con los años y que responden por una parte a la voluntad de una superación del dato empírico bruto que había caracterizado la etapa anterior y a poner nuestra historia literaria, desde el punto de vista teórico y crítico, en la órbita de la historia de las grandes literaturas occidentales.

Dos son los modelos teóricos y metodológicos fundamentales con los que se trata de superar y sustituir la visión positivista y meramente empírica de la historia literaria. Ya desde comienzos del siglo XX, marxismo y formalismo reaccionan frente a la interpretación positivista decimonónica de la historia literaria con explicaciones encontradas y aparentemente irreconciliables del devenir de la literatura.

Para el marxismo, la evolución de la literatura es objeto, más que de una historia específica propiamente dicha, de una sociología histórica, ya que la creación literaria, como cualquier otra praxis superestructural, está determinada por la infraestructura económico-social y, en última instancia, por la dialéctica de la lucha de clases. Pero el marxismo, fuera de algunas excepciones, no cae en una interpretación reduccionista de la relación producción literaria-producción económica, sino que da gran importancia a lo que denominan las «mediaciones» —Engels es muy explícito a este respecto— y habla explícitamente de la «autonomía relativa del arte».

Sin adscribirse de manera explícita a una interpretación ortodoxamente marxista de la historia, es evidente su influencia en una nueva visión de la historia de la literatura, que se ha traducido en muchos casos en la llamada «historia social de la literatura», contextualizando el dato literario y su devenir en la evolución histórica general y obedeciendo a sus mismas leyes.

También la literatura vasca tiene, como no podía ser menos, su «historia social», debida a la pluma del conocido lingüista y crítico literario Ibón Sarasola (*Euskal literatura historia*, 1971). A Sarasola hay que reconocerle el mérito de intentar renovar la historiografía literaria vasca, adscribiendo su evolución al devenir histórico general y a partir de los dinamismos infraestructurales de la sociedad.

No hay duda de que el ensayo de Sarasola es interesante e higiénico, a pesar de, o precisamente por, su «heterodoxia». Había que hacer una historia social de la literatura vasca, en un intento de superar lecturas planas y meramente empíricas de nuestra historia literaria y ayudar a desmontar visiones demasiado ingenuas, beatíficas y provincianas de nuestro presente y sobre todo de nuestro pasado literario. Sin embargo el estudio en general adolece de una lectura demasiado mecánica y en el fondo de «reflejo» de la relación literatura-sociedad, limitaciones que apenas se corrigen con las matizaciones, notas a pie de página o ampliación de la última parte del trabajo, que se han añadido a la versión castellana, la cual el autor ha titulado precisamente *Historia social de la literatura vasca* (Madrid, 1976).

En el otro extremo de la teoría marxista sobre la literatura y su historia, se sitúa la interpretación formalista, que defiende una explicación inmanente y autónoma de la evolución de la literatura, como resultado de leyes específicas internas propias del sistema literario. La explicación formalista y su desarrollo posterior en la teoría y la crítica estructuralista se hace visible, siquiera parcialmente, en algunas de las historias de la literatura vasca escritas en estos últimos años. La visión sistemática, y sintagmática, de los textos en su singularidad y en el conjunto del sistema literario, es una adquisición definitiva de la interpretación estructural, opuesta diametralmente a la lectura meramente yuxtapositiva y fragmentada que había venido haciendo tradicionalmente el positivismo.

Por fin, este panorama teórico sobre la historia de la literatura tendría que ser completado con una alusión, siquiera breve, a los planteamientos novedosos que, desde la llamada «Estética de la recepción» y fundamentalmente en las tesis de Hans Robert Jauss, se han hecho últimamente, proponiendo una historia de la literatura, una especie de «tercera vía», entre el ahistoricismo de la explicación formalista y el reduccionismo histórico de la teoría marxista, incorporando a la ciencia de la literatura, como objeto formal específico, el proceso de la recepción literaria. Como el propio Jauss señala: «La historicidad de la literatura no se basa en una rela-

ción establecida «post factum» de hechos literarios, sino en la previa experiencia de la obra literaria por sus lectores».

Es evidente que esta nueva —o novísima— historia de la literatura es acorde con la importancia que en los estudios literarios ha adquirido últimamente la pragmática. Y es evidente también la dificultad que comporta una historia de la recepción literaria, sobre todo para épocas de la literatura alejadas en el tiempo.

Pero si el marxismo tuvo el acierto de poner de relieve la importancia del contexto socio-histórico en la producción de la literatura, y el formalismo la ineludible validez de los análisis inmanentes de los textos literarios, la estética de la recepción añade a estas dos visiones una tercera fundamentada en el receptor, que tanta importancia está teniendo hoy en el panorama de la poética y de la crítica literaria.

Esto no quiere decir en modo alguno que en el caso de la literatura postulemos una especie de sincretismo histórico que se limite a combinar mecánicamente elementos tomados a discreción de estos diferentes modelos de interpretación.

La historia —o las historias— de la literatura vasca que hoy se están haciendo no son ajenas a estas nuevas propuestas teóricas y metodológicas que acabamos de señalar. Pero en el caso vasco se hace necesaria alguna matización. La historia de la literatura vasca se ha resentido siempre de la falta de una base teórica y crítica mínimamente sólida sobre la que asentar luego una reflexión específicamente histórica.

El estudio de la literatura se asienta sobre tres pilares fundamentales: la teoría literaria o poética —la «ciencia de la literatura», como se tiende a decir, a partir del formalismo—, es decir las bases teóricas generales del hecho literario; en segundo lugar la crítica, esto es, el estudio concreto de los textos a partir de los modelos operatorios que la teoría literaria pone a disposición del crítico; y por fin, la historia de la literatura, es decir, el estudio específico de la literatura en su devenir histórico, entendido no como mera sucesión cronológica de autores u obras, sino como un sistema que en su diacronía obedece a leyes o principios perceptibles y descriptibles.

La historia de la literatura es también en buena medida historia de las ideas y del pensamiento, historia de la sociedad y de la cultura. Pero la historia literaria debe estar construida fundamentalmente sobre la base de unos materiales teóricos y críticos que hagan posible y den solidez a la descripción e interpretación del devenir del sistema literario en el tiempo.

En el caso vasco hay que señalar la ausencia casi total de reflexiones poéticas generales sobre nuestra vida literaria y de monografías críticas sobre obras y autores, lo cual hacía especialmente difícil el trabajo del historiador, que debía ser al mismo tiempo teórico y crítico de las obras literarias cuyo desarrollo histórico debía describir.

Afortunadamente, la situación ha ido cambiando y aunque la bibliografía crítica sobre literatura vasca no sea hoy todavía especialmente abundante, sí es preciso señalar un factor que ha hecho cambiar de forma cualitativa la situación. Nos referimos claro está a la creación, dentro de la Facultad de Letras de las Universidades del País Vasco —tanto la universidad pública, como la privada de Deusto, en sus sedes de San Sebastián y Bilbao— de las especialidades de Filología Vasca.

Esto ha permitido no sólo la enseñanza de los estudios literarios vascos a nivel universitario, sino, lo que es más importante para lo que aquí estamos tratando, el

hecho de que se ha abierto un campo de investigación dentro del trabajo universitario, en el que la lengua y la literatura vasca han tenido una posición y unas posibilidades que hasta entonces nunca habían existido. Tesinas de licenciatura y sobre todo tesis de doctorado han permitido la realización de trabajos de probada seriedad y solidez científicas sobre nuestros escritores más importantes, tanto clásicos como modernos: Etxepare y Axular, Orixe y Lizardi, Lauaxeta y Aresti, Atxaga o Saizarbitoria; al mismo tiempo, estas monografías, realizadas en el marco de la universidad y de acuerdo a las exigencias científicas de tesis doctorales en su mayoría, son en sí mismas un dato nuevo en el panorama de nuestros estudios literarios en los últimos años y constituyen además una base fiable para la reflexión ulterior del historiador de la literatura vasca.

Pero hay un dato que quiero señalar y que me parece especialmente significativo desde la perspectiva que aquí nos interesa. Y es la variedad y hasta la riqueza metodológica y crítica desde la que estos estudios están planteados y resueltos. El avance es importante, también para el historiador de la literatura, porque le permite situar la reflexión sobre la evolución y el devenir de la literatura vasca a partir de datos rigurosamente verificados y tratados desde modelos operatorios en la línea muchas veces de las corrientes más actuales en el panorama general de los estudios literarios.

Ya he aludido más arriba al tratamiento de la historia de la literatura vasca desde una perspectiva fundamentalmente social —una historia social de nuestra literatura— o a la huella patente que en la moderna historiografía literaria vasca han dejado, en el tratamiento de los textos concretos, modelos inmanentes como el estructuralismo o la semiótica.

Ahora, como un dato positivo más de un acceso metodológicamente moderno a nuestros textos literarios, quiero referirme de modo más concreto a algunos estudios que me parecen especialmente interesantes y enriquecedores de nuestro panorama crítico. No se trata en muchos casos de historias de la literatura, ni de estudios parciales planteados específicamente desde una perspectiva propiamente histórica; pero en cualquier caso denotan en sus autores, además de un conocimiento de las nuevas corrientes de crítica literaria, las nuevas posibilidades que se abren al estudio crítico de nuestros textos y autores.

Así contamos hoy con estudios, pocos todavía pero serios, hechos desde la estética de la recepción o desde la crítica feminista. Y un dato que me parece especialmente relevante, y que no es una mera concesión a la moda crítica: la relevancia que en el estudio de los autores y de los textos está adquiriendo en algunos críticos universitarios la llamada «intertextualidad».

Hubo un momento, ya superado por fortuna, en que la reflexión sobre la literatura vasca desembocaba inevitablemente en la lengua y en lo que los textos literarios aportaban a la defensa, conservación y enriquecimiento del euskera. Es el tiempo en que, por circunstancias socio-lingüísticas, culturales y hasta políticas, la literatura funcionaba como una real «ancilla linguae». Pero la literatura, sobre todo desde la perspectiva de la creación, ha ido recuperando la autonomía que le corresponde como sistema estético en el interior de la vida social y la literatura vasca deja de servir a otras instancias, por legítimas que éstas sean y pasa a servirse a sí misma. No se trata en este caso de una caída en lo que podríamos llamar «esteticismo» y mucho menos en la famosa y superada «teoría del arte por el arte». Se

trata simplemente de que la literatura vasca se afirma y se reconoce cada vez con mayor lucidez como un sistema semiótico específico y autónomo, distinto por tanto del sistema lingüístico, en el interior del sistema semiótico general de la cultura de un pueblo.

Este proceso de progresiva autonomía de la literatura vasca está suponiendo, como correlato necesario, la multiplicación, el enriquecimiento y la universalización de las claves de referencia intertextuales en que hoy está funcionando la literatura vasca. Hoy no aceptaríamos que un novelista empezara una novela, como lo hace Txomin Agirre, en su *Auñemendiko Lorea*, con estas palabras: «*Nere irakurle euskaldun maitea*». Las relaciones pragmáticas que todo texto literario establece entre el autor y el lector, y no sólo el lector implícito, sino también el real, funcionan en la literatura vasca actual con unos sistemas de referencia, no sólo literarios, sino también culturales, equivalentes a los de las literaturas desarrolladas de nuestro entorno.

Este es el nuevo marco, o el nuevo territorio, de la literatura vasca contemporánea; y los críticos actuales —algunos, al menos, estoy pensando en Jon Kortazar en poesía o en Iñaki Aldekoa o Marijose Olaziregi en narrativa—, son plenamente conscientes del fenómeno, que se está haciendo eficazmente presente en sus trabajos. Naturalmente, no se trata de trabajos de historia de la literatura vasca en el sentido propio del término, aunque Olaziregi sí ha escrito un lúcido estudio «*Cien años de novela vasca*», que es en realidad una historia de la narrativa escrita en euskera a lo largo de una corta historia que comienza en los finales del siglo XIX.

Pero lo que sí queda claro es que hoy el historiador de la literatura vasca tiene en el punto de partida unos materiales críticos cada vez más numerosos y ricos, y sobre todo, más en consonancia con las tendencias actuales en la crítica literaria.

Y esta es en última instancia la perspectiva desde la que se ha pretendido hacer la última historia de la literatura vasca aparecida hasta el momento. Nos referimos a la *Historia de la literatura vasca*, planificada y dirigida por Patri Urkizu y publicada por la Universidad Nacional de Educación a Distancia en el año 2000.

Se trata de una obra colectiva, más que de un trabajo en equipo propiamente dicho, ya que los autores de los diferentes capítulos de que consta esta *Historia de la literatura vasca* son especialistas reconocidos en sus diferentes campos, bertsolarismo, poesía y novela, ensayo y teatro. El propio Patri Urkizu se ocupa del período que va desde la literatura oral hasta la literatura escrita entre los siglos XVI y XIX, así como del último capítulo, que es el correspondiente al teatro vasco del siglo XX.

Los diferentes capítulos —siete, exactamente— de que consta esta nueva *Historia de la literatura vasca* van precedidos de sendas introducciones históricas, cuya pretensión es, como señala el director, dar «las coordinadas sociales, políticas y culturales pertinentes, para poder «contextualizar» adecuadamente o por lo menos mínimamente los fenómenos de los textos vascos correspondientes».

Lo que ocurre es que estas introducciones históricas quedan a menudo demasiado despegadas del capítulo correspondiente y no pasan de ser una información objetiva y rigurosa, eso sí, pero que apenas es integrada en la reflexión o la descripción propiamente literaria a la que acompañan.

Es importante, por supuesto, conocer el marco histórico y hasta social y político en que se inscribe la actividad literaria de los escritores vascos, así como las coordenadas culturales que pueden hacer más fácil y completa la comprensión de los tex-

tos. Pero el peligro de una yuxtaposición demasiado mecánica de ambos elementos deja lo que es propiamente historia de la literatura reducido a una construcción exhaustiva si se quiere, pero que sigue sin superar suficientemente el nivel empírico de las historias de la literatura vasca tradicionales.

Pero no seríamos justos si nuestro juicio sobre esta *Historia de la literatura vasca* de Patri Urkizu se redujera a estos aspectos negativos.

Es una historia «distinta» que obedece a una visión, más teórica que práctica, si se quiere, de la literatura vasca no sólo diferente, sino superadora de buen número de las limitaciones que a propósito de otras historias han quedado señaladas. Y esto resulta evidente en los capítulos dedicados a la literatura vasca del siglo XX. Capítulos como «El bertsolarismo del siglo XX al XXI», de Joserra García, o «Un siglo de novela en euskera», de María José Olaciregui son un claro ejemplo de la historia de la literatura vasca que necesitamos seguir haciendo.

Por fin, y como conclusión de estas deslavazadas consideraciones, quiero plantear, siquiera a modo de hipótesis de trabajo, algo que, de manera implícita al menos, se deriva de lo que hasta aquí hemos venido diciendo.

Ya en las primeras páginas de su *Historia de la literatura vasca*, Mitxelena señala que «la lengua vasca no ha llegado a ser en tiempos históricos el medio de expresión total del pueblo vasco». Y ello por la simple razón de que la zona de habla vasca ha sido siempre reducida y ha venido estrechándose en los últimos tiempos.

La expresión literaria de este hecho es que la literatura euskérica no ha sido nunca la única expresión literaria del pueblo vasco. Los vascos han hecho literatura en las diferentes lenguas que se hablan en Euskalerría. Por eso, y para situarnos por encima de polémicas estériles, yo suelo preferir hablar de «las literaturas de los vascos», dejando claro, por supuesto, que la literatura específicamente «vasca» —la «euskal literatura»— es la literatura escrita en euskera; pero «euskal literatura» y «literatura vasca» no se recubren semánticamente. Una vez más habría que citar a Mitxelena, cuando dice:

El término castellano castizo y preciso para designar la literatura en lengua vasca es el de literatura vascongada. Se ha derrochado, sin embargo, tanto celo por hacer inutilizable esa palabra cargándola de acepciones banderizas que no he podido decidirme a usarla.

Se hace necesario, pues, ensanchar las fronteras de lo que hasta ahora está siendo la historiografía literaria vasca; pero no se trata de añadir a la historia de la literatura vasca propiamente dicha unas dosis más o menos importantes, según los casos, de historia de la literatura española o francesa —pensemos, por ejemplo, en la importancia decisiva de escritores vascos en la generación del 98 o en la llamada «poesía social»—. No es el ensanchamiento material de los límites, sino un cambio sustancial de la perspectiva, del objeto formal, lo que está necesitando y de algún modo reclamando la historiografía literaria vasca. No se trataría ahora de hacer una mera historia de la literatura vasca, ni siquiera una historia de las literaturas de los vascos, sino una historia de lo que yo llamaría *la vida literaria en Euskalerría*.

Se trata de una visión multidisciplinar de la historia de la literatura, donde a los tres niveles de una sociología empírica —la producción, la distribución y el con-

sumo en los que funciona la vida literaria en el país—, habría que añadir la inscripción de esa vida literaria en su conjunto en el sistema más amplio de la vida cultural y social. Es un objetivo que por amplio puede parecer hasta difuso; pero junto a la necesidad de profundizar y perfeccionar la historia de la literatura vasca tal como se ha venido haciendo hasta aquí, es también, creemos, llegado el momento de superar el marco de enfoque y proponer como objeto formal de estudio lo que aquí, de modo provisional hemos denominado «vida literaria» y que exigiría una precisión semántica que supera con mucho la finalidad de mi intervención aquí.

San Sebastián, 23 de agosto de 2002
Cursos de Verano de la UPV/EHU

Referencias bibliográficas

- Escarpit, R., 1958, "Histoire de l'histoire de la littérature", en *Histoire des Littératures*, 3, Encyclopédie de la Pléiade, Paris, Gallimard.
- Estornés Lasa, B., 1969-1981, *Historia de la literatura vasca, Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, Arte, Lengua y Literatura, San Sebastián. Auñamendi.
- Francisque Michel, 1857, *Le Pays Basque. Sa population, sa langue, ses moeurs, sa littérature et sa musique*, Paris.
- Lafitte, P., 1941, *Le Basque et la littérature d'expression basque en Labourd, Base-Navarre et Soule*, Bayonne, Librairie, «Le Livre».
- Lasagabaster, J. M., 1983, «La historiografía literaria vasca. Aproximación crítico-bibliográfica», *Mundaiz* 26, 34-52.
- Michelena, L., 1988, *Historia de la literatura vasca*, Erein, Donostia, 2.^a ed.
- Mitxelena, K., 1988, *Euskal idazlan guztiak*, Euskal Editoreen Elkarte.
- Ormaechea, N., «Orixe», 1927, «Euskal literaturaren atze edo edesti laburra», *Euskal Esnalea* XVII.
- Sarasola, I., 1971, *Euskal literaturaren historia*, San Sebastián, Lur.
- , 1976, *Historia social de la literatura vasca*, Madrid, Akal Editor.
- Villasante, L., 1979, *Historia de la literatura vasca*, Editorial Aranzazu, 2.^a ed.

H1 GISAKO URRUNTASUN LUZEKO NZ-GALDEREN JABEKUNTZA HAUR EUSKALDUN BATENGAN

M. Junkal Gutierrez Mangado

EHU/UPV

Abstract

In this article we present data from the first language (L1) acquisition of Long-distance (LD) wh-questions. The subject's age at the beginning of the experiment was 5;1. The main aim of the investigation was to examine the development of this structure longitudinally and on the other hand to compare the results obtained with similar experiments reported in the literature. Our results show that the acquisition of this structure in Basque is consistent with the findings from other L1s such as English (Thronton 1990), French (Oiry 2003, Jakubowicz 2004), Dutch (van Kampen 1997) and Spanish (Gutierrez 2006). The main finding from these investigations, also confirmed for L1 Basque, revealed that in the process of acquisition children produce structures which are absent in the adult language, that is, in the language they are acquiring. However, this non-adult structures known as Partial wh-movement and wh-copying structures can be found in several natural languages and as such are part of Universal Grammar (UG). The main contribution from our experiment lies in the longitudinal nature of the experiment, shedding light in the development of these types of questions through time.

Sarrera¹

Artikulu honetan euskarazko urruntasun luzeko (UL) NZ-galderen jabekuntzari buruzko datuak aurkeztuko ditugu. Euskarazko UL-ko NZ-galdera batek behean agertzen den itxura du:

(1) Nor uste duzu maite duela Mikelek?

Gure helbururik garrantzitsuena Axel (A) izeneko haur euskaldunaren galderen bilakaera aztertzea da, eta bide berean Axelek beste H1eko hizkuntzatan aurkitu diren ezohiko galderak ekoizten dituen ikertzea. Ezohiko egitura hauetan erlazioaturiko bi NZ-hitz aurkitzen dira, beheko adibide hauek erakusten duten bezala:

(2) H1 ingelesa (adibideak Thorntonetik (1990: 213, 212) daude hartuta)

¹ Ikerlan hau Espainiako Zientzi eta Teknologi Ministerioaren (BFF 2000-0101) eta Eusko Jaurlaritzako/EHUko (00103.130-13578/2001) diru laguntzarekin eraman da aurrera. Litezkeen okerren arduraguztia nirea da.

- a. *What do you think who jumped over the can?*
 zer lag. zuk uste nor salto egin-iragan. gainetik det. potea
 Lit: 'Zer uste duzu nork salto egin zuen potearen gainetik?'
- b. *Who do you think who is in the box?*
 nor lag. zuk uste nor dago barruan det. kaxa
 Lit: 'Nor uste duzu nor dago kaxa barruan?'
- (3) H1 nederlandera (adibideak Van Kampenetik (1997: 140, 155) daude hartuta)
- a. *Wat denk je bij de hoeveelste ik ben?* (L². 7;11.8)³
 zer uste-2sg zuk -tan zein zenbaki ni nago
 Lit: 'Zer uste duzu zein zenbakitan nago?'
- b. *Waarom denk je waarom ik op swemles zit?* (L. 8;3.8)
 zergatik uste-2sg zuk zergatik nik gainean igeriketa klaseak nago
 Lit: 'Zergatik uste duzu zergatik igeriketa klaseetara joaten naiz?'
- (4) H1 frantsesa (adibideak Oirytik (2002) daude hartuta)
- a. *Tu crois quoi qui est caché dans le sac?*
 zuk uste-2sg zer -ela/zein dago ezkutatuta -n det. Poltsa
 Lit: 'Zuk uste duzu zer dagoela ezkutatuta poltsan?'
- (5) H1 gaztelania (adibideak Gutierrezitik (2006: 252) daude hartuta)
- a. *¿Tú qué crees cómo ha hecho el castillo?* (M. 5;5)
 zuk zer uste-2sg nola du egin det. gaztelua
 Lit: 'Zer uste duzu nola egin du gaztelua?'
- b. *¿Dónde crees dónde ha ido el niño?* (M. 5;7)
 nora uste-2sg non du joan det. mutikoa
 Lit: 'Nora uste duzu nora joan da mutikoa?'

Goiko (a) adibideetan Mugimendu Partzialeko adibideak agertzen dira. Galdera hauetan, lehenengo NZ- hitza 'zer' galderari dagokiona da eta erantzunak ez dio inoiz NZ-hitz honi erantzuten. Benetako NZ-hitza, hau da, erantzun behar den NZ-hitza perpaus txertatuaren hasieran agertzen da: *who* 'nor' ingelesezko adibidean, *bij de hoeveelste* 'zein zenbakitan' nederlandez, *qui* 'zein' frantsesezko adibidean eta *cómo* 'nola' gaztelaniazko adibidean. (b) adibideetan bestalde, NZ-kopia egitura agertzen da. Egitura honetan erantzun behar den NZ-hitza bi guneean agertzen zaigu: lehenengo perpaus nagusiko ezker aldean eta bigarrena mendeko perpausaren hasieran. Ez da ahaztu behar bi galdera mota hauek normalean (1) bezalako galderek jasotzen duten erantzun berbera jasotzen dutela, hau da, interpretazio berbera dutela.⁴

² Haurrek ekoizturiko adibideen ondoren agertzen den letra, esaldia ekoiztu duen haurraren izenaren hasierako letra da. Kasu honetan haurraren izena L letraz hasten da.

³ CHILDES-eko konbentzioei jarraituz, haurren adina honela adieraziko dugu: 7;11.8. Puntu eta komaren aurretik agertzen diren lehenengo zenbakiak haurraren adina urteetan adierazten dute. Puntu eta komaren ondoren aurkitzen diren bi zenbakiak hilabeteak adierazten dituzte eta puntuaren ondoren agertzen diren zenbakiak, egunak. Beraz, kasu honetan haurrak zazpi urte, hamaika hilabete eta zortzi egun ditu.

⁴ Baina ikus Herburger (1994), norentzako Mugimendu Partzialeko egiturek, bavaroan, interpreta- zio ezberdin bat jasotzen duten UL galdera arruntekin konparatuaz.

Jarraian ikusiko dugun bezala, haurren gramatikan aurkitzen diren ezohiko galdera hauek GU-ak onartzen dituen egituren artean daude, zenbait hizkuntza naturaletan horrelako egiturak erabiltzen baitira UL galderak egiteko. Era berean ez dugu ahaztu behar mota honetako galderak ez direla aurkitzen helduen ingelesezko, nederlanderazko, frantsesezko, gaztelaniazko ez eta euskarazko gramatiketan.

Euskarazko esperimentuaren emaitzek erakusten dute Axelek ere UL ezohiko NZ galderak ekoizten dituela, beste H1 hizkuntzetan aurkitu den bezalaxe. Hona hemen Axelek ekoizturiko Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egiturako adibide bana:

- (6) a. *Zer uste duzu* [_{KONPS} *zein bizi dela etxean*]? (A. 5;1)
 b. *Nor uste duzu* [_{KONPS} *nor bizi dela etxe horretan*]? (A. 5;10)

Lehenengo adibidean, (6a), erantzun beharreko NZ-galdera perpaus txertatuko Konplementatzaile Sintagmaren (KonpS) eremuan agertzen da, bigarren NZ-hitz bat galdera nagusiaren ezker aldean agertzen delarik, galdera osoaren besarkada erakutsiaz. Aipatu bezala, galdera mota hau Mugimendu Partzial edo NZ-besarkada markatzen duten galderak bezala ezagutzen da. Bigarren adibidean, (6b), bestalde, erantzun beharreko NZ-hitzaren bi kopia ahoskatzen dira, bata perpaus txertatuko KonpS-ren eremuan eta bestea perpaus nagusiarenean. Egitura hau NZ-kopia egituraz ezagutzen da.⁵

Euskarazko UL-ko NZ-galderen bilakaeran aurkitutako ezohiko galdera hauek adierazten dute, beste hizkuntzatan bezalaxe, egitura honen jabekuntza prozesuan helduen hizkuntzara heldu aurretik Axelek Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egiturak ekoizten dituela euskaraz. Bestalde, euskarazko datuek, denboran zehar jarraipen bat egiten dutenez, datu berriak azaltzen dituzte. Hasteko, Axelen datuek erakusten dute ekoizten dituen lehenengo galdera guzti guztiak Mugimendu Partzialekoak direla, eta gero NZ-kopiak ekoizten hasten dela, helduen hizkuntzan aurkitzen diren UL-ko galderak ekoizten hasi aurretik. Aurkikuntza hau gaztelaniako H1 gisako denboran zehar eginiko beste ikerketa batean lorturiko datuekin bat dator (Gutierrez 2006). Euskarazko ikerketak eskaintzen duen bigarren erakarpina aurkitutako Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopien aldaera berriak da haur hizkuntzan. Gaztelaniazko ikerketan gertatu zen bezala, aldaera berri hauek euskararen ezaugarri propioetatik datoz eta ikusiko dugun bezala egitura hauek ezohiko galderen analisi berri batera eramango gaitu. Azkenik, esan dezakegu euskarazko datuek erakusten dutela GU-ak eskaintzen dituen aukerak oinarri hartuta, haur hizkuntza batetik bestera aukera hauek hizkuntza bakoitzaren ezaugarri propioen eraginez aldatu agin daitezkeela.

Jarraian, artikulua antolaera azalduko dugu. Aurreneko atalean, hizkuntza ezberdinetan NZ-galderak egiteko modu ezberdinak aurkeztuko ditugu, batez ere UL-ko galderei erreparatuaz eta Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopien egiturak azaltzeko literaturan eskaini izan diren zenbait analisi laburbilduaz. Segidan, euskararen NZ-galderei buruzko hainbat ezaugarri eta beste H1 hizkuntzen UL-ko NZ-galderei buruzko esperimentuak deskribatu eta emaitzak erakutsiko ditugu.

⁵ Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egituren xehetasun gehiago Lutz et al. (2000) bilduman agertzen da.

Jarraian euskarazko H1 jabekuntzari buruzko gure esperimntua aurkeztuko dugu lortu ditugun emaitzak eztabaidatuaz.

NZ-mugimendu aukerak hizkuntzetan zehar

Hizkuntza naturaletan, orokorrean, NZ-galderak egiteko bi modu aurkitzen ditugu: alde batetik NZ-hitzaren azaleko inongo mugimendurik gabe sortutako galdeak ditugu. Aukera hau txinera, japoniera edo hindieran aurkitzen da:

(7) Mandarin txinera (Cheng, 1991:11)

a. *hufei mai-le yi-ben-shu.*

Hufei erosi-ASP bat-CL-liburu
'Hufeik liburu bat erosi zuen'

b. *hufei mai-le sheme*

Hufei erosi-ASP zer
'Zer erosi zuen Hufeik?'

(7a) adibidean baiezko esaldi bat dugu, objektu zuzena letra lodiz agertzen delarik. (7b) adibideak berriz objektuzko NZ-galdera bat erakusten du: kasu honetan objektuzko *sheme* NZ-hitzak, lodiz agertzen dena, baiezko esaldian objektuak hartzen duen posizio berbera hartzen du. Beraz ez dago azaleko NZ-mugimendurik. Bestalde, beste zenbait hizkuntzatan NZ-galderak osatzeko NZ-elementuak perpauseko ezker aldera mugiturik aurkitzen dira. Adibide bezala, ingelesa (8) edo alemana (9) ditugu:

(8) *Who_i did he kiss t_i?*

nor lag. bera muxukatu
'Nor muxukatu zuen berak?'

(9) *Was hat Hans gesagt?*

zer lag. Hans esan
'Zer esan du Hansek?'

(8) adibidean objektuaren abiagunea perpausaren eskuin aldean agertzen den t_i sinboloak erakusten du, hots, aztarna batek, baina objektua den *who* 'nor' NZ-hitza, perpausaren ezker aldean agertzen da, KonpS-ean. Beraz, esan daiteke NZ-hitza bere lekutik ezker aldera mugitu dela.

NZ-mugimendua erabiltzen duten hizkuntzen artean beste azpi sailkatze bat egin dezakegu. Alde batetik, bi NZ-hitzei buruz galdetzen denean, zenbait hizkuntzek NZ-hitz bat bakarrik mugitzen dute perpaus nagusiko KonpS-era, bigarrena in situ gelditzen delarik. Hau ingelesez gertatzen da, (10) adibidean ikus daitekeenez:

(10) *Who did what?*

nork egin-irag. zer
'Nork egin zuen zer?'

Bestalde, badago beste zenbait hizkuntza non NZ-galdera guztiak perpausaren ezker aldera mugitzen diren. Hizkuntza hauek *Multiple fronting languages* edo 'Aurre-ratze Anitzeko Hizkuntzak' dira. Hauen artean hungariera edo bulgariera aurkitzen dira:

(11) Bulgariera (Rudin 1986)

Koj kogo e vidjal.

nork nor ikusi-3s
'Nork ikusi zuen nor?'

Ikus dezagun orain zer gertatzen den hizkuntza hauekin UL NZ-galderak sortzeko garaian. Goian ikusi ditugun hizkuntza guztiek ez dituzte uniformeki modu

berean UL NZ-galderak egiten. Horrela, aipaturiko bi azpimultzoetan (NZ-hitza in situ uzten dutenak eta baita ere NZ mugitzen dutenak) badago zenbait hizkuntza estrategia ezberdin bat erabiltzen dutenak. UL NZ-galderak egiteko estrategia honetan NZ-hitza bat matrizean agertzen da eta perpausaren besarkada ezartzen du. Erantzun beharreko NZ-hitza ordea mendeko esaldian ahoskatzen da: NZ-in situ diren hizkuntzatan baiezko perpausaren elementu horrek berak hartzen duen tokian eta NZ-mugimendua duten hizkuntzatan perpaus txertatuko ezker aldean. NZ-in situ duten hizkuntzen artean, hindierak erabiltzen du estrategia hau (hindiera SOV hizkuntza da):

- (12) Hindiera (Lutz et al.-etik, (2000: 7) moldatuta)
Raam-ne kyaa kahaa thaa ki kis-ne kis-ko maaraa?
 Raam-erg zer esan zuen nork nor jo zuen
 Lit: 'Zer esan zuen Ramek nork nor jo zuela?'
 'Nork esan zuen Ramek jo zuela nor?'

Ikusten den bezala, (12) adibidean matrizeko perpausaren NZ-hitza bat agertzen da, *kyaa* 'zer' zehazki, galderaren besarkada erakutsiaz. Eta erantzun beharreko NZ-hitza berriz, in situ agertzen dira, hau da, baiezko esaldi batean hartuko luketen gunean agertzen dira. Galdera osoaren interpretazioa berriz, UL galdera arrunt baten da. NZ-mugimendua duten hizkuntzen artean berriz, eta NZ-hitza bat bakarrik mugitzen den hizkuntzetan, badago zenbait hizkuntza, non ingelesean aurkitzen den UL mugimenduaz gain ((13)an erakusten dena) Mugimendu Partzialeko egiturak eta/edo NZ-kopia egiturak dituztenak.⁶ Hizkuntza hauen artean, bavaroa eta frisia ditugu:⁷

- (13) Ingelesa
Who_i do you think [_{KonpS} t_i he kissed t_i?]
 nor lag. zuek uste berak muxukatu zuen
 'Nor uste duzu muxukatu zuela?'
- (14) Frisiera (Hiemstra 1986: 97)
 a. *Wat tinke jo wa't ik sjoen haw t?*
 zer uste zuek nor-cl nik ikusi dut
 Lit: 'zer uste duzu nor ikusi dudala?'
 'Nor uste duzu ikusi dudala?'
- b. *Wa tinke jo wa't ik sjoen haw?*
 nor uste zuek nor-cl nik ikusi dut
 Lit: 'Nor uste duzu nor ikusi dudala?'
 'Nor uste duzu ikusi dudala?'

⁶ NZ-hitza mugida menpeko perpausetik matrizea pausoka ematen dela onartzen dugu. Hots, (13) adibidean, perpaus nagusirako bidean, NZ-hitza bere abiapuntutik menpeko perpausako objektuzko posizioan, t_i sinboloak adierazten duena, lehendabizi menpeko perpausako Spez Konp gunetik igarotzen da, t_i sinboloak erakusten duen bezala (Chomsky 1977, eta ondorengoak).

⁷ Kontuan hartu behar da Mugimendu Partziala onartzen duten NZ-mugimendua duten hizkuntza gehienetan ingelesean aurkitzen dugun UL NZ-galderak ere posible direla.

(13) adibidean, *who* ‘nor’ NZ-hitza perpaus txertatuko objektuzko gunean sortzen da, t_i batez markatuta dagoen posizioan, baina ahoskatu, matrizeko ezker aldean ahoskatzen da. (14a) adibidean berriz, NZ-galderaren besarkada, erantzunik jasotzen ez duen *wat* ‘zer’ NZ-hitza ezartzen du. Erantzun beharreko NZ-hitza berriz, bere objektuzko posiziotik, perpaus txertatuko eskuin aldetik, perpaus txertatuko ezker aldera bidaiatzen du.⁸ Azkenik, (14b) adibidean, NZ-kopia egituraren adibide bat daukagu. Hemen, NZ-galderaren besarkada *wa* ‘nor’ NZ-hitza ezartzen du, hots, perpaus txertatuko ezker eremuan agertzen den NZ-hitza kopia batek.

NZ-galdera matrizean NZ-hitz guztiak aurrera mugitzen dituzten hizkuntzen artean, bulgariara bezalako hizkuntzak aurkitzen ditugu. Hizkuntza hauetan Mugimendu Partziala ere erabiltzen oi da (15a) ingelesezko UL galderekin batera (15b):

(15) Hungariera (Marác 1990: 297, 325)

- a. *Mit gondolsz hogy Jánost kinek mit adott?*
 NZ-acc zuk uste -ela János nori-dat zer-acc eman zion
 Lit: ‘Zer uste duzu Janosek nori zer eman ziola?’
 ‘Nori uste duzu Janosek eman ziola zer?’
- b. *Kit gondolsz hogy Jánost látta?*
 nor-acc zuk uste -ela János ikusi zuen
 ‘Nor uste duzu ikusi zuela Janosek?’

Ikusi berri ditugun bi egitura hauek, Mugimendu Partzialekoak eta NZ-kopia egiturak, gure analisiarentzako garrantzia duten zenbait ezaugarri aipatuko ditugu jarraian. Hasteko, NZ-hitza konplexua denean (adibidez *zein mutil* bezalako berbaldiri loturiko (Bri-loturiko) NZ-hitz bat erabiltzen denean) NZ-kopia egiturak ez dira posible. Kasu horietan ingelesezko UL moduko egiturak edo Mugimendu Partzialeko egiturak erabil daitezke. Hau da, Bri-loturiko NZ-hitz bat mendeko KonpS-an ahoskatzen bada, matrizean agertzen den NZ-hitza sinplea izan behar du jarraian, alemanezko (16a) eta (16b) adibideetan agertzen den modukoa:

(16) Alemaneko adibideak (Thorntonetik (1990: 229) moldatuak)

- a. **Wessen Buch glaubst du wessen Buch Hans liest?*
 zein liburu uste-2sg zuk zein liburu Hansek irakurtzen du
 Lit: ‘Zein liburu uste duzu Hansek zein liburu irakurtzen duela?’
 HELBURUA: ‘Zein liburu uste duzu irakurtzen duela Hansek?’
- b. *Was glaubst du welchen Mantel Jakob heute angesogen hat?*
 zer uste duzu zein beroki Jakobek gaur jantzi du
 Lit: ‘Zer uste duzu zein beroki jantzi duela gaur Jakobek?’
 ‘Zein beroki uste duzu jantzi duela Jakobek gaur?’

(16a) adibidean ikusten den bezala, Bri-loturiko NZ-hitzekin ezinezkoa da NZ-kopia egitura erabiltzea. Bere ordez, (16b) bezalako egitura erabili daiteke, hau da, Mugimendu Partzialeko egitura, non Bri-loturiko NZ-hitza perpaus txertatuaren KonpS-an gelditzen den eta NZ-galderaren besarkada NZ-hitz sinple batek ezartzen duen. Bestalde, Bri-loturiko NZ-galderak egiteko beste bi aukera ere aurki di-

⁸ Frisieraz kasu honetan *wa* nz-hitza *dat* (t_i) konplementatzailea klitizizatzen zaio *wa't* sortuz.

tzakegu alemanezko zenbait dialektotan (Fanselow eta Čavar 2001). Ikus ondorengo bi adibideak:

- (17) Alemaneko adibideak: (Fanselow eta Čavar 2001: 18)
- a. *Welchen Mann denkst du wen er kennt?*
 zein gizon uste-2sg zuk nor berak ezagutzen du
 Lit: 'Zein gizon uste duzu nor berak ezagutzen du?'
 'Zein gizon uste duzu ezagutzen duela berak?'
- b. *Wen denkst du wen von den Studenten man einladen sollte?*
 nor uste-2sg zuk nor artean ikasleen batek gonbidatu beharko luke
 Lit: 'Nor uste duzu ikasleen artean batek gonbidatu beharko luke?'
 'Zein ikasle uste duzu batek gonbidatu beharko lukeela?'

(17a) galderan, Bri-loturiko NZ-hitza perpaus nagusiko KonpS-an ahoskatzen da eta mendeko KonpS-an agertzen den NZ-hitza berriz, nahiz eta kopia zehatz bat ez izan 'txertatutako KonpS-an ahoskatu behar diren gutxieneko NZ-tasunak' (Fanselow eta Čavar 2001: 18) da. (17b) adibidean bestalde, aurkakoa gertatzen da: Bri-loturiko NZ-sintagma perpaus txertatuko KonpS-an ahoskatzen da eta matrizeko besarkada markatzen duen elementuak komunztadura erakusten du txertatutako NZ-sintagmarekin. Beraz, ikus daiteke hizkuntza naturaletan hainbat aukera aurkitzen direla UL NZ-galderak sortzeko. Aipatu behar dugu ere, goian deskribaturiko murriztapenez gain, hots, Bri-loturiko NZ-hitzak ez direla NZ-kopia egituratan agertzen, bada beste zenbait murriztapen, bai Mugimendu Partzialeko egituretan eta bai NZ-kopia egituretan eragina dutenak. Alde batetik bi kasuetan egitura hauetan ager daitezkeen aditzak, 'zubi' aditzen azpi multzo bat dira, 'uste' bezalako aditzak. Beste aldetik, mendeko perpausa denbora-menpe edo perpausa ez-jokatua denean bi egitura hauek ezinezkoak dira (18) adibideak erakusten duen bezala:⁹

- (18) Alemaneko adibidea (McDaniel 1989: 573)
- **Was will Hans wen Jakob besticht?*
 zer nahi Hans nor Jakob erosi
 'Nor nahi duzu Jakobek erostea?'

Hau azaltzeko zenbait argumentu proposatu izan dira literaturan konplementatzailearen izaerarekin loturik daudenak. Perpaus jokatuetan eta jokatugabeetan konplementatzaileak zehaztasun ezberdinak ditu: bigarrenaren kasuan Konplementatzailea [-denbora] delarik (McDaniel 1989, Frampton 1990). Horrela, polonieran edo errusieran Mugimendu Partzialeko galderak perpaus txertatu jokatuekin bakarrik agertzen dira. Galdera perpaus txertatu ez jokatu batean sortzen denean mugimendu luzea posible da. Ezaugarri hau beheran agertzen da polonierako adibideekin:

⁹ Dena den, Simpsonnek (2000: 163) ondorengo adibidea ontzat ematen du, NZ-kopia egitura txertatutako perpausa denbora-menpekoa denean (i) baina ez Mugimendu Partzialeko egitura denean (ii):


- (i) *Wen willst du wen Jakob besticht?*
 nor nahi zuk nor Jakob erosi
 'Nor nahi duzu zuk Jakobek erostea?'
- (ii) **Was willst du wen Jakob besticht?*
 zer nahi zuk nor Jakob erosi
 'Nor nahi duzu Jakobek erostea?'

- (19) **Kto* *myśli* *Jan*, *że* {*kto*} *całuje* *Marie*?
 nor uste-3sg Jan -ela muxukatzen du Marie
 Lit: 'Nork uste du Janek muxukatzen duela Marie?'
- (20) *Jak* *myśli* *Jan*, *kto* *całuje* *Marie*?
 NZ- uste-3sg Jan nor muxukatzen du Marie
 Lit: 'Nola uste du Janek nor muxukatzen duela Marie?'
 'Nor uste du Janek muxukatzen duela Marie?'
- (21) *Kogo* *Jan* *chcę* *całować* {*kogo*}?
 zer Jan nahi-3sg muxukatzea
 'Nor muxukatu nahi du Janek?'


(19) eta (20) adibideen arteko gramatikaltasun ezberdintasunak erakusten du mendeko perpausa jokatu denean NZ-hitzaren mugimendu osoa (19) ez dela posible eta Mugimendu Partziala (20) erabili behar dela. Perpaus txertatua ez jokatu denean berriz mugimendu osoak galdera gramatikal bat sortzen du (21).

Ikusi berri ditugun hizkuntza naturalen agertzen diren murriztapen hauek garrantzizkoak dira gero hurrek ekoizten dituzten ezohiko galderak aztertzerako garaian: ikusi izan da haur hizkuntzetan aurkitzen diren Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egiturek murriztapen berberak errespetatzen dituztela, adieraztera emanek hurrek ekoizten dituzten egitura hauek ez direla gauzatze akats hutsak baizik eta GU-ak eskaintzen dituen aukerak. Literaturan, NZ-besarkada adierazten duen elementuaren eta perpaus txertatua agertzen den benetako NZ-hitzaren arteko erlazioak arreta handia jaso du. Orokorrean bi analisi proposatu izan dira: Zuzeneko Lotura Hurbilketa (ZLH) eta Zeharkako Lotura Hurbilketa (ZHLH).

ZLH-aren arabera zuzeneko erlazio bat dago NZ-besarkada ezartzen duen elementuaren eta perpaus txertatua dagoen benetako NZ-hitzaren artean. Ikuspegi hau, besteak beste, Riemsdijk (1982), McDanielek (1989), Rizzik (1992) edo Müllerrek (1997) alemanerako, Maráczek (1989) eta Brodyk (1995) hungarierarako, edo eta Mahajanek (1990) hindierarako proposatu dute. Hauetako proposamen gehienetan NZ-besarkada ezartzen duen elementua NZ-espletibotzat hartzen dute. NZ-espletibo hau perpaus matrizean bateratzen da eta kate bat osatzen du mendeko esaldian dagoen NZ-hitzarekin, irudikapenaren mailaren batean, ondorengo adibidean irudikatu dugun bezala:

- (22) [NZ [nz-_i t_i]
- 

ZLH-aren barruan ere koka ditzakegu matrizean agertzen den NZ-hitza, NZ-tasunaren ageriko mugimenduaren ondorioz sortzen dela proposatzen duten analisiak. Ikuspegi hau Hiemstrak (1986) eta Chengek (1997, 2000) proposatu dute. Ikuspegi honen arabera Mugimendu Partzialeko galdera batek honako eratorpena izango luke:

- (23) [NZ [nz- t]
- 

(23) adibidean ikusten denez, NZ-hitza bere abiagunetik perpaus txertatuko KonpS-eko espezifikatzaile gunera mugitzen da, non ahoskatu egiten den. Gune horretatik NZ-hitza NZ-tasuna soilik matrizeko KonpS-eko espezifikatzaile gunera mugitzen da matrizeko besarkada ezarriaz, non 'zer' bezala ahoskatzen den. Zehazkiago, Hiemstrak (1986) frasieraz UL-ko NZ-galderak osatzeko hiru aukera ezberdinetan oinarritutako tasun mugimendua proposatzen du, jarraian doazen adibi-deetan ikus daitekeenez (Hiemstra 1986: 97):

1. ULko NZ-mugimendua osoa:

(24) *Wa tinke jo dat ik sjoen haw?*
nor uste zuk -ela nik ikusi dut
'Nor uste duzu nik ikusi dudala?'

2. ZER... NZ-:

(25) *Wat tinke jo wa't ik sjoen haw?*
zer uste zuk nor-ela-cl. nik ikusi dut
Lit: 'Zer uste duzu nor nik ikusi dudala?'
'Nor uste duzu ikusi dudala?'

3. NZ-kopia:

(26) *Wa tinke jo wa't ik sjoen haw?*
nor uste zuk nor-ela-cl. nik ikusi dut
Lit: 'Nor uste duzu nor nik ikusi dudala?'
'Nor uste duzu nik ikusi dudala?'

Hiemstrak proposatzen du zuzeneko erlazio bat dagoela matrizeko NZ-hitza-
ren eta mendeko KonpS-an agertzen den egiazko NZ-sintagmaren artean; ondorioz
haren analisia ZLH gisa har daiteke. Alabaina, Hiemstraren analisia NZ-galderaren
besarkada ezartzen duen elementua, NZ-hitza, ez da KonpS matrizean sortutako sin-
tagma espletibo bat bezala analizatzen. Berak proposatzen du NZ-sintagmen tasun
ezberdinak erakar daitezkeela UL-ko mugimenduetan, ZER ... NZ- eta NZ-kopia
galderetan aurkitutako aldeak eraginez. Hortaz, mugimendua ziklikoki, pausoka
ematen dela bere eginez, Hiemstrak honako aukera hauek proposatzen ditu hiru gal-
dera mota horientzat:

(27) Mugimendu aukerak frasierako UL, ZER ... NZ- eta NZ-kopia galderetan:

1. UL-ko NZ-mugimendu osoa: NZ tasunaren mugimendua, Φ tasunak eta matrize fonetikoaren oinarritzko gunetik mendeko KonpS-ren espezifikatzaile gunera mugitzen dira, eta hortik KonpS matrizea, non ahoskatu egiten baitira.
2. ZER ... NZ-: NZ-sintagma bere oinarritzko gunetik mendeko KonpS-ra mugitzen da. Hortik, NZ-tasuna soilik, matrize espezifikatzailearen gunera mugitzen da, non frasieraz *wat* bezala ahoskatzen baita. Mendeko espezifikatzailean dagoen NZ-hitza bestelako tasunak hantxe gelditzen dira, perpaus txertatuko KonpS espezifikatzailean, eta hantxe ahoskatzen dira.
3. NZ-kopia: aurreko egituretan bezala, aurreko mugimendu urratsak NZ-sintagma bere oinarritzko gunetik mendeko KonpS-ra erakartzen

du. Hala ere, NZ tasuna perpaus nagusiaren KonpS espezifikatzaile gu-nera mugitzen denean, Φ tasunak ere erakarriak dira, matrize fonetiko KonpS txertatua utziz. Horrek NZ-kopia egitura eragiten du.

Ikusten denez, Hiemstrak proposaturiko analisiak bai ingelesean aurkitzen diren UL-ko egiturak, Mugimendu Partzialekoak eta bai NZ-kopiak azal ditzake.

Mugimendu Partzialeko analisisekin jarraituaz, ondoren ikusiko dugu Chengek (2000) alemaneko ZER ... NZ- galderentzat proposatzen duen analisia. Chomskyren (1995)eko proposamena jarraituaz, Chengek NZ-mugimenduak bi urrats dituela proposatzen du: tasun mugimendua eta ondoriozko konpontze estrategia, kategoria mugitutako tasun multzora berriro ekartzen duena. Chengen arabera *was* NZ-hitzaren besarkada egiaz NZ-sintagmaren NZ tasunari dagokio, zeinek KonpS matrizeran elkarren segidako mugimendu ziklikoa egiten baitu, KonpS txertatu ba-koitzean kopia bana utziaz. Gero, NZ-sintagmak (kategoria) mugitu egin behar du konpontze estrategia abiarazteko (kategoria tasun multzora berriro ekartzea). Berak proposatzen du ZER ... NZ- mugimendua ahalbidetzen duten alemanezko dialekt-
toek konpontze estrategia, tarteko [espez, KonpS]-etan gerta dadin ahalbidetzen dutela, non egiazko NZ-sintagma bezala ahoskatzen baita, tasun multzoa, berriz, KonpS matrizean *was* gisa gauzatzen delarik. Zehazkiago, NZ-mugimendu oso eta partzialerako ondorengo eratorpenak proposatzen ditu (Cheng 2000: 84tik egokitu-
tua):

1. NZ-mugimendu osoa:

$$(28) \left[{}_{\text{KonpS1}} \text{NZ} [\text{FF}] \dots \left[{}_{\text{KonpS2}} \text{NZ} [\text{FF}] \dots \left[{}_{\text{InfS}} \tau_{\text{nz}} \right] \right] \right]$$

kopia kopia

2. NZ-mugimendu partziala:

$$(29) \left[{}_{\text{KonpS1}} [\text{FF}] \dots \left[{}_{\text{KonpS2}} \text{NZ} [\text{FF}] \dots \left[{}_{\text{InfS}} \tau_{\text{nz}} \right] \right] \right]$$

kopia

(28) ereduan, tasun mugimenduak, ([FF]), matrizeran egiten du mailaka eta ziklikoki, KonpS2-n kopia bana utziz. Ondoren, kategoria mugimendua, (NZ), ematen da, kategoria mailaka eta ziklikoki igotzen delarik, mendeko KonpS bakoitzean kopia bana utziz. Konpontze estrategia KonpS1 matrizean ematen da, NZ-mugimendu osoa eraginez. Bestalde, (29) ereduan, tasun multzoak (28) ereduan bezala matrizerako bide osoa egiten duen arren, konpontze estrategia KonpS2-n ematen da, non kategoria eta tasun multzoa ahoskatzen baitira. Kasu horretan, tasun multzoari sakabanatuta egotea ahalbidetzen zaio, eta KonpS matrizean *was* bezala ahoskatzen da.

Ikus dezagun orain Mugimendu Partzialeko galderentzat proposaturiko bigarren analisiak —Zeharkako Loturaren Hurbilketak— ze nolako analisia proposatzen duen. Honen arabera, besarkada ezartzen duen NZ-sintagma ez da NZ-espletiboa, baizik eta banakoak baino proposizioak zenbatzen dituen argumentuzko NZ-sintagma bat. NZ-sintagma hori matrizeran mugitzen da alemana eta hungariera bezalako NZ-mugimenduko hizkuntzetan, eta leku berean gelditzen da india bezalako NZ- in situ hizkuntzetan. Beraz, ikuspegi honen arabera, matrizeko NZ-sintagmaren eta perpaus txertatuaren arteko erlazioa zeharkakoa da, matrizeko NZ-sintagmak zuzenean erlazioa perpaus txertatu osoarekin ezartzen baitu, NZ-sintagmarekin baino.

ZhaLH-k NZ-mugimenduko hizkuntzen Mugimendu Partziala honela irudikatuko luke:

$$(30) \begin{array}{c} [NZ\text{-}_j \dots t_j \quad [nz\text{-}_i \dots t_i]] \\ \uparrow \qquad \qquad \qquad \uparrow \\ \text{---} \qquad \qquad \qquad \text{---} \end{array}$$

(30) adibideak erakusten duen bezala ZhLH-aren arabera mota honetako galderetan bi kate ezberdin sortzen dira, Zuzeneko Loturaren Hurbilketan ez bezala (ikus (22)), non kate bakar bat sortzen den.

Laburbilduaz, atal honetan ikusi dugu zenbait hizkuntza naturaletan ingelesean ematen den mugimendu osoko galdez gain beste aukera batzuk ere badaudela UL NZ-galderak sortzeko: Mugimendu Partziala eta NZ-kopia egiturak. Ikusi dugu bi egitura hauek ezaugarri bereziak dituztela, Bri-loturiko NZ-hitzak ez direla NZ-kopia egituretan agertzen eta perpaus txertatua jokatu gabea denean Mugimendu Partzialarik eta NZ-kopia egiturak ez direla posible. Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egiturei buruz egin diren proposamenak ere aurkeztu ditugu. ZLH-ren arabera erlazio zuzen bat dago matrizeko NZ-hitzaren eta mendeko NZ-hitzaren artean: horrela, Hiemstrak (1986) proposatzen duen analisiak bai mugimendu osoko, Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egiturak azaltzen ditu; Chengen (2000) analisiak berriz mugimendu osoko eta Mugimendu Partzialeko galderen eratorpena azaltzen du, NZ-kopiak alde batera utziaz. Azkenik ZhLH-k, Mugimendu Partzialeko egiturak azaltzeko proposatu izan da, bi NZ-hitzen arteko erlazioa zeharkakoa dela proposatuaz.

Ikus dezagun orain zer gertatzen den euskarazko UL NZ-galderekin.

UL NZ-galderak euskaraz

Euskaraz, gaztelaniaz eta ingelesez bezalaxe, UL NZ- galderak egiteko NZ-hitzak mugimendu luze bat jasaten du bere jatorrizko gunetik mendeko perpausean, matrizeko KonpS-eko espezifikatzaile gunera. Mendeko KonpS-eko espezifikatzaile gune horretatik, beste hizkuntzatan bezala, NZ-hitza mailaka aurreratzen da matrizeko KonpS-ra, jarraian agertzen den adibidean ikus daitekeen bezala:

$$(31) \begin{array}{c} \text{Zer}_i \text{ uste duzu} [t'_i \text{ ikusi duela Mirenek } t_i] \\ \uparrow \qquad \qquad \qquad \uparrow \\ \text{---} \qquad \qquad \qquad \text{---} \end{array}$$

Euskaraz eta gaztelaniaz, ingelesez gertatzen ez den bezala, galdera matrizean NZ-hitzaren mugimenduari aditz osoaren mugidak jarraitzen dio.¹⁰ Hau da, NZ-hitza KonpS-ra igotzen denean aditz multzoa bere ondoan agertzen da:¹¹

(32) Zer **erosi du** Mirenek?

(33) *Qué ha comprado* María?
zer lag-3sg erosi-partiz. María
'Zer erosi du Mariak?'

(34) *What did Mary buy?*
zer lag-irag. Mary erosi
'Zer erosi zuen Maryk?'

¹⁰ Euskaraz eta gaztelaniaz aditz multzo osoa mugitzen den bezala, ingelesez aditz laguntzailea mugitzen da bakarrik.

¹¹ NZ-hitzaren eta aditz multzoaren arteko hurbiltasun hau azaltzeko ikuspegi ezberdinak, ikus besteak beste Ortiz de Urbina (1989), Laka eta Uriagereka (1987) eta Uriagereka (1999).

NZ-hitzaren eta aditz multzoaren arteko hurrenkera, mugimendua pausoka ematen denaren ebidentzi bezala hartu izan da. Dena den, aipatu behar dugu baldintza honek ere badituela zenbait salbuespen (Mitxelena 1981; Laka eta Uriagereka 1987; Uriagereka 1988, 1999; Ortiz de Urbina 1989, besteak beste). Adibidez, NZ-hitza *zergatik* bezalako adjuntu bat denean, subjektua NZ-hitzaren eta aditzaren artean ager daiteke, (35) adibidean erakusten den bezala:

(35) *Zergatik Mirenek ekarri du liburua?*

Aditzaren aurreramendua bai euskaraz eta bai gaztelaniaz, ingelesean ez bezala, perpaus txertatua ere ematen da UL-ko galderetan eta matrizeko galderetan bezala aditz multzoak ere aurrera egiten du perpaus txertatuko ezker muturreraino, behean erakusten dugun bezala:

(36) Zer uste duzu [**erosi duela** Mirenek]?

(37) *Qué crees* [*que ha comprado* María]?
zer uste-2sg -ela du erosi-partiz. María
'Zer uste duzu erosi duela Mariak?'

(38) **What do you think* [*has Mary bought*]?
zer lag. zuk uste du Mary erosi-partiz
'Zer uste duzu erosi duela Maryak?'

NZ-galderetan aditzak hartzen duen posizioa V2 fenomenoaren adibidetzat jo izan arren, hau ez dago garbi Uriagerekak (1992, 1999) adierazten duen bezala, V2 fenomenoa perpaus matrizean eman ohi delako eta ez mendeko perpausetan euskaraz eta gaztelaniaz gertatzen den bezala. Uriagerekaren arabera NZ-hitzaren eta aditz multzoaren arteko hurrenkera, hau da, bata bestearen ondoan agertzea, agerikoa besterik ez da, bi elementuen artean isileko subjektua dagoelako. Torregok (1984), bestalde, aipatzen du gaztelaniaz NZ-hitzaren eta aditz multzoaren arteko hurbiltasuna bakarrik NZ-hitza igarotzen den perpausetan gertatzen dela. Honela, NZ-hitza matrizean sortzen bada, subjektua aditzaren aurrean ager daiteke mendeko perpausetan.

Adibidez (Torrego 1984: 110):

(39) *A quién prometió* Juan [*que Pedro se encargaría de* [*que* -ri nor agindu-irag. Juan -ela Pedro kl. galdetu-subj. -ren -ela **la gente sacara las entradas a tiempo?**]]
-a jende atera -ak sarrerak -iz garai
'Nori agindu zion Juanek Pedro arduratuko zela jendeak garaiz aterako zituela sarrerak?'

Euskaraz, alemanez eta frasieraz bezala galdera anitzetan NZ-hitz bat bakarrik mugitu daiteke bigarrena bere tokian geldituaz. Baina, alemana eta frasieraz ez bezala euskaraz ez ditu Mugimendu Partzialeko (40) edo NZ-kopia (41) egiturak onartzen, jarrian agertzen den bezala:

(40) * *Zer uste duzu nor etorriko dela gaur?*

(41) * *Nor uste duzu nor etorriko dela gaur?*

Esan behar dugu, orobat, euskarak baduela beste mugimendu aukera bat gaztelaniak eta ingelesak ez dutena. Besteak beste, Ortiz de Urbinak (1989) aipatzen duen bezala, zenbait 'zubi' aditzek honako mugimendua onartzen dute: mendeko esaldiko NZ-hitza, bere perpauseko, hau da, mendeko perpauseko, KonpS-era mugitzen da bakar bakarrik. Ondorioz, NZ-hitza perpaus txertatuko aditzaren aurrean agertzen da, matrizeko aditzaren aurrean agertu beharrean. Hau, ondorengo adibidean ikus daiteke (42) UL NZ-galdera arrunt batekin konparatuaz (43):

(42) [*Zer ikusi duela Mirenek*] *uste duzu?*

(43) *Zer [uste duzu] ikusi duela Mirenek?*

Ikusten den bezala, (42) adibidean NZ-hitza sortzen den perpaus txertatu osoa erakartzen da matrizeko, non aditzaren aurreko posizioa hartzen duen. Gogoratu NZ-hitza bakarrik mugitzen denean, (43) adibidean bezala, hurrenkera berbera gorde behar dutela NZ-hitzak eta perpaus nagusiko aditzak: bata bestearen ondoan egon behar dute. Bi kasuetan beste materialik ezin da bi elementuen (mugitutako elementuaren eta matrizeko aditzaren) artean agertu, (44) eta (45) adibideek erakusten duten bezala:

(44) **[Zer ikusi duela Mirenek] **Jonek** uste du?*

(45) **[Zer] **Jonek** uste du ikusi duela Mirenek ?*

Goiko bi adibideetan ikus daitekeenez, eta matrizeko perpausetan gertatzen den bezala, *Jonek* subjektua mugitutako elementuaren artean eta aditzaren artean agertzen bada, galdera ez gramatikala sortzen du.

UL NZ-galdereko adibideetan ikusten den bezala euskaraz mendekotasuna adierazteko mendeko perpauseko aditz laguntzaileari konplementatzaile bat atxikitzen zaio, *-ela* konplementatzailea zehazki:¹²

(46) a. *Nork uste duzu maite **duela** Miren?*

b. **Nork uste duzu maite du_ Miren?*

(47) a. *Nor uste duzu maite **duela** Mirenek?*

b. **Nor uste duzu maite du_ Mirenek?*

(48) a. *Zergatik uste dezu etorri **dela** berandu?*

b. **Zergatik uste dezu etorri da_ berandu?*

(49) *Anderrek uste du Begoña etorri **dela** berandu.*

Adibide hauetan ikusten denez, *-ela* konplementatzailea derrigorrezkoa da bai subjektuzko (46), objektuzko (47) eta adjuntuzko (48) galderetan eta baita ere baietzko perpausetan (49). Euskarazko NZ-galderen ezaugarri nagusienak azaldu on-

¹² KonpS-ren egiturari buruz proposamen bi daude euskaraz: ikerlari batzuen iritziz, Ortiz de Urbina (1989), Etxepare (1996), Albizu (1993) besteak beste Konp-en burua ezker aldean kokatzen da, beste euskarazko sintagmetan ez bezala; Uriagerekaren iritziz ordea, beste sintagmetan bezala eskuin aldean dago.

doren, jarraian zenbait hizkuntzako H1 gisako UL NZ-galderen jabekuntzan aurkituriko datuak azalduko ditugu.

UL NZ-galderen jabekuntzari buruz

UL NZ-galderen jabekuntzaren aitzindari Thornton (1990) dugu. Thorntonek H1 gisako ingelesaren jabekuntzari buruzko esperimentu sorta batean zenbait haurrek ingelesean aurkitzen ez diren egiturak ekoizten zituztela aurkitu zuen. Egitura hauek, Mugimendu Partzialeko eta NZ kopiak dira. Goian aurkeztu ditugun adibideak errepikatzen ditugu behean (50) eta (51) adibideetan (Thornton 1990: 213, 212):

(50) *What do you think who jumped over the can?*
 zer lag. zuk uste nor salto egin-iragan. gainetik det. potea
 Lit: 'Zer uste duzu nork egin zuela salto potearen gainetik?'

(51) *Who do you think who is in the box?*
 nor lag. zuk uste nor dago barruan det. kaxa
 Lit: 'Nor uste duzu nor dagoela kaxa barruan?'

Thornton-en esperimentuan parte hartu zuten 21 haurren adina 2;11tik 5;5-rakoa zen. Gainera bost pertsona helduen datuak bildu zituen kontrol modura. Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egituraz gain Thorntonek aztertu zituen haurretako batzuek *that* konplementatzailea agertzen zen ezohiko galderak ekoiztu zituzten (Thornton 1990: 213):

(52) *Who do you think that's in the box?*
 nor lag. zuk uste -ela dago barruan det. kaxa
 Lit: 'Nor uste duzu dagoela kaxa barruan?'

Ingelesez bada gertakari bat, *That-Aztarna Iragazkia* deritzona, non *that* konplementatzailea objektuzko eta adjuntuzko galderekin ager daitekeen baina ez subjektuzkoekin, behean ikusten den bezala:

(53) *Who do you think that the man saw?*
 nor lag. zuk uste -ela -a gizon ikusi-iragan.
 'Nor uste duzu gizonak ikusi zuela?'

(54) *Where do you think that he has seen the man?*
 non lag. zuk uste -ela bera-mask. du ikusi-partiz. -a gizon
 'Non uste duzu ikusi duela gizona?'

(55) **Who do you think that saw the man?*
 nor lag. zuk uste -ela ikusi-irag. -a gizon
 'Nor uste duzu ikusi zuela gizonak?'

Galdera hauek ekoiz-arazteko Thorntonek asmakizun joko bat erabili zuen haurrekin. Haurrek esperimentatzaile batek mugitzen zuen 'Ratty' izeneko panpin bati galderak egin behar zizkieten. Honela Thorntonek umeei subjektuzko, objektuzko eta adjuntuzko galderak ekoiztea lortu zuen. Behean, Thorntonek

erabilitako protokoloaren adibidea agertzen da (Thornton eta Crain 1998: 190-191):

(56) Subjektuzko galderak ekoiz-arazteko protokoloa:

<i>Esperimentatzailea</i>	(umeari xuxurlatuaz Rattyk entzun ez dezan) Guk bada-kigu gauza guztiak non dauden gordeta, ezta? Badakigu puztarri bat dagoela kutxan, hartz bat mantapean eta badakigu Grover jogurt potearen azpian dagoela. Ikus dezagun Rattyk asmatzen duen non gorde ditugun. Hasi-ko gara kutxarekin lehendabizi, ados? Guk badakigu puztarri bat dagoela kutxan, baina galdetu Rattyri berak zer usten duen.
<i>Haurra</i>	Zer uste duzu dagoela kutxan?
<i>Ratty</i>	Ea, mugitu kutxa nik entzun dezadan... Hmm, uste dut puztarri bat dagoela kutxan!
<i>Haurra</i>	Asmatu duzu!
<i>Esperimentatzailea</i>	Ongi, asmatu du. Egin dezagun mantapekoa orain ... (eta jokoak modu berean jarraitzen du)

Esperimentatzaileak haurrak galdera egin dezan erabiltzen duen egitura mendeko galdera bat da, non UL galdera agertzen ez den (*galdetu Rattyri berak zer uste duen...*). Modu honetan haurrari ez zaio UL galderak nola osatzen diren arrastorik ematen. Mugimendu Partzialeko eta NZ kopiak ekoizten zituzten haurren jarraipen batek erakutsi zuen galdera hauek honako bilakaera zutela:

1. Ezohiko (Mugimendu Partzialeko, NZ-kopiak eta *that* galderak) subjektuzko eta objektuzko galderetan agertzen dira.
2. Ezohiko galdera hauek objektuzko galderetatik desagertzen dira, baina subjektuzkoetan jarraitzen dute.
3. Ezohiko galderak erabat desagertzen dira.

Thortonek ikusi zuen Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopiak ekoizten zituzten haurretatik askok subjektuzko *that* galderak ere ekoizten zituztela. Hau azaltzeko Thornton-ek proposatu zuen subjektuzko *that* galderetan eta NZ-kopia egituretan haurrek GU-ak onartzen duen Kategoria Isilen Hatsarrea (KIH) errespetatzearen egiten zutela.¹³ Thornton, Rizziren (1990) KIH-ren analisisian oinarritu zen, proposatuaz NZ- kopiaren agertzen zen NZ-hitza eta subjektuzko *that* konplementatzailea perpaus txertatuko KonpS-an agertzen den konplementatzailearen ahoskapena zirela. Thorntonen analisisian bai NZ kopia eta bai *that* konplementatzailea haurrek komunztadura duten konplementatzailetzat jotzeak sortzen zituen. Helduen hizkuntzan ordea, UL NZ-galderetan komunztadura duen konplementatzailea isileko konplementatzailea da. Ikusten den bezala, Mugimendu Partzialeko galderak Thornton-ek proposatzen duen analisitik at gelditzen dira. Hauek, McDaniel (1989) jarraituaz, Thornton-ek ez ditu Mugimendu Luzeko egituratzat jotzen.

¹³ Oso laburki, KIH-ak elementu huts edo ixil batek baldintza zehatz batzuk (egoki gobernaturik gotea) bete behar dituela esaten digu. Ikus Lasnik eta Saito (1984), Chomsky (1986) besteak beste.

Laburbilduaz, Thorntonek proposatzen duen analisia ezohiko galderentzat 1 Taulan irudikatzen dugu:

Galdera mota	Egitura	Deskribapena
Mugimendu Partzialeko Galderak	$[_{\text{KonpS2}} \text{ZER} \dots [_{\text{KonpS1}} \text{nor}_i \dots \dots t_i \dots]]$	Mugimendu partziala
NZ-kopiak	$[_{\text{KonpS2}} \text{Nor} \dots [_{\text{KonpS1}} t_i [_{\text{Konp}} \text{nor}_{\text{komunzt.}} [_{\text{IP}} t_i \text{etorri zen}]]]]$	Urrentasun luzeko mugimendua

1 Taula

Thorntonen (1990) analisia

Thorntonen analisisan NZ-hitza bere sorlekutik matrizeko KonpS-ra bidean mendeko KonpS-tik igarotzen da, non konplementatzailearekin komunztadura harreman bat sortzen duen eta hau NZ-hitzaen itsura berbera duen konplementatzaile baten bidez haurrak gauzatzen duen. Beraz analisi honen arabera haurrek perpaus txertatuan *that* edo NZ-hitzaen kopia bat gauzatzen dutenean KIH eusteko egiten dute.

Mendeko konplementatzailearen izaera

Mendeko perpausuan agertzen den NZ-kopia konplementatzailea dela eta ez KonpS-an ahoskatutako NZ-aztarna argudiatzeko Thorntonek honako ebidentziak erabiltzen ditu: hasteko, Thorntonek ez zituen aurkitu bere datuetan perpaus txertatuan subjektuaren eta aditz laguntzailearen arteko inbertsiorik. Honelako inbertsioak daudenean aditz laguntzailea konplementatzaile burura mugitzen denez, inbertsio ezak NZ-kopiak konplementatzaile buruaren gunea betetzen duela esan nahi du Thorntontentzat. Bestalde, mendeko NZ-hitzaen izaerari begira, Thorntonen datuetan NZ-hitza hau beti NZ-hitza soila zen, inoiz ez Bri-loturikoa. Beraz, Thorntonen arabera Bri-loturiko NZ-hitza ez agertzearen arrazoia da Bri-loturiko NZ-hitza ezin dutela konplementatzailearen, alegia, buru baten gunea bete. Beraz, honek ere mendeko NZ-hitza buru gunea betetzen zuela adierazten zuen.

Amaitzeko, Thorntonek bere datuetan aurkitutako ezohiko galderak GU-ren isla direla ondorioztatu zuen, egitura hauek beste zenbait hizkuntza naturaletan agertzen baitira, hizkuntza hauetan jarraitzen dituzten murriztapen berberak mantenduaz haur hizkuntzan eta gainera haurrek entzuten duten inpuetan agertzen ez diren egiturak direlako. Van Kampenek (1997) ere H1 gisako nederlanderaren jabekuntzan ezohiko galdera mota berberak aurkitu zituen eta Thorntonekin batera ondorioztatu zuen perpaus txertatuko NZ-kopia konplementatzaile bat zela eta egitura hauek haurrek Forma Fonetikoaren (FF) eta Forma Logikoaren (FL) arteko ezberdintasuna murrizteko duten preferentzia erakusten dutela.

Esan bezala, Thorntonek aurkitu zituen ezohiko galderek, alemanezko eta frisiezarzko Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopiek dituzten bi ezaugarri betetzen dituzte (ikus (116)-(18) adibideak). Hasteko, Thorntonek aurkitu zuen, NZ-galdera Bri-

loturikoa zenean, *zein mutil* bezalako kasuetan, hurrek ez zutela inoiz NZ-kopien egitura erabiltzen. Bri-loturiko kasuetan hurrek honako egiturak ekoizten zituzten (Thornton 1990: 245, 246):

- (57) *Which Smurf do you think is holding a toothbrush?*
 zein pottoki lag. zuk uste dago heltzen bat hortzetako eskuila
 ‘Zein pottoki uste duzu dagoela hortzetako eskuila bat heltzen?’
- (58) *What do you think which Smurf really has roller skates?*
 zer lag. zuk uste zein pottoki benetan dauzka patinak
 ‘Zein pottokik uste duzu dagoela hortzetako eskuila bat heltzen?’
- (59) *Which Smurf do you think who has roller skates on?*
 zein pottoki lag. zuk uste nor dauzka patinak jantzita
 ‘Zein pottoki uste duzu dagoela hortzetako eskuila bat heltzen?’

Ikus daitekeenez, (57) adibidea helduen moduko galdera bat da, (58) berriz Mugimendu Partzialeko galdera bat eta azkenik (59), alemanez ere posible den galdera mota da, non Bri-loturiko NZ-hitzaren kopia baten ordezkari matrizean agertzen den NZ-hitzarekin pertsona komunztadura duen NZ-hitz soil bat agertzen den.

Bigarren ezaugarriari buruz, hurrek ez dituzte ezohiko galdera hauek ekoizten perpaus txertatua ez jokatu denean. Hau da, Thorntonek bere esperimuntuan ez zituen behean agertzen den galderaren moduko adibiderik aurkitu (Thornton 1990: 213):

- (60) **Who do you want who to eat the pizza?*
 nor lag. zuk nahi nor inf. jan -a pizza
 Lit: ‘Nor nahi duzu nor pizza jatea?’
 ‘Nor nahi duzu pizza jatea?’

Rizzi (1990) oinarri hartuta, bai Thorntonek (1990) eta bai van Kampenek (1997) perpaus txertatua agertzen den NZ-hitza komunztadura duen konplementatzaileatzat jotzen dute. Beraz bi ikerlari hauentzako NZ-kopia egituren eza perpaus ez jokatueta konplementatzailearen [-denbora] tasunak erabakitzen du, zenek espezifikatzailearen eta buruaren arteko komunztadura behaztopatzen baituen. Thorntonek (1990) adierazten duen bezala haurren galderetan, perpaus txertatua ez jokatu denean NZ-hitzik ez agertzeak goian ikusi ditugun polonierako datuekin bat dator (ikus (19)-(21)).

Ezaugarri hauek guztiak kontuan hartuta Thorntonek hurrek GU eskura zutela ondorioztatu zuen. Alde batetik haur hauek ekoizten zituzten galderak beste hizkuntza naturaletan posible direlako eta bestalde, egitura hauek ez daudelako hurrek inguruan entzuten duten inputea, hau da, egitura hauek ez dira ingelesean agertzen. Gainera de Villiers et al. (1990) eta McDaniel et al.-ek (1995) aurkitu zuten bezala, hurrek perpaus txertatua NZ-hitz bat duten galderak ekoizteaz gain, honelako egiturak interpretatzeko gai ere badira.

Ezohiko galdera hauek gauzatze akats hutsak direlako kritikari behin eta berriro egin behar zaio aurre. Dena den, Thorntonek eginiko azterketan argi utzi zuen ez ohizko galdera hauek ez dituztela gauzatze akatsen ezaugarriarik. Alde batetik galdera hauek gauzatze akatsak balira perpaus txertatua ez jokatu denean ere espero beharko

genituzke, baina berak erakutsi zuen bezala eta ikusi berri dugun bezala (60), hau ez da horrela. Gauzatze akatsen beste ezaugarri bat, Thorntonen datuetan aurkitu ez dena, hauek normalean sesioaren hasieran edo amaieran agertzen direla da. Thorntonek ere aztertu zuen ea ez ohizko galdera hauek esaldi luzeagotan maizago agertzen ziren edo ez. Horretarako perpaus luzeagoak ekoiz-arazi zizkien haurrei, *really* aditz laguna erabiliaz matrizeko aditzaren eta mendeko KonpS-aren artean (Thornton 1990: 332):

- (61) *What do you think really really really really really what's in there?*
 zer lag. zuk uste bene bene bene bene benetan zer-dago -n hor
 Lit.: 'Zer uste duzu bene bene bene bene benetan zer dagoela hor?'

Emaitzek erakutsi zuten ezohiko galderak ez zutela perpausaren luzerarekin zeri-rikusirik. Thorntonek berak ere onartzen du normalean haur gazteenek gauzatze akatsak maizago egiten dituztela. Baina bere datuetan aurkitu zuen haur zaharrenek ere ezohiko galderak ekoizten zituztela. Askotan gauzatze akatsak memoriaren zama-lana gehitzen denean gertatzen dira, eta normalean kasu hauetan gertatzen dena zera da, haurrak zenbait hitz ez dituela esaten, hau da, laburtu egiten duela bere esaldia. Baina ikusi dugun bezala Thorntonek aztertu zituen haurrek egiten dutena alderantzizkoa da: elementu gehiago sartzen dituzte esaldietan.

Gainera, ezohiko galdera hauek gauzatze akatsak balira gehiagotan agertuko lirateke objektuzko galderetan. Gogoratu behar da objektuzko galderetan NZ-hitzak uzten duen hutsunea subjektuzko galderek uzten dutena baino urrutiago agertzen dela. Baina ikusi dugun bezala Thorntonen datuetan subjektuzko galderetan ezohiko galdera gehiago agertzen ziren eta epe luzeagoaz gainera, hau da, objektuzkoetan desagertu ondoren.

Ezohiko galdera hauen aurrean ere esan ohi da hauek jarraian ekoiztutako bi perpaus nagusi direla. Baina Thorntonek argi uzten du hau ez dela horrela perpaus txertatuko inbertsioei begiratuaz. Thorntonek argudiatu zuen, haurrentzako NZ-kopia egiturak bi matrizeko perpausak balira, orduan bi perpausetan agertuko litzakeela laguntzailearen eta subjektuaren arteko inbertsioa eta ez bakarrik lehenengo perpausarekin. Bere datuetan ez dago inoiz inbertsiorik bigarren perpaus horretan. Hau da, behean agertzen den bezalako galderak ez dira Thorntonen datuetan agertzen (Thornton 1990: 242):

- (62) *What do you think? What does Cookie Monster like?*
 zer lag. zuk uste zer lag. Galleta Munstroa gustatu
 'Zer uste duzu? Zer gustatzen zaio Galleta Munstroari?'

Esan behar dugu gainera H1 ingelesaz gain, mota berdineko ezohiko galderak ere beste H1 hizkuntzatan aurkitu direla: nederlanderan (van Kampen 1997), frantsesez (Oiry 2002, Jakubowicz 2004) eta gaztelaniaz (Gutierrez 2005). Van Kampenek esate baterako, bere bi gaiek jarraian agertzen diren bezalako galderak ekoizten zituztela aurkitu zuen (van Kampen 1997: 140):

- (63) *Bij welk meisje denk je wie ik ga logeren?*
 -rekin zein neska uste zuk nor nik joan egon
 'Zein neskekin uste duzu egongo naizela?'

- (64) *Waarom denk je waarom ik op zwemles zit?*
 zergatik uste zuk zergatik nik gainean igeriketa klaseak nago
 'Zergatik uste duzu zergatik ni igeriketa klaseetara joaten naizela?'

(63) adibideak Bri-loturiko NZ galdera bat erakusten du, non NZ-hitz konplexua matrizean ahoskatzen den eta NZ-kopia soil bat perpaus txertatuko KonpS-an agertzen den. (64) adibidean berriz, NZ-kopia egitura NZ-hitz soilekin bakarrik agertzen dela erakusten da. Frantsesari begiratuaz, Oiryk (2000) honako adibideak aurkitu zituen:

- (65) *Tu crois quoi qui est caché dans le sac?*
 zuk uste zer -ela/zein dago gordeta barruan -a zaku
 Lit: 'Uste duzu zer dagoela zakuan gordeta?'

(65) galderan Mugimendu Partzialeko egitura bat agertzen da, non matrizeko besarkadura adierazten duen NZ hitza isilekoa den. Erantzun beharreko NZ-hitza berriz mendeko KonpS-an agertzen da, *qui* konplementatzailearen aurretik.

Gaztelaniaz ere antzeko galderak aurkitu izan dira. Denboran zehar eginiko ikerketa batean Gutierrezek (2006: 252) honako galderak aurkitu zituen:

- (66) *Tú qué crees cómo ha hecho el castillo?* (M. 5;5)
 zuk zer uste-2sg nola du egin -a gaztelu
 Lit: 'Zer uste duzu nola egin du gaztelua?'
 'Nola uste duzu egin duela gaztelua?'

- (67) *Dónde crees dónde ha ido el niño?* (M. 5;7)
 non uste-2sg non da joan -a haur
 Lit: 'Nora uste duzu nora joan da haurra?'
 'Nora uste duzu joan dela haurra?'

(66) adibidean Mugimendu Partzialeko galdera bat agertzen da eta (67) galderan berriz NZ-kopia egitura. Galdera hauez gain, beste galdera hauek aurkitu ziren H1 gaztelaniazko datuetan (Gutierrez 2006: 269):

- (68) *Tú crees dónde fue el niño?* (M. 4;10)
 zuk uste-2sg nora joan-irag. -a haur
 Lit: 'Zuk uste duzu nora joan zen haurra?'
 'Nora uste duzu joan zela haurra?'

- (69) *Tú qué crees que a quién le besó?* (M. 5;9)
 zuk zer uste-2sg -ela -ri nor cl. muxu eman-irag.
 Lit: 'Zuk zer uste duzu nori eman ziola muxu?'
 'Nori uste duzu eman ziola muxu?'

- (70) *Dónde crees que dónde ha ido el señor?* (M. 5;7)
 nora uste-2sg -ela nora da joan -a gizona
 Lit: 'Nora uste duzu nora joan dela gizona?'
 'Nora uste duzu joan dela gizona?'

(68) adibidean, frantsesean aurkitu den antzeko galdera agertzen da, non matrizeko besarkadura ezartzen duen NZ-hitza isilekoa den. (69) adibidean berriz, Mu-

gimendu Partzialeko galdera bat daukagu non mendeko NZ-hitzaren aurretik *que* konplementatzailea agertzen den, (70) adibidean bezala, NZ-kopia egiturarekin.

H1 gisako euskararen NZ-galderen jabeakuntzari begiratuaz Barreña (1995) dugu aitzindari. Modu espontaneoan bildutako datuetan matrizeko NZ-galderen bilakaera aztertu ondoren Barreña aurkitu zuen hurrek beti gordetzen zutela NZ-hitzaren eta aditzaren arteko hurrenkera (Barreña 1995: 154):

- (71) a. *Hau nok ipini dau?* (O. 2;04;24)
 b. *Nok apurtu dau holakue?* (O. 2;04; 24)
 c. *Nun daoz nire egurrek?* (O. 2;06;05)

Hurrenkera hau mantentzen ez den kasuetan, eta helduen hizkuntzan gertatzen den bezala, *zergatik* bezalako adjuntuzko galderetan gertatzen da (Barreña 1995: 154, 162):

- (72) a. *Zeatik honek jo ein bi dau trena?* (O. 2;08;13)
 b. *Zegatik Arantzan zalduna bota dozu?* (O. 3;01;12)
 c. *Zegatik azeriek untxie jaten dabie?* (O. 3;09;11)

Perpau txertatuetan gertatzen denari begiratuaz, datuak urriagoak dira, Barreña aztertu zituen haurren adina dela eta. Bildutako datuetan Barreña hurrek gehiengotan isileko *pro* erabiltzen zuten subjektu, objektu zuzena eta zehar objektuak adierazteko, beraz ezin garbi ikusi aditza Konp-era igo den ala ez:

- (73) a. *Andoni, ikusi zer ein doten!* (M. 3;07;27)¹⁴
 b. *Aititek esango ozta zelan eiten dan* (M. 3;11;17)

Dena den, badaude Barreñaren datuetan subjektua IS moduan ahoskatzen deneko zenbait adibide. Kasu hauetan subjektua beti aditzaren ondoren agertzen da, beheko adibideetan ikus daitekeen bezala:

- (74) a. *Nik badakit zelan izaten diezen barkuek* (O. 3;03;25)
 b. *Begira nola mugitzen den hau!* (P. 3;02;14)
 c. *Ez dakizu nun bizitzen diren azeriek?* (M. 3;04;12)

Ikusi dugun bezala, euskaraz mendekotasuna adierazteko aditzak edo aditz laguntzaileak *-ela* konplementatzaile berezia hartzen du ((46)-(49)). Jabeakuntzako datuei begiratuaz, Barreña hurrek aldakortasuna erakusten zutela aurkitu zuen, konplementatzaile gabeko eta konplementatzailedun esaldiak ekoiztuaz. Ikusi berri dugun legez, UL NZ-galderen H1 gisako jabeakuntzan hainbat hizkuntzatan bai Mugimendu Partzialeko eta bai NZ-kopia egiturak aurkitu dira. Nahiz eta euskararen H1 gisako NZ-galderei buruzko datuak ikertuak izan diren (Barreña 1995), UL NZ-galderei buruzkoen berri jarraian emango dugu, egitura hauek ekoiz-arazteko erabili dugun esperimentuarekin hasiaz.

Esperimentua

Atal honetan UL NZ-galderak ekoizteko erabili den esperimenteria aurkeztuko dugu. Gure gaia, esperimenteraren hasieran 5;1-eko adina zuen Axel izeneko mu-

¹⁴ Adibide hauek Barreñaengandik (1995: 163) daude hartuta.

tiko bat da. Axelek euskaraz soilik hitzegiten du gurasoekin eta D eredu jarraitzen du Andoaingo Aita Larramendi ikastolan 3 urte zituenetik. Haurra hiru astetik behin grabatua izan da urte bete eta zortzi hilabetez.

Diseinua eta prozedura

Axelen UL NZ-galderen ekoizpenerako erabili den esperimntua Thorntonek (1990) erabilitako esperimntuan dago oinarritua eta bai H1 gaztelaniarako (Gutierrez 2006) eta bai H2 ingeleserako (Gutierrez 2005) erabilia izan den esperimntu berbera da. Esperimntu honetan, gaia UL NZ-galderak egitera behartzen duen egoera bat sortzen da. Hau lortzeko, eta Thorntonen ideia mantenduaz, gaia asmakizun joko batera jolasten da esperimntatzailearekin. Gure asmakizun jokoan, gaiak aurkezten zaizkion bi argazkietatik bat aukeratu behar du. Esperimntatzaileak gaiak aukeraturako argazkia zein den asmatzen badu, esperimntatzaileak puntu bat irabazten du baina asmatzen ez badu, orduan gaiak lortzen du puntua. Jokoaren amaieran puntu gehien lortu duenak irabazten du partida. Ikus I Eranskina erabilitako materialen adibide bat ikusteko.

Lehenengo aldiz jokia hasi aurretik esperimntatzaileak nola jolasten den erakusten dio gaiari. Gero sesio horretarako material guztiak gaiaren aurrean jartzen dira, norik nahi duen argazkia aukeratzeko duen banan bana. Galdera bakoitzeko ekoizteko materiala gutun azal gardenetan gordetzen da. Gutun azal hauetan kolore biziko kartulina ikus daitezke eta gaiak hauetatik bat aukeratzeko duenean, barruan agertzen diren beste bi argazki txikiagoak ateratzen dira, kolorezko kartulina agertzen den argazki nagusiarekin batera mahai gainean jarriaz. Kartulina nagusia agertzen den argazkian galdera ekoizteko tema agertzen da, adibidez haurrak ezagutzen duen marrakizi bizidunetako pertsonaien bat, ekintza bat eginez edo galdera sortzeko informazioa erakutsiaz. Beste bi argazkietan bi aukera ezberdin agertzen dira pertsonaien jokabidea azaltzeko. Hauek denak esperimntatzaileak gaiari deskribatu ondoren esperimntatzaileak bi argazki txikietatik bat aukeratzeko eskatzen dio. Gaiak zein aukeratu pentsatzeko duen bitartean esperimntatzaileak begiak ixten ditu ez ikusteko. Gaiak argazkitxoetako bat aukeratzeko duenean kartulina handiaren aurrean jartzen du buelta emanda eta behera begira beste argazkitxo kartulinaren azpian gordetzen duen bitartean. Haurra prest dagoenean eta esperimntatzaileak begiak itxirik dauzkala, galdera egiteko eskatzen zaio.

Teknika hau erabiliaz subjektuzko, objektuzko eta adjuntuzko UL NZ-galderak ekoizteko erabili genituen, bai *zer* bezalako NZ-hitz soilak eta bai *zein liburu* Bri-loturikoak lortzeko. Joko bera perpaus txertatu jokatuak nahiz eta perpaus jokatuabeak ekoizteko erabili genuen. Ekoizturiko galdera moten adibideak behean agertzen dira:

(75) Ekoiztu beharreko galderen adibideak:

- a. *Nor uste duzu bizi dela etxe honetan?* (jokatua, subjektua, NZ-hitz soilak)
- b. *Zer uste duzu ikusi zutela?* (jokatua, objektua, NZ-hitz soilak)
- c. *Nola uste duzu jan zuela bazkaria?* (jokatua, adjuntua, NZ-hitz soilak)
- d. *Zein neska uste duzu erosi zuela landara hau?* (jokatua, subjektua, Bri-loturiko NZ-hitzak)
- e. *Zein kotxe uste duzu erosi zuela?* (jokatua, objektua, Bri-loturikoa)

- f. *Zein ordutan uste duzu joan zirela hondartzara?* (jokatua, adjuntua, Bri-loturikoa)
 g. *Nork nahi duzu helatua jatea?* (jokatu-gabea, subjektua, NZ-hitz soila)
 h. *Zer nahi duzu jatea?* (jokatu-gabea, objektua, NZ-hitz soila)
 i. *Nora nahi duzu gidatzea?* (jokatu-gabea, adjuntua, NZ-hitz soila)

Jarraian galdera hauek ekoizteko erabilitako protokoloaren adibide bat agertzen da. Ikus 1 Eranskina galdera honi dagozkion materialak ikusteko:

(76) *Subjektuzko galdera bat ekoizteko erabilitako protokoloa:*

Esperimentatzailea Begira hemen pastel bat daukagu (kartulinan agertzen den argazkia erakutsiaz) eta baita ere gizon bat eta neska bat (bi argazki txikiak erakutsiaz). Bai? Orain zuk aukeratu nork egin zuen pastela.

(esperimentatzaileak karpeta bat jartzen du bere aurrean gaiak aukeratzen duen argazkia ikus ez dezan. Behin gaiak argazkia aukeratzen duenean buelta ematen dio behera begira eta bestea, aukeratu ez duena, azpian gordetzen du)

Esperimentatzailea Prest?

Gaia Bai

Esperimentatzailea *Galdetu iazu zenek uste dudan egin zuela pastela*

Gaia *Zenek uste duzu egin zuela pastela?*

Esperimentatzailea (oraindik begiak itxirik dauzkala) gizonak.

Gaia Ez.

Esperimentatzailea Oso ondo, zuk irabazi duzu, beraz zuretzat puntua. Orain aukeratu beste bat.

Ikus daitekeen bezala esperimentatzaileak galdera ekoiz-arazteko erabiltzen duen sarrean, *Galdetu iazu zein uste dudan bizi dela etxe honetan*, haurrak ekoiztu behar duen galdera osoa agertzen da. Hau eginez bagenekien subjektuari UL NZ-galderak osatzeko moduari buruzko informazio osoa ematen ari gintzaiola. Dena den, arrazoitu genuen haurrak informazio hau alde batera utzi eta ezohiko galderak osatuko balitu, orduan ekoizpen horiek garbi erakutsiko luketela haurrak euren galdera propioak sortzen ari direla. Sarrera osoak, halaber, parte-hartzailei UL-ko NZ-galderak eraikitzen laguntzen zien.

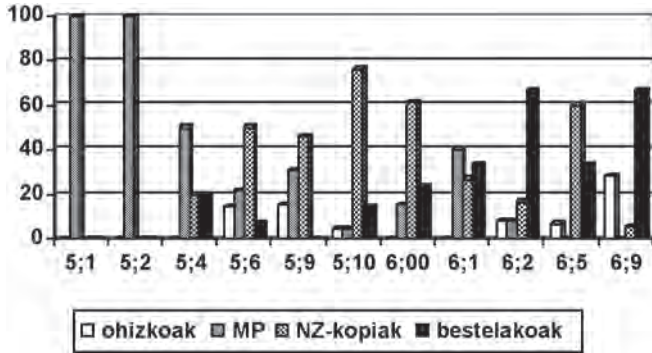
Emaizak

Emaiztek erakutsi zuten Axelek ez zituela helduek bezalako UL-ko NZ-galderak ekoizten. Hasierako sesioetako galdera guzti guztiak Mugimendu Partzialeko egiturak ziren. Hirugarren sesiotik aurrera NZ-kopia egiturak ekoizten hasi zen eta grabatutako azkeneko sesioan, lehenengo sesiotik 17 hilabete beranduago ere Axelen galdera gehienak ezohikoak ziren.

Axelek denera 192 galdera ekoiztu zituen, modu honetara sailkatuta: 44/192 (%22,9) subjektuzko galdera jokatuak, 78/192 (%40,6) objektuzko galdera jokatuak, 45/192 (%23,4) adjuntuzko galdera jokatuak, 3/192 (%1,5) subjektuzko galdera jokatu gabeak, 14/192 (%7,2) objektuzko galdera jokatu gabeak, 2/192 (%1) adjuntuzko galdera jokatu gabeak eta 6/192 (%3) mendekotasun bikoitzezko galderak.

NZ-hitzei dagokionez, jokaturiko galderetan, subjektuzkoetan %34, objektuzkoetan %32 eta adjuntuzkoetan %6,6 Bri-loturikoak izanik.

Axelen galdera jokatuena motei begiratuaz honako sailkapen hau agertzen da:



1 Irudia

Axelen UL-ko NZ-galdera jokatuena bilakaera¹⁵

Ezohiko galdera mota hauen adibide bana agertzen da behean:

A. M(ugimendu) P(artziala):

(77) *Zer uste duzu zenek in zun pastela?* (A. 5;1)

HELBURUA: Zenek uste duzu egin zuela pastela?

B. NZ-kopia:

(78) *Nola uste dezu nola jan zuela?* (A. 5;6)

HELBURUA: Nola uste duzu jan zuela?

C. Bestelakoak:

(79) *Nun uste dezu zein tokitan busti zirela?* (A. 6;9)

HELBURUA: Zein tokitan uste duzu busti zirela?

(80) *Zein uste dezu ze kotxe erosi zuela?* (A. 5;6)

HELBURUA: Ze kotxe uste duzu erosi zuela?

(81) *Zein gizon uste duzu zenek gidatu zuen traktorea?* (A. 5;2)

HELBURUA: Zein gizonak uste duzu gidatu zuela traktorea?

(82) *Nor uste dezu noren gaztelua dela?* (A. 6,9)

HELBURUA: Noren gaztelua uste duzu dela?

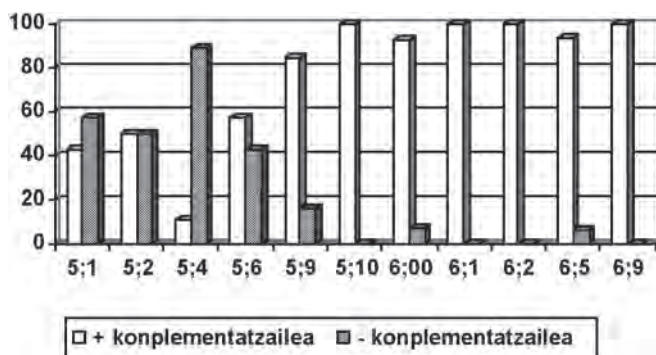
1 Irudian ikusten den bezala, Axelek lehenengo sesioan Mugimendu Partzialeko galderak soilik ekoizten ditu, galdera mota hau izanik Axelek erabiltzen duena gehienbat hirugarren sesiorate, hiru hilabete beranduago. Laugarren sesiotik aurrera NZ-

¹⁵ Sailkapen honetatik kanpo utzi ditugu zer NZ-hitzeekin eginiko Mugimendu Partzialeko galderak, (i) modukoak, hauek bai Mugimendu Partzialeko galderatzat edo eta NZ-kopia egituratzat har ditzakeelako. Axelek honelako 25/198 (%12.6) galdera ekoiztu zituen.

(i) *Zer uste dezu ze jan duela umetxoak?* (A. 5;1)

kopia egitura azaltzen da Axelen ekoizpenean eta honek garrantzia hartzen du Axelek 6 urte dituen bitartean. Ordutik aurrera, bestelako galderak bezala sailkaturiko galderak ekoizten hasten da. Goiko C adibideetan ikusten den bezala, 'bestelako' galdera hauen ezaugarri nagusia da matrizeko besarkada ezartzen duen NZ hitza, ez mugimendu partzialean agertzen den *zer* eta *ez* eta NZ-kopia ere ez dela. Galdera mota hauetan bestelako NZ-hitza bat agertzen da, askotan perpaua txertatuetan agertzen den NZ-hitza daraman tasun berbera erakusten duena, (79) adibidean 'tokia' tasuna, esaterako.

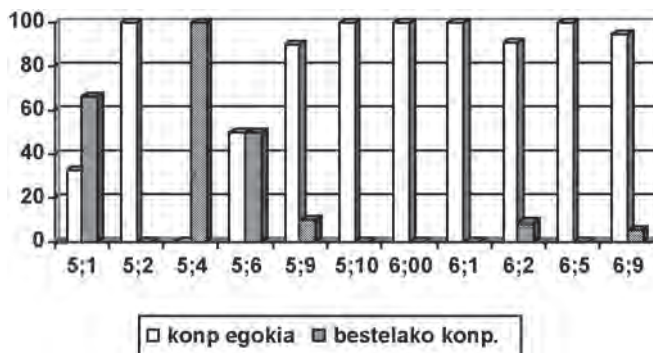
Axelen UL NZ-galderetako konplementatzailearen erabilierari buruz, esan behar dugu galdera guztiek ez dutela derrigorrezko konplementatzailea erakusten, goiko (79) eta (81) adibideetan ikusten den bezala. Axelen konplementatzailearen erabilierari begiratuaz denboran zehar honako irudia agertzen zaigu:



2 Irudia

Axelen UL-ko NZ-galderak konplementatzailearen ekoizpenaren arabera

2 irudian ikusten den bezala Axelen hasierako galdera gehienek ez dute konplementatzailearik. Eta konplementatzailearen bat agertzen denean hau ere askotan ez da helduen hizkuntzan egokia den konplementatzailea. Axelen konplementatzaile egokiaren erabilera beheko 3 Irudian agertzen da:



3 Irudia

Konplementatzaile egokiaren ekoizpena

3 Irudian ikusten den bezala lehenengo lau sesiotan Axelek ez du beti zuzeneko konplementatzailea erabiltzen. Bosgarren sesiotik aurrera berriz konplementatzailea erabiltzen duen gehienetan konplementatzaile zuzena erabiltzen du. Dagokion konplementatzailea agertzen ez denean honakoak erabiltzen ditu Axelek bere UL NZ-galderetan:

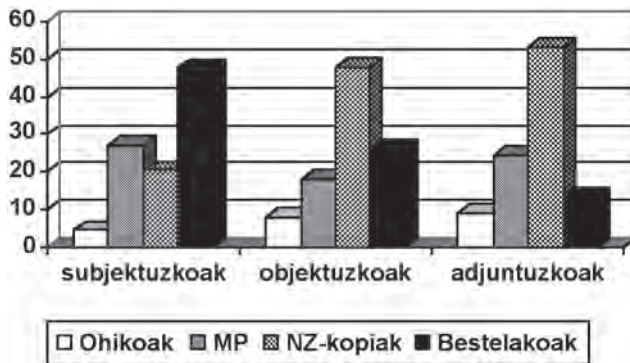
(83) Zer uste dezu zergatik bildurtu **dan** gizona? (A. 5;1)

(84) Zeatik uste dezu zeatik dagon **pozik**? (A. 5;9)

(85) Zein uste dezu zein jan **duna**? (A. 5;6)

Ikus daitekeenez, Axelek erabiltzen duen konplementatzailea helduen euskarazko konplementatzailea da, baina beste egoeratan erabiltzen dena: beteak beste, zehar galderetan eta erlatibozko perpausetan erabiltzen den *-(e)n* konplementatzailea (83), (84) eta (85) adibideetan ikusten den bezala.

Ikus dezagun orain Axelen ezohiko galderen sailkapena galdera motari begira:



4 Irudia

Axelen galdera jokatuak galdera moten arabera¹⁶

4 Irudiak erakusten duen bezala Axelen ezohiko galderak bai subjektuzko, bai objektuzko eta bai adjuntuzko galderetan agertzen dira. Ezberdintasun bakarra agian subjektuzko galderetan 'bestelakoak' bezala sailkatu ditugun galderak nabarmentzen direla da.

Menpeko perpausoko aditza jokatu gabea deneko galderei begiratuaz, beste hizkuntzen jabekuntzan aurkitu izan den bezalaxe, Axelen 19 galderetako bat berak ere ez du bi NZ-hitzeiko egiturarik erakusten. Hona hemen zenbait adibide:

(86) Zenek erabaki zuen helatua jatea? (A. 6;5)

(87) Ze kotxe nahi dezu gizonak eramatea? (A. 5;6)

(88) Zenek atzetik erabaki du joatea? (A. 6;2)

¹⁶ Kontuan hartu behar da sailkapen honetan «zer ... zer...» motatako galderak sailkapenetik kanpo utzi ditugula goian aipaturiko arrazoiarengatik. Beraz, Mugimendu Partzialeko objektuzko galdera guztiak, *nora* NZ-hitza edo Bri-loturiko *zein kotxe* bezalako galderak dira. Kanpoan utzitako galderak objektuzko galderen kopuru osoaren 35,8% dira.

Aipatu behar dugu, dena den, Axelen hasierako galderetan jokatu gabeko perpausak ez direla erabat helduek egiten dituzten perpausak bezalakoak, behean ikus daitekeen bezala:

(89) Zer dao poltsan egotea? (A. 5;2)
HELBURUA: Zer nahi duzu poltsan egotea?

(90) Nola umeak nahi dezu jan? (A. 5;2)
HELBURUA: Nola nahi duzu umeak jatea?

Azkenik, Axeli hirugarren motatako galdera sorta bat ekoiz-arazi genion. Galdera hauek mendekotasun bikoitzeko galderak dira, hau da, NZ-hitza matrizetik bi perpaus beherago sortzen diren galderak. Hona hemen adibide bat:

(91) [[[Nora_i uste duzu] esan dizula] joan zela t_i ?]]]

Adibidean ikus daitekeenez, *nora* NZ-hitza bi perpaus beherago dagoen perpaus sortzen da, hau da, *nora joan den* galdetzen duen galdera bat da. Esan behar dugu mota honetako 6 galdera ekoiztu zituela Axelek denera. Sei galdera hauetatik batek, jarrian erakusten den (92), hiru NZ-hitza erakusten ditu:

(92) *Nora uste dezu Jonmak nora esan dizula nora jun zela?* (A. 6;1)

Beste hiru galderetan bi NZ-hitza agertzen dira, beheko adibideetan, (93)-(95), ikusten denez:

(93) *Zeatik usten dezu Jonmak esan ditela zeatik gelditu ziela etxian?* (A. 6;1)

(94) *Zeni uste dezu Jonmak zeni esan ditela eman diola muxu?* (A. 6;1)

(95) *Ze uste dezu ze erabaki zuela gidatzea?* (A. 6;5)

Azkenik, beste bi galderetan bigarren perpaus txertatua ez da aditzik agertzen:

(96) Nola usten dezu Jonmak esan dizula gaztelua? (A. 6;1)
HELBURUA: Nola uste duzu esan dizula egin dutela gaztelua?

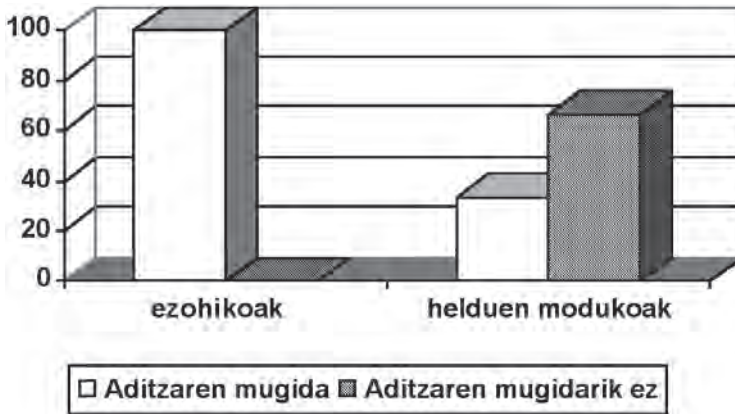
(97) Ze uste dezu Jonmak ze esan ditela poltsan? (A. 6;1)
HELBURUA: Zer uste duzu esan didala dagoela poltsan?

Ikus dezagun orain zer gertatzen den Axelen galderekin perpaus txertatuaren aditz mugidari begiratuaz. Hizkuntza naturaletan Mugimendu Partzialeko galderen ezaugarrietako bat da perpaus txertatua ez dagoela aditz mugidarik Konp burura (Brandneretik moldatutako adibideak, 2000: 51):

(98) *Was glaubst du [wen er hat eingeladen] ?

(99) Was glaubst du [wen hat er eingeladen] ?

Axelen galderei begiratuaz, Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egituretako aditza beti agertzen da perpaus txertatuaren ezker muturrean. Axelek ekoizten dituen helduen moduko galderetan berriz hau ez da beti gertatzen, beheko irudian erakusten dugun bezala:



5 Irudia

Perpau txertatuetako aditzaren posizioa Axelen galderetan

Hona hemen zenbait adibide:

- (100) ***Ze** uste dezu **ze** gidatu zuela neskak?* (A. 6;0)
 (101) ***Nora** uste dezu **nora** eraman zuela Shin Chanek Elur?* (A. 6;5)
 (102) ***Zer** uste dezu **zergatikan** dago Masao negarrez?* (5;4)

Eta hemen Axelen helduen moduko galderetan gertatzen dena:

- (103) *Norekin uste dezu Bartek nabi dula bitzegin?* (A. 6;9)
 (104) *Zeatik usten dezu Masao daola negarrez?* (A. 5;9)
 (105) *Zergatik usten dezu **daola** Masao negarrez?* (A. 6;5)

Euskarazko H1 gisako UL NZ-galderen jabeakuntzan bildutako datu guztiak aurkeztu ondoren, jarraian hauei buruzko eztabaidarekin hasiko gara.

Eztabaida

Hasteko, H1 gisako euskarazko UL NZ-galderen jabeakuntzari buruzko ikerlan honetan lortu diren emaitzak bat datoz beste H1 gisako ikerlanetan lorturiko emaitzekin (cf. Thornton 1990; van Kampen 1997; Oiry 2002; Jakubowicz 2004; Gutierrez 2006). Alde horretatik badirudi orain arte aztertutako haur hizkuntza guztietan fenomeno bera aurkitzen dela. Gure datuek tipologikoki ezberdina den hizkuntza batean ere gauza bera gertatzen dela erakusten dute, nahiz eta euskaraz UL NZ-galderetan, aztertutako beste hizkuntzetan bezalaxe NZ-hitza matrizeko perpau-seraino mugitzen den. Bestalde, euskarazko emaitza hauek berretsi egiten dute beste ikerlariak ondorioztatutakoa, alegia, ezohiko galdera hauek GU-ak onartzen dituen galderak direla eta haurraren bilakaeraren parte direla eta ez gauzatze akats soilak, eztabaidan zehar aztertuko ditugun arrazoiengatik.

Goian ikusi dugun bezala, argudiatu izan da ezohiko galdera hauek ez direla benetan galdera bakarra, bi baizik. Beste hitzetan, esan izan da galdera hauetako bigarren perpausa ez dela benetan perpaus txertatu bat baizik eta harreman parataktiko bat dagoela lehenengo eta bigarren perpausen artean, behean agertzen den modukoa:

(106) *Zer uste duzu? Nor bizi da etxe horretan?*

Baina argi dago Axelen ezohiko perpausak, Mugimendu Partzialeko perpausak esate betera, ez direla bi matrizeko perpausak bata bestearen atzetik jarrita. (107) adibidean ikus daitekeenez, bigarren perpausetik aditz lagunak euskaraz perpaus txertatuetan agertzen den konplementatzailea eramaten duela:

(107) *Zer uste duzu **zenek** lapurtu **zuela** galleta?* (A. 5;1)

Bigarren perpausa perpaus nagusia balitz, lehenengo perpausaren modukoa, honek bezala, aditz laguntzailea konplementatzaile gabe agertuko litzake, (106) adibidean erakutsi dugun bezala. Beraz, argi dago menpetasun konplementatzailea daramaten ezohiko galdera guztiak horixe direla, UL NZ-galderak eta ez matrizeko bi galdera bata bestearen jarraian. Aurkikuntza honek Thorntonek proposaturiko analisis baztertzer garamatza. Gogoratu bere analisiak ez dituela Mugimendu Partzialeko galderak UL egituratzat jotzen, baina argi dago, euskarazko haur hizkuntzan behintzat, konplementatzailearen erabilerrari begiratuaz, hauek UL galderak direla.

Egia da, Axelen galdera guztiak ez dutela mendeko konplementatzaile gabe eramaten. Baina esan behar dugu baita ere konplementatzaile gabeko galderak ez direla beti bakarrik Mugimendu Partzialeko edo NZ-kopia galderetan agertzen. Azelek ekoizten dituen helduek bezalako zenbait galderekin ere konplementatzaile gabe agertzen dira eta:

(108) *Zergatik uste dezu Masao dao negarrez?*

Eta bestalde, Azelek konplementatzaileak konsistenteki ekoizten hasten denean ere bi elementuak agertzen direlako galdera berean: konplementatzailea aditz laguntzaileari loturik eta NZ-hitza mendeko ezker muturrean, ondoko adibideetan ikus daitekeenez:

(109) *Zer uste dezu **zein** bizi **dala** etxean?* (5;1)

(110) ***Zein** uste dezu **zein** kotxe erosi **zuela**?* (5;6)

Beraz, esan dezakegu konplementatzaile eza ezohiko galderen ezaugarri ez dela, baizik eta Axelen UL galderen bilakaeraren parte, denborarekin menderatzen duen ezaugarri bat, goiko 3 Irudian ikusi dugun bezalaxe. Gaineratu behar dugu antzeko datuak H1 gisako gaztelaniazko jabekuntzan ere aurkitu direla. Gaztelaniaz, halaber, zenbait kasuetan mendekotasuna adierazten duen *que* konplementatzailea agertzen da Mugimendu Partzialeko galderetan, jarraian ikus daitekeen bezala (Gutierrez 2006: 271):

(111) *Tú **qué** crees **que** **quién** vive en la casa?*

Haur jabekuntzan aurkitu diren ezohiko galderak benetako menpetasun erlazioa dutela adierazten duen bigarren datu bat NZ-kopia egituretan aurkitzen dugu:

(112) ***Nori** uste dezu **nori** eman **ziola** muxu?* (A. 5;10)

Honelako kasuetan ezin da argudiatu lehenengo perpausa, *nori uste duzu*, perpaus matrize bat dela euskaraz, *zer uste duzu?* perpausaren parekoa. *Zer uste duzu?* galderak erantzun bat du: *hau edo bestea uste dut*. Baina *nori uste duzu?* galderak ez du horrelako erantzunik: *hari uste diot*. Beraz, argi geratzen da ez Mugimendu Partzialeko galderak eta ez NZ-kopiak ere ez direla bi galdera matrize bata bestearen jarrian. Euskara bezalako hizkuntza batek, non konplementatzailea morfema uztartu bat den, argi erakusten du ingelesa bezalako hizkuntza batean hain argi agertzen ez dena.

Bada beste datu bat interesgarria dena gai honi buruz.¹⁷ Subjektuzko galderetan euskaraz NZ hitzak ergatibozko marka darama, (113) adibidean ikus dezakegunez:

(113) **Nork** uste duzu irakurri duela zure liburua?

Beraz, Axelen ezohiko galderetan aurkitzen ditugun subjektuzko galderetan matrizean ahoskatzen duen NZ-hitza ergatibo marka badarama benetan NZ-hitza perpaus txertatutik matrizeraz mugitu dela erakutsiko luke. Hona hemen Axelek ekoizturiko mota honetako galdera bat:

(114) **Nork** uste dezu **nor** in zula galletak? (A. 5;9)

Goiko adibidean ikusten denez, ergatibozko *-k* marka matrizeko perpausaren agertzen da soilik, mendeko NZ-hitza *nor* soil bat delarik. Beraz, berriro ere, euskararen ezaugarriek beste hizkuntzetarako proposaturiko analisiak egiaztatu eta osatzea edo datu berrien aurrean egokitzea ahalbidetzen dute. Behin puntu hau argitu ondoren, alegia, bai Mugimendu Partzialeko eta bai NZ-kopia egiturak menpetasun erlazio bat mantentzen dutela argitu ondoren, ikus dezagun euskarazko datuetan aurkitu ditugun galderak beste ikerlanetan aurkitu diren galderak betetzen dituzten ezaugarri berberak betetzen dituzten ala ez. Hasteko, Axelen ezohiko galderak Thorntonek bere ikerlanean aurkitutako beste haur hizkuntzatan ere betetzen diren bi baldintza berberak betetzen dituzte. Gogora dezagun baldintza hauek Mugimendu Partziala eta NZ-kopia erabiltzen duten hizkuntza naturalek ere betetzen dituztela. Bi ezaugarri hauek behean aurkezten ditugu.

Bri-loturiko NZ-hitza eta NZ-kopia egitura

Thorntonek (1990) bere ikerlanean aurkituriko ezohiko galderen ezaugarrietako batek Bri-loturiko NZ-galderekin zerikusia dauka. Gogora dezagun ekoiztu beharreko galderak Bri-loturiko NZ-hitza bat daramanean, NZ-kopia egitura ez dela inoiz agertzen haur hizkuntzan. Murriztapen hau bere eginez, Axelek ekoizten dituen NZ-kopia galderetan ez da inoiz Bri-loturiko NZ-hitza agertzen. Hau da, H1 gisako euskarazko UL NZ-galderen jabekuntzan (68) bezalako galderarik ez da inoiz agertzen:

(115) ***Zein gizon** uste dezu **zein gizon** erosi zuela traktorea?

Kasu hauetan, eta Bri-loturiko bi NZ-kopia ekiditeko, Axelek honako galdera mota ezberdinak ekoizten ditu:

¹⁷ Lea Nashi eskerrak eman behar dizkiot datu hau ikustarazteagatik.

- (116) *Zein gizon uste duzu zenek gidatu zuen traktoria?* (A. 5;4)
 (117) *Nora uste dezu zein tokitara joan zela?* (A. 6;9)
 (118) *Zein uste dezu zein gizonak erosi zuela traktoria?* (A.6;1)
 (119) *Noren uste dezu noren gaztelua dela?* (A. 6;9)
 (120) *Nor uste dezu noren galletak direla?* (A. 6;9)

Axelek, (116) adibidean Bri-loturiko NZ-hitza matrizeko KonpS-era mugitzen duen bezala, (117) adibidean mendeko KonpS-ean ahoskatzen du. Bi kasuetan Bri-loturiko NZ-galderan agertzen den NZ-hitz soilak Bri-loturiko NZ-hitzarekin komunztadura erakusten du: (116) adibidean, *zenek* bezalako NZ-hitz soil bat erabili-az. Bri-loturiko NZ-hitza pertsona tasunarekin komunztadura erakustez gain, NZ-hitz soilak ere ergatibo marka kasua darama kasu honetan. Bigarren adibidean, (117) adibidean, *zein tokitara* Bri-loturiko NZ-galderaren besarkada ezartzen duen NZ-hitz soilak 'toki' tasuna darama, *nora* bezala gauzatua. Kasu hauetan argi gertatzen da NZ-kopia egituraren aldaera 'soilago' bat erabiltzen duela Axelek, Bri-loturiko NZ-hitz osoaren kopia bat ahoskatu beharrean. Dena den, ukatu ezina da bi NZ-hitzen artean nolabaiteko tasunen kopia edo partekatzea dagoela, hau da, ez direla Mugimendu Partzialeko egiturak bezalakoak.

(119) eta (120) adibideek antzeko zerbait erakusten dute. Kasu hauetan NZ-hitza konplexua edutezkoa da. (119) adibidean, jabetza adierazten duen NZ-hitz konplexua perpaus txertatuko KonpS-an ahoskatzen da, matrizean haren zati baten kopia agertzen delarik, edutezko NZ-hitza kopia bat zehazki, elementu nominalarik gabe. (120) adibidean berriz, matrizean ahoskatzen den NZ-hitza ez du edutezkoa adierazten duen *-ren* atzizkirik erakusten. Baina mendeko perpausarekin pertsona komunztadura mantentzen du. Beraz, badirudi Axelek NZ-hitza osatzen duten tasun ezberdinak sakabana ditzakeela. Ikus dezagun orain beste haur hizkuntzetan aurkitu den bigarren ezau-garriarekin, hots, jokatu gabeko perpaus txertatua duten galderekin zer gertatzen den.

Jokatu gabeko mendeko perpausa duten galderak

H1 gisako ingelesezko eta nederlanderazko ezohiko perpaus guztiak txertatutako perpausaren aditza jokatu denean soilik agertzen dira eta inoiz ez mendeko aditza jokatu gabea denean. Euskarazko emaitzetan ikusi dugun bezala, Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egiturak mendeko perpausareko aditza jokatu denean ekoizten ditu Axelek soil soilik eta inoiz ez perpaus txertatuko aditza jokatu gabea denean. Hau beheko adibidean argi ikusten da:

- (121) Axel (6;5):

IKER.: *Axel, galdetu amatxori zenek nahi duen berak lorea erostea.*

AXEL: *Amatxo, zuk zein nahi dezu lorea erostea?*

IKER.: *Orain galdetu niri zenek uste duan erosi duela lorea.*

AXEL: ***Zein** uste dezu **zenek** erosi duela lorea?*

Beraz Axelen ezohiko galderak mendeko aditz jokatuarekin bakarrik azaltzea beste iklerlanekin bat dator. Honaino, euskarazko ezohiko galderek beste hizkuntzetan

aurkitutakoarekin bat datozela argitu dugu. Orain, euskarazko datuek erakusten dituzten datu berriak aztertzen hasiko gara. Datu hauek Thorntonek proposaturiko analisia baztertzera eramango gaitu. Alde batetik, eta goian aipatu dugun bezala, euskarazko datuek erakusten dute Mugimendu Partzialeko egiturak ere UL egiturak direla, berriro ere, Thorntonek proposaturikoaren aurka. Bestetik, Axelen Bri-loturiko galderak ebidentzi bezala hartuaz, perpaus txertatuan agertzen den NZ-hitza konplementatzaile bat ez dela argudiatuko dugu, Thorntonen analisiaren aurka, baizik eta perpaus txertatuko KonpS-ko espezifikatzailean dagoen NZ-hitza ahoskapena.

Gure proposamena

Euskarazko Mugimendu Partzialeko galderak UL egiturak direla onartzen badugu, Thorntonek proposatzen duen analisia baztertu egin behar dugu egitura horiek azaltzeko. Thorntonek mendeko perpausko NZ-hitza komunztadura duen konplementatzailetzat jotzen du, perpaus txertatuko KonpS espezifikatzaile gunetik igarotzen den, eta matrizean ahoskatzen den, NZ-hitza arrastoarekin komunztadura erakusten duena. Beraz, matrizeko perpausan *zer* NZ-hitza nondik norakoa ez da argi geratzen. Hau da, matrizean ahoskatzen den NZ-hitza mendeko perpausko KonpS-eko espezifikatzailean dagoen NZ-hitza bada, honek benetako NZ-hitza itsura eduki beharko luke eta *ez zer* soil batena. Beraz, Mugimendu Partzialeko euskarazko egiturak azaltzeko beste analisi bat behar dugu. Guk proposatzen dugun analisiak Chomsky (1995) hartzen du oinarritzat. Analisi honetan, sistema konputazionalerako ekonomi hatsarre orokor bat proposatzen da. Hatsarre orokor honen arabera mugimendu operazio guztiek erkatu beharreko tasuna soil soilik erakartzen duten. Chomskyk (1995: 262) honela zehazten du:

- (122) T(asunak) bakarrik bateratzea lortzeko behar beharrezkoa duen materiala soilik eramaten du

Erakartze honen ondorioz beste elementuren bat erakarria gertatzen bada, FF eremuaren ondorioz izango da, non sakabanatutako tasunak interpretaezinak diren. Chomskyk (1995) adibide gisa NZ-mugimendua ematen du: NZ-hitza gutxienez hiru elementuez daude osaturik: NZ-tasuna, mugagabea den beste elementu bat eta [\pm gizakia] den tasuna. Ingelesez NZ-hitza NZ-tasunak ezin du bakarrik aurreratu, honek eratorpena FF eremuan ulertezina bihurtuko lukeelako. Beraz, badirudi GU-ak onartzen duen gutxien markaturik dagoen aukera NZ-tasunaren mugimendua izango litzakeela, zein japoniera (Watanabe 1991) bezalako hizkuntzetan aurkitzen den. Haurren gramatikek gutxien markatuena den aukera aukeratzen dutela suposatzen bada eta beste NZ-tasunak ez diren elementuen mugida inputetik ikasi beharreko FF baldintzen isla badira, orduan espero da NZ-tasunaren mugida soilik erakusten duten egiturak haurren gramatika aurki daitezkeela. Hau dena kontuan harturik guk proposatzen dugu Mugimendu Partzialeko Axelen UL-ko NZ-galderek goian aurkeztutako mugimenduaren ekonomi baldintzaren aukera lehenetsiaren isla direla. Axelek ekoizten dituen lehenengo galderek matrizeko KonpS-rako NZ-hitza NZ-tasunaren mugida soilik erakusten dute. Badirudi NZ-tasun honen gauzatzea '*zer*' galderari dagokion formarekin haur jabekuntzan fenomeno orokorra dela, beste hizkuntzetan ere NZ-hitza hau aukeratzen baita Mugimendu Partzialeko egiturak osatzeko.

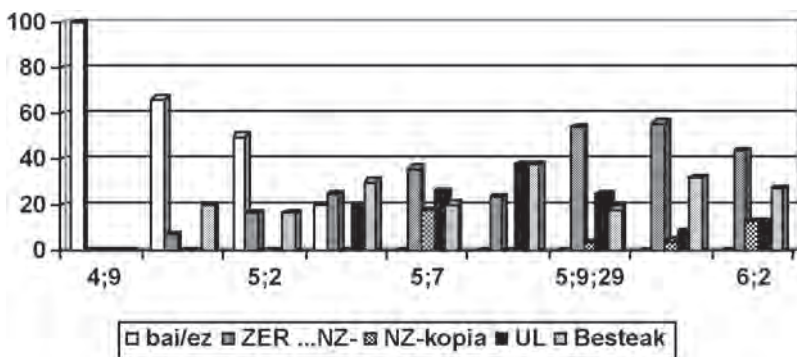
Proposamen honen aldeko lehenengo ebidentzi bezala Axelen galderek denboran zehar duten bilakaeran aurkitzen dugu, arestian 1 Irudian erakutsi duguna. Gogora dezagun, H1 gisako euskarazko UL NZ-galderen bilakaerak, Axelen ekoizpenak erakusten duen heinean behinik behin, honako aro ezberdinak erakusten dituela:

1. Mugimendu Partzialeko aroa
2. NZ-kopien aroa
3. Bi ezohiko egituren elkar bizitza lehenengo helduen bezalako galderekin batera.

Axelen galderen bilakaera honek, hau da, Mugimendu Partzialeko aroa, NZ-kopien aroa eta azkenik helduen galdera motak ekoiztea, H1 gisako gaztelaniaren jabekuntzaren parekoa dela esan dezakegu. Material berberak erabilia egindako esperimendu batean, Mainer, H1 gaztelaniaz jabetzen den 5 urteko haurren lehenengo aroko galderak Mugimendu Partzialekoak izan ziren, beheko adibidean ikus daitekeen bezala:

- (123) *Tú crees dónde fue el niño?* (M. 4;10)
 zuk uste-2sg nora joan-irag. -a haur
 Lit: 'Uste duzu nora joan da haurra?'
 HELBURUA: 'Nora uste duzu joan dela haurra?'

Mainerren bilakaerari begiratuaz, honako irudia agertzen zaigu:



6 Irudia

Mainerren UL NZ-galderen bilakaera

Goiko irudian ikusten den bezala Mainerrek hasieran ekoizten dituen galderak ez dira UL NZ- galderak. Bigarren sesioan lehenengo Mugimendu Partzialeko galderak ekoizten hasten da, (goiko adibidean bezalakoak) non besarkadura ezartzen duen NZ-hitza isilekoa edo hutsa den.¹⁸ Laugarren sesiotik aurrera Mainerrek ma-

¹⁸ Gisa honetako galderak zenbait hizkuntza naturaletan aurki daitezke, malaysieran (Cole eta Hermon 2000), edo kikuera (Sabel 2000). Haur jabekuntzan ere aurkitu izan dira, frantsesez esate baterako (Oiry 2002) eta baita H2 gisako ingelesaren jabekuntzan (Wakabayashi eta Okawara (2003) eta

trizeko besarkada ezartzen duen ageriko NZ-batez osaturiko Mugimendu Partzialeko galderak ekoizten ditu, bosgarrengoan lehenengo NZ-kopia egiturak ekoizten hasten delarik. Azkeneko sesioan mota guztietako galderak ekoizten ditu, helduen moduko galderak barne. Beraz, H1 gisako bai euskararen eta bai gaztelaniaren UL-ko NZ-galderen bilakaerari begiratuaz argi ikusten da haurrek ekoizten dituzten lehenengo UL galderak Mugimendu Partzialeko galderak direla.

Guk proposatzen dugun analisia Mugimendu Partzialeko egiturak zergatik diren haurrek ekoizten dituzten lehenak azaltzeko gai da: ekonomi orokorreko hatsarrearen isla direlako. Honela, gure proposamenaren arabera haurrak UL NZ-galderak ekoizten hasten direnean lehenetsitako aukeratik hasten dira, hau da, mendeko perpauseko KonpS gunetik behar beharrezkoa den elementua bakarrik mugituaz matrizeko besarkada ezartzeko, hau da, NZ tasuna, zeinek 'zer' bezalako NZ-hitzen itsura hartzen duen. Aukera honek Mugimendu Partzialeko egiturak sortuko lituzke. Beraz, haurren hizkuntzan aurkitzen diren Mugimendu Partzialeko galderak honako egitura hau edukiko lukete:

$$(124) \text{ [}_{\text{KONPS}} \text{Zer [uste duzu [}_{\text{KONPS}} \text{nora [eraman zula t ?]]]]] (A. 5;2)$$

Esan behar da modu honetako analisiak proposatuak izan direla alemanezko edo frisiar hizkuntzetarako, goian ikusi dugun bezala (Hiemstra 1986, Cheng 2000, Felsler 2004),¹⁹ nahiz eta haur hizkuntzetan aurkitzen diren ezohiko galderak azaltzeko erabiliak izan ez diren orain arte.

Jarraian ikusiko dugu proposaturiko analisiak euskarazko Bri-loturiko galdera mota ezberdinak azaltzeko gai ere dela. Goian ondorioztatu dugunaren arabera perpaus txertatuko NZ-hitza ez da konplementatzaile bat, baizik eta KonpS-eko espezifikatzailetik igarotzen den NZ-hitzen ahoskapena. Honen aldeko ebidentzia perpaus txertatuko KonpS-an aurkitu ditugun Bri-loturiko NZ-hitzen dira ((117), (118), (119) edo (120) bezalakoak). Gogora dezagun ingelesezko eta nederlandarazko haur hizkuntzetan ez direla horrelako egiturak aurkitu. Hizkuntza horietan, kasu gehienetan, Bri-loturiko NZ-hitza matrizeko KonpS-ren espezifikatzaile gunean agertzen da, mendeko perpauseko KonpS-an, Bri-loturiko NZ-hitzarekin nolabaiteko komunztadura agertzen duen NZ-hitza soil bat ahoskatzen delarik:

- (125) H1 ingelesaren adibidea
Which Smurf do you think who has roller skates on?
 zein pottoki uste duzu zenek dauzkala irristailuak jarrita
 Lit: 'Zein pottokik uste duzu nor dauzka irristailuak jarrita?'

Yamane (2003) ere, beheko adibideetan ikus daitekeenez frantseserako (Oiry 2000) eta Wakabayashi eta Okawara (2003: 231):

- (i) *Tu crois quoi qui est caché dans le sac?*
 zuk uste duzu zer/-ela dago gordeta barruan poltsa
 'Zer uste duzu dagoela gordeta poltsa barruan?'
 HELBURUA: 'Zer uste duzu dagoela poltsan?'
- (ii) *Do you think what is in the bag?*
 lag. zuk uste zer dago barruan poltsa
 'Uste duzu zer dago poltsan?'

¹⁹ Felserek (2004), aukeraturitako tasunen ezeztapena onartzen duen antzeko analisi bat proposatzen du alemanezko NZ-kopia egiturarentzat.

- (126) H1 nederlanderá (van Kampen 1997: 187):
- In welk huis denk je waar Femke woont?* (L. 7;10.1)
zein etxetan uste duzu non Femke bizi da
Lit: 'Zein etxetan uste duzu non bizi da Femke?'
 - Over wie denk je wie wij praten?* (L. 7;10.1)
buruz nori uste zuk nor guk hitzegiten dugu
Lit: 'Nori buruz uste duzu nor hitzegiten dugu?'
 - Op welke dag denk je wanneer ik jarig bent?* (L. 7;10.1)
-tan zein egun uste-2sg noiz nik urtebetetzea da
Lit: 'Zein egunetan uste duzu noiz da nire urtebetetzea?'

Bereiziki van Kampenek (1997: 156) aurreikusten du Bri-loturiko NZ-galderetan ez dela inoiz emango kasurik, non Bri-loturiko NZ-hitza mendeko perpausean agertuko den, komunztadura erakusten duen NZ-hitz soila matrizeko KonpS-an agertzen delarik. Hau da, haur hizkuntzatan honako adibide hauek ez dira posible van Kampen-en ustetan:

- (127) **Wo glaubst du in welchem House Lotte wohnt?*
non uste-2sg lag. -an zein etxe Lotte bizi-2sg
Lit: 'Non uste duzu zein etxetan Lotte bizi da?'

Honen moduko adibideek erakutsiko lukete mendeko KonpS-an agertzen den NZ-hitza ez dela mendeko K buruan dagoen konplementatzaile bat, gune hori, K buruaren gunea, buru batek bakarrik bete dezakeelako eta Bri-loturiko NZ-hitza sintagma bat denez ezingo lukeelako gune hori bete. Beraz, (124) bezalako haur galderak erdibideko NZ-hitza komunztadura erakusten duen konplementatzaile bezala analizatzeko proposamenaren aurkako ebidentzia izango lirateke. Beraz erabakigarria da Axelek zehazki mota horretako galderak ekoiztu izana, behean agertzen diren adibideek erakusten duten bezala:

- (128) a. *Nora uste dezu ze tokitara jun ziela?* (A. 6;9)
b. *Nun uste dezu zein tokitan busti zirela?* (A. 6;9)

Beraz, argi dago kasu hauetan perpaus txertatua agertzen diren NZ-hitzak KonpS-ko espezifikatzaile gunean daudela. Gainera, bi adibideetan konplementatzaile ere agertzen da perpaus txertatuko aditz lagunarekin batera. Eta azkenik, bi adibideetan matrizeko NZ-hitzak [+toki] tasuna darama, perpaus txertatuko NZ-hitzekin lotura bat erakutsiaz. Datu hauen aurrean gure analisiak galdera hauen eratorpena jarraian azaltzen dugun modukoa dela proposatzen du: Bri-loturiko NZ-hitza *ze tokitara* (128a) adibidean edo *zein tokitan* (128b) adibidean, abiagunetik perpaus txertatuko KonpS-ra igotzen da. Gune horretatik matrizeko besarkada ezartzeko beharrezkoa den NZ-tasunekin batera Bri-loturiko NZ-hitzaren [+tokia] tasuna ere daraman NZ-hitza matrizerara aurreratzen da, non *nora* bezalako edo *non* bezalako itxuraz ahoskatzen den:

- (126) [_{KONPS} **nora** [uste duzu [_{KONPS} **ze tokitara** [jun ziela t ...]]]]
-

Mota honetako galderak H1 gisako gaztelaniazko jabekuntzan ere aurkitu ditugu eta baita H2 gisako ingelesaren jabekuntzan ere:

- (130) H1 gaztelaniazko adibidea (Gutierrez 2006: 277)
 ¿*Quién te ha dicho la ama **qué señor** ha comprado el tractor?* (M. 6;9)
 HELBURUA: 'Qué señor te ha dicho la ama que ha comprado el tractor?'
- (131) H2 gisako ingelesaren jabekuntza (Gutierrez 2005: 183):
- a. **Who** do you think **which baby** eats the ice cream?²⁰
 nor uste duzu zein haurra jaten du izozkia
 HELBURUA: 'Zein haurrak uste duzu jaten duela izozkia?'
 - b. **Who** do you think **which girl** did buy the plant?
 nor uste duzu zein neska erosi zuen landarea
 HELBURUA: 'Zein neskek uste duzu erosi zuela landarea?'

Bai (130) eta bai (131) adibideek erakusten duten bezala, kasu hauetan mendeko perpausaren KonpS-ko espezifikatzailean agertzen den Bri-loturiko NZ-hitzeko NZ-tasunarekin batera matrizerak erakarria izan den tasuna [+pertsona] bezalako tasun bat izango litzateke. UL galderen bilakaerarekin jarraituaz, proposatzen dugu haurrak NZ-tasun soilaren mugimendua nahiko ez dela konturatzen direnean, NZ-kopia egiturak ekoizten hasten direla, non gure analisiaren arabera, Mugimendu Partzialean ikusi dugun NZ-tasunarekin batera beste tasun batzuek ere erakarriak diren.

Analisi honek perpaus txertatuko Bri-loturiko NZ-hitzaren [+tokia] tasuna ere daraman NZ-hitz soila agertzearen arazoia azaltzeaz gain, mendeko KonpS-an Bri-loturiko NZ-hitzen presentzia ere azaltzen du, azken hauek mendeko KonpS-an espezifikatzaile gunea betetzen dutelarik. Haur hizkuntzarako proposatu dugun gure analisi honen ondorioz Axelek hasieratik UL-ko dependentziak sortzeko mekanismoa duela onartzera eramaten gaitu. Axelek lehenesten duen aukerak GU-ak onartzen duen NZ-tasun soilaren matrizerako mugimendua da, NZ-tasunarekin batera beste zenbait tasun mugi daitezkeela erakusten duten NZ-kopia egiturak ekoizten dituelarik, helduen bezalako gramatikara heldua urretik.

Ondorioak

Datuek erakutsi dute H1 gisako euskarazko UL-ko NZ-galderen bilakaeran, beste hizkuntzatan aurkitu den bezala, ezohiko Mugimendu Partzialeko eta NZ-kopia egiturak ekoizten direla eta hauek beste hizkuntzetan jarraitzen dituzten murriztapen berberak jarraitzen dituztela euskaraz ere, hots, NZ-kopia egituretan Bri-loturiko NZ-hitzak ez agertzea eta perpaus txertatua jokatu gabea denean ez Mugimendu Partzialeko eta ez NZ-kopia egiturak agertzea. Honek denak egitura hauek ez direla gauzatze akats hutsak berretsiztera garamatza. Bestalde, euskarazko datuek haur hizkuntzetarako proposatu den analisia baztertzerak bultzatu gaitu. Euskarazko datuak azaltzearen eta Chomsky (1995) oinarritzat hartuta, erdibideko NZ-hitza mendeko

²⁰ Galdera hauek 18 urteko euskara/gaztelania elebiduna den neska batek ekoiztu zituen ikastolan 9 urtez ingelesa ikasten egon ondoren. Gai honen ingelesaren maila 6/10 zen Oxford English Placement (Allan 1992) test batek erakutsizuen bezala.

KonpS-an ahoskatzen den NZ-hitzaren aztarna dela argudiatu dugu. Honen aldeko ebidentziak, alde batetik Bri-loturiko NZ-galderak eta konplementatzailearen erabilera dira eta bestetik, Axelen galderen bilakaera denboran zehar, non lehendabizi ekoizten dituen egiturak Mugimendu Partzialekoak diren. Hauek perpauis txertatuko KonpSren espezifikatzaile gunean agertzen den NZ-hitzaren NZ-tasunaren mugimenduaren adibide dira. NZ-kopia egiturak bestalde, NZ-tasunaz gain beste tasunen mugimenduaren adibidetzat jo ditugu. Ondorioz, gure analisiaren arabera, Axelek hasieratik du UL-ko dependentziak sortzeko mekanismoa. Azkenik esan dezakegu euskarazko datuek erakusten dutela GU-ak eskaintzen dituen aukerak oinarri hartuta, haur hizkuntza batetik bestera aukera hauek hizkuntza bakoitzaren ezaugarri propioen eraginez aldatu egiten direla. Euskarazko haur hizkuntzako ezohiko galderak ahalbidetu gaitu beste haur hizkuntzetan aurkitu diren datuak osatu eta datu berriak kontuan harturik analisi berri bat proposatzeko.

Erreferentziak

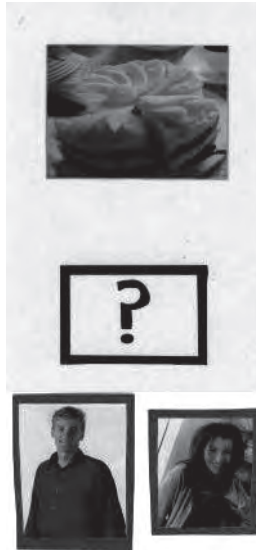
- Albizu, P., 1993, «Where is Comp in Basque?», University of Southern California eskuizkribua.
- Barreña, A., 1995, *Gramatikaren jabeakuntza-garapena eta haur euskaldunak*, Argitarapen Zerbitzua Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbo.
- Brandner, E., 2000, «Scope Marking and Clausal Typing», in Lutz, Müller eta von Stechow (arg.), 45-75.
- Brody, M., 1995, *Lexico-Logical Form*, Dordrecht: Kluwer.
- Cheng, L. L-S., 1991, *On the Typology of Wh-Questions*, Doctoral dissertation, MIT.
- , 1997, «Partial Wh-movement», *UCI Working Papers in Linguistics* 3, 27-50.
- , 2000, «Moving just the feature». In Lutz, Müller eta von Stechow (arg.), 77-99.
- Chomsky, N., 1986, *Barriers*. Cambridge, MA: MIT Press.
- , 1995, *The Minimalist Program*, Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Cole, P. eta Hermon G., 2000, «Partial Wh-movement: evidence from Malay», in Lutz, Müller eta von Stechow (arg.), 101-130.
- Contreras, H., 1991, «On the position of subjects». In S. Rothstein (arg.), *Perspectives on Phrase Structure: Heads and Licensing, Syntax and Semantics*, San Diego, CA: Academic Press, 25, 61-79.
- Crain, S. eta R. Thornton, 1998, *Investigations in Universal Grammar: A guide to experiments on the acquisition of syntax and semantics*, Cambridge, MA: MIT Press.
- de Villiers, J., T. Roeper eta A. Vainikka, 1990, «The acquisition of long-distance rules», in L. Frazier eta J. de Villiers (arg.), *Language Processing and Language Acquisition*, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers, 257-297.
- du Plessis, H., 1977, «Wh-movement in Afrikaans», *LI* 8, 723-726.
- Etxepare, R., 1996, «V2, Pied-piping and the Antisymmetry Hypothesis in Basque», U. of Maryland, eskuizkribua.
- Fanselow, G. eta D. Ćavar, 2001, «Remarks on the economy of pronunciation», in G. Müller eta W. Sternefeld (arg.), *Competition in Syntax*, Berlin: de Gruyter, 107-150.
- Felser, C., 2004, «Wh-copying, phases and successive cyclicity», *Lingua* 114, 543-574.
- Frampton, J., 1990, *The fine structure of wh-movement and the proper formulation of the ECP*, Ms., Northeastern University.

- Gutierrez, M. J., 2005, *The Acquisition of English Long-Distance wh-questions by Basque/Spanish bilingual subjects in a school context*. Doctoral dissertation, University of the Basque Country.
- , 2006, «Acquiring long-distance wh-questions in L1 Spanish: a longitudinal investigation». In V. Torrens eta L. Escobar (arg.) *The Acquisition of Syntax in Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins, 251-287.
- Herburger, E., 1994, *A semantic difference between Full and Partial wh-movement in German*, paper presented at the 1994 Annual Meeting of the Linguistic Society of America, Boston.
- Hiemstra, I., 1986, «Some aspects of wh-questions in Frisian», *Nowele* 8: 97:110.
- Jakubowicz, C., 2004, *Production and interpretation of long distance questions in French SLI: Narrow syntax or interface deficit?* Paper presented at 'From Syntax to SLI Workshop at the University of Massachusetts, Amherst. November 2004.
- , 2005, *The language faculty: (ab)normal development and SM interface constraints*, Paper presented at GALA 2005, Siena, Italy.
- Koopman, H. eta Sportiche, D., 1986, «A note on long extraction in Vata and the ECP». *Proceedings of the North East Linguistic Society*, Amherst, MA: Graduate Linguistic Student Association, University of Massachusetts, 4, 357-374.
- eta —, 1988, *Subjects*. Unpublished manuscript. UCLA.
- Lutz, U., Müller, G. eta von Stechow, A., 2000, (arg.), *Wh-Scope Marking*. Amsterdam eta Philadelphia: John Benjamins.
- Laka, I., 1990, *Negation in syntax: on the nature of functional categories and projection*. Doctoral dissertation, MIT.
- eta J. Uriagereka, 1987, «Barriers for Basque and Vice-versa». In J. McDonough eta B. Plunkett (arg.), *Proceedings of NELS* 17. Amherst: University of Massachusetts, 394-408.
- Lasnik, H. eta M. Saito, 1984, «On the nature of Proper Government», *LI* 15, 235-289.
- Mahajan, A., 1990, *The A/A-bar Distinction and Movement Theory*, Doctoral dissertation, MIT.
- Marác, L., 1990, *Asymmetries in Hungarian*. Doctoral dissertation, University of Groningen.
- McDaniel, D., 1989, «Partial and Multiple Wh-movement», *NLLT* 7, 565-604.
- , Chiu eta T. Maxfield, 1995, «Parameters for wh-movement types: evidence from child English», *NLLT* 13, 709-753.
- Mitxelena, K., 1981, «Galdegaia eta mintzagaia euskaraz», in *Euskal Linguistika eta literatura: Bide Berriak*. Bilbo: Deustuko Unibertsitateko Argitarazioak, 57-81.
- Müller, G., 1997, «Partial wh-movement and Optimality Theory», *The Linguistic Review* 14, 249-306.
- Ordoñez, F., 1999, *Word order and clause structure in Spanish and other Romance languages*, Doctoral dissertation, City University of New York.
- Ortiz de Urbina, J., 1989, *Parameters in the Grammar of Basque*, Dordrecht: Foris.
- Oyri, M., 2002, *Acquisition des questions à longue distance*, Mémoire de Maîtrise, University of Nantes, France.
- Pesetsky, D., 1987, «Wh-in situ: movement and unselective binding», in E. Reuland eta A. ter Meulen (arg.), *The representation of (In)definiteness*, Cambridge, MA: MIT Press, 98-129.

- Plann, S., 1982, «Indirect questions in Spanish», *LI* 13, 297-312.
- Rizzi, L., 1990, *Relativized Minimalist*, Cambridge, MA: MIT Press.
- , 1992, «Argument/adjunct (a)symmetries». *Proceedings of the North East Linguistic society*, Amherst, MA: Graduate Linguistic Student Association, University of Massachusetts 22, 365-381.
- , 1995, *The Fine Structure of the Left Periphery*, Manuscript, Université de Genève.
- , 1997, «The fine structure of the left periphery», in L. Haegeman (arg.), *Elements of Grammar: A Handbook of Generative Syntax* Dordrecht: Kluwer, 281-337.
- , 2004, *The Structure of CP and IP: The Cartography of Syntactic Structures*, Volume 2. Oxford: OUP.
- Rudin, C., 1988, «On multiple questions and multiple wh-constructions». *Proceedings of the North East Linguistic society*, Amherst, MA: Graduate Linguistic Student Association, University of Massachusetts, 6, 445-502.
- Sabel, J., 2000, «Partial wh-movement and the typology of wh-questions», in Lutz, Müller eta von Stechow (arg.), -446.
- Suñer, M., 1986, *On the Structure of the Spanish CP*, Unpublished manuscript, Cornell University.
- , 1991, «Indirect questions and the structure of CP: some consequences». In H. Campos eta F. Martínez-Gil (arg.), *Current Studies in Spanish Linguistics*, Washington, DC: Georgetown U.P., 238-312.
- , 1994, «V-movement and the licensing of argumental wh-phrases in Spanish», *NLLT* 12, 335-372.
- Thornton, R., 1990, *Adventures in Long-distance Moving: the acquisition of complex wh-questions*, Doctoral dissertation: University of Connecticut, Storrs.
- eta E. Gavrusseva, 1996, «Children's split "Whose-questions" and the structure of possessive NPs», Paper presented at the 21st Annual Boston University Conference on Language Development.
- eta S. Crain, 1994, «Successful Cyclic Movement», in T. Hoekstra eta B. Schwartz (arg.), *Language Acquisition Studies in Generative Grammar*, Amsterdam eta Philadelphia: John Benjamins 215-252.
- Torrego, E., 1984, «On the inversion in Spanish and some of its effects», *LI* 15, 103-129.
- Uriagereka, J., 1988, *On Government*. Doctoral dissertation., University of Connecticut.
- , 1992, «The syntax of Movement in Basque». In J. Lakarra eta J. Ortiz de Urbina (arg.), *Syntactic Theory and Basque Syntax*, Donostia: Supplements of *International Journal of Basque Linguistics and Philology-ASJU*, 417-446.
- , 1999, «Multiple spell-out», in S. Epstein eta N. Horstein (arg.), *Working Minimalism*, Cambridge, MA: MIT Press, 251-282.
- Uribe-Etxebarria, M., 1995, «On the structure of spec IP and its relevance for scope asymmetries in Spanish and English», in J. Amastae et al. (arg.), *Contemporary Research in Romance Linguistics*, Amsterdam: John Benjamins, 335-367.
- van Kampen, J., 1997, *First Steps in Wh-movement*, Ponsen eta Looijen: Wageningen.
- Van Riemsdijk, H., 1982, «Correspondence effects and the Empty Category Principle», *Tilburg Papers in Language and Literature* 12.
- Wakabayashi, S eta I. Okawara, 2003, «Japanese learners' errors on long distance wh-questions», in S. Wakabayashi (arg.), *Generative Approaches to the Acquisition of English by Native Speakers of Japanese*, New York: Mouton de Gruyter, 215-245.

- Watanabe, A., 1991, *Wh-in situ, Subjacency and chain formation*, Manuscript, MIT.
- Yamane, M., 2003, *On the interaction of first-language transfer and universal grammar in adult second language acquisition: Wh-movement in L1-Japanese and L2-English interlanguage*, Doctoral dissertation: University of Connecticut.
- Zagona, K., 1982, *Government and Proper Government of Verbal Projections*, Unpublished doctoral dissertation, University of Washington.
- Zubizarreta, M. L., 1994, «El orden de palabras en español y el caso nominativo», in V. Demonte (arg.), *Gramática del Español*, México, DF: Publicaciones de la *Nueva Revista de Filología Hispánica*.

1 ERANSKINA



Ekoiztu beharreko galdera: 'Zenek uste duzu egin zuela pastela?'

TOPONIMIA VASCA MEDIEVAL: NOVEDADES DEL BECERRO GALICANO DE SAN MILLÁN DE LA COGOLLA

David Peterson

Abstract*

We present a list of 106 Basque toponyms from the tenth, eleventh and twelfth centuries that have previously been either unpublished or incorrectly published. While not all the toponyms are new, in the sense that the same place-names appear in other texts, this still represents a significant contribution to the field of early Basque onomastics. All the names appear in the Becerro Galicano cartulary of the Riojan monastery of San Millán de la Cogolla, whose documentation has been repeatedly but deficiently published.

En este trabajo presento un centenar de topónimos, casi todos de los siglos XI y XII, que aparecen en el Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla pero que por uno de dos motivos no están satisfactoriamente integrados en el reducido *corpus* de la toponimia vasca medieval, bien porque aparecen en secciones inéditas del Becerro o bien porque han sido mal transcritos, y que conjuntamente presento como «novedades». Estas novedades han surgido durante un proceso de revisión del contenido del Becerro Galicano y de la edición más reciente que se ha hecho de esta fuente, la de Ubieto y Ledesma.¹ Al detectar errores y ausencias en esta edición hemos recurrido a la anterior pero parcial edición de Serrano para averiguar su tratamiento de estos topónimos.² Los 106 topónimos vascos erróneos identificados en la edición Ubieto-Ledesma se reparten entre los completamente inéditos, los que no fueron editados por Serrano, los que están mal transcritos en ambas ediciones, y un importante grupo que fueron bien editados por Serrano pero incorrectamente por Ubieto-Ledesma. Los tres primeros grupos suman 77 topónimos que nunca han sido bien transcritos. Lo que no he cotejado es la calidad de transcripción en Serrano de lo que aparece correctamente editado en la edición de Ubieto-Ledesma.

* Este trabajo está dedicado a la memoria de mi amigo Henrike Knörr. Ha sido desarrollado dentro del proyecto de investigación «La apropiación del territorio: lógica comunitaria y conflicto entre los siglos VIII y X», financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (HUM2007-62038/Hist).

¹ Ubieto Arteta, Antonio, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Valencia, 1976; Ledesma Rubio, María Luisa, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (1076-1200)*, Zaragoza, 1989.

² Serrano, Luciano, *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1930.

Inéditos (21)	<i>Adunna, Amestanza, Bardauri, Boliuar, Durana, Escoriz, Faranna, Gamarra, Hecilaz, Heguilhor, Iriozar, Iuranti villa, Larraz, Monnaiana, Muga, Mutillua, Suzana, Tafalla, Villascorna, Zufuiri, Ztarria</i>
No transcritos por Serrano (43)	<i>Adumia, Aginnaga, Aiala, Allioti, Ania, Apre Pennarte, Arandigoien, Arranomendi, Attahuri, Bascunana, Bizcaico, Burdon, Cabuerneca, Ciroquin, Comunión, dernanni, Desoggo, Enezo, Enneculla, Falzahuri, Fontaneta, Galharraga, Galuarruri, Gauinea, Gazeio, Ghagoien, Gharanna, Inicio, Laçiri villa, Lancheriz, Lhano, Liniera, Lizarzu, Mallateleta, Ocoien, Scaliuia, Semelbio, triticum, Villa Nassur, Villa Scorna, Tutela, Zuhazu, Zulina</i>
Mal en ambas ediciones (13)	<i>Alharaz, Anuzquita, Armentei, Artazaba (Divina), Cornikiz, Davalos etc., decia Orriz, (d)eggauari, Harrilucea, Mangiuar, Moreta, Sagarzaheta, Sulfuilegi</i>
Bien en Serrano, mal en Ubieto-Ledesma (29)	<i>Abendangu, Apinganiz, Arbuslu, Aredia, Areze, Argumaniz, Ariniz, Artazaba (Murielles), Bareizi, Barrica, Beguheta, Conmungoni, Egganno, Gazala, Hazkita, Heguilaz, Heguilior, Hereinzgubin, Huzuza, Ipuzcua, Lekete, More, Muga, Pampilona, Salurtegi, Scarauagota, Torissu, Trebingeto, Uggatartz</i>

A la hora de decidir qué topónimos glosar, he empleado un criterio amplio de selección, incorporando algunos nombres aparentemente romances de la zona históricamente vascofona, otros de apariencia vascoide (en el sentido más amplio) de zonas limítrofes, e incluso algunos topónimos y voces claramente no vascos que en las citadas ediciones asumían formas confundibles con la toponimia vasca (por ejemplo, **Soutaneta* por *Fontaneta*). En casos de duda he preferido incluir el topónimo y dejar a los especialistas que opinen, y ésta es en realidad el principio subyacente del trabajo: poner estos nombres a la disposición de investigadores cualificados. Así, en el campo ‘comentario’ me limito a hacer observaciones sobre otras incidencias de voces espacial, diplomática o formalmente cercanas. Es cierto que algunas de las correcciones que propongo pueden parecer triviales pero, en consonancia con esta estrategia de no intervención en cuestiones filológicas, prefiero presentar un listado completo y dejar a los especialistas que decidan cuáles, si es que hay alguna, de estas correcciones tienen transcendencia. Tampoco pretendo que sea la primera o única vez que aparecen estos topónimos, ni siquiera estas formas, en la diplomática medieval, y en muchos casos evidentemente no es así cuando, por ejemplo se corrige **Pampilonia* por *Pampilona*, pero aun así conviene detallar todas las apariciones tempranas, aun cuando no diverjan de lo ya conocido, para así establecer y / o consolidar grafías y posibles etimologías.

Está en preparación una nueva edición de esta documentación que corregirá estos errores y enmendará las ausencias, pero parece útil reunir en un sitio los topónimos vascos afectados, ya que éste es uno de los registros más afectados por las deficiencias de las ediciones anteriores. Las imágenes que incorporo del Becerro Galicano han sido sacadas de la página web de la Fundación San Millán.

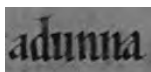
Se estructura la información presentada de diferentes maneras, según provenga de un texto inédito o de la corrección de una transcripción errónea:

Textos inéditos

[Topónimo]	[Imagen del Becerro Galicano]
CRONOLOGÍA:	[Folio en el] BECERRO:
CONTEXTO [espacial]:	
COMENTARIO:	

Transcripciones erróneas:

[Topónimo]	[Imagen del Becerro Galicano]
SERRANO: [formato en la edición de Serrano y en paréntesis el número del documento en la edición]	
UBIETO-LEDESMA: [formato en la edición de Ubieto-Ledesma y en paréntesis el número del documento en la edición]	
CRONOLOGÍA:	[Folio en el] BECERRO:
CONTEXTO [espacial]:	
COMENTARIO:	

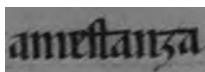
Topónimos inéditos1. *Adunna*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1108

BECERRO: f. 184v

CONTEXTO: Entre Abalos (Rioja Alta) y Villabuena de Álava (Rioja Alavesa)

COMENTARIO: Aparece entre unas 18 líneas inéditas bajo el epígrafe *cc.lxxxvii. De sco Romano de Alava* en aparente referencia a San Román de San Millán que tendría posesiones en la Rioja Alavesa. No lo recoge López de Guereñu en *Toponimia alavesa*.

2. *Amestanza*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1080

BECERRO: f. 160

CONTEXTO: Miranda de Ebro, Burgos

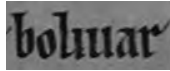
COMENTARIO: Topónimo vascoide en zona limítrofe con Álava.

3. *Bardauri*


CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1080 BECERRO: f. 160v

CONTEXTO: Bardauri (cerca de Miranda de Ebro), Burgos

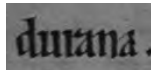
COMENTARIO: Primera aparición al margen de la Reja, donde tiene 'h' intervocálica (*Bardahuri*).

4. *Boliuar*


CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1108 BECERRO: f. 184

CONTEXTO: Rioja alavesa o Llanada alavesa

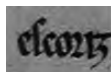
COMENTARIO: 18 líneas inéditas bajo el epígrafe *cc.lxxvii. De sco Romano de Alava*, que parece hacer referencia a San Román de San Millán en la Llanada alavesa. Además, aquí se explicita que San Agustín de Bolivar, que es una de tres decanías del monasterio de San Román, se ubicaba en *Hecilaz* (q.v., ¿= Heguilaz?). Lo lógico parece situarlo todo en la Llanada, salvo que aquí también son insistentes los vínculos con la Rioja Alavesa y en concreto con Villabuena de Álava (*Villascorna*). En Ledesma503 hay otra referencia a *Bolivar*, ahora a *San Saturnino de*.

5. *Durana* (Dominico de)


CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1080 BECERRO: f. 160v

CONTEXTO: Durana (cerca de Vitoria), Álava

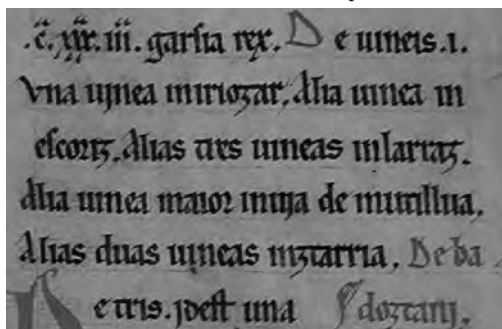
COMENTARIO: Aparece en referencia a un propietario, Domingo de Durana, en la zona de Miranda de Ebro (Burgos). El hecho de que aparezca también un Muño de Gamarra refuerza la impresión de que se trata del topónimo alavés en sí, y no de la aparición del mismo nombre en la zona de Miranda. *Durana* reaparece en Cogolla180, 439 etc., siempre con la misma grafía.

6. *Escoriz*


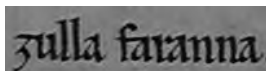
CRONOLOGÍA: desconocida (¿finales del siglo xi?)

BECERRO: f. 196

CONTEXTO: Badostain (cerca de Pamplona), Navarra



COMENTARIO: Quizás el actual Esquiroz. Éste y otros cuatro topónimos (*Iriozar*, *Larraz*, *Mutillua* y *Zarrria*) que glosa aparecen juntos en cuatro líneas sin transcribir a final de Ubierto 239. La referencia a *Mutilva*, y la repetición de *Mutilva*, *Escoriz* y *Ezarrri* en la sección de *terris* que sigue la rúbrica *De Badoztani*, sugieren que este texto se adelanta a su rúbrica.

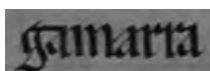
7. *Faranna* (vinea de zulla faranna)


CRONOLOGÍA: 1006

BECERRO: f. 94

CONTEXTO: curso inferior del río Tirón, en el límite provincial entre Rioja y Burgos

COMENTARIO: La fórmula 'viña de' sugiere un antropónimo, y este largo texto inédito está repleto de construcciones similares (*ager, vinea de*) siempre seguidas por nombres de persona cuando, en cambio, la identificación locativa de un bien suele introducirse con las preposiciones *ad* o *in*. No obstante, el aparente origen topográfico de *faranna* (< *haran* = 'valle') justifica su inclusión aquí. Si efectivamente es un uso antroponímico llama la atención la ausencia de cualquier tipo de declinación genitiva indicativa de origen.

8. *Gamarra*


CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1080

BECERRO: f. 160v

CONTEXTO: Gamarra (cerca de Vitoria), Álava

COMENTARIO: Aparece en referencia a un propietario, don Muño de Gamarra, en la zona de Miranda de Ebro (Burgos). Lo mismo que he comentado arriba, su coincidencia con otro topónimo de la comarca de Vitoria (*Durana*) refuerza la impresión que sea efectivamente una referencia al pueblo alavés. Este topónimo aparece varias veces en la documentación emilianense (Cogolla180, 277, 362) con una grafía regular.

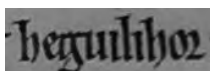
9. *Hecilaz* (in)


CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1108

BECERRO: f. 184

CONTEXTO: Llanada alavesa, probablemente Eguilaz (cerca de Salvatierra).

COMENTARIO: 18 líneas inéditas bajo el epígrafe *cc.lxxvii. De sco Romano de Alava*. San Agustín de Bolívar, una de tres decanías de San Román, se ubicaba en *Hecilaz*. Parece razonable identificarlo con *Eguilaz*, a 1,5 km de San Román de San Millán, aunque la 'c' que aparece aquí es atípica en las referencias a dicha localidad, cf. LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia alavesa*, p. 627.

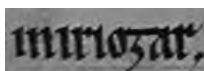
10. *Heguilhor*


CRONOLOGÍA: 1080

BECERRO: f. 190v

CONTEXTO: Eguileor (cerca de Salvatierra), Álava

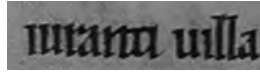
COMENTARIO: En el escatocolo de Ledesma149 se omite uno de los *fdiatores: et Beila Gundissalvez Heguilhor*. Esta grafía es atípica en que tiene 'h' intervocálica, ausente cuando reaparece el topónimo en el mismo texto y cuando figura en la Rēja (Cogolla180).

11. *Iriozar* (in)


CRONOLOGÍA: desconocida (¿finales del siglo XI?) BECERRO: f. 196

CONTEXTO: Badostain (cerca de Pamplona), Navarra

COMENTARIO: Es habitual la fórmula *una vinea in* + topónimo, así que la forma topónimica aquí parece ser *Iriozar*.

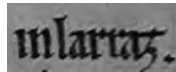
12. *Iuranti villla*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1108

BECERRO: f. 184

CONTEXTO: Rioja alavesa o Llanada alavesa

COMENTARIO: En estas 18 líneas inéditas bajo el epígrafe *cc.lxxvii. De sco Romano de Alava*, se mezclan lo que parecen ser referencias a la Rioja Alavesa (Villabuena de Álava = *Villascornia*) con otras a la Llanada alavesa. Aquí, no obstante, se trata de la procedencia de una persona, doña Jimena, lo cual abre aun más el abanico espacial, y ésta es quizás una referencia a Berantevilla.

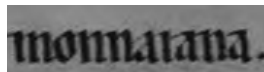
13. *Larraz (in)*

CRONOLOGÍA: desconocida (¿finales del siglo XI?)

BECERRO: f. 196

CONTEXTO: Badostain (cerca de Pamplona), Navarra

COMENTARIO: Michelena lo asocia con la forma *larratz*, ‘terreno baldío’, que documenta en Irache en 1397 (MICHELENA, *Apellidos vascos*, #395).

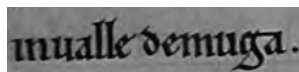
14. *Monnaiana*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1080

BECERRO: f. 160

CONTEXTO: Miranda de Ebro, Burgos

COMENTARIO: Topónimo vascoide en zona limítrofe con Álava, quizás relacionado con el cercano *Montaniana*. En el mismo texto inédito aparece la primera mención, después de la crónica de Alfonso III, del topónimo *Miranda*, que menciona, a pesar de que no parece ser de origen vasco, por su importancia y proximidad.

15. *Muga (in valle de)*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1095

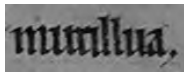
BECERRO: f. 14

CONTEXTO: Badarán (cerca de Nájera), Rioja Alta

COMENTARIO: No se puede estar seguro de que *Muga* aquí no sea un antropónimo por lo demás desconocido. De ser un uso puramente toponímico, con el significado de ‘límite, frontera’, hay que contemplar la posibilidad de que sea en sentido puramente localista, puesto que en el periodo histórico Badarán no está en ninguna frontera. No obstante, Irigoyen entendía *Badarán* en sí como un topónimo de origen vasco³ que así sería el más oriental de cuantos aparecen en la zona Burgos-Rioja, y por lo tanto marca algún tipo de frontera cultural. Por otra parte, parece probable que hasta mediados del siglo X la zona de San Millán, que linda con Badarán, fuera posesión castellana, lo cual implica una frontera política en esta misma zona.⁴

³ «*Barharanburu* se refiere a “cabo de *Barharan*”, que lógicamente hay que identificar con el actual *Badarán*». Irigoyen, «Cuestiones de toponimia vasca circumpirenaica», pp. 234, #76.

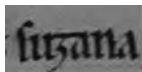
⁴ Ubieto Arteta, «Las fronteras de Navarra», p. 65.

16. *Mutillua*

CRONOLOGÍA: desconocida (¿finales del siglo XI?) BECERRO: f. 196

CONTEXTO: Badostain (cerca de Pamplona), Navarra

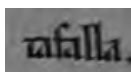
COMENTARIO: Reaparece con la misma forma en Ledesma506 (f. 196v). Identificable con Mutilva.

17. *Suzana*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1080 BECERRO: f. 160

CONTEXTO: Suzana (cerca de Miranda de Ebro), Burgos

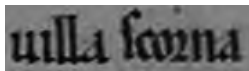
COMENTARIO: Parece ser la primera aparición de este topónimo limítrofe con Álava y que acaso se puede relacionar con la toponimia en *-ana* estudiada por Caro Baroja.⁵

18. *Tafalla*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1095 BECERRO: f. 14

CONTEXTO: Cordovín (cerca de Nájera), Rioja Alta

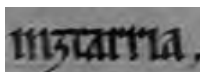
COMENTARIO: Aparece en una lista de posesiones (viñas) de San Millán en la zona de Badarán, Rioja Alta. Por la estructura de la frase, *vinea de Tafalla*, y los otros ejemplos cercanos parece probable que sea en realidad un antropónimo, pero es de claro interés por su coincidencia con la homónima localidad navarra.

19. *Villascorna*

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1108 BECERRO: f. 184

CONTEXTO: zona entre Abalos (Rioja Alta) y Villabuena de Álava (Rioja Alavesa)

COMENTARIO: El actual *Villabuena de Álava / Eskuernaga*, históricamente *Villaescuerta*, aparece también en Ledesma324 y Ledesma503, ambos en el mismo folio.

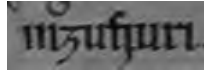
20. *Ztarria* (in)

CRONOLOGÍA: desconocida (¿finales del siglo XI?) BECERRO: f. 196

CONTEXTO: Badostain (cerca de Pamplona), Navarra

COMENTARIO: Siguiendo la lógica de este fragmento, una serie de viñas localizadas mediante la fórmula *vinea in* + topónimo, aquí nos quedamos con el problemático *Ztarria* como nombre de lugar. Lo que parece ser el mismo topónimo reaparece como *Eztarri* en Ledesma506 (f. 196v).

⁵ Caro Baroja, *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, 1945.

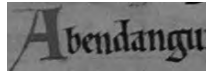
21. *Zufuri* (in)

CRONOLOGÍA: desconocida

BECERRO: f. 54v

CONTEXTO: Cihuri (cerca de Haro), Rioja Alta

COMENTARIO: Otra aparición del conocido topónimo altorriajano *Cihuri*, que consolida un poco más la grafía dominante del nombre. Aparece en un inédito fragmento de 15 líneas en las cuales hay referencia a varios otros asentamientos de una zona donde abunda toponimia vasca. Podrían ser de interés las grafías *sagga* y *salia* para Sajazarra, considerado por algunos autores un topónimo vasco, así como *Tirgo*, nombre de etimología oscura que aparece por primera vez en la documentación con su opaca forma actual.

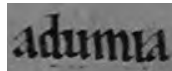
Transcripciones erróneas22. *Abendangu*SERRANO: *Abendangu* (Serrano 91)UBIETO-LEDESMA: **Abendangir* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 189v

CONTEXTO: Álava (alfoz de Malizhaeza)

COMENTARIO: Entiendo que Ernesto Pastor está preparando una monografía sobre este texto, también conocido como *la Reja*, con una transcripción definitiva y un análisis detallado de las diferentes ediciones habidas, y por tanto no entro en más detalle aquí, pero adelanto que Pastor está de acuerdo con ésta y las otras correcciones que propongo.

23. *Adumia*

SERRANO: no transcrito

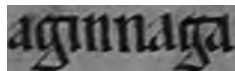
UBIETO-LEDESMA: **Adunna* (Ledesma324)

CRONOLOGÍA: 1108

BECERRO: f. 184

CONTEXTO: Rioja alavesa

COMENTARIO: Corregimos la transcripción de Ledesma, pero no obstante el mismo topónimo aparece en el mismo folio y contexto (Ledesma503 y el texto inédito ya glosado) como *Adunna*, la cual, por lo tanto, parece ser su forma dominante.

24. *Aginnaga* (et)

SERRANO: No transcrito

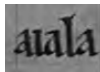
UBIETO-LEDESMA: **Aguinaga* (Ledesma337)

CRONOLOGÍA: 1114

BECERRO: f. 182v

CONTEXTO: Valle de Ayala, Álava

COMENTARIO: Esta forma, con 'n' palatizada, está más próxima al actual topónimo *Aguiñiga*.

25. *Aiala*

SERRANO: No transcrito

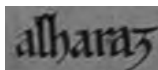
UBIETO-LEDESMA: **Ayala* (Ledesma337)

CRONOLOGÍA: 1114

BECERRO: f. 182v

CONTEXTO: Valle de Ayala, Álava

COMENTARIO:

26. *Albaraz*

SERRANO: **Halazar* (Serrano282bis)

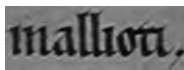
UBIETO-LEDESMA: **Albanaraz* (Ledesma229)

CRONOLOGÍA: 1094

BECERRO: f. 70

CONTEXTO: Viñaspre, Rioja Alavesa

COMENTARIO: Aparece en una lista de posesiones inmuebles, en este caso *parras*. El topónimo anterior en la lista es *Albaniella*. Parece lógico analizar los dos topónimos conjuntamente, pero no está claro (para mí, al menos) si deberían considerarse semíticos, vascos o de otra procedencia.

27. *Allioti* (in)

SERRANO: no transcrito

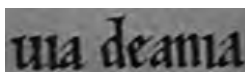
UBIETO-LEDESMA: **Alliori* (Ledesma504)

CRONOLOGÍA: desconocida (finales siglo xi?)

BECERRO: f. 195

CONTEXTO: Desojo (cerca de Los Arcos), Navarra

COMENTARIO: El sufijo toponímico occidental *-uri*, del cual *-ori* es una variante conocida, no es frecuente en Navarra, y con esta corrección desaparece un posible ejemplo. Texto no transcrito por Serrano.

28. *Ania* (via de)

SERRANO: no transcrito

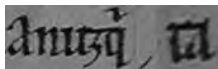
UBIETO-LEDESMA: **Ama* (Ledesma111)

CRONOLOGÍA: 1085

BECERRO: f. 191

CONTEXTO: Oreitia, Álava

COMENTARIO: cf. *Ania*, en Ubieto180 (la 'Reja'), en el alfoz de *Harbazua I*, el mismo que Oreitia donde se centra este texto.

29. *Anuzquita*

SERRANO: **Anitzquita* (Serrano 91)

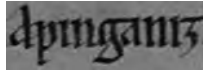
UBIETO-LEDESMA: **Anitzquita* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 190

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Fornello*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Reja en referencia a *Abendangu*.

30. *Apinganiz* (I. reg.)

SERRANO: *Apinganiz* (Serrano 91)

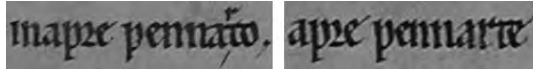
UBIETO-LEDESMA: **Apinganiza* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 190

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Harrabia*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Rreja en referencia a *Abendangu*.

31. *Apré Pennarto* (in), *Apré Pennarte* (de)

SERRANO: No transcrito

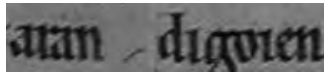
UBIETO-LEDESMA: [*Apré*] **Penitarco* / **Pennarre* (Ledesma504)

CRONOLOGÍA: Desconocida (finales siglo XI?)

BECERRO: f. 195

CONTEXTO: Desojo (cerca de Los Arcos), Navarra

COMENTARIO: *Apré* aparece como antropónimo en esta documentación, pero la preposición 'in' en el primer ejemplo deja claro que aquí estamos ante un topónimo.

32. *Arandigoien*

SERRANO: No transcrito

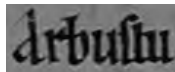
UBIETO-LEDESMA: **Arandigoren* (Ledesma205)

CRONOLOGÍA: Desconocida (hacia 1090)

BECERRO: f. 195v

CONTEXTO: Estella, Navarra

COMENTARIO:

33. *Arbuslu*

SERRANO: *Arbuslu* (Serrano 91)

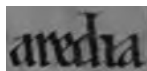
UBIETO-LEDESMA: **Arbustu* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 189

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Harbazua*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Rreja en referencia a *Abendangu*.

34. *Aredia*

SERRANO: *Aredia* (Serrano150)

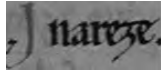
UBIETO-LEDESMA: **Heredia* (Ubieto278)

CRONOLOGÍA: 1051

BECERRO: f. 183v

CONTEXTO: Heredia (cerca de Salvatierra), Álava

COMENTARIO: En la edición de Serrano este topónimo está bien transcrito.

35. *Areze* (in)

SERRANO: *Areze* (Serrano48)

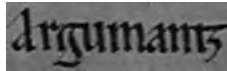
UBIETO-LEDESMA: **In Nazere* (Ubieto64)

CRONOLOGÍA: 952

BECERRO: f. 110v

CONTEXTO: ¿Álava?

COMENTARIO: Personalmente, la forma anterior, **Nazere*, me llevaba a pensar en términos de Nájera, lo cual dispersaba mucho las posesiones de Diego Beilaz, con el problema añadido de suponer una extensión a ambos lados de la frontera navarro-castellano. Sin poder identificar con seguridad este lugar, por el contexto, parece razonable situarlo en Álava, y posibles identificaciones serían *Areza* (LÓPEZ DE GUEREÑU, p. 60) ó *Arecha* (ibid., p. 58). En la edición de Serrano este topónimo está bien transcrito.

36. *Argumaniz*

SERRANO: *Argumaniz* (Serrano 91)

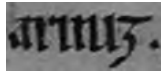
UBIETO-LEDESMA: **Arguimaniz* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 189

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Harbazua*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Reja en referencia a *Abendangu*.

37. *Ariniz*

SERRANO: *Ariniz* (Serrano150)

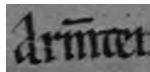
UBIETO-LEDESMA: **Arnuz* (Ubieto278)

CRONOLOGÍA: 1051

BECERRO: f. 183v

CONTEXTO: Ariñez (cerca de Vitoria), Álava

COMENTARIO: Resulta muy difícil distinguir entre las diferentes lecturas posibles, pero *Ariniz*, identificable con el actual *Ariñez*, parece más probable que el *Arnuz* que Ubieto favorece. *Ariniz* también es la lectura preferida por Serrano.

38. *Armentei*

SERRANO: *Armentir* (Serrano 91)

UBIETO-LEDESMA: **Armenter* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 189v

CONTEXTO: Armentia (cerca de Vitoria), Álava

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Reja en referencia a *Abendangu*.

39. *Arranomendi* (in)

SERRANO: No transcrito

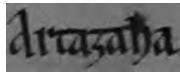
UBIETO-LEDESMA: **Arraimomendi* (Ledesma297)

CRONOLOGÍA: 1104

BECERRO: f. 154

CONTEXTO: Cuzcurrita (cerca de Haro), Rioja Alta

COMENTARIO: Aunque es muy difícil distinguir entre ‘im’ y ‘nn’ con esta letra, se acerca más a *Arranomendi* que además parece más plausible etimológicamente, cf. MICHELENA, *Apellidos vascos*, #87, = ‘Monte Aguila’.

40. *Artazaba*

SERRANO: *Artazaba* (Serrano 91)

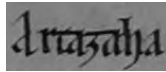
UBIETO-LEDESMA: **Arcazaba* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 189v

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Murielles* - Serrano transcribe **Murilles*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Reja en referencia a *Abendangu*.

41. *Artazaba*

SERRANO: **Arrazaba* (Serrano 91)

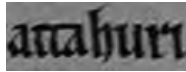
UBIETO-LEDESMA: **Arrazaba* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 190v

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Divina*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Reja en referencia a *Abendangu*.

42. *Attaburi*

SERRANO: No transcrito

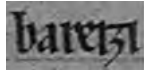
UBIETO-LEDESMA: **Attaburi* (Ubieto375, Ledesma383)

CRONOLOGÍA: 1140 (Ledesma y nosotros), 1065 (Ubieto)

BECERRO: f. 228

CONTEXTO: Rioja Alavesa

COMENTARIO: Interesante aparición de una -tt- geminada, que quizás hace pensar en un origen antroponímico (< *Atta*, *Echa*), como es el caso para la mayoría de estas construcciones con terminación en -uri, en vez de < *at(h)e* ‘puerta’ como sugiere Michelena (*Apellidos vascos*, #107). En la Reja (Ubieto180) aparece como *Attaburi*.

43. *Bareizi*

SERRANO: *Bareizi* (Serrano151)

UBIETO-LEDESMA: **Barezti* (Ubieto279)

CRONOLOGÍA: 1051

BECERRO: f. 186

CONTEXTO: Busturía, Vizcaya

COMENTARIO: Serrano lo transcribe bien.

44. *B/Uarrica* (Blasco de)

SERRANO: *Blasco de Barrica* (Serrano191)

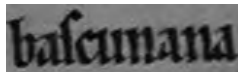
UBIETO-LEDESMA: **Blasco Barrica* (Ledesma91)

CRONOLOGÍA: 1084

BECERRO: ff. 185 y 192

CONTEXTO: Acosta-Ocoizta, Álava

COMENTARIO: Ledesma omite la preposición 'de', lo cual priva el segundo elemento de su aire de topónimo.

45. *Bascunana*

SERRANO: no transcrito

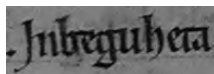
UBIETO-LEDESMA UBIETO-LEDESMA: **Bascimana* (Ledesma221)

CRONOLOGÍA: 1092

BECERRO: f. 209v

CONTEXTO: Bascuñana, Burgos

COMENTARIO: Zona de Burgos limítrofe con la Rioja Alta, cerca de Santo Domingo de la Calzada. La única aparición 'anterior' es como *Basconiana*, en un texto probablemente apócrifo con fecha de 959 (Ubieto79). Así que la aparición temprana de la 'u' aquí es potencialmente interesante, ya que diferencia este topónimo de los varios *Villabascones* que aparecen en Castilla.

46. *Begubeta* (in)

SERRANO: *Begubeta* (Serrano48)

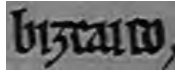
UBIETO-LEDESMA: **Begubeta* (Ubieto64)

CRONOLOGÍA: 952

BECERRO: f. 110v

CONTEXTO: Bagoeta, Álava

COMENTARIO: Hay varios errores de transcripción en este texto, la mayoría por confusión 't' / 'r'. En la edición de Serrano este topónimo está bien transcrito.

47. *Bizcaico* (*Monnio*)

SERRANO: No transcrito

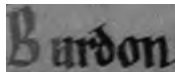
UBIETO-LEDESMA: **Bizcaico* (Ledesma447)

CRONOLOGÍA: 1185

BECERRO: f. 213

CONTEXTO: Haro, Rioja Alta

COMENTARIO: Uno de los ejemplos más diáfanos (por ser el elemento toponímico transparentemente tal) y más tempranos del genitivo vasco de procedencia. En la siguiente línea tenemos *Vialdeco*, cuyo pedigrí vasco se consolida en esta compañía. Serrano no transcribe este texto.

48. *Burdon*

SERRANO: No transcrito

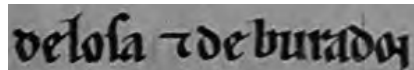
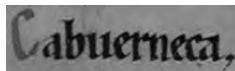
UBIETO-LEDESMA: **Burbon* (Ubieto22)

CRONOLOGÍA: 934 (aunque una falsificación del siglo XII)

BECERRO: f. III

CONTEXTO: Buradón (Conchas de Haro), Álava

COMENTARIO: Hay varias referencias a *Buradon* en la diplomática medieval, pero siempre con una 'a' (Ubieto237; Ledesma66, Ledesma335 etc.), e incluso en el folio IIIv de este mismo texto, cuando se delimita Álava:

49. *Cabuerneca*

SERRANO: No transcrito

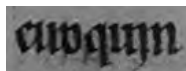
UBIETO-LEDESMA: **Tabuerneca* (Ubieto22)

CRONOLOGÍA: 934 (aunque una falsificación del s. XII)

BECERRO: f. III

CONTEXTO: Rioja alavesa?

COMENTARIO: Probable identificable con la *Carbonarica* de la *Crónica de Alfonso III* (versión *rotense*), este nombre también se ha identificado con el topónimo menor *Tabuérniga* de Labastida (Rioja Alavesa), cf. LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia Alavesa*, p. 581, donde se recoge la forma diplomática correcta.

50. *Ciroquin*

SERRANO: No transcrito

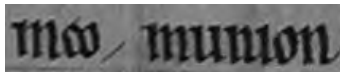
UBIETO-LEDESMA: **Cudoquin* (Ubieto239)

CRONOLOGÍA: Desconocida (hacia 1045?)

BECERRO: f. 196

CONTEXTO: Cirauqui (cerca de Puente la Reina), Navarra

COMENTARIO: La reseña también está mal: se trata de San Miguel de Ecoyen y no San Millán de la Cogolla.

51. *Comunion* (in)

SERRANO: No transcrito

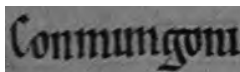
UBIETO-LEDESMA: **meo munion* (Ledesma372)

CRONOLOGÍA: 1137

BECERRO: f. 183

CONTEXTO: Comunción (cerca de Miranda de Ebro), Álava

COMENTARIO: Obsérvese la marca después de la 'co' que indica que la palabra sigue en la siguiente línea, y que así imposibilita la lectura de Ledesma.

52. *Commungoni*

SERRANO: *Commungoni* (Serrano 91)

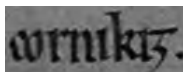
UBIETO-LEDESMA: **Comungoni* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 190

CONTEXTO: Comunción (cerca de Miranda de Ebro), Álava

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Rēja en referencia a *Abendangu*.

53. *Cornikiz*

SERRANO: **Gornikiz* (Serrano203)

UBIETO-LEDESMA: **Gornikiz* (Ledesma58)

CRONOLOGÍA: 1082

BECERRO: f. 187

CONTEXTO: Litoral vizcaino (¿zona de Bermeo-Busturia?)

COMENTARIO: En la rúbrica también aparece con 'c' inicial, pero Ledesma no reproduce la rúbrica (si lo hace, en cambio, Ubieto en referencia a Ubieto390).

54. *Davalos, Davaliellos, Derdanielle*

SERRANO: **Dabalos*, **Dabaliellos* y **riboderdanielle* (Serrano286)

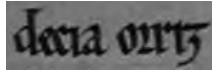
UBIETO-LEDESMA: **d'Avalos*, **d'Avaliellos*, **d'Erdanielle* (Ledesma264)

CRONOLOGÍA: 1096

BECERRO: ff. 203v-204

CONTEXTO: Abalos, Rioja Alavesa

COMENTARIO: La presencia de la preposición 'de' (*de Davalos*) demuestra que aquí la 'D' inicial no tiene valor preposicional, como parece sugerir la transcripción de Ubieto, sino que es una parte integral del nombre, a pesar de que la forma actual sea *Abalos*.

55. *decia Orriz*

SERRANO: **de Ciaorriz* (Serrano21)

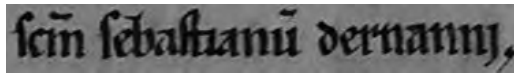
UBIETO-LEDESMA: **de Ciaorriz* (Ubieto75)

CRONOLOGÍA: 957

BECERRO: f. 226

CONTEXTO: Pamplona, Navarra

COMENTARIO: Aquí tanto Ubieto como Serrano corrigen, acertadamente, lo que parece haber sido una errata del copista medieval, pero sin comentar la corrección, cuando el hecho de la errata tiene su interés ya que indica que el escribano desconocía el nombre de la villa navarra.

56. *dernanni*

SERRANO: No transcrito

UBIETO-LEDESMA: **de ipsa Deva usque ad Sanctum Sebastianum, de Ernanni* (Ubieto22)

CRONOLOGÍA: 934 (aunque una falsificación del s. XII)

BECERRO: f. IIIv

CONTEXTO: Hernani, Guipúzcoa

COMENTARIO: Ubieto introduce una coma y separa 'de' del topónimo que parece ser una referencia a *Hernani*. La introducción de una coma distorsiona el sentido de la frase.

57. *Desoggo* (de)

SERRANO: No transcrito

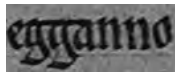
UBIETO-LEDESMA: *hereditates de *soggo* (Ledesma504)

CRONOLOGÍA: desconocida (finales siglo XI?)

BECERRO: f. 195

CONTEXTO: Desojo (cerca de Los Arcos), Navarra

COMENTARIO: Ledesma omite una de las dos 'de', conservando sólo la preposición, y así mutila el topónimo.

58. *Egganno*

SERRANO: *Egganno* (Serrano247)

UBIETO-LEDESMA: **Eggano* (Ledesma48)

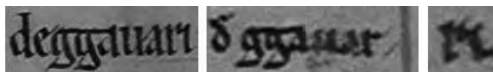
CRONOLOGÍA: 1082

BECERRO: f. 186

CONTEXTO: Vizcaya

COMENTARIO: Quizás identificable con Echano (Amorebieta). Michelena recoge la forma correcta en *Apellidos Vascos* (#470).

59. *Eggauari* (d[e]) (f. 184v);
[E]ggauarri (d') (f. 191v)



SERRANO: **Ggabarri* (Serrano191)

UBIETO-LEDESMA: *[de] *Gavari* (f. 184v); *[de] *Gavararri* (f. 191v) (Ubieto362)

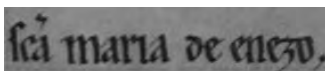
CRONOLOGÍA: 1067

BECERRO: ff. 184v y 191v

CONTEXTO: Acosta-Ocoizta (cerca de Legutiano), Álava

COMENTARIO: Existen dos versiones del texto en el Becerro, lo cual complica el análisis, pero en ambos casos las transcripciones de Ubieto son incorrectas, tendiendo a suprimir lo que creemos ser una etimológica 'e' inicial de uno de los varios *Echavarri*s cerca de Acosta. En el segundo caso, en una adición marginal en el folio 191v, el copista no parece reconocer el valor real de la 'e', abreviándola como si fuera parte de la preposición 'de', tendencia seguida por Ubieto y también por Serrano que transcribe **Ggabarri*. Estimo que la forma 'correcta' sería *de eggavar(r)i*, cf. *Eggan(n)o*.

60. *Enezo* [Sancta Maria de]



SERRANO: No transcrito

UBIETO-LEDESMA: **Eriezo* (Ledesma71)

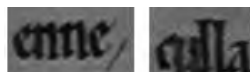
CRONOLOGÍA: 1083

BECERRO: f. 157v

CONTEXTO: Miranda de Ebro, Burgos

COMENTARIO: Incluyo aquí este topónimo burgalés, S^a María de Guinicio, por su proximidad a Álava. También aparece en esta documentación como *Inicio* (q.v.).

61. *Enneculla*



SERRANO: No transcrito

UBIETO-LEDESMA: **en Veculla* (Ledesma206)

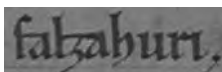
CRONOLOGÍA: desconocida (hacia 1090)

BECERRO: f. 195v

CONTEXTO: Cirauqui (cerca de Puente la Reina), Navarra

COMENTARIO: Aunque sí se observa en esta documentación el uso como prefijo toponímico de la fórmula romance *enna-* (= en + la), no así *enne*. De todos modos la lectura de **en Veculla* es claramente incorrecta.

62. *Falzaburi* (villa Nuño)



SERRANO: No transcribe la reseña, en el texto el topónimo está bien transcrito (Serrano237)

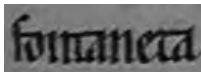
UBIETO-LEDESMA: **Salzaburi* (Ledesma15)

CRONOLOGÍA: 1075

BECERRO: f. 166v

CONTEXTO: Leiva (cerca de Santo Domingo de la Calzada), Rioja Alta

COMENTARIO: Sólo transcrito incorrectamente en la reseña, en el cuerpo del texto está bien. La 'f' inicial es importante porque nos permite relacionar este topónimo con el *Nunno B/Valza* que aparece en el mismo contexto espacial (Sorejana-Leiva) en 1028 (Ubieto176) y así aventurar la hipótesis de una cronología relativamente tardía (s. XI) para la fundación de los asentamientos altorriojanos con el sufijo *-uri* (PETERSON, *Frontera y lengua en el alto Ebro*, p.492, tesis doctoral inédita, Univ. de Burgos, 2006).

63. *Fontaneta*

SERRANO: No transcrito

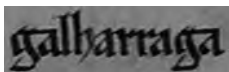
UBIETO-LEDESMA: **Soutaneta* (Ledesma168)

CRONOLOGÍA: 1087

BECERRO: f. 188

CONTEXTO: Nájera, Rioja Alta

COMENTARIO: No está claro dónde se sitúa esta *Fontaneta*, quizás cerca de Nájera (el contexto es de viñas, y cf. también Ubieto178) pero por si acaso su sufijo vascoide podría haber prestado a la confusión, en un texto con bastante toponimia vasca, corregimos la errónea forma **Soutaneta*. En el mismo texto, el **Morcanos* de Ledesma es una clara referencia al pueblo de *Huercanos*, cerca de Nájera.

64. *Galharraga*

SERRANO: No transcrito

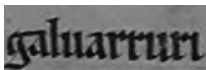
UBIETO-LEDESMA: **Galharruaga* (Ubieto22)

CRONOLOGÍA: 934 (aunque una falsificación del s. XII)

BECERRO: f. IIIv

CONTEXTO: Vizcaya occidental

COMENTARIO: Utilizado para delimitar Vizcaya, parece ser una referencia a su histórico extremo occidental (quizás el Nervión): *De riuo de Galharraga usque in flumen de Deba, id est tota Bizcabia, et de ipsa Deba usque Sanctum Sebastianum dernanni, id est tota Ipuzcua afinibus Alaua ...*

65. *Galuarruri*

SERRANO: No transcrito

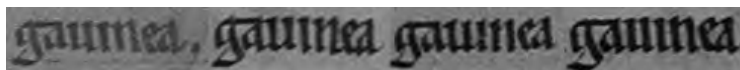
UBIETO-LEDESMA: **Galarruri* (Ledesma476)

CRONOLOGÍA: 1173-1189

BECERRO: f. 212

CONTEXTO: Galbárruli (cerca de Haro), Rioja Alta

COMENTARIO: En otra ocasión en el mismo texto se transcribe bien este topónimo.

66. *Gauinea*

SERRANO: No transcrito

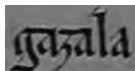
UBIETO-LEDESMA: **Gaumea* (Ledesma363, 388)

CRONOLOGÍA: 1133, 1149

BECERRO: ff. 230 – 230v

CONTEXTO: Valle de Ayala, Álava

COMENTARIO: Se trata de un asentamiento cerca de Orduña cuyo nombre Ledesma transcribe como *Gaumea*. Si bien es cierto que, en ocasiones, resulta prácticamente imposible distinguir en estos textos entre *u-i* y *m*, aquí me parece más bien *Gauinea*, sobre todo los últimos ejemplos. Por su parte, en la rubrica aparece *Aguinaga*, difícilmente reconciliable con cualquiera de las dos lecturas, aunque eso sí identificable con la macrotoponimia de la zona de Orduña donde hay un *Aguiñiga*. En Ledesma388 *Gauinea* se asocia con Obaldía, hoy Madaría, pueblo vecino de Aguiñiga, y éste parece ser el contexto correcto.

67. *Gazala*

SERRANO: *gazala* (Serrano86)

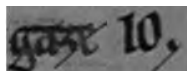
UBIETO-LEDESMA: **Galaza* (Ubieto166)

CRONOLOGÍA: 1016

BECERRO: f. 161

CONTEXTO: Mojón en la sierra limítrofe entre La Rioja y Soria

COMENTARIO: Nombre vascoide de uno de los mojones entre Castilla y Navarra. En la edición de Serrano este topónimo está bien transcrito, pero aparece sin mayúscula inicial.

68. *Gazeio*

SERRANO: No transcrito

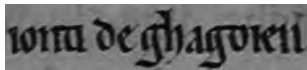
UBIETO-LEDESMA: **Garzeio* (Ledesma149)

CRONOLOGÍA: 1080

BECERRO: f. 190v

CONTEXTO: Gaceo (cerca de Salvatierra), Álava

COMENTARIO: Esta forma toponímica nos sitúa en Gaceo, próximo a Albizu y Eguilior, ambos topónimos mencionados en el mismo texto.

69. *Ghagoien* (Ionti de)

SERRANO: No transcrito

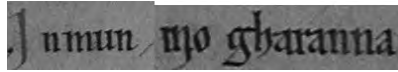
UBIETO-LEDESMA: **Toita de Ghagoieu* (Ledesma93)

CRONOLOGÍA: Hacia 1084

BECERRO: f. 192

CONTEXTO: Acosta-Ocoizta (cerca de Legutiano), Álava

COMENTARIO: El antropónimo también se transcribe mal. Sospecho que el (*domno Nunno de*) *Ghagoren* del mismo texto debería leerse también *Ghagoien* (cf. MICHELENA, *Apellidos vascos*, #295), aunque ahora el problema es con el Becerro y no con la transcripción. En ambos casos sospecho que sean referencias a Echagiën, cerca de Acosta, con una hipotética 'e' inicial camuflada por la preposición 'de', lo cual sugiere que el copista no fuera vascofono.

70. *Gharanna* (in Munnio)

SERRANO: No transcrito

UBIETO-LEDESMA: **Gharauna* (Ledesma488)

CRONOLOGÍA: Hacia 1170

BECERRO: f. 77v

CONTEXTO: Herramélluri (cerca de Santo Domingo de la Calzada), Rioja Alta

COMENTARIO: La preposición 'in' demuestra que ésta es una construcción toponímica, al margen de su origen antroponímico, y parece que el segundo elemento se derive de (*h*)*aran* = 'valle', ya que la fórmula *valle* + antroponímico es muy frecuente en estas comarcas alorriojanas y burgalesas, y en Ubieto364 (f.77) el mismo microtopónimo aparece bien transcrito como [*in*]*monniogarán* (aunque mal transcrito por Serrano como *Monnioguran*). De nuevo (cf. *Harrilucea*), vemos como un topónimo que llevaba tilde en un texto (Ubieto364) no lo tiene en otro (Ledesma488). Si, por lo tanto, estos dos textos se originan en fuentes diferentes, como sus fechas indican, llama la atención que la 'g' inicial aparece en ambos. ¿Complica esto la hipotética etimología a partir de *haran*?

71. *Harrilucea* (in)

SERRANO: **Harrilucea* (Serrano187), no transcribe Ledesma488.

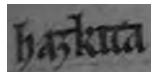
UBIETO-LEDESMA: **Harrilucea* (Ubieto364), **Harrilucea* (Ledesma488)

CRONOLOGÍA: 1067 y ca. 1170

BECERRO: f. 77

CONTEXTO: Herramélluri (cerca de Santo Domingo de la Calzada), Rioja Alta

COMENTARIO: Los tres editores coinciden en transcribir mal, cada uno de diferente manera, lo que es uno de los topónimos menores vascos más transparentes de la Rioja Alta. Obsérvese la tilde en el primer caso pero no en el segundo. Estas tildes aparecen esporádicamente en el Becerro, con mayor incidencia en toponimia no-romance que en otros registros, pero no sabemos muy bien su significado. La diferencia aquí entre las dos apariciones de la misma voz, sugiere que el copista del Becerro no introduce las tildes sino que las reproduce.

72. *Hazkita*

SERRANO: *Hazkita* (Serrano285b)

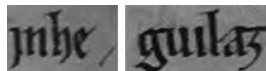
UBIETO-LEDESMA: **Hazquita* (Ledesma263)

CRONOLOGÍA: 1096

BECERRO: f. 198

CONTEXTO: Azqueta (cerca de Estella), Navarra

COMENTARIO: En la edición de Serrano está bien transcrito.

73. *Heguilaz* (in)

SERRANO: *Heguilaz* (Serrano229)

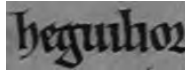
UBIETO-LEDESMA: **Eguilaz* (Ubieto438)

CRONOLOGÍA: 1076

BECERRO: f. 183v

CONTEXTO: Eguilaz (cerca de Salvatierra), Álava

COMENTARIO: En la edición de Serrano está bien transcrito.

74. *Heguilior*

SERRANO: *Heguilior* (Serrano229)

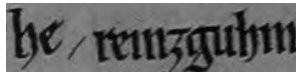
UBIETO-LEDESMA: **Hegilior* (Ubieto438)

CRONOLOGÍA: 1076

BECERRO: f. 183v

CONTEXTO: Cerca de Salvatierra, Álava

COMENTARIO: cf. el inédito caso coetáneo cuando aparece con 'h' intervocálica. En la edición de Serrano está bien transcrito.

75. *Hereinzgubhin*

SERRANO: *Hereinzgubhin* (Serrano 91)

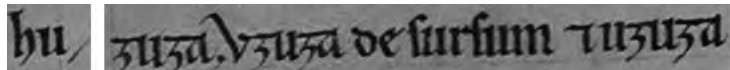
UBIETO-LEDESMA: **Herenizgubhin* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 189v

CONTEXTO: Erenchun (cerca de Alegria-Dulantzi), Álava

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Rēja en referencia a *Abendangu*.

76. *Huzuza*

SERRANO: *Huzuza* (Serrano9)

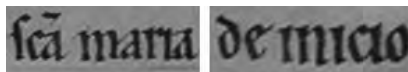
UBIETO-LEDESMA: **Huzirza* (Ubieto7)

CRONOLOGÍA: 864

BECERRO: f. 108v

CONTEXTO: ¿Valle de Ayala (Álava)?

COMENTARIO: Topónimo de oscura ubicación y etimología pero, por lo menos, de diáfana grafía, pues, al margen de la 'H' inicial se repite tres veces. En el mismo texto aparecen *Dobaltia* y *Salvantoné*, que podemos identificar con *Ovaldia* (actual Madaria) y Salmantón / Salbentone.

77. *Inicio* (Sancta Maria de)

SERRANO: no transcrito

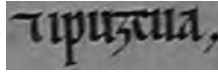
UBIETO-LEDESMA: **Tricio* (Ubieto136)

CRONOLOGÍA: 1028

BECERRO: f. 159

CONTEXTO: S^a María de Guinicio (cerca de Miranda de Ebro), Burgos

COMENTARIO: Se trata del mismo topónimo que en otro ejemplo ha sido transcrito como **Eriezo* (por *Enezo*, q. v.), pero aquí el efecto descontextualizante es aun superior ya que nos traslada desde la cuenca de Miranda hacia el entorno de Nájera o sugiere la existencia del topónimo *Tricio* en Miranda.

78. *Ipuzcua* (et)

SERRANO: *Ipuzcua* (Serrano254)

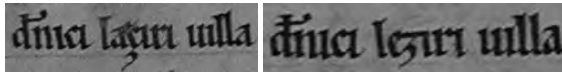
UBIETO-LEDESMA: **Ipizcua* (Ledesma73)

CRONOLOGÍA: 1083

BECERRO: f. 165

CONTEXTO: Guipúzcoa

COMENTARIO: *Comite Lope Ennecones in Bizcabilia et Alava et Ipuzcua*. En la edición de Serrano está bien transcrito.

79. *Laçiri / Leziri villa* (Dominici)

SERRANO: No transcrito

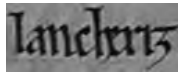
UBIETO-LEDESMA: *Dominici *Laçiri, villa / Dominici *Leziri, villa* (Ledesma476)

CRONOLOGÍA: 1173-1189

BECERRO: f. 212

CONTEXTO: El texto se desarrolla en la Rioja Alta, pero sospecho que el topónimo sea una referencia a Lacervilla (entre Treviño y Miranda), Álava.

COMENTARIO: Aquí el problema es la introducción errónea de una coma en medio de una frase topónimica que parece ser una referencia a Lacervilla (Álava). López de Guereñu no recoge ninguna referencia anterior a este pueblo.

80. *Lancheriz*

SERRANO: No transcrito

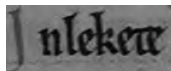
UBIETO-LEDESMA: **Lançreriz* (Ledesma372)

CRONOLOGÍA: 1137

BECERRO: f. 183

CONTEXTO: Cuenca de Miranda, Álava o Burgos

COMENTARIO: Extraña grafía, quizás la 'h' es una 'corrección' de una 'l' por parte del escribano. Hay una tendencia a asociar este topónimo y *Langrares* con Nanclares (de Oca) pero, por lo menos cuando relacionado con Santiago, quizás deberíamos contemplar una ubicación más al oeste, en la cuenca de Miranda, cf. Calzada15 (1156).

81. *Lekete* (in)

SERRANO: *Lekete* (Serrano48)

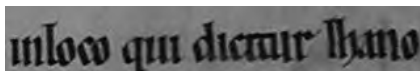
UBIETO-LEDESMA: **Lekere* (Ubieto64)

CRONOLOGÍA: 952

BECERRO: f. 110v

CONTEXTO: Lehete (alfoz de Gamboa), Álava

COMENTARIO: En la edición de Serrano este topónimo está bien transcrito.

82. *Lhano* (in loco qui dicitur)


SERRANO: No transcrito

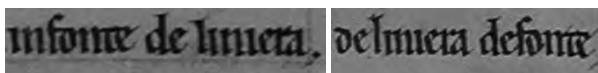
UBIETO-LEDESMA: **Lhano* (Ledesma285)

CRONOLOGÍA: 1101

BECERRO: f. 226v

CONTEXTO: Zambrana (entre Treviño y Miranda), Álava

COMENTARIO: Esta transcripción errónea se repite cuatro veces en este texto. *Lhano* se relaciona insistentemente con *Aveca* /*Avecha*, que en una sola ocasión Ledesma transcribe erróneamente como **Aucca*. Quizás identificable con Laño (Condado de Treviño) aunque la geografía del texto parece estar concentrada en torno a Zambrana.

83. *Liniera* (de ... de fonte)


SERRANO: No transcrito

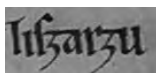
UBIETO-LEDESMA: **Iuvera* (Ledesma504)

CRONOLOGÍA: Desconocida (hacia 1095)

BECERRO: f. 195

CONTEXTO: Desojo (cerca de Los Arcos), Navarra

COMENTARIO: En el primer ejemplo no está claro, pero sí cuando reaparece el topónimo (cf., imagen). Se da el caso que estamos en la cuenca del río Linares, cerca de Espronceda y la Sierra de Códés.

84. *Lizarzu*


SERRANO: No transcrito

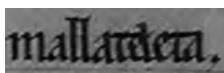
UBIETO-LEDESMA: **Lizarzu* (Ledesma337)

CRONOLOGÍA: 1114

BECERRO: f. 182v

CONTEXTO: Valle de Ayala, Álava

COMENTARIO: —

85. *Mallateleta*


SERRANO: No transcrito

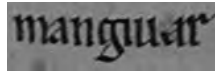
UBIETO-LEDESMA: **Mallatueta* (Ledesma111)

CRONOLOGÍA: 1085

BECERRO: f. 191

CONTEXTO: *Oreitia*, Álava

COMENTARIO: Aparece en el mismo texto, y está bien transcrito en esa ocasión, como *Mallatueta*, y quizás la forma original fuera **Mallatileta* fácilmente confundible. Por otro lado, sospecho que detrás del nítido *Turone* del Becerro hay una corrupción del topónimo **Tuione* (= *Tuyo*), por la proximidad en ambos casos a *Ripamartin* (tanto en Ubieto180 como aquí, “ripa Martine, iuxta de Turone”), y por lo desconocido que nos resulta por lo demás este *Turon* que, sin embargo, está bien transcrito.

86. *Manguiar*

SERRANO: **Manguiar* (Serrano281)

UBIETO-LEDESMA: **Manguiar* (Ledesma225)

CRONOLOGÍA: 1093

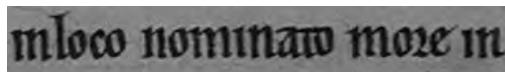
BECERRO: f. 187

CONTEXTO: Bermeo, Vizcaya

COMENTARIO: Actualmente *Mangibar*. Conviene revisar la rica toponimia de este texto ya que ambos editores reproducen mal la puntuación:

Manguiar, et Bolinua sursum,
Bagalgo, Erreka apud Albonica,
Dorrondua iuso, Narniz, Erreca
sursursum, Barrungia intus

manguiar & bolinua sursum bagal
go. erreka. apud albonica, Dorron
dua. iuso narniz erreca sursum bar
rurgia intus. molendinis cumaq

87. *More* (in loco nominato)

SERRANO: *More* (Serrano111)

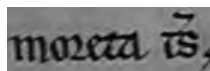
UBIETO-LEDESMA: *more* (Ubieto222)

CRONOLOGÍA: 1037

BECERRO: f. 198

CONTEXTO: Badostain (cerca de Pamplona), Navarra

COMENTARIO: Aquí se trata de considerar como topónimo una voz que Ubieto no parece considerar como tal. Serrano sí, en cambio. Conviene recordar que los topónimos casi nunca aparecen con mayúscula inicial en el Becerro. MICHELENA (*Apellidos vascos*, #460, p. 131): “recuerdo que en la toponimia de buena parte de Navarra *more-* es *elemento* muy frecuente”. Lo que no está claro es que este elemento pueda aparecer también como un topónimo autónomo, pero en esta construcción me cuesta ver qué otra función pueda tener.

88. *Moreta*

SERRANO: **Moreca* (Serrano272)

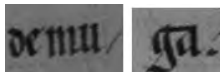
UBIETO-LEDESMA: **Moreca* (Ledesma172)

CRONOLOGÍA: 1088

BECERRO: f. 59v

CONTEXTO: Moreda, Rioja Alavesa

COMENTARIO: Ambos editores transcriben *Moreca* en vez de *Moreta* (cf. la ‘t’ de *ts*, que lo sigue) cuando la segunda forma es mucho más coherente como variante del topónimo actual Moreda (Rioja Alavesa). **Moreca* también es la forma recogida por LÓPEZ DE GUEREÑU en *Toponimia Alavesa*.

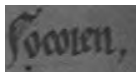
89. *Muga* (de)SERRANO: *Muga* (Serrano269)UBIETO-LEDESMA: **Murga* (Ledesma166)

CRONOLOGÍA: 1087

BECERRO: f. 153v

CONTEXTO: ¿Labastida, Rioja Alavesa?

COMENTARIO: La geografía de esta donación es muy dispersa, lo cual dificulta la identificación / ubicación de este topónimo, pero la combinación de un monasterio alavés (San Andrés de Bolívar), topónimos altorriojanos (*Blascori* = Velasco, ca. Herramélluri; *villa Porkera* = San Torcuato) y un microtopónimo que frecuentemente se asocia con la zona de Labastida (*Ripiella*) nos hace pensar en esa zona, máxime cuando *Muga* hoy existe como microtopónimo. En la edición de Serrano está bien transcrito.

90. *Ocoien*

SERRANO: no transcrito

UBIETO-LEDESMA: **Ocoita* (Ledesma206)

CRONOLOGÍA: Desconocida (hacia 1090)

BECERRO: f. 195v

CONTEXTO: Cirauqui (cerca de Puente la Reina), Navarra

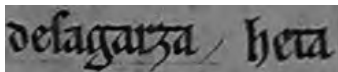
COMENTARIO: En su reseña Ledesma erróneamente relaciona este lugar con Ocoizta (Acosta, Álava). Parece que se trata de Ecoyen, cerca de Cirauqui (YANGUAS Y MIRANDA *Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra*, p.1253), donde había una ‘casa’ perteneciente a San Miguel de Excelsis (Pamplona490). Los otros topónimos de esta sección (*Urbe*, *Mangero*) también apuntan a la misma comarca Cirauqui-Mañeru.

91. *Pampilona*SERRANO: *Pampilona* (Serrano21)UBIETO-LEDESMA: **Pampilonia* (Ubieto75)

CRONOLOGÍA: 957

BECERRO: f. 226

CONTEXTO: Pamplona, Navarra

COMENTARIO: En otras partes sí aparece la forma *Pampilonia*.92. *Sagarzaheta* (de)⁶SERRANO: **Sagarzahara* (Serrano276)UBIETO-LEDESMA: **Sagarzahera* (Ledesma186)

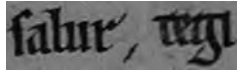
CRONOLOGÍA: 1089

BECERRO: f. 60

CONTEXTO: Vitoria, Álava

COMENTARIO: Un topónimo de etimología transparente (*sagar* ‘manzano’ + *za* abundancial + (*h*)*eta*, indicativo de pluralidad), pero especialmente perjudicada por la transcripción de Serrano que conduce hacia el étimo *zahar* = ‘viejo’.

⁶ Le agradezco a Julen Manterola el haberme avisado de esta errata.

93. *Salurtegi*

SERRANO: *Salurtegi* (Serrano 91)

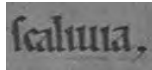
UBIETO-LEDESMA: **Salurregi* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 189v

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Hegiraz*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Reja en referencia a *Abendangu*.

94. *Scaliuia*

SERRANO: No transcrito

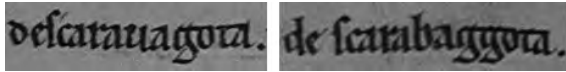
UBIETO-LEDESMA: **Scaluva* (Ledesma205)

CRONOLOGÍA: Desconocida (hacia 1090)

BECERRO: f. 195v

CONTEXTO: Estella, Navarra

COMENTARIO: Este topónimo sólo aparece en la rúbrica y no hay nada parecido en el texto en sí. En la reseña Ledesma escribe *Escalua*.

95. *Scarauagota* (S Miguel de) [C],
Scarabaggota [D]

SERRANO: *Scaravagota* (Serrano108)

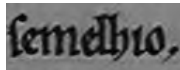
UBIETO-LEDESMA: **Escaravagora* [C], **Scarabaggta* [D] (Ubieto179)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: ff. 95(C) y 222 (D)

CONTEXTO: ¿Miranda?, Burgos

COMENTARIO: Existen dos versiones (C y D⁷) de este texto en el Becerro Galicano, y en ambos casos Ubieto transcribe mal este oscuro topónimo. Su correcta transcripción tiene el efecto de homogeneizar la forma, lo cual quizás facilite su análisis en el futuro, aunque de momento no me atrevo a ofrecer una etimología ni tampoco definirlo como de origen vasco, sino como vascoide. Tampoco se puede certificar su contexto con demasiada confianza, puesto que, aunque los topónimos que lo acompañan apuntan hacia la zona de Miranda (Echañe, Ameyugo, Orón), el texto en sí es de la zona de Belorado. De todos modos, ambas comarcas son comarcas orientales de la provincia de Burgos próximas a zonas de toponimia vasca. En la edición de Serrano este topónimo está bien transcrito.

96. *Semelbio*

SERRANO: No transcrito

UBIETO-LEDESMA: **Semelbio* (Ledesma447)

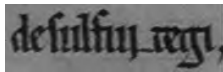
CRONOLOGÍA: 1185

BECERRO: f. 213

CONTEXTO: Haro, Rioja Alta

COMENTARIO: Quizás identificable con *Gimileo*, cerca de Haro. La misma errata se repite en Ledesma476 (1173-1189).

⁷ La versión B, una «copia visigótica» conservada en el archivo del monasterio, es más breve y no incluye este topónimo.

97. *Sulfurtegi*

SERRANO: **Sulfurtegi* (Serrano269)

UBIETO-LEDESMA: **Sulfurtegi* (Ledesma166)

CRONOLOGÍA: 1087

BECERRO: f. 154

CONTEXTO: Álava

COMENTARIO: Ambos editores optan por la misma grafía que aparece en la *Colección Minguella*, a pesar de que, en teoría, dan precedencia a la versión del Becerro.

98. *Torissu*

SERRANO: *Torissu* (Serrano 91)

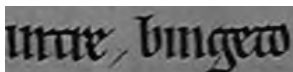
UBIETO-LEDESMA: **Torissu* (Ubieto180)

CRONOLOGÍA: 1025

BECERRO: f. 190

CONTEXTO: Álava (alfoz de *Ossingani*)

COMENTARIO: cf. el comentario sobre La Rreja en referencia a *Abendangu*.

99. *Trebingeto* (in)

SERRANO: *Trebingeto* (Serrano237)

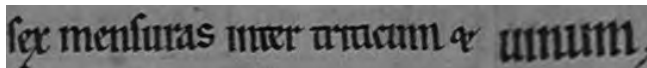
UBIETO-LEDESMA: **intre Buigeto* (Ledesma15)

CRONOLOGÍA: 1075

BECERRO: f. 166v

CONTEXTO: ¿Álava, o Rioja alta?

COMENTARIO: A final de la línea que contiene 'intre' hay una marca que indica que la palabra sigue, además de que 'intre' en sí no tiene demasiado sentido. López de Guereñu parece relacionar esta forma con Treviño (*Toponimia alavesa*, p.654), identificación que, de ser cierta, nos alejaría de la tradicional etimología del nombre a partir de **Trifinium*. Por otra parte, la fecha de este texto es 1075, y no 1078 como aparece en la edición de Ledesma.

100. *triticum* (sex mensuras
inter ... et vinum)

SERRANO: No transcrito

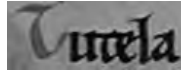
UBIETO-LEDESMA: **Tricum* (Ubieto206)

CRONOLOGÍA: 1035

BECERRO: f. 197

CONTEXTO: Pamplona, Navarra

COMENTARIO: *triticum* = 'trigo', y aquí, por el contexto, se trata claramente de una voz común y no un topónimo. Con esta corrección desaparece un topónimo fantasma, que, de haber existido, habría tenido cierta importancia histórica, ya que son varios los topónimos de periodo romano del tipo *Tritium*, no todos ellos identificados. La misma frase reaparece (bien transcrita) en Ubieto239.

101. *Tutela*

SERRANO: No transcrito

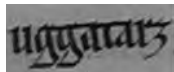
UBIETO-LEDESMA: *Tudela (Ubieto22)

CRONOLOGÍA: 934 (aunque una falsificación del s. XII)

BECERRO: f. IIIv

CONTEXTO: Tudela, Navarra

COMENTARIO:

102. *Uggatarz*

SERRANO: *Uggatarz* (Serrano9)

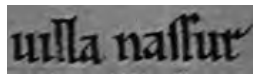
UBIETO-LEDESMA: **Uggatatz* (Ubieto7)

CRONOLOGÍA: 864

BECERRO: f. 108v

CONTEXTO: ¿valle de Ayala, Álava?

COMENTARIO: Parece ser un orónimo - 'ad sumum *Uggatarz*'.

103. *Villa Nassur*

SERRANO: No transcrito

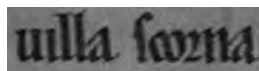
UBIETO-LEDESMA: **villa nafra* (Ledesma399)

CRONOLOGÍA: 1159

BECERRO: f. 40

CONTEXTO: Rioja Alta - Burgos

COMENTARIO: Antes en el mismo texto aparece una referencia a Naharruri, actual Casalarreina, que parece haber influido a Ledesma en su lectura de este topónimo, viendo *Villa Nafra* donde está, claramente, *Villa Nassur*. Así desvanece lo que habría sido un caso muy interesante de la traducción al castellano de uno de estos característicos topónimos alorriojanos de sufijo *-uri*. De un centenar de apariciones diplomáticas de estos topónimos (*Ochanduri*, *Herramelluri*, *Velascuri*, *Ciburi*, etc.) sólo en una ocasión, exceptuando este intruso, aparece lo que parece ser la forma traducida: *Scemenurri* (Ubieto381, 1070), *villa Munnio Scemeno* (Ledesma299, 1104). Es algo más habitual reforzar el elemento topográfico con un redundante 'villa' sin disgregar *-uri* de su antropónimo, lo cual sugiere desconocimiento del significado del sufijo. Por su parte, esta *Villanassur* se puede identificar en probabilidad con el actual *Villanasur de río Oca* en Burgos.

104. *Villa Scorna*

SERRANO: No transcrito

UBIETO-LEDESMA: *villa *Scorra* (Ledesma503)

CRONOLOGÍA: sin fecha, hacia 1108

BECERRO: f. 184

CONTEXTO: Villabuena de Álava / Eskuernaga, Rioja Alavesa

COMENTARIO: Actualmente *Villabuena de Álava / Eskuernaga*, históricamente *Villaescuerna*. *Villa scorna* también aparece en Ledesma324 y en un texto inédito glosado antes, todo en el mismo folio 184.

105. *Zubazu*

SERRANO: No transcrito

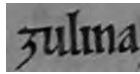
UBIETO-LEDESMA: **Zubazu* (Ledesma285)

CRONOLOGÍA: 1101

BECCERRO: f. 226v

CONTEXTO: Zambrana (entre Treviño y Miranda de Ebro), Álava

COMENTARIO: Hay varios Zuazos en Álava pero la geografía de este texto parece estar concentrada en torno a Zambrana.

106. *Zulina*

SERRANO: No transcrito

UBIETO-LEDESMA: **Zulma* (Ledesma506)

CRONOLOGÍA: hacia 1094

BECCERRO: f. 196v

CONTEXTO: Badostain (cerca de Pamplona), Navarra

COMENTARIO: Identificable con el actual Zolina.

Índice

Topónimo	Forma errónea	Ref. Ubieto-Ledesma	Contexto	Fecha	Ref.
<i>Abendangu</i>	<i>Abendangir</i>	Ubieto180	Álava	1025	22
<i>Adumia</i>	<i>Adunna</i>	Ledesma324	Rioja alavesa	1108	23
<i>Adunna</i>	—	INÉDITO	Rioja Alavesa	hacia 1108	1
<i>Aginnaga</i>	<i>Aguinaga</i>	Ledesma337	Ayala, Álava	1114	24
<i>Aiala</i>	<i>Ayala</i>	Ledesma337	Ayala, Álava	1114	25
<i>Alharaz</i>	<i>Alhanaraz</i>	Ledesma229	Rioja alavesa	1094	26
<i>Allioti</i>	<i>Alliori</i>	Ledesma504	Desojo, Navarra	hacia 1095	27
<i>Amestanza</i>	—	INÉDITO	Miranda, Burgos	hacia 1080	2
<i>Ania</i>	<i>Ama</i>	Ledesma111	Álava	1085	28
<i>Anuzquita</i>	<i>Anitzquita</i>	Ubieto180	Álava	1025	29
<i>Apinganiz</i>	<i>Apinganiza</i>	Ubieto180	Álava	1025	30
<i>Apré Pennarto</i> <i>Apré Pennarte</i>	<i>Apré Penitarco</i> <i>Apré Pennarre</i>	Ledesma504	Desojo, Navarra	hacia 1095	31
<i>Arandigoien</i>	<i>Arandigoren</i>	Ledesma205	Estella, Navarra	hacia 1090	32
<i>Arbuslu</i>	<i>Arbustu</i>	Ubieto180	Álava	1025	33

Topónimo	Forma errónea	Ref. Ubieto -Ledesma	Contexto	Fecha	Ref.
<i>Aredia</i>	<i>Heredia</i>	Ubieto278	Álava	1051	34
<i>Areze</i>	<i>Nazere</i>	Ubieto64	Álava	952	35
<i>Argumaniz</i>	<i>Arguimaniz</i>	Ubieto180	Álava	1025	36
<i>Ariniz</i>	<i>Arnuz</i>	Ubieto278	Álava	1051	37
<i>Armentei</i>	<i>Armenter</i>	Ubieto180	Álava	1025	38
<i>Arranomendi</i>	<i>Arraimomendi</i>	Ledesma297	Rioja Alta	1104	39
<i>Artazaba</i>	<i>Arcazaba</i>	Ubieto180	Álava	1025	40
<i>Artazaba</i>	<i>Arrazaba</i>	Ubieto180	Álava	1025	41
<i>Attahuri</i>	<i>Ataburi</i>	Ubieto375, Ledesma383	Rioja Alavesa	1140	42
<i>Bardauri</i>	—	INÉDITO	Miranda, Burgos	hacia 1080	3
<i>Bareizi</i>	<i>Barezi</i>	Ubieto279	Busturia, Vizcaya	1051	43
<i>Barrica</i>	<i>Blasco Barrica</i>	Ledesma91	Acosta, Álava	1084	44
<i>Bascunana</i>	<i>Bascimana</i>	Ledesma221	Bascuñana, Burgos	1092	45
<i>Beguheta</i>	<i>Begubera</i>	Ubieto64	Álava	952	46
<i>Bizcaico</i>	<i>Bizcaito</i>	Ledesma447	Haro, Rioja Alta	1185	47
<i>Boliuar</i>	—	INÉDITO	Álava	hacia 1108	4
<i>Burdon</i>	<i>Burbon</i>	Ubieto22	Rioja Alavesa	938	48
<i>Cabuerneca</i>	<i>Tabuerneca</i>	Ubieto22	Rioja Alavesa	938	49
<i>Ciroquin</i>	<i>Cudoquin</i>	Ubieto239	Cirauqi, Navarra	hacia 1045?	50
<i>Comunion</i>	<i>meo munion</i>	Ledesma372	Miranda	1137	51
<i>Connungoni</i>	<i>Comungoni</i>	Ubieto180	Álava	1025	52
<i>Cornikiz</i>	<i>Gornikiz</i>	Ledesma58	Busturia, Vizcaya	1082	53
<i>Davalos etc</i>	<i>d'Avalos</i>	Ledesma264	Rioja Alavesa	1096	54
<i>decia Orriz</i>	<i>de Ciaorriz</i>	Ubieto75	Pamplona, Navarra	957	55
<i>dernanni</i>	<i>de Ernanni</i>	Ubieto22	Guipúzcoa	938	56
<i>Desoggo</i>	<i>soggo (de)</i>	Ledesma504	Desojo, Navarra	hacia 1095	57
<i>Durana</i>	—	INÉDITO	Vitoria, Álava	hacia 1080	5
<i>Egganno</i>	<i>Eggano</i>	Ledesma48	Vizcaya	1082	58
<i>Eggauari</i>	[<i>de</i>] <i>Gavari</i>	Ubieto362	Acosta, Álava	1067	59
<i>Enezo</i>	<i>Eriezo</i>	Ledesma71	Miranda	1083	60

Topónimo	Forma errónea	Ref. Ubieto -Ledesma	Contexto	Fecha	Ref.
<i>Enneculla</i>	<i>en Veculla</i>	Ledesma206	Cirauqi, Navarra	hacia 1090	61
<i>Escoriz</i>	—	INÉDITO	Pamplona, Navarra	finales s XI?	6
<i>Falzahuri</i>	<i>Salzahuri</i>	Ledesma15	Rioja Alta	1075	62
<i>Faranna (Zulla)</i>	—	INÉDITO	Rioja-Burgos	1006	7
<i>Fontaneta</i>	<i>Soutaneta</i>	Ledesma168	Nájera, Rioja Alta	1087	63
<i>Galharraga</i>	<i>Galharruaga</i>	Ubieto22	Vizcaya	938	64
<i>Galuarruri</i>	<i>Galarruri</i>	Ledesma476	Rioja Alta	hacia 1180	65
<i>Gamarra</i>	—	INÉDITO	Vitoria, Álava	hacia 1080	8
<i>Gauinea</i>	<i>Gaumea</i>	Ledesma363	Ayala, Álava	1133	66
<i>Gazala</i>	<i>Galaza</i>	Ubieto166	sierra Rioja-Soria	1016	67
<i>Gazeio</i>	<i>Garzeio</i>	Ledesma149	Álava	1080	68
<i>Ghagoien</i>	<i>Ghagoieu</i>	Ledesma93	Acosta, Álava	hacia 1084	69
<i>Gharanna</i>	<i>Gharauna</i>	Ledesma488	Rioja Alta	ca. 1170	70
<i>Harrilucea</i>	<i>Harriucea / Harrilucea</i>	Ubieto364 Ledesma488	Rioja Alta	1067 1170	71
<i>Hazkita</i>	<i>Hazquita</i>	Ledesma263	Azqueta, Navarra	1096	72
<i>Hecilaz</i>	—	INÉDITO	Álava	hacia 1108	9
<i>Heguilaz</i>	<i>Eguilaz</i>	Ubieto438	Salvatierra, Álava	1076	73
<i>Heguilibor</i>	—	INÉDITO	Álava	1080	10
<i>Heguilior</i>	<i>Hegilior</i>	Ubieto438	Salvatierra, Álava	1076	74
<i>Hereinzgubin</i>	<i>Herenizgubhin</i>	Ubieto180	Álava	1025	75
<i>Huzuza</i>	<i>Huzirza</i>	Ubieto7	Ayala, Álava	864	76
<i>Inicio</i>	<i>Tricio</i>	Ubieto136	Miranda	1028	77
<i>Ipuzcua</i>	<i>Ipizcua</i>	Ledesma73	Guipúzcoa	1083	78
<i>Iriozar</i>	—	INÉDITO	Pamplona, Navarra	finales s. xi?	11
<i>Iuranti villa</i>	—	INÉDITO	Álava	hacia 1108	12
<i>Laçiri villa</i>	<i>Laçiri, villa</i>	Ledesma476	Rioja Alta	hacia 1180	79
<i>Lancheriz</i>	<i>Lancreriz</i>	Ledesma372	Miranda	1137	80
<i>Larraz</i>	—	INÉDITO	Pamplona, Navarra	finales s. xi?	13
<i>Lekete</i>	<i>Lekere</i>	Ubieto64	Álava	952	81
<i>Lhano</i>	<i>Ihano</i>	Ledesma285	Zambrana, Álava	1101	82

Topónimo	Forma errónea	Ref. Ubieto -Ledesma	Contexto	Fecha	Ref.
<i>Liniera</i>	<i>Iuvera</i>	Ledesma504	Desojo, Navarra	hacia 1095	83
<i>Lizarzu</i>	<i>Lizarzu</i>	Ledesma337	Ayala, Álava	1114	84
<i>Mallateleta</i>	<i>Mallatueta</i>	Ledesma111	Álava	1085	85
<i>Manguiar</i>	<i>Manguiar</i>	Ledesma225	Bermeo, Vizcaya	1093	86
<i>Monnaiana</i>	—	INÉDITO	Miranda, Burgos	hacia 1080	14
<i>More</i>	<i>more</i>	Ubieto222	Badostain, Navarra	1037	87
<i>Moreta</i>	<i>Moreca</i>	Ledesma172	Rioja Alavesa	1088	88
<i>Muga</i>	<i>Murga</i>	Ledesma166	Rioja Alavesa	1087	89
<i>Muga (valle de)</i>	—	INÉDITO	Rioja Alta		15
<i>Mutillua</i>	—	INÉDITO	Pamplona, Navarra	finales s. xi?	16
<i>Ocoien</i>	<i>Ocoita</i>	Ledesma206	Cirauqi, Navarra	hacia 1090	90
<i>Pampilona</i>	<i>Pampilonia</i>	Ubieto75	Pamplona, Navarra	957	91
<i>Sagarzabeta</i>	<i>Sagarzahera</i>	Ledesma186	Vitoria, Álava	1089	92
<i>Salurtegi</i>	<i>Salurregi</i>	Ubieto180	Álava	1025	93
<i>Scaliuia</i>	<i>Scaluva</i>	Ledesma205	Estella, Navarra	hacia 1090	94
<i>Scarauagota, Scarabaggota</i>	<i>Escaravagora, Scarabagga</i>	Ubieto179	Miranda, Burgos	1025	95
<i>Semelbio</i>	<i>Semebio</i>	Ledesma447	Haro, Rioja Alta	1185	96
<i>Sulfuitegi</i>	<i>Sulfurtegi</i>	Ledesma166	Álava?	1087	97
<i>Suzana</i>	—	INÉDITO	Miranda, Burgos	hacia 1080	17
<i>Tafalla</i>	—	INÉDITO	Rioja Alta		18
<i>Torissu</i>	<i>Torrisu</i>	Ubieto180	Álava	1025	98
<i>Trebingeto</i>	<i>intre Buigeto</i>	Ledesma15	Alava o Rioja alta?	1075	99
<i>triticum</i>	<i>Tricum</i>	Ubieto206	Pamplona, Navarra	1035	100
<i>Tutela</i>	<i>Tudela</i>	Ubieto22	Navarra	938	101
<i>Uggatarz</i>	<i>Uggatatz</i>	Ubieto7	Ayala, Álava	864	102
<i>villa nassur</i>	<i>villa nafra</i>	Ledesma399	Rioja Alta	1159	103
<i>Villascorna</i>	—	INÉDITO	Rioja Alavesa	hacia 1108	19
<i>Villascorna</i>	<i>(villa) Scorra</i>	Ledesma503	Rioja Alavesa	hacia 1108	104
<i>Ztarria</i>	—	INÉDITO	Pamplona, Navarra	finales s. xi?	20

Topónimo	Forma errónea	Ref. Ubieto -Ledesma	Contexto	Fecha	Ref.
<i>Zufiuri</i>	-	INÉDITO	Rioja Alta		21
<i>Zubazu</i>	<i>Zubazu</i>	Ledesma285	Zambrana, Álava	1101	105
<i>Zulina</i>	<i>Zulma</i>	Ledesma506	Badostain, Navarra	hacia 1094	106

ADITZ JOKATUGABEA ETA *ETA* ENKLITIKOA

Karmele Rotaetxe

Linguistika Orokorraren Katedraduna Arloaren sortzailea
UPV/EHU

Abstract

*In this article, an analysis and description is carried out of the non-finite verbal Basque forms compatible with the clitic eta. The description shows prosodic and semantic features together with grammatical ones (morphological and syntactic). In Basque grammars, there are three forms: the so-called “present participle” (represented by -T(Z)EN), that is, -T(Z)EN ETA (described in Part 1), the so-called “aditz-oina”, that is, ADITZ-OINA ETA (described in Part 2) and, finally, the perfect participle, that is, -TU ETA (according with the normal representation in our grammar). The analysis of this last one is by far the most interesting. We prove that -TU ETA constitutes a single word (Part 3) in which ETA has been entirely agglutinated and functions as a suffixe (amaituta, not **amaitueta, for example). Because of its homophony, this form covers two grammatical units: a gerund (Part 4) and a past participle (Part 5). The gerund is used in two different structures: the absolute constructions and the conjunct construction. As for the past participle, we find it in the so-called Periphrase Structures (with ergative verbs as well as absolutive ones) and in two different structures related to the opposition of diathesis: the passive voice and the antipassive one. Our research shows that both share a basic feature that has never been pointed out in previous studies.*

Lan honek aztertu behar duen aditz jokatu gabea hiru formatan ager daiteke: -T(Z)EN, ADITZ-OINA eta -TU forma, hau da, partizipio burutua (cf. EGLU II¹: 113-17). Hiru posibilitate hauen deskripzioa ordena honetan egingo da: -T(Z)EN forma, 1. atalean, ADITZ-OINA, 2. atalean eta hirugarren posibilitatea, -TU forma, 3. atalean. Hirugarren atal horretan, frogatzen da aditz jokatu gabe mota horrek eta enklitikoak hitz bakarra osatzen dutela. Deskripzioari dagokionez, unitate hau da interesgarriena.

¹ Aipamenak egiteko, erabilitako laburdurak: Corpus = gure Bibliografiako Euskaltzaindia 1984 eta EGLU II, Euskaltzaindia 1987. Bestalde, -T(Z)EN idazten dugu *-t(z)en-*dun forma izendatzeko eta -TU idazten dugu *-tu-*dun forma (edo partizipio burutuaren besteren bat) izendatzeko.

Azaltzen dituen propietate eta ezaugarrien arabera, izan daiteke Gerundioa (4. atala) eta Partizipio Iragana (5. Atala). Gerundioa egitura mota bitan ageri da, hots, Eraikuntza absolutuan eta Eraikuntza konjuntuan. Partizipio iraganari dagokionez, Perifrazi mota bitan sartzen da, alde batetik, eta, bestetik, Diatesi-oposizioarekin lotutako egitura mota bitan: Pasiboa eta Antipasiboa, alegia. Azken egitura bi hauen arteko erlazio jakingarriak ematen direla justifikatzen dugu. Bestalde, euskal esparru osoaren barruan, -TUTA unitate honek baliokide du -TU(R)IK unitatea, banaketa dialektalaren arabera, azken hau ekialdekoa izanik, gehien bat.

1. -T(Z)EN + Enklitikoa

- (1) *ohartzen-eta* ez duzula zuhaurek egiten ahal, zertako ez duzu lagunik hartzen “du moment que vous constatez l'impossibilité de le faire vous-même, pourquoi ne prenez-vous pas de collaborateur” (Lafitte 1944: 216)
- (2) *hoinbertze erraiten-eta*, uste duzu mugitzen den “on a beau le lui dire, croyez-vous qu'il bouge?” (Lafitte 1944: 216)

Forma hauek Iparraldean erabiltzen dira. Ahoskerari dagokionez, -T(Z)EN eta enklitikoaren artean, barruko etenaldi erlatiboa (ez absolutua) ez da ezina, hiztunak egin dezake, gehienetan labur egiten duen arren. ETA elementuak perpaus menderatua sartzen du esaldi konplexuan. Esanguraren aldetik, perpaus menderatu honek aditz nagusiak adierazitako egintzari edo gertakariari zirkunstantzia bat eransten dio. Esaterako, (1) adibidean, zirkunstantzia hori baldintzazkoa dela dirudi. Zeren, esangurari dagokionez, beste esaldi hau baliokidea dela pentsa daiteke:

- (1') *Ohartzen bazara* ez duzula zuhaurek egiten ahal, zertako ez duzu lagunik hartzen?

Bigarren adibideak, ostera, kontzesio-kutsua du edo, ordezkia-frogaren arabera:

- (2') *hoinbertze erraiten ere*, uste duzu mugitzen den

2. -ADITZOINA + Enklitikoa

- (3) *Urguluak zerura abia-eta*, io zegin ifernura (A. Oihenart, *Les Proverbes basques*, Corpus)
- (4) *Bazkal-eta* etxean geldi zaite (Lafitte 1944: 290)

Aditzoina ager daiteke, inoiz, Iparraldeko testuetan. Hemen ere esangura denborazkoa da eta gertakari biak oso hurbil aurkezten ditu hiztunak, aditzoinekoa burutua izan behar bada ere. Aurreko kasuan legez, hemen ere mendeko perpausak perpaus nagusiaren gertakariari edo prozesuari zirkunstantzia bat dakarkio, esanguraren aldetik aldakorra dena. Esaterako, (3) adibidean, kausa/denbora adierazten du mendekoak, ordezkotza haxe posible delarik:

- (3') *Urguluak zerura abiatu zelako*, io zegin ifernura

baina beste ordezkotza honek ere posible dirudi:

- (3'') *Urguluak zerura abiatu zenean*, io zegin ifernura

Bestalde, <TZEN> Enklitiko-dun perpausak eta ADITZOINA-koak menderatuak dira, bai gramatikaren aldetik, bai eta semantikaren aldetik.

3. -TU + Enklitikoak

- (5) Jon *itzulita*, alde egin genuen hortik
 (6) Jon-en berbaldia *entzunda*, ez dago hemen geratzeko arrazoirik.

3.1. Azterketa fonikoa: *Itzulita*, *entzunda* eta antzeko formetan *ez* dago enklitikotasunik, osorik betetako eransketa baino; ETA-ren *e*-ren aferesia derrigorrezkoa delarik (cf. *itzulita* baina ***itzulieta*, adib.) sistematikoa da. Eransketa horrek fenomeno batzuk eragin ditu: -TA elementua, gramatikalizazio-prozesu baten ostean, (1) edo (3) adibideetako ETA baino gramatikalagoa da, gramatika-eskalari dagokionez (cf. Hopper & Thompson 1980, Rotaetxe 2004, adibidez). Hain zuzen ere, *itzulita* eta antzeko formetan atzizki gramatikala besterik ez da; beste modu batera esanda, librea ez den morfema da. Jatorrizko formetan (*itzuli-eta*, *egin-eta*...) bereiz zitezkeen osagaiak, oraingo formetan (*itzulita*, *eginda*, adb.), ezin dira banandu, berba bakarria eratzen dutelako. Esan gabe doa -TU eta -TA-ren artean ez dagoela etenaldi posiblerik baizik eta ukipen osoa eta honetatik dator, hizkuntza eranskarietan jazotzen denez, zenbait aldaketa foniko. Gure kasuan, arau morfonologiko bik aldaketa horien berri ematen dute, era honetan:

- *asimilazio progresiboa*: TU-ren azken soinua [n] edo [l] denean, sonante hauek ozen ezaugarria ematen diote ukipen zuzenean dagoen -taren [t] soinuari, [d] ozena gauzatzeko: *hil+ta...* > *hilda*, *egin+ta* → *eginda*, *ereinda*, etab.
- bigarren araua *bokal armonia*-koa da. Honen arabera, -ta-ren [a] bokala [e] errealizatzen da edo gauzatzen da aurreko silabaren bokala itxia denean, hau da, [i] zein [u]. *Bokal-armonia* deitzen da, ezaguna denez, [e] bokala [a] bokala baino hobeto hurbiltzen zaielako delako bokal itxiei (berez itxiagoa da-ta).

Jakin badakigu bokal armonia fenomeno hau ez dela orokorra euskararen esparruan. Barietate dialektal batzuetan ageri da (Mendebaldean, adibidez) eta beste batzuetan ez. Gainera ahoz barietatea mugatzen da sarritan; izan ere, kontsultatutako idazleek ez dute grafian jazo-eta. Bestalde, arau mota honen aplikazioarako baldintza bi bete behar dira: silabak ukipenean egoteko beharra, alde batetik eta, bestetik, [i] zein [u] bokal itxia duen silaba irekia izatea (*etorrite*, *aspertute*, *kendute* baina *eginda*, *entzunda*...) zenbait mintzairatan, silaba itxia denean ere araua bete arren.²

² Edozein modutan, arau hauek morfonologikoak dira, fonologia-maila eta morfologiakoa, biak, inplikaturik daudelako. Hain zuzen ere, morfema bat eranstea (-ta, gure kasuan), orduan eta orduan bakarrik, ematen dira aipatutako fenomenoak. Eta eransketatik sortzen den unitate berriaren mugak seinalatzen dituzte. Horregatik, zenbait mintzairatan erabiltzen diren *etorri de*, *heldu de* eta antzekoak (laguntzaileko -e, -a komunaren orde) ez dira bokal armoniako fenomenoak, eransketarik ez dagoelako: aditz sintagma horiek unitate aske bi dituzte eta ageri den egokitzea fonetika mailari hutsik dago-kio, ziur asko.

3.2. Unitate honen klase gramatikala edo kategoriari dagokionez, ezaugarri morfologikoez frogatzen dute ez dela partizipioaren klasekoa. Esaterako, partizipioak ahalmena du artikulua hartzeko (*etorri-a; egin-a*, adb.) eta numero oposizioa du: *etorri-a-k, egin-a-k*, etab.). -TUTA unitateak, ordea, aldaezina delarik, ezin du ez artikulurik onartu ez eta pluralik adierazi.

3.3. Sintaxiaren ezaugarriak eta propietateak ere desberdinak dira: partizipioa zenbait morfemarekin konbinatzen den bitartean jokabideko aldi konposatuak emateko (*etorri-ko da; joan-go banintz*, etab.) -TUTA formarekin ezinezkoa da hori (**etorri-ta-ko da; *joanda-go banintz*, etab.); beraz, oso distribuzio ezberdina dute unitate batak eta besteak. Gainera, partizipioa erabil daiteke agintera adierazteko, batez ere ahozko barietateetan (*Etorri hona! Ekarri hori!* eta antzekoak), -TUTA formak ez du halako posibilitaterik (**Etorri-ta hona!, *Ekarri-ta hori!* etab.). Beste diferentzia bat aipatu behar da: partizipioak izen-lagunak diren neurrian, izenaren atzizkiak onar ditzake (*ume etorri-e-k* egingo dute; *neska etorri-a-ri* emango diot, etab.) -TUTA formak ezin du. Azkenez, partizipioa atributo/predikatua izan daitekeen bitartean, (7), -TUTA formak ezin du funtzio hori bete (8):

(7) Orma *pintatua* zure aldamenekoa da.

(8) *Orma *pintatuta* zure aldamenekoa da

Laburbilduz, bere osagaia izandako partizipioarekin parekatuz, -TUTAREN ezaugarriak hauek dira:

- berba bakarra da,
- aldaezina da
- distribuzio desberdinetakoa
- ezin du aginterarik adierazi
- ezin du atributo/predikatua izan

Esangurari dagokionez, adibideek azaltzen dute -TUTA forma erabiltzen dela bukatua den prozesu batetik datorren/ataratzen den egoera burutua seinalatzeko. Adibidez, goiko (5) eta (6) esaldietan (hemen (5') eta (6')) zebakipean errepikatua (*itzulita/entzunda* formak ezin dira trukatu gertakari progresiboa adierazten duten formekin:

(5') *Jon *itzulita ari da...* hortik

(6') *Jonen berbaldia *entzuten dabil...* geratzeko arrazoirik.

Azkenez, aipatu behar da -TUTA formak homofonia fenomenoak aurkezten duela-ta, klase gramatikal bi hauei, Gerundioa eta Partizipio Iragana, dagokie, ondoko lerrook frogatuko dutenez.

4. – Gerundioa

Jokatubariko aditz mota honek aditz-ezaugarri garrantzitsuak ditu. Esaterako, perpausak eratzeko gauza da eta gerundiodun perpausak ditu euskarak. Alde horretatik, partizipioa baino “aditzagoa” da gerundioa. Bere perpausetan, gerundioak izaten ditu subjektua (5), osagarri zuzena (6), (9) eta zeharkakoa/datiboa (10), erlazio mota hauek kontrolatzen dituelarik:

- (9) *Jonek txostena irakurri duela ikusita*, alde egingo dugu.
 (10) *Jonek bere txostena Ane-ri emanda (gero)*, ez dago hemen geratzeko arrazoirik.

Osagarriak zirkunstantzialak ere izan daitezke: leku-denborazkoa, sozietatiboa, instrumentala... segidan ikusten denez:

Jon etxetik etorrira; etxera joanda; oinez etorrira; amarekin joanda...

Delako zirkunstantzia denborazkoa denean, gerundioak darama, sarritan, bere eskuian hautazkoa den *gero* adberbioa; hau elementu expletiboa da eta denborazko erlazio semantikoa indartu besterik ez du egiten.

Hitz batez, jokatu gabea izanez gero, ez dauka pertsona zein numero-oposiziorik, ez eta aldiak eratzeko eta adierazteko ahalmenik. Baina, bere perpausaren barruko erlazioak kontrolatzen ditu, gorago esan denez.

Beste alde batetik, gerundiodun perpausak esaldi konplexu baten parte izaten dira eta zein lotura mota eratzen duten zehaztu beharko da. Kontuan hartzeko da, gainera, esamolde edo esakuntza batzuetan (gehienetan izenburuak/deiturak direnak) gerundiodun perpausa libre gisa ager daitekeela (cf. EGLU-n, *izenak gobernatuta*, *aditzak gobernatuta*, adibidez). Azkenez, aipatu behar da gerundiodun egitura bi daudela, ondoan ikusiko denez.

4.1. Eraikuntza absolutuak:

- (11) Egun hori heldutakoan, *meza nagusia entzunda*, inguruetako ahaide, adiskide eta bazkarraldoakaz mahaian jarten diranean, eragin mutilak jan-edanari (D. Aguirre 2004: 91).
 (12) Hamar hamarretan, kanpaiak dilin-dolon atsegintsuan eta, zotz-hegalariak, *goietara igonda*, tipi-tapaka hasten diranean, urtetan dabe abade guztiak baselizaruntz urre-zidarrezko... (D. Aguirre 2004: 93).
 (13) Untzu bat oraitiño (*sic*) galdu egin zan, untzikoak, *batto ezik, onik urtenda* (Erkiaga, *Arranegi*, Corpus).
 (14) Katamixarrek, *guda amaituta*, asi yakezan jarraika (F. Bilbao, *Ipuin barreka*, Corpus).

Egitura hauek hizkuntza-barietate idatzian ez dira hain sarritan ageri, barietate mintzatuaren arruntak izan arren (5), (6), (9) eta mintzaira mota landua ere (15) denean:

- (15) Gutxienez, hiru lagun hil dira Bagdaden, *bonba kamioi bat lehertuta* (...) (Asier Larrinaga Larrazabal —EITB Hizkuntza— in Azpeitiko Euskara Patronatua, *erabili.com*, 07.04.30).

Ohar batzuk egin daitezke:

- a) funtsezko baldintza *!/?sine qua non* hau dugu: gerundioaren subjektua eta perpaus nagusiarena ezin izan daitezke erreferentziakideak (cf. Feuillet 2006: 492).
 b) gerundiodun perpausaren barnean, ageri dira funtsezkoak diren erlazio gramatikalak. Gorago esan denez, gerundioak kontrolatzen ditu bere subjektua

eta mota ezberdinetako osagarriak. Gainera, eduki dezake bere aditz-laguna (cf. (13) *onik urtenda*). Bestalde, eraikuntza absolutuan, hitz ordena ez da libre, finkatua baino: gerundioa azkenengo tokian izan behar. Gerundioaren aditz-motari buruz, gaztelerarako esanda dago (De Miguel 1992, apud Hernanz-Suñer 1999: 39.3.1.) aditza izan behar dela iragankorra [+tr.] edo ez-akusatiboa. Ohar honek balio du ingelesez, frantsesez eta euskaraz ere bai, adibideen arabera.

- c) esaldi konplexu barruko erlazioei dagokienez, zenbait bereizgarri aipatu behar: eraikuntza absolutuaren eta perpaus nagusiaren artean ez dago erlazio gramatikalik, ez eta menderakuntzako marka morfologikorik. Izan ere, eraikuntza absolutua aditz nagusiaren aktantziatik at dago, aditz horren balentziarik saturatzen ez duelako. Beste modu batera esanda, predikatu nagusiaren balio argumentaletik at dago (honetaz Hernanz-Suñer, op. cit.). Jakina, lotura anaforikorik ere ez dago eta, gramatika-ikuspuntutik, eraikuntza absolutua autonomoa izango balitz legez funtzionatzen du esaldi barnean.
- d) maila fonologikoan ere libertate hori nabari da. Entonazio kurba eraikuntza absolutuaren ezkerrean eta eskuinean ebagi egiten da, tarte horretan melodia ezberdina eskeintzeko. Hori dela-eta, etenen artean ahoskatzen da eta, grafari dagokionez, komen artean agertzen da, esaldiaren erdian kokatuta dagoenean. Hasieran dagoenean, ez da esan beharrik bere ezkerreko etena emanda dagoela beti eta amaieran dagoenean, eskuineko etena, noski. Kasu denetan, kurba motak eta etenek eraikuntza absolutua bereizten dute esaldi konplexuaren barnetik.
- e) askatasun gramatikal eta fonologiko hauek ez dute esan gura lotura semantikorik ez dagoenik, lotura ahula bada ere. Eraikuntza absolutuak azalpen mota bat besterik ez dakarkio predikatu nagusiaren adierari, sarritan beharrezkoa ez dena. Ondorioz, eraikuntza absolutua esalditik ken daiteke, galera semantiko handirik barik. Izan ere, erantsitako esangura azalpen hutsa izanik, balio adberbiala edo dute.
- Balio ezberdinen artean, hauek dira aipatzekoak: kausazkoa (15), denborazkoa (12), kausa-denborazkoa (5), (11), (14), moduzkoa (13). Kontzesio-kutsua ere agertzen da inoiz baina, orduan, perpausak *ere* partikula eduki behar du. Sarritan gaitza da finkatzea balio konkretu bat, testuinguru-lexikoaren pean dagoelako.
- f) esaldi barnean, eraikuntza absolutuaren kokagune arrunta predikatu nagusiaren ezkerrean dago, goragoko (11), (12) edo (14) adibideek erakusten duteenez. Honek ez du esan nahi delako ordena arrunta trukatzek agramatikaltasunik dakarrenik: esaterako, (10) adibideak *Jonek hitzaldia amaituta, alde egin genuen*, duen ordenaren orde, beste hau *Alde egin genuen, hitzaldia amaituta*, gutziz onargarri litzateke (cf. (13), (15)).
- g) erabili behar diren aditz-aspektuari eta aldiari buruz, ez dirudi murrizketarik denik, esaldi-barnean. Gorago esanenez, gerundioak burutua den prozesu batetik datorren egoera adierazten du. Baina [+burutu] aspektu horrek ez dio baldintzarik inposatzen aditz nagusiaren formari, adibideek azaltzen dutenaren arabera. Jakina, [+burutu] diren prozesuak oso maiz iraganean jazo dira, gerundiodun perpausa aurrekotasun-erlazioan dago edo, beste era batera

esanda, aditz nagusiko prozesua ondokotasun-erlazioan, adibideek azaldu dutenez.

4.2. Eraikuntza konjuntuak (“conjunct construction” / “construction conjointe” / “construcción conjunta”...) cf. Villasante 1976: 206; RAE 1975: 488-492; Solà et al. 2002, 20.2.2.: 3043.

- (16) *Itzketa onetan luzaro Kafarnau'en jardunda*, Jesus bere apostolu eta ikasleekin Jerusalem'erunz abiatu zan (F.I. Lardizabal, *Testamento Zarr.Berr. Condaira*, Corpus).
- (17) Lengo egun baten *berak buruz ikasita*, esan euskun ipuin txito eder abade batek imini ebana berba neurtu ta soiñutuaz (Moguel 1966: 61).
- (18) *Ameriketara joanda*, nori kanta bear zizkionat ene biotzeko kezka, naigabe ta pozaldiak? (Y. Etxaide, *Joanak-joan*, Corpus).
- (19) ...gizon bat etorri zen osaba izeben etxera, non bainengoen udazkeneko egun batzuk pasatzen eta (...) sartu eta hitzegiten hasi zen instantera (...) zutik, *bizkarra orman jarrita* (Atxaga 1988: 123).
- (20) Gu hemen gagoz, *estu ibilita bada be* (Aguirre 2004: 71).
- (21) Arriarte baten geratu da, *maillatu-maillatu eginda* (M. Zarate, *Ipuin Antzeko*, 106, apud Arejita 1984: 300)
- (22) Eta sarri (ikusten dira) ontzi andiak be *euren belak edo aize-oyalak zabal-duta*, ichasoa zear doazanak (Etxeita, *Josecho*, 28, apud Arejita 1984: 300)

Esaldi mota hauetan, gerundiodun perpausa eta perpaus nagusiaren artean bago lotura anaforikoa predikatuaren subjektuarekin edo osagarri zuzenarekin. Lehenengo kasuan, eraikuntza konjuntuak subjektuari azalpen bat dakarkio eta delako azalpena izan daiteke moduzkoa (19) = *gizon bat... bizkarra jarrita* edo (21) eta (22) esaldietan. Halako kasuetan, perpaus bien subjektua erreferentziakidea da, ikusten denez. Bestalde, (20) adibidean, azalpenak kontzesio kutsua dakarkio subjektuari (gu), kutsu hori *bada be* elementuari zor bazaio ere. Azalpena denborazkoa da (16) eta (18) adibideetan eta moduzkoa (17) esaldian. Baina, zaila da gehiago zehaztea: zirkunstantzia mota testuinguruaren pean dago eta, dena dela, hizkuntzetan zehar anbiguitate /zalantzarritasun graduren bat izatea arrunta da.

Bestalde eta aurreratu denez, lotura anaforikoa osagarri zuzenarekin ere izan daiteke, honako adibideok azaltzen duten bezala:

- (22) Arranondotarrak (...) herrira begira daukie (...) Ama Maiaren (sic) irudi eder bat, *baseliza polit-politean ondo gordeta* (Aguirre 2004: 92).
- (23) Handik ordu batera edo ailegatu nintzen granjara (..) eta segiduan aitona ikusi nuen *silan eserita* (Atxaga 1988: 1121).
- (24) Bear bada egunen baten Elesha onetara *ilda* ecarrico zaituela (Añibarro, *Escu Liburua*, 13, apud Arejita 1984: 300).

Esaldi hauetan, *gordeta* (22) *irudia*-ri dagokio eta *eserita* (23) *aitona*-ri, *aitona* eta *irudia* osagarri zuzenak izanik. Azken adibidean, *ilda* forma aditz nagusiaren 2. pertsonako *z(ai)*- morfemari dagokio, hau da osagarri zuzena hemen ere. Adibideek erakusten dute aditz nagusiaren subjektuari dagokionean eraikuntza konjuntuak ez duela subjekturik azaltzen, erreferentziakidetasunagatik, jakina. Eta osagarri zuzenari

dagokionean, arrazoi beragatik, antzeko ezabatzea jazotzen dela. Bestalde, konjuntuek absolutuek baino libertate gutxiago dute eta predikatu nagusiari dagokion adberbio baten itxura edo balioa aurkezten dute. Argi dago autonomia-neurria desberdina dela eraikuntza mota batean eta bestean.

Edozein modutan, eraikuntza mota bietako *-ta*-dun formek baliokide dituzte *-(r)ik* morfemaz hornitutako formak. Esate baterako, azkenengo (26) esaldia horrela adierazi daiteke, galera semantiko barik:

(24') Bear bada, egunen baten, Elesha onetara *ilic* ecarrico zaituela.

5. -TUTA, Partizipio Iragana

Gorago aurreratu da homofoniagatik *-TUA* forma klase gramatikal biri dagokiela, gerundioa eta orain aztergai dugunari. Gerundioak dituen aditz-propietateak ez ditu honek eta Partizipio Iragana dela esango dugu (cf. EGLU, II, 476-478). Esanguraren aldetik, partizipio mota honek eta gerundioak ez dute diferentziarik: batak zein besteak seinalatzen dute, funtsean, prozesu burutu batetik sortzen den egoera burutua, gorago esanda dagoena errepikatuz. Gramatika-mailan, ordea, badago alderik. Gerundioak aditz-propietateak dituen bitartean, partizipio iraganak ez du ahalmenik perpausarik sortzeko; horregatik, agian, beste aditz bat (jokatua, gainera) behar du bere perpausuan. Gerundioarekin banatzen du aldazina izatea eta predikatu gisa erabiltzeko ezintasuna. Bistan da propietate komun hauek ematen dietela, bai gerundioari, bai oraingo klase honi, adberbio/aditz lagunarekiko antza. Baina, argi dago biek elkarrengandik bereizten direla.

Partizipio iragana egitura ezberdinetan aurkitzen da: perifrasiak deitutakoetan (5.1.), eta diatesia-oposizioarekin lotuta dauden egituretan (5.2), hauen artean azpi-atal bitan sailkatuko dira mota ezberdin bi: pasibotasuna (5.2.1) eta antipasibotasuna (5.2.3). Azken bi hauek ere perifrasi bidez gauzatzen dira, goiko ataleko egiturak bezala. Hauetan, baina, perifrasiatako elementu biak ordena jakin batean ageri behar dira: partizipio iragana gehi aditz jokatua. Aditz jokatuei *laguntzaileak* deitu izan zaie (cf. EGLU, II, 176-sq.).

5.1. Perifrasiak

Laguntzailea iragangaitza ala iragankorra izan, horren arabera, mota bi bereizten dira, honako hauek eta geroago ikusiko direnak:

5.1.1. Laguntzaile iragangaitzak (-tr.):

- (25) Oinez *etorrira zaudete* eta atsedenek ez duzue hartuko?
- (26) Ez dakit atea *giltzatuta dagoen* ala ez (Lertxundi 1984: 65).
- (27) Lanean hasterako *nekatuta al zinen?* (EGLU II: 476).

Laguntzaileari buruz, *egon* da gehien erabiltzen dena eta (bizkaieraz, batez ere) *ibili*. *-TA + izan* "aukera oso gutxi erabilia da eta gipuzkeraz bakarrik" (EGLU II: 476).

5.1.2. *Laguntzaile Iragankorra [+tr.]: eduki/ lukan*

- (28) Eta ni zoratuta eta *gogait eginda naukate* (Emiliano, *Euskal musikalaria bikainak*, Corpus).
 (29) Athletic talderik onentzat *jota daukate* bilbotarrek (EGLU II: 478).
 (30) *Ahaztuta neukan*, zeharo, baina horrelakoa zen (Atxaga 1985: 51).
 (31) Tobar *esanda eukan* Antoni Marik (Agustin Zubikarai, *Bale denporak*, Corpus)

Laguntzaile-aukerari dagokionez, mendebaldean *eduki* eta *ukan* erabiltzen dira eta *ukan* ekialdean, *grosso modo*.

Gorago esan dugunez, bestalde, perifrasi hauetako partizipio iraganak prozesu burutu batetik ataritzen den egoera burutua adierazten du eta aldaezina da. Laguntzaile mota biek, ostera, flexio osoa dute (pertsona, numeroa, tempusa eta modua).

Azpi-marratzekoa da, gainera, perifrasi hauen ezaugarri garrantzitsu bat: partizipio iragana eta laguntzailea aktantzia berekoak izan behar dira, perifrasi mota bakoitzean; beste modu batera esanda, laguntzailea iragangaitza denean, partizipio iraganaren aditza ere iragangaitza izan behar da; eta, iragankorra denean, partizipio iraganaren aditza ere iragankorra da. Hori dela-eta, koherentzia edo adostasun hau apurtzen duten esaldiak agramatikalak dira, segidan ikusten denez:

(25*) *Oinez *etorrita duzue* eta...

non goiko (28) manipulatu dugun, edo

(32) *Tobar *esanda egoan* Antoni Marik

goiko (31) manipulatzeko duena; izan ere, *esanda egoan* ezinezkoa da: bere subjektua ergatibodun sintagma izanez gero, sasi-perifrasia dugu.

5.2. Diatesi-Oposizioa

Baina delako adostasuna/koherentzia ez da ematen orain aztertu behar diren beste perpaus mota bitan: hauetan, partizipio iraganeko aditza iragankorra da [+tr.] eta laguntzailea iragangaitza, [-tr.]. Bata (Pasibotasuna) eta bestea (Antipasibotasuna) diatesi-oposizioarekin lotuta daude.

Diatesia aditza eta perpausaren aktanteen arteko erlazioari dagokio. Erlazio motaren arabera, boza ez-markatua (aktiboa) dugu ala markatua, boz markaturik ezagunena pasiboa izanik; euskal pasibotasunaz 5.2.1 azpi-atalean arduratuko gara, 5.2.3 azpi-atalean, berriz, antipasibotasunaz.

5.2.1. *Pasiboa*

- (33) a. (Zuk) oparia ekarri duzu / Oparia zeuk ekarri duzu
 b. Oparia (zeuk) ekarrita dago

(33 a.) esaldia aktiboa da eta (b.)koa pasiboa, biak baliokideak direlarik, adieraren aldetik. Gramatikaren aldetik ere, erlazonatuta daude: boz aktiboa delakoan eta “egintza” aditzekin, gramatika-hierarkiako lehenbiziko funtzioa duena —hau da, subjektua— eta semantika-hierarkiako lehenbiziko errola duena —hau da, egilea—

bat datoz izen-sintagma berean (cf. beste askoren artean, Lazard 1998). Europako hizkuntza denetan, Tipologia-ikerketen arabera. Adibidez,

(34) Anek gonarik politena erosi du

esaten denean, *Ane* da *erosi du*-ren subjektua eta erosketaren egilea. Baina, boz pasiboan, batasun hori apurtu egiten da eta subjektua izan zena “eretrogradatua” (Faarlund 1998) geratzen da, osagarri periferiko gisa funtzionatzeko. Pasiboko subjektua —hau da, aditzarekiko komuntadura eragiten duena— aktiboko osagarri zuzena da, jakina denez. Aktiboko subjektua perpaus pasiboaren aktantziatik at geratzen da (oraintxe esan dugunez, periferikoa da) eta ez du, noski, komuntadurarik eragiten, (33c) adibidearen agramatikaltasunak frogatzen duenez:

(33) c. Oparia (zuk) ekarrita zaude

Aktiboan zuen funtzioarekin konparatuta, “chômeur” dela esan daiteke. Gainera, pasibora pasatzean, aktiboko subjektuaren “eretrogradazio” fenomeno hori Europako hizkuntzetan jazotzen da (Fici Giusti 1998). Eta hizkuntza guzti horiek erakusten dute aktiboko subjektuaren eta egilearen arteko batasuna apurtu egiten dela pasiboan, pasiborako eredu homogeneorik ez izan arren. Aktiboko subjektuaren eretrogradazioa beste modu batean azal daiteke. Bere aipamena hautazkoa delarik, sarritan ezabatu egiten da, beheko idazleen adibideek erakusten dutenez.

Hain zuzen ere, gramatika-erregelak ez dute exigitzen (periferikoa baita) eta, agertzekotan, pragmatika-arauek agindutakoa izaten da, baldintza batzuen pean. Esaterako, mintzagaia izan ezinean, galdegaia izan behar da eta, ondorioz, aditzaren ezkerrean kokatu. Horregatik, (33c) adibideko izenordainaren forma indartsua edo intentsiboa izan behar da ((33d), goiko (33b) errepikatzen duena) eta baliokidea du (33e), jarraian ikusten denez:

(33) d. Oparia (zeuk) ekarrita dago

(33) e. (Zeuk) ekarrita dago oparia.

zeren, esaldi bi hauek *Zeinek ekarrita dago oparia* itaunaren erantzunak dira eta *zeuk*-ek ez du beste kokagunerik:

(33) f. *(Zeuk) oparia ekarrita dago.

Ondorioz, komunikazio-eskakizunagatik, perpaus pasibo-subjektua (*oparia*, goiko adibidean) galdegaia denean, orduan ezin da aipatu osagarri periferikoa (*Zeuk*, goiko adibidean) gramatikaltasuna gorde gura izanez gero:

(33) g. Oparia ekarrita dago.

eta ez (*33f).

Egoera hori (33g.)koa da ondoko idazleen adibideek azaltzen dutena:

(35) Bost minuturen barruan zero guztia odei baltzez *estalduta egoan* (Bilbao, *Ipuin Barreka*, Corpus).

(36) Jendea zurbil-zurbil eta *ikaratuta egoan* (Bilbao, *Ipuin Barreka*, Corpus).

Goiko (38) esaldiak erakusten du egilea [+biziduna] ez denean, bere marka instrumentalekoa izan daitekeela.

Egilea ezabatzea arrunta da hizkuntzetan; hain zuzen ere, perpaus pasiboen be-reizgarri bat egilea ixiltzea da. Horregatik, soziolinguistika-ikerketek erakutsi dute Administrazioeko hizkuntza-barietatean, adibidez, esamolde pasiboak ugaritzen di-rela: barietate horren helburua da, oso maiz, egilerik ez aipatzea, arduradun konkre-turik ez azaltzeko asmoz.

Bestalde, Europako hizkuntzetan arrunta ez den euskal pasiboen³ ezaugarri be-rezi bat azpimarratu behar da: egilearen markazioa. Ikusienez, markazio hori erga-tibokoa da-ta, harritzekoa dena da aditz iragankorraren subjektuaren marka egilea kodatzeko erabiltzea. Fenomeno hau ulertzeko, kontuan eduki behar da akusatiboan-aldeko joera handia izan arren, euskara eransketa-prozedura darabilen ergatibo-dun hizkuntza dela eta, ondorioz, bere morfologia oso pisu handikoa dela (Rotaetxe 2001, argitaratzeko).

5.2.2. *Passibo Inpertsonala*

Azkenez, perifrasi mota hau erabiltzen da prozesu inpertsonala adierazteko, pro-zesu horri dagokion izen sintagma ageri ez denean esaldian.

(37) Itz batera bilduz gorabera: aiek gazte, ni zaar. *Ikusita dago*: lillura du auke-ratzeak... (Txillardegí, *Leturiaren egunkari ezkutua*, Corpus).

(38) Ori izango litzake bide bat emengoak euskeraz irakurtzera oitzeko; *ikusita dago*: erriak irabazteko... (J. San Martín, *Zirikadak*, Corpus).

Ikusita dago esakeraren legez *entzunda dago*, *esanda dago* eta antzekoak ditugu. Ez dute barietatearik eta esamolde bezala funtzionatzen dute gaurko hizkuntzan.

5.2.3. *Antipasiboa*

(39) Zer esan ezin asmatuta ibili da nirekin solasean aritu denean (Juan Luis Za-bala 1985: 342)

(40) Arte Eder Museoko azken erakusketa *ikusita nago*

(41) Bach-en musika *entzunda egon arren*, beti atsegin zaigu

(42) Gitxi *janda* eta asko *edanda nabil* (Arejita 1984: 298)

(43) Hamaika horrelako *ikusita gaude* gure bizitzan (EGLU, II: 476)

(44) Egon lasai, *meza entzunda zaude*

(45) Jon liburua *irakurrita dago*

Esaldi mota hauetan ere, partizipio iragana aditz iragankorrekoa da eta laguntzai-lea iragangaitza. Boz markatukoak dira. Adibidez, (39)ko aktiboa hau litzateke:

(39') Zer esan ezin asmatu du.

Eta haien berezitasuna pasiboa eratzen eta justifikatzen duen fenomeno berean datza: aktiboko subjektuaren eta egilearen arteko batasunaren hausturan, alegia. Baina oraingo hauetan aktiboko subjektuak antipasibokoaren subjektua izaten

³ Aztertutakoa ez da pasiboarentzako egitura bakarra: posibilitate bat baino gehiago ditu euskarak.

jarraitzen du, egilea izan ez arren. Egia esateko, antipasibo-perpausek ez dute egilerik, jasalea baino. Funtzioetatik aparte, esanda dago (Rebuschi 1982) perpau mota hauetan absolutibo bi daudela, biak aktanteak direlarik. Hau ere bereizgarria da: boz aktiboan, aditz iragangaitzek ez dute edukitzen absolutiboz kodatutako aktante bi.

Adibideen azterketak zera erakusten du: partizipioa aditz iragankorrekoa da eta laguntzailea iragangaitza (*egon/izan*, Mendebalde/Ekialdeko banaketa ezagunaren arabera, eta, bizkaieraz, *ibili* ere). Sintagma absolutibo bietako batek aditz-komunztadura eragiten du (NOR konkordantzia), subjektua delako. Bestea partizipioak adierazitako prozesuaren osagarri zuzena da: *meza* (44) edo *liburua* (45). Zenbait aditz motatan, aditzaren adiera osatzeko aditz-lagunak ager daitezke. Goiko adibideen arabera, pentsa liteke subjektua den izen sintagmaren erreferentzia [+biziduna] izan behar dela. Baina onargarriak eta gramatikalak diren beste esaldiek (46) baldintza hori beharrezkoa ez dela erakusten dute:

(46) Landare hauek mundua *ikusita daude*

Gorago esan denez, antipasiboko perpausetan, ez dago egilerik; subjektuak prozesua jasaten du-ta, jasalea da. Errol semantiko hori argi dago goiko adibideetako subjektuetan.

Elementuen ordena finkatua da: aditzaren aurrean, osagarri zuzena (edo aditz-laguna, cf. gorago) kokatzen da, galdegaiaren tokian, alegia. Eta honen ezkerrean, subjektua den izen sintagma. Ordena honen aldaketak perpau agramatikala dakar:

(45') *Liburua Jon irakurrita dago

Erabilerari buruz, orokorra da euskal-esparruan, laguntzailearen aukera (*egon/izan*) aldakorra delarik, ezaguna den banaketaren arabera. Baina, idazleen adibideetan antipasiboaren urritasunak esanguratsua dirudi eta adierazi dezake, agian, antipasiboa ahozko barietateari idatziari baino hobeto dagokiola. Eguneroko euskaran, oso bizia eta erabilia baita.

Laburbilduz, diatesi-oposizioari dagozkion egitura mota bi hauek erlazionatuta daude: pasiboan, aktiboko subjektuak bere subjektutasuna galtzen du, egile-errola gorde arren. Honen aipamena ez da, oso sarritan egiten. Antipasiboan, berriz, subjektua den izen-sintagmak bere funtzioa mantenduta, egiletasuna galtzen du, jasalea izateko. Beraz, neurri handi baten prozesu biak aurkakoak dira edo, zehatzago esateko, osagarriak. Eta osagarritasun hau euskararen ezaugarri berezietariko bat da, zalantza barik.

Bibliografia

- Agirre Berezibar, J. M., 1991, *Euskal gramatika deskriptiboa*, Bilbo, Labayru.
 Aguirre, D., 2004 [1906], *Kresala*, Bilbo, Labayru.
 Arejita, A., 1984, *Euskal Joskera*, Bilbo: Labayru.
 Atxaga, B., 1985, *Bi anai*, Donostia: Erein.
 —, 1988, *Obabakoak*, Donostia: Erein.
 Bosque, I. eta V. Demonte, 1999, *Gramática descriptiva de la lengua española (II)*, Madril: Espasa Calpe.

- Euskaltzaindia, 1984, *OEH Testu Corpusa*, CD Rom, Bilbo.
- , 1987, *Euskal Gramatika Lehen Urratsak II* (EGLU II), Bilbo.
- Faarlund J., 1998, “Symétrie et dissymétrie des actants centraux”, in Feuillet (arg.), 147-192.
- Feuillet, J., 1998 (arg.), *Actance et Valence dans les langues de l'Europe* (Programme EURO-TYP, E.S.F.) Berlin, New York, Mouton de Gruyter.
- , 2006, *Introduction à la Typologie linguistique*, Paris: Honoré Champion.
- Fici-Giusti, F., 1998, “Diathèse et voix marquée dans les langues de l'Europe”, in Feuillet (arg.), 347-391.
- Hernanz, M. L. & A. Suñer, 1999, “La predicación: la predicación no copulativa”, in Bosque & Demonte, II: 39.3.1.
- Hopper P. J. & S. Thompson, 1980, “Transitivity in Grammar and Discourse”, *Lg* 56: 2, 251-299.
- Lafitte, P. Abbé, 1944, *Grammaire basque (Navarro-labourdin littéraire)*, Bayonne: Librairie Le livre.
- Lazard, G., 1998, “Définition des actants dans les langues européennes”, in Feuillet (arg.), 17-146.
- Lertxundi, A., 1984, *Goiko kale*, Donostia: Erein.
- Moguel de, J. A., 1966, *Peru Abarka*, Bilbo: La Gran Enciclopedia Vasca.
- RAE, 1974, *Esbozo para una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Rebuschi, G., 1982, *Structure de l'énoncé en basque*, Université de Nancy (Collection ERA).
- Rotaetxe, K., 2001, “Hacia una explicación de la ergatividad”, *ASJU* 34: 281-298.
- , 2004, “Eta enklitiko, sailkapen eskalarrean”, *FLV* 95: 115-139.
- (argitaratzeko), “Tendances évolutives en basque” Congrès International Identité culturelle de l'Europe, Paris: mai 2006.
- Solà J. et al. (dir.), 2002, *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona: Empuriès.
- Villasante, L., 1976, *Sintaxis de la oración compuesta*, Oñati: Edit. Franciscana.
- Zabala, J. L., 1985, *Zigarrokin ziztrin baten azken keak*, Donostia: Erein.

NOTICIAS SOBRE LINGÜÍSTICA HISTÓRICA (I)

José Andrés Alonso de la Fuente

(UCM / UPV-EHU)

Abstract

The goal of the following reviews (originally written during the summer time of 1999-2002 and 2005) is to offer a constructive critic of recent works on historical linguistics devoted to the main exercise of the discipline: to proof or disproof the validity of alleged genealogical/genetic links. Although it is totally true that comparative and historical linguistics may have other goals, sometimes much more humble and reduce in scope (as it will be reflected in some of the next paragraphs commenting upon the work of responsible historical and comparative linguists), it is only by means of the procedures of this discipline that proposals of such a kind might be evaluated.

As is well known among specialists in the field, such a task (proving the genealogical/genetic link of two or more given languages), immense in any sense of the word, is not always carried on with the appropriate care required by the discipline. The comparative method, one of the most powerful tools the researcher can make use of with reliable results, has very concrete rules that should be applied in consequence. However, the misuse of the comparative method not always is the main reason why a particular proposal has to be at the end refuted. In the majority of cases, it can be observed a surprising (and painstaking) unknowing of the involved language(s) and/or the most elemental philological principles. Moreover, authors of long-range genealogical/genetic proposals do not take into consideration further implications of their own proposals, e.g. archaeological, historical, etc., in that way making even harder the positive evaluation of their work.

Far from what people's intuition may consider at this respect, the incorrectness in the usage of the comparative method not always corresponds to «outsiders» that because of their academic training alien to linguistics had neither time nor chance to make acquaintance with it. Sometimes, very well trained linguists, working even in the field of historical and comparative linguistics, can get all wrong and apply it with terrible consequences not only for their own work, but for an entire discipline.

Angela Marcantonio (2002): *The Uralic Language Family: Facts, Myths, and Statistics*. Oxford & Boston: Blackwell Publishers (Publications of the Philological Society 35). 304 pp.

Angela Marcantonio [AM], profesora en la Università degli Studio di Roma 'La Sapienza' de filología ugro-finesa y de lengua y cultura húngaras, ha publicado recientemente uno de los libros más polémicos en el campo de la lingüística urálica, una especialidad que en nuestro país no tiene ninguna tradición académica y cuyo máximo

interés seguramente radique en la relación, ya sea genética o de cualquier otra índole, que existe entre dicha familia y la indoeuropea. Dada esta carencia de estudios, es imprescindible comenzar esta revisión diciendo que se denomina urálico [U] al tronco formado elementalmente por las lenguas fino-ugrias, con el finés o *suomi*, el húngaro o *magyar* y el estonio o *viru* como componentes principales, las lenguas laponas o *saami*,¹ y las samoyedas. Cuentan aprox. con un total de 23 millones de hablantes, desde los 14.5 que utilizan el húngaro, hasta los pocos centenares que todavía hoy se comunican en nenets o en nganasan a lo largo de la estepa siberiana rusa. En la actualidad las lenguas U comprenden un amplio territorio que se extiende por el norte de Europa, gran parte de la Siberia oriental, desde los ríos Obi y Yenisei hasta el Volga. Obviamente hay que añadir la isla que forma en el centro de Europa el húngaro. Los hablantes del proto-urálico [PU], básicamente pescadores y cazadores en los bosques circundantes, estarían situados en algún lugar de los montes Urales hace *ci.* 6.000 años.² En el siguiente cuadro se recogen las divisiones lingüísticas y la cronología establecidas por el prestigioso uralista Gyula Décsy³ para el tronco U:

- Proto-urálico (4000 a. C.)
 - Proto-fino-ugrio (3000 a. C.)
 - Proto-fino-pérmico (1500 a. C.)
 - Proto-fino-volgaico (500 a. C.)
 - Proto-lapón-finés (c. 100)
 - Proto-balto-fínico (c. 1000)
 - finés o suomi (karelio, ingrio, etc.)
 - estonio o viru
 - ugala (extinguido)
 - livonio
 - vótiko
 - vepso
 - lapón o saami (noruego, inari, skolt, etc.)
 - Proto-volga-fínico (600 a. C.)
 - mordvio o éfza o mokšă
 - cheremiso o mari
 - merja (extinguido)
 - muroma (extinguido)
- Proto-pérmico (800 a. C.)
 - ziriano o komi
 - votiako o udmurto
- Proto-úgrico (1500 a. C.)
 - húngaro o magyar

¹ El origen etimológico del término ‘lapón’, que llega al castellano a través del inglés *Lapp*, es desconocido, pero su significado no: «parche para enmendar ropa», luego se trata de un etnónimo sumamente despectivo. En ortografía saami, *sámi*. Puesto que se trata de una forma internacional, se usará *saami* tanto en sentido singular como plural.

² A modo de introducción general a la lingüística urálica pueden consultarse entre otras Sinor (1988), Gheno y Hajdú (1992), Bereczki (1998) o Abondolo (1998).

³ Cfr. Décsy (1990: 12-3), aunque con la habitual representación gráfica del *Stammbaum*.

- Proto-Ob-úgrico (1000 d. C.)
 - vogul
 - ostyak o xantí
- Proto-samoyedo (500 a. C.)
 - Proto-samoyedo oriental (800 a. C.)
 - selkup o samoyedo ostiako
 - sayan-samoyedo (c. 1200)
 - kakoibal (c. 1500)
 - koibal
 - kamass
 - abakan (extinguido)
 - motaika (c. 1400)
 - motai o soyot (c. 1600)
 - motor
 - taigi
 - karagass
- Proto-samoyedo occidental (1000 a. C.)
 - nganasan o tavgí
 - (Proto-)yurako (c. 1500)
 - yurako o nenets
 - samoyedo del Yeniseí o enets
 - yurats (extinguido)

Una vez puestos en antecedentes y regresando al libro que nos ocupa, el objetivo final del volumen aquí reseñado es demostrar que la lingüística U es en realidad un castillo de naipes que se sustenta en falsos postulados y un tratamiento erróneo del material lingüístico disponible. Partiendo de sus propias conclusiones, AM pone en duda el mismo método comparativo,⁴ con el que durante más de dos siglos se han reconstruido las más diversas proto-lenguas a lo largo y ancho del planeta. Puesto que la tarea de AM se presenta realmente complicada, en este libro se analizarán detalladamente cada uno de los apartados lógicos en los que puede dividirse el estudio de una lengua sometida a reconstrucción: fonología, morfología, léxico y arqueología, más la colaboración de otras disciplinas no tan habituales, como la estadística y la genética, cuya participación sí es puesta en duda por muchos. No deja de ser vital advertir que AM pertenece a un reducido número de estudiosos, entre los que cabe citar Kalevi Wiik, Janos Pusztay y, sobre todo, Ago Künnap, que no siempre son lingüistas, pero que tienen en común el hecho de negar la existencia siquiera hipotética de una lengua PU, y que, de existir, desde luego no sería nada parecido a lo que se ha obtenido mediante la aplicación del método comparativo. El objetivo de esta

⁴ Según AM, los cimientos sobre los que se asienta la unidad lingüística de las lenguas U son tan sumamente débiles e incoherentes que no merece la pena siquiera considerarla errónea: «[...] 'not even wrong', that is, there is no objective way to test whether the assertion is true or false» (p. 4). Desde su punto de vista, la utilización descuidada del método comparativo ha dado como resultado un castillo de naipes que, al igual que su homónimo real, puede ser derruido de un soplido. En contraste con esta opinión, las lenguas U son un *continuum* lingüístico de isoglosas donde también están involucradas las lenguas drávidas, «altaicas» (familias mongólica, túrcica y tungusa) o siberianas.

reseña no es demostrar si la familia U constituye un grupo genético consolidado, porque eso ya se hizo hace varios siglos, sino poner de manifiesto por qué este intento de AM para desacreditar la existencia de esta tradicional y venerable familia es sobre todo eso, un intento, que además es poco convincente y está mal argumentado.⁵

Antes de entrar en materia se ha dispuesto una gran cantidad de apartados informativos extras que desde un principio hablan muy a favor del cuidado que se ha tomado para la confección de este volumen. Tras la dedicatoria *in memoriam* a Giorgio Raimondo Cardona (1943-1988) y el índice de contenidos (pp. vii-xii), siguen los agradecimientos (p. xiii), una lista con todas las tablas (p. xiv) y figuras (p. xv) contenidas en el libro, la lista de abreviaturas para lenguas U y no U (pp. xvi-xviii), otra con abreviaturas para términos gramaticales (p. xix), otra con las abreviaturas de los principales diccionarios y revistas versados en uralística (pp. xx-xxi), y una nota final sobre los criterios que se han seguido para la transcripción de palabras y las abreviaturas de las referencias bibliográficas, basadas principalmente en el criterio seguido por Károly Rédei en su diccionario etimológico; cfr. Rédei (1986-1988).

El libro comienza con la introducción de rigor (pp. 1-18), centrada en la descripción tradicional de la familia uralica. Para ello se analiza desde distintos puntos de vista toda la reconstrucción llevada a cabo hasta la presente fecha: los árboles genealógicos recogidos en los principales manuales, la cantidad y calidad del material usado como consecuencia directa de los primeros trabajos de campo o la aplicación del método comparativo sobre dicho material. También se dedican varias páginas a explicar la metodología que se seguirá a lo largo del libro (básicamente todos los capítulos siguen la misma estructura: introducción a la cuestión, localización del problema, desarrollo del mismo y conclusión) y un análisis de las principales fuentes bibliográficas actuales para el estudio de la lingüística uralica. Estas fuentes recogen tanto la postura positiva, es decir, la que apoya la existencia de una familia U, como las negativas, las que comparten de este modo el punto de vista de la autora. Entre todas ellas destacan sobremanera los trabajos publicados por Ago Künnap —cfr. entre otras Künnap (1996, 1998, 2000)—, que establecen las bases de esta postura tan radical.

El segundo capítulo, «The Historical Foundation of the Uralic Paradigm» (pp. 19-54), pese a no cumplir lo especificado en su título, se antoja imprescindible para comprobar lo poco convincente que resulta este libro, puesto que se comienza a presentar el tipo de malas interpretaciones y de argumentos irrelevantes que pretenden demostrar la no relación genética de las lenguas U. Mientras que AM dedica prácticamente todo este apartado a desacreditar el trabajo de dos de los fundadores de la lingüística U, Joseph Budenz (1836-1892) y Otto Donner (1835-1909), por otro lado ignora la labor anterior (y más importante, si cabe) de otros estudiosos que también contribuyeron a la consolidación de esta disciplina. Autores como Philipp Johan von Strahlenberg (1676-1747), Sámuel Gyarmathi (175-1830), Mattias Alexander Castrén (1813-1852), Antal Reguly (1819-11858) o Pál Hunfalvy (1810-1891) no son siquiera mencionados de pasada (cfr. Wickman 1988). En cualquier caso, la crítica realizada a Donner y Budenz (pp. 35-46) es in-

⁵ No se trata en ningún caso de un estudio en profundidad, porque eso conllevaría escribir casi otro libro a modo de respuesta. Esto, lógicamente, sobrepasa la intención y el espacio de una simple revisión como la presente.

necesaria, puesto que todo uralista está ya advertido de las deficiencias de sus trabajos, por otra parte lógicos y habituales en los estudios pioneros de cualquier disciplina. No obstante, resulta sorprendente que AM considere inválidas, por ejemplo, las comparaciones morfológicas de Donner simplemente porque muchos de los sufijos, pronombres, numerales o posposiciones por él citados aparecen en otras lenguas o familias (pp. 44-6).

Después de presentar los primeros documentos donde se tienen registradas las primeras menciones a grupos poblacionales U (pp. 21-33), AM establece que el inicio de la uralística comenzó con la comparación de los etnónimos latinos *Hungarus* y *Hungaria*, por un lado, y *Yugra*, *Ugra* o *Yugria* por otro (pp. 19-20), que hacían referencia respectivamente a húngaros y ostiakos y vogules. Estos últimos se denominan a sí mismos *māñsi*, término que inevitablemente se comparó con el de *magyar*. A partir de estos datos se pensó que la patria originaria de los húngaros fue aquella *Ugria*, *Yugria* o *Yugra*, situada en los Urales y patria de ostiakos (o xantíes) y vogules, surgiendo así el grupo hoy en día denominado obugrio (cfr. Kálmán 1988). Esta comparación queda limitada a uno de los grupos U, y no a la totalidad de los grupos U, por lo que se plantea algo complicada aceptarla como origen de la disciplina. Teniendo en cuenta este dato, de nuevo deben mencionarse otros autores que iniciaron allá por el s. xvii la uralística, como el físico alemán Martín Fogel (1634-1675),⁶ el llamado «padre de la poesía sueca» Georg Stiernhielm (1598-1672)⁷ o sobre todo del jesuita húngaro János Sajnovics (1733-1785) —cfr. Wickamn (1988: 796-8)—, que a partir de material finés, saami y húngaro, publicó las primeras conclusiones sobre el más que probable origen común de las desinencias casuales de estas tres lenguas (*Demonstratio idioma Hungarorum et Lapponum idem esse*, 1770). Independientemente del valor que las obras de estos estudiosos tengan en la actualidad, son por derecho propio los fundadores de la U, que se interesaron no sólo por los etnónimos citados, sino por los propios sistemas lingüísticos.

La supuesta actitud anti-sueca y anti-rusa por parte de Finlandia, y la anti-alemana y el comunismo por parte húngara, son para la autora motivos suficientes para defender su postura lingüística (pp. 51-4), al considerar que la manipulación del material realizada por cada uno de estos primeros autores respondía a un móvil político, más que académico: «One does not have to ‘read between the lines’ to see that political and social considerations favoured the establishment of standard U theory in Finland» (p. 54). De hecho, AM observa con desagrado los títulos de algunas publicaciones, que comienzan con expresiones como «El problema de...» o «Sobre la cuestión...»,⁸ quizás relacionando esto con aquel terrible e imborrable recuerdo de la expresión «The Jewish Question», para la que no hace falta explicación alguna. Sin embargo, ver en la xenofobia o la política razones para poner en duda todos los ci-

⁶ Si bien es cierto que no llegó a publicar en vida *De finnicæ lingue indole observationes*, ahora sí está disponible, por lo que resulta cuanto menos reseñable su contribución a la causa.

⁷ Entre su ingente obra destaca el manuscrito *Ungarica convenientia cum Finonica*, donde ofrece correspondencias entre el húngaro y el finés, e.g. húngaro *két* ‘dos’ o *vaj* ‘mantequilla’, finés *kaksi* y *voi* respectivamente.

⁸ E.g. en húngaro *kérdés* ‘cuestión, problema, asunto’.

mientos de la uralística es poco menos que inconcebible.⁹ En cuanto al título de algunas investigaciones académicas, es sumamente habitual encontrar publicaciones con encabezamientos similares, donde no hay ni mucho menos una intención subliminal o indirecta de tal calibre.¹⁰

El capítulo titulado «Modern interpretations of the Uralic paradigm» (pp. 55-68) es un nuevo ejemplo de mala argumentación. En este capítulo AM afirma que la mala coordinación de las siete ramas principales en las que se divide tradicionalmente la familia urálica (samoyeda, húngara, ob-ugria, balto-fínica, lapona o sáamica, pérmica y volgaica) son una prueba más en contra de su filiación genética. Este comentario resulta del todo inapropiado y echando un vistazo a otras familias lingüísticas no cuesta ningún esfuerzo rebatirlo. En primer lugar, si la constitución de esos siete grupos es clara, como parece opinar AM coincidiendo con la uralística general, y el único problema resulta relacionarlos correctamente, nos encontramos ante el mismo obstáculo que en familias como la indoeuropea o la oceánica, ambas de una tradición centenaria y consideradas al grado sumo de la efectividad del método comparativo, donde las dificultades para especificar con exactitud el lugar que ocupan cada uno de sus miembros es todavía un grave problema. En la actualidad se habla de grupos balto-eslavos, italo-celtas o incluso de un combinado indo-hitita —cfr. el aun reciente trabajo de Jasanoff (2003)—, mientras que por el lado oceánico, aunque sus componentes han sido estudiados más o menos en profundidad, es todavía difícil articular con respecto al proto-oceánico los grupos lingüísticos de El Almirantazgo, del este de las Islas Salomón, de Vanuatu o de la Micronesia; cfr. Bowden (1993). Por otro lado, llama poderosamente la atención que AM no cite ni un solo artículo u obra conjunta criticando el trabajo de Wiik, Künnap o Puzstay, a los que AM recurre como si se tratara de autores incuestionables y poseedores de la verdad absoluta (pp. 64-66) con respecto a esta cuestión.

En la última sección de este capítulo (pp. 66-7), dedicada a mencionar brevemente otras relaciones genéticas externas que incluyen al U, AM recoge las hipótesis uralo-altaica, uralo-yukaghira, uralo-drávida, nostrática-euroasiática y urálico-indoeuropea. También incluye la teoría que da origen a este libro, y que considera el PU una *lingua franca* de cazadores-recolectores siberianos. Deben hacerse varios comentarios al respecto, puesto que de nuevo hay varias interpretaciones erróneas o simplemente mal argumentadas. AM no menciona en ningún momento los trabajos de Irina Nikolaeva (1988) o Michael Fortescue (1998; revisión de Campbell 2000), indispensables para la comprensión actual de la relación urálico-yukaghira.¹¹ Además, no es de recibo colocar al mismo nivel la hipótesis nostrática y el euroasiático, puesto que los componentes y la metodología utilizada son muy distintos. Mientras que los nostratistas apoyan el uso del método comparativo tradicional hasta sus últimas consecuencias, Joseph H. Greenberg (1915-2001), único partidario reconocido de la op-

⁹ Cfr. Peyró (2001) donde también se esgrimen razones políticas que dieron al traste en este caso con la hipótesis «uralo-altaica».

¹⁰ A modo de ejemplo, seguro que el profesor Francisco R. Adrados no sentía ninguna aversión particular hacia los hititas, tal y como podría deducirse tras la lectura de su artículo de (1989).

¹¹ AM volverá en varias ocasiones a la cuestión «urálico-yukaghira» para establecer los paralelismos típicos entre el tronco urálico y la lengua yukaghira (pp. 173-5, 222-4).

ción euroasiática, hizo famosa la «mass-comparison», un método que la comunidad científica lleva rechazando ferozmente durante años.¹² En lo relativo a las hipótesis urálico-drávida, urálico-altaica y urálico-drávida fueron rápidamente desestimadas por los especialistas de cada campo, aunque fueron «re-habilitadas» a finales de los 60 y 70 del siglo pasado porque la «hipótesis notrática» las englobaba a todas ellas.

El cuarto capítulo, «Reconstructing the sound structure and lexicon of the Uralic family tree» (pp. 69-135) es de largo el más extenso y denso de cuantos componen el libro, y por lo tanto, el que más atención exige por parte del lector.¹³ En esta ocasión AM analiza el sistema fonético del PU, reconstruido sobre todo en este último siglo y que al contrario de lo que sucede en otras familias, ha resultado ser bastante uniforme y poco polémico. No obstante, AM ha encontrado, en su opinión, muchos puntos débiles o poco convincentes. El capítulo se presenta dividido en dos grandes apartados, cada uno de ellos correspondientes a las vocales (pp. 84-104) y a las consonantes (pp. 104-29). Ahora la autora abandona a Budenz y Donner para pasar a autores más modernos como Pekka Sammallahti, Juha Janhunen o Károly Rédei, sobre cuyas espaldas pesa en gran medida el aspecto actual de la reconstrucción U. Una reconstrucción que, siempre según AM, está basada a su vez en formas reconstruidas y no en material documentado: «[...] reconstructions (rather than actual attested forms) are usually compared against other reconstructions; [...]» (p. 70) o «[p]revious authors have been primarily concerned with reconstructed forms only» (p. 104). Esto es una falsedad manifiesta, puesto que la uralística siempre ha trabajado en primer lugar con formas documentadas, y aquellos trabajos donde se manejan exclusivamente modelos reconstruidos siempre hacen referencia a las fuentes consultadas para comprobar el material utilizado.

Para realizar el análisis que se pretende, AM opta por usar el clásico léxico de Janhunen (1981), al que irónicamente denomina «Proto-Finno-Permian-Samoyed» (p. 71), queriendo expresar su desacuerdo con aquellos que opinan que se trata de un vocabulario PU. La autora reduce el elenco de las 140 proto-formas originales recogidas en ese magnífico estudio a sólo 65, aduciendo todo tipo de razones que se resumen en la tabla de la p. 72. Con respecto a la primera de las pegas planteadas por AM, la distancia semántica, es sabido por cualquier historiador de la lengua que pocos cognados respetan el valor semántico que se le asigna, arbitrariamente en la mayoría de ocasiones, a la forma original de la que derivan. Las raíces que contienen el fonema *x, del que se hablará más adelante, o aquellas que poseen un parecido más que razonable con otras formas reconocibles en familias lingüísticas cercanas (citando en este caso la «hipótesis uralo-dravídica», desechada hacia años, como ya se ha apuntado) son igualmente susceptibles de quedar al margen de la lista definitiva.

Resulta confusa la terminología usada por la autora, puesto que «sound rules» parece denominar lo que tradicionalmente se ha designado «sound law», pero en caso de ser esto cierto, hay un gravísimo error de interpretación porque AM afirma que en

¹² Cfr. los últimos artículos al respecto, entre otros los ilustrativos de Ringe (2002) o Georg y Vovin (2003).

¹³ El mismo título del capítulo debería ya llamar la atención, puesto que no parece tener mucho sentido. La reconstrucción fonética y léxica no se hace «de un árbol X», sino a partir de un grupo de lenguas que de forma intuitiva pueden estar relacionadas genéticamente.

su léxico, Janhunen «[...] lists 58 sound-rules for vocalism and 12 sound-rules for consonantism» (p. 71), cuando el propio autor explica en las páginas introductorias que en el caso vocálico no hay más de 18 «sound law», doce para la primera sílaba y seis para la segunda, donde el número de vocales permitidas se reduce a la mitad. Del mismo modo, parece ser que la autora confunde los términos «areal diffusion» y «lexical diffusion», porque de lo contrario resulta imposible entender cual es la intención de la autora al afirmar que las evoluciones PU **k-* > samoyedo *χ-* y PU **p-* > samoyedo *f-* «[...] are in the process of 'diffusing'» (p. 111), porque no se ajustan a la evolución habitual. A propósito de este proceso fonético, unas líneas más adelante (p. 112) se baraja la posibilidad de que esta misma evolución registrada en húngaro de **p-* > *f-*, además de **s-* > *Ø*, sea una isoglosa compartida con otras lenguas asiáticas, como por ejemplo el manchú, dentro del paradigma altaico. Parecería igualmente lícito citar la evolución en germánico **p-* > *f-*, teniendo que ser incluida en esa misma isoglosa formulada por AM. Dicha propuesta, por razones obvias, no tiene ningún fundamento, puesto que evoluciones idénticas pueden darse de forma independiente en lenguas vecinas, sin que una haya tenido que influir sobre la otra en modo alguno.

Una grave acusación está relacionada con la supuesta falta de metodología que puede percibirse en la reconstrucción del fonema **x* (pp. 94-7, 192-4),¹⁴ el cual AM califica de «[...] —a kind 'of joker in the pack'— to match particularly difficult etymologies» (p. 104), recordando así la famosa polémica que hace años surgió cuando Denis Sinor (1963) publicó la revisión de Nicholaus Poppe (1960), donde tras constatar que el mongolista soviético se valía para explicar algunas reconstrucciones irregulares de tres estadios hipotéticos llamados pre-mongólico, proto-mongólico y proto-altaico, afirmaba que «[w]ith three Jokers in hand it is easy to win any play» (1963: 134). La cuestión es que AM encuentra en la dificultad que los historiadores tienen para definir las características articulatorias de este fonema el principal motivo para desacreditar toda la metodología seguida por ellos, cuando esto, en ocasiones, es simplemente irrelevante. Los indoeuropeístas llevan mucho tiempo tratando de definir fonológicamente las tres o cuatro laringales de la proto-lengua indoeuropea. No hay mayor evidencia acerca de su desconocimiento que la propia designación de 'laringal', otorgada por el semitista danés Hermann Møller en 1917. Sin ir más lejos, hay quien las considera consonantes,¹⁵ y otros para quienes se trata de fonemas vocálicos; cfr. Reynolds, West y Coleman (2000). Por lo tanto, este argumento resulta del todo incomprensible e inapropiado. Y todo esto a pesar de que el fonema **x* destaca precisamente por su regularidad y adecuación a los principios del método comparativo, luego no hay lugar para las críticas en este sentido.

Merece un detenimiento especial la sección dedicada a la rama ugría (pp. 75-9, 120-5), donde la radical evolución del húngaro, y por lo tanto su (reconocida)¹⁶ diferenciación con respecto al resto de lenguas ob-ugrias es interpretada por AM, no

¹⁴ Para una introducción a sus características, cfr. Sammallahti (1988).

¹⁵ El mejor resumen sobre las laringales quizás sea Kimball (1999: 140-52, 379-426).

¹⁶ El trabajo clave sobre este distanciamiento entre la rama ob-ugría y el tronco urálico está abordado de forma insuperable en varias piezas maestras de László Honti, cfr. entre otras (1979, 1987, 1998).

como una divergencia de grado máximo, sino como una prueba de que la lengua húngara no debe pertenecer a esta rama, sino que en origen se trataría de una lengua aislada que tras intensos contactos con el vogul o el ostiak ha terminado por asemejarse de tal modo que sería posible incluso en pensar en su origen común: «[...] the vast differences between Hungarian and the Ob-Ugric languages [...] should be interpreted as the result of a *Sprachbund* convergence, rather than as a conventional genetic node» (p. 130). Tal afirmación, que por sí sola exigiría un volumen monográfico, está basada en evidencias inexistentes, y en la creencia de la autora de que la relación «húngaro-ob-ugria» está únicamente basada en la comparación antes mencionada entre *hungarus* y *Yugria* y que de ahí en adelante se forzó el material para reunirlos en una rama ugría artificial. Los casos de lenguas en los que el resultado de su evolución fonética ofrece un aspecto en apariencia radicalmente distinto al de la proto-lengua originaria, o incluso con respecto a lenguas documentadas más cercanas, son numerosos.

En las páginas siguientes pueden citarse nuevamente casos de mala interpretación de la bibliografía. Sobre la compleja situación de las lenguas *saami* (pp. 125-6), AM afirma lo siguiente: «Austerlitz (1987) considers the Lapp branch as an isolate, as evident from his family tree (1987: 178)». Lo que resulta más o menos obvio es que AM no ha leído el resto del trabajo de Robert P. Austerlitz (1923-1994), porque tal y como dice este extraordinario autor, simplemente desconoce «[...] the position of Lapp within the family». ¹⁷ A continuación, en el apartado «A possible interpretation of the evidence within the paradigm» (pp. 132-3), para intentar corroborar que las supuestas y numerosas irregularidades fonéticas registradas en el léxico básico PU son una prueba de la inexistencia de dicha proto-lengua, AM opina que la estabilidad y resistencia de algunas palabras está relacionada con la frecuencia de su uso: a mayor uso, mayor estabilidad. Por lo tanto, las palabras elementales deben de conservarse mejor. Se trata de un principio elemental de lingüística histórica que incluso AM ha extraído de un manual general de lingüística histórica (cfr. Bynon 1977). Sin embargo, el caso contrario también está perfectamente documentado, es decir, que las palabras de mayor uso registren gran cantidad de anomalías y deformaciones tanto fonéticas como morfológicas. Sea como fuere, se trata de un problema léxico que no atañe a la credibilidad atribuible a la relación genética de un grupo de lenguas, por lo que nos encontramos ante un nuevo argumento irrelevante, basado, además, en una mala o incompleta lectura de los hechos.

El capítulo «False matches or genuine linguistic correlations?» (pp. 136-53) está dedicado por completo al análisis estadístico de los datos lingüísticos disponibles, sobre todo a nivel fonético. Sin embargo, y aunque resulte tedioso, la autora vuelve a hacer uso de una metodología cuanto menos extraña. Una afirmación como la siguiente: «[a] certain amount of personal intuition and subjectivity is required on the part of the compiler of the etymologies in assessing whether two words are sufficiently similar in meaning, sound etc.» (p. 141), debe poner sobre aviso al lector cuando se aplican métodos científicos como la estadística. AM ha considerado aptos para su inclusión en las estadísticas sólo nueve fo-

¹⁷ Cfr. Austerlitz (1987: 177-84). Véase igualmente el esquema en Austerlitz (1991: 354) donde se recoge la rama saami sin mayores complicaciones.

nemas consonánticas, a saber **w/v*, **j*, **p*, **t*, **k*, **l*, **m*, **n*, **s/š*, de los 16 PU (p. 142), así como sus correspondencias, mientras que ha optado por dejar fuera las correspondencias vocálicas, porque según AM «[...] the vowels have a little or no effect on the probability of a false match» (p. 142). Además, dentro de las correspondencias consonánticas, se ignoran los resultados de aquellos procesos fonéticos del tipo $C > \emptyset$, ya que la autora considera que una evolución de estas características en realidad no es una evolución, y por lo tanto no puede cuantificarse a nivel estadístico: «[i]n the calculating the probability of a false match, the form \emptyset is considered not to be a match, because the \emptyset does not count statistically as a consonant, [...]» (p. 142), por lo tanto, en comparaciones como finés *suoni* ‘vena’ y húngaro *ín* ‘id.’, sólo hay una correspondencia, finés *-n-* : húngaro *-n-*, lo cual, obviamente, traiciona al método comparativo, puesto que finés *s-* : húngaro \emptyset , es igualmente una correspondencia. En el apartado vocálico se realiza la estadística teniendo en cuenta secuencias vocálicas del tipo $V_1 - V_2$ (pp. 138-9), lo cual no tiene ningún sentido, puesto que el modo de proceder normal debería tomar las correspondencias fonéticas de las vocales, no el grado de incidencia de los pares vocálicos en una raíz dada. Este gravísimo error está en consonancia con la terminología oscura que se ha señalado en párrafos anteriores y que por consiguiente es arraestrada desde el capítulo cuarto. No menos sorprendente es que, después de dedicar varias páginas a la cuestión (pp. 73-5), la autora no tenga en cuenta el efecto acumulativo, echando abajo gran parte del cometido de la estadística en su aplicación a la lingüística histórica.

En el capítulo «Borrowed or inherited?» (pp. 154-79) vuelve a quedar de manifiesto la facilidad con la que AM maneja erróneamente el método comparativo. AM opina que palabras como las finesas *peltó* ‘campo de labranza’, *ranta* ‘orilla, ribera’, *kinkku* ‘jamón’ o *Risto*, este último correspondiente al nombre personal Christopher o Christian, no pueden ser considerados préstamos seguros del germánico, como viene siendo *communis opinio*, porque no responden a lo que AM denomina ‘atypicalness’ (p. 155); cfr. Lass (1997: 190-5). En su opinión, los principios neogramáticos establecen que cuando una palabra registra alguna irregularidad con respecto al patrón originario significa que la palabra en cuestión es un préstamo. Tal principio no existe en el método comparativo y mucho menos ha sido formulado por los neogramáticos, de ahí que el comentario «[t]his contradiction should not be a surprise because, as we shall see, this Neo-grammarians principle has been superseded by modern linguistic evidence» (p. 155) sea completamente innecesario. En cualquier caso, al intentar demostrar que las anomalías de las palabras finesas mencionadas no tienen por qué significar necesariamente «préstamo», la autora falla por dos razones: primero, la presencia de una vocal no palatal en la segunda sílaba, cuando la primera sí lo es, va en contra de la armonía vocálica que tanto caracteriza a muchas lenguas U, y segundo, la estructura silábica de las mismas, con los grupos consonánticos *-lt-*, *-nt-* o *-st-*, no son ni mucho menos habituales. Estos dos simples procesos anómalos, que deberían constituir la base de conocimientos de un uralista novato, confirman el origen externo de las palabras finesas: *peltó* < germánico **fēld-u-l*, *ranta* y *Risto* < germánico **lstranð-l*, *kinkku* < germánico escandinavo *skinka*.¹⁸

¹⁸ Debe aclararse que en Lass (1997) se usan estas mismas palabras finesas, pero defendiendo la postura tradicional del préstamo germánico. De nuevo, AM utiliza una fuente de uso general, para *a posteriori* malinterpretar su contenido.

El tratamiento de los préstamos tiene una gran tradición no sólo en la uralística, sino en cualquier otra disciplina como la indoeuropea¹⁹ o la drávida,²⁰ por citar solo unas pocas. Debe quedar claro que el hecho de establecer correspondencias fonéticas no siempre es garantía de relación genética. El pequeño porcentaje de vocabulario indoeuropeo que se conserva en la lengua albanesa necesariamente conduce a la conclusión de que el resto es de origen externo. La riqueza y regularidad de estos préstamos, fruto de un contacto intenso durante un período de tiempo prolongado, permite al lingüista establecer sin problemas correspondencias fonéticas entre e.g. el albanés y el latín; vid. Ledesma (1996: 51-5). Como consecuencia de esta fobia a la posibilidad de encontrar un léxico común y originario, una de las conclusiones del capítulo afirma que «[...] it is evident that a model based on isoglosses is better than a family tree model to account for the intricate correlations observed in the Euroasiatic area, [...]» (p. 179). Los modelos basados en isoglosas demuestran efectivamente el contacto entre lenguas, pero su validez para establecer por sí solas relaciones genéticas es cuestionable.

AM aborda la cronología relativa del PU en «The Antiquity of Proto-Uralic» (pp. 180-202). Según la autora el estudio concienzudo de la paleo-lingüística, la paleobotánica o de los préstamos indoeuropeos son las herramientas con las que el historiador cuenta para determinar los distintos períodos históricos de las lenguas U, tomando el nombre de algunos árboles o préstamos indoeuropeos (pp. 180-183). Para AM, la importancia de estudios conjuntos entre la arqueología y la lingüística tienen poco valor, pese a lo reveladores que pueden ser, por ejemplo, a la hora de establecer grandes migraciones, tan cruciales en el devenir histórico de las lenguas. En la segunda parte del capítulo se presenta un breve resumen de la situación de los préstamos entre las familias indoeuropea y U, dando por supuesto que los hay, y extrayendo conclusiones ciertamente complejas acerca de la cronología que puede deducirse a partir de su estudio (pp. 184-197). Por otro lado, AM apunta acertadamente que el sustrato lingüístico presente en los grupos germánico, báltico y eslavo no ha de ser necesariamente U (pp. 199-201), e.g. muchos términos no indoeuropeos presentes en germánico reflejan un sistema originario rico en fricativas, sonidos de los que por regla general carecen las lenguas U. Para llegar a esta conclusión se sigue el modelo de sustrato ideado por Kalevi Wiik (cfr. entre otros Wiik 1997), otro defensor de la propuesta seguida por AM.

El capítulo dedicado a la morfología (pp. 203-51) debería ser sin duda alguna uno de los más interesantes y decisivos para la correcta comprensión de esta obra. Como es sabido, la prueba definitiva que demuestra la relación genética entre un grupo de lenguas es la comparación morfológica. A este respecto, la familia uralica presenta algunos puntos oscuros debido a la dificultad de reconstruir un sistema homogéneo, hablando siempre en términos reconstructivos. Según AM, muchas de las marcas verbales, nominales y demás han surgido en época histórica en las diferentes lenguas U y por eso es imposible reconstruir un modelo único. Aparte de lo absurdo de este argumento, que carece de base material, es posible trazar muchos elementos

¹⁹ Vid. varios trabajos sobre esta cuestión en el reciente volumen de Carpelan, Parpola y Koskikallio (2001).

²⁰ Vid. a modo ilustrativo el clásico de Emeneau y Burrow (1962).

morfológicos hasta una etapa proto-histórica. Pero dichos elementos son considerados por AM fruto del contexto euroasiático (cf. tablas en pp. 246-8). AM afirma que en lapón o saami no se ha conservado la marca de plural PU **t*. Esto es falso, ya que efectivamente se ha mantenido, pero tras uno de los cambios fonéticos mejor atestiguados en el paso del proto-fínico al (proto-)saami, es decir, el de **-t* > **-k* en posición final, e.g. proto-fínico **menet* ‘tú vas’ > saami *mânâk*, finés *menet*, proto-fínico **kotat* ‘casa, refugio’ > saami *goadek* ‘tienda saami’, finés *kodat*; cfr. Korhonen (1988: 277-9), Sammallahti (1998). No obstante, cabe añadir que actualmente en saami vuelve a darse el plural en *-t*, con toda seguridad por influencia del finés.

En lo que respecta a la situación de las desinencias nominales, que en el modelo urálico se dividen en primarias (nominativo, acusativo, genitivo, dativo, locativo, lativo, ablativo) y secundarias (inesivo, esivo, adhesivo, alativo, etc.),²¹ AM sólo defiende como primarias un locativo-lativo **-n* y un locativo-separativo **-t*. Los casos secundarios son, en su opinión, resultado de un proceso aglutinativo para el que únicamente aporta pruebas materiales de la lengua húngara, donde el proceso de gramaticalización es más que obvio, e.g. antiguo húngaro *gimilr-be-n* > húngaro moderno *gyümölcs-ben* ‘dentro de la fruta’ o *timnuce-bel-ev-l* > *tömlöc-ből* ‘movimiento hacia fuera desde el interior de la prisión’ (pp. 216-9). De entre todo este desastre destaca el hecho de ignorar la evidencia material relativa al caso acusativo **-m*, documentado en casi todas las ramas U (excepto en pérmico) —cfr. Raun (1988: 558)—, y sobre cuyo estatus nadie dudaba hasta ahora. Asimismo, el más que probable origen común del caso genitivo **-n* y el lativo **-n* es motivo suficiente para que la autora los elimine por completo del paradigma PU, sin más argumentos o contrapropuestas.

La autora repasa también otros apartados importantes de la morfología urálica como las marcas verbales o los pronombres, que en general plantean menos problemas. La conclusión de este capítulo es de nuevo sorprendente: como la morfología urálica es muy difícil de reconstruir dada la dispersión de las marcas y además existen ciertos datos tipológicos que apoyarían una creación reciente (básicamente el clásico ciclo tipológico lengua aislante > aglutinante > flexiva > aislante), el ancestro original debió poseer un sistema muy simple y ser relativamente «joven», adjetivo usado constantemente por AM y cuyo significado exacto debe ser «de antigüedad no precisa». El problema aquí es obviamente discernir cuál es la relación entre un ciclo tipológico determinado y la mayor o menor antigüedad de un grupo de lenguas. A priori, no parece existir ninguna relación, porque cualquiera de esos ciclos puede darse igualmente a lo largo de 20.000 años que en un espacio de 100, por lo tanto, la lengua PU pudo ser aislante hace 15.000 años, en cuyo caso habría que retirar el adjetivo «joven».

En el capítulo «Completing the picture: proper names, archaeology and genetics» (pp. 252-68), AM ofrece pruebas adicionales para corroborar la supuesta falacia que supone la familia urálica. Más que ofrecer pruebas, lo que hace es destacar el hecho de que no es posible identificar una cultura determinada con la que en un principio

²¹ Cfr. Décsy (1990: 68): «The number of the cases assumed of the PUralic language varies between 4 and 8 in the new handbooks of the comparativists. Generally uncontroversial are the so-called concrete local cases and their endings (locatives, latives, [...]). Problems arise in connection with the existence of the abstract (grammatical) cases (genitive, accusative)».

debería haber hablado alguno de los estadios PU reconstruidos. Igualmente, AM destaca la inexistencia de topónimos comunes a todas las ramas y la nula correlación de genes entre las poblaciones hablantes de lenguas U. En este sentido la autora acomete la labor de solucionar el origen de los etnónimos *Suomi* 'finés, finlandés' y *Magyar* 'húngaro', poniéndolos en relación con los topónimos *Sumi* (pp. 254-6), y cómo no, *Başkir* (pp. 256-62), éste último relativo a las lenguas túrcicas. AM considera que esto es utilizar correctamente el método comparativo, y que de este modo puede demostrar la relación finesa-húngara-altaica (utilizando datos túrcicos para el ámbito altaico) de algún modo. En el caso poco probable de que estas etimologías fueran correctas, no se demostraría nada, por que los topónimos y etnónimos viajan, se prestan, se transforman y se diluyen como el agua. Por lo tanto, ninguna prueba procedente de este análisis puede ser tomada en serio. El apartado genético es todavía más problemático. La genética y la lingüística tienen de momento muy poco que hacer conjuntamente. Por su parte, la identificación de un grupo cultural determinado con una proto-lengua no sólo es prácticamente imposible, sino que además es irrelevante para confirmar o desmentir la existencia de una serie de lazos genéticos entre un grupo de lenguas cualesquiera.

Para finalizar, en «Summary and Conclusions» (pp. 269-78) AM condensa todas las ideas expuestas en los capítulos anteriores, concluyendo que el método comparativo no es suficiente para establecer correctamente una relación genética entre las lenguas denominadas comúnmente «U» y que la comunidad científica se ha dejado llevar por un comportamiento darwiniano que en su opinión no es posible aplicar sobre la hipotética familia U. Ante esto cabe preguntarse: ¿qué es entonces necesario? ¿el modelo darwiniano es incorrecto en su formulación y las lenguas reales no se comportan siguiéndolo? Quizás en un próximo libro AM responda ambas cuestiones.

Los apéndices que vienen incluidos resultan ser del todo útiles dado el carácter crítico que posee la obra. Algunos de ellos pueden ayudar al lector a valorar si realmente la información proporcionada por la autora se refleja con la evidencia material. El primer apéndice (pp. 280-1) recoge una tabla con la distribución de los términos que hacen referencia a partes del cuerpo, e.g. hombro, ojo, sangre, orina, corazón, vena, cabeza, codo, etc. Esta tabla se ha confeccionado con el material del *Uralisches Etymologische Wörterbuch* (Rédei 1986-1988), siendo posible consultar correlatos balto-fineses, ob-ugrios, húngaros, pérmicos, samoyedos y lapones. El segundo apéndice (pp. 282-3) es otra tabla, esta vez basada en el corpus de Janhunen (1981), que recoge términos de ámbito general, incluyendo verbos, y donde falta el material samoyedo. En ambas tablas no falta la correspondiente referencia numérica de las obras manejadas, necesaria para localizar cada etimología, así como el número de consonantes con las que cuenta cada término.

El tercer apéndice (pp. 284-6) analiza la distribución de las principales desinencias nominales U. En primer lugar se menciona su distribución interna, es decir, dentro de las propias lenguas U (¡aunque la marca de acusativo **-m* no está presente en pérmico, donde un nuevo sistema casual ha aparecido recientemente!, p. 284), pero después se menciona, en caso de ser posible, alguna conexión externa. La «hipótesis nostrática» hubiera sido de extrema utilidad para este último objetivo, ya que las investigaciones recientes permiten relacionar gran parte del sistema flexivo urálico con el de otras familias lingüísticas.

El cuarto apéndice (pp. 287-8) es un interesante estudio sobre la etimología de cada uno de los etnonímicos de los pueblos U. Aunque falta alguno, como pueda ser 'lapón' (testimoniado en manuscritos islandeses) o 'samoyedo' (deriva de la lengua *selkup*, en donde *samatu* o *somato* hace referencia a los enets), se trata de una investigación profunda muy bien documentada a nivel bibliográfico. El quinto y último apéndice (pp. 289-90) hace acopio de los topónimos que comparten en un principio las lenguas húngara y bashkir y que viene a colación por las distintas hipótesis que han relacionado el origen del término *magyar* con un etnonímico bashkir *bajgir*. Algunos de estos topónimos compartidos son reveladores, e.g. bashkir *Bekáš*, húngaro *Békás* 'lugar donde hay muchas ranas', cf. húngaro *béka* 'rana'.

Las siguientes páginas (291-305) están dedicadas a las copiosas notas que salpican el texto, y la bibliografía (pp. 306-28), ciertamente extensa, actualizada y muy completa. Cierra el volumen un grupo de índices típicos en este tipo de obras: de materias (pp. 329-30), de lenguas, no sólo U (p. 331), y de autores (pp. 332-5). Como es fácil de observar, el *index verborum* con todas las formas citadas se antoja casi indispensable, y concretamente en este libro su ausencia se deja notar muchísimo, sobre todo teniendo en cuenta el cuidado que la editorial se ha tomado en su edición. La consulta de este manual será hecha por lingüistas que no han de ser necesariamente estudiosos del campo uralista y la falta de una herramienta de tal calibre se echará en falta.

En conclusión, la lingüística histórica y comparativa no tienen precisamente un aliado en este libro. El hecho de que el método comparativo sea inexacto y que presente ciertos fallos es por todos bien conocido. Este volumen es novedoso en tanto en cuanto es la primera vez que se critica tan ferozmente esta herramienta esencial de la lingüística histórica. Sin embargo, una crítica semejante debe hacer gala de una sólida argumentación, algo de lo que carece por completo este libro, tal y como se ha venido mostrando en esta revisión. Esta es una buena oportunidad para aquellos que siendo uralistas desean poner a prueba los cimientos de su fe, pero para aquellos que son profanos en la cuestión, este libro puede ser incluso una mala influencia y deberá ser leído con mucha precaución, siendo conscientes de que la postura tomada por AM está lejos de ser la común. Si hay algo positivo que pueda decirse de este provocativo trabajo es lo cuidado de su edición, que no ha reparado en gastos a la hora de recoger una cantidad ingente de ejemplos, tablas, gráficos, cuadros y mapas. Con todo, este volumen ha conseguido ganarse un lugar indiscutible entre las obras de referencia de la uralística moderna, pese a lo negativo de su valoración, y seguro que será citado constantemente en futuros trabajos, versen o no sobre las lenguas U.

Jan Braun (2001): *Sumerian and Tibeto-Burman*. Warszawa: AGADE. 93 pp.

El profesor de la Universidad de Varsovia, Jan Braun [JB], especialista en culturas y lenguas del Próximo Oriente, presenta en este breve libro sus conclusiones acerca de los orígenes lingüísticos de la lengua sumeria [S], que durante años se ha presentado como una lengua sin parientes reconocidos, es decir, aislada. De hecho, el objetivo principal del libro es demostrar la relación genética que supuestamente existe entre esta venerable lengua y, según puede ya intuirse por el título de la obra, el grupo tibetano-birmanio [TB], compuesto por algo más de 200 lenguas, de las cuales las

más importantes, el tibetano [T], con casi 6 millones de hablantes, y el birmano [B], con algo más de 38 millones, son poseedoras de una riquísima tradición escrita. Las lenguas TB conforman a su vez la rama meridional de la familia sino-tibetana [ST],²² que cuenta con otra más, denominada *han* o china, como es más conocida, y sobre la que poco es necesario decir, ya que se trata de una lengua tan importante y milenaria como la S.²³ Se dice «según» el título de la obra, porque tal y como se mostrará en las siguientes líneas, esto no resulta ser del todo cierto en el cuerpo del libro. Es posible adelantar, sin el mayor asomo de duda, que la inmensa tarea de solucionar el origen lingüístico del S continúa siendo eso, una inmensa tarea por hacer, en la que otras vías de investigación, como la ofrecida por la «hipótesis nostrática», siguen siendo mucho más productivas.

En la contraportada del libro puede leerse: «[...] Sumerian language which is one of the oldest literary languages of the world». Todavía no se ha encontrado lengua más antigua que la S,²⁴ y ese mismo hecho incrementa la curiosidad que genera este libro.²⁵ Durante años, incluso siglos, el S se ha ganado a pulso la etiqueta de lengua «aislada», es decir, sin ningún pariente genético reconocible, colocándose al mismo nivel que otras muchas lenguas del planeta, más de las que los propios lingüistas creen. Desde el vasco en el Golfo de Vizcaya,²⁶ hasta el kutenai (o kootenay), el chimariko, o el zuñi (o zuni) en Norteamérica,²⁷ pasando por el burušaski en Asia Central, o el ainu²⁸ y el gilyak (o nivx),²⁹ también en Asia, todas se han mantenido inexpugnables desde hace décadas ante el método histórico-comparativo, encargado

²² La mejor introducción a la lingüística sino-tibetana sigue siendo Benedict (1972). En agosto de este año apareció el también imprescindible Matisoff (2003), cuyo autor es además el director del proyecto STEDT (*Sino-Tibetan Etymological Dictionary and Thesaurus*), cfr. <http://stedt.berkeley.edu/index.html>. La ausencia de la primera de estas obras en la bibliografía de JB es remarcable (la segunda, por razones cronológicas, queda fuera), sobre todo cuando se antoja realmente necesaria si se desea llevar a buen puerto tamaño empresa. La ausencia de bibliografía especializada en la cuestión, y casi lo que es más importante, actualizada, constituye un grave inconveniente del que este libro no es ajeno.

²³ Las lenguas chinas, más de cien, poseen una historia muy dilatada, que arranca en torno al 1500 a. C., cuando los primeros textos en chino arcaico son hallados en la antigua capital de Anyang, sobre omoplatos de ciervo y caparzones de tortuga. En la actualidad sus dialectos son hablados por algo más de 1200 millones de personas, en lo que constituye la lengua más utilizada del mundo. Cfr. a modo general entre otros Forrest (1973) o Nguyen (1989).

²⁴ La escritura cuneiforme aparece en Mesopotamia en torno al 3500 a. C., y deja de utilizarse en el 75 de nuestra era, tras tres milenios de uso. A partir del año 2500 a. C. son encontradas en Sumer inscripciones reales y poesía religiosa, aunque es seguro que con anterioridad la escritura se utilizara para usos comerciales y administrativos.

²⁵ No se tienen en cuenta escrituras sin descifrar, como la del Valle del Indo, que podría estar codificando una lengua tan antigua o más que la propia S. Cfr. introducción histórica en Parpola (1994: 1-175).

²⁶ Cfr. Trask (1997: 358-429) donde se recoge un magnífico resumen de las vicisitudes históricas de esta lengua a nivel comparativo. Un artículo interesante sobre el aislamiento en general de las lenguas es Trask (1999).

²⁷ Cfr. Campbell (1997: 118, 122, 139). No obstante, en este mismo volumen es posible encontrar otras muchas lenguas aisladas.

²⁸ Cfr. a modo de introducción Shibatani (1990) y Ohno (1970). Resultaría ilustrativo consultar Patrie (1982) y después la contundente revisión de Street (1983).

²⁹ Cfr. Gruzdeva (1997). No menos interesante son Comrie (1981: 266-72) y Vovin (1993: 158-62).

directo de averiguar, entre otras cosas, la ascendencia lingüística. Aunque la situación de algunas, como la propia S, se despeja poco a poco,³⁰ la gran mayoría, de acuerdo con las últimas investigaciones, permanecerán en su estado actual durante mucho tiempo.

La historia de las relaciones genéticas del S daría para escribir un artículo monográfico. Es tal el deseo de encontrar para esta lengua un familiar, dadas las implicaciones históricas, arqueológicas o, incluso, antropológicas que eso conllevaría, que han sido planteadas las vinculaciones más disparatadas, desde con el vasco (cfr. Trombetti 1926) hasta con lenguas indígenas americanas o del Cáucaso. No obstante, la última propuesta, dejando al margen la presente, ha resultado ser la más fructífera. La inclusión del S en la denominada «hipótesis nostrática», formando parte de un dialecto meridional junto a las familias drávida, túrcica, tungusa, mongólica, urálica, japonesa,³¹ y las lenguas jucaguira y coreana, se ha revelado como una opción bastante plausible para resolver su origen lingüístico. Sin embargo, será necesario todavía esperar varios años hasta que la investigación nostrática [N] se asiente, y de este modo se puedan extraer las conclusiones adecuadas a partir de las evidencias de las que se disponga.³²

Por su parte, la familia ST ha sido en repetidas ocasiones relacionada con la macro-familia sino-caucásica o déné-caucásica (cfr. Shevoroshkin 1991). Desde que el gran lingüista y antropólogo Edward Sapir (1884-1939) mostrase cierto interés por las similitudes entre los sistemas tonales del navajo y del T (cfr. Sapir 1915), una avalancha de trabajos han aparecido defendiendo una relación genética entre ambas lenguas, y por extensión familias, sobre todo en los últimos veinte años. Lingüistas como John D. Bengston, Vaclav Blažek,³³ Sergej Starostin (cfr. Starostin 1991) o Sergej Nikolaev (cfr. Nikolaev 1991) añadieron posteriormente las lenguas caucásicas, yeniseicas, y un sinfín más. La bibliografía disponible también merecería un monográfico, por lo que aquí sólo se mencionarán las referencias más importantes o representativas.

Con respecto a la historia de la cuestión genética, JB ni siquiera ofrece un resumen introductorio, así como tampoco un perfil histórico de las lenguas involucradas en su investigación, por lo que el lector se encuentra partiendo desde un vacío lingüístico, temporal e histórico ciertamente serio y preocupante.

³⁰ Destaca especialmente el trabajo de Ilija Čašule, profesor de la universidad australiana de Macquaire (y un magnífico traductor de poesía macedonia), con el burušaski y su más que probable origen indoeuropeo, cfr. (1998, 2003a, 2003b, 2004).

³¹ El autor de esta revisión no está de acuerdo con la denominada macro-familia «altaica», considerando a cada uno de los miembros que tradicionalmente se vinculan con ella grupos independientes.

³² En Bomhard y Kerns (1994) se comparaba por vez primera de forma sistemática el S con el N, incluyendo el material sumerio entre las etimologías nostráticas y extrayendo las correspondencias fonéticas pertinentes. No obstante, el mismo autor desestima, sin explicación alguna, el S en su siguiente trabajo, (Bomhard 1996); cfr. no obstante Bomhard (1997) donde sigue defendiendo el origen nostrático del S. Esto puede deberse a su fuente de consulta principal, Gostony (1975), cuyas principales reseñas (e.g. Edzard 1976) dejan muy claro que se trata de un diccionario francamente poco útil, dada la cantidad de errores y malas interpretaciones que lo jalonan.

³³ Cfr. Bengston y Blažek (1995), donde aparecen, además de las lenguas mencionadas, el vasco, el burušaski y el propio sumerio. Dedicado al ainu, puede consultarse idéntico trabajo en Bengston y Blažek (2000).

Antes de comenzar la revisión de este libro es necesario hacer un pequeño inciso a modo de nota previa, con referencia a la nula utilidad y fiabilidad de la comparación bilateral, llevada a cabo en el mismo, y que ha proporcionado a la historiografía de la lingüística histórica bochornosos capítulos. Un caso muy famoso, valga como ejemplo ilustrativo, mucho más detallado y mejor planteado que el presente, fue el elamodravídico. Desarrollado en solitario por el profesor de la Universidad de Londres, y posteriormente de Pennsylvania, David W. McAlpin (cfr. McAlpin 1981), la hipótesis fue finalmente desestimada pese a su aparente fortaleza inicial.³⁴ Continuando con el grupo drávida, hace ya varias décadas que el profesor C. P. Ananda Vasudevan, cansado de este tipo de trabajos comparativos que no hacían otra cosa que enturbiar la verdadera prehistoria de las lenguas, ya de por sí oscura y compleja, publicara un magnífico trabajo, de memorable tono satírico, en el cual es posible encontrar la «irrefutable» prueba de que las lenguas drávidas son «hermanas... ¡del griego clásico!».³⁵ No obstante, el estudio de Anandan Vasudeva no ha evitado la continua aparición de nuevas hipótesis basadas en la comparación bilateral.

Tras el índice de contenidos (p. 5), la lista de abreviaturas (pp. 7-8), y la bibliografía (pp. 9-11),³⁶ figura una breve introducción (pp. 13-14) que comienza con el siguiente comentario: «The present state of research in the field of Sumerology fully justified placing the question of the genesis of the Sumerian language in our scholarly agenda» (p. 13). La búsqueda de parientes próximos se ha producido durante la dilatada historia de la sumerología, desde sus más tempranos inicios e independientemente del estado de la disciplina. Esto no ha variado un ápice la calidad de los resultados, que hasta hoy han sido siempre negativos, dudosos o por comprobar. Por lo tanto, la expresión «present state» no se entiende. A continuación, JB afirma que «[a] necessary point of departure in the comparative study of Sumerian with Tibeto-Burman language required: 1. a solid historical foundation and 2. a consideration of all comparable elements of the language systems» (p. 13). Es innegable que JB conoce las necesidades del método comparativo y sobre qué ha de asentarse la credibilidad de una propuesta como la que desea plantear. Sin embargo, y a pesar de la intención inicial del autor, ninguna de estas dos premisas serán cumplidas. La introducción finaliza con unas breves líneas sobre el sistema silábico sumerio de acuerdo con la visión de JB, la cual se discutirá en la sección correspondiente.

Mientras que nadie duda del aislamiento lingüístico del S, es imposible ignorar la pertenencia genética de las lenguas TB, que hasta la fecha, y siempre y cuando no se demuestre lo contrario, pertenecen a la familia ST, como ya se ha apuntado. Por lo tanto, un primer acercamiento debería de aclarar por qué el S se inserta precisamente en el grupo TB y después tratar de explicar cómo es posible que el S esté documentado

³⁴ Cfr. a modo ilustrativo la crítica de Krishnamurti (2003: 43-7).

³⁵ Es decir, un caso idéntico al que nos ocupa: comparación de una lengua con una familia o grupo lingüístico pleno. Cfr. Ananda Vasudevan (1973).

³⁶ La bibliografía no sigue ningún orden alfabético o cronológico, sino que las obras consultadas vienen agrupadas según la lengua y la temática (gramática, léxico, diccionario, etc.). No contiene ningún trabajo actual y hay graves omisiones, como los imprescindibles diccionarios de sumerio, uno el editado por la Universidad de Pennsylvania (Philadelphia), a cuyo cargo se encontraba el equipo de Åke W. Sjöberg (1984-1994), siendo ahora el máximo responsable Steve Tinney, y el otro, aunque antiguo todavía sumamente útil, de Deimel (1928-1937).

antes de la fecha en la cual se supone comenzó a utilizarse el ST, es decir, mucho antes de la existencia no sólo del T o del B, sino incluso de las distintas lenguas chinas. Y es que el desfase cronológico en el cual esta propuesta incurre supone un obstáculo aparentemente insalvable, puesto que la lingüística histórica data el ST en el ca. 4000-3500 a.C. Por lo tanto, el S debería ser, por lo menos, una lengua hermana del ST, al mismo nivel taxonómico, pero nunca una descendiente del TB, que ni siquiera se ha formado en esas fechas.³⁷ Pese a esta evidencia descorazonadora, JB comenta, en la sección de fonética, «[...] one of the western Tibetan dialects migrated to Mesopotamia, subsequently becoming Sumeria» (p. 84). La idea de que el S es en origen un dialecto T acaba de disipar las dudas, en un sentido negativo, sobre la ascendencia genética del S. A partir de aquí, toda credibilidad debe desaparecer por necesidad.

El estudio fonético llevada a cabo por JB ocupa únicamente cuatro páginas (pp. 81-84) y realmente consiste en una lista de comparaciones bilaterales del tipo A : B, que están acompañadas por el n.º de etimología en las que se observan dichas correspondencias. En muchos casos, y como suele ser costumbre en las comparaciones bilaterales, las correspondencias son completamente triviales, cfr. cuadro de las vocales (p. 81). JB no extrae ninguna reconstrucción, mutilando así el método comparativo. Previamente (p. 15) el autor ha «fijado» el inventario fonético, tanto del S como del antiguo tibetano [AT], que se ha utilizado. En este punto es necesario llamar la atención del lector, para que observe cómo no es el sistema del TB del que se discute, sino del sistema del AT. Este dato no debe olvidarse, puesto que se ha afirmado en páginas precedentes que se utilizará siempre que sea posible la reconstrucción científica de la proto-lengua originaria TB,³⁸ que por supuesto está disponible. Por lo tanto, es incomprensible por qué el autor optó por trabajar con el AT. De nuevo, la credibilidad de la hipótesis se viene abajo. Sea como fuere, es necesario continuar el análisis del libro, puesto que el lector profano podría no considerar estos dos puntos vitales, y quedar «asombrado» por el contenido de las páginas siguientes, que están igualmente repletas de errores y malentendidos. *Abyssus abyssum invocat...*

Siendo así, mientras que el inventario del AT está perfectamente documentado y no supone mayor dificultad encontrarlo, el inventario S sí que plantea serios problemas, en tanto en cuanto no se conoce con exactitud el valor fonético de algunas grafías que, aunque de uso tradicional, e.g. < z >, < ž >, < h >,³⁹ no dejan de ser formalismos.⁴⁰ Acerca de la presencia de un fonema glotal, sobre todo en vocales iniciales

³⁷ Cfr. «The time of hypothetical ST unity [...], must have been at least as remote as the Proto-Indo-European period, perhaps around 4000 B.C.», <http://stedt.berkeley.edu/html/STfamily.html>.

³⁸ «Wherever possible, [...] in comparing the Sumerian data with those from the Tibeto-Burman languages, I tried to use the already-existing scientific reconstruction of the oldest Proto-Tibeto-Burman common language ancestor», p. 13.

³⁹ Este último en la tradición como < h >. El autor menciona dos fonemas fricativos: el anterior, y < γ >, que supuestamente deriva de *g y sobre el que sólo se comenta lo siguiente: «In some words, g became voiced velar spirant» (p. 84). Sin embargo, lo cierto es que el autor utiliza este fonema como comodín, puesto que cuando un fonema T /g/ o /n/, nasal en cualquier caso, equivale a S Ø, se presupone que en una etapa proto-sumeria este fonema *g se hizo fricativo /γ/ para después desaparecer o confundirse con el valor de la grafía < h >, e.g. S /buru_g/ 'vaciar' (< *buruγ), /buruh/ 'moverse rápidamente' : T *brug-pa* 'fluir' (280). En esta reseña se restituirá la forma S tradicional, pudiéndose consultar la particular visión de JB con ayuda del n.º de etimología.

⁴⁰ JB ni siquiera utiliza las barras oblicuas / / para transcribir las secuencias del S.

simulando el espíritu áspero del griego clásico, no se tiene constancia en S. En conclusión, se ignoran todos los problemas que entraña la fonología del S (distinción entre vocales largas y breves, existencia de la vocal /o/ (cfr. Lieberman 1979), cualidad de la oposición oclusiva, rasgos de las fricativas, valor exacto de las grafías < ḡ >⁴¹ y < -dʳ >, etc.)⁴² y la primera impresión que provoca observar el cuadro S ofrecido por JB es que se ha intentado adaptar, mejor forzar, al del AT para que desde un principio la comparación resulte más factible.

Esto viene confirmado por la teoría de la estructura silábica expuesta por JB en la p. 14. Considerar una lengua monosilábica solamente porque, tras segmentar una palabra dada, los elementos obtenidos sólo constituyen sílabas, es una conclusión ciertamente peligrosa. De hecho esta afirmación, sin más pruebas, resulta ridícula. En honor a la verdad, es necesario decir que en el caso del S hay fundadas razones para pensar que antaño fue una lengua monosilábica, puesto que algunas de sus palabras pueden ser descompuestas hasta alcanzar dicho estadio.⁴³ Sin embargo, existe igualmente una cantidad ingente de lexemas bisilábicos o incluso trisilábicos, de claro origen S, que no son divisibles de ninguna forma posible, e.g. /buru₅/ ‘pájaro’ o /ḡišimmar/ ‘palmera datilera’. A esto debe añadirse que JB defiende un sistema silábico S (p. 14) en el cual no hay ninguna estructura que comience por vocal, ignorando de este modo la evidencia material disponible, e.g. /ak/ ‘hacer, tratar’, /eš₅/ ‘tres’, /isimu₂/ ‘descendiente, vástago’ o /ul₄/ ‘rápido’, cada una iniciada por una vocal distinta, demostrando así que no es caso aislado de una vocal o algo parecido. Quizás con la presencia de aquel fonema glotal «fantasma» en posición inicial absoluta sobre las vocales (cfr. *supra*), JB quiera aclarar la necesidad de un fonema consonántico inicial que la escritura S no marcaba. Esto es un *petitio principii*, cuyo objetivo parece ser, nuevamente, forzar la estructura original S para adaptarla a la T.

Pero todavía hay más. Para los fonemas del AT /ž/, /ž̃/ y /ń/ no se plantea origen alguno, manteniéndoseles al margen de la comparación. Del mismo modo, las semivocales *i* y *u* se han apartado del material y no se estudian en ningún momento. En la correspondencia S /n/ : AT *m*, se recurre a un estadio hipotético proto-sumerio **m* sin ninguna base comparativa, suponiendo que el AT ha conservado el fonema original, y que la reconstrucción del fonema **n* (S /n/ : AT *n*), obliga, por eliminación, a que el otro fonema sea **m*. Igual de controvertidas resultan las correspondencias S /n-/ : AT *nj-*, S /p/ : T *p*, *b* o S /b/ : T *b*, *p^c*, donde no se establece contexto alguno que explique la evolución de uno u otro, y en el último tampoco se explica por qué aparece la aspiración en AT. Hay otras correspondencias basadas exclusivamente en un ejemplo, e.g. S /-z/ : AT *-s*, S /g-/ : AT *ḡ-*, S /-ḡ-/ : AT *-ḡ*, S /p-/ : T *nja-* y los pares sueltos S /šus/ : AT *sus* (31), S /šeš/ : AT *šes* (42). Algunos fonemas, tanto S como AT, poseen una cantidad ingente de resultados distintos, e.g. S /ḡ/ : T *n-*, *g-*, *nja-*, *-g*, T *n* : S /-g, ḡ-, *g-*, *-ḡ*, *-m*, *-n*, *-ḡ*/ y S /š/ : T *š*, *s*, *č*, *č^c*. Si no se explican los contextos en los cuales cada uno de estos fonemas apa-

⁴¹ Esta grafía es sustituida en el texto por < ḡ >.

⁴² Cfr. Zamudio (1998: 20-4) y/o Thomsen (1984: 37-47), ambos con un rico elenco bibliográfico.

⁴³ Cf. www.sumerian.org/sumerlex.htm, donde se recoge un léxico basado en el análisis monosilábico de los componentes léxicos, e.g. /ga-bal/ ‘pecho’ < /ga/ ‘leche’ + /ba/ ‘dar’.

rece, parece más una cuestión de suerte y coincidencia, que de correspondencia sistemática.⁴⁴ Además, hay una correspondencia que se repite, S /-ɣ/ : AT -ŋ, teniendo en un momento inicial un solo ejemplo (125), para después añadir cuatro más (160, 170, 197, 249).

La siguiente sección está dedicada a los grupos consonánticos. El autor establece dos procesos fonéticos distintos en los cuales están involucrados estos grupos. En el primero de ellos a un grupo consonántico AT le corresponde una sílaba con vocal epentética en S, e.g. S /da-ra/⁴⁵ : T *dra* (108). En este proceso el autor no señala que se producen, casi siempre, secuencias fonéticas irregulares, e.g. /dirig/ : dreg (182), /kušu/ : klu (45), /kuš/ : k^cru (17), /kalaḡ/ : kluḡ (77), /kišib/ : krab (118).⁴⁶ Por desgracia, el segundo de los procesos supone que esos mismos grupos del AT se simplifican en S, e.g. /ra/ : p^craγ (259), /rad/ : brad (185).

El ámbito morfológico es el que finalmente otorga credibilidad a una hipotética relación genética. En este caso concreto, y dado el muy acertado inicio fonológico, sería presumible encontrar una más que sorprendente sección dedicada a la morfología comparada. En el capítulo «Some Remarks on Word Formation in Sumerian and Old Tibetan» (pp. 85-6), JB hace hincapié en formaciones por composición del tipo S /mu-lu/ (dialecto /eme-sal/) ‘hombre’ : T *mi-lu-s-pa* ‘cuerpo humano’ y en los cambios semánticos que se observan en las raíces verbales: partiendo de una raíz única, en S y T ésta puede estar conservada como *nomen actionis* (vel *status*), *nomen agentis* o *actum*, e.g. T *Ṗ-bug-(s)-pa* ‘to bore’ : T *Ṗ-bug* ‘awl, puncher’ : T *bug-pa* ‘hole’ y S /bu₄/ ‘a well’. Ninguno de estos procesos podría ser aceptado como válido para demostrar la supuesta relación genética entre unas lenguas dadas. La formación de palabras por composición es uno de los procesos más comunes registrado en lenguas del mundo, mientras que la variabilidad semántica verbal ofrecida por JB es irrelevante por las mismas razones.

Resulta incomprensible por qué la sección anterior, como hemos visto dedicada a la formación de palabras, queda fuera de la siguiente: «Morphological Connections between Sumerian and Old Tibetan» (pp. 87-90). A lo largo de este apartado hay frases redundantes o sin excesivo sentido, e.g. «[s]ome of them [prefijos y sufijos] gradually became more productive; other, less productive, fell out of use. We are interested in those affixes which preserved their original sound and meaning common to Sumerian and Old Tibetan through the more than four thousand years since the languages separated» (p. 87). A partir de la observación del sistema de prefijos en AT (pp. 87-88), mediante el cual es posible distinguir la animicidad (entre otras categorías léxicas), y de los mismos prefijos, e.g. *n-*, *m-*, *b-*, *g-*, *r-*, *l-*, *s-*, JB cree que términos del S como /si-lig/ ‘mano’, /ša-kir/ ‘rueda del alfarero’, /ši-bir/ ‘palo’ o /bu-lug₂/ ‘separar’ han de ser reanalizados como /si/ + /lig/, /ša/ + /kir/, /ši/ + /bir/, /bu/ + /lug₂/, al considerar que dicho sistema ya se utilizaba en S. No hay razón alguna para segmentar así dichos términos, sobre todo teniendo en cuenta que precisamente estos ejem-

⁴⁴ No hay problema en aceptar diversos resultados para la evolución de un fonema siempre y cuando se establezcan las circunstancias (contextos) bajo los cuales se produce cada uno. Éste es un principio elemental de la lingüística histórica y del método comparativo.

⁴⁵ Tal y como lo nota JB es imposible saber si se trata de /da₂-ra/, /da₃-r(a)/ o /da-r(a)₄/. Sólo el significado puede aclarar esta duda.

⁴⁶ Este proceso epentético pudo efectivamente producirse, cfr. Boisson (1997).

plos son algunos a los que con anterioridad se hacía referencia, y que servían como prueba de la no monosilabidad del S.

La sección dedicada a la flexión nominal (p. 88), comienza con la siguiente aseveración: «Sumerian and Old Tibetan declensions are typologically very similar. Their respective case particles are connected nouns by agglutination. It is difficult, however, to establish cross language tangible links between such particles», si bien este comentario se realiza tras un análisis de las desinencias o posposiciones existentes en S para marcar la categoría de número (p. 88), en opinión de JB *-ene*, *-meš* y *-γa*.⁴⁷ JB olvida el plural de totalidad por reduplicación, e.g. /*e₂-e₂*/ 'todas las casas', /*dingir-dingir*/ 'todos los dioses', y algunos plurales colectivos, que en este caso sí podrían reflejar o una escritura errónea que no señalaba la desinencia, o bien formas fosilizadas, e.g. /*engar*/ 'grupo de ladrones' (no hay sg.), /*dingir*/ 'grupo de dioses' (hay sg. /*dingir*/, pero quizás el colectivo extendiera su uso al sg., hablándose siempre de 'dioses', y no de uno en concreto, lo cual parece encajar con la situación politeísta S). Asimismo, JB compara el plural T *-dag*, e.g. *de-dag* 'aquellos', con el verbo S /*daḥ*/ 'añadir, multiplicar' (333). Sólo llevaría un par de minutos comprobar en cualquier diccionario de (A)T si es posible encontrar un cognado similar para las formas S /*-ene*/ y /*-meš*/, habida cuenta de la metodología del autor.

En lo referente a la flexión nominal (p. 88), JB presta atención a las siguientes semejanzas:

	S	T
Nominativo	Ø	Ø
Genitivo	/-ak/	- <i>kji</i> , - <i>gi</i>
Dativo	/-ra/	- <i>la</i>
Locativo	/-al < * <i>na</i>	- <i>na</i>

En primer lugar, la ausencia de desinencia, o la ausencia misma sin más, no puede servir como prueba de nada. En segundo, las correspondencias del propio autor fallan al aplicarse sobre la desinencia de dativo, al no recogerse ninguna correspondencia S /*r*/ : T ///. La suposición de un proto-sumerio **-na* es completamente gratuita: ni se tiene constancia de la pérdida de nasales en S, ni se dispone de material adicional, a excepción del propio AT, para corroborar esta afirmación.⁴⁸ Esta carencia a la

⁴⁷ La última forma debe ser /-ḥi-a/, cuya lectura es clara, puesto que deriva de un verbo primitivo 'mezclar', de ahí que al principio señalara diversas clases o categorías de algo. Aparece en textos tardíos con la función plena de marcar plural. Sólo se usa con inanimados, e.g. /*udu-ḥi-a*/ 'diversas clases de ovejas; ovejas'. Cfr. Zamudio (1998: 29-30).

⁴⁸ La reconstrucción N refleja una desinencia de locativo ***-nV* > tunguso **-ni* / **-nu* dativo-locativo, japonés **-ni*, proto-túrcico **-n* instrumental-locativo, mongol clásico *doto-na* 'dentro', dra. **-in* / *-il* locativo, urálico **-na* / *-nä* locativo, esquimal **-mi* (sg.), **-ni* (pl.), **-ḡmi* (dual) locativo, cfr. además aleutiano *qita-m* 'en la mañana', y cuyo origen es un sustantivo aglutinado ****ḡné-* 'lugar' > indoeuropeo **H₁en-i*, túrcico **in* 'hoyo, guarida de animales salvajes', fino-ugrio **ini* 'lugar', esquimo-aleutiano **ənə* 'lugar. No deja de ser importante, puesto que en S se conservan ambas formas: ***-nV* > prefijo locativo /*-ni-*/ (cfr. Thomsen 1984: 234-7), ****ḡné* > /*in-dub-bal*/ 'territorio delimitado', donde /*dub-bal*/ es un verbo que significa 'amontonar', luego el significado del compuesto sería algo así como 'amontonar' un territorio' > 'marcar, delimitar un territorio'.

hora de aportar evidencias materiales, o incluso simples ejemplos, viene refrendada a lo largo de todo el texto, e.g. «[t]he ergative *-e* marker in Sumerian is different from the Tibetan *-s*. Dissimilar ergative marking, however, when chronologically posterior occurs in the other ergative language families as well». Aunque en este caso el autor no anda falto de razón, sería conveniente dar algunos ejemplos.

En el apartado verbal (pp. 88-90) vuelve a utilizarse el recurso de la ausencia para confirmar la relación sumero-tibetano-birmana, tras afirmar que «[l]inks that are more evident survived between Sumerian and Old Tibetan verb morphology» (p. 88). En esta ocasión se menciona la no existencia de desinencia verbal alguna para el imperativo, tanto en S como en AT. De todo el material aportado en esta sección, sólo merecen ser destacados los siguientes tres puntos, no por lo útil que puedan resultar a la causa de JB, sino por su importancia y recurrencia en la formulación de la «hipótesis nostrática».

- a) en S y T un infijo *-n-* en la forma verbal indica el sujeto de la acción, e.g. S /ga-**n**-ku₄/ 'me gustaría entrar': T *mi ʔ-duŋ* 'el hombre fue';
- b) hay un infijo *-b-* que marca el objeto de la acción, e.g. S /a-**b**-dim-en/ 'lo fabrico': T *b-coŋ-s* 'él lo ha vendido';
- c) el cohartivo S y el futuro T podrían tener un origen común, e.g. S /**ga**-til/ 'viviré': T *g-taŋ* 'lo dejará'.

Los dos primeros puntos, para quienes consideran que el S es una lengua N, son ciertamente significativos. En N el pronombre de 1.^a per. sg. es ***m*, que continúa en S *ma(-e)*, *me-e*, *me-a*.⁴⁹ El primer punto afianza todavía más esta idea, aunque haya que suponer **-m-* > *-n-*. Del mismo modo, la *-b-* encargada de marcar el objeto podría remontarse, tras restituir la desnasalización que ha sufrido en su paso del N al S, a la marca de acusativo ***m(V)*.⁵⁰

Es igualmente interesante para la «hipótesis nostrática» la situación de las partículas negativas (p. 90), que según JB se resume del siguiente modo:

	Negación	Prohibición
S	/nu-/ < <i>*mu-</i>	/na-/ < <i>*ma-</i>
T	<i>mi-</i> < <i>*mü</i> < <i>*mu</i>	<i>ma-</i>

A primera vista nos encontramos de nuevo con la barrera insalvable, sin más evidencias, de discernir si la forma originaria reflejaba **m* o **n*, con el grave inconveniente de tener que suponer además más estadios proto-sumerios. Desde la comparación del N este dilema tiene una solución más factible, al menos que la propuesta por JB, y que por primera vez se presenta aquí.⁵¹ Obsérvese el siguiente cuadro:

N	<i>**nV</i>	<i>**mV</i>
S	/nu-/	/na-/ < <i>*ma</i>

⁴⁹ Seguramente se esconde tras esta escritura dubitativa una vocal larga **-ē*.

⁵⁰ Sería el proceso idéntico que han seguido los pronombres túrcicos, mongólicos, japonescos, coreanos y tungusos, donde N ***m* > **b*. Además, la evolución acusativo **m* > *b* se da de forma interna en japonésco **-bo* y tunguso **-ba*, luego no es tan descabellado suponer que algo similar ocurrió en S. Cfr. Vovin (1994, 1995).

⁵¹ Con anterioridad se consideraba que N ***mV* había generado ambas marcas, cf. Bomhard y Kerns (1994: 681-2 n.º 562).

La negación prohibitiva $**mV$ habría sufrido una presión analógica con respecto a la forma $**nV$ en su paso al S, resultando ambas con /n-/.⁵²

La comparación pronominal (pp. 42-3) no resulta mucho más optimista que la N; cfr. el siguiente cuadro comparativo:⁵³

	S	T	N
1. ^a per. sg.	/ḡa ₂ (-e)/ [ma(e), me-e, me-a]	<i>na</i>	$**_m$
2. ^a per. sg.	/za-e/, /-zu/ 'tuyo'	<i>njan-ti</i>	$**_tV$
1. ^a per. pl.	/-me/ 'nuestro'		$**_mV$ exclusivo
Demostrativo	/ne-en/, /ne(-e)/ 'esto'	<i>ni</i> part. enfática	$**_nV$
Interrogativo	/me-a/ 'dónde' ⁵⁴		$**_mV$

La forma S /ḡa₂(-e)/, en opinión de JB, se leería /ŋa/,⁵⁵ cuando parece obvia la lectura /ma(-e)/, sobre todo cuando dicha alternancia /ḡ - m/ puede observarse también en el posesivo de 1.^a per. sg. /-mu/, leído /-ḡu₁₀/; cfr. Zamudio (1998: 36-7). Además, de nuevo es necesario suponer varios estadios proto-sumerios, en esta ocasión dos, $*ža < *nža$, para que el pronombre de 2.^a per. sg. encaje no sólo con la forma del AT *njan-ti*, sino con la B *njan*, y las procedentes del chino arcaico *njo* y el chino antiguo *nžie*, cuya grafía es todo un misterio.

JB presenta un total de 341 etimologías⁵⁶ como sustento material de su hipótesis (pp. 17-80). Este material está organizado de acuerdo con la categoría morfológica a la que pertenecen los cognados: sustantivos (pp. 17-39), adjetivos (pp. 39-42), pronombres (pp. 42-3), numerales (pp. 43-4), negación (p. 44) y verbos (pp. 44-80). A su vez, la sección de los sustantivos posee divisiones temáticas, a saber, hombre y mujer (pp. 17-8), partes del cuerpo humano (pp. 18-23), términos familiares (pp. 23-4), animales (pp. 24-8), plantas (p. 28), fenómenos naturales (pp. 29-30) y miscelánea (pp. 30-39). En lo que respecta a la calidad del material, en todas las etimologías siempre hay un cognado sumerio, mientras que el origen del segundo, tercero o incluso cuarto cognado varía ampliamente. El principal pro-

⁵² Para el material lingüístico detrás de $**mV$, cfr. básicamente Bomhard y Kerns (1994: 644 n.º 523), Illič-Svityč (1971-84.2: 56-7 s.v. $*mā$), mientras que para $**nV$, Bomhard y Kerns (1994: 681-2 n.º 562). Asimismo, cfr. Markey (1999) que estudia, entre otras cosas, la exacta distribución de estas negaciones (además de $*ele$, otra partícula negativa de relativa frecuencia) en indoeuropeo, túrquico, mongólico y fino-ugrijo (pp. 68-70).

⁵³ Cfr. Dolgopolsky (1984), Cavoto (2003) o Bomhard y Kerns (1994: 3, 5-6).

⁵⁴ Cfr. Bomhard y Kerns (1994: 7), añaden además *me-na-am₃* 'cuándo' o *me-še₃* 'a dónde', pero todavía es posible citar *me-na-še₃* 'cuánto tiempo' y señalar que *me-na-am₃* puede también significar 'hasta cuándo'.

⁵⁵ JB, que escribe incorrectamente /ga₂/, ha tomado la interpretación fonética clásica para la grafía < ḡ >, precisamente cuando ésta no es la correcta.

⁵⁶ De acuerdo con la numeración establecida por el autor, son un total de 337. Sin embargo, las etimologías n.º 55, 60, 124 y 150 poseen una segunda forma, señalada como (b) en contraposición a (a). En cualquier caso, la relación entre ambas podría calificarse, si es que es posible, de «semántica», sin que haya forma posible de relacionarlas por derivación morfológica, e.g. S /peš₂/ 'ratón' : T *bji-ba* 'id.' (55) vs. S *ka₅* 'zorro' : T *wa* 'id.' (55a). En ocasiones simplemente es imposible saber qué las relaciona, e.g. S /šel/ 'excremento' : T *l-či-ba* 'id.' (124) vs. S /lu-gal/ 'rey' : T *rgiál-po* 'id.' (124a). Debe advertirse con respecto a esta notación, que en el índice de las correspondencias fonéticas, aparecen etimologías fantasma, e.g. 11a, 121a, y por el contrario, faltan otras verdaderas, e.g. 55a, 60a.

blema es que no siempre hay una forma AT o B como complemento. Un análisis detallado de la distribución de los cognados en cada una de las etimologías arroja los siguientes resultados:⁵⁷

S + AT = 290 etimologías

S + AT + B = 33

S + AT + B + «tangut» = 1

S + B = 5

S + chino arcaico = 1

S + AT + chino arcaico = 5

S + dialectos nāgā (sub-grupo Kamarupan de la rama TB) = 1

S + AT + chino arcaico + B = 4

S + AT + chino arcaico + chino antiguo = 1

Resulta cuanto menos sorprendente que JB incluya formas chinas, cuando la hipótesis que desea plantear está limitada inicialmente al grupo TB, y después al AT, algo que el cuadro presentado *supra* refrenda. Por supuesto, este es el único apartado del libro en el cual se menciona la lengua china. Ni en las secciones sobre fonología o morfología se hace mención alguna a ella, pese a ser partícipe al menos del material comparativo. De hecho, incluso en las correspondencias fonéticas se incluyen las etimologías que contienen cognados chinos.

La distancia semántica no es excesiva en ninguno de los casos, si bien hay etimologías con significados un tanto alejados, e.g. ‘pecho’ : ‘cubrir’ (19), ‘tragar’ : ‘grillo’ (54), ‘año’ : ‘límite’ (67), y otras cuanto menos curiosas, e.g. ‘esposa’ : ‘solemne promesa o consagración’ (326), ‘oración, ruego, súplica’ : ‘desear’ (319). Sin embargo, las consideraciones semánticas son un punto muy oscuro de la propia reconstrucción lingüística y no es un apartado sobre el que sea necesario insistir mucho, al menos en las etapas iniciales de la investigación.⁵⁸ Por otra parte, resulta increíble que un académico de la capacidad de JB haya incluido en este mismo material palabras denominadas «nursery words», cuyo estatus las aparta por completo del ámbito de la comparación genética dada su tendencia natural a la irregularidad, e.g. S /ab-ba/, /ama/ : T *á-p^a*, *á-ma* (37, 39).⁵⁹

En el último capítulo del libro («Conclusion», pp. 91-3) figura la esperada explicación histórica y arqueológica que «apoye» los datos lingüísticos presentados en secciones anteriores. Si bien JB acierta al afirmar que «[i]n order to solve problems of the origin of primitive peoples, ethnology uses complex methods. Co-

⁵⁷ La terminología actual prefiere «chino medio» (Middle Chinese) a «chino antiguo» (Ancient Chinese) y «chino clásico o antiguo» (Old Chinese) a «chino arcaico» (Archaic Chinese). Cfr. Karlgren (1957: 1-332), donde se describen los argumentos que fundamentan esta cronología y la terminología antigua. Para la terminología actual, cfr. <http://stedt.berkeley.edu/html/STfamily.html#Chinese>.

⁵⁸ Cfr. Coleman (1999) donde es posible leer: «Phonological correspondences come first, and the semantic connections between the words exhibiting them are of much less importance. The precise meaning of a word and especially the directions and degrees of change in its history are far more difficult to establish» (p. 113). Sin embargo, la base fonológica en este caso no existe y las etimologías parecen sustentarse más por lo semántico que por lo estrictamente comparativo.

⁵⁹ Cfr. Campbell (1999: 320-2) y aunque parezca innecesario, en ocasiones parece que hubiese caído en el olvido el magistral artículo de Jakobson (1972).

operation between linguists, anthropologists, and archaeologists is indispensable» (p. 92), más dudoso se plantea el uso de datos genéticos válidos para probar nada a nivel lingüístico. El hecho de que la población denominada «Pamiro-Ferganan», característica genéticamente del Tíbet occidental, se extienda también a lo largo del sur de Mesopotamia⁶⁰ resulta menos útil que, por ejemplo, la identificación de cerámica mesopotámica del período de al-Ubaid (ca. 4200-3500 a.C.) en regiones cercanas al Tíbet (que no en el Tíbet) como Susa A, Tall-i Bakun o Mari (p. 93). En cualquier caso, y teniendo en mente el obstáculo cronológico apuntado, el *Urheimat* ST⁶¹ dificulta grandemente cualquier tipo de contacto entre las poblaciones mesopotámicas de al-Ubaid y los primeros hablantes de lenguas o dialectos ST.

Por último, la identificación de palabras denominadas tradicionalmente «proto-eufrateas» (pp. 92-3), que pertenecerían a una civilización anterior a la S y la acadia, e.g. /na-gar/ ‘carpintero’, /an/ ‘cielo’, /ur/ ‘perro’, /kin/ ‘tierra’, /uru₄/ ‘cultivar’, /gud/ ‘toro’, *Lagaš*, *Umba*, *Ereš*, *Zabalam*, *Šurupak* o *Bura-nun* (el río Eufrates), como préstamos drávidas es muy precipitada. Además, JB no ofrece, nuevamente, referencias bibliográficas que apoyen su asunción, ni, por supuesto, explicación alguna al respecto.⁶² La tendencia actual a considerar las lenguas drávidas y el S como componentes de una misma familia, la nostrática, podría explicar mejor el origen de dichos términos.

En resumen, puede afirmarse sin problemas que el S continúa siendo una lengua «aislada» y que de momento tiene en la «hipótesis nostrática» su mejor aliada para dejar de serlo. Esta revisión, sin ningún ánimo de ser exhaustiva, ha intentado poner de manifiesto la inadecuada metodología seguida por el autor, así como los numerosos y fatales errores de los que adolece el trabajo revisado. La misma brevedad de la obra debe poner sobre aviso al lector inexperto. Demostrar la vinculación genética de una lengua, sobre todo cuando ésta ha permanecido solitaria durante tanto tiempo, supone años de trabajo y muchas más páginas que las que conforma este libro.

Para poner punto final es necesario añadir que la proliferación de esta clase de publicaciones dificulta el avance de la disciplina diacrónica en general, no sólo circunscrita a un ámbito determinado, puesto que se pone en duda un método comparativo que, ante todo, es una herramienta científica que ya ha demostrado su valía. Con estas obras sólo se consigue provocar el recelo de la comunidad lingüística y una predisposición negativa ante cualquier nueva idea. De este modo se perjudica la labor de multitud de lingüistas que, siendo mucho más serios y acertados en sus conclusiones, no encuentran la aceptación de su trabajo por motivos meramente extralingüísticos.

⁶⁰ El autor cree incluso que la apariencia física de este grupo humano tiene semejanzas con las estatuas de Gudea, quien gobernara la ciudad-estado de Lagaš en torno al 3500 a. C., «[t]his type is represented in numerous statues of Gudea [...]» (p. 92).

⁶¹ Cfr. «The [Proto-ST] homeland seems to have been somewhere on the Himalayan plateau, where the great rivers of East and Southeast Asia (including the Yellow, Yangtze, Mekong, Brahmaputra, Salween, and Irrawaddy) have their source», <http://stedt.berkeley.edu/html/STfamily.html>.

⁶² Los trabajos citados de B. Landsberger, E. A. Speiser e I. J. Gelb son muy antiguos. Los últimos estudios al respecto no hablan en cualquier caso de préstamos drávidas, sino semíticos o simplemente de *Kulturwörter*, cfr. Rubio (1999) o Bauer (1998).

Jan Braun (1998): *Euscaro-caucasica. Historical and Comparative Studies on Kartvelian and Basque*. Warszawa: DIALOG. 145 pp.

Con motivo del septuagésimo cumpleaños de Jan Braun [JB], renombrado profesor de historia y cultura de Oriente Próximo en Varsovia, aparece este volumen con sus artículos más relevantes en el campo de la lingüística caucásica y, en especial, de la lengua vasca [V], siendo el objetivo común de todos ellos esclarecer el posible parentesco genético de esta última con la familia kartvélica [K]. Como es bien sabido, se ha discutido intensa, prolija y a veces hasta acaloradamente sobre los orígenes del V. La literatura disponible al respecto es tan inmensa que con seguridad serían necesarios un par de tomos dedicados por entero a recogerla. Sin embargo, y a pesar de esta riqueza bibliográfica, los resultados han sido en general muy negativos, siempre caracterizados por una falta de metodología que en ocasiones se ha llegado incluso a considerar insultante y/o vergonzosa. El gran vascólogo, recientemente fallecido, Robert L. Trask (1944-2004) comentaba al respecto de esta comprometida labor, ya muy desvirtuada, que

[...] this work is based on no methodology more sophisticated than trawling through modern bilingual dictionaries in search of entries that appear to match something in one or more of the other languages involved, with no attention to the status or provenance of the items extracted and no attention to what is known of their histories. Further, it is characterized by a very large number of errors in citing the Basque data. (Trask 1997: 405).

El libro que aquí nos ocupa desarrolla un método semejante, si bien JB conoce, aunque sea a niveles muy elementales, la mecánica del método histórico-comparativo, mediante el cual los lingüistas (profesionales) relacionan lenguas a un nivel genético. JB opina que es necesario trabajar con correspondencias fonéticas sistemáticas, así como prestar atención a los elementos morfológicos de cada una de las lenguas involucradas, para de este modo, ajustarse a las exigencias del método histórico-comparativo. Sin embargo, y como se verá a continuación, el autor de este libro adopta una versión muy particular (y peligrosa) del mencionado método histórico-comparativo, además de, profundizando en lo que Trask indicaba, utilizar elementos léxicos cuya procedencia es tan claramente externa que incluso una gran mayoría de principiantes podrían reconocerlos. En el caso de JB, estos préstamos siempre son los mismos: *mutur* 'hocico, morro', *tini* 'cima, cumbre', *korotz* 'estiércol, excremento', *matxar* 'hueco', *kurlabio* 'avispa', etc. (cfr. Trask 1997: 395). A esto deben sumarse la traducción incorrecta de algunos términos, e.g. *behatz* 'dedo (del pie)' y no 'uña', el establecimiento de fronteras de morfema *ad hoc*, e.g. de nuevo *be-hatz* y no *b-eha-tz*, donde incluso para un no hablante de euskera resulta obvia la participación de la palabra *hatz* 'dedo', o de cambios fonéticos que no participan de la propia tendencia natural de las lenguas, tanto en V *lotsa* 'pudor' < **lortza* u *orri* 'hoja' < **ortzi* (cfr. Gorrochategui y Lakarra 2001: 415-6), como en K, e.g. antiguo georgiano *creml-i* 'lágrima' < **kreml-i*.

El objetivo de esta revisión es poner de manifiesto los problemas que envuelven, en un altísimo porcentaje, los estudios que pretenden vincular al vasco con alguna otra lengua del planeta. Tantas han sido las propuestas, y tantas las veces que los académicos y especialistas vascólogos han tenido que rechazarlas, que una revisión como ésta resultaría, a primera vista, completamente superflua. Sin embargo, algunos de estos trabajos no pueden caer en el absoluto olvido, dado que al menos sirven para

alertar a futuras generaciones que, ansiosas de nuevos retos (y los orígenes del vasco son todavía un reto), deben mantener la perspectiva de todo cuanto deseen llevar a cabo.⁶³ El libro de JB sirve como perfecto ejemplo de lo que, desde hace más de dos siglos, se considera la diacronía profunda de la lengua vasca, pero para la que no se tiene en cuenta la diacronía de la lengua vasca.

Un total de doce artículos,⁶⁴ más una introducción y un índice general (pág. 147), conforman el grueso de la obra, que desde la primera página ya exhibe cierta propensión al error en casi todos los aspectos que lo constituyen: desde la misma redacción en inglés, repleta de erratas («gan» por «can», «its feavres» por «its features», etc.) hasta los contenidos, que en muchos puntos resultan incorrectos. A este respecto, en la introducción (pp. 5-7) JB comenta acerca de los anteriores estudios realizados sobre el origen del V que «[...] were not successful due to their serious methodological drawbacks» (pág. 5). Uno de los problemas más graves, también comentado por Trask, es el uso del vasco contemporáneo para establecer relaciones genéticas que se remontarían por lo menos a un par de milenios a. C. Aparte de la falta en que se incurre con esto, el hecho de ignorar indispensables piezas como las obras de Luis Michelena (1915-1987, en vasco Koldo Mitxelena)⁶⁵ supone de partida perder todo crédito académico. JB, consciente de ello, afirma que los estudios de Mitxelena serán tenidos en cuenta, y siempre que sea posible, se utilizarán las correspondientes formas proto-V que el insigne lingüista elaborase hace ya más de tres décadas (pág. 6). De no ser así, siempre quedará el *aquitano*, lengua documentada en época romana y a la que se ha emparentado, en esta ocasión mediante sólidas y convincentes pruebas, con el vasco, llegándose a denominar *vasco antiguo*.⁶⁶ Hecha esta advertencia, el lector no puede hacer otra cosa que regocijarse y prepararse para leer un trabajo si no promotor, al menos esperanzador, sustentado en consideraciones filológicas de primera

⁶³ Cfr. las revisiones de Bengston (1999a, 1999b) para una defensa de aquellos a los que se acusa regularmente de perder la perspectiva.

⁶⁴ Los artículos están escritos en inglés, español y ruso. De la tradición que acompaña a la lengua rusa deriva un término polémico que puede haber servido de «inspiración» a Braun: *iberijskokavkazskie jazyki* (иверийскокавказские языки), cuyo primer elemento hace referencia a la *Iberia* de la Transcaucasia que, junto a Colchis, conformaba el antiguo reino de Georgia durante el 300 a. C. La confusión que se ha generado entre esta Iberia y la Península Ibérica, ha provocado que algunos respetados vascólogos como Nils M. Holmer (1947), estableciesen lazos tipológicos entre el vasco y el georgiano, amén de los lingüistas soviéticos que han utilizado esta denominación para sustentar una relación genética que, valga la redundancia, no se sustenta con nada tangible. Afirmar que en Georgia hubo vascos, teniendo en cuenta únicamente un adjetivo como el de «iberocaucásico», sería el vergonzoso equivalente de proponer que en Azerbaijón habitaron albaneses durante los siglos I a.C. y el VII d. C. simplemente porque allí se creó un reino denominado la Albania Caucásica que, por supuesto, nada tiene que ver con los albaneses balcánicos, sino con la lengua y cultura udi, cfr. Schulze (1982).

⁶⁵ En especial Michelena (1977²).

⁶⁶ Los únicos testimonios disponibles de la lengua aquitana son algunos nombres propios (cerca de 400, así como setenta teónimos) conservados en textos griegos y latinos. La mayoría de inscripciones han sido halladas en Aquitania, en las cuencas altas del Garona. Existe igualmente un reducido número de inscripciones latinas en plomo encontradas en el río Rin con antropónimos aquitanos, escritos con seguridad por soldados aquitanos que servían en el ejército romano, cfr. Michelena (1954) y Gorrochategui (1984, 1995). Sin embargo, el conocimiento que JB tiene de esta posibilidad parece ser nulo, puesto que no usa en absoluto las evidencias, si bien pocas, que esta lengua fragmentaria ofrece, pese a lo vital de su importancia.

magnitud. No obstante, sin tan siquiera haber abandonado las páginas introductorias, ya se dan varias incongruencias, e.g. JB denomina «[...] asterisked archetypes [...]» (pág. 6) obviamente a las formas proto-V, ésas que mencionara líneas atrás, para después decir que «[o]nly such archetypes of Basque words as *gindar* „heather”, *gandur* „summit”, *txindurri* „ant” o *gani* > *gain* „surface” could be successfully compared with their Kartvelian counterparts», donde *gindar*, *gandur*, *txindurri* y *gani* > *gain* aparecen sin el correspondiente asterisco, ni siquiera **gani*, palabra no documentada de la que supuestamente derivaría *gain*. El problema radica en el hecho de que para JB la distinción entre proto-forma y palabra documentada es mínima, cuando no inexistente.

Otro punto sumamente importante a tratar es la vetusta e inadecuada bibliografía manejada por el autor. Un simple ejemplo puede observarse a la hora de transliterar (que no transcribir, como JB afirma) las lenguas K, es decir, antiguo georgiano [AG], georgiano [G] (sus hablantes denominan a la lengua *kartuli ena*, al país *Sakartvelo* y a sus habitantes *kartveli*, pl. *kartvelebi*), megrelio o mingrelio [M], laz o çan [L]⁶⁷ y svan [S], para lo que el autor recurre a trabajos de N. Trubeckoj y A. Čirikva (pág. 7). Se dice transliterar, porque las únicas lenguas a las que JB recurrirá son el AG y G, ambas poseedoras de diferentes alfabetos, y sobre los que no se aplicará tratamiento fonético alguno. Si bien es cierto que JB deja de proporcionar las referencias exactas, no menos lo es que el atribuido sistema de transliteración-transcripción es el comúnmente usado por todos los especialistas, incluso antes de la llegada a la caucasología de aquellos dos magníficos lingüistas. Con respecto al vasco, «[b]asque words are cited according to the convention of modern Basque, as used in most dictionaries of that language», recogiendo a continuación el siguiente cuadro:

a e i o u p b t t̄ d s k g m n ñ r -rr- l ll tz ts tx f z s x j h
 a e i o u p b t̄ d̄ s k̄ ḡ m̄ n̄ r -r̄- l̄ l̄ c̄ č̄ č̄' f̄ s̄ š̄ š̄' j̄ h̄

JB ni siquiera ha indicado mediante las barras oblicuas //, convención gráfica elemental, que la segunda línea tiene como objetivo la transcripción fonológica. Además, la asignación de valores fonéticos se ha realizado de una forma tan arbitraria que no debería ser tenida en cuenta a la hora de elaborar un tratado diacrónico como este, ya que trazar la historia de una lengua implica, entre otras cosas, explicar fenómenos de irregularidad, incluidos los del campo fonético. En este caso concreto, podría citarse la multitud de realizaciones que se esconden tras la grafía <j>, que van desde la simple semiconsonante [j], hasta la fricativa velar sorda [x], una africada palato-dental sonora [ʃ] o una simple oclusiva palatal sonora [j], que generalmente se confunde con <dd> /d̄/ (éste no citado por JB) en el dialecto de la zona de Lapurdi (Labourd) y Nafarroa Beherea (Baja-Navarra).⁶⁸ Asimismo, cuando dicho fonema aparece en posición inicial absoluta, las probabilidades de encontrarse ante un préstamo ascienden casi al cien por cien (con la

⁶⁷ El M y el L suelen agruparse bajo el nombre de *zan*, ya que así parece se denominaba la antigua lengua de la que procedían. En los estudios comparativos el término *zan* se emplea cuando las formas que involucran a M y L son idénticas, cosa poco frecuente. Sin embargo, los no kartvelistas suelen hacer uso de él con bastante frecuencia teniendo como evidencia una de las dos lenguas.

⁶⁸ Cfr. Michelena (1977²) y Trask (1997: 85-6) para una explicación mucho más detallada y un mapa con la distribución geográfica del fonema en cuestión.

excepción, señalada por Michelena, de antiguos verbos con prefijo **e-* como *jaun* ‘señor’ o *jabe* ‘dueño’, e.g. *jente* ‘gente’ < castellano *gente*, *joko* ‘juego’ < latín *iocu*, consideración que JB ignora. Otro punto histórico por completo relevante es la existencia de los fonemas palatales /t̪ d̪ n̪ l̪ ʃ̪ ʒ̪/ <tt dd ñ ll tx x> en la etapa más antigua de la lengua vasca, puesto que la interpretación clásica los postula como originarios de expresiones onomatopéyicas, que más tarde se extenderían hasta adquirir incluso funcionalidad gramatical. De nuevo, JB parece ajeno a dicho problema, y con esto confirma el comentario anterior acerca del uso indiscriminado de la lengua V moderna.⁶⁹

El artículo encargado de abrir este volumen lleva por título «Euscaro-caucásica» (pp. 9-18). En la primera página se afirma que la diversidad lingüística del Cáucaso puede dividirse en «[...] cuatro grupos [...] que forman la familia paleocaucásica, es el grupo kartvélico, llamado también sudcaucásico, el que más coincidencias presenta con el vascuence». Resulta vital dejar claro que no existe ninguna familia lingüística denominada «paleocaucásica», entendida como grupo en el que cada uno de sus miembros guarda una relación genética con los demás. Por su parte, la familia K, compuesta por las cuatro lenguas ya citadas, conforma un grupo independiente a todos los niveles en relación con el resto de lenguas caucásicas, que por tradición, que no parentesco genético, suelen agruparse en una especie de «cajón de sastre» que recibe el nombre de «caucásico oriental» (en oposición al «caucásico meridional» o kartvélico), dentro del cual están las lenguas daguestánicas (andi, karata, cez, botlix, xwarši), nax (čečen, inguš, bacbi), abxaz-adyye (abaza, abxaz, adyye, kabard), lezgi (tabasaran, caxur, xinalug, agul, lezgi), etc.; cfr. Catford (1991) o Klimov y Gippert (1994). Sólo un reducidísimo número de especialistas (para ser más exactos dos) de procedencia rusa defienden hoy en día la relación genética de esta enorme agrupación geográfica de lenguas. Pese a todo, sus propuestas e ideas han pasado mucho más que desapercibidas, cuando no han recibido duros correctivos.⁷⁰

Para establecer una característica en común entre el vasco y las lenguas K, JB menciona el empleo de la estructura radical CV(C). Aparte de que este hecho no debe valorarse a la hora de establecer una relación genética, al menos tal y como se plantea aquí por el autor, pocas son las lenguas en el mundo que no poseen una estructura radical semejante. Siguiendo el método de JB, sería legítimo comenzar cualquier tipo de especulación a partir de este supuesto parecido, lo cual se escapa por un lado a la lógica del método comparativo, y por otro, al sentido común.⁷¹ Además, la comparación de estructuras radicales no se detiene en la simple identificación de patrones como los mencionados, sino que debe profundizarse hasta conocer el funcionamiento exacto de los componentes de dichas estructuras. Si JB hubiese comenzado por realizar ese estudio,⁷² se habría dado cuenta de que la raíz V y la raíz K no tienen absolutamente nada que ver, por lo que su punto de partida en realidad no existe.

⁶⁹ Cfr. Trask (1997: 127): «We simply don't know whether the modern series of palatal consonants (tt dd ñ ll tx x) was present in Pre-Basque. Most probably these segments were already present, but they never occurred in lexical items, but only in 'expressive' forms derived from ordinary lexical items or affixes by the replacement of another consonant with a palatal».

⁷⁰ Cfr. Starostin y Nikolaev (1994), y la nada compasiva revisión de Schulze (1997).

⁷¹ Cfr. como magníficos puntos de partida los artículos de Bender (1969) o Igartua (1996[1999]).

⁷² Para la raíz vasca es indispensable el estudio de Gorrochategui y Lakarra (2001: 408-17) y Lakarra (1995), y para la kartvélica a modo introductorio Harris (1990).

Baste mencionar como ejemplo que el georgiano admite seis consonantes como coda y ataque silábico (más de 740 combinaciones en inicio y cerca de 250 en final), mientras que el V no, siendo ambas lenguas, efectivamente, poseedoras de una estructura radical *básica* CV(C).

El artículo propone diversas correspondencias fonéticas en el ámbito consonántico entre el AG y el V, olvidando el tratamiento de las vocales, sobre las que dice: «El inventario primitivo de sus fonemas vocálicos era más reducido y, por lo tanto, su examen no plantea muchos problemas» (pág. 16), a pesar de incluir comparaciones como G *ganča-* < **ganča-* ‘garza’: V *lertzun* ‘grulla’, AG *tar-*, *tr-* ‘ir’: V *e-torr-i* ‘venir’, AG *pitna*, M *pitine* ‘menta’: V *patan*, G *zlokv-i* < **zolk-* ‘lución’: V *musker* ‘lagarta’, AG *tetr-i-* < **de-tr-i-*, S *tetwn-e-* < **de-twn-e-* ‘blanco’: V *zuri*. En estos ejemplos se recoge igualmente un proceder muy frecuente del autor: establecer formas hipotéticas en las lenguas K para ajustarlas mejor a las formas V, e.g. G *kurcxal-i* < **kurcal-i* ‘lágrimas’: V *gezal* ‘agua sulfurosa, agua de mar’, donde primero hay que suponer un paso de *-*rc-* a -*rcx-* (los grupos consonánticos tienden a solucionarse para facilitar la pronunciación, nunca para hacerla más compleja). En estos casos es cuando curiosamente el autor echa mano del asterisco. Llamen la atención algunas comparaciones donde el desfase temporal de los términos exige un revisión inmediata. Por ejemplo, suponiendo que V y K derivasen de la misma lengua, ésta debería ser anterior con seguridad al cuarto milenio a. C. (la existencia del proto-K se calcula en la mitad del segundo milenio [cfr. Nichols (1998: 129)], mientras que la del proto-V al final del primer milenio), con lo cual, la comparación G *varcl-i* ‘buque’ (no documentado en AG): V *ontzi* se antoja un tanto inapropiada.

En este primer escrito queda de manifiesto que aunque el autor recurre a otras lenguas K, el fonema que se compara con el V siempre corresponde al encontrado en AG, es decir, la correspondencia fonética que se extrae del ejemplo anterior es K (= AG) -*ç-*: V -*ts-*, sin tener en cuenta los fonemas -*č-* y -*ç-* del L y S respectivamente. A este respecto, mucho hincapié se ha hecho sobre la ausencia en este tipo de estudios de formas proto-V, pero cuando se mencionan otras familias lingüísticas, en este caso la K, la situación no es mejor. Desde hace más de cincuenta años está a disposición de cualquier lingüista la reconstrucción sistemática de la lengua proto-K, incluso varios diccionarios etimológicos; cfr. Klimov (1964[1998]), Schmidt (1962) o Fähnrich y Sardschweladze (1995). Unido a esto, el autor no propone en ningún momento la reconstrucción de una lengua proto-kartvélico-vasca, a partir de la cual puedan explicarse las formas documentadas en AG, S, V, etc. En multitud de ocasiones, las correspondencias propuestas no dejan de ser triviales, e.g. AG *b d g*: V *b d g*. En no menos casos, se proponen diferentes resultados, pero sin especificar el contexto en los cuales se producen, e.g. AG *z*: V *tz z* (además de AG *t*: V *z*), AG *k q*: V *l*, etc. Todas estas irregularidades se repetirán a lo largo del libro, no haciendo más que confirmar la debilidad de esta propuesta.

En «Africadas de las lenguas kartvélicas y sus correspondencias regulares en el vasco. Observaciones adicionales» (pp. 18-27) JB regresa de nuevo al establecimiento de correspondencias fonéticas, ahora concentrándose en los fonemas africados. La intención del autor es formular una «ley de Lafon», en honor al que fuera catedrático de estudios vascos en Burdeos, René Lafon (1899-1974); cfr. Lafon (1948). Sin embargo, en lingüística histórica una ley va más allá de la simple identificación de co-

rrespondencias fonéticas, por lo que tal propuesta debe ser rechazada. En lo que respecta al contenido del trabajo, JB opina que el origen de las africadas K *ʒ, *č y *č̣ es secundario (pág. 23). De acuerdo con el autor, dichos fonemas serían el resultado de palatalizar antiguas velares o, simplemente, derivarían de las correspondientes africadas no palatales. Los ejemplos aducidos son inapropiados, ya que en ninguno de ellos hay presencia de tales africadas, e.g. G *grʒel-i*, L *gunʒe* 'largo' : V *luze* (< **lurtze*), o AG *krʒ-al-v-a*, *krʒ* 'preocupación, miedo, vergüenza' : V *lotsa* (< **lortza*), además, ¿cuál es la finalidad de las reconstrucciones V **lurtze* y **lortza*? Del mismo modo, el autor intenta demostrar que K *ʒ y *č son en ocasiones la evolución de una **d* o **t* ante vocal palatal. De nuevo, los ejemplos utilizados como evidencias se escapan a la comprensión del lector, e.g. G *kunʒ-i*, < **kunʒu* 'cepa' : V *andue*, AG *scr-ap-a* 'tener prisa' : *la-ster* 'corriente', AG *čwer-i*, M *čvanʒ-i* 'barba' : V *bu-tur*, *mu-tur* 'extremo, hocico, cabo', AG *koçol-a* 'cima' : V *kotor* 'peña'. En ninguno de estos ejemplos se da el contexto palatal que exige la ley fonética propuesta por JB, incluso en G *kunʒ-i*, < **kunʒu* 'cepa', donde el autor reconstruye una africada dental antes de que aparezca la vocal palatal -i, luego la acción que ésta pueda ejercer sobre la consonante siguiente es superflua. El único ejemplo válido, desde un punto de vista metodológico, es AG *murč-i* < **mork-i* 'renuevo de árbol' : V *murgil* 'capullo, botón de plantas', *muskil* 'vástago tierno que sale de la yema, renuevo de árbol', que a todas luces se queda en lo anecdótico.

«Consonantes velares, faringales y laringales de las lenguas kartvélicas y sus correspondencias irregulares en el vasco» (pp. 28-42) es otro estudio que se basa en correspondencias *phoneme-by-phoneme*. Dado el contenido del anterior artículo y las perspectivas y conclusiones a las que se llega en éste, es obvio que el autor posee una idea muy particular del método comparativo, del que en realidad sólo toma el nivel fonológico articulatorio, lo cual constituye una diminuta parte del proceso deductivo que implica la comparación lingüística y que en ocasiones es incluso prescindible. En este artículo además, hay un intento por parte del autor a la hora de definir una hipotética (nunca mejor dicho) familia kartvélico-vasca, pero no concreta *Urheimat*, cronología relativa, y lo que es más grave: sigue sin presentar un modelo de proto-lengua reconstruida. Por otro lado, si se presta atención a las correspondencias planteadas, algunas resultan simplemente sorprendentes, e.g. AG *h* : V *h*, en AG *še-n* 'tú' : V *heu*, *hi*. En esta ocasión, la forma de AG tendría que evolucionar de la siguiente manera: **še-na* < **šwe-na* < **hwe-na*, de donde se concluye que JB establece la correspondencia tomando como pilar K un fonema fantasma reconstruido *ad hoc*. Igual de grave es establecer comparaciones del tipo AG *q* : V *kh*, *k*, después de observar dicha secuencia en un solo ejemplo tomado del dialecto laorretano, e.g. AG *qem-*, *qm-* 'secarse', *q(e)m-el-i* 'seco', megrelío y laz *xom-ul-a* id. : V Lao *khab-ar* 'seco'. Otras correspondencias simplemente son anormales, e.g. AG *ḳ* : V *l*, *-ld*, en AG *nu-kr-i* (< **ne-krwer-i* o **ni-krwer-i*) 'cabrito', S *pi-kṛw* (< **bi-kṛw*) 'macho cabrío' : V *bi-ldu-ts* 'cordero' o AG *gan-kṛwir-v-eb-a*, *kṛwir* 'asustarse' : V *bi-ldur* 'miedo, temor', con el añadido de que en estos dos últimos ejemplos salta a la vista que la división de morfemas en V es interesada, provocando una situación caótica que puede llevar, como de hecho hace, a serios equívocos.

En el artículo más extenso, «Correspondencias fonemáticas regulares que se observan entre las lenguas kartvélicas y el vasco» (pp. 43-95), se presenta todo el corpus

etimológico que JB ha ido acumulando durante estos años de investigación. Al comienzo del mismo se recogen las tablas con las correspondencias fonéticas, primero vocálicas, y después consonánticas (pp. 43-5). Las lenguas implicadas son el V y el AG, aunque en la columna correspondiente aparece la denominación «Kartvélico» (no debe ser proto-K, porque el autor no ha usado el asterisco...). Las páginas siguientes (47-93) recogen un total de 220 raíces-palabras,⁷³ donde, en efecto, el V es comparado masivamente con el AG, relegando las otras lenguas a un segundo plano. La comparación bilateral no ofrece una sola garantía de eficacia, ya que el resultado viene condicionado por el elevadísimo número de posibilidades que favorecen la aparición de semejanzas casuales. Además, JB facilita las cosas para que el número se eleve aún más, al permitir en la comparación que casi cualquier fonema disponga de dos o tres posibilidades, o incluso más, e.g. K γ : V $h, \emptyset, g, l-, r-$ o K q : V h, \emptyset, kh, k , es decir, se trata de comodines que no hacen otra cosa que facilitar la partida al lingüista.

Un análisis detallado de las correspondencias proporciona datos ciertamente curiosos. Así, hay un único ejemplo que justifica las correspondencias K $v-$: V $b-$, en AG *ved-*, *vid-*, M (*v*)*id*, laz (*v*)*id* 'ir' : V *e-bil-i*, *i-bil-i* (pág. 63), K $-t$: V $-ts$, en G *kirkat-i* (dialecto de Orbelian) 'Crataegus orientalis' : V *arkarakats* 'rosa silvestre' (pág. 67) o K $-c$: V $-ts$, en AG *yač-yač-i* 'tráquea' : V *hats* 'respiración' (pág. 76). La comparación vocálica depara alguna que otra sorpresa, como por ejemplo que K o : V o, u y K u : V u, o , es decir, que en ambas lenguas las vocales /o/ y /u/ se intercambian a gusto del usuario. En ocasiones aparecen comparandos fuera de lugar o sin una correspondencia asignada, e.g. AG *creml-i* (< **krem-l-i*) 'lágrima' : V *huri* 'lluvia' y AG *txraml-i* 'pus' : *zauri* 'herida' (pág. 80), a partir de las cuales puede proponerse casi cualquier cosa. El autor no advierte que sus correspondencias no abarcan los inventarios fonéticos completos de las lenguas tratadas. Si bien es cierto que la diacronía no tiene por qué explicar el origen de todos y cada uno de los fonemas componentes, no estaría de más indicar cuál es el posible origen de aquellos que no quedan cubiertos por la evolución histórica de la lengua, así como los contextos o motivos que han llevado a su aparición. Sin embargo, resulta obvio que para JB esas consideraciones están fuera de lugar o le son ajenas por completo. Asimismo, en la correspondencia K d : V l , el autor usa como ejemplo G *Madrid* : V *Madril*, especificando que la palabra *Madrid* viene del castellano.⁷⁴ ¿Qué valor puede otorgarse a semejante procedimiento?

«The Grammatical Category of Article in Kartvelian and Basque. A Comparative Study» (pp. 95-9) pretende demostrar que la vocal *-i* de palabras V como *harri* 'piedra', *zerri* 'cerdo' o *sein* 'chico' se corresponde con la marca de nominativo singular G *-i*, en origen un artículo determinado que con el paso del tiempo se aglutinó a las formas nominales. Este análisis se vería confirmado gracias a algunos compuestos V, e.g. *har-doi* 'zona pedregosa', o tras sufijos, e.g. *har-tza* 'zona pedregosa'. El problema

⁷³ La multitud de entradas (651) se debe al simple hecho de que el autor utiliza la misma etimología para justificar las correspondencias de cada uno de sus fonemas, de tal suerte que la comparación AG *žinčvel-i* 'hormiga' : V *txindurri* aparecerá en los apartados K $d-$: V $d-$ *z-* *tx-*, K $i-$: V $i-$, K n : V n , K l : V r , etc.

⁷⁴ Si bien es cierto que la gran mayoría de /l/ en V derivan de (*)/d/, e.g. latín *theca* (pl. *thecae*) → V *leca* 'vaina' (c.p. Iván Igartua Ugarte).

de esta hipótesis radica en que no hay una sola prueba que apoye la idea de que **i* fue un artículo en V (si el paso de artículo a desinencia tuvo lugar en etapas históricas del AG, es lógico pensar que dicha función de artículo estuvo presente en la lengua proto-kartvélica-vasca) y lo que es aún más importante: no está documentada ninguna forma vasca del tipo **har*, **sen* o **zer*. Theo Vennemann también dedicó en su momento algunas líneas al artículo vasco *-a* (el cual JB desconoce o simplemente ha considerado que no es comparable al K) para también defender su condición de morfema arcaico, aunque Lakarra ya se encarga de disipar cualquier duda acerca de la incorrección de dicha propuesta.⁷⁵

«Proto-Kartvelian declension and its development» (pp. 101-4) es una confirmación de lo antes apuntado acerca de la antigüedad de la bibliografía utilizada. En esta ocasión JB comenta que los autores más relevantes en la descripción de la flexión proto-K son A. Harris, V. Topuria, H. Vogt o G. Klimov, dejándose fuera precisamente a las figuras más importantes de este ámbito: T. Gamqrelidze, G. I. Mačavariani, K. H. Schmidt, etc. Asimismo, expresa su deseo de comparar los sistemas flexivos K y V, ya que «[i]n the original declension paradigm of Proto-Kartvelian and Basque one can observe a characteristic parallelism in the sound structure of the case endings. The genitive and instrumental case markers contain the close vowel *i-* and *e-* while dative-locative and allative contain an open vowel *a-*» (pág. 3). Para ello ofrece un cuadro comparativo como el siguiente, donde la segunda columna corresponde en principio al proto-K:

	Vasco	Proto-K
Absolutivo	-Ø	-Ø
Nominativo (definido)	- <i>i</i>	- <i>i</i>
Ergativo	- <i>ek</i>	- <i>man</i> , - <i>k</i> (zan), - <i>m</i> (svan)
Genitivo	- <i>en</i>	- <i>is</i> , - <i>in</i>
Dativo-Lovativo	- <i>an</i> / - <i>n</i>	- <i>as</i> / - <i>s</i> , - <i>an</i> / - <i>n</i>
Instrumental	*- <i>ec</i> / *- <i>es</i>	- <i>it</i>
Alativo	*- <i>ad</i> / *- <i>at</i>	- <i>ad</i> / - <i>d</i>

La información K es nefasta. No se trata ni muchísimo menos de la reconstrucción de un sistema proto-K, sino de una enumeración aleatoria de desinencias casuales extraídas en su mayoría del AG. En primer lugar, si JB decide citar «zan» (la supuesta lengua antigua de la que derivan megrelia y lazo), debe comprobar que la información en cuestión es idéntica en ambas lenguas, algo que ocurre con la desinencia ergativa *-k*, pero que no puede hacerse extensivo a todos los ámbitos. De hecho, la kartvelística opta por no usar el término «zan», evitando así posibles confusiones. En segundo lugar, Mačavariani presenta (1970: 165-7) de una forma muy resumida (tres páginas), pero efectiva, las características de la flexión proto-K, que sin duda hubieran resultado de mayor interés para este tipo de estudios. La versión tradicional defiende la existencia de cuatro casos: nominativo, ergativo, dativo y genitivo, conservados por completo en los paradigmas de los sustantivos inanimados y de los pronombres demostrativos.

⁷⁵ Cfr. Vennemann (1994) y Lakarra (1996[1999]); ya antes Trask en sus observaciones a Vennemann, mencionadas en nota pero no asumidas por éste.

	Singular	Plural
Absolutivo	*-Ø	*-(e)n
Absolutivo definido	*-Ø-i / -e / -j	*-(e)n-i / -e / -j
Ergativo	*-(a)d, *-n	*-(e)t
Genitivo	*-es ₁ / *-is ₁	*-(e)t
Dativo	*-s	*-(e)t

La presencia o no de algunas vocales atiende al *ablaut* kartvélico y la forma plural de los casos ergativo, genitivo y dativo recibe el nombre conjunto de «caso oblicuo», estando su reconstrucción exacta aún pendiente de consideraciones más profundas. En cualquier caso, resulta enigmático por qué JB emplea los términos «absolutivo» frente a «nominativo definido», cuya partícula *-i* puede remontarse a proto-K **i* (**-j*) o **e*. El resto de casos citados por JB como instrumental, locativo o alativo son bastante tardíos en el tiempo, resultado de simples procesos de morfologización, como demuestran los ejemplos de fosilización aportados: *guš-in* ‘ayer’ o *aç* ‘ahora’, en *aç-in-d-el-i* ‘presente’, solamente registrados en G.

JB llama la atención sobre varios hechos completamente irrelevantes: absolutivo empleado de idéntica forma en AG y V; genitivo a modo de tema oblicuo para añadir más casos, e.g. *gizon-ar-en-a* ‘que pertenece al hombre’ o AG *kalak-i tpil-is-i* ‘Tblisi, la ciudad de agua caliente’; instrumental en función adverbial. Por supuesto, ninguno de estos puntos resulta de importancia alguna para demostrar una relación genética. Muchas lenguas usan exactamente igual que el AG o el V el caso absolutivo, y otras tantas emplean el genitivo para formar el tema oblicuo de las flexiones nominales, e.g. tamil (familia drávida, la cual todavía no ha sido vinculada al vasco) *kal* ‘piedra’, acusativo *kall(in)ai*, genitivo *kall(in)in* (cfr. Andronov 1989: 90), o el célebre *genitivus genitivi* del etrusco *larth-al-isa* ‘hijo de Larth’, lit. ‘de lo de Larth’,⁷⁶ mientras que el instrumental en función de adverbio puede encontrarse incluso en las lenguas eslavas, e.g. eslovaco *večera* ‘tarde, noche’, instrumental *večerom* ‘por la tarde, noche’. Asimismo, señala la creación de casos locativos por morfologización de posposiciones, e.g. V *gizon-en-tzat* ‘para los hombres’ o AG *kalak-it-gan* ‘desde la ciudad’,⁷⁷ algo igualmente frecuente en todas las lenguas del mundo, e.g. antiguo húngaro *vilag-bel-e* (donde se aglutina al sustantivo una posposición formada por *bél* ‘interior’ más la desinencia de lativo *-é*) > húngaro moderno *világ-ba* ‘hacia el interior del mundo’. Por lo tanto, la propuesta de JB vale como apuntes tipológicos interesantes, pero nada más.

«Sobre la estructura y el mecanismo del verbo en viejo georgiano» (pp. 105-9) es una presentación de los principales rasgos del sistema verbal del AG, realizada ya con anterioridad. El valor de este trabajo desde un punto de vista diacrónico, y por lo tanto, con la intención de contribuir a la consolidación del V como lengua K, no puede ser otra que nula. En ningún momento se establece un proceso comparativo. De hecho, la única forma V citada es *ba-d-a-ra-ma-te* ‘ellos lo llevan verdaderamente’,

⁷⁶ Cfr. entre otros muchos Bonfante y Bonfante (1983: 73).

⁷⁷ Curiosamente, Mačavariani (1970: 166), aclara que «[...] the Ablative, which had been expressed in Old Georgian by Genitive —inherited from Ancient Kartvelian— plus a postposition *-gan*, and by Instrumental suffix *-it*, developed after the dissolution of the Kartvelian linguistic unity».

que al margen de lo intrigante de su significado, es utilizado sólo para ilustrar una estructura verbal aglutinante. A propósito de ésta, JB dice que «[t]odos los morfemas gramaticales que aparecen en la forma presentada del verbo vasco: *ba-*, *d-*, *a-*, *ra-*, *R-*, *te*, pueden ser encontrados en el inventario de los afijos verbales más antiguos de la lengua protokartvélica» (pág. 108). Sin embargo, no se aportan los correspondientes afijos K y además, hay una aparente confusión entre *-R-* (?), que no está presente en *badaramate*, y *-ma-*, que no aparece en la enumeración de afijos de «herencia común proto-K-V».

En «Древнейшие формы каузатива в картвельских языках и в баскском» (pp. 111-5) JB concluye que tanto AG como V construyen verbos causativos mediante el prefijo **ra-*, después de observar oposiciones del tipo V *e-bil-i* : *e-ra-bil-i*, *e-tza-n* : *e-ra-tza-n* o AG *r-cqv-a* ‘regar’ : *cgal-i* ‘agua’ o *r-twan-v-a* ‘чародейство, колдовство’ : *twal-i* ‘ojo’. Sea como fuere, es altamente probable que existiese un prefijo causativo proto-V **(-)la-* > *(-)ra-* ciertamente antiguo,⁷⁸ que continua en V en el sufijo complejo de aspecto *erazi* / *arazi*, e.g. *sortu* ‘surgir’, pero *sortarazi* ‘hacer surgir’. Aunque la comparación parece viable, incluso cronológicamente, no es más que una gota de lo que se necesita para aceptar un parentesco genético. Además, dada la tolerancia de las lenguas K a la hora de permitir grupos consonánticos en inicio y final silábico, lo lógico sería reconstruir **(-)r-* y postular una vocal /a/ epentética en V, porque del modo propuesto por JB no se explica por qué desaparece la vocal *-a-* en AG. Sea como fuere, si es cierta la existencia de dicha desinencia verbal, no hay más remedio que considerarla fruto de la casualidad, teniendo en cuenta el resto de evidencias.

Otro trabajo repleto de errores metodológicos muy graves es «*Nomina verbalia* en las lenguas kartvélicas y en el vasco» (pp. 117-23), donde se afirma que la *-a* presente en **borrok-a* ‘lucha’ o **son-a* ‘gracias’ se corresponde a la *-a* que en las lenguas K sirve para formar el sustantivo verbal, categoría que en V se construye mediante el sufijo *-te*, sobre el que por supuesto JB nada va a decir, sea sobre el origen, sea sobre las causas por las cuales sustituye al primer sufijo *-a*. A continuación se esbozan brevemente las características del verbo en AG: distinción básica aspectual, sin oposición entre *genus activum* y *genus passivum* y con desarrollo posterior de las categorías de tiempo y diátesis. JB opina que estos puntos pueden reconstruirse sin problemas para el estadio proto-K, lo que demuestra un desconocimiento profundo del resto de sistemas verbales de esta familia lingüística, ya que no se ajustan tan bien al recién presentado por el autor (cfr. Tuite 1997). Puesto que algunos rasgos tipológicos del verbo AG son comparables al V (e.g. en ambos sistemas los participios no distinguen tiempo o voz), el autor cree demostrar con ello que la prueba morfológica para consolidar una propuesta genética queda así proporcionada. Además, opina que los participios de presente V formados mediante los afijos *e...-le*, e.g. *i-ru-le* ‘hilandera’, *e-sa-le* ‘hablante’, son imposibles de datar. La conclusión del artículo no refleja ninguna reconstrucción del sistema verbal proto-kartvélico-vasco o algo parecido. Simplemente aporta similitudes estructurales, suficientes según JB, para aceptar la vinculación genética entre

⁷⁸ Desde un punto de vista tipológico las lenguas con un orden sintáctico SOV, como el V, no suelen poseer afijos, por lo que en un período muy antiguo dicho prefijo **(-)la-* tuvo que verse sometido a algún cambio para adaptarse al carácter del V (c.p. I. Igartua).

estas lenguas. Huelga decir que semejante proceder es por completo insustancial y no demuestra sino lo que es obvio: el AG y el V son dos lenguas tipológicamente cercanas... como varias miles más.

«Когда баски потеряли контакт с остальными картвельскими племенами?» (pp. 125-35) es otra aportación, desde un punto de vista tipológico, al conocimiento general sobre las estructuras y sistemas diversos que conforman en esta ocasión el aquitano y las lenguas K. Por supuesto, como ya se ha prevenido al lector en repetidas ocasiones, aquí no se propondrá ninguna reconstrucción de la hipotética lengua proto-kartvélico-vasca, sino que se incurrirá una y otra vez en cada uno de los errores metodológicos ya comentados. Por citar algunos datos sospechosos, JB ofrece como sistema fonológico del proto-K el siguiente inventario: /a e i o u; j w b p t m d t ʒ n l r ʒ c ç z s g k ḳ γ x q q̣ G h/. Ninguna lengua K posee un sistema fonético como éste, donde además se repite dos veces el fonema /ʒ/, y si lo que se pretendía era reflejar el inventario proto-K, faltan por notar las vocales largas, eliminar /i/ y /u/, que en realidad son alófonos de */ī/ y */ū/, así como todos los alófonos silábicos de las sonantes [r̥ l̥ m̥ n̥], la oclusiva /p/, las fricativas /s š z (ž)/, las africadas */ʒç ç/, e independientemente de su actual estatus, la serie */ʒ₁ c₁ ç₁/; cfr. entre otros muchos Gamkrelidze (1966a: 709) y Gamkrelidze (1966b). Igual ocurre con el inventario aquitano recogido: /a e i o u; j w b p m d t n l r r t tt n ll rr c č s š g k h/, a pesar de haber consultado el magnífico y fundamental estudio de Gorrochategui (1984). A lo largo del artículo no se percibe ninguna intención de responder la pregunta que plantea el título, simplemente porque no se puede, al menos tal y como lo presenta JB. Por desgracia, lo que manifiesta este artículo es una falta total de conocimiento kartvelístico, y eso que toda la bibliografía acerca de la reconstrucción proto-K estaba disponible mucho antes de que el autor comenzara a escribir estos ensayos, luego no hay excusa posible.

En «Nombres de insectos en las lenguas kartvélicas y en el vasco» (pp. 137-40) JB opina que una parte del léxico común entre las lenguas K y el vasco corresponde a la denominación de algunos insectos. De nuevo puede observarse la asignación de formas prehistóricas sin el correspondiente asterisco, así como procedimientos teleológicos sin fundamento alguno, basados en suposiciones *ad hoc*, e.g. AG *grçq-il-i* (< **grç-il*) ‘pulga’, G *gircq-il-i*, laz *rçk-ir-i*, svan *zisq* (< **zicq-w*), a partir de las cuales JB reconstruye **grçt-il* o **grç-il* (ambas sin asterisco, pág. 138), cuando la solución obvia es proto-K **gerçq-l* **grçq-* (variantes fruto del *ablaut*), con alternancia en laz de /k/ - /q/, como en proto-K **qwel-* ‘queso’ > G *qvel-* id., M *ʔvali* id., S *qēl*, *la-qēl-e*, *li-qēl-i* ‘hacer queso’, laz *qvali*, *kvali*, *vali* ‘queso’; vid. Klimov (1964[1998]: 210). En esa misma página puede leerse que «[e]l viejo georgiano *žinčvel-i* ‘hormiga’ y el vasco antiguo *txindurri* ‘id.’ presenta un ejemplo clásico de palabras emparentadas ya que cada fonema de uno tiene equivalente regular en otro». El hecho de ignorar la condición expresiva u onomatopéyica de *txindurri* o *txindor*, así como su adjudicación al estrato vasco antiguo (;se refiere al vasco antiguo clásico que se data entre 1600 y 1745 o al aquitano, vascónico o también vasco antiguo?), resultan cuanto menos sorprendentes. Parte de semejante falta de metodología puede observarse de nuevo cuando JB cita la definición, más que el significado, de *momorro* extraída del clásico diccionario de Azkue (¿de vasco moderno!): «todo insecto no muy grande, pero negro y repulsivo» (cfr. Azkue 1905-1906), es decir, casi cualquiera. Al margen de estos apuntes, se proponen etimologías ciertamente curiosas, e.g. AG *qm-* ‘tener

hambre' (según JB de **gam-*, donde el fonema /a/ sólo puede justificarse gracias al cognado vasco), laz *gom-* 'tener sed' : *ikain* 'sanguijuela', que según el autor deriva de **i-kan-i* < **i-kam-i* (la última /i/ palataliza a la nasal anterior, que experimenta el cambio */m/ > */n/ sin contexto aparente) 'lo que está sediento'.

Justo después de este artículo figura un apartado con el epígrafe «Mis trabajos vascológicos» (pp. 141-2), de entre los cuales destaca una *Introducción a la vascolología* en georgiano, cuya presencia aquí resulta difícil de explicar.

El último de los artículos, que lleva por evocador título «Огонь...вода.» (pp. 143-6) presenta quince etimologías que pretenden ejemplificar algunas correspondencias ya tratadas, tales como AG *ç c* : V *ts* y AG *s* : V *tz z*, e.g. AG *γwar*, *γur* 'verter, derramar', *γwar-i* 'río, riachuelo' : V *hur* 'agua' (donde la aspiración vasca parece deberse sobre todo a una supuesta correspondencia fonética con AG *γ*) o AG *cu-v-a* (< **čw-av-a*) 'quemar', M *cu-a*, svan *li-ç-i* 'calentar' (< **li-č-i*), laz *o-č-u* (< **o-čw-u*) 'calentar, quemar'⁷⁹ : V *su* 'fuego', con la ya acostumbrada ausencia de contextos que especifiquen cuándo se obtiene *ç*, *c*, *tz* o *z*, así como multitud de reconstrucciones gratuitas para ajustar el material en una u otra dirección.

La única conclusión posible que puede extraerse tras una lectura pausada y detallada, incluso en algunos momentos piadosa, de este libro es que, en efecto, los orígenes del V, en lo que respecta a su filiación genética, permanecen y permanecerán tan ocultos y herméticos como lo habían estado hace dos siglos, cuando comenzaran a proliferar estos estudios sistemáticos en pos de la verdad sobre las raíces lingüísticas de tan singular lengua. En este sentido, a JB puede concedérsele un mérito innegable: el de haberlo confirmado.

Alemko Gluhak (1993): *Hrvatski etimološki rječnik*. Zagreb: August Cesarec. 832 pp.

Aunque la publicación de este diccionario etimológico tuvo lugar hace ya más de quince años, no habría sido justo por aquel entonces realizar una revisión del mismo, puesto que se trata de una obra muy particular. Alemko Gluhak [AG], en la actualidad uno de los más importantes académicos de la lengua croata, ha defendido desde sus primeras publicaciones (e.g. 1977, 1978a, 1978b, 1979, 1984) una serie de posturas que sin duda para la gran mayoría de lingüistas no son de lo más acertadas. Dichas posturas, relacionadas básicamente con diversos aspectos del devenir histórico de las lenguas, quedan reflejadas en este diccionario etimológico que, por ser único en su clase, merece una atención especial.⁸⁰

La labor de AG a la hora de elaborar este diccionario ha debido ser titánica. Una primera impresión tras consultar varias entradas induce a pensar que el autor ha de-

⁷⁹ En este ejemplo se pone de manifiesto lo inadecuado del término «laz», problema al que ya se ha hecho referencia en líneas anteriores.

⁸⁰ Varios son los diccionarios etimológicos que se han preparado para la lengua croata, e.g. Petar Skok (1971-1974). Sin embargo, siempre se han confeccionado a la sombra de la cuestión «serbo-croata» como consecuencia directa de las irrelevantes cuestiones políticas y étnicas de la época, a las que incluso este tipo de obras no se vieron ajenas. Puede citarse un ejemplo idéntico sin abandonar el ámbito de las lenguas eslavas, en este caso vinculado a la lengua eslovaca, cuyos diccionarios etimológicos aparecieron siempre de la mano de la lengua checa(-eslovaca), como en Machek (1957) o Holub (1937).

dicado mucho tiempo y esfuerzo a la recolección de material histórico-comparativo. Mientras que la inmensa mayoría de obras de este corte sitúan el límite temporal-etimológico en la familia indoeuropea [IE], u otras atendiendo a la lengua elegida, AG, defensor y partidario de la teorías que involucran a las tan polémicas macro-familias, en especial la nostrática [N] y la sino-caucásica, de las cuales se hablará en líneas siguientes, ha ido más allá de la susodicha familia IE, completando de este modo un cuadro etimológico que se prolonga en el tiempo hasta hace aprox. 15.000 años. Además, y regresando a la laboriosidad del proceso compositivo, las excelencias tipográficas abundan por doquier, confirmando el cuidado y el mimo con los que la edición de esta obra ha sido preparada.

Sin embargo, y pese a que estas primeras líneas puedan fácilmente conducir a una fantástica valoración final, tanto trabajo y esfuerzo resulta, como se demostrará a continuación, infructuoso y poco útil. El problema radica, irónicamente, en ese deseo de profundidad etimológica que AG desea reflejar en cada una de las entradas de su diccionario. AG se suscribe a las hipótesis lingüísticas enunciadas hace casi tres décadas por especialistas rusos como Vladislav M. Illič-Svityč (1934-1966), Aaron B. Dolgopolskij (1930-) o Sergej A. Starostin (1953-), las cuales están lejos de ser aceptadas por la comunidad científica, situación ésta que no ha variado con el paso del tiempo. En ese sentido, la «hipótesis nostrática», propuesta por el danés Holger Pedersen (1867-1953), pero desarrollada por Illič-Svityč y Dolgopolskij, es la que más cerca se encuentra de conseguirlo. No obstante, y por desgracia para AG, de ser esto finalmente cierto, el concepto de «lingüística nostrática» habrá variado muchísimo con respecto a lo planteado por los estudiosos rusos durante la época socialista. Valga como ejemplo paradigmático el hecho de que la bibliografía disponible sobre estas teorías hace diez años es ridículamente inferior a la que en la actualidad puede consultarse. Por este motivo el presente diccionario debe ser revisado ahora, en su justa medida y con carácter retrospectivo.

En el prólogo (pp. 5-8) el autor informa de que el diccionario contiene más de 1.800 entradas, gracias a las cuales es posible consultar la etimología de aprox. un total de 7.800 palabras. Asimismo, el autor parece estar especialmente orgulloso de hacer constar el origen de cerca de 1.000 nombres propios. Del mismo modo, se adelanta que el empleo de material N, así como de otras macro-familias propuestas, será siempre exhaustivo (p. 7). Las siguientes páginas, como es costumbre, están dedicadas a la descripción de distintos fenómenos lingüísticos diacrónicos, e.g. etimología popular, analogía, tabú, etc. (pp. 9-12) y a presentar un breve esquema histórico de la lengua tratada, en este caso la croata (pp. 12-14, con especial atención al apartado «Jezični identitet», pp. 13-4). La situación geo-política del croata exige un apartado de estas características, donde se puntualiza su relación exacta con la lengua serbia, disipando así cualquier asomo de duda que el erróneo e histórico término «serbo-croata» haya podido sembrar durante tantos años de incorrecta manipulación.

El siguiente apartado presenta, de una forma muy completa y detallada, la familia lingüística IE (pp. 15-70). El tono general es introductorio, comenzando con la descripción habitual de los distintos miembros, o mejor dicho ramas, que componen el tronco IE: indo-irania, armenia, griega, albanesa, paleo-balcánica (lenguas frigia, tracia, mesapia, pelásgica, iliria y antiguo macedonio, de acuerdo con el autor), itálica, venética, celta, germana, báltica, eslava, a la que por razones obvias dedica doce pági-

nas (pp. 39-50, con especial atención al croata, pp. 40-5), anatolia, rama que denomina 'Hetoluvijski jezici' (p. 50) y tocaria. Bajo el epígrafe 'Reliktни jezici' se tratan lenguas cuya documentación es reducida (pp. 51-2): ligur, sículo, picto o celtíbera. El autor dedica igualmente unas páginas a la prehistoria y a los hablantes proto-IE y proto-eslavos (pp. 52-6), de nuevo en un tono muy general. Por último, se ofrecen correspondencias fonéticas, paradigmas y demás recursos gramaticales que ilustran de una forma clara y concisa la reconstrucción de la lengua proto-IE, así como proto-eslava, haciendo especial hincapié en la fonología, morfofonología y morfología (pp. 56-70). En esta sección ya se percibe la inclinación nostratista del autor, cuando afirma sin el menor atisbo de duda que el sufijo IE *-eǵe-, característico de verbos con significación iterativa o causativa, deriva de IE *eǵ- 'ir, marchar, andar', que a su vez proviene de N *ʔeǵa 'id.' (p. 70, con más ejemplos similares). Esta interpretación es ciertamente polémica, a pesar de lo cual el autor la sostiene sin bibliografía adicional. Nada se comenta sobre sintaxis o dialectología IE.

Mucho más interesante se presenta el apartado titulado 'Nostratički jezici' (pp. 71-94), donde el autor recoge las lenguas y familias que tradicionalmente se han considerado nostráticas: afroasiática, kartvélica, urálica [U], drávida o dravídica y altaica (desglosada a su vez en las ramas túrcica, tungusa [Tn], mongólica, japonesa y coreana), a las que hay que sumar la familia IE y las 'Ostali nostratički jezici' (pp. 88-9): jucayir, esquimo-aleutianas, čukoto-kamčadales, nivx o gilyak, elamita y etrusca. Una de las primeras tareas que los nostratistas deben acometer, y cuanto antes mejor, es concretar qué lenguas componen el tronco original N. Mientras que hay un grupo considerado *communis opinio* (IE, kartvélico, U, las denominadas lenguas 'altaicas', de las que se tratará en breve, y drávida), otro conjunto (esquimo-aleutiano, sumerio, čukoto-kamčadal, jucayir, etrusco y burušaski) todavía se resiste, no a ser incluido, sino a ser estudiado por la gran mayoría de nostratistas,⁸¹ junto a los, en apariencia, componentes fijos, pese a su carácter marcadamente N. Por su parte, nivx o gilyak (denominación esta última que AG ni siquiera menciona, p. 88) y elamita han sido descartados, mientras que sumerio y burušaski pertenecen, según AG, a otra macro-familia (cf. *infra*), algo que también ha resultado ser inexacto según recientes y exitosas investigaciones.⁸² Algunos nostratistas desestiman la validez de la familia afroasiática (compuesta a su vez por otras seis familias: cusita, omótica, egipcia, semítica, bereber y chádica), unos por cuestiones metodológicas, otros por razones de concreción taxonómica. Este rechazo viene en ocasiones acompañado por la simple consideración de que hay quien ni siquiera cree en la constitución de dicha familia lingüística. En esta misma línea se encuentra la familia «altaica», que hoy en día únicamente cuenta con una reducida parte de la escuela rusa como principal defensora.⁸³

⁸¹ Cfr. Bomhard y Kerns (1994: 29-34), que también citan jucayir, čukoto-kamčadal, etrusco, nivx o gilyak, sumerio, elamita y esquimo-aleutiano, pero después las dejan caer en el olvido al ni tan siquiera mencionarlas en los subsiguientes estudios sobre fonética y morfología comparadas.

⁸² Mientras que el caso sumerio sigue necesitando un estudio profundo, la cuestión «burušaski» se ha solucionado positivamente, al demostrarse que esta lengua pertenece o se encuentra muy cercana al proto-IE, cfr. Čašule (1998, 2003a, 2003b, 2004). Pese a que todavía es pronto para concretar su estatus taxonómico, lo cierto es que ya no puede ser considerada lengua aislada.

⁸³ Se ha demostrado que el estudio independiente de sus diferentes miembros ofrece más y mejores resultados que tomándolas como un único ente.

Al margen de esta polémica, el autor ofrece una breve descripción de la lengua proto-N (pp. 89-94), basada en Illič-Svityč (1971-1984), que incluye un análisis del sistema fonológico, las correspondencias fonéticas, utilizando solamente los componentes clásicos (es decir, las 'otras' lenguas N no se mencionan), un elenco de raíces gramaticales y léxicas organizadas por temas, breves notas sobre sintaxis (en contraste con el nulo tratamiento en la sección dedicada al IE) e información sobre la prehistoria y la dialectología N (*idem.*). Entre otras cosas, se defiende la unidad uralo-altaica y elamo-drávida, hoy en día insostenibles dadas las evidencias presentadas, así como la concepción tradicional que sitúa el proto-N en algún lugar de Asia Menor aprox. hacia el 15.000 a. C. Para completar el cuadro, se describen el resto de lenguas del mundo, comenzando por la macro-familia sino-caucásica (pp. 96-100), que de acuerdo con AG, está compuesta por las familias sino-tibetanas, yeniséicas, caucásicas, na-dene (ortografía correcta *déné*) y las lenguas aisladas vasca, burušaski y sumeria (estas dos últimas fuertemente relacionadas con la «hipótesis nostrática»). El resto de lenguas se coloca en una especie de cajón de sastre, denominado 'Druge natporodice' (pp. 100-9), en el que aparecen mencionadas el ainu (otra lengua aislada), lenguas amerindias, austrálicas, australianas, congo-saharianas y khoisan.

Después de todos estos prolegómenos, sigue por fin el cuerpo de etimologías (pp. 113-715). La estructura de las entradas es simple y tradicional: tras enunciar la palabra a estudiar, sigue en primer lugar la etimología eslava, tomada básicamente de Trubačev (1974-), y los comentarios que procedan para la correcta comprensión de la misma. Es en esta parte cuando son introducidas multitud de palabras derivadas, las posibles evidencias que apuntan a la condición de préstamo o cualquier otro tipo de puntualización. El autor parte del presupuesto de que el lector conoce la lengua croata, requisito imprescindible para manejar este diccionario. En segundo lugar figura la etimología IE, a la que acompañan igualmente multitud de comentarios y notas auxiliares. Finalmente, y como novedad ya señalada, se hace referencia a la etimología N, sino-caucásica o aquella que proceda. En la inmensa mayoría de casos, este apartado no recoge comentarios, solo se cita el material que supuestamente ha de sustentar las etimologías.

Sea como fuere, todas las entradas son un ejercicio de exhaustividad, al que en un principio es posible objetar una grave falta de metodología: la ausencia de citas bibliográficas y por lo tanto la imposibilidad de comprobar o cerciorarse si la información suministrada por el autor es cierta, en tanto en cuanto que pueda ser ampliada o incluso corregida. Este descuido se observa también en las primeras páginas, donde sólo al final de algunos apartados (p. 14, p. 70, p. 109) se recoge, como nota a pie de página, una lista de lecturas adicionales, que en ningún caso equivalen a referencias activas incluidas en el texto. No obstante, AG ofrece una lista final de obras consultadas (pp. 717-49), cerrada con el comentario «[n]eke novije članke i knjige nabavio sam, nažalost, prekasno da bi se podaci iz njih mogli upotrijebiti u rječniku onoliko koliko se mogu – no te sam članke i knjige ipak naveo u ovom popisu literature» (p. 749). Puesto que no hay referencias en el texto, al lector le es indiferente semejante comentario.

Como ya se ha comentado, mucho ha sido el tiempo que ha transcurrido desde la publicación del diccionario, por lo que muchas de las raíces N incluidas ya han sido ampliamente discutidas por los especialistas y, en muchos casos, consecuentemente

rechazadas. Por citar algunos ejemplos, es posible comenzar con croata *pēt* 'cinco' < esl. 2 **pētō* < esl. 1 **pē(k)tv* < IE **pénk^w-to-s* (p. 476-7) y *pēst* 'puño' < esl. **pēstō* < IE **pŋk^w-sti-s* (p. 476), ambas derivadas de IE **pénk^w*-, que a su vez se han remontado tradicionalmente hasta N **ΠΑΝΚΥ* o **PUNΚΑ*. Al margen de la pequeña corrección que debe introducirse en **pénk^w-ti-s*, explicando así el jer palatal resultante en las lenguas eslavas, la vinculación de la palabra IE **pénk^we* 'cinco' con otras lenguas del mundo ha sido ciertamente productiva (Blažek 1999: 226-7) y por supuesto no falta la correspondiente propuesta N. Sin embargo, ésta ha sido siempre inviable tal y como se presenta, más por cuestiones de descuido que por razones metodológicas o por incompatibilidad. Un magnífico ejemplo de «descuido» puede comprobarse con el cognado «altaico» **p'alŋa* que conforma la hipotética raíz N **p'ayngV* 'palma de la mano' (la misma que cita AG, pero tras haber sido trastocada por el equipo de lingüistas que decidieron publicar el diccionario etimológico de Illič-Svityč tras su desgraciado fallecimiento), a la que pertenecerían la forma IE aludida y U **p'āliŋi* (Samallahti 1988: 539) o **piŋe* (Rédei 1988: 384) 'palma de la mano', cuya irregularidad en el vocalismo inicial apunta a la presencia de un diptongo *-*ai-*, tal y como consideró en su momento el propio Illič-Svityč. Manaster Ramer (1998: 76) aclara que el material a comparar debe tomarse teniendo siempre en cuenta el significado de las formas IE y U, del turco *aya* o del Tn **paiŋa* (Kolesnikova 1972: 320), puesto que Tn **pala-gan* 'planta del pie' y otras palabras relacionadas, e.g. mongol medio *halagan* o manchú *falangu*, significan algo parecido, pero que no es lo mismo.⁸⁴ El resultado de aunar Tn **paiŋa* y Tn **pala-gan*, más sus correspondientes formas en coreano, japonés, túrcico y mongólico, es el híbrido **p'alŋa*, usado frecuentemente en las comparaciones externas. A este respecto, Blažek afirma que nadie las compara: «These forms are really different, but *nobody* compares them!» (Blažek 1999-2000: 97), pero Manaster Ramer proporciona hasta cuatro fuentes que lo hacen, incluido Illič-Svityč, luego la advertencia es legítima y, sobre todo, necesaria.

Otro descuido clamoroso llega a la hora de explicar cómo de una proto-forma N **p'ayngV* se pasa a IE, U, Tn y túrcico, ya que aceptando lo planteado hasta el momento por los nostratistas dicha forma no puede llegar hasta IE **pénk^we*. El principal obstáculo se presenta en las correspondencias fonéticas del apartado oclusivo: N **p'* > IE **p*, N **g* > IE **g^b*. Partiendo de esta base, multitud de autores han pretendido solucionar el problema modificando la raíz IE, ajustando las correspondencias fonéticas N o simplemente han desechado el material IE por incompatibilidad fonética. Sin embargo, la solución a tal problema es tan simple como plantearse de dónde proviene esa *-*g-* en N, porque ninguna lengua la ha retenido a excepción del propio IE. El resto de lenguas poseen una nasal que se ha velarizado ante la presencia de un fonema velar que después ha desaparecido. Pero la pérdida de dicho fonema no implica en absoluto que en nostrático hubiera una oclusiva velar sonora. Ante semejante panorama, parece obvio que el IE es el único apoyo para reconstruir no ya los rasgos fonológicos de la segunda oclusiva, sino la propia segunda oclusiva. En cuanto al resto de lenguas involucradas en la comparanda, cualquier fonema oclusivo velar, ya sea so-

⁸⁴ Cfr. además la oposición en evenki (*h*)*algan* 'planta del pie' y *hanŋa* 'palma de la mano' que se desprende de la evolución de ambas raíces.

norro, sordo o sordo glotalizado (las tres posibilidades que ofrece la serie velar nostrática en su versión clásica), habría provocado la velarización de la nasal anterior. Por lo tanto, podría reconstruirse sin problemas N ***p'áynkV* y suponer, atendiendo a Vine (1998: 102 n 2), una construcción del tipo ***p'áynkV-k'ò* > ***p'áynk-k'ò* (síncopa) > ***p'áynk-ko* (asimilación progresiva) > ***p'áynko* > IE **pénk^we*. Por lo tanto, el problema con esta etimología radica en cómo ha sido planteada, más que en su propia validez, cuestión sobre la que AG parece no saber nada.

Otro ejemplo es croata *měso* < esl. **měso* < IE **mēm̥s-ó-m* < N **HomśA*⁸⁵ (pp. 406-7). A partir de Vine, cuya primera objeción con respecto a la mencionada raíz IE es su anómala estructura, «[...] that has a rather unusual root-shape (including the consistent lengthened grade) [...]» (1991: 30), Manaster Ramer (1998: 69-70) propone que IE **mēm̥s-* 'carne' debe ser interpretado como un compuesto **(h_x)me-h_xms-* o bien una forma reduplicada **h_xme-h_xms-*, donde en cualquier caso el segundo miembro **h_xms-* se ajusta a los cánones de la raíz IE establecidos por Benveniste hará ya setenta años (1935). Lo cierto es que el propio Illič-Svityč era consciente de este problema, y propuso que **(h₃)mēm̥s-* fuera el resultado de una contaminación entre **h₃ems-* y **h₃mes-*, supuestos estadios consecutivos, de los cuales el segundo se reconstruía sin evidencia material alguna, al igual que la laringal **h₃* (Vine 1998: 93). No obstante, un trabajo de Puhvel (1992) parece arrojar algo de luz sobre este escabroso tema en un primer momento a favor de la «hipótesis nostrática», al concluir que hitita *has(s)-* 'dar a luz', *hassanu* 'ayudar a nacer', *hassant-* 'nacimiento' o luwita *hamša* 'nieto', *hassa hanzassa* 'progenie de la progenie', derivan de IE **h₃éms-*, **h₃m-és-* (1992: 268-9). La relación semántica entre estos términos y la raíz IE **mēm̥s-* 'carne' se hace clara y diáfana tomando expresiones como el inglés 'flesh of my flesh' = 'offspring'. En opinión de Manaster Ramer: «Thus, Vine's criticism of Illič-Svityč's reconstruction does not invalidate the Nostratic hypothesis, but leads us to a refinement of it, while clarifying a problematic area of Indo-European» (1998: 70). Por desgracia, la realidad es otra muy distinta. En primer lugar, Blažek (1999-2000: 97) cita un trabajo de Massimo Poetto donde se demuestra que el luwita ya posee un convincente cognado para IE **mēm̥s-*, que es *mi(ya)sa-* 'carne'. En segundo, de acuerdo con Melchert (1994: 163), hitita *hāšša-* 'descendencia' < IE **h₂ónso-*, mientras que luwita *hamša* / *ha-ma-sa* 'nieto' < IE **h₂ó/mso-*, cfr. gr. ἄμνᾶμμος < IE **h₂em-* (Bader 1988: 33), ya que en época proto-anatolia **-ms-* > hitita *-ns-*, e.g. IE **óms-* 'limpiar, trapo' > hitita *ān(š)š-*, frente a **-VnsV-* > hitita *-šš-*. Además, sólo la laringal IE **h₁* genera **ē*, mientras que formas como luwita *hamša* exigen un antecedente IE con **h₂* o **h₃* (Vine 1988: 92-7). Por lo tanto, difícilmente puede aceptarse esta etimología IE para explicar una forma N **HomśA*.

Por su parte, croata *brāti*, *běrem* < esl. **bbrāti* < IE **b^hṛ-ā-* < N **bari* (p. 147) se antoja incluso más compleja y problemática. De acuerdo con Kaiser (1990: 37) la raíz IE **b^her-* 'llevar, traer' ha mantenido en eslavo su valor léxico arcaico, significando 'coger,

⁸⁵ Gluhak opina que se trata de un préstamo sino-caucásico, dada la forma **jAmca* 'carne de vacuno', basada en proto-caucásico **jəmc^ho* 'toro' (avar. *oc*, andi *unso*, lezgio *jac*, checheno *jett* 'vacra', adigue *c_wə*, kabardino *və*), proto-jeniseico **ṛise* 'carne' (ket *is*) y proto-sino-tibetano **ṛu* o **ṛo* 'vrsta goveda'. Incluso cita una forma proto-amerindia **maⁱi* 'carne', con seguridad a cargo de Ruhlen (1988: 80), que continúa en proto-uto-azteca **mas* 'ciervo' y pomo *bīše* 'carne, ciervo'.

tomar'. Esto supone aceptar, tal y como afirma el propio autor, que en una época indoeslava (?!) los hablantes de los primeros dialectos no eslavos (céltico, indoirano, tocario, albanés, griego, etc. incluido el báltico) desarrollaron una acepción 'traer, llevar', y que los eslavos conservaron el significado original 'coger'. Vine (2002), alarmado por tamaña conclusión, analiza las posibilidades de considerar una raíz IE **b^her-* y sus resultados en eslavó como un auténtico arcaísmo, resultando su propia opinión diametralmente opuesta. A nivel morfológico, la raíz IE **b^her-* se considera supletiva de **h₂nek'-erreichen, reichen bis'*, **h₂nek'-erhalten, (weg)nehmen'*, reflejadas en antiguo eslavó como *nesq, nesti* (García Ramón 1999). Este es el motivo por el cual la semántica de la raíz **b^her-* 'traer, llevar' ha cambiado en eslavó por 'coger'. Para aceptar la teoría de Kaiser, sería necesario echar por tierra el consolidado sistema de verbos supletivos IE, lo cual es poco esperanzador. Además, la forma **b^her-* continúa en eslavó como un presente verbal temático en grado pleno **berq*, que en infinitivo o pasado se opone a un grado cero **birā < IE *b^hr_e-e-h₂*, que generalmente se asocia a grados cero en presente (Jasanoff 1983). Esta combinación de grados no es arcaica, sino todo lo contrario, innovadora. Por otro lado, bien es cierto que las formas **b^hermen-* 'embarazo' y **b^herdiā-* 'embarazo (de animales)'⁸⁶ parecen ser relativamente arcaicas, dada la presencia del sufijo **-men-* para sustantivos neutros con grado largo en la raíz (indicado en eslavó mediante el acento agudo, cfr. ai. *bhārman* RV), que conforma únicamente siete sustantivos más documentados en los textos canónicos del antiguo eslavó eclesiástico, mientras que **b^herdiā-* se relaciona con la forma aislada de latín *forda* (*bos*) 'embarazo (de vaca)' y su variante dialectal *horda*, un término ciertamente antiguo vinculado a los ámbitos religiosos de la comunidad (proto-)itálica. Sin embargo, la evolución semántica necesaria para llegar a 'embarazo' sólo puede partir de 'llevar, traer', nunca de 'coger'. Por último, la fraseología IE confirma la mayor antigüedad de la acepción 'traer, llevar' sobre 'coger', e.g. ai. *prá-bhartar-*, avéstico *frā-bərətar-*, umbro *ař-fertur-*, todos con un significado 'el que ofrece, el que lleva, el que trae'. Por lo tanto, la vinculación de una raíz N ***bari* 'coger' con IE **b^her-* 'traer, llevar', exigirá explicaciones más originales y efectivas que las presentadas hasta ahora.

Las últimas páginas del libro están dedicadas a las abreviaturas y signos (pp. 750-5) y una guía de lectura para las grafías poco comunes, en esencia pertenecientes a lenguas IE (pp. 755-60). Los índices preparados son extremadamente útiles, aunque no siguen el habitual sistema de paginación. En el primero de ellos ('Kazalo riječi', pp. 761-821), cada palabra derivada remite a la forma base, que por definición tiene una entrada propia, la cual viene caracterizada mediante el tipo de letra negrita. El problema de este sistema es que dada la densidad y extensión de algunas entradas, en ocasiones sería más conveniente echar mano del clásico sistema de paginación. El segundo es un índice onomástico ('Kazalo imena', pp. 822-9) que funciona de idéntico modo que el anterior. Un importante inconveniente, aunque comprensible dadas las dimensiones del trabajo realizado, es que no se han preparado índices para todas las lenguas, sino que únicamente existe para la croata. La tabla de materias (pp. 831-2) cierra el volumen.

⁸⁶ Sustitúyanse éstas por las incorrectas **berme-* y **berdja-* que Kaiser cita para el proto-eslavó (pero que serían correctas en época eslava común tardía).

En conclusión, no puede negarse la honestidad y valor científicos del trabajo llevado a cabo por AG, que en aras de conseguir el más completo diccionario etimológico, ha buscado una exhaustividad que por desgracia todavía no es sinónimo de calidad-credibilidad. No obstante, no debe interpretarse que éste es un diccionario etimológico inservible, ni mucho menos. Toda la información que concierne a los ámbitos eslavo e IE es magnífica. Además, hay multitud de etimologías N que hasta nueva noticia son completamente válidas, pese a que necesiten la correspondiente matización fonológica y una ampliación de evidencia material en muchos casos ya viable. Esto significa que hasta donde habitualmente un diccionario etimológico alcanza, en cuanto a profundidad diacrónica se refiere, AG ha conseguido componer el mejor diccionario etimológico no sólo de la lengua croata, sino de todo la rama eslava. En cualquier caso, y a pesar de este «primer intento fallido», futuros proyectos etimológicos deberán tener en cuenta el propósito primordial de la etimología, que no es otro que el de remontarse hasta el origen último de las palabras,⁸⁷ algo que Ale-mko Gluhak ha estado muy cerca de lograr.

M.M. Jocelyne Fernandez-Vest, ed. (2005): *Les langues ouraliennes aujourd'hui. Approche linguistique et cognitive – The Uralic languages today. A linguistic and cognitive approach*. Paris: Libraire Honoré Champion (Bibliothèque de l'École des Hautes Études Sciences Historiques et Philologiques). 685 pp.

Hasta hace poco tiempo las lenguas urálicas adolecían de cierto encasillamiento, por ser muchos de sus estudios descriptivos y/o diacrónicos —lo cual por otro lado no debería sorprender, puesto que algunas de estas lenguas no se han conocido hasta la conquista de Siberia a finales del s. XVI (véase la introducción histórica de Wood [1991])— y en consecuencia carecer de análisis lingüísticos profundos, semejantes a los disponibles para el inglés, francés, alemán o ruso. No obstante, la necesidad de aplicar modelos teóricos lingüísticos, nuevos o antiguos, ha permitido que muchas lenguas, en cierto modo exóticas o poco convencionales, salten a la palestra y ocupen posiciones privilegiadas, como por ejemplo las variedades nativas de Norte América, Australia o la propia Siberia. En el caso concreto de las lenguas urálicas, el hecho de que algunas de ellas, *inter alia* húngaro, finés, estonio o los dialectos sámi, se encuentren diseminadas por la parte (nor)oriental del continente europeo ha favorecido el desarrollo de la disciplina uralista. Una prueba de ello es el volumen aquí reseñado.

Claude Hagège enumera en el prólogo (pp. 11-15) los temas más interesantes y debatidos de la uralística contemporánea. En materia diacrónica el autor señala los procesos de gramaticalización, que como fenómeno general está muy de moda, mientras que en el ámbito sociolingüístico apunta el bilingüismo como principal interés, muy comprensible dado el sometimiento soviético-ruso bajo el que se han visto —y se ven— supeditadas todas las sociedades urálicas orientales. Semejante situación social obliga a que se planteen iniciativas con las que fomentar la conservación de las lenguas nacionales mediante programas culturales específicos. Como es fácilmente

⁸⁷ Algunos ya lo han hecho, como el monumental diccionario etimológico del antiguo eslavo (Blažek 1989-), o en menor medida, Mallory y Adams (1997), que citan las etimologías de Bomhard y Kerns (1994) allí donde es posible.

deducible de estos últimos estudios, en muchos casos el componente antropológico, etnológico y/o sociológico de la uralística iguala o supera al contenido lingüístico, y es que, al contrario de lo que ocurre en el Universo indoeuropeo, al menos en parte de él, todavía son necesarios numerosos trabajos no versados sólo en lingüística.

Tras la lista de autores (pp. 17-20), Jocelyne Fernandez-Vest firma su primer artículo con el *Avant-propos* (pp. 21-28), donde responde a las preguntas «¿Por qué las lenguas urálicas?» y «¿Por qué en la actualidad?». Ambas preguntas son completamente legítimas, puesto que al tratar las variantes urálicas menos conocidas, es decir, las lenguas indígenas de Siberia, parece como si el lingüista, antropólogo o etnólogo viajara en el tiempo hasta los comienzos de la época glacial. Es decir, las lenguas urálicas son para muchos sinónimo de «no actualidad académica» o de «exotismo lingüístico (potencialmente prescindible)». Esta visión no encaja en absoluto con la labor de los uralistas llevada a cabo en poblaciones mordvin, nenets, komi, selkup o sámi (el acento gráfico indica longitud vocálica; si se opta por hablar de lenguas *sámi*, igualmente hay que hablar de *Sápmi*, y no de «Laponia» o «Lap[*p*]land»). La autora repasa uno a uno los objetivos del libro y hace una presentación de los capítulos en los que se divide la obra.

Esta primera parte introductoria se cierra con un mapa y varios árboles genealógicos clásicos de las lenguas urálicas (pp. 28-32), a cargo de Mikko Korhonen, Johanna Laakso y Juha Janhunen, tres de las figuras más destacadas de la lingüística diacrónica urálica contemporánea.

Un total de 41 contribuciones conforman el grueso del libro, que para una mayor comodidad se ha dividido en secciones o paneles temáticos: tipología de las lenguas urálicas y finougrias (pp. 75-158), lenguas fínicas o baltofínicas (pp. 179-222), lengua estonia en el contexto báltico (pp. 225-85), lengua finesa como nuevo miembro de la Unión Europea (pp. 289-354), lengua húngara en los contextos urálico y europeo (pp. 357-96), tradición oral en la región ártica (pp. 399-457), multilingüismo entre las poblaciones urálicas (pp. 461-514) y semántica de las lenguas urálicas (pp. 517-46) en comparación con otras lenguas del mundo (pp. 563-610). Dentro de cada una de estas secciones se incluyen trabajos de diversa factura. En el apartado dedicado a la tipología pueden leerse estudios sobre la problemática descripción gramatical sincrónica y diacrónica de las lenguas urálicas en general, mientras que en los tres capítulos monográficos sobre el húngaro, estonio y finés se abordan no sólo cuestiones pedagógicas, como p.ej. las diferencias entre el discurso oral y escrito entre los hablantes no nativos, sino también comparativas, ya sean sincrónicas (gramática contrastiva) o diacrónicas (gramática histórica).

Antes de dar paso a los artículos académicos, varias páginas (pp. 35-45) se han dedicado al recuerdo de Robert Austerlitz (1923-1994), cuya memoria, pese a los años transcurridos desde su desgraciado fallecimiento, sigue estando muy viva entre los miembros de la comunidad científica. Sus contribuciones constituyen pilares centrales de la filología urálica y nivkh. Peter Simoncsics (pp. 35-9) y Jocelyne Fernandez-Vest (pp. 43-5) dedican varias palabras y comentan recuerdos personales. A modo de complemento se recoge el CV abreviado de Austerlitz, sin lista de publicaciones. La contribución de la editora de este volumen finaliza con unas palabras muy significativas: «[...] un savant exceptionnellement cosmopolite et polyglotte, brillant orateur mais collègue discret et généreux, doué d'un humour et d'une humanité sans

faillie» (pág. 45). Recuerdos igualmente valiosos son los dedicados a Éva Schmidt (1948-2000), promotora de los derechos humanos y culturales entre los pueblos de la Siberia oriental, especialmente entre los ostyak (pp. 46-55), y el poeta sámi Nils-Aslak Valkeapää (1943-2001), llamado Áillohaš (Áilu), promotor de la cultura tradicional sámi (pp. 56-72). Márta Csepregi y M.M. Jocelyne Fernandez-Vest firman respectivamente cada uno de los artículos. A lo largo de esta sección pueden encontrarse fotografías de los homenajeados en blanco y negro.

Puesto que es imposible comentar todos y cada uno de los estudios presentados en el volumen —por espacio y por incompetencia del abajo firmante—, a continuación se recoge una selección de los mismos según el criterio y especialidad del autor de esta reseña. La intención es reflejar el actual estado de la lingüística histórica urálica a través de cuatro estudios que tratan dos cuestiones de máxima actualidad en esta materia: por un lado, la lingüística areal y por el otro, la legitimidad de la unidad genética del tronco urálico.

En el primer grupo se inscribe el estudio de E. Helimski, «Uralic languages in Sprachbünde: Areal connections within and across the family borders» (pp. 87-99), que presenta un resumen de todos los *Sprachbünde* en los que participa, ha participado y pudo participar la familia urálica al completo o alguno de sus miembros. Estas agrupaciones areales pueden incluir sólo lenguas urálicas o, como ocurre en la mayoría de los casos, agrupar lenguas urálicas más otras lenguas de diversa procedencia, p.ej. túrcica, mongólica, indoeuropea o yeniséica. Helimski considera que la identificación de un *Sprachbund* es posible si se logra identificar (a) procesos idénticos de cambio fonético y/o morfosintáctico en sistemas no vinculados genéticamente y (b) un grado relativamente alto de isomorfismo en las estructuras semánticas y morfémicas, en la sintaxis y la fraseología, etc. De acuerdo con estos dos requisitos, Helimski identifica catorce *Sprachbünde* en la región euroasiática, de los cuales tres resultan ser en su opinión dudosos. Llamen la atención los *Sprachbünde* europeo, en el cual intervienen lenguas como el francés, el alemán y más recientemente el inglés, cuya influencia afecta al resto de lenguas europeas, y el rúsico (en inglés *Russic*, adaptación del ruso *rossiskij* y equivalente al alemán *Russländisch*), donde el ruso ejerce presión sobre el votic, veps, karelío, ingrio, mordvi y komi, de forma marginal sobre el cheremis, votyak, vogul, ostyak, selkup y la variedad oriental sámi. En ambos casos la influencia es sólo unidireccional: ni francés, ni alemán, ni inglés, ni ruso han experimentado cambio alguno por contacto con las otras lenguas (el origen de la oración nominal pura rusa, atribuida por defecto más que por evidencias a las lenguas urálicas septentrionales, debe ser todavía investigado en profundidad, cfr. Tauli [1996] y Thomason y Kaufman [1988]). Además, suelen afectar al registro elevado de las lenguas receptoras, aunque cada vez más también llegan a las jergas juveniles. Por lo tanto, los requisitos de Helimski en estos dos casos concretos son inexistentes. Súmese el hecho de que el *Sprachbund* europeo podría hacerse extensivo a casi todo el mundo, dado que la influencia del inglés o del castellano, más allá del nivel semántico, es idéntica o mayor a la ejercida en la zona europea (cfr. Haspelmath 2001, Haspelmath 2004: 213). Otros *Sprachbünde* pueden estar caracterizados sólo por un cambio particular: en el Yeniséi superior tanto prototúrcico como protosamoyedo experimentan el cambio de **j-* a nasal si en la siguiente sílaba hay otra nasal o a palatal en caso contrario, aunque Helimski aclara que existen indicios a nivel gramatical

(construcciones converbales) y en el léxico. En el caso del *Sprachbund* báltico Helimski cita como lenguas no implicadas al pomeranio y al cašubo. A no ser que se trate de un error, infrecuente en el magnífico magisterio de Helimski, debe aclararse que el pomeranio es una lengua muerta que sólo sobrevive a través de uno de sus dialectos, a saber, el cašubo (véanse elementalmente Schaarschmidt 1997: 15, o Carlton 1990: 14-17). Otros *Sprachbünde* sólo están representados con una lengua, como en el caso del *Sprachbund* Onogur (el término *húngaro* deriva etimológicamente del nombre tribal turco *on ogur* 'diez flechas'), cuyo único superviviente es el húngaro, pero que en la antigüedad compartió área lingüística con el alano, ávaro y turco búlgaro, siendo la característica principal de este grupo la armonía vocálica labial. En otros casos ni siquiera se mencionan las características del *Sprachbund* en cuestión, como en el caso del Volga-Oka, un área lingüística sobre la que no se ha trabajado casi nada, en parte debido a que muchas de las lenguas que lo componen están muertas: varias variedades bálticas orientales y finolaponas (muroma, meščera, merya), más el mordvi y el cheremis. El único comentario de Helimski al respecto es que las dificultades diacrónicas que se presentan a la hora de demostrar la relación genética entre estas dos últimas lenguas (las únicas vivas de este *Sprachbund*) podrían explicarse a través de la contaminación mútua que han experimentado durante el último milenio. Un último apunte sobre este artículo tiene que ver con la seguridad que Helimski muestra a la hora de apoyar la relación genética entre la lengua yukagira y el tronco urálico (pág. 95: «[...] the arealistic interpretation of the Uralo-Yukagir problem ([...], I believe, is excessive in view of the obvious genetic ties between Uralic and Yukagir).»). Esta visión tan optimista no es compartida por gran parte de la comunidad uralista, que en la actualidad está más preocupada por asegurar la unidad de la misma, que por confirmar (siquiera rechazar) posibles nuevos candidatos a engrosar la lista de interinos. Esto se debe a que en los últimos años una ola de publicaciones, provenientes de un ambiente muy concreto y localizable, pretende desmontar la condición genética de las lenguas urálicas, favoreciendo en su lugar p.ej. el concepto de *lingua franca* (Wiik 2002 y varios artículos en las obras colectivas editadas por Künnap [1996, 1999, 2000] y la monografía del mismo autor [1998]).

En esta corriente se inscribe el trabajo de A. Künnap, «L'origine des langues samoyèdes: approche linguistique et génétique» (pp. 102-16), que analiza las características fonéticas y morfosintácticas más importantes de las lenguas samoyedas para concluir que las variedades meridionales (selkup, kamas y mator) poseen una naturaleza más «altaica» (*vid.* cercana a las lenguas túrcicas, mongólicas y tungúsicas), que las septentrionales (nenets, enets y nganasan). Esto se inscribe en su hipótesis areal de la familia urálica, según la cual las ramas finougria y samoyeda no están vinculadas genéticamente, sino que, tras un periodo de separación (las lenguas samoyedas, en la actualidad meridionales, por aquel entonces en contacto con lenguas altaicas), se disponen en el mismo espacio geográfico como consecuencia de varias migraciones. El contacto intenso y prolongado que se deduce de este contexto genera los cambios que más tarde se identifican con evidencias genéticas (para una revisión de las metodologías a seguir en los campos de la genética y de la lingüística areal, véase Aikhenvald y Dixon [2001]; en un artículo de revisión sobre el libro de Aikhenvald y Dixon, Haspelmath propone el término 'genealógico' en sustitución de 'genético', para no confundir el término biológico homónimo y ade-

más, porque es más exacto hablar de 'vínculos familiares' que de 'vínculos de origen' [2004: 222, n. 1]). Künnap estudia el material samoyedo empleado en la reconstrucción de la lengua protourálica (cfr. tabla 4 en p. 112) y, en su opinión, la evidencia samoyeda es mínima y sólo encaja con la finougria tras ser forzada. Además, datos procedentes de la genética molecular y de la antropología física favorecen, siempre a juicio de Künnap, el que la posición de la rama samoyeda (una de las dos en las que se divide primariamente el tronco urálico) deba reconsiderarse, sino extraerse de la familia urálica. El motivo principal es que el contenido genético de procedencia mongólica es mucho más alto entre los hablantes de estas lenguas que entre los de lenguas finougrias, lo cual, además, coincide con las similitudes lingüísticas entre algunos miembros de esta rama y las lenguas altaicas antes mencionadas. Este hecho no ofrecería ninguna relevancia sino fuera porque obviamente Künnap considera que existe algún tipo de conexión entre el contenido genético de las poblaciones y las lenguas que éstas hablan, lo cual califica por sí mismo el valor de las afirmaciones del autor (cfr. Renfrew [2000] y reseña de Alonso de la Fuente [2006]). Künnap parece olvidar que uno de los ejemplos clásicos sobre la nula relación directa existente entre genes y lenguas es el ofrecido por los dialectos sámi y el altísimo contenido genético mongólico de las poblaciones que los hablan, *ci.* 39-55%, mucho mayor incluso que el 30-40,7% de los nenets, la población samoyeda con mayor índice de genes mongólicos (pág. 106). Las lenguas sámi, ignoradas en este sentido por Künnap, deberían ser igualmente expurgadas de la familia urálica, pero tal y como se deduce de la tabla 4 (pág. 12), son perfectamente válidas desde un punto de vista lingüístico, mucho más que las ramas obugrias o que el mordvi (los paralelos obugrios y samoyedos ya han sido magistralmente estudiados por Helmski [1982]). El problema de Künnap es, por lo tanto, una cuestión lingüística: el samoyedo no pertenece a la familia urálica porque presente muchas diferencias con respecto al finougrio (para una refutación lingüística elemental, pero no por ello menos eficiente véase Soosaar [2000]). La postura de Künnap es equivalente a decir que el grupo anatolio no pertenece a la familia indoeuropea porque el hitita es muy diferente del irlandés antiguo. Añádanse un par de estudios genéticos sobre poblaciones anatólicas modernas y ya tendremos un cisma indoeuropeo en ciernes. Entre las muchas inexactitudes que Künnap acumula en su estudio, una sobresale especialmente sobre las demás, detectada en la tabla 1 (pág. 109), que ofrece el promedio de etimologías recogidas en los dos diccionarios etimológicos urálicos (*vid.* Rédei [1986-1988] y Collinder [1955]) en función de la procedencia del material empleado. Pese a que esta operación estadística sólo implica sumar dos dígitos de tres cifras y después dividir el producto entre dos, la tabla refleja dos errores en cierto sentido graves. El primero de ellos reside en el promedio de las etimologías con material khanti y samoyedo, donde el resultado 242 debe ser cambiado por 243, puesto que en el resto de casos donde el dividendo arroja el decimal .5 el autor ha procedido al redondeo positivo, es decir, $242.5 \rightarrow 243$. El segundo, mucho más grave, está relacionado precisamente con el promedio de las etimologías con material finougrio y samoyedo, en opinión de Künnap 220, pero que debe ser 242 ($246 + 238 = 484 / 2 = 242$). Por desgracia, o por fortuna, 22 etimologías son muchas y seguro que hacen perder algo de valor a las insinuaciones de Künnap en lo que se refiere a la NO relación genética de las ramas finougria y samoyeda.

En la misma línea que Künnap se encuentra el artículo de A. Marcantonio, como bien permite intuir el provocativo título de su intervención, «Evidence: the missing concept in Comparative studies. A preliminary comparison of Uralic and Indo-European» (pp. 117-32). La base de este trabajo se encuentra en un estudio anterior en forma de libro (Marcantonio 2002) donde la autora pretende demostrar que las lenguas finougrias y samoyedas no están vinculadas genéticamente y que el método comparativo es una herramienta inservible por su poca precisión y ambigüedad. Pese a las devastadoras y contundentes críticas que aquella obra recibió en su momento (véase a modo ilustrativo Aikio [2003] y Laakso [2004]), la autora parece no haber modificado un ápice ni sus objetivos ni su metodología, repleta de malentendidos e interpretaciones personales muy desacertadas. El título del trabajo en sí es ya algo problemático: «A preliminary comparison of Uralic and Indo-European» es el tipo de enunciados que quedan de antemano insertados en la corriente «long-ranger» o «comparativa de larga distancia», es decir, entre aquellos trabajos que más que desmontar vínculos genéticos, como es el caso de éste, busca encontrarlos, cueste lo que cueste. En los párrafos iniciales Marcantonio hace referencia, sin citar nombres ni dar bibliografía contrastable, a las reseñas de su libro ya aludido en las que sus autores concluían que si el método comparativo no funcionaba en el caso urálico, entonces tampoco lo podría hacer en el indoeuropeo, puesto que en ambos casos el método ha permitido reconstruir con gran precisión el pasado lingüístico de aquellas lenguas. Sin pensárselo dos veces, Marcantonio se dispone a cumplir los deseos de sus reseñadores y pretende demostrar, en efecto, que la base comparativa de la familia indoeuropea no existe. Resulta complicado encontrar objetivo más ambicioso que éste en el panorama actual de la lingüística diacrónica y comparativa mundial. La autora, en apariencia consciente de que la empresa que se propone no es sencilla, apunta: «I want to stress that my conclusions regarding I(ndo)-E(uropean) are preliminary, because only a sample of some of the major works is examined, and I welcome communication from scholars with evidence to contribute to this on-going research» (pág. 119). La advertencia no es vanal; la autora analiza fuentes indoeuropeas del s. XIX y principios del XX (es decir, las de los fundadores de la indoeuropeística) para intentar desacreditar el método comparativo o al menos demostrar que no se aplica como debería. De ahí lo preliminar de sus conclusiones. En vez de tratar de comprender los desarrollos más recientes en materia diacrónica indoeuropea, la autora opta por retroceder en el tiempo y abordar cuestiones que, en caso de haber sido erróneas, ya han sido solventadas. La verisimilitud de la familia indoeuropea está fundada, en palabras de la autora, en el análisis de materiales insuficientes, donde hay más «leyes fonéticas» (en inglés «sound-rules») que etimologías con las que ejemplificarlas, signifique lo que signifique «leyes fonéticas». La autora opina que en teoría las correspondencias fonéticas no son ambiguas, y que un sonido en la lengua A puede corresponder a uno en la lengua B, a dos incluso. La autora olvida mencionar que un cambio trivial del tipo $b : b$ no necesita justificación, es decir, no está condicionado, pero que en el caso de $b : c$ o $b : b$ o c , entonces es necesario especificar los contextos bajo los que b y/o c ocurren en la lengua B. En caso contrario, el método pierde toda sistematicidad y exactitud. La cuestión de los contextos excluyentes parece que se escapa al entendimiento de la autora. A esto se suma el incómodo problema de no saber a que se refiere la autora por «sound rules». En el siguiente comentario sobre las

correspondencias oclusivas entre germánico y latín (sic!) la autora dice que «[...] from Germanic to Latin there are a total of 36 rules, for 14 sounds, so that there are on average 2.57 rules for each sound». A no ser que se trate de un tremendo error, y así parece, los 14 fonemas a los que se refiere la autora no son los oclusivos indoeuropeos */p b b^h t d d^h k k^w k' g g^w g' g^h g^wh g^h/, que son 15, ni tampoco los resultados en «germánico» (no se especifica si se trata de una lengua concreta o de protogermánico) ni latín. Menos obvio son las 36 leyes o reglas aludidas. Sea como fuere, la autora encuentra que los resultados estadísticos confirman que las correspondencias fonéticas son ambiguas. Además, añade la autora, en la búsqueda de cognados no se respeta la distancia semántica o se toman en cuenta sobre todo raíces verbales monosilábicas. La inocencia de la autora con respecto a esta última apreciación es mayúscula, ya que la raíz verbal que se recoge en el glosado de etimologías indoeuropeas responde a una convención ahorrativa que no está motivada en el hecho de que sólo se comparen estructuras del tipo *CVC-, todo lo contrario. Tras comparar formas completas, es decir, raíz más morfemas, se ofrece como evidencia significativa la raíz. Así, *b^her- 'llevar, cargar' es la raíz que se deduce de formas paradigmáticas como la 3.^a pl. de un presente temático *b^hér-o-nti. En lo que atañe al tratamiento de las oclusivas indoeuropeas, fonemas a los que se limita su trabajo, Marcantonio recurre a los estudios de Brugmann, Grimm y Szemerényi y comenta que en el caso de las sonoras aspiradas «[...] there is not a significant set of parallels reported generally in the literature» (pág. 121). Un vistazo siquiera rápido a las secciones correspondientes de manuales básicos como los de Forston (2004), Beekes (1995) o Meier-Brügger (2000) habría bastado para proporcionar a la autora ese «set significativo» que tanto busca. En cuanto a la parte estadística, Marcantonio considera que el método comparativo «[...] can yield statistically significant results», pese a que no pocos estadistas opinarían que *cualquier cosa* puede arrojar resultados estadísticos significativos. El uso de estadísticas parece ir destinado únicamente a impresionar al lector con pseudocientifismos. No obstante, el efecto es justamente el contrario, sobre todo tras comprobarse que la autora emplea el método de Ringe, sin tener en cuenta que dicho método ha sido terriblemente criticado no sólo desde una perspectiva lingüística, sino también desde la matemática (cfr. Manaster Ramer y Hitchcock 1996), hasta hacerlo poco menos que inservible. Por lo tanto, ni las consideraciones filológicas ni las matemáticas están de parte de Marcantonio.

El último de los trabajos a reseñar corre a cargo de J. Janhunen, «On the convergence of the Genitive and Accusative cases in languages of the Ural-Altai» (pp. 133-44), y está relacionado con la lingüística areal. El término «urálico-altaico» no se usa en su acepción genética, prácticamente desechada desde hace años, sino en la de *Sprachbund*. Al contrario que Helimski, Janhunen se concentra en una cuestión concreta: la aparente confusión de los denominados casos genitivo (gen.) y acusativo (ac.). La descripción gramatical de una lengua debe en ocasiones elegir entre la aproximación formal, es decir, la que describe lo que se observa (la «substancia lingüística» en palabras de Janhunen), o la aproximación funcional, esto es, la basada en universales gramaticales preconcebidos. En esta última corriente queda inscrita la concepción de «gramática de los casos» de Fillmore (1968), según la cual todas las lenguas comparten un sistema semántico de casos idéntico, estén o no representados formalmente en la substancia de la lengua, es decir, sean o no directa y empírica-

mente observables. Los casos se expresan mediante afijos o postposiciones. En el caso euroasiático, la variación afijo-postposición varía a medida que uno se desplaza de oeste a este: las lenguas urálicas occidentales presentan claramente afijos, mientras que en las más orientales, las lenguas túrcicas, mongólicas o las tungúsicas, la unión entre raíz y afijo se hace cada vez más débil, hasta llegar a las partículas casuales o postposiciones. En el ámbito euroasiático existe una oposición clara entre el nominativo, caso no marcado, y el genitivo-acusativo. *Grosso modo*, el genitivo cumple funciones adnominales, mientras que el acusativo cumple funciones adverbiales. Puesto que en ocasiones formalmente vienen expresados de igual manera, Janhunen prefiere llamar a la unión de ambos «conectivo», puesto que conecta un elemento nominal a otro, bien nominal (gen.), bien verbal (ac.). Esta terminología resulta útil en finés, donde la situación casual protourálica con **-m* (ac.) y **-n* (gen.) se ha resuelto en *-n*. Este sincretismo oculta formalmente la distinción funcional entre uno y otro. En el cuadro siguiente pueden observarse varias de las tendencias registradas en lenguas urálicas y mongólicas a la hora de tratar históricamente ambos casos:

		protourálico (pu.)		
		conectivo (con.)	gen.	ac.
sámi septentrional		<i>guoli</i> 'pez'	<i>*kala-n</i>	<i>*kala-m</i>
enets		<i>libe-h</i> 'águila'	<i>*lempä-n</i>	<i>*lempä-m</i>
nganasan		<i>kubu</i> 'escondite'	<i>*kopa-n</i>	<i>*kopa-m</i>
	pero	gen. <i>kubu-ng</i>	gen. <i>*kopa-n</i>	
		ac. <i>kubu-m</i>	ac. <i>*kopa-m</i>	
		protomongólico (pm.)		
dagur		<i>gerii</i> 'casa'	<i>*ger-ei-n</i>	<i>*ger-ii</i>
ordos		gen. <i>xaan-ii</i> 'emperador'	gen. <i>*kaan-ai(-n)</i>	
		ac. <i>xaan-iig</i>	ac. <i>*kaan-ii</i>	

[Nótese que en el caso de 'águila' Janhunen reconstruye **limpä*, pese a que los datos samoyedos, revisados entre otros por Helimski, apuntan claramente a **lempä*, que es la forma aquí adoptada]

En sámi septentrional *guolli* < pu. **kala* tiene únicamente una forma con., al igual que en enets y nganasan. Sin embargo, esta última lengua registra todavía las dos formas históricas de gen. y ac. para el sustantivo *kuxu* < pu. **kopa*. Como sámi y enets, dagur *gery* sólo tiene una forma con., pero el ordos, tratando de evitar la homonimia, introduce un elemento /g/ no etimológico en el ac. de *xaan* < pm. **kaan*. La neutralización del gen. y ac. puede hacerse a distintos niveles: léxica (formalmente se pasa de dos casos a uno), morfológica (aunque en un ámbito se dé neutralización, quizás en otro perviva, p.ej. en la flexión nominal finesa se distingue formalmente entre nom. y con., pero en la flexión posesiva no, y formas como *kirja-nsa* 'su libro [de él o ella]' funcionan como nom. y con.) o morfofonológica (la neutralización tiene lugar dependiendo de si el tema nominal es en consonante o en vocal, p.ej. en nenets), y en la mayoría de los casos sólo se ve afectado el paradigma singular, mientras que en el plural todavía es posible observar la diferencia formal entre un caso y otro. En sámi septentrional, sin embargo, *guliid* es el resultado de contraer el gen. pl. **kala-y* y el ac. pl. **kala-y-ta* por presión del paradigma singular. En los pronombres personales es igual-

mente posible encontrar una distinción clara entre el gen. y el ac., básicamente por estos elementos sujetos a la escala de animacidad que exige máxima distinción y transparencia formal-funcional, p.ej. finés nom. *minä*, gen. *minu-n*, ac. *minu-t*, dagur nom. *bi*, gen. *min-ii*, ac. *nam-ii* (con tema supletivo), o incluso con triple distinción nom. + ac. + gen. y una forma con. adicional, p.ej. mongghul nom. *bu*, gen. *mun-i* (atributivo), oblicua *ndaa* (objeto directo e indirecto), con. *ndaa-ni* (atributiva y objeto directo). Otras lenguas, como el santa (mongólica), ofrecen una oposición nom. vs. con. en la 2.^a, nom. *ci 'tú'* vs. con. *ci-ni*, pero en la 1.^a, aunque formalmente completa nom. *bi*, con. *mi-ni* (< gen.) o *nam-i* (< ac.), sólo registra funcionalmente nom. vs. con. Pese a que Janhunen demuestra que éste es un rasgo tipológico areal común de la zona euroasiática, Klesment, Künnap, Soosaar y Taagepera (2003) no lo recogen, quizás debido a la preferencia formal (con terminología universalista) sobre la funcional que se ha optado por reflejar en dicho estudio. Sea como fuere, la sincretización del gen. y ac. es un fenómeno en cierto sentido común, presente p.ej. en las lenguas eslavas del tronco indoeuropeo, como el propio Janhunen apunta. Sin embargo, el autor considera que en ruso los sustantivos animados se expresan mediante genitivo (pág. 137). Si bien el paralelo es correcto, la descripción de Janhunen no es exacta. Los sustantivos animados se expresan mediante el acusativo, como los inanimados, con la diferencia de que los animados —comenzando históricamente con los humanos masculinos— han trasladado la desinencia de genitivo al acusativo. Este sincretismo casual, típicamente eslavo, presenta hasta cierto punto las mismas características distributivas que en el caso urálico-altaico, ya que sólo afecta al singular (para una exposición completa véase Igartua 2005: 478-592). Pero como ocurriese en algunos dialectos sámi, la presión paradigmática del singular ha conducido a que el sincretismo gen. + ac. también se dé en las formas de plural de las variedades literarias del ruso y del bielorruso, así como en las dialectales del ucraniano. La situación pronominal registra diferentes casos de sincretismo, p.ej. en polaco la 1.^a y la 2.^a del singular presentan sincretismo gen. + ac. *mnie* y *ciebie*, pero la 3.^a no: femenino gen. *niej* vs. ac. *nją* y el masculino/neutro gen. *niego* vs. ac. *nie*, mientras que en ruso el sincretismo gen. + ac. es total para todas las personas, p.ej. singular 1.^a *menja*, 2.^a *tebja*, 3.^a masc./n. (*n*)ego, fem. (*n*)eë.

Un repaso a vista de pájaro permitirá comprobar la variedad de temas contenida en el resto de artículos. J. Laakso (pp. 179-94) estudia las lenguas fínicas desde una perspectiva contemporánea, en el sentido de que reanaliza cuestiones antiguas como p.ej. contactos areales y carácter genético de esta agrupación. T. Lehtinen (pp. 195-208) concluye que las construcciones pasivas en las lenguas fínicas y sámi derivan de estructuras causativas reflexivas. Dicha reinterpretación morfológica debió tener lugar en época protofínica (y protosámi), p.ej. finés *sauna lämmitetään* 'la sauna se está calentando', donde la forma verbal deriva de protofínico **lämbitt-eitta-ksen*. R. Laury (pp. 301-13) comenta la evolución funcional del pronombre demostrativo *se* 'esto' hacia el artículo determinado o definido, tal y como sucediera con el castellano *el, la, los, las*, derivados del demostrativo latino *ille, illa, illös, illäs*. K. Siitonen (pp. 341-54) aborda el problema de la terminología en la enseñanza del finés a extranjeros, que sobre todo provoca malentendidos, al aplicarse conceptos de la tradición clásica a fenómenos lingüísticos desconocidos por ésta. L. Keresztes (pp. 369-79) compara el húngaro con una lengua minoritaria, el mordvin, en un ejercicio de gramática contrastiva. La conclusión del autor es que son necesarias varias gramáticas contrastivas para poder aprove-

char todo el rendimiento que algunas lenguas minoritarias, por lo general ignoradas, ofrecen al investigador. De hecho, la sufijación del mordvin parece ser sumamente interesante para el estudio de los procesos universales de la aglutinación al ofrecer patrones de ordenación muy concretos. V. Voigt (pp. 391-6), tras analizar varios diccionarios y otras obras de referencia entre los ss. xvii y xviii, considera que la tradición lingüística húngara ya disponía de terminología especializada para el campo de la semiótica.

Con independencia del apartado al que han sido asignados, algunos artículos pueden agruparse según el ámbito general en el que son desarrollados. M. Kracht (pp. 145-58), F. De Sivers (pp. 261-72), N. Koshkaryova (pp. 399-413), N. Tersis (pp. 447-57) y parcialmente B. Klaas (pp. 273-85) y F. Kiefer (pp. 357-67) dedican sus trabajos al análisis de los casos locativos urálicos (y extra-urálicos) para determinar la función que desempeñan dentro del sistema lingüístico al que pertenecen, ya que no siempre son empleados únicamente para la demarcación espacio-temporal de una acción o un evento. Por su parte, P. Nemvalts (pp. 249-59), P. Simoncsics (pp. 381-9) J. Domokos (pp. 415-25), A. Sóres (pp. 517-32), E. Kovgan (pp. 547-60), M.M. Jocelyne Fernandez-Vest (pp. 563-75) o E. Maslova (pp. 599-610) realizan un ejercicio de análisis estructural aplicado a determinados *corpus*, textuales u orales, para dilucidar los patrones que los gobiernan.

El trabajo ha sido magníficamente editado y cuenta con algunos añadidos de extrema utilidad, por desgracia cada vez menos considerados. A la lista de los resúmenes de todas las contribuciones (pp. 610-56), primero en lengua francesa y después en inglés, se suman varios índices: el general (pp. 7-10), uno onomástico (pp. 657-67), otro de lenguas (pp. 669-76) y finalmente el de materias (pp. 677-85), estos dos últimos también con subsecciones en francés e inglés. La bibliografía, excesivamente dispersa dada la variedad de temas tocados, se ha dispuesto al final de cada artículo, en vez de en un listado final. El ahorro de papel, en este caso, sería mínimo.

Los volúmenes de colaboración son ciertamente difíciles de calificar en términos generales, ya que su contenido, siendo dispar, va dirigido a diversos grupos de especialistas. El que aquí ocupa contiene trabajos ciertamente interesantes para lingüistas especializados en materia histórica, pero el resto de artículos no desmerecen en absoluto la labor de aquellos. En este sentido, sólo queda instar al lector interesado a echar un vistazo y valorar por sí mismo. Ahora bien, determinados aspectos de esta publicación permiten hacer comentarios generales, que no generalistas: la edición, como se ha apuntado, es primorosa, las herramientas adicionales son extremadamente útiles y funcionales, sobre todo para aquellos que vengan de campos ajenos a la uralística, y la propia organización del texto es impecable.

Referencias bibliográficas

- Abandolo, D. (ed.), 1998, *The Uralic Languages*, Londres.
- Adrados, F. R., 1989, «Etruscan as an IE Anatolian (but not Hithite) language», *JIES* 17, 363-83.
- Aikhenvald, A. V. y R. M. W. Dixon (eds.), 2001, *Areal Diffusion and Genetic Inheritance. Problems in Comparative Linguistics*, Oxford.
- Aikio, A., 2003, «Review of Marcantonio (2002)», *Word* 54, 3, 401-12.
- Alonso de la Fuente, J. A., 2006, «Reseña de Renfrew (2000)», *Revista Española de Antropología Americana* 36, 1, 221-6.

- Ananda Vasudevan, C. P., 1973, «Dravidian-Greek connections», *IJDL* 2, 180-6.
- Andronov, M. S., 1989, *A Grammar of Modern and Classical Tamil*, Madras.
- Austerlitz, R., 1987, «Uralic Languages», in B. Comrie (ed.), *The World's Major Languages*, New York, 567-76.
- , 1991, «Alternative in Long-Range Comparison», in S. M. Lamb y E. D. Mitchell (eds.), *Sprung from Some common Source*, Stanford, 353-64.
- Azkue, R. M. de, 1905-1906, *Diccionario vasco-español-francés*, 2 vols., Bilbao-Paris.
- Bader, F., 1988, «Noms de parenté anatoliens et formations à laryngale», in A. Bammesberger (ed.), *Die Laryngalthetheorie*, Wiesbaden, 17-48.
- Bauer, J., 1998, 'Der vorsargonische Abschnitt der mesopotamischen Geschichte', in J. Bauer, R. K. Englund y M. Krebernik (eds.), *Mesopotamien: Späturuk-Zeit und Frühdynastische Zeit*, Freiburg y Göttingen, 429-585.
- Beekes, R. S. P., 1995, *Comparative Indo-European Linguistics. An Introduction*, Amsterdam.
- Bender, M. L., 1969, «Chance CVC correspondences in unrelated languages», *Lg* 45, 3, 519-31.
- Benedict, P. K., 1972, *Sino-Tibetan: A Conspectus*, New York.
- Bengston, J. D., 1999a, «Review of J. I. Hualde, J. A. Lakarra, R. L. Trask (eds.), *Towards a History of the Basque Language*, Amsterdam-Philadelphia 1995», *Word* 50, 3, 395-401.
- , 1999b, «Review of Trask (1997)», *Romance Philology* 50, 219-24.
- y V. Blažek, 1995, «Lexica Dene-Caucasica», *CAJ* 39, 11-50.
- y —, 2000, «Lexical parallels between Ainu and Austric», *AO* 68, 237-58.
- Benveniste, É., 1935, *Origines de la formation des noms en indo-européen*, Paris.
- Bereczki, G., 1998, *Fondamenti di lingüística ugro finnica*, Udine.
- Blažek, V., 1983, «Současný stav nostratické hypotézy (fonologie a gramatika)», *Slovo a slovesnost* 44, 235-47.
- (ed. lit.), 1989-, *Etymologický slovník jazyka staroslověnkého*, Praha.
- , 1995, «Indo-European Personal Pronouns (1st & 2nd person)», *Dhumbadji!* 2, 3, 1-15.
- , 1999, *Numerals. Comparative-Etymological Analyses and Their Implications*, Brno.
- , 1999-2000, «Review of Salmons and Joseph (eds.), *Nostratic. Sifting the Evidence*», *Philologia Fenno-Ugrica* 5-6, 93-105.
- Boisson, C. P., 1997, «The Phonotactics of Sumerian», in I. Hegedűs, P. A. Michalove y A. Manaster Ramer (eds.), *Indo-European, Nostratic, and Beyond: Festschrift for Vitalij V. Shevoroshkin*, Whashington, 30-50.
- Bomhard, A., 1996, *Indo-European and the Nostratic Hypothesis*, Charleston.
- , 1997, «On the Origin of Sumerian», *Mother Tongue* 3, 75-92.
- y J. C. Kerns, 1994, *The Nostratic Macrofamily: a Study in Distant Linguistic Relationship*, Berlín, Nueva York y Amsterdam: Mouton de Gruyter.
- Bonfante, G. y L. Bonfante, 1983, *The Etruscan Language: An Introduction*, Manchester.
- Bowden, J., 1993, «An Introduction to Oceanic Linguistic Prehistory», *Dhumbadji!* 1, 15-27.
- Bynon, T., 1977, *Historical Linguistics*, Cambridge.
- Campbell, L., 1997, *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native American*, Oxford y New York.
- , 1999, *Historical Linguistics: An Introduction*, Massachusetts.
- , 2000, «Review of Fortescue (1998)», *AnL* 42, 4, 572-9.
- Carlton, T. R., 1990, *Introduction to the Phonological History of the Slavic Languages*, Columbus.

- Carpelan, C., Parpola, A. y P. Koskikallio (eds.), 2001, *Early Contacts between Uralic and Indo-European: Linguistic and Archaeological Considerations*, Helsinki.
- Čašule, I., 1998, *Basic Burushaski Etymologies*, Munich.
- , 2003a, «Burushaski Names of Body Parts of Indo-European Origin», *CAJ* 47, 1, 15-74.
- , 2003b, «Evidence for the Indo-European Laryngeals in Burushaski and Its Genetic Affiliation with Indo-European», *JIES* 31, 1-2, 21-86.
- , 2004, «Burushaski-Phrygian Lexical Correspondences in the Field of Myth, Ritual, Burial and Onomastics», *CAJ* 48, 1, 49-104.
- Catford, J. C., 1991, «The Classification of Caucasian Languages», in S. M. Lamb y E. D. Mitchell (eds.), *Sprung from Some Common Source. Investigations into the Prehistory of Language*, Stanford, 232-268.
- Cavoto, F., 2003, «Supplément et récurrence des thèmes pronominaux nostratiques», *Diachronica* 20, 2, 229-58.
- Coleman, R., 1999, «Reflections on a distant prospect of Nostratic», in C. Renfrew y D. Nettle (eds.), *Nostratic: Examining a Linguistic Macrofamily*, Cambridge, 113-126.
- Collinder, B., 1955, *Fenno-Ugric Vocabulary. An Etymological Dictionary of the Uralic Languages*, Stockholm.
- Comrie, B. (ed.), 1981, *The Languages of Soviet Union*, Cambridge.
- Décsey, Gy., 1990, *The Uralic Protolanguage: A Comprehensive Reconstruction*, Bloomington.
- Deimel, P. A., 1928-1937, *Schumerisches Lexikon*, Roma.
- Dolgopolsky, A. B., 1984, «On Personal Pronouns in the Nostratic Languages», in O. Geschwantler, K. Rédei y H. Reichter (eds.), *Linguistica et Philologica. Gedenkschrift für Björn Collinder (1894-1983)*, Vienna, 65-112.
- Edzard, D. O., 1976, «Review of Gostony (1975)», *BSOAS* 39, 637.
- Emeneau, M. B. y T. Burrow, 1962, *Dravidian borrowings from Indo-Aryan*, Berkeley.
- Fährnich, H. y S. Sardschweladze, 1995, *Etymologisches Wörterbuch der Kartwel-Sprachen*, Leiden.
- Fillmore, Ch. F., 1968, «The Case for Case», in E. Bach y R. T. Harms (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, New York, 1-88.
- Forrest, R. A. D., 1973, *The Chinese language*, London.
- Forston, B. W., 2004, *Indo-European Language and Culture. An Introduction*, Malden.
- Fortescue, M., 1998, *Language Relations across Bering Strait: Reappraising the Archaeological and Linguistic Evidence*, London.
- Gamkrelidze, T. V., 1966a, «Kartvelian and Indo-European: A Typological Comparison of Reconstructed Linguistic System», in *To Honour Roman Jakobson: Essays on the Occasion of his Seventieth Birthday*, The Hague, I., 707-17.
- , 1966b, «A Typology of Common Kartvelian», *Lg* 42, 69-83.
- García Ramón, J. L., 1999, «Zur Bedeutung indogermanischer Verbalwurzeln, **h₂nek-* 'erreichen, reichen bis', **h₁nek-* 'erhalten, (weg)nehmen'», in J. Habisreitinger et alii (eds.), *Gering und doch von Herzen, 25 indogermanistische Beiträge Bernhard Forssman zum 65. Geburtstag*, Wiesbaden, 47-80.
- Georg, S. y A. Vovin, 2003, «From Mass Comparison to Mess Comparison: Greenberg's Indo-European and Its Closest Relatives», *Diachronica* 20, 2, 331-62.
- Gheno, D. y P. Hajdú, 1992, *Introduzione alle Lingue Uraliche*, Torino.
- Gluhak, A., 1977, «Nostratica», *Suvremena lingvistika* 15-16, 49-56.
- , 1978a, «Etruscan numerals», *Linguistica* 17, 25-32.

- , 1978b, «Is Sino-Tibetan related to Nostratian?», *General Linguistics* 18, 3, 123-7.
- , 1979, «Etruscan vocalism», *Živa antika* 19, 2, 213-22.
- , 1984, «Two Nostratic etymologies», *Linguistica* 24, 1, 449-53.
- Gorrochategui, J., 1984, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao.
- , 1995, «Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas», *Veleia* 12, 181-234.
- y J. A. Lakarra, 2001, «Comparación lingüística, filología y reconstrucción del Protovasco», in F. Villar y M.^a P. Fernández Álvarez (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania*, Salamanca, 407-38.
- Gostony, C.-G., 1975, *Dictionnaire d'étimologie sumérienne et grammaire comparée*, Paris.
- Gruzdeva, E., 1997, *Nivxskij jazyk*, Moskva.
- Harris, A., 1990, «Kartvelian Contacts with Indo-European», in T. Markey y J. Greppin (eds.), *When Worlds Collide. Indo-Europeans and Pre-Indo-Europeans*, Ann Arbor, 67-100.
- Haspelmath, M., 2001, «The European Linguistic Area: Standard Average European», in M. Haspelmath y E. König (eds.), *Language Typology and Language Universals*, Berlin, 1492-1510.
- , 2004, «How Hopeless is Genealogical Linguistics, and How Advanced is Areal Linguistics? A Review Article of Aikhenvald & Dixon (2001)», *Studies in Language* 28, 1, 209-33.
- Helimski, E., 1982, *Drevenejšie vengersko-samodijskie paraleli. Lingvističeskaja i étnogenetičeskaja interpretacija*, Moskva.
- Holmer, N. M., 1947, «Ibero-Caucasian as a linguistic type», *Studia Linguistica* 1, 11-44.
- Holub, J., 1937, *Stručný slovník etymologický jazyka československého*, Praha.
- Honti, L., 1979, «Characteristic features of the Ugric languages (observations on the question of the Ugric unity)», *Acta Linguistica Academiae Scientiarum Hungaricae* 29, 1-26.
- , 1987, «Uralilaisen kardinaalilukusanojen rakenteista», *JSFOu* 81, 137-49.
- , 1998, «Ugrilainen kantakieli: erheellinen vai realineen hypoteesi?», in R. Grünthal y J. Laakso (eds.), *Oekeeta asijoo. Commentationes Fenno-Ugricae in Honorem Sepo Suhonen sexagenarii 16.X.1998*, Helsinki, 176-87.
- Igartua, I., 1996[1999], «Sobre el factor de la casualidad en la comparación lingüística», *ASJU* 30, 1, 99-125.
- , 2005, *Origen y evolución de la flexión nominal eslava*, Bilbao.
- Illič-Svityč, V. M., 1971-1984, *Opyt sravnenija nostratičeskich jazykov*, 3 vols., Moskva.
- Jakobson, R., 1972, «Why 'mama' and 'papa'», in *Selected Writings*, The Hague, I, 538-45.
- Janhunen, J., 1981, «Uralilaisen kantakielen sanastosta», *JSFOu* 17, 219-74.
- Jasanoff, J., 1983, «The IE *ā*-preterite and related forms», *IF* 88, 54-83.
- , 2003, *Hittite and the Indo-European Verb*, Oxford.
- Kaiser, M., 1990, *Lexical Archaisms in Slavic. From Nostratic to Common Slavic*, Bochum.
- Kálmán, B., 1988, «The History of Ob-Ugric Languages», en Sinor (ed.), 395-412.
- Karlgren, K., 1957, «Grammata Serica Recensa», *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities* 29, 1-332.
- Kimball, S. E., 1999, *Hittite Historical Phonology*, Innsbruck.
- Klesment, P., Künnap, A., Soosaar, S. E. y R. Taagepera, 2003, «Common Phonetic and Grammatical Features of the Uralic Languages and Other Languages in Northern Eurasia», *JIES* 31, 3-4, 363-89.
- Klimov, G. A., 1964, *Ètimologičeskij slovar' kartvel'skix jazykov*, Moskva 1964 (trad. *Etymological Dictionary of the Kartvelian Languages*, New York y Berlin 1998).
- y J. Gippert, 1994, *Einführung in die kaukasische Sprachwissenschaft*, Hamburg.

- Kolesnikova, V. D., 1972, «K xarakteristike nazvanij častej tela čeloveka v tunguso-man'čžuriskix jazykax», in V. I. Cincius (ed.), *Očerki sravnitel'noj leksikologii altajskix jazykov*, Leningrad, 257-336.
- Korhonen, M., 1988, «The History of the Lapp Language», en Sinor (ed.), 264-87.
- Krishnamurti, B., 2003, *The Dravidian Languages*, Cambridge.
- Künnap, A. (ed.), 1996, *Uralic Languages in European and Siberian Linguistic Context*, Tartu.
- , 1998, *Breakthrough in Present-day Uralistics*, Tartu.
- (ed.), 1999, *Indo-European–Uralic–Siberian Linguistic and Cultural Contacts*, Tartu.
- (ed.), 2000, *The Roots of Peoples and Languages of Northern Eurasia*, Tartu.
- Laakso, J., 2004, «Review of Marcantonio (2002)», *FUF* 58, 1-3, 296-307.
- Lafon, R., 1948, «Correspondances basque-caucasiqnes, II. Siffilantes et chuintantes en basque et dans les langues caucasiqnes», *Eusko-Jakintza* 2, 362-7.
- Lakarra, J. A., 1995, «Reconstructing the root in Pre-Proto-Basque», in J. I. Hualde, J. A. Lakarra y R. L. Trask (eds.), *Towards a History of the Basque Language*, Amsterdam y Philadelphia, 189-206.
- , (1996[1999]), «Sobre el Europeo Antiguo y la reconstrucción del Protovasco», *ASJU* 30, 1, 1-70.
- Lass, R., 1997, *Historical Linguistics and Language Change*, Cambridge.
- Ledesma, M. S., 1996, *El albanés. Gramática, historia, textos*, Madrid.
- Lieberman, S. J., 1979, «The phoneme /ol/ in Sumerian», in Marvin, A. P. von y R. H. Sack (eds.), *Studies in Honor to Tom B. Jones*, Kevelaer, 21-8.
- Machek, V., 1957, *Etymologický slovník jazyka českého a slovenského*, Praha.
- Mačavariani, G. I., 1970, «The System of the Ancient Kartvelian Nominal Flexion as Compared to those of the Mountain Caucasian and Indo-European Languages», in B. R. Grüner (ed.), *Theoretical Problems of Typology and the Northern Eurasian Languages*, Amsterdam, 165-9.
- Mallory, J. y D. Q. Adams (eds.), 1997, *Encyclopaedia of Indo-European Culture*, London.
- Manaster Ramer, A. et al., 1998, «Exploring the Nostratic Hypothesis», in J. C. Salmons y B. D. Joseph (eds.), *Nostratic. Sifting the Evidence*, Amsterdam y Philadelphia, 61-84.
- y C. Hitchcock, 1996, «Glass Houses: Greenberg, Ringe, and the Mathematics of Comparative Linguistics», *AnL* 38, 4, 601-20.
- Marcantonio, A., 2002, *The Uralic Language Family: Facts, Myths, and Statistics*, Oxford & Boston.
- Markey, T. L., 1999, «Deixis, Diathesis, and Duality: Shifting Fortunes of the IE 1st and 2nd Plural», in D. Q. Adams (ed.): *Festschrift for Eric P. Hamp*, Washington, I., 48-96.
- Matisoff, J. A., 2003, *A Handbook of Proto-Tibeto-Burman*, California.
- McAlpin, D. W., 1981, *Proto-Elamo-Dravidian: The Evidence and its Implications*, Philadelphia.
- Meier-Brügger, M., 2000, *Indogermanische Sprachwissenschaft*, Berlin.
- Melchert, C., 1994, *Anatolian Historical Phonology*, Leiden.
- Michelena, L., 1954, «De onomástica aquitana», *Pirineos* 10, 409-58.
- , 1977², *Fonética histórica vasca*, San Sebastián.
- Nguyen, H. Nh., 1989, *The Chinese language: a concrete analysis*, Sathe.
- Nichols, J., 1998, «The Origin and Dispersal of the Languages: Linguistic Evidence», in N. G. Jablonski y L. Aiello (eds.), *The Origin and Diversification of Language*, San Francisco, 127-70.

- Nikolaev, S. L., 1991, «Sino-Caucasian Languages in America», en Shevoroshkin (ed.), 42-66.
- Nikolaeva, I., 1988, *Problema uralo-jukagirskix genetičeskix svjazej*, Moskva.
- Ohno, S., 1970, *The Origin of Japanese Language*, Kokusai Bunka Shinkokai.
- Parpola, A., 1994, *Deciphering the Indus Script*, Cambridge.
- Patrie, J., 1982, *The genetic relationship of the Ainu language*, Honolulu.
- Peyró, M., 2001, «Factores ideológicos de la hipótesis uralo-altaica», en M. M. Rodríguez, M. D. Martínez Gavilán y M. V. Llamazares (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Madrid.
- Poppe, N. N., 1960, *Vergleichende Grammatik der altaischen Sprachen*. Teil 1, *Vergleichende Lautlehre*, Wiesbaden.
- Puhvel, J., 1992, «Philology and Etymology, with Focus on Anatolian», in E. Polomé y W. Winter (eds.), *Reconstructing Languages and Cultures*, Berlin, 261-70.
- Raun, A., 1988, «Proto-Uralic comparative-historical morphosyntax», en Sinor (ed.), 555-74.
- Rédei, K., (ed.), 1986-1988, *Uralisches etymologisches Wörterbuch*, 3 vols., Wiesbaden.
- Renfrew, C. (ed.), 2000, *America Past, America Present. Genes and Languages in the Americas and Beyond*, Cambridge.
- Reynolds, E., West, P. y J. Coleman, 2000, «Proto-Indo-European 'laryngeals' were Vocalic», *Diachronica* 17, 351-87.
- Ringe, D., 2002, «Review of Greenberg (2000)», *JL* 38, 397-439.
- Rubio, G., 1999, «On the alleged pre-Sumerian substratum», *JCS* 51, 1-16.
- Ruhlen, M., 1988, «Nostratic-Amerind cognates», in V. Shevoroshkin (ed.), *Reconstructing Languages and Cultures*, Bochum, 75-83.
- Sammallahti, P., 1988, «Historical Phonology of the Uralic Languages», en Sinor (ed.), 478-554.
- , 1998, «Saamic», in Abondolo (ed.), 43-95.
- Sapir, E., 1915, «The Na-Dene languages: A preliminary report», *AA* 17, 534-58.
- Schaarschmidt, G., 1997, *The historical phonology of the Upper and Lower Sorbian languages*, Heidelberg.
- Schmidt, K. H., 1962, *Studien zur Rekonstruktion des Lautstandes der südkaukasischen Gundsprachen*, Wiesbaden.
- Schulze, W., 1982, *Die Sprache der Uden in Nordazerbaidžan*, Wiesbaden.
- , 1997, «Review of Starostin y Nikolaev (1994)», *Diachronica* 14, 1, 149-161.
- Shevoroshkin, V. (ed.), 1991, *Dene-Sino-Caucasian languages*, Bochum.
- Shibatani, M., 1990, *The languages of Japan*, Cambridge.
- Sinor, D., 1963, «Observations on a new comparative Altaic phonology», *BSOAS* 26, 133-44.
- (ed.), 1988, *The Uralic languages. Description, history and foreign influences*, Leiden.
- Skok, P., 1971-74, *Etimologijski rječnik hrvatskoga ili srpskoga jezika*, 4 vols., Zagreb.
- Soosaar, S. E., 2000, «The relation of Samoyed languages to the neighboring languages», *Études Finno-Ougriennes* 31, 157-66.
- Starostin, S. A., 1991, «On the hypothesis of a genetic connection between the Sino-Tibetan Languages and the Yeniseian and North-Caucasian languages», en Shevoroshkin (ed.), 12-41.
- y S. L. Nikolajev, 1994, *A North Caucasian Etymological Dictionary*, Moscow.

- Street, J., 1983, «Review of Patrie (1982)», *Journal of the Association of Teachers of Japanese* 17, 192-204.
- Tauli, V., 1966, *Structural Tendencies in Uralic Languages*, The Hague, Mouton.
- Thomason, S. G. y T. Kaufman, 1988, *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*, Berkeley.
- Thomsen, M. L., 1984, *The Sumerian language. An introduction to its history and grammatical structure*, Copenhagen.
- Trask, R. L., 1997, *The history of Basque*, London.
- , 1999, «Why should a language have any relatives?», in C. Renfrew y D. Nettle (eds.), *Nostratic: Examining a linguistic macrofamily*, Cambridge, 157-76.
- Trombetti, A., 1926, *Le origini della lingua basca*, Bologna.
- Trubačev, O. N. (ed. lit.), 1974-, *Étimologičeskij slovar' slavjanskix jazykov. Praslavjanskij leksičeskij fond*, Moskva.
- Tuite, K., 1997, *Svan*, München.
- Vennemann, T., 1994, «Linguistic reconstruction in the context of European prehistory», *TPhS* 92, 2, 215-84.
- Vine, B., 1991, «Indo-European and Nostratic», *IF* 46, 9-35.
- , 2002, «PIE **b^her-* and «Slavo-Nostratic» Lexical Archaisms», in F. Cavoto (ed.), *The Linguist's Linguist, A collection of papers in honour to Alexis Manaster Ramer*, Munich, 447-54.
- , 1998, «Indo-European and Nostratic, some further comments (A response to «Exploring the Nostratic Hypothesis»)», in J. C. Salmons y B. D. Joseph (eds.), *Nostratic. Sifting the Evidence*, Amsterdam y Philadelphia, 85-105.
- Vovin, A., 1993, *A Reconstruction of Proto-Ainu*, Leiden.
- , 1994, «Long-distance relationship, reconstruction methodology, and the origin of Japanese», *Diachronica* 11, 95-114.
- , 1995, «Once again on the accusative marker in Old Korean», *Diachronica* 12, 223-236.
- Wickman, B., 1988, «The History of Uralic Linguistics», en Sinor (ed.), 792-818.
- Wiik, K., 1997, «The Uralic and Finno-Ugric phonetic substratum in Proto-Germanic», *Linguistica Uralica* 33, 258-80.
- , 2002, *Eurooppalaisten juuret*, Jyväskylä.
- Wood, A. (ed.), 1991, *The History of Siberia. From Russian Conquest to Revolution*, London.
- Zamudio, R. J., 1998, *Gramática de la lengua sumeria*, Madrid.

EDOUARD BOURCIEZEN *HAUR PRODIGOAREN PARABOLA*: EDIZIO PALEOGRAFIKO KONPARATUA

Ekaitz Santazilia
(UPV-EHU)

Abstract

We report some mistakes found in the transcription of the French original text published together with the Basque translations in Gotzon Aurrekoetxea and Xarles Videgain's Haur Prodigoen Parabola Ipar Euskal Herriko 150 bertsiotan (2004). We consider it important to let the researchers know precisely the model the Basque translators made use of around 1894. On the other hand, we want to report another transcription of the French text published by J. Vinson in RIEV, about which Aurrekoetxea and Videgain had no previous acquaintance. We thus present a paleographical edition of the text published around 1895, and compare it to Vinson's and Aurrekoetxea & Videgain's versions.

Sarrera¹

Gotzon Aurrekoetxea eta Xarles Videgainek 2004an *Haur Prodigoen Parabola Ipar Euskal Herriko 150 bertsiotan* liburua kaleratu zuten. Bertan, Edouard Bourciez hizkuntzalariak 1895ean egindako lan baten berri eman zuten: Bourciezek Haur Prodigoen Parabolaren bertsiot moldatu bat frantsesetik Gaskoniako herri askotako mintzaitetara itzularazi zuen, "Recueil des Idiomes de la Région de la Gasconne" lana burutzeko asmoz. Testuak gaskoieraz edo euskaraz bildu zituen tokian toki, eta azken hauek dira Aurrekoetxea eta Videgainek beren liburuan dakartzatenak; 150 euskal-itzulpen, alegia.

Informazio-iturri garrantzitsu honen metodologia ez da inondik ere hutsetik abiatzen. Dialektologia eta soziolinguistika lanetarako ohikoak izan ziren XIX. mendean horrelako itzulpen sistematikoak Frantzia; Bonaparterenak ezagunak zaizkigu. Napoleonen gobernuak, Inperioan zeuden hizkuntzek zuten hedadura eta hiztun kopurua neurtzeko ahaleginetan, horrelako bestelako lanak bultzatu zituen eta Haur Prodigoen Parabola askotan erabili izan zen horrelako aferetan. Dударик gabe, tankera horretako lanik ezagunena Coquebert de Montbret aita-seekek XIX. mende hastapenean bultzatu zutena izan zen, zeinean besteak beste Lukasen ebanjelioko Haur Prodigoen Parabola itzularaztea eskatzen baitzen (Oyharçabal 1992a, 1992b, 1994, 1995; Simoni-Aurembou 1989).

¹ Mila esker testu honen prestakuntzan horrenbeste lagundu didaten Gotzon Aurrekoetxea (UPV-EHU) eta Ricardo Gómez (UPV-EHU) irakasleei.

Baina gatozen Aurrekoetxea eta Videgainek egindako edizioa. Herriz herriko testuekin batera, Bourciezek itzularazi zuen frantsesezko testua transkribatu zuten. Transkribapen hori akasduna eta sobera fidela izan ez,² eta 1894ko jatorrizko testuaren eta Aurrekoetxea & Videgainen edizioaren artean gero aipatuko dugun beste edizio bat aurkitu izanak, testu guztiak kontuan hartzen dituen edizio berria egitera bultzatu gaitu. Edizio paleografikoa egin nahi izan dugu, Bourciezentzat itzulpenak egin zituztenek esku artean izan zuten frantsesezko testua ahal bezain modu fidelean ematea interesatzen baitzaigu, itzulpenetan aurkitzen diren hainbat ezaugarri eta joera azaltzeko bide izaki.

Testuak

Esan bezala, hiru dira edizio honetan kontuan hartu ditugun bertsioak. Bourciezek 1894an itzulia izan zedin banatu zuena hartu dugu oinarri gisa (hemendik aurrera *B* laburdura erabiliko dugu). Aurrekoetxea & Videgainen liburuak dakarren CDan aurkituko dugu *B*-ren digitalizazioa (Bourciez 2004). Liburu horretan berean bertsio horren transkribapena dator (2004: 421), baina gogoan izan ez dela sobera zehatza eta hutsak dituela: *A* laburdura egokituko diogu bertsio horri. Ustekabean eta duela gutxi agertu zitzaigun *RIE*Ven bosgarren alean Jules Vinsonek Bourciezen lanaren berri ematean egindako beste transkribapen bat (Vinson 1907: 630). Aurrekoetxea & Videgainek ez zuten hura ezagutzen, beraz beraien bertsioa argitaratu zutenean ez zuten kontuan hartzerik izan. Hori izanen da, hortaz, baliatuko dugun hirugarren testua, *V* laburduraz izendatua: baditu honek ere XIX. mendeko jatorrizkoarekin desberdintasunak. Bada, egia esan, testuaren laugarren bertsio bat, *RIE*Ven bertsio digitalari dagokiona, baina paperezko bertsioaren kopia den honek, OCR programa baten bidez egindako transkribapen mekanikoa den aldetik, akats tipografikoak baditu, ondorioz, baztertzea erabaki dugu, paperezko bertsioaren mesedetan.

Edizioari buruzko oharrak

Edizio paleografikoa egitea dugunez helburu, aurkezten dugun transkribapena jatorrizko testuari (*B*) atxiki zaio fidelki, izan ditzakeen hutsak zuzendu ez, baina aparatu kritikoa aipatu ditugularik. Barraren bidez (*/*) jatorrizko lerro banaketa adierazi dugu eta alboan dakarren zenbaki gainidatziak lerroa zenbatzen du, hortaz, zenbaketa ere, jatorrizko testuari so burutu dugu.

Aparatu kritikoa lehenik zenbaki bat aurkituko du irakurleak: lerroari dagokio. Horren ondotik aldaera bera dator: jatorrizko grafia eta puntuazioa atxiki dugu. Letra etzaneko laburdurek (*A* edo *V*) testuaren edizio bakoitzari egiten diote men, lehen azaldu dugun bezala. Kortxeteek ([]) gure iruzkinaren hasiera eta amaiera mugatzen dute. Hutsak deskribatzerako orduan, Alberto Blecua (1983) liburutik ateratako terminologia baliatu dugu. Lerro berean elementu bat baino gehiago iruzkindu dugunean, plika bikoitza erabili dugu beroriek bereizteko (||).

² Baliteke transkribapenean aurkitutako akats zenbait autoreek ezagutzen dituzten eta aipatu ditugun beste bertsioen interferentziaz gertatu izana, Videgainek berak aitortu duenez.

Edizioen arteko puntuazio sistemak ere konparatu ditugu eta emaitzak aparatu kritikoa daude ikusgai. Frantses grafiari dagokion bezala, jatorrizko testuan bi puntuak (:), puntu eta koma (;) eta galdera markak espazio baten bidez bereizten badira ere, *A* edizioan hori ez da sistematikoa eta *V*-n badira salbuespen batzuk. Horrek testuaren interpretazioan eraginik ez baitu, ez dugu aparatu kritikoa iruzkindu. Gauza bera egin dugu komatxoaren eta puntuaren arteko hurrenkerarekin: jatorrizko testuan eta *A*-n .» hurrenkera dugu, *V*-n ordea, » hurrenkera; hau ere ez da aparatu kritikoa sartu.

Azentuazio diakritikoari begiratu, esan beharrean gaude eskuartearen izan dugun *B* edizioaren digitalizazioaren kalitateak azentu grabearak (˘) eta zirkunflexuak (^) ongi bereiztea eta irakurtzea oztopatu dugula zenbaitetan. Hartara, beste edizioetako (*A* eta *V*) azentuazio sistema erabiltzea erabaki dugu, bi testuetan bat datozelako eta segur aski *B*-rena ere berdina izanen delako zalantzak sortu dizkiguten kasuetan ere, kon-tuan izanik *B* eta *V* garaikideak direla kasik. Azentuazio-zeinu diakritikoei begira, testuen arteko ezberdintasun bakarrak *V*-ren bertsio digitalean aurkitu ditugu, baina gogoan izan edizio hori alde batera utzi dugula, paperezko bertsioaren digitalizazio akasduna baita. Dударик gabe, azentuazio ezberdintasunok, lehen esan dugun bezala, informatika hutsei zor dizkiegu, OCR programaren akatsei, alegia.

Besterik ezean, sar gaitzen testuan:

L'Enfant Prodigue

1. Un homme n'avait que deux fils. Le plus jeune dit à son père: « Il est temps ^{/2} que je sois mon maître et que j'aie de l'argent. Il faut que je puisse m'en aller et que ^{/3} je voie du pays. Partagez votre bien, et donnez-moi ce que je dois avoir. – Oui, mon ^{/4} fils, dit le père; comme tu voudras. Tu es un méchant et tu seras puni. » Puis ouvrant ^{/5} un tiroir, il partagea son bien et en fit deux portions égales. ^{/6}

2. Peu de jours après, le mauvais fils s'en alla du village en faisant le fier, et ^{/7} sans dire adieu à personne. Il traversa beaucoup de landes, des bois, des rivières, et ^{/8} vint dans une grande ville, où il dépensa tout son argent. Au bout de quelques mois, ^{/9} il dut vendre ses hardes à une vieille femme et se louer pour être valet: on l'envoya ^{/10} aux champs pour y garder les ânes et les boeufs. ^{/11}

3. Alors, il fut très malheureux. Il n'eut plus de lit pour dormir la nuit, ni de ^{/12} feu pour se chauffer quand il faisait froid. Il avait quelquefois si grand faim qu'il ^{/13} aurait bien mangé ces feuilles de choux et ces fruits pourris que mangent les porcs; ^{/14} mais personne ne lui donnait rien. ^{/15}

4. Un soir, le ventre vide, il se laissa tomber sur un escabeau, regardant par la ^{/16} fenêtre les oiseaux qui volaient légèrement. Puis il vit paraître dans le ciel la lune et ^{/17} les étoiles, et se dit en pleurant: Là-bas, la maison de mon père est pleine de domes-

4. père: comme *A* || méchant, et *A*

5. le tiroir *A* [*Lectio faciliior* bidezko *immutatio* bat]

6. fier et *V*

7. rivières et *V*

9. loua *V* [Vinsonek infinitibozko forma testu osoan zehar agertzen den iraganaldi sinplearekin trukatu du, *lectio faciliior* bat eginez]

10. boeufs *A*

11. Alors il *A*

13-14. porcs. Mais *A* porcs, mais *V*

17. étoiles et *A* || pleurant: « Là-bas *V* [komatxo hauek egoki jarri ditu Vinsonek, baina ez diru itxi]

¹⁷ tiques qui ont du pain et du vin, des oeufs et du fromage, tant qu'ils en veulent. ¹⁸ Pendant ce temps, moi, je meurs de faim ici. ²⁰

5. «Eh bien, je vais me lever, j'irai trouver mon père et lui dirai: Je fis un ²¹ péché, quand je voulus vous quitter. J'eus grand tort, et il faut que vous me punissiez, ²² je le sais bien. Ne m'appellez plus votre fils, traitez-moi comme le dernier de vos ²³ valets. Je fus coupable, mais je languissais loin de vous.» ²⁴

6. Le père était dans son jardin, finissant d'arroser ses fleurs: il visitait les ²⁵ pommiers et les raisins. Quand il vit venir sur le chemin son fils tout couvert de ²⁶ sueur et de poussière, traînant la jambe, il put à peine le croire. Il se demanda s'il ²⁷ fallait qu'il le punît ou qu'il lui pardonnât... Enfin, avec les larmes dans les yeux, il ²⁸ lui tendit les bras, et se jetant à son cou lui donna un gros baiser. ²⁹

7. Puis il fit asseoir son fils; il appela ses gens et les voisins: « Je veux l'aimer ³⁰ comme avant, le pauvre enfant, leur dit-il dès qu'ils furent assemblés. Il a été assez ³¹ puni: que personne maintenant ne lui fasse aucun reproche. Venez le voir; apportez- ³² lui vite une jolie veste, mettez-lui un anneau au doigt et des souliers neufs aux pieds. ³³ Vous pourrez aussi prendre des coqs, des canards, et amener un veau bon à tuer: ³⁴ nous allons boire, manger ensemble et faire une grande fête.» ³⁵

8. Les valets obéirent à leur maître et mirent une belle nappe sur la table. Au ³⁶ même moment, le fils aîné revenait de la chasse avec ses chiens: «Quel est donc ce ³⁷ bruit? s'écria-t-il en jurant. Je crois que vous chantez ici; il n'est pas trop tôt que je ³⁸ revienne. Etes-vous fou, mon père?» ³⁹

9. Non, mon fils, je ne le suis pas, répondit le vieillard. Si je fais cela, c'est ⁴⁰ que je suis plein de joie. Nous chantons et nous sommes heureux, car nous avons bien ⁴¹ de quoi. Que tu le veuilles ou non, il faudra que tu chantes toi aussi et que tu te ⁴² réjouisses avec nous, parce que ton frère qui était mort est revenu à la vie. C'est ⁴³ comme s'il venait de naître: hier était perdu, aujourd'hui le voilà retrouvé.»

Bordeaux. – Imp. I. Durand, rue Condillac, 20.

-
- 17-18. domestiques, qui ont V
 18. oeufs A
 20. Eh bien! je V || dirai: je V
 21. péché quand AV || tort et V
 24. fleurs; il V || visitait ses V [Lectio *facilior* bidezko *immutatio*, nonbait Vinsonentzat egokiagoa izanen zen izenordain posesiboa erabiltzea]
 25. ses raisins V [ibid]
 27. pardonnât. Enfin V
 28. bras, et, se jetant V || cou, lui V || cou il lui donna A
 29. ses gens et ses voisins A [Immutatio bat, aurean duen izenordain posesiboaren erruz] || «je veux A
 30. dit-il, dès V || rassemblés A [Antzeko esanahidun hitzen arteko *immutatio*]
 32. mettez-lui A [Informatikak eragindako huts tipografikoa]
 33. pouvez V [Immutatio bat. Testuinguruak hala beharturik, *lectio facilior* bat egon da, geroaldiko formaren ordez orainaldikoa egokiagoa zelakoan] || tuer; V
 37. bruit? » s'écria-t-il V [Vinsonek egindako zuzenketa egokia, kontuan izanik igorle aldaketa da-goela] || jurant, je V
 38. Etes-vous devenu fou A [Lectio *facilior* bidezko hutsa, antzeko esanahia duten egituren artean]
 39. pas, lui répondit A || cela; c'est V
 40. heureux car V
 41. chantes, toi V || toi aussi, et V
 42. frère, qui V || mort, est V
 43. hier, A || hier, il était AV || était mort, aujourd'hui A [Dudarik gabe, *immutatio* bat da, kontuan izanik aurreko lerroan (42.ean) antzeko egitura dugula]

Bibliografia

- Aurrekoetxea, G. & X. Videgain (arg.), 2004, *Haur Prodigaren parabola Ipar Euskal Herriko 150 bertsiotan*, ASJUren Gehigarriak XLIX, UPV-EHU, Bilbo.
- Blecuá, A., 1983, *Manual de crítica textual*, Castalia, Madril.
- Bourciez, E., 2004 [1894], “L’Enfant Prodigue”, in Aurrekoetxea & Videgain (arg.), 2004, CDa.
- Oyharçabal, B., 1992a, “Euskararen mugez egin lehen mapak (1806-1807)”, in *Luis Villasanteri omenaldia*, Iker-6, Euskaltzaindia, Bilbo, 349-366.
- , 1992b, “Lehenbiziko inkesta geo-linguistikoak Euskal Herrian frantses lehen Inperioren denboran: ipar aldean bildu dokumentuak”, in *Nazioarteko Dialektologia biltzarra. Agiriak*, Iker-7, Euskaltzaindia, Bilbo, 285-298.
- , 1994, “Les documents recueillis lors des enquêtes linguistiques en Pays Basque durant la période révolutionnaire et le Premier Empire”, in J. B. Orpustan (arg.), *La révolution française dans l’histoire eta la littérature basques du XIXème siècle*, Izpegi, Baigorri, 62-119.
- , 1995, “Euskararen mugak hego aldean 1807.ean: Coquebert de Montbret-ek bildu dokumentuak”, in R. Gómez & J. A. Lakarra (arg.), *Euskal Dialektologiako kongresua (Donostia, 1991ko Irailak 2-6)*, ASJUren Gehigarriak XXVIII, Gipuzkoako Foru Aldundia, Donostia.
- Simoni-Aurembou, M.-R., 1989, “La couverture géolinguistique de l’Empire français: l’enquête de l’enfant prodigue”, in *Espaces Romains: Études de dialectologie et de géolinguistique offertes à Gaston Tuaille*, Université Sthendal-Grenoble, Grenoble, II, 114-135.
- Vinson, J., 1907, “Spécimens de variétés dialectales basques”, *RIEV* I: 5, 627-633. Bertsiotik digitala: On line PDF: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/riev/01627633.pdf> [kontsulta: 2008-01-18].

«Julio Urkixo» Euskal Filologi Mintegiaren Aldizkariaren Gehigarriak
Anejos del Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»
Publications of «Julio de Urquijo» Seminar of Basque Philology

- I. *El Seminario "Julio de Urquijo". Antecedentes y constitución*, 1955. Agotado.
- II. JOSÉ MARÍA LACARRA, *Vasconia medieval. Historia y filología*, 1957. Agotado.
- III. MANUEL AGUD - LUIS MICHELENA, *Landuccio, Dictionarium Linguae Cantabrigae (1562)*, 1958. Agotado.
- IV. LUIS MICHELENA, *Fonética histórica vasca*, 1990 (1961¹, 1977², 1985³). 18 €.
- V. NILS M. HOLMER, *El idioma vasco hablado. Un estudio de dialectología vasca*, 1991 (1964¹). 12 €.
- VI. LUIS VILLASANTE, *Pedro A. de Añibarro, Gramática vascongada*, 1970. 8 €.
- VII. CÁNDIDO IZAGUIRRE, *El vocabulario vasco de Aránzazu-Oñate y zonas colindantes. (Índice inverso de Gerardo Markuleta)*, 1994 (1970¹). 12 €.
- VIII. *Papers from the Basque Linguistics Seminar. University of Nevada. Summer 1972, 1974.* 10 €.
- IX. JULIEN VINSON, *Essai d'une bibliographie de la langue basque. Con las anotaciones del ejemplar de Julio de Urquijo*, 1984. 18 €.
- X. LUIS MICHELENA, *Sobre historia de la lengua vasca*, 1988. 2 vols. Agotado.
- XI. LUIS MICHELENA - IBON SARASOLA, *Textos arcaicos vascos. Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos*, 1989. 12 €.
- XII. HUGO SCHUCHARDT, *Introducción a las obras de Leizarraga. Sobre el modo de disponer la reimpresión, en particular sobre las erratas y variantes en el texto de Leizarraga*, 1989. 8 €.
- XIII. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco, I. A-Ardui*, 1989, 1993. Agotado.
- XIV. JOSEBA A. LAKARRA (ed.), *Memoriae L. Mitxelena magistri sacrum*, 1991. 36 €.
- XV. RICARDO GÓMEZ - JOSEBA A. LAKARRA (arg.), *Euskalaritzaren historiaz I: XVI-XIX. mendak*, 1992. 18 €.
- XVI. BEÑAT OYHARÇABAL, *La pastorale souletine: édition critique de "Charlemagne"*, 1990. 18 €.
- XVII. RICARDO GÓMEZ - JOSEBA A. LAKARRA (arg.), *Euskalaritzaren historiaz II: XIX-XX. mendak*. Prestatzen.
- XVIII. JOSEBA A. LAKARRA, *Harrieten Gramatikako hiztegiak (1741)*, 1994. 10 €.
- XIX. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco, II. Arduin-Beuden*, 1990, 1993. Agotado.
- XX. LUIS MICHELENA, *Lenguas y protolenguas*, 1990 (1963, 1986). 8 €.
- XXI. ARENE GARAMENDI, *El teatro popular vasco. Semiótica de la representación*, 1991. 12 €.

- XXII. LASZLÓ K. MARÁ CZ, *Asymmetries in Hungarian*, 1991. 15 €.
- XXIII. PETER BAKKER, GIDOR BILBAO, NICOLAAS G. H. DEEN, JOSÉ I. HUALDE, *Basque pidgins in Iceland and Canada*, 1991. 10 €.
- XXIV. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco, III. Beule-Egileor (Barraso-Bazur)*, 1991. Agotado.
- XXV. JOSÉ M.^a SÁNCHEZ CARRIÓN, *Un futuro para nuestro pasado*, 1991. 15 €.
- XXVI. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco, IV. Egiluma-Galanga*, 1991. Agotado.
- XXVII. JOSEBA A. LAKARRA - JON ORTIZ de URBINA (eds.), *Syntactic theory and Basque syntax*, 1992. 18 €.
- XXVIII. RICARDO GÓMEZ - JOSEBA A. LAKARRA (arg.), *Euskal dialektologiako kongresua (Donostia, 1991ko irailaren 2-6)*, 1994. 21 €.
- XXIX. JOSÉ I. HUALDE - XABIER BILBAO, *A phonological study of the Basque dialect of Getxo*, 1992. 8 €.
- XXX. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco, V. Galani-Iloza*, 1992. 8 €.
- XXXI. KARLOS OTEGI, *Lizardi: lectura semiótica de "Biotz-begietan"*, 1993. 18 €.
- XXXII. AURELIA ARKOTXA, *Imaginaire et poésie dans "Maldan behera" de Gabriel Aresti (1933-1975)*, 1993. 18 €.
- XXXIII. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco, VI. Ilpiztu-Korotz*, 1993. 8 €.
- XXXIV. JOSÉ I. HUALDE - GORKA ELORDIETA - ARANTZAZU ELORDIETA, *The Basque dialect of Lekeitio*, 1994. 18 €.
- XXXV. GEORGES REBUSCHI, *Essais de linguistique basque*, 1997. 18 €.
- XXXVI. XABIER ARTIAGOITIA, *Verbal projections in Basque and minimal structure*, 1994. 12 €.
- XXXVII. MANUEL AGUD - ANTONIO TOVAR, *Diccionario etimológico vasco, VII. Korpa-Orloi*, 1994. 8 €.
- XXXVIII. PATXI GOENAGA (ed.), *De grammatica generativa*, 1995. 18 €.
- XXXIX. ANTONIO CID, *Romancero y balada oral vasca. (Literatura, historia, significado)*. En preparación.
- XL. AMAIA MENDIKOETXEA - MYRIAM URIBE-ETXEBARRIA (eds.), *Theoretical issues at the morphology-syntax interface*, 1997. 21 €.
- XLI. BERNARD HURCH - MARÍA JOSÉ KEREJETA, *Hugo Schuchardt - Julio de Urquijo: Correspondencia (1906-1927)*, 1997. 21 €.
- XLII. JOSÉ I. HUALDE, *Euskararen azentuerak*, 1997. 15 €.
- XLIII. RUDOLF P. G. de RIJK, *De lingua Vasconum: Selected Writings*, 1998. 15 €.
- XLIV. XABIER ARTIAGOITIA - PATXI GOENAGA - JOSEBA A. LAKARRA (arg./eds.), *Erramu Boneta: Festschrift Rudolf P. G. de Rijk*, 2002. 30 €.
- XLV. JOSEBA A. LAKARRA, *Ikerketak euskararen historiaz eta euskal filologiiaz*. Argitaratzeko.

- XLVI. BEÑAT OYHARÇABAL, *Inquiries into the lexicon-syntax relations in Basque*, 2003. 18 €.
- XLVII. BLANCA URGELL, *Larramendiren "Hiztegi Hirukoitza"-ren Eranskina: saio bat hiztegin-tzaren testukritikaz*. Argitaratzeko.
- XLVIII. ÍÑIGO RUIZ ARZALLUZ, *"Aitorkizunen" historia eta testua: Orixeren eskuizkributik Lekuonaren ediziora*, 2003. 21 €.
- XLIX. GOTZON AURREKOETXEA - XARLES VIDEGAIN (arg.), *Haur prodigoaren parabola Ipar Euskal Herriko 150 bertsiotan*, 2004. 21 €.
- I. JOSEBA A. LAKARRA, *Raíz y reconstrucción del protovasco*. En prensa.
- II. XABIER ARTIAGOITIA - JOSEBA A. LAKARRA (arg.), *Gramatika jaietan Patxi Goenagaren Omenez*, 2008.

MONUMENTA LINGUAE VASCONUM
STUDIA ET INSTRUMENTA

- I. BLANCA URGELL, *Larramendiren "Hiztegi Hirukoitza"-ren Eranskina: saio bat hiztegin-tzaren testukritikaz* (= Gehigarriak XLVII). Argitaratzeko.
- II. ÍÑIGO RUIZ ARZALLUZ, *"Aitorkizunen" historia eta testua: Orixeren eskuizkributik Lekuonaren ediziora*, 2003, (= Gehigarriak XLVIII). 21 €.
- III. OROITZ JAUREGI, *Correspondencia de Gerhard Bähr con R. M. Azkue, H. Schuchardt y J. Urquijo (1920-1944)*, (= ASJU xxxvi-2), 21 €.
- IV. CÉLINE MOUNOLE HIRIART-URRUTY, *C. H. de Belsunce Bizkondea Tableau analytique et grammatical de la langue basque (1858) azterketa eta edizioa* (= ASJU xxxvii-2).
- V. JOSEBA A. LAKARRA, *Ikerketak euskararen historiaz eta euskal filologiaz* (= Gehigarriak XLV). Argitaratzeko.

BIBLIOGRAFIA-LABURDURA GOMENDATUAK
ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS RECOMENDADAS
RECOMMENDED BIBLIOGRAPHICAL ABBREVIATIONS

Hemen agertzen ez denerako, erabil bitez *Orotariko Euskal Hiztegiakoak*.

Para las obras no citadas abajo, se emplearán las abreviaturas del Diccionario General Vasco.

For any works which do not appear below, the abbreviations given in the *Diccionario General Vasco* should be used.

- AEF* = *Anuario de Eusko Folklore*, Vitoria-Gasteiz, 1921-1936; Donostia-San Sebastián, 1956-
- AION* = *Annali dell'Istituto Orientale di Napoli*, Napoli, 1979-
- ASJU* = *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*. *International Journal of Basque Linguistics and Philology*, Donostia-San Sebastián, 1954-1955, 1967-
- Azk* = Resurrección M.^a de Azkue, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, 1905-1906 [1969², 1984³].
- Azk Morf* = Id., *Morfología vasca (Gramática básica dialectal del euskera)*, Bilbao, 1923-1925 [1969²].
- BAP* = *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, Donostia-San Sebastián, 1945-
- BGS* = *Beitrag zur Geschichte der Sprachwissenschaft*, Münster, 1991-
- BISS* = *Boletín de la Institución "Sancho el Sabio"*, Vitoria-Gasteiz, 1957-81. Vide *Sancho el Sabio*.
- BMB* = *Bulletin du Musée Basque*, Baiona, 1924-43, 1964-
- BRAE* = *Boletín de la Real Academia Española*, Madrid, 1914-
- BRAH* = *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1877-
- BSL* = *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, Paris, 1884-
- BLS* = (*Proceedings of the*) *Berkeley Linguistics Society*, Univ. of California, Berkeley, 1975-
- CAJ* = *Central Asiatic Journal*, Wiesbaden, 1955-
- Campión* = Arturo Campión, *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua éuskara*, Iruñea/Pamplona, 1884 [1977²].
- CEEN* = *Cuadernos de Etnografía y Etnología de Navarra*, Pamplona, 1969-
- CIL* = *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlin, 1863-
- CLAO* = *Cahiers de Linguistique - Asie Orientale*, Paris, 1971-
- CLS* = (*Proceedings of the*) *Chicago Linguistics Society*, Univ. of Chicago, 1965-

- Contr* = Ibon Sarasola, "Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos", *ASJU* 17 (1983): 69-212. L. Michelena & I. Sarasola, *Textos arcaicos vascos. Contribución...*, Anejos de *ASJU* 11, Donostia-San Sebastián, 1989.
- DCECH* = Juan Corominas & José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos, 1980-1991.
- DELL* = Alfred Ernout & Antoine Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Paris, 1932 [1939², 1951³, 1959⁴].
- DGV* = vide *OEH*.
- Diachronica* = *Diachronica. International Journal for Historical Linguistics*, Amsterdam-Philadelphia, 1984-
- DRA* = Manuel de la Sota, Pierre Lafitte, Lino de Akesolo. et al., *Diccionario Retana de Autoridades de la Lengua Vasca*, Bilbao, 1976-1989.
- Euskera* = *Euskera. Euskaltzaindiaren lan eta agiriak*, Bilbao, 1920-1936, 1953-
- EAA* = *Estudios de Arqueología alavesa*, Vitoria-Gasteiz, 1966-
- EFDA* = Luis Michelena, *Estudio sobre las fuentes del diccionario de Azkue*, Bilbao, 1970 [= Azk 1984].
- EFOu* = *Études finno-ougriennes*, Paris, 1964-
- EH* = Ibon Sarasola, *Euskal hiztegia*, Donostia-San Sebastián, 1996.
- EI* = Ana M.^a Echaide (arg.), *Erizkizundi irukoitza*, Bilbao, 1984.
- EJ* = *Eusko Jakintza*, Baiona, 1947-1957.
- ELH* = *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, 1959-
- FEW* = W. von Wartburg, *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, Bonn, 1928-
- FHV* = Luis Michelena, *Fonética histórica vasca*, Anejos de *ASJU* 4, Donostia-San Sebastián, 1961, 1977² [1985, 1990].
- FLV* = *Fontes Linguae Vasconum. Studia et documenta*, Iruñea/Pamplona, 1969-
- FL* = *Folia Linguistica. Acta Societatis Linguisticae Europaeae*, Berlin-New York, 1967-
- FLH* = *Folia Linguistica Historica. Acta Societatis Linguisticae Europaeae*, Berlin-New York, 1980-
- GH* = *Gure Herria*, Baiona, 1921-
- HEL* = *Histoire, Epistémologie, Langage*, Paris, 1979-
- HL* = *Historiographia Linguistica: International Journal for the History of the Language Sciences*, John Benjamins, 1974-
- HLEH* = Ibon Sarasola, *Hauta-lanerako euskal hiztegia*, Donostia-San Sebastián, 1984-1995. Vide *EH*.
- HLV* = Luis Michelena, *Historia de la literatura vasca*, Madrid, 1960 [1988].
- HLV* = Luis Villasante, *Historia de la literatura vasca*, Bilbao, 1961, 1979².
- HomUrq* = *Homenaje a don Julio de Urquijo e Ybarra*, Donostia-San Sebastián, 1949-1951.

- HSLV = Ibon Sarasola, *Historia social de la literatura vasca*, Madrid, 1976 [1982].
- I EW = Julius Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Berna, 1951-1969.
- IF = *Indogermanische Forschungen*, Berlin, 1892-
- IJAL = *International Journal of American Linguistics*, Chicago, 1917-
- IL = *Indian Linguistics. Journal of the Society of India*, Pune (India), 1931-
- IMU = *Italia medioevale e umanistica*, Padova, 1958-
- Incipit = *Incipit. Seminario de edición y crítica textual*, Buenos Aires, 1981-
- JALL = *Journal of African Languages and Linguistics*, Berlin-New York, 1979-
- JEAL = *Journal of East Asian Linguistics*, Berlin, etc., 1992-
- JWAL = *Journal of West African Languages*, Dallas, 1964-
- Lexicographica = *Lexicographica. Internationales Jahrbuch für Lexikographie*, Tübingen, 1985-
- Lg = *Language*, Baltimore, 1924-
- Lb = P. Lhande, *Dictionnaire Basque-Français*, Paris, 1926.
- LH = Luis Michelena, *Lengua e historia*, Madrid, Paraninfo, 1985.
- LI = *Linguistic Inquiry*, Cambridge (Mass.), 1971-
- MDEV = Manuel Agud & Antonio Tovar, *Materiales para un diccionario etimológico vasco*, Anejos de ASJU 13, Donostia-San Sebastián, 1989-
- Memoriae = Joseba A. Lakarra (ed.), *Memoriae L. Mitxelena Magistri Sacrum*, Anejos de ASJU 14, Donostia-San Sebastián, 1991.
- NLLT = *Natural Language and Linguistic Theory*, Dordrecht, 1983-
- NTS = *Norks Tidsskrift for Sprogvidenskap*, Oslo, 1928-
- OEH = Luis Michelena, *Diccionario General Vasco. Orotariko Euskal Hiztegia*, Donostia-San Sebastián, 1987-2005.
- OL = *Oceanic Linguistics*, Univ. of Hawaii, 1962-
- Phonology = *Phonology*, Cambridge, 1984-
- PT = Luis Michelena, *Palabras y textos*, Bilbao, UPV/EHU, 1987.
- PV = *Príncipe de Viana*, Pamplona, 1940-
- RDTP = *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Madrid, 1944-
- REW = W. Meyer-Lübke, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1930³.
- RFE = *Revista de Filología Española*, Madrid, 1914-
- RIEV = *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, Paris-San Sebastián, 1907-1936, 1983-
- RLPhC = *Revue de Linguistique et Philologie Comparée*, Paris, 1867-1916.
- RPh = *Romance Philology*, Berkeley (CA), 1947-
- SAL = *Studies in African Linguistics*, Bloomington (Indiana) / Columbus (Ohio), 1970-

- Sancho el Sabio* = *Sancho el Sabio: revista de cultura e investigación vasca = euskal kultura eta ikerketa aldizkaria*, Vitoria-Gasteiz, 1991-
- SHLV* = Luis Michelena, *Sobre historia de la lengua vasca*, Anejos de *ASJU* 10, J. A. Lakarra (ed.), Donostia-San Sebastián, 1988.
- Symbolae* = José Luis Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, Vitoria-Gasteiz, Instituto de Ciencias de la Antigüedad-Antzinate-Zientzien Institutua, 1985.
- Syntax* = *Syntax, A Journal of Theoretical, Experimental and Interdisciplinary Research*, Oxford, etc., 1998-
- TAV* = Luis Michelena, *Textos arcaicos vascos*, Madrid, Minotauro, 1964 [= Luis Michelena - Ibon Sarasola, *Textos arcaicos vascos. Contribución*, Anejos de *ASJU* 11, Donostia-San Sebastián, 1989].
- TPh* = *Transactions of the Philological Society*, London, 1842-
- UAJ* = *Ural-Altäische Jahrbücher*, Wiesbaden, 1981-
- Vinson = Julien Vinson, *Essai d'une bibliographie de la langue basque*, Paris, 1891-1898 [vide Vinson-Urquijo].
- Vinson-Urquijo = Julien Vinson, *Essai... con las anotaciones del ejemplar de Julio de Urquijo*, Anejos de *ASJU* 9, Donostia-San Sebastián, 1984.
- ZRPb* = *Zeitschrift für romanische Philologie*, Halle, 1877-

EGILEENTZAKO OHARRAK

ASJU-n euskaraz edo nazioarteko zientzi elkarteetan ohiko diren hizkuntzetako batean idatziriko euskal linguistika eta filologiazko lanak argitaratzen dira, baita eremu ezberdin edo zabalago bati atxikiak izan arren, euskalaritzarako interesgarri izan daitezkeenak ere. Originalak helbide honetara bidali behar dira: Joseba A. Lakarra, Hizkuntzalaritza eta Euskal Ikasketak Saila, Letren Fakultatea, Unibertsitateko ibilbidea 5, 01006 Gasteiz (joseba.lakarra@ehu.es).

ASJU-ra igorritako artikulua gutxienez bi aztertzailek irakurriko dituzte, haien iruzkinak kontuan izan atera edo ez erabakitzeko; erabakia ahalik eta lasterren gaztigituko zaie egileei. Artikulua onartzekotan, oztopo, akats edo aldabeharren zerrenda ere emango zaie. Egileek lehendabiziko inprenta probak jasoko dituzte (eta originalarekin batera itzuli beharko dituzte); eskuratzen dituztenetik astebeteko epea izango dute zuzentzeko. Argitaratzailearen baimenik gabe ezingo dute garrantziko aldaketa, gehiketa edo kenketarik egin. Egileei *ASJU*-ko zenbakiaren ale bana eta lanaren 25 separata emango zaizkie (10, liburu iruzkinak badiira); gehiago nahi izanez gero, kostu prezioan agin ditzakete aurretiaz.

Ez da inongo murrizketarik originalen luzeraz, baina ez lukete izan behar berez behar baino gehiagokoa; lanek zehatzak eta argiak beharko dute izan. Berariazko abegia egingo zaie ohar laburrei, batez ere dagoeneko argitaratu beste lanen bat kritikatzan edo garatzen dutenean.

Originalen hasieran egilearen/egileen helbidea, telefonoa eta helbide elektronikoa ezarriko dira; biko espazioan, orrialde bakarrean, eta zein-nahi argitasun edo zuzenketarako albo guztietan zuriune zabalekin idatzirik aurkeztuko dira lanak. Orrialdeak eta oin-oharrak segidako zerrendan zenbatuko dira. Lana euskarri elektronikoa (programa erabilienetako batean) eta paperean (3 kopia) bidaliko da. Horrekin batera 10-20 lerroko laburpena ere erantsiko da. Aurkeztu baino lehen zuzen bedi ahalik eta hobekienik originala, inprenta hutsak gutxitzeko; orobat, argazki, lauki, mapa, grafiko, taula, irudi, etab. eman ez gero, izan bitez kalitaterik handienekoak gardentasunik gal ez dezaten. Hauek guztiak zenbatuko dira eta ezagutzeko oinperpau laburra erantsiko zaie, testuan ere non jarri nahi diren argiro markaturik. Adibideak zenbatu egingo dira: (1), (2)a, (2)b, etab.; testuan aipatzerakoan egin bedi era honetan: (2a), (2b), (2a, b), (4d-h), etab. Inprentan ohiko ez den zein-nahi zeinu, letra edo diakritikoren azalpen argia ezarriko da lehendabiziko agerraldiaren testu aldameneko zuriunean.

Testua honako arauok beteaz aurkeztuko da: Aipu luzeak ahapaldi berezian joango dira, sangratuta, hasiera eta amaiera kakotxik gabe, letra borobilean; aipu laburrak ere borobilean, testuan bertan eta kakotx bikoitzen artean (“ ” edo « »). Kakotx bakunak (‘ ’) adierak edo hitz solteen itzulpenak emateko baliatuko dira. Metalinguistikoki erabilitako edota artikulua idazteko erabili den hizkuntzaz beste bateko hitzak letra etzanean ezarriko dira.

Liburu eta aldizkarien izenei letra etzana dagokie, eta kakotxak artikuluei. Aldizkarien zenbaki, urte eta orrialdeak eta liburuen argitaletxe eta edizio (ez inprimatze) tokia emango dira. Hala dagokionean, berriinprimatzea, berrargitalpena edo itzulpena den zehaztuko da. Aipuetarako erabil bedi urte-egile sistema, ahal den neurrian, eta urte bereko egile baten lan bat baino gehiago aipatu bada, a, b... hurrenkeran bereiziko dira: adib. (Vinson 1897a: 35-38), (ikus Lacombe 1924, Azkue 1923-25, Uhlenbeck 1947b). Amaierako bibliografiarik ez bada, eman bitez bibliografia zehaztasunak oro soilik lehen agerraldian, eta ondokoean egilearen deitura eta lanaren izenburu laburtua bakarrik, *op. cit.* eta *ibidem* direlakoak saihestuaz: adib. Guerra, *Cantares*, 22-24. Bibliografia ere biko espazioan idatziko da, eta honako formatu honi atxikiko zaio:

Mitxelena, K., 1950b, “La aspiración intervocálica”, *BAP* 6, 443-449. Berrarg. bere *Sobre historia de la lengua vasca*, *ASJU*-ren Gehigarriak 10, Donostia 1988, I, 191-202.

—, 1981a, “Lengua común y dialectos vascos”, *ASJU* 15, 291-313. Berrarg. bere *Palabras y Textos*, UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz 1987, 35-55.

Ortiz de Urbina, J., 1989, *Some parameters in the grammar of Basque*, Foris, Dordrecht.

Rijk, R. P. de, 1985, “Un verbe méconnu”, in J. L. Melena (arg.), *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz, II, 921-935.

Sarasola, I., 1986, “Larramendiren eraginaz eta”, *ASJU* 20: 1, 203-216.

Bibliografi laburdurarako erabil bedi ale honetan bertan erantsi den laburdura gomendatuen zerrenda. Beharrezkoa balitz, egileak besterik ere erabili ahalko luke, beti ere esangura lehendabiziko agerraldian azalduz.

INFORMATION FOR AUTHORS

Papers on Basque linguistics and philology, and more general fields related or of interest to Basque studies are accepted, provided they are written in the languages most used by the international scientific community. Submissions should be sent to: Joseba A. Lakarra, Department of Linguistics and Basque Studies, Letter Faculty, Unibertsitate Etorbidea/Paseo de la Universidad 5, 01006 Vitoria-Gasteiz (joseba.lakarra@ehu.es).

Papers received by *ASJU* are submitted to at least two reviewers; the decision on publication is communicated to the author(s) within as short a time as possible. Should a paper be accepted, a list of objections or changes deemed necessary will be sent to the author(s). When the authors receive the first proofs of their work, these should be returned to the editor together with the original within one week. No changes, additions or deletions may be made without the permission of the editor. Authors receive a copy of the *ASJU* volume in which their article appears and 25 offprints of their papers (10 in the case of reviews). Further additional offprints may be ordered at cost price.

There is no restriction on the maximum length of submissions, but they should be no longer than is necessary; authors must be concise and clear. Preference will be given to short notes, especially when they offer critique or elaborate on previously published papers.

The originals, which should include the address, telephone number(s) and e-mail of the author(s) in the first lines, must be typed and double-spaced throughout on single-sided sheets; this also applies to the notes. Wide margins for possible corrections or clarifications are required. Pages are to be numbered serially, as are the notes. Manuscripts must be submitted in digital format (in one of the commonly used program formats) together with three printed copies, and must include an abstract of 10-20 lines. It is recommended that the paper be carefully corrected before presentation to avoid possible errors, and that photographs, pictures, maps, graphs, tables, figures, etc. be of the best possible quality to avoid loss of detail in reproduction. These graphics should all be numbered and have a short footnote or key for identification; their approximate position in the text should also be indicated. Examples should be labelled consecutively by numbers enclosed in brackets: (1), (2)a, (2)b, etc.; these bracketed numbers should be used in the body of the text when referring to examples, like so: (2a), (2b), (2a, b), (4d-h), etc. A clear description of any unusual symbols, characters or diacritics should be provided in the margin on their first occurrence.

The text must be formatted as follows: long quotations must be indented, without inverted commas at the beginning and end of the text, in plain type; short quotations, also in plain type, must be enclosed by double inverted commas (“ ” or « »). Single quotation marks (‘ ’) are to be used to denote translations of isolated terms. Terms used metalinguistically or in a language different to that of the text should be in italics.

The titles of books and journals should be in italics and those of papers between inverted commas. The issue, year and page numbers of journals should be given, and for books, the publisher's name and place of edition; where relevant, state whether the quotation is from a reprint, reedition or translation. Where possible use the author-year system for quotation, e.g. (Lafitte 1976a: 35-38), (see Schuchardt 1900, Azkue 1923-25, 1935). Otherwise, the complete bibliographical information should be given only on the first occurrence, limiting any subsequent references to the surname of the author and the abbreviated title (avoiding notations such as *op cit.* and *ibidem*), e.g. Altuna, *Versificación*, pp. 43-57. The bibliography must also be double-spaced, with the following format:

Mitxelena, K., 1950b, “La aspiración intervocálica”, *BAP* 6, 443-449. Reed. in *Sobre historia de la lengua vasca*, Supplements of *ASJU* 10, Donostia 1988, I, 191-202.

—, 1981a, “Lengua común y dialectos vascos”, *ASJU* 15, 291-313. Reed. in *Palabras y Textos*, UPVI/EHU, Vitoria-Gasteiz 1987, 35-55.

Ortiz de Urbina, J., 1989, *Some parameters in the grammar of Basque*, Foris, Dordrecht.

Rijk, R. P. de, 1985, “Un verbe méconnu”, in J. L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz, 921-935.

Sarasola, I., 1986, “Larramendiren eraginaz eta”, *ASJU* 20: 1, 203-216.

For abbreviations of secondary sources the “Abbreviation Index” published in this issue should be used. If necessary, other abbreviations may be used, and these should be made explicit on their first appearance in the text.

INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES

ASJU publica artículos sobre lingüística y filología vasca y campos más generales relacionados con o de interés para la vascofilia, escritos en euskera o en cualquiera de los idiomas utilizados por la comunidad científica internacional. Los originales se enviarán a: Joseba A. Lakarra, Depto. de Lingüística y Estudios Vascos, Facultad de Letras, Paseo de la Universidad 5, 01006 Vitoria-Gasteiz (joseba.lakarra@ehu.es).

Los artículos recibidos en *ASJU* son examinados al menos por dos revisores, cuyos informes condicionan su aceptación; la decisión será comunicada a los autores lo antes posible. En caso de aceptarse el artículo, se enviará al autor una lista de objeciones o cambios necesarios. Los autores recibirán las primeras pruebas de su trabajo (que deberán devolver junto con el original), y dispondrán para corregirlas de un plazo no superior a una semana desde su recepción. No podrán hacerse cambios, adiciones o supresiones importantes sin permiso del editor. Se entregará a cada autor un ejemplar del *ASJU* y 25 separatas de su artículo (10 en el caso de las reseñas), si bien es posible encargar con antelación otras adicionales, que le serían facturadas a precio de coste.

No existe restricción alguna sobre la longitud máxima de los originales, pero no deben ser más largos de lo necesario; los autores han de ser concisos y claros. Se dará preferencia a notas breves, particularmente cuando critiquen o desarrollen artículos publicados con anterioridad.

Los originales, al comienzo de los cuales se hará constar la dirección, el teléfono y la dirección electrónica del(os) autor(es), se presentarán escritos a doble espacio y por una sola cara, con márgenes amplios para posibles correcciones y aclaraciones. Las páginas irán numeradas correlativamente, así como las notas. Los manuscritos se enviarán en soporte electrónico (en alguno de los programas más usados) y en papel por triplicado, e irán acompañados de un resumen de entre 10 a 20 líneas. Se recomienda que el original sea corregido antes de su presentación para minimizar las erratas, y que fotografías, cuadros, mapas, gráficos, tablas, figuras, etc., sean de la mejor calidad posible para evitar pérdidas de detalle en la reproducción; todos ellos irán numerados y llevarán un breve pie o leyenda para su identificación; se indicará asimismo el lugar aproximado de colocación en el texto. Los ejemplos irán numerados: (1), (2)a, (2)b, etc.; al referirse a ellos en el texto se usará el formato (2a), (2b), (2a, b), (4d-h), etc. Se aclarará al margen en su primera aparición en el texto cualquier símbolo, carácter o marca diacrítica inusual.

El texto se presentará de acuerdo con las siguientes normas:

1) Las citas largas irán en texto sangrado, sin comillas al principio y final, en letra redonda; las citas breves, también en redonda, irán entre comillas dobles (“ ” o « »). Se usarán los ápicos (‘ ’) para denotar acepciones o traducciones de términos aislados. Los términos utilizados metalingüísticamente o en una lengua distinta a aquella en la cual está redactado el texto irán en cursiva.

2) Los títulos de libros y revistas irán en cursiva, y los de los artículos entre comillas. Se indicará el n.º, año y páginas correspondientes de las publicaciones periódicas, y editorial y lugar de edición de los libros; en su caso se indicará si se cita de una reimposición, reedición o traducción. Úsese en la medida de lo posible el sistema autor-año para las citas, p. ej. (Lafitte 1967a: 35-38), (véase Schuchardt 1900, Azkue 1923-25, 1935). En su defecto, se darán datos bibliográficos completos sólo en la primera ocasión, limitándose en las siguientes a señalar apellido del autor y título abreviado, evitando *op. cit.* e *ibidem*: Altuna, *Versificación*, pp. 43-57. La bibliografía irá también a doble espacio, ajustándose al siguiente formato:

Mitxelena, K., 1950b, “La aspiración intervocálica”, *BAP* 6, 443-449. Reproducido en su *Sobre historia de la lengua vasca*, Anejos del *ASJU* 10, Donostia 1988, I, 191-202.

—, 1981a, “Lengua común y dialectos vascos”, *ASJU* 15, 291-313. Reproducido en su *Palabras y Textos*, UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz 1987, pp. 35-55.

Ortiz de Urbina, J., 1989, *Some parameters in the grammar of Basque*, Foris, Dordrecht.

Rijk, R. P. de, 1985, “Un verbe méconnu”, in J. L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz, II, 921-935.

Sarasola, I., 1986, “Larramendiren eraginaz eta”, *ASJU* 20: 1, 203-216.

3) Para las abreviaturas de fuentes primarias o secundarias se recurrirá al índice de abreviaturas recomendadas publicado en este mismo número. En caso necesario el autor podrá utilizar otras, cuyo valor explicará en la primera aparición.

ANUARIO DEL SEMINARIO DE FILOLOGÍA VASCA

"JULIO DE URQUIJO"

International Journal of Basque Linguistics and Philology

ASJU, xli-1, 2007

RICARDO GÓMEZ, BERNHARD HURCH y MARÍA JOSÉ KEREJETA, Materiales vascos del legado de Wilhelm von Humboldt: La relevancia de Astarloa y el <i>Plan de lenguas</i>	1
BERNHARD HURCH, Materiales vascos del legado de Wilhelm von Humboldt (III): Pablo Pedro de Astarloa y Aguirre: <i>Plan de lenguas o Gramática Bascongada en el Dialecto Bizcaino</i> (fragmento) . .	29
CÉLINE MOUNOLE, Perifrasí zaharra mendebalde eta erdialdeko euskara zaharrean: azterketa kuantifikatiboa eta proposamen berria . .	67
ITZIAR SAN MARTÍN, The complementary distribution between <i>pro</i> and lexical subjects	139
AMAIA APALAUZA OLLO, Imotz, Basaburu Nagusia, Larraun eta Araitz-betelu ibarretako lexikoaren azterketa	175
TXUMA LASAGABASTER, Sobre la historia de la literatura vasca: diagnóstico y perspectivas	237
M. JUNKAL GUTIERREZ MANGADO, H1 gisako urruntasun luzeko NZ-galderen jabekuntza haur euskaldun batengan	249
DAVID PETERSON, Toponimia vasca medieval: novedades del Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla	289
KARMELE ROTAETXE, Aditz jokatu gabea eta <i>eta</i> enklitiko	323
JOSÉ ANDRÉS ALONSO DE LA FUENTE, Noticias sobre lingüística histórica (I)	337
EKAITZ SANTAZILIA, Edouard Bourciezen <i>haur prodigoaren parabola</i> : Edizio paleografiko konparatua	397